

La tradición oral en Extremadura

Utilización didáctica de los materiales

La tradición oral en Extremadura

Utilización didáctica de los materiales

Enrique Barcia Mendo
(Coordinador)

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología
Dirección General de Ordenación, Renovación y Centros
Mérida, 2004

Índice

PRESENTACIÓN	9
Luis Millán Vázquez de Miguel <i>Consejero de Educación, Ciencia y Tecnología</i>	
INTRODUCCIÓN	13
Antonio Mendoza Fillola <i>Universidad de Barcelona</i>	
CUENTOS POPULARES Y UTILIZACIÓN DIDÁCTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA	19
Enrique Barcia Mendo <i>Universidad de Extremadura</i>	
JUEGOS POPULARES INFANTILES Y ACTIVIDADES LÚDICAS	67
Pedro Montero Montero <i>Colegio Público "Juventud"</i>	
LEYENDAS, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS	119
Eloy Martos Núñez <i>Universidad de Extremadura</i>	
TRABAJAR CON REFRANES, DICHOS Y SENTENCIAS DE LA SABIDURÍA POPULAR	149
Javier Alcalá Caldera <i>Universidad de Extremadura</i>	
LA RECOGIDA DE CUENTOS POPULARES COMO FUENTE DE ACTIVIDADES ESCOLARES EN EDUCACIÓN SECUNDARIA	185
Juan Rodríguez Pastor <i>I.E.S. "Benazaire"</i>	

© Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, 2004
© La tradición oral en Extremadura

Edita:
JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología
Dirección General de Ordenación, Renovación y Centros
Mérida. 2004

Colección:
Materiales Curriculares

Diseño de línea editorial:
JAVIER FELIPE S.L. (Producciones & Diseño)

Dibujo Portada:
Paloma Sánchez Miguelez

I.S.B.N.:
84-96212-20-3

Depósito Legal:
BA-262-2004

Fotomecánica e Impresión:
TAJO GUADIANA, Artes Gráficas
(Badajoz)

ADIVINANZAS Y TRABA LENGUAS: POSIBILIDADES DIDÁCTICAS	221
José Rasero Machacón <i>Universidad de Extremadura</i>	
HACIA UNA NUEVA FLOR DE ROMANCES NUEVOS: EXPERIENCIA DIDÁCTICA CON EL ROMANCERO TRADICIONAL	249
Manuel Lozano Manzano <i>I.E.S. "Reino Aftasí"</i>	
LOS RITUALES FESTIVOS: PATRIMONIO INMATERIAL, APLICACIÓN DIDÁCTICA Y PROYECTO DE INVESTIGACIÓN EN EXTREMADURA	279
Javier Marcos Arévalo <i>Universidad de Extremadura</i>	
MÚSICA POPULAR DE TRADICIÓN ORAL Y SU APLICACIÓN EN CONTEXTOS ESCOLARES	339
Pilar Barrios Manzano <i>Universidad de Extremadura</i>	

Presentación

El Modelo Educativo para nuestra comunidad autónoma, enriquecido con los aspectos conceptuales y didácticos señalados en el Currículo Extremeño, así como con las directrices de los Reales Decretos de 2 de Julio de 2003, en los que se establecen las enseñanzas comunes mínimas que todas las comunidades deberán incluir en sus programas formativos, supone una modificación de aspectos sustanciales que sin duda alguna repercutirán en el sistema educativo. La incorporación de las nuevas tecnologías representa igualmente un reto que deberemos afrontar con eficacia todos cuantos estamos implicados en la educación.

Todo ello hace que la comunidad educativa tenga que reflexionar sobre los conceptos teóricos y la correspondiente aplicación didáctica de los mismos. En este sentido la elaboración y propuesta de materiales didácticos contemplados desde la perspectiva de las nuevas disposiciones legales constituye un requisito inicial sobre el que podrá sustentarse la acción docente de los profesores.

La Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología tiene entre sus objetivos la culminación del proyecto de currículo para Infantil y Primaria en el que se contemplan casi cincuenta temas extremeños. Se trata de que los niños entre los tres y seis años de edad se familiaricen con el entorno más próximo. Las costumbres, el folclore y las manifestaciones culturales, entre las que figuran los textos orales de la tradición cultural, junto con el conocimiento de las fiestas populares y de la diversidad lingüística de la comunidad constituyen algunos de los objetivos de este programa que continuará ampliándose a lo largo de la Educación Primaria en sus respectivas áreas de conocimiento. Entre los seis y doce años, en efecto, los niños profundizarán en el estudio de los usos y oficios artesanales de Extremadura, trabajarán las fiestas y canciones populares, así como los juegos tradicionales y autóctonos de la región.

Entre las aportaciones del currículo extremeño cabe destacar la importancia concedida a la literatura de tradición oral y la revalorización de la cultura popular entendidas ambas como elementos que configuran la identidad colectiva. Leyendas autóctonas, cuentos populares, juegos infantiles, fiestas y romances tradicionales, refranes, coplas o adivinanzas son algunos de los ingredientes que constituyen las raíces culturales extremeñas y que se analizan en este libro. Sus autores realizan una labor de síntesis de cada uno de estos apartados y nos ofrecen una aproximación teórica acompañada de propuestas concretas que puedan ser utilizadas en las aulas. Trabajan desde el conocimiento directo de la escuela y pertenecen a distintos niveles educativos (Educación Primaria, Secundaria y Universidad) lo que sin duda enriquece la visión de conjunto. La iniciativa de esta publicación que coordina Enrique Barcia surge desde el Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Extremadura, que lleva ya algunos años trabajando en temas relacionados con la literatura de tradición oral.

La tradición oral no es un patrimonio tangible y se presenta además en textos dispersos y multiformes, generalmente de carácter anónimo. Estas son algunas de las razones que explican que no siempre haya gozado de la misma consideración de que disfruta la literatura culta. Reagrupar los textos o documentos sonoros tradicionales, clasificarlos, analizarlos, y proponer actividades didácticas a partir de ese rico acervo cultural es una tarea necesaria si queremos superar el estado de marginación al que ha estado injustamente sometida.

Las reflexiones teóricas sobre el significado de la tradición oral, la ubicación de los distintos géneros que la integran en el contexto de la cultura popular, el análisis de las posibilidades expresivas constituyen una parte importante del libro y representan un marco conceptual de referencia que ayudará a los docentes en su tarea de planificación y programación de unidades didácticas.

Las propuestas de trabajo se hacen desde la presentación de materiales flexibles que luego los profesores adaptarán a sus necesidades concretas para favorecer destrezas variopintas que van desde la potenciación de la expresión oral o escrita y la recuperación del patrimonio hasta las posibilidades de tratamiento informático desde las nuevas tecnologías, pasando por el trabajo sobre aspectos lingüísticos y el conocimiento de los distintos registros y variedades dialectales que se utilizan en la comunicación. Dos realidades tan aparentemente distintas y distantes entre sí como puedan ser la tradición oral y las nuevas tecnologías presentan numerosos puntos de contacto cuyas posibilidades de interacción quedan sugeridas en este estudio. Porque, en efecto, las redes informáticas constituyen valiosísimos instrumentos de trabajo para el almacenamiento, difusión y análisis contrastivo de los materiales de la cultura popular que durante muchos siglos solamente podían difundirse de viva voz, pasando de padres a hijos en esa cadena de transmisión oral que los congregaba al amor de la lumbre.

La elaboración de fichas de recogida de materiales, el trabajo con la prensa escrita, los estudios comparativos de distintas versiones de cuentos o leyendas y otras tareas que puedan organizarse desde aproximaciones que estimulen la creatividad de los alumnos constituyen otras tantas actividades igualmente encaminadas al conocimiento de la tradición oral como elemento fundamental de la cultura popular que se ve de esta manera revalorizada y asumida como símbolo de la identidad colectiva de todos los extremeños.

Introducción

La evolución de los tiempos y la invasión de referentes culturales de distintos signos han dejado en situación precaria a las producciones de tradición oral que fueron exponente de las creencias y costumbres de una comunidad concreta. Si se permite la comparación ecológica, las producciones de tradición oral son una *especie de producciones amenazadas* por nuevos factores socioculturales que han invadido el ámbito natural de su existencia, son producciones que se hallan en fase de extinción y que requieren un tratamiento especial de protección. Y por ello, ahora es preciso que equipos de especialistas se ocupen de su recogida, de su estudio, de su clasificación, para volverlos al mismo pueblo, a los herederos de las gentes que los crearon y que durante siglos los mantuvieron vivos. Esta es la finalidad que se propone esta obra y que de modo riguroso y modélico desarrolla y logra. En primer lugar quisiera poner de relieve el riguroso carácter científico del estudio que sigue sobre las distintas modalidades de la literatura de tradición oral extremeña; se trata de una excelente tarea de colaboración, como no podía ser de otro modo, en la que este grupo de profesionales de los Departamentos de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Extremadura, junto con otros de Antropología y Expresión Musical, Primaria y Secundaria, ha abordado el análisis y el estudio de una amplia muestra de las distintas modalidades de la tradición oral. Sin esa rigurosidad, la recopilación podría carecer de valor; pero además, sin la proyección formativa que se les confiere, carecería de funcionalidad inmediata y formativa en el contexto de la sociedad actual.

Son encomiables los esfuerzos que en la actualidad se necesitan para poder recopilar las producciones de tradición oral y para rescatarlas de la memoria de las gentes antes de que irremediablemente perezcan en el olvido al que los lleva la senda de los nuevos tiempos. Y esta es una de las razones esenciales que configuran el valor de la actividad de este grupo de investigación que, tenazmente sigue las huellas del pasado

en la tradición oral. La recopilación es tarea ardua pero agradecida, tanto para quienes recogen la información cuanto para los que la ofrecen porque se sienten depositarios de un saber que de nuevo interesa y que perciben que con ese saber de las cosas que aprendieron oyéndolas de sus mayores ayudan a completar el mosaico de referencias de identidad de su comunidad.

De este modo, las nuevas generaciones pueden así acceder a los relatos de mitos, a sus transformaciones en leyendas y en cuentos, donde están presentes, en la nebulosa de la expresión poética, las alusiones y las referencias a remotos hechos históricos o bien el sedimento de ancestrales mitos. En esos relatos hay claves —a veces ocultas, en ocasiones documentables— que explican la fabulosa causa de un suceso, de un lugar o bien el peculiar origen de alguna festividad, la vinculación poética de algún tipo de advocación o de devoción local, o simplemente la narración que desarrolla la interpretación maravillosa y sobrenatural de un suceso. En este sentido, aunque en ocasiones se afirma que el mito comparte con la leyenda cierta pretensión de relato verídico, resulta evidente que son relatos que se comportan como *fabulosos o maravillosos* en un pacto tácito (someramente encubierto) y deseado (tanto por el narrador como por el receptor) de fabulación sobre distintas temáticas: los orígenes de personajes imaginarios, de las ciudades, de los lugares, de las relaciones con astros, con los ciclos de la naturaleza, con las fuerzas telúricas, o sencillamente de las mismas costumbres que les son cotidianas y próximas

Al referirnos a las producciones de la tradición oral extremeña, nos ocupamos de un amplio conjunto de producciones de variadas formas, que tienen como base común su carácter *popular* y, por ello, *tradicional* (o la inversa) y, sobre todo, el hecho de que su existencia depende de la vivacidad de su transmisión. Son producciones que participan de distintos rasgos y tipos de referencia: por una parte se vinculan con el amplio marco de la literatura en cuanto que son creaciones poéticas de signo verbal, mientras que, por su temática y su funcionalidad, mantienen interesantes vínculos con las claves del estudio de carácter antropológico y, a través de él, incluso con la historia. He señalado en cursiva los rasgos de *popular* y de *tradicional* porque, si bien son connaturales, es decir, inherentes a su esencia, lo cierto es que, en la actualidad, no son ya de dominio general, no son conocidos por todos los miembros de la comunidad a la que corresponden. Esto es innegable y resulta patente en el mismo hecho de que se dedican considerables esfuerzos por su recuperación.

Su recuperación es parte de la actividad cultural que cada generación debe realizar para preservar y transmitir su patrimonio. Y lo que antaño fue cuestión de una simple acción de volver a narrar, a contar, a emplear en reuniones con función de relación social, de formación y de aprendizaje en las esencias y creencias de un grupo a través de la palabra y a través del juego, ahora resulta ser una tarea más compleja y ardua, que se inicia con una cuidada recogida a través de informantes, a la que sigue el estu-

dio, la clasificación, la catalogación, para después volverlas a un nuevo contexto social, en el que se ‘reinsertan’, pero, por imperativo de los tiempos, ahora asumen nuevas funciones, como complemento que aporta referentes de las peculiaridades de la cultura que hemos heredado. Afortunadamente, no es sólo una actividad de recuperación, sino que tiene por objetivo su revitalización, para lo que aún necesita de una tarea en la que se ha de implicar la escuela y las familias, para que esa *nueva* difusión o divulgación se consolide, volviendo a arraigar. Se recoge la voz del pueblo para que vuelva a él a través de las generaciones más jóvenes, que de otro modo no la hubieran conocido, *oído*, nunca.

No deja de ser paradójico, que la narrativa de tradición oral que mantiene vínculos amplios con la producción universal, haya de ser artificiosamente rescatada para reinsertarla en el *mismo* (?) contexto cultural al que pertenece. Desde que en el siglo pasado comenzaron los estudios centrados en la recuperación del patrimonio cultural de tradición oral, puede decirse que la fuerza dinámica de la tradición oral fue perdiendo fuerza. La necesidad de recuperar esa tradición *antes de que se olvidara* fue, paradójicamente, el aviso de que su vitalidad cambiaba de signo: pasaba de ser forma viva, directa, espontánea de manifestar la propia cultura a ser forma elaborada, fijada, como si el espejo de la cultura de tradición oral se hubiera helado y hubiera dejado petrificada la esencia de la palabra narrativa de la tradición oral.

En algún estudio se ha señalado la lamentable ausencia de recopiladores españoles que hubieran hecho una tarea similar a la realizada por un Perrault o a la que llevaron a cabo los hermanos Grimm; pero se olvida, en tal caso, que su recopilación no fue lo suficientemente amplia y extensa como para constituir un corpus absolutamente representativo de la tradición oral; sus recopilaciones, obviamente, sólo fueron muestras parciales del inmenso magma de la narrativa de sus correspondientes países. A pesar de los diversos y dispersos esfuerzos que durante el siglo XIX, y en épocas anteriores, se realizaron, sólo contamos con recopilaciones fragmentarias, de modo que la recopilación de las producciones de tradición oral (narrativa u otros géneros) en nuestro país aún se halla en curso de realización. Y esta tardía, pero no por ello menos interesante y fructífera recopilación, tiene sus ventajas y sus inconvenientes; entre las ventajas, obviamente, hay que destacar que se realiza con rigor y con precisa aplicación de medios y de procedimientos de recogida y de catalogación y análisis (buena muestra de ello es el conjunto de estudios que constituyen esta obra); el inconveniente, estaría en la posible falta de los suficientes e ideales informantes que pudieran ofrecer en su amplitud la riqueza de esas producciones, algunas de las cuales, posiblemente, hayan perecido con el tiempo.

Los pueblos crean sus particulares relatos y los conservan, atesorándolos en su patrimonio cultural. La tradición oral es un exponente de las señas de identidad de un grupo cultural. Y, paradójicamente, los estudios comparatísticos suelen poner de mani-

fiesto muchas de las posibles vinculaciones que se dan entre narraciones de este tipo, la diversidad de variaciones que proceden de un mismo tema, sus transformaciones, sus fusiones y la presencia en ámbitos distintos y remotos de similares relatos. A través de su estudio se hallan vínculos entre varias referencias de una producción y se constata la presencia de una intangible continuidad, de una misteriosa y constante presencia de temas compartidos por diversos pueblos. Se entremezclan así las señas particulares de identidad con las necesidades poéticas universales.

En la tradición cultural se refleja el sentir de los pueblos, la manera de ser y sus producciones. La narrativa oral —los mitos, las leyendas, los cuentos y otras muestras de la creación verbal— aporta un exponente amplio y rico del patrimonio poético que se manifiesta en su esencialidad de la tradición oral, de modo que los pueblos crean relatos que, con su transmisión, trascienden las generaciones manteniendo su fascinación y misterio. Sus creadores y portavoces son todos los miembros de un grupo o de una comunidad; sus hombres, mujeres, niños y ancianos, las gentes comunes y anónimas narran y escuchan, comparten el maravilloso don de la narración y del juego, de la transmisión del saber por medio de la palabra viva y hablada. Sin duda, las formas más próximas al pueblo, son los cuentos y las leyendas, las más presentes en el patrimonio folklórico. Se ha dicho que la identidad cultural de una comunidad está en su memoria, y no sólo en esa memoria escrita e individual que llamamos literatura, sino, del mismo modo, en todo lo que abarca la oralidad, incluidas las narraciones tradicionales que desde siempre han encandilado a niños y mayores.

La tradición oral posee la extraña cualidad de poder sobrevivir al tiempo —su causa está en su esencialidad poética y su secreto es la sorprendente capacidad para adaptarse y renovarse en su esencialidad— posiblemente gracias a la vitalidad de la palabra hablada, llena de fuerza expresiva, y a la memoria de sus receptores. La palabra es fugaz y necesita de la memoria de sus receptores; de modo que cada receptor sabe o intuye que la supervivencia de las creaciones de la tradición oral depende de su capacidad de repetirla, de transmitirla y de crear en otros un interés o un afán similar por oírla, por saber y conocer para ser un nuevo narrador. Esto nos lleva a la reflexión de la particularidad del juego narrador/receptor que implica la poética de tradición oral. Todo receptor es un potencial narrador en otro momento y para la misma comunidad; y ello le hace sentirse especialmente implicado en la participación de una rueda de creación. Su actividad como narrador, llegado el momento, le permitirá reproducir y recrear (volver a crear) la narración, podrá introducir nuevas variantes o nuevas palabras, nuevos recursos de expresión para captar el interés y la atención de sus oyentes.

La tradición oral es un conjunto de producciones en las que, a modo de *espejo*, un grupo, una comunidad, un pueblo se reconoce y se ve reflejado, *a través del espejo*, reconoce sus raíces, que emergen en formas de narraciones, de canciones, de juegos, de referencias a tradiciones y a costumbres. Ante ese espejo hecho de referencias ver-

bales las gentes se reconocen en sus facetas personales y sociales: el espejo de las tradiciones les devuelve la imagen de las referencias de lo que de siempre ha sido conocido por los mayores y que les ha transmitido, es *lo suyo*, es decir lo que les identifica como integrantes de un grupo. En el espejo de la tradición se reflejan las señas de identidad de un pueblo o de una comunidad, que se identifica en la imagen que se refleja en una proyección hacia el pasado; y en esa imagen encuentran el reconocimiento de lo ancestral transmitido a través de la palabra, de la misma lengua con que se comunican y en la que se narran los relatos tradicionales.

Ahora bien, la tradición oral que se refleja en ese espejo al que individualmente se acerca cada uno de los miembros de una comunidad puede ser sólo una pieza del conjunto cultural. Los estudios sobre las producciones tradicionales amplían no sólo las muestras, las variantes, sino también las relaciones. Cuando se realiza un análisis de tipo comparatista se pone en evidencia que nos hallamos ante un *laberinto de espejos*, es decir dentro de un espacio en el que, en cualquier dirección en que se mire y se observe, se entrelazan los reflejos de la tradición. Lo que reflejaba un espejo como propio de una tradición cultural concreta y delimitada, resulta que entra en relación con múltiples manifestaciones, *otros espejos*, procedentes de otras tradiciones y culturas, en un juego de reflejos que multiplica las sucesivas variantes, en una proyección incommensurable de reflejos que hace prácticamente imposible determinar cuál es la referencia originaria. El laberinto de la tradición nos envuelve, porque, lo sorprendente es que, de una a otra parte de la Tierra puede encontrarse *un mismo esquema argumental* y que éste se desarrolla unas veces como mito, otras como leyenda y otras como cuento. Y en ese laberinto de espejos de la tradición es donde el investigador queda fascinado, atrapado al ver que ‘su’ tradición no estaba sola, sino que siempre había mantenido vínculos culturales con otros grupos.

Que la narración oral se funde con los orígenes de la lengua y de la cultura resulta obvio y evidente, porque sólo el lenguaje hace posible la transformación de la realidad, creando efectos imaginarios y llegando a la magia de la fabulación, es decir al maravilloso poder de ‘recrear’ la realidad y de inventar nuevas ‘realidades’ que explican la misma realidad evidente. Ahí están los relatos maravillosos —mitos, cuentos, leyendas— que recurren a la trasgresión verbal para exponer una realidad coherente en el marco de la fantasía de lo imaginario. Lo ‘maravilloso’ es un efecto que resulta de cierto tipo de combinación verbal frente a la lógica natural.

El narrador y su destinatario aceptan, con el disfrute de la creación literaria, el juego verbal, las posibilidades de reformular la realidad a través del lenguaje; basta sustituir unas palabras por otras para que surja el efecto de lo sorprendente, la maravilla de poder expresar deseos e imaginaciones. Es un pacto que está implícito en el mismo hecho de la narración; se busca y se desea exponer y oír lo extraordinario, lo que podría ser, lo que nos remonta de lo cotidiano.

En las distintas modalidades de la narración tradicional (mito, cuento maravilloso o de hadas, leyenda o tradición local, fábula, cuento burlesco, anécdota...) lo que cuenta es su efectividad narrativa. Es decir, por una parte su capacidad de atraer a sus receptores y, por otra, sus posibilidades de volver a ser narrados. Y ambos aspectos dependen de dos factores específicos: que todas poseen un esquema de desarrollo muy fijado y estereotipado, y que, a la vez, su oralidad deja espacio y resquicio para las nuevas y posibles actualizaciones que pueda incluir un narrador concreto, para adaptar lo narrado al interés de su auditorio.

Esta característica resulta ser un asombroso ejemplo de aproximación/adequación al *receptor implícito*, porque hace posible que en el mismo acto de la narración, el narrador atienda a los intereses y capacidades de sus receptores y destinatarios. Y esto sólo es posible, precisamente, a causa de su carácter oral que le confiere la flexibilidad para ser narrado con ligeras variantes, con nuevas palabras, de forma más extensa o más sincrética, con mayor o menor insistencia en algunos de sus pasajes. Con ello, efectivamente, se logra que los receptores queden satisfechos con la narración contada. La comunicación literaria, en este caso, alcanza un alto grado de efectividad, gracias a las posibilidades de la forma oral y la complicidad que se genera entre el narrador y cada uno de sus receptores. Es bien sabido que cada actualización de estos relatos puede recurrir a nuevas palabras, a nuevas formas de expresión, a matices lingüísticos, contextuales, a incluir referencias próximas en el tiempo o en la historia de sus oyentes y con ello consolidan su adaptación y su permanencia en el grupo. De ahí una de las razones más poderosas para comprender la diversidad de versiones de un relato.

Situándonos en nuestros días, hay que decir que la cultura de tradición oral remite a las raíces, a las propias esencias culturales, es un modo de remitirnos hacia el pasado. Y ahí viene la gran cuestión formativa, que no es otra que su proyección hacia el futuro, su pervivencia en el conocimiento de las nuevas generaciones. Ese es el reto al que los estudios recogidos en este volumen tratan de ofrecer alternativas. La tradición oral llega a sus destinatarios por la vía del entorno escolar; es una muestra de literatura, de creación y tradición colectiva a la que no se debe renunciar, porque en ella va parte de las señas de identidad de una comunidad cultural. La literatura de tradición oral vive gracias a la palabra y a la atención con que sea oída para poder seguir transmitiéndola. El encomiable esfuerzo de la investigación —en sus facetas de recopilación y de análisis— que este equipo de profesores ha realizado deja paso de nuevo al poder de la palabra para abrir la imaginación, para estimular el reconocimiento de lo propio comunitario y, sobre, todo, para recrear realidades esenciales a través del juego de la palabra.

Antonio Mendoza Fillola

Catedrático de la Universidad de Barcelona
Cáceres. Diciembre, 2003

Los cuentos populares y su utilización didáctica en Educación Infantil y Primaria

Enrique Barcia Mendo

Universidad de Extremadura

LA EFICACIA EDUCATIVA DEL CUENTO POPULAR

Los cuentos populares de la tradición oral disfrutaban todavía hoy de un merecido reconocimiento por parte de padres, educadores, antropólogos o psicólogos, por citar solamente algunos de los colectivos relacionados con este peculiar sistema narrativo. Los niños no se cansan de escuchar las viejas historias ancestrales y seguramente por eso los cuentos siguen contando, se reeditan en numerosas colecciones para jóvenes, en álbumes ilustrados para los más pequeños, o bien en costosas ediciones de lujo para los adultos y coleccionistas. Se incorporan también al currículo de nuestro sistema educativo, se estudian en Congresos, se narran en maratones, o se analizan en sesudas tesis doctorales sin que todavía se haya agotado el filón de sus posibilidades significativas. Es cierto que se ha perdido la costumbre de contar cuentos al amor de la lumbre y también es verdad que cada vez quedan menos narradores competentes que conozcan de manera vivenciada los tesoros de la tradición oral. Pero eso no quiere decir que ésta se haya extinguido desapareciendo definitivamente. Desde mi punto de vista lo que se ha producido es un cambio en la función social que antes desempeñaba, debido a que también han cambiado las costumbres y la organización del ocio en nuestras sociedades tecnológicas. Posiblemente los padres de las grandes ciudades no conozcan un amplio repertorio de cuentos tradicionales, pero en esos mismos ámbitos urbanos las familias tienen acceso a librerías especializadas y a bibliotecas públicas o instituciones empeñadas en la animación a la lectura, que disponen de espléndidas colecciones de cuentos.

A juzgar por el número de ediciones de cuentos maravillosos para niños se diría que estamos asistiendo a una edad de oro de la literatura infantil. Este florecimiento de la

narrativa quizás pueda explicarse porque los cuentos constituyen un conjunto extensísimo de relatos que se caracterizan por ser portadores de unos contenidos complejos altamente significativos que se transmiten a través de imágenes impactantes dentro de unos moldes estructurales de gran sencillez y eficacia.

Nadie parece discutir hoy el potencial educativo del cuento. Las viejas reticencias que condenaban los cuentos por introducir a los niños en un universo ficcional y quimérico, poblado de extravagantes fantasías y alejado del mundo de la realidad, cede terreno frente a las ventajas de la narración oral. Los cuentos son formativos, desarrollan la imaginación, crean hábitos de atención en los más pequeños¹, establecen vínculos afectivos entre los narradores y los destinatarios, son agentes que sirven para la construcción de la identidad del niño sin olvidar sus posibilidades como elementos socializadores y, según han puesto de manifiesto ilustres psicólogos infantiles, sirven para resolver los problemas internos del crecimiento. El valor educativo del cuento proviene en gran medida de su capacidad para expresar de manera simbólica los conflictos internos básicos de los seres humanos. Muchas personas experimentan sensaciones de contrariedad cuando, al mirarse en el espejo, contemplan cualquier imperfección física que las aleja del canon estético, cada día más aquilatado y perfeccionista, impuesto por la sociedad de consumo y potenciado por las imágenes publicitarias. Estas frustraciones narcisistas afectan sobre todo a los niños cuya inmadurez psicológica les deja especialmente indefensos frente a este alarmante problema que provoca insatisfacción y ansiedad y que en algunos casos puede degenerar en crisis de anorexia tan extendida hoy en día entre la población adolescente. Pues bien, los cuentos populares, especialmente los maravillosos, se toman muy en serio estos conflictos existenciales², que se exponen en toda su crudeza y se resuelven satisfactoriamente en relatos cuyos personajes alcanzan la categoría de prototipos universales que nos aportan consuelo y soluciones válidas para enfrentarnos a nuestras inseguridades y

fantasmas íntimos. Como el patito feo, *Riquete el del copete* es otro héroe estéticamente repulsivo que consigue, sin embargo, casarse con la más hermosa de las princesas, gracias a su inteligencia que se sobrepone con valor y astucia a las limitaciones de su apariencia externa.

El impacto formativo de los cuentos interesa a pedagogos y maestros porque permiten conciliar actividades didácticas y educación en valores, respondiendo a los intereses individuales del niño, favoreciendo su desarrollo cognitivo e incorporando la dimensión socializadora a la que antes aludíamos. Pero el hallazgo de tan provechosas aplicaciones del cuento no es cosa que haya sido descubierta por la pedagogía contemporánea, sino que se remonta a los tiempos arcaicos de la tradición oral hindú. Bruno Bettelheim pensaba que los cuentos externalizan los procesos internos y que los personajes los hacen comprensibles para quienes siguen los avatares de sus historias y andanzas. “*Esta es la razón por la que en la medicina tradicional hindú se ofrecía un cuento, que diera forma a un determinado problema, a la persona psíquicamente desorientada, para que ésta meditara sobre él. Se esperaba así que, con la contemplación de la historia, la persona trastornada llegara a vislumbrar tanto la naturaleza del conflicto que vivía y por el que estaba sufriendo, como la sensibilidad de su resolución. A partir de lo que un determinado cuento implicaba en cuanto a la desesperación, a las esperanzas y a los métodos que el hombre utiliza para vencer sus tribulaciones, el paciente podía descubrir, no sólo un camino para salir de su angustia, sino también el camino para encontrarse a sí mismo, como el héroe de la historia*”.³

Como venimos comentando, esta condición ejemplarizante de los cuentos es la razón última que legitima su utilización didáctica en los contextos escolares, pero no es el único argumento que puede esgrimirse a favor de la pedagogía del cuento. Los hindúes habían descubierto las posibilidades terapéuticas del relato oral, pero también debemos dejar constancia que en Europa, desde la Edad Media, no ha dejado de proclamarse el rendimiento educativo del cuento. Desde los siglos XIII y XIV⁴ en España la cuentística popular (entendida como un amplio conjunto de relatos, proverbios, sentencias, máximas, ejemplarios, apólogos, etc.) importada en gran medida de Oriente, se pone al servicio de intereses formativos y se constituye en un espejo en el que deben contemplarse los hombres interesados en corregir las imperfecciones de su naturaleza, especialmente aquellos que están destinados a ejercer responsabilidades de gobierno, como puedan ser los príncipes y otros destacados miembros de la nobleza. Como dice María Jesús

1.- Sara C. Bryant, fue una de las pioneras que estudió desde una perspectiva didáctica la utilidad de los cuentos populares analizando las ventajas que reporta a los niños su narración sistemática. En su libro *El arte de contar cuentos* afirma que son provechosos porque además de formar hábitos de atención y de contribuir a la educación literaria, los cuentos tienen “el poder supremo de presentar la verdad a través de imágenes... Las verdades elementales de la ley moral y los caracteres generales de la experiencia humana se presentan en los cuentos de hadas por medio de la poesía de sus imágenes”.

2.- Fue Bruno Bettelheim quien expuso en su *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* las teorías a las que me refiero, incluyendo entre los problemas del crecimiento no sólo las frustraciones narcisistas, sino otros aspectos relevantes como las rivalidades fraternas, el complejo de Edipo, la renuncia a las dependencias de la infancia, o la obtención de un sentimiento de identidad y de autovaloración, y un sentido de obligación moral. Nos dice Bettelheim que “Freud había afirmado que el hombre sólo logra extraer sentido a su existencia luchando valientemente contra lo que parecen abrumadores fuerzas superiores. Y este es precisamente el mensaje que los cuentos de hadas transmiten a los niños, de diversas maneras: que la lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, es parte intrínseca de la existencia humana; pero si uno no huye, sino que se enfrenta a las privaciones inesperadas y a menudo injustas, llega a dominar todos los obstáculos alzándose al fin victorioso”.

3.- Bettelheim, B.: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Editorial Crítica, Barcelona, 1978, páginas 37-38.

4.- En 1251 Alfonso X, todavía infante, encarga la traducción del *Calila e Dimna*. Según María Jesús Lacarra: “su llegada al Occidente europeo en el siglo XIII coincidirá con el auge de la literatura didáctica, dedicada especialmente a la educación de reyes y príncipes. La confluencia en esta gran corriente, junto con su empleo en la predicación, son las dos razones principales que explican la rápida absorción del *Calila* en el contexto medieval”.

Lacarra, “la importancia concedida al cuento en la Edad Media, que puede sorprender al lector actual, sólo se entiende si partimos de su carácter didáctico”⁵

Fue precisamente un noble español, el infante don Juan Manuel, quien deja sentadas las bases de la íntima relación entre cuento y pedagogía, al poner de manifiesto, por una parte, la eficacia del cuento considerado como ejemplo universal de conducta que puede aplicarse a numerosos casos particulares, y por otra, la necesidad de incorporar a los métodos de enseñanza procedimientos formalmente placenteros que consigan captar la atención de los alumnos e interesarlos en la adquisición de conceptos esencialmente provechosos. La enseñanza ha de ser grata. Don Juan Manuel piensa que con la amenidad se consigue reforzar el aprendizaje. En el prólogo a *El conde Lucanor* podemos leer su célebre alegato que resume y condensa la máxima pedagógica de instruir deleitando.

“Por ende, yo, don Johan, fijo del infante don Manuel..., fiz este libro compuesto de las más apuestas palabras que yo pude, et entre las palabras entremetí algunos exiemplos de que se podrían aprovechar los que los oyeren. Et esto fiz según la manera que fazen los físicos, que cuando quieren fazer alguna melizina que aproveche al fígado, por razón que naturalmente el fígado se paga de las cosas dulces, mezclan con aquella melezina que quieren melizinar el fígado açúcar o miel o alguna cosa dulce; et por el pagamiento que el fígado a de la cosa dulce, en tirándola para sí, lieva con ella la melezina que l’a de aprovechar”.⁶

EXCESOS DE LA INTENCIÓN MORALIZANTE

Antes de internarnos en el análisis de los cuentos populares extremeños y de su incorporación al currículo, me parece necesario advertir de los excesos que esta doble intencionalidad comentada (la terapéutica de Bettelheim y la formativa de don Juan Manuel) ha provocado y sigue provocando en los contextos escolares. La ruptura del equilibrio entre “instruir” y “deleitar”, es decir, entre función lúdica y aspectos didácticos, puede anular la eficacia formativa de los cuentos.

La primacía concedida a la instrucción ha dado muchas veces lugar a un didactismo moralizante que asfixia la creatividad de los narradores y, por supuesto también de los creadores de nuevas historias para la infancia, provocando un efecto perverso entre los destinatarios infantiles. En efecto, los niños rehuyen los cuentos que se transforman en torpes mensajes para su adoctrinamiento. Si el arte se subordina al discurso ejemplarizante, explicitando descaradamente las pretensiones morales, no se produce

la necesaria interpretación del niño, con lo cual el proceso de recepción se transforma en un monólogo carente de interacción. Estos abusos a los que me refiero no son exclusivos de épocas precedentes que pudiéramos considerar ancladas en sistemas pedagógicos periclitados. Todavía en el siglo XX podemos encontrar textos como el que reproduzco ahora, sacado del libro *Páginas de la infancia*,⁷ en cuyo prólogo, por cierto, se proponen actividades más dignas de figurar entre las específicas de la asignatura de Religión⁸ que en las de Literatura Infantil, como prueba de una inconveniente alianza entre Moral y Literatura.

Este es el relato de *Las Golosinas*

Cristina era una muchacha golosa; nada estaba seguro de ella; cuanto veía en la cocina, en los armarios o en el jardín, todo lo llevaba con avidez a la boca. Continuamente estaba goloseando, por cuya razón nada le gustaba en la mesa. De este modo empezó a debilitarse su salud; los dientes se le pudrieron, y padecía muchos dolores de muelas; mas no paró aquí. Un día, en que había comido unas ciruelas sin madurar, tuvo un cólico que la expuso a la muerte. Empezaron sus padres a temer por su vida, y con firmeza y dulzura la reprendieron su viciosa costumbre; también la aplicaron severos castigos. Por algún tiempo se corrigió la niña, mas apenas se hallaba sola, cedía al impulso de sus antiguos hábitos. Una tarde al fin creyó ver sobre una tabla de un armario un platillo con azúcar molida: y como no había nadie en la habitación, tomó precipitadamente el plato y se tragó lo que contenía. ¡Desgraciada! ¡En vez de un placer, encontró la muerte!. Porque no era azúcar, sino veneno para los ratones, dejado allí imprudentemente por la criada. ¡Pobre niña! ¡Cuán cara le costó la golosina!

Por muy nobles que sean las intenciones del autor (posiblemente compartidas por todos, puesto que se trata de transmitir un valor positivo: el control de la propia alimentación) sin embargo creo que el texto carece del interés artístico necesario porque toda la acción está subordinada a la pauta de conducta que se pretende instaurar: reprender un inapropiado hábito alimentario, o como se dice en el texto, reprender una viciosa costumbre. Pero, por si no fuera suficiente con las recomendaciones insertadas en la narración, la historia concluye con esta moraleja cuyo sentido admonitorio suponemos que debe resultar escasamente comprensible para los jóvenes lectores a quienes va dedicada: “*Tiene el placer en su seno / para el ciego que le busca / con apariencia*

7.- Anónimo: *Páginas de la infancia*. Sucesores de Hernando, Arenal 11. Madrid.

8.- Esta es la nota introductoria: “EL EXCMO SR. DON ANTONIO POSADA RUBIN DE CELIS, Patriarca de las Indias, concedió cuarenta días de indulgencia por cada vez que los niños recen o canten la SALVE en verso que se halla en la página 41 de este librito, delante de alguna imagen de María Santísima. En iguales términos concedió cuarenta días de indulgencia a todos los fieles el EXCMO SR. D. TOMÁS IGLESIAS Y BARCONES, Patriarca de las Indias”.

5.- Lacarra, M. J.: *Cuentos de la Edad Media*. Editorial Castalia, Madrid, 1986, página 10.

6.- Don Juan Manuel: *El Conde Lucanor*. Madrid, Austral, 1987, página 50.

que ofusca / el más destructor veneno”.

Podría objetarse que esta descarada presencia explícita del mensaje formativo en el texto y en la moraleja de las *Golosinas* se produce porque se trata de un relato de autor, elaborado por tanto fuera de la tradición oral y que dentro de ésta no existe la posibilidad de la misma tendencia moralizadora, porque el contenido de los cuentos populares se ha ido concretando a lo largo de los siglos centrándose sobre todo en el desarrollo de las acciones, dejando las consideraciones de tipo ejemplarizante exclusivamente para la moraleja final que, como sabemos, no siempre se formula en todos los cuentos populares. Ciertamente los relatos de tradición oral se cuentan todos en tercera persona por un narrador extradiegético (que no se manifiesta en el relato) y que asume entre otras funciones la de la interpretación unívoca de la historia. Pero este narrador dispone de la posibilidad de orientar el relato según sus propios intereses, es lo que se conoce como “angulación moral”, analizada por Pugliatti y Valentina Pisanty. Es precisamente ésta última quien nos dice que:

“...siempre es posible identificar la voz del narrador en el cuento, por más que éste último no participe activamente en la vicisitud relatada. El narrador no intenta esconderse detrás de los personajes sino que, por el contrario, interrumpe el curso de la acción con valoraciones personales (véase función de la “moraleja”), filtrando la vicisitud a través de su punto de vista, en el sentido de “angulación moral” que orienta la interpretación del lector...”⁹

Con esto no estoy afirmando que los cuentos no deban contribuir a la educación en valores o a la formación cívica y moral de los alumnos; lo único que pretendo es censurar los excesos que se puedan cometer en este sentido y fundamentalmente aquellos derivados de una incorrecta presentación de los materiales narrativos, porque estoy convencido de que las intervenciones durante la narración para orientar moralmente el relato, así como la explicitación del sentido moral de alguno de ellos puede mermar la riqueza significativa del cuento y las posibilidades interpretativas del mismo por parte de los destinatarios. Un ejemplo clásico en este sentido es la moraleja final que compone Charles Perrault para el cuento de *Caperucita Roja*. Lo que allí dice el autor francés es que las jovencitas no deben fiarse de los desconocidos, ni detenerse a escucharlos, porque si lo hacen acabarán siendo devoradas por el lobo. Con esta propuesta moral Perrault anula las posibilidades de interpretación personal del relato y, como sabemos, la elaboración de significados personales por parte de quienes escuchan o leen un cuento, es parte fundamental de su encanto.

“Si se detalla el significado que el cuento tiene para el niño, éste pierde su valor;

y Perrault va más lejos, elabora ese significado. Los verdaderos cuentos de hadas tienen significado a distintos niveles; sólo el niño puede saber cuáles son importantes para él en un momento dado”.¹⁰

Recientes publicaciones pretenden aprovechar el interés y la lógica disposición favorable de los padres y educadores por la formación ética de sus hijos o alumnos y por eso editan títulos tan sugerentes y atractivos como *Cuentos para crecer y curar*,¹¹ o “...Y comieron perdices: descubre lo que los cuentos de hadas nos enseñan sobre el amor”.¹² Estos libros se inscriben en la línea ya señalada de la terapia narrativa. Se basan en el valor alegórico de los relatos puestos al servicio de la resolución de problemas y conflictos internos. Pero, mientras que los cuentos tradicionales condensan la sabiduría de los pueblos y son el fruto de la experiencia cultural sólidamente contrastada y universalmente asumida, las historias contemporáneas que se ofrecen como alternativa a la narrativa oral, son relatos utilitarios, realistas, y referenciales que pierden su potencial simbólico o bien lo explicitan innecesariamente, incorporando al texto observaciones que muy bien podrían oírse en la consulta de un psicólogo conductista. Obedecen a una intención loable, pero en muchos casos lo que se encuentra en ellos es una banalización del poder terapéutico y formativo de los cuentos tradicionales. La misma formulación inicial de los problemas¹³ que puedan afectar a los lectores es de un pragmatismo psicológico cuando menos discutible y por supuesto los textos no han sufrido el filtro del paso del tiempo que es lo que confiere a las historias tradicionales ese poso de sabiduría que las hace aptas para su utilización didáctica en los contextos educativos o familiares. Las colecciones de cuentos así concebidas se convierten en una especie de vademécum narrativo, en un recetario artístico de dudosa capacidad lúdica. Uno de ellos, *La princesa de los pantanos*, está concebido para superar nada menos que “las reacciones negativas ante un cambio de domicilio, un cambio de ambiente o una pérdida importante”. El protagonista es una princesita que se ve triste y desamparada porque ha perdido a todos los suyos y que además tiene dificultades para conseguir nuevos amigos. Esta es la razón por la que acude a la consulta del espe-

10.- Bettelheim, B.: *Opus cit.*, página 38.

11.- Dufour, M.: *Cuentos para crecer y curar*. Málaga, Editorial Sirio, 2000.

12.- Paris, W.: *...Y comieron perdices...* Barcelona, Editorial Grijalbo, 2002.

13.- Cada cuento, en efecto, va precedido de un problema psicológico para cuya superación se propone el cuento en cuestión, tal y como se hacía en la medicina tradicional hindú. Pero ahora los problemas ya no se refieren a las grandes inquietudes del ser humano, sino que por el contrario los asuntos tratados adquieren resonancias excesivamente utilitarias (lo mismo que el contenido ramplón de los cuentos). Estos son algunos de los asuntos tratados, acompañados todos ellos de la expresión del objetivo que se pretende: *La poción mágica*. Asunto tratado: Reacción de miedo o temor ante una inyección. Finalidad: Preparar a los jóvenes y a los menos jóvenes para afrontar una acción médica determinada: inyección, vacuna, extracción de sangre, etc... En el cuento de *El monito Snifi*, el asunto tratado es la corrección de los modales desagradables en público y la finalidad será ayudar a los jóvenes y a los adultos a abandonar diferentes malos hábitos: niños que se chupan el dedo o se lo introducen en la nariz o en la boca, personas que se muerden las uñas, etc.

9.- Pisanty, V.: *Cómo se lee un cuento popular*. Barcelona, Paidós, 1995, página 40.

cialista (en el texto, naturalmente, se lee que “finalmente decidió consultar al hechicero de la aldea”) “a quien le explicó las *frustraciones* que experimentaba”... Para que podamos apreciar la eficacia de la terapia narrativa, un poco más adelante se dice que después de la visita al hechicero “la princesa *modificó radicalmente su comportamiento*”. La inclusión en el texto de términos como “consultar al hechicero, frustraciones, modificación del comportamiento”, es la evidencia inoportuna del afán formativo que nunca debería insertarse tan descaradamente en los relatos.

En el otro volumen citado, “...*Y comieron perdices*”, su autora incurre en errores semejantes. Así, después de presentar una execrable versión de Cenicienta, también plagada de expresiones significativamente terapéuticas, asistimos a un extenso repertorio de frases que sustituyen a las antiguas moralejas, ahora llamadas “normas de conducta”, entre las que podemos leer consejos con inequívocas connotaciones made in usa. Son normas de tan profundo calado como estas: “No temas ir sola a una fiesta”, “Nunca subestimes el poder de un vestido estratégico”, “Sal a la pista”, o esta otra con la que se cierra el repertorio y con la que termino este necesario paréntesis de denuncia de los excesos didáctico-moralizantes: “Si un hombre quiere subirte a la grupa de su caballo, deja que lo haga. Que sea galante no significa que quiera que dejes tu trabajo y ponerte a tricotar”.

Estos ejemplos y las anteriores consideraciones de carácter general sobre los usos didácticos del cuento popular y cuantas reflexiones conceptuales se realicen sobre sus aplicaciones didácticas contribuirán al enriquecimiento de la perspectiva que debemos adoptar cuando se produzca la incorporación definitiva de los materiales de la tradición oral en el ámbito de la Educación Infantil o Primaria señalados en las correspondientes disposiciones legales de nuestra comunidad autónoma.

LOS TEXTOS DE TRADICIÓN ORAL EN EL CURRÍCULO EXTREMEÑO.

Las propuestas que sobre los objetivos y contenidos se hacen en el Currículo extremeño, junto con los desarrollos correspondientes de los cuatro grandes bloques contemplados en el área de Lengua castellana y literatura, que es donde figuran los elementos culturales tradicionales de la comunidad extremeña, no provienen de caprichos legislativos sino que se insertan en una tradición pedagógica, conceptual y legislativa que conviene al menos esbozar para que tengamos siempre presente la dilatada trayectoria educativa de las propuestas de trabajo con cuentos populares y otros materiales de la tradición oral.

Los textos de la tradición oral extremeña pertenecen al patrimonio cultural cuya utilización en la enseñanza, especialmente en los niveles iniciales, ha sido contemplada en distintas leyes educativas que afectaban a todo el territorio nacional. En este sentido el currículo extremeño lo que hace es singularizar el patrimonio oral concretándolo en propuestas referidas a las producciones de nuestra comunidad. Pero ya desde prin-

cipios del siglo XX se sintió la necesidad de proponer los documentos de la cultura popular (entonces se los agrupaba bajo la denominación de folklore) como textos fundamentales en el sistema educativo. Sin duda alguna este empleo didáctico se hace porque la literatura de tradición oral es el primer contacto del niño con la palabra hecha poesía. Las primeras impresiones poéticas las recibe el niño a través de las melodías y de los textos que cantan o recitan las madres cuando acunan a sus hijos. Nuestra iniciación literaria se produce por medio de impagables vínculos afectivos que nos conectan con la tradición oral a través de las nanas, las canciones de cuna, los juegos infantiles o aquellos inolvidables cuentos de nuestra infancia.¹⁴

En la Ley de Educación Primaria (1945), las autoridades ministeriales ya recomendaban el empleo de cuentos, leyendas, mitos, romances históricos y novelescos y se hacía una distinción entre cuentos folklóricos y cultos.¹⁵ Todavía no se hablaba de Literatura Infantil y el enfoque que se proponía para la explotación didáctica de los materiales se basaba a veces en las condiciones morales que debían reunir las propuestas. Posteriormente se publica la Ley General de Educación (1970) que posibilita el empleo de estos materiales de la cultura popular que ahora se amplían porque se incluyen cuentos, poesías, canciones repetitivas y onomatopéyicas, juegos de lenguaje, adivinanzas, pregones, trabalenguas, leyendas, proverbios y refranes. Posteriormente, en los Programas Renovados (1981) se retocan los contenidos y se sigue insistiendo en las ventajas de la narración oral y de la escenificación de cuentos así como en el trabajo con cuentos populares, adivinanzas y acertijos, refranes, romances, fábulas, leyendas o poesías. El Diseño Curricular Base (1989), que supone innovaciones metodológicas importantes (enfoque comunicativo, aprendizaje significativo, construcción del conocimiento, etc...) en lo referente al patrimonio oral sigue recomendando el uso de materiales de tradición cultural: canciones, romances, cuentos, coplas, poesías, dichos populares, refranes, leyendas, etc.

Finalmente no podemos dejar de referirnos a las recientes disposiciones ministeriales que surgen como consecuencia de lo dispuesto en la Ley Orgánica de Calidad de

14.- El profesor Luis Sánchez Corral cuando se ocupa del estudio de la competencia literaria situándola dentro del largo proceso educativo también insiste sobre la importancia de las primeras manifestaciones literarias al afirmar que “El profesor, el mediador entre los libros y los estudiantes lectores, ha de proponer textos que faciliten de forma secuencial y paulatina el desarrollo de la competencia literaria mediante la identificación del discurso y del sujeto. Nada mejor para ello que partir de las experiencias previas de los alumnos, esto es, de la *competencia preexistente* con que acceden al ámbito escolar procedente de las canciones de cuna, de los juegos de tradición oral, de las narraciones infantiles...etc.”. (Sánchez Corral, L.: “De la competencia literaria al proceso educativo: actividades y recursos”, en Mendoza Fillola, A. (coordinador): *Didáctica de la lengua y la literatura para Primaria*. Madrid, Pearson Educación, 2003, página 335.

15.- Amando López Valero, en su artículo “La literatura en educación infantil y primaria”, publicado en P. Cerrillo y J. García Padrino: *Literatura infantil y enseñanza de la literatura*, Colección Estudios, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, Cuenca, 1992, hace una acertada exposición de la presencia del folklore en los distintos desarrollos legislativos. Es su obra la que ha servido de base para la redacción de estas líneas sobre cuento popular y legislación educativa.

la Educación. Así, en los Reales Decretos de 27 de Junio de 2003, se fijan “las enseñanzas comunes, que son los elementos básicos del currículo, en cuanto a los objetivos, contenidos y criterios de evaluación”, tanto para la Educación Infantil como para la Primaria. Pues bien, en ambos niveles educativos, se proponen contenidos y actividades relacionadas con el patrimonio oral. En Infantil, desde la perspectiva del enfoque globalizador que corresponde a esa etapa, se insiste en trabajar la “Comprensión de cuentos, narraciones y mensajes orales”, así como con “Cuentos, refranes, canciones, adivinanzas, de forma individual o en grupo”¹⁶. En Educación Primaria, ahora desde los supuestos de la Interdisciplinariedad, y dentro de los trabajos didácticos del área de Lengua Castellana, también se recomienda la “Producción de textos orales... Textos populares... Audición y reproducción de cuentos, poesías, trabalenguas, retahílas, adivinanzas o canciones”¹⁷.

En el currículo extremeño para la educación primaria se hacen numerosas sugerencias relacionadas con la incorporación de los cuentos de la tradición oral (y, por supuesto también de otros materiales de la cultura popular) al proceso educativo. Así, por ejemplo, en la Introducción del Área de Lengua Castellana y Literatura, después de las consideraciones iniciales sobre las funciones básicas del lenguaje, se especifican orientaciones que afectan a los textos de tradición oral y a las destrezas que podremos potenciar con su uso. No siempre son alusiones directas, pero si leemos con atención podremos concluir que lo que se dice del lenguaje (como elemento transmisor de significados culturales) puede aplicarse por extensión a los cuentos como textos con una carga específicamente cultural: “*Cuando la niña o el niño aprende el lenguaje en la interacción con las personas de su entorno, no aprende únicamente unas palabras o un complejo sistema de signos, sino también los significados culturales que estos signos transmiten y, con ellos, los modos en que las personas más próximas entienden e interpretan la realidad*”.

Desde planteamientos pedagógicos característicos del regeneracionismo, don Marciano Curiel Merchán, el recopilador de los *Cuentos extremeños*, había realizado sus trabajos de recogida y utilización didáctica de los materiales animado por el mismo convencimiento. María José Vega, autora del estudio preliminar de su libro había señalado que: “*Marciano Curiel hace suyas las propuestas de Joaquín Costa y las doctrinas pedagógicas del programa regeneracionista. Hay que situarse en el panorama español de los años veinte y, realizando un esfuerzo suplementario, en la España rural. Las ideas y reivindicaciones de Costa no han perdido ni un ápice de su vigor: en una época en la que los maestros eran pocos y entusiastas, Curiel recoge del costismo la*

16.- Real Decreto 829/2003, de 27 de junio, por el que se establecen las enseñanzas comunes. B. O. E. núm. 156.

17.- Real Decreto 830/2003, de 27 de junio, por el que se establecen las enseñanzas comunes. B. O. E. núm. 157.

concepción del magisterio como noble misión patriótica y de la labor docente como “labor social” promotora del progreso y la prosperidad”¹⁸. La obra de Curiel Merchán, como la de los ilustres predecesores, los folkloristas que siguiendo a don Antonio Machado propugnan la dimensión educativa de la tradición oral, parte de la creencia de que los cuentos populares constituyen documentos privilegiados en los que aflora la esencia de los pueblos, “lo que con retórica decimonónica, se daba en llamar la psicología del pueblo o genio popular... la manera de ser de un pueblo... La obra de Marciano Curiel está en la misma línea de incorporación de la sabiduría popular –esto es, de cuentos, canciones, acertijos, refranes... a la acción educativa”¹⁹.

Esta idea puede encontrarse en todos los textos fundacionales de las distintas sociedades del folklore que surgieron a finales del siglo XIX y que tanto contribuyeron a la dignificación, mantenimiento, estudio y difusión de la cultura tradicional que ellos consideraban en vías de extinción. El entusiasmo inicial del movimiento quizás pueda disculpar el exagerado optimismo de sus afirmaciones sobre el estudio de la tradición oral, como éstas que realiza Machado y Álvarez en la Introducción al *Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño* donde llega a afirmar que “...la Sociedad española considera los materiales que va a recoger como elementos indispensables para la reconstrucción científica de la historia patria...”²⁰.

Naturalmente, la perspectiva actual, enriquecida por las aportaciones de los estudios lingüísticos y antropológicos, ha depurado sus presupuestos teóricos, abandonando las concepciones románticas para centrarse en otros aspectos cuya sólida fundamentación epistemológica proviene del desarrollo de las investigaciones en el ámbito de las didácticas específicas (concreciones curriculares, desglose de los bloques de contenido en conceptos, procedimientos y actitudes, desarrollo de los sistemas de evaluación, etc...). Ahora interesa que los niños conozcan y utilicen el lenguaje como medio para construir la representación del mundo socialmente compartida, que lo utilicen para la construcción del conocimiento y que consigan el dominio de las cuatro destrezas lingüísticas básicas. El currículo extremeño insistirá en la necesidad de considerar la lengua “*como elemento aglutinante de la cultura de una comunidad, convirtiéndose en el principal medio transmisor de esa cultura... A través de la lengua las niñas y los niños de Educación Primaria deben iniciarse en el conocimiento de producciones orales y escritas propias de Extremadura... Desde el aprendizaje de la lengua, las alumnas y los alumnos descubrirán documentos e instituciones que han permitido que hoy podamos hablar de la Cultura Extremeña*”.

Los cuentos populares se ponen al servicio del aprendizaje de la lectura y la escritura y permitirán trabajar la expresión oral como fase previa para el disfrute y la pla-

18.- Vega, M^a José: “Los cuentos extremeños: folklore y pedagogía”, en Curiel Merchán, M.: *Cuentos extremeños*. Editora Regional de Extremadura, Serie Rescate, Jerez, 1987, página 20.

19.- *Ibidem*, página 22.

20.- El *Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño*. Reproducción facsímil. Estudio preliminar de Javier Marcos Arévalo. Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, 1988, página 5.

nificación de la lengua escrita.

Me parece un acierto que en el currículo extremeño se hagan menciones expresas a la literatura de tradición oral, situándola con el mismo rango que la literatura culta. Se reconoce algo que hemos comentado al inicio de este trabajo y que ha sido señalado desde distintos campos del conocimiento (especialmente desde el ámbito de la psicología), es decir, el valor de los cuentos como textos de los que extraer significados esenciales para el desarrollo cognitivo.

“Los textos escritos constituyen medios culturales para la construcción social del sentido. Todos los textos, en cuanto tales, son portadores de significación. Pero ciertos textos, ya literarios, ya de sabiduría popular, entre otros, buscan intencionalmente la exploración y construcción del sentido, contribuyen a ampliar la visión del mundo, a desarrollar la capacidad de análisis y de crítica”.

Quizás pueda terminarse de una vez por todas con la escasa consideración que tuvo el estudio del patrimonio oral y que tantos motivos de queja generó entre los pioneros que se dedicaron a los trabajos de recopilación. No existe ningún folklorista extremeño que no manifestara el desdén que se tenía por ese interés etnográfico que no era considerado como una ocupación seria. Sergio Hernández de Soto publicó los Cuentos populares de Extremadura, en cuyo prólogo cuando nos cuenta el proceso de recogida de cuentos nos dice en tono burlón:

*“¡Recogerlos! ¿Y dónde, cómo y de quién? He aquí el problema que no podía resolver por mí solo y para el cual necesitaba el concurso de otros... Sin embargo persuadido de la necesidad que hay de recoger esas producciones del genio popular, que van perdiéndose á medida que avanzan la civilización y el progreso, sigo adelante mi árdua empresa... He dicho árdua empresa porque lo era en efecto, dada la indiferencia con que se miraban y aún miran en España esta clase de trabajos. Vaya usted con cuentecitos á la mayoría de las personas de la sociedad actual, y, ó le contestan á V. que los deje de tonterías, ó bien dicen con tono zumbón: -¿va usted ahora á aprender cuentos?- y se le ríen á usted en sus propias barbas...”*²¹

Esta actitud no sólo afectó a los folkloristas extremeños, sino que es una constatación generalizada presente en los prólogos de la obra de autores pertenecientes a otras comunidades autónomas. Así, por ejemplo, la célebre Cecilia Böhl de Faber, conoci-

21.- Hernández de Soto, S.: *Cuentos populares de Extremadura*. Biblioteca de las tradiciones populares, Tomo X. Madrid, 1886, página 10.

da como Fernán Caballero, escribe en la Introducción a sus Cuentos de encantamiento:

*“En todos los países cultos se han apreciado y conservado cuidadosamente no sólo los cantos, sino los cuentos, consejas, leyendas y tradiciones populares e infantiles; en todos menos en el nuestro. Este desdén es tanto más de extrañar cuanto que se observa en país poseedor de cosas tan bellas como originales en estos géneros...”*²²

Volviendo al currículo extremeño en su relación con los cuentos de tradición oral, debemos recoger también el interés manifestado en las distintas secciones del mismo. Dentro de los Objetivos Generales, los dos primeros, podrían considerarse como relacionados con la narrativa oral, puesto que se refieren a la comprensión de discursos orales o a la necesidad de expresarse oralmente de forma coherente, y ambas destrezas pueden potenciarse, como veremos más adelante, partiendo del cuento como unidad fundamental de trabajo. Pero sobre todo merece una consideración especial el objetivo número ocho que propone *“Conocer y valorar las obras literarias y autores más representativos de Extremadura, como muestras destacadas de nuestro patrimonio cultural, inculcando el aprecio por las peculiaridades lingüísticas plasmadas en alguna de dichas obras y desarrollando el interés por la cultura popular extremeña de transmisión oral”*.

Además de los objetivos, en cada uno de los Bloques de Contenidos se incluyen aspectos fundamentales para el cuento popular, tanto en los conceptos como en los procedimientos y actitudes. Al hablar de la diversidad de textos en la comunicación oral, se menciona expresamente el amplio repertorio de *“textos literarios de tradición oral: canciones, romances y coplas, cuentos y leyendas populares, otros textos –refranes, adivinanzas, dichos populares, historias locales, etc.- relativos a Extremadura y España”*. Esta última consideración que recoge las líneas señaladas por otras disposiciones ministeriales, deja una puerta abierta a posibles estudios comparativos entre cuentos recogidos en Extremadura y otras versiones de los mismos que pueden encontrarse en otros lugares de España y que además podrían incluso enriquecerse con el estudio de aquellas pertenecientes a áreas lingüísticas de Hispanoamérica.²³

En el apartado de Procedimientos se recomiendan algunos de especial interés que

22.- Fernán Caballero: *Cuentos de encantamiento y otros cuentos populares*. Olañeta editor, Palma de Mallorca, 1986, página 11.

23.- Julio Camarena y Máxime Chevalier han publicado un Catálogo tipológico del cuento folklórico español (Madrid, Gredos, 1995), en el que presentan numerosos tipos de cuentos (según la tipología que emplearan Aarne y Thompson), acompañados de minuciosas Relaciones de versiones orales, tanto del área lingüística del castellano, catalán, gallego o vascuence. Igualmente nos ofrecen un repertorio de esas mismas historias en los Enclaves de judeo- español y la Correlación con los índices hispanoamericanos o las distintas Versiones portuguesas. Algunas de los relatos del Catálogo son versiones de cuentos extremeños, muy útiles por tanto para la elaboración de cualquier trabajo sobre nuestro patrimonio oral.

podemos también relacionar con las actividades y propuestas emanadas del trabajo con cuentos tradicionales. Por ejemplo cuando se menciona la “*Producción de textos orales de manera estructurada y empleando formas elementales que den cohesión al texto*”. Está claro que podemos servirnos de los cuentos populares porque su estructura narrativa perfectamente cohesionada y estable constituye un molde que nos permitirá trabajar y generar distintos textos orales.

En los mismos Procedimientos del currículo se recomienda la “*recogida de textos de tradición oral en Extremadura: romances, leyendas, cuentos, dichos populares, refranes, etc., a nivel local, comarcal y regional, para su posterior estudio en el aula*”. No desarrollaré este aspecto porque dada su extraordinaria importancia constituye uno de los capítulos de este libro escrito por una persona de larga experiencia y solvencia en este terreno. La obra de Juan Rodríguez Pastor se sitúa en esta línea de actuación didáctica y es el resultado de un trabajo que aúna investigación y docencia en el que los alumnos forman parte de un equipo interesado en vivenciar el patrimonio oral recogiendo y analizando posteriormente los relatos

En los Criterios de Evaluación tampoco se olvida nuestro patrimonio cultural y se proponen actividades tan importantes como el desarrollo de la capacidad para comprender textos orales, entre los que naturalmente figuran los cuentos populares, o bien la capacidad de “*Memorizar, reproducir y representar textos orales, de una manera especial algunos pertenecientes a la tradición popular extremeña (poemas, canciones, adivinanzas, trabalenguas, otros textos de carácter literario...) empleando la pronunciación, el ritmo y la entonación adecuados al contenido del texto*”.

En todas las alusiones que se hacen a los cuentos populares de nuestra región se ha evitado la utilización del sintagma “cuentos extremeños”. En su lugar se emplean expresiones que sugieren una relación de localización espacial más que de pertenencia. Son enunciados del tipo: “...producciones orales... **propias de Extremadura**”, “...realizaciones lingüísticas y dialectales **presentes en Extremadura**”, “*Textos literarios de tradición oral:... cuentos...relativos a Extremadura*” o “...textos de tradición oral **en Extremadura**”. Estas expresiones sitúan los cuentos tradicionales en su auténtica dimensión dentro del contexto de la cultura tradicional, porque, en efecto, si decimos “cuentos extremeños”²⁴ o “cuentos de Extremadura” la tendencia natural sería pensar que los

24.- Este es precisamente el título de una de las primeras colecciones de cuentos de Extremadura, la de Marciano Curiel Merchán, en cuyo prólogo se dice a este propósito: “En el título, el adjetivo **extremeños** que acompaña a los cuentos, se debe a que Curiel sigue la práctica habitual de apellidar los relatos según el lugar en el que fueron contados. Pero esto no quiere decir que estas narraciones sean patrimonio exclusivo y particularísimo de la región. Por lo general, las tradiciones cuentísticas son homogéneas y perdurables: muchos cuentos de los que aquí se ofrecen, y con variaciones de distinto grado, se cuentan de forma semejante y nunca idéntica en todo el territorio peninsular y en América del Sur, además de tener una difusión europea generalizada o de estar ya documentados en fuentes literarias de considerable antigüedad. Lo que nos ofrece esta colección son las versiones extremeñas de cuentos generalizados y, por tanto, unos datos muy útiles para los trabajos comparativos”.

relatos así denominados son creaciones exclusivas del pueblo extremeño a cuyo genio creador pertenecen, con lo cual estaríamos negando la universalidad del cuento popular, o mejor dicho, la existencia múltiple de los relatos en distintas partes del globo terráqueo, que es una de sus características reconocida unánimemente por los estudiosos. La tendencia a considerar los relatos de la tradición oral como patrimonio particular y específico de la zona en que se cuentan, se escuchan y recogen ha constituido un error inicial característico de los primeros recopiladores que carecían de la perspectiva suficiente para situarlos en el contexto universal en que deben ser considerados. Recordemos que cuando los hermanos Grimm publican en 1812 su libro de cuentos de la tradición oral alemana, el célebre *Kinder und Hausmärchen*, fueron considerados como relatos que pertenecían solamente a la tradición oral de Alemania.

“*Algunos eruditos alemanes llegaron a creer que Alemania sola, entre todas las naciones de Europa y Occidente en general, había conservado los cuentos populares, y que estos eran fragmentos que quedaban de las antiguas tradiciones indogermánicas o indoeuropeas. La mayor parte de los cuentos populares de Alemania, creían ellos, eran los fragmentos de los mitos y tradiciones antiguas de los primitivos indoeuropeos*”.²⁵

En la medida en que surgen nuevas colecciones de cuentos recogidos en Francia, España, Rusia o Grecia y se comprueba que son versiones muy similares de las mismas historias, se abandona la idea de la vinculación exclusiva de los cuentos al espacio geográfico en que se recogen y se intenta, lógicamente, resolver la incógnita que estas similitudes plantea, es decir, se pretende averiguar cuál es la cuna, el lugar de que proceden los cuentos. No es ahora el momento de exponer las distintas teorías que se formularon y que, en cualquier caso, no suscitan la unanimidad de los críticos ni han resuelto definitiva e incontestablemente el problema de los orígenes. Por el momento me limitaré a señalar que los relatos publicados por los recolectores extremeños, son versiones de cuentos antiquísimos que, en algunos casos, proceden de ancestrales leyendas o mitos indoeuropeos, pero que también se remontan a viejas tradiciones orientales derivadas del Panchatantra, que son escritas en persa literario y posteriormente traídas por los árabes hasta la península ibérica donde se vierten al español en la escuela de traductores de Toledo, promovida por Alfonso X el sabio.

Conviene por lo tanto hablar de “cuentos recogidos en Extremadura” huyendo de tentaciones de exclusividad regionalistas. No sabemos si los cuentos derivan de un único tronco común o si son el producto de creaciones coincidentes que surgen simultáneamente en distintos lugares debido a que la mente del hombre experimenta idénticas necesidades narrativas colocado frente a las mismas situaciones extraordinarias dignas de ser contadas. Lo que sí es cierto es que nuestros cuentos (las versiones que

25.- Espinosa, A. M.: *Cuentos populares de España*. Madrid, Espasa Calpe, 1997, página 40.

existen aquí en Extremadura) están lógicamente impregnadas de las peculiaridades fonéticas o sintácticas y por supuesto también culturales del pueblo extremeño. Es lo que se conoce como contextualización, es decir, “el mecanismo de adaptación de los cuentos a los diversos entornos culturales en que van siendo reelaborados”.²⁶

La existencia de versiones semejantes de los mismos cuentos, no sólo en distintas poblaciones o comarcas de Extremadura, sino también en distintos países o continentes (no olvidemos que algunos relatos hispánicos pueden encontrarse también en América del Sur), unido a las aportaciones que en su momento y, aunque superadas conceptualmente, surgieron desde el ámbito del comparativismo, puede dar lugar a actividades didácticas dentro de los programas de estudio de la tradición oral.

TRABAJAR CON LOS CUENTOS POPULARES: ACTIVIDADES DIDÁCTICAS DERIVADAS DE LA EXISTENCIA MÚLTIPLE DE LOS RELATOS.

Mi pertenencia a un Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura y el carácter teórico-práctico de esta publicación, nos permite formular una primera propuesta de trabajo derivada de la existencia múltiple de los relatos y que podría realizarse siguiendo los siguientes pasos:

- Elección de un cuento de los repertorios extremeños (o bien de la tradición oral aportados por los alumnos y recogidos en sus ámbitos familiares), del que existan varias versiones. Fundamentalmente recomiendo trabajar con los *Cuentos extremeños*, de M. Curiel Merchán, con la colección de Sergio Hernández de Soto (*Cuentos populares recogidos en Extremadura*), con la de Pedro Montero Montero (*Los cuentos populares extremeños en la escuela*) o, finalmente, con cualquiera de los volúmenes de cuentos de Juan Rodríguez Pastor, según nos convenga el trabajo con cuentos de animales, de encantamiento, maravillosos, de costumbres, etc.
- Búsqueda de otras versiones del cuento en las distintas colecciones, tanto de ámbito regional como peninsular o universal. (En algunas ocasiones será posible encontrar también versiones literarias del mismo relato, en cuyo caso podrán trabajarse las diferencias entre las características de los textos de transmisión oral y los literarios).
- Las búsquedas podremos hacerlas extensivas a otros géneros de la tradición oral, pues no en vano existen coincidencias temáticas entre cuentos, fábulas, refranes, proverbios, romances o leyendas tradicionales.
- Lectura y análisis comparativo de las versiones encontradas en el que se deter-

26.- Martos Núñez, E.: La poética del patetismo (Análisis de los cuentos populares extremeños). Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1988, página 27.

minen similitudes y diferencias temáticas, particularidades fonéticas, ortográficas, sintácticas, rasgos culturales específicos (materiales, de costumbres, etc.).

- Estudio de las diferencias estructurales. (Se trataría de determinar si el cuento sigue los patrones morfológicos que señalara Vladimir Propp, lo cual nos aportará informaciones detalladas sobre el estado de cada versión). Podrán analizarse también las fórmulas iniciales y finales, así como el inicio, desenlace y cierre del relato o las incorporaciones de motivos pertenecientes a otros tipos de cuentos.
- Elaboración de tablas recapitulativas en las que se muestren las diferencias temáticas encontradas.

La relación de cuentos susceptibles de ser abordados didácticamente desde esta perspectiva puede resultar tan extensa que desbordaría los límites de este trabajo. No obstante para facilitar la tarea de búsqueda podemos ejemplificar la propuesta citando algunos cuentos extremeños que considero significativos y algunas de las versiones correspondientes. Por ejemplo, *El cabreru tontu*, el número 142 de los *Cuentos extremeños* de M. Curiel Merchán. Se trata de una divertida historia incluida en el grupo de “Cuentos de necios” que transcurre en un ambiente rural y campesino, típicamente extremeño, con rasgos léxicos que Curiel Merchán transcribió tal y como los escuchó (el texto está jalonado de palabras o expresiones como *güenas nochis*, *hiju*, *antoncis*, *jacer*, *calderinu*, *guarrus*, etc.). Las costumbres, el sistema de medidas, los productos empleados, la vida en la “majá”, describen unas situaciones características de Extremadura, lo cual podría hacernos pensar que estamos en presencia de un relato autóctono, imaginado, narrado, conservado y transmitido dentro del contexto pastoril de nuestra región. Y aunque en buena medida el cuento sea representativo de la cultura rural extremeña, debemos tener presente que no es un relato exclusivo de ella. Historias similares pueden encontrarse en colecciones de otras latitudes, naturalmente con distinto léxico y sintaxis, pero con una estructura interna y una progresión de las secuencias muy semejantes que vale la pena comparar para poner de manifiesto las distintas posibilidades de adaptación a cada contexto cultural de una misma historia. En el cuento extremeño el conflicto surge entre un cabrero torpe e inocente y su esposa, mientras que en otras versiones extranjeras, serán una madre y su hijo quienes asuman los papeles protagonistas. Los títulos del cuento tampoco se corresponden con el extremeño, pues en Inglaterra el cuento se conoce como *Jack el perezoso*,²⁷ mientras que en los Estados Unidos, concretamente en una comunidad negra del sur, el título es *Epaminondas y su madrina*.²⁸

Los tres cuentos presentan una misma estructura encadenada que podemos resumir diciendo que un adulto solicita los servicios de otro personaje a quien encarga una tarea que por su increíble ignorancia o inexperiencia éste no acierta a ejecutar acertadamente.

27.- Tester, R.: *Cuentos populares ingleses*. Biblioteca de bolsillo junior, Barcelona, 1990.

28.- Bryant, S. C.: *El arte de contar cuentos*. Hogar del libro. Barcelona, 1986.

Ante el estrepitoso fracaso de la misión el adulto le dice que la próxima vez que le encargue algo deberá realizarlo de una forma concreta que provocará un nuevo e hilarante fracaso porque en esta nueva ocasión el sistema propuesto es absolutamente inapropiado.

Veamos cómo suceden las cosas en el cuento extremeño: La mujer manda al *cabreru tontu*, a comprar un cerdo que éste pierde estúpidamente porque, en lugar de llevarlo atado junto a su burro, lo deja ir suelto confiando en la palabra de los vendedores quienes le habían engañado diciéndole que dejara caminar al cerdo delante de él, porque el guarru sabría llegar, él solito, a la *majá*. La mujer al verle llegar sin el cerdo, se enfada con su marido y le dice:

“-*Esu* no se *jaci* así, y otra vez que yo te *mandi* por *algu*, lo *trais* *atau* al *burru*. De allí a pocos días, le mandó al pueblo por una caldera de cobre, para hacer jabón, y él, como siempre se fue cantando, llegó al pueblo, compró la caldera, la ató al burro, y la caldera iba arrastrando, ¡dolón, dolón, dolón!, y cuando llegó a la *majá*, no tenía ya más que el asa.
La mujer, al ver esto, se puso *mu enfadá*, y le dijo:
-*Tontu, retontu*; otra vez que yo te *mandi* por *algu*, lo *trais* a la cabeza.
Y un día de agosto de muchísimo calor, le mandó al pueblo diciéndole:
-*Tienis* que ir al pueblo a por una arroba de pez que nos *jaci* falta. A ver si ahora lo *jacis* bien.
Montó en su burro y, como siempre fue cantando alegremente. Llegó al pueblo, compró la arroba de pez, montó en su burro y se puso la pez a la cabeza. Como hacía tanto calor la pez se derretía y le caía por la cara y todo el cuerpo; pero él no dejaba de cantar y decía al burro:
-*Arri, burru, coñi*; pero como tú no sepas a la *majá*, yo ya no veo *ná* ni soy capaz de llegar a ella.
Llegó a la puerta del chozo y empezó a llamar a su mujer, diciéndola:
-¡*Chacha!*, sal y ven a *despegarmi* del *burru*, y ahora no dirás que no lo he *jechu* bien.
Salió la mujer y tuvo que llamar a otros pastores de otros chozos, para que ayudasen a despegar al marido, a quien repetía:
-¡Pero que bien *torpi eris!* Otra vez que yo te *mandi* una cosa, la *trais* de *charcu* en *charcu* ... ”.²⁹

En *Jack el perezoso* la secuencia es la siguiente: En su primer día de trabajo Jack recibe como pago un penique que pierde en el arroyo. Su madre le dijo: ¿Por qué no lo pusiste en el bolsillo? A lo que Jack respondió que así lo haría la próxima vez. “El

miércoles Jack encontró otro trabajo para cuidar unas vacas. El vaquero le dio una jarra de leche en pago de su día de trabajo. Jack puso la jarra de leche en el bolsillo de su chaqueta y se marchó, derramando toda la leche en el camino. - ¡Dios mío Jack! ¿Por qué no trajiste el jarro sobre la cabeza? – Lo haré la próxima vez, contestó Jack. El jueves un granjero que fabricaba quesos lo empleó. Como pago de todo un día de trabajo le dio un queso blanco y fresco. El muchacho se lo puso en la cabeza y se fue a su casa. Cuando llegó el queso estaba destrozado, había pedazos por el suelo y el resto estaba pegado al cabello de Jack. Su madre se puso muy enfadada...”

En el otro cuento citado, *Epaminondas y su madrina*, asistimos a la misma serie de despropósitos pero lo que cambian son los objetos y las personas que le hacen los encar-

<i>El cabreru tontu</i>	<i>Jack el perezoso</i>	<i>Epaminondas y su madrina</i>
Un cerdo	Un penique	
Una caldera de cobre	Jarro de leche	Un bizcocho
Una arroba de pez	Queso fresco	Mantequilla
Un saco de sal	Un gato	Un perrito
Una fanega de trigo	Un trozo de carne	El pan
	Un burro	Los pasteles

gos. En el siguiente esquema pueden verse las diferencias entre las cosas deterioradas por la estulticia de los protagonistas:

Como puede comprobarse, la similitud temática y la semejanza estructural de los tres cuentos nos están indicando la universalidad de los relatos de tradición oral que pertenecen, sin lugar a dudas, a un mismo fondo folklórico común que ha ido adaptándose a los distintos contextos culturales en los que han prosperado incorporando expresiones lingüísticas, costumbres, y productos o animales característicos de cada entorno. Así, cada protagonista pasa por situaciones prácticamente idénticas, por ejemplo todos deben transportar sobre sus cabezas algún material perecedero que se derri-te como consecuencia del calor; pero esos productos serán diferentes en cada uno de los países de estos tres cuentos: una arroba de pez, en el caso de Extremadura, y el queso fresco o la mantequilla en los cuentos ingleses y norteamericanos respectivamente.

Las secuencias también se encadenan con expresiones idiomáticas que expresan la misma intención pero que resultan ser características diferenciales de cada ámbito lin-güístico. Así, la esposa del cabrero le dirá en cinco ocasiones “*Tontu, retontu; esu* no se *jaci* así y otra vez que yo te *mandi* por *algu* lo *trais*... (atado al burro, sobre la cabe-za, de charco en charco, etc.). En la versión inglesa, la madre de Jack también le insulta y le recrimina su actuación con la misma frase: “*Eres un tonto, ¡Dios mío, Jack!, ¿por qué no... (lo pusiste en el bolsillo, trajiste el jarro sobre la cabeza, lo trajiste cui-dadosamente entre las manos, etc.)*. Mientras que en el cuento de los Estados Unidos, la madre siempre le dice a Epaminondas: “*¡Válgame Dios! ¿Qué has hecho de la inte-*

29.- Curiel Merchán, M: Opus cit. Página 516.

ligencia que te dí cuando viniste al mundo?”, para pasar a continuación a dar todo tipo de explicaciones sobre la manera más adecuada de cumplir las órdenes.

LA SERPIENTE DE LAS SIETE CABEZAS, O LAS RELACIONES ENTRE MITO, LEYENDA Y CUENTO.

En algunos casos en el mismo volumen de cuentos se nos ofrecen distintas versiones de la misma historia. Por ejemplo, del ciclo del “Matador del dragón”, Curiel Merchán da cuatro cuentos: el número 13, *El dragón*, el 67, *El lagarto*, el 102, *La serpiente boa*, y, finalmente, el número 109, *Entrarás y te matarás*, recogidos los dos primeros en Madroñera y los otros en Trujillo y Herrera del Duque respectivamente.

El cuento de *El dragón* se remonta a una antiquísima tradición que hunde sus raíces en las mitologías de prácticamente todos los pueblos del mundo. Como cuento podemos encontrarlo en los *Cuentos populares de Extremadura*, de S. Hernández de Soto que nos ofrece dos versiones, los cuentos 31, *Hierro, plomo y acero*, y 22, *Los tres perros*, que fueron recogidos en Alange y Montijo respectivamente. Aurelio M. Espinosa (padre), en los *Cuentos populares recogidos de la tradición oral de España*, presenta tres cuentos *El castillo de oropé*, *La cueva del dragón* y *El lagarto de siete cabezas*. Y, finalmente, J. Rodríguez Pastor, en sus *Cuentos populares extremeños y andaluces*, también nos facilita un cuento de este ciclo llamado *La serpiente de las siete cabezas*.³⁰

En este caso además de comparar los cuentos entre sí mostrando las variaciones dialectales y los diferentes estilos y organizaciones de los narradores, la búsqueda puede ampliarse no sólo a los repertorios de cuentos, sino también a otro tipo de relatos, pues la lectura de cualquiera de las versiones citadas indicará rápidamente al lector que se trata de un cuento que presenta estrechas similitudes con una leyenda de una amplísima difusión geográfica. Es la célebre leyenda de San Jorge, patrón de la ciudad extremeña de Cáceres pero también de muchas otras comunidades, como Cataluña o Moscú, bajo cuya advocación se levantaron humildes ermitas, como la de Navaconcejo, o imponentes y majestuosas basílicas como la existente en Venecia. Esta leyenda hagiográfica tan generalizada en el cristianismo puede, a su vez, encontrarse como relato

mitológico en cualquier diccionario de mitología griega. El mito, la leyenda y el cuento presentan un mismo esquema argumental: una comunidad amenazada por un dragón, la hija del rey ofrecida en holocausto para calmar la fiera, y un héroe que interviene, salva a la princesa, da muerte al dragón y libera a los habitantes. Las variaciones³¹, por supuesto, son numerosas y significativas, pero lo importante es que si comparamos los tres tipos de relato, podremos constatar que mito, leyenda y cuento son tres géneros narrativos distintos pero que apenas presentan diferencias estructurales. La investigación podría resultar más extensa si nos dedicamos a indagar las huellas del matador del dragón en otras culturas ancestrales, pero como ejercicio inicial quizás baste con la lectura de uno de los cuentos señalados para compararlo posteriormente con la versión de la leyenda de San Jorge,³² y con la historia de Perseo, el héroe griego, cuyas hazañas mitológicas difunde M^a Angels Anglada, en forma de relato en su libro *Relatos de mitología. Los héroes*, publicado en 1996 por la editorial Destino.

Según el mismo procedimiento señalado (selección de cuentos, lectura, búsqueda de variantes, análisis de las diferencias y semejanzas, etc...) pueden trabajarse historias recogidas en Extremadura que perteneciendo a nuestro patrimonio cultural, se encuentran también en colecciones del folklore universal. Ofrezco una breve relación de cuentos extremeños que me parece muy significativa (ya sea por el valor didáctico del tema, que facilita su explotación en las clases, por el interés de la historia, por el alcance de sus significaciones, por la universalidad del tipo de cuento, etc.), acompañada de las versiones localizadas en otros repertorios de otras áreas lingüísticas nacionales o extranjeras, indicando que naturalmente se trata sólo de un muestreo que puede ampliarse según los intereses del grupo y los objetivos que se señalen dentro del currículo.

LA FLOR DEL LILILÓN, O LOS HIJOS EN BUSCA DE UN REMEDIO MARAVILLOSO PARA SU PADRE.

La flor del Alilón. Es un cuento muy difundido en Extremadura que incluye un estribillo musical que puede facilitar el trabajo interdisciplinar con el área de Música. En la colección de Curiel Merchán se ofrecen dos versiones, el cuento número 69, conocido como *La flor del Lililón*, y el 104, recogidos ambos en Trujillo, en 1943. En la

30.- Conviene señalar que las diferencias entre los cuentos que vengo comentando son, en muchos casos, muy grandes. No me estoy refiriendo solamente al nombre o al oficio de los protagonistas o de los animales ayudantes (los tres perros), sino incluso al hecho de que algunas versiones presentan secuencias que se diría pertenecen a otro cuento. Estas diferencias provienen del hecho de que, especialmente en este cuento, se hallan fundidas dos secuencias sumamente importantes y extensas del folklore universal. Rodríguez Almodovar detectó esta disparidad de motivos y por eso hizo la siguiente observación: “Un cuento maravilloso suele tener dos partes bien diferenciadas, como todos los cuentos populares. Cada una de ellas será una secuencia. Así, en *La serpiente de siete cabezas* y *El castillo de Irás y no Volverás*, que es un solo cuento con apariencia de dos. Las secuencias, como los motivos o los episodios de un cuento maravilloso, pueden ser polivalentes, servir para más de un cuento, especialmente la segunda”. (*Cuentos al amor de la lumbre*. Madrid, Anaya, 1983, pág. 27).

31.- En el cuento extremeño, el protagonista sale en busca de aventura y se enfrenta al dragón porque “quien matase al dragón se casaría con la princesa y sería el único heredero de su inmenso y rico reino”. En la leyenda de San Jorge, asistimos a un fenómeno de sincretismo y la muerte del dragón se pone al servicio de la conversión al cristianismo de la población atemorizada. En el relato mitológico, el protagonista, Perseo, como premio a su valentía, recibe en matrimonio a la joven Andrómeda.

32.- En nuestro libro *La leyenda de San Jorge. Cáceres. Tradición, historia y mitología*, puede encontrarse un amplísimo repertorio de los mitos (sumerios, hititas, hindúes, chinos, griegos, etc.) y leyendas (paganas o religiosas) que tienen como motivo central la lucha contra el dragón, animal fantástico que, excepto en los países orientales, siempre ha representado las fuerzas oscuras del mal.

obra de J. Rodríguez Pastor tenemos una versión llamada *La flor de la Europa*, que fue narrado en 1988. También Pedro Montero lo incluye en su libro con el título de *La flor de la Lilá* y, finalmente, dentro de otros ámbitos peninsulares podríamos citar la versión de Julio Camarena y Maxime Chevalier o la arquetípica de Antonio Rodríguez Almodóvar, *La flor del Lililá*, en cuya colección aparece incluido entre los cuentos maravillosos, Clase F. Las tres maravillas del mundo.

En el *Catálogo tipológico* de Camarena y Chevalier, estos cuentos figuran dentro del Tipo 551, el de los hermanos que consiguen encontrar el agua de la vida (en las ver-

Elementos del relato	CURIEL (69)	CURIEL (104)	MONTERO
Personaje inicial	Un rico labrador	Un padre	Un rey
Desencadena la acción (Carencia)	Enfermo de grave mal	Necesita curarse	_____
Personajes actantes	3 hijos	3 hijos	3 hijos
Remedio	La flor del Lililón	La flor del Alilón	La flor de la Lilá
El consejo lo facilita	Una vecina	El rey mismo	El rey mismo
Alejamiento para buscar la flor	Los tres hermanos van a una sierra	En caballo, cada uno por su lado	Los dos hermanos por dos caminos
Encuentran a un ayudante		Una vieja les somete a una prueba	
Siempre encuentra la flor	El hermano menor	El hermano menor	El hermano menor
Fechoría: asesinato por ambición	Matan al pequeño y le roban la flor	Matan al pequeño y le roban la flor	Matan al pequeño y le roban la flor
Lo entierran	A la orilla del camino	En el jardín, con un dedo meñique hacia arriba	En el camino, con el dedo pulgar fuera
Del cadaver crece	Una caña	Una caña	Una varita
La encuentra alguien que la convierte en flauta	Un arriero	El padre	Un pastorcito
Al tocar la flauta se oye una canción que desenmascara a los culpables	Tócame tú arrierito, tócame por compasión/ mis hermanos me mataron/por la flor del Alilón.	Toca, toca, hermano mío/tócame tú sin dolor/que mi hermano me ha matado/por la flor del Alilón.	Pastorcito, pastorcito/no me dejes de tocar/que mi hermano me mató/por la flor de la Lilá.
El padre castiga a los culpables	Pagan en la horca su crimen	Le castigaron como merecía	Le hacen mendigo
Desentierran el cadaver del pequeño	Se convierte en un ángel que vuela hacia el cielo		Lo llevaron a un médico y lo curaron.

Elementos de relato	CAMARENA	ALMODÓVAR	J. R. PASTOR
Personaje inicial	Un padre	Un rey	Un rey
Desencadena la acción (Carencia)	Se puso muy malo	Empezó a volverse ciego	Oferta de matrimonio
Personajes actantes	3 hijos	3 hijos	E hijos
Remedio	Agua del castillo	La flor del Lililá	La flor de la Europa
El consejo es facilitado por	El médico	Los médicos	El rey mismo
Alejamiento para buscar la flor.	Los tres hermanos llegan al bosque	En caballo cada uno por su sitio	Cada uno tira por un camino
Encuentran a un ayudante	Hormigas, un pez, una paloma	Una vieja les somete a una prueba	
Siempre encuentra la flor	El hermano menor	El hermano menor	El hermano menor
Fechoría: asesinato por ambición	Sólo le cortan la oreja	Matan al pequeño y le roban la flor	Matan al pequeño y le roban la flor
Lo entierran		En un lugar. Le dejan un dedo fuera	Le dejan los dedos fuera
Del cadaver crece		Una caña	Una caña
La encuentra alguien que la convierte en flauta		Un pastorcito	Un pastorcito
Al tocar la flauta se oye una canción que desenmascara a los culpables		Pastorcito no me toques/ni me dejes de tocar/que me han muerto mis hermanos/por la flor del Lililá	Tú pastorcito/tú que me tocas/a mi mataron/por la flor de la Europa
El padre castiga a los culpables	El rey perdona a los hermanos	El rey los manda al destierro	El rey lo castigó
Desentierran el cadaver del pequeño		Desenterró a su hijo que resucitó	

siones extremeñas se trata de una flor) para curar a su padre enfermo.

Como ejemplo del último item de esta propuesta didáctica ofrezco la tabla recapitulativa en que pueden apreciarse las similitudes y diferencias entre los cuentos citados.

LOS RIESGOS DEL ACERTIJO: *EL MARQUÉS SIN CUIDADO* O SI NO RESPONDES TE MATO.

En la tradición folklórica existe un tipo de cuentos de muy amplia difusión, dedicados a estimular el ingenio de los oyentes que, precisamente, por proponer un desafío intelectual, gozan de amplia consideración entre los pueblos y son muy estimados también por los niños. Son los cuentos de adivinanzas, es decir, aquellos cuya estructura narrativa se organiza en torno a la resolución de algún acertijo (generalmente son tres adivinanzas las que tienen que resolver los protagonistas) propuesto por el rey, el obispo, el abad, o cualquier otro personaje que amenaza al protagonista con la muerte si no encuentra las respuestas a las preguntas planteadas. Uno de los más famosos³³ que presenta una estructura impecable, es el conocido en Extremadura como *El marqués sin cuidado*, cuento que abre la colección de Curiel Merchán y que fue recogido en Madroñera. En la relación temática del Apéndice figura clasificado como cuento de Acertijos y respuestas ingeniosas, junto con *Las mentiras más gordas*, *Los dos amigos fieles*, *Nieve tostada* y *La vaca rabona*. Los argumentos, los temas o motivos de estos cuentos no son similares, el único elemento común que permite clasificarlos en el mismo grupo es que, en efecto, en casi todos ellos se plantea un acertijo que debe resolver algún personaje. En *Las mentiras más gordas* se trata, como su nombre indica, de un concurso de mentiras: aquel que sea capaz de inventar las más disparatadas se casará con la hija del rey. El cuento de *Los dos amigos fieles* es de corte realista y se trata de una anécdota en la que se insinúa un posible adulterio que no se ha cometido y cuyo desenlace se ofrece en el diálogo final de los dos amigos, que se resuelve con sendos acertijos. El cuento *Nieve tostada* sí que presenta las características comunes a los cuentos de adivinanzas, ya que, como en *El Marqués sin cuidado*, los protagonistas son amenazados de muerte por el rey y sólo podrán salvarse si resuelven las adivinanzas que se les plantean. El cuento de *La vaca rabona* no ofrece las características que le permitirían figurar entre los de adivinanzas. El agrupamiento que se hace de estos cuentos dentro del mismo grupo es, pues, como cualquier clasificación temática, bastante discutible.

El argumento del *Marqués sin cuidado*, así como las adivinanzas que en él se plantean pertenecen al fondo folclórico universal. Se trata de un rey que amenaza a uno de sus súbditos, el Marqués sin cuidado, con quitarle la vida si no responde a los siguien-

33.- En el prólogo a la edición de los *Cuentos populares de España*, su autor, Aurelio M. de Espinosa, lo incluye en el grupo de los Cuentos humanos varios, donde figura con el título de *Las tres preguntas*, del que nos dice que "es el famoso cuento estudiado por el distinguido folklorista estonio Walter Anderson, en su obra *Kaiser und Abt, Dorpat, Estonia, 1927*. El cuento es popularísimo en todas partes del mundo. Según Anderson, el cuento es de origen oriental, siendo la más antigua versión un apólogo oriental del siglo X. La versión española más bien conocida es la literaria de Timoneda Patrañuelo, 14"

tes acertijos: ¿Cuánto pesa la luna?, ¿Cuánto valgo yo? y ¿Dónde tengo yo mi pensamiento? Un sirviente del Marqués se disfraza con sus ropas, se presenta ante el rey, acierta las respuestas y salva con ello la vida de su señor.

Existen muchos cuentos en los que el señor es ayudado por su fiel sirviente. En este sentido tendríamos que citar el *Gato con botas* de Charles Perrault en el que el amo del astuto gato es elevado a la categoría de Marqués y, posteriormente, consigue la mano de la hija del rey gracias a la astucia del ingenioso felino. Pero la coincidencia entre estos dos cuentos no es más que casual, la verdadera filiación de *El marqués sin cuidado* hay que buscarla por otro camino: el de la tradición oral.

En el índice de Aarne y Thompson cuentos similares al que nos ocupa aparecen incluidos en el tipo 922, *El pastor que sustituye al sacerdote y contesta las preguntas del rey*. Aunque los personajes no coinciden con los del cuento extremeño, podemos observar que las situaciones de los cuentos de este tipo sí que son prácticamente iguales que las planteadas en el de Curiel Merchán. La situación genérica de estos cuentos es la siguiente: “Un rey manda llamar a un sacerdote, que tiene que contestar tres preguntas correctamente bajo pena de muerte. Un pastor se disfraza de sacerdote y contesta las preguntas. Lo recompensan con el puesto de sacerdote o reemplaza al rey mismo”.³⁴ Como vemos las similitudes son abundantes: La figura del rey. El planteamiento de las tres adivinanzas. La pena de muerte o la resolución de las mismas. Un personaje que se disfraza, las resuelve y finalmente obtiene la recompensa.

Entre los motivos que encontramos en el índice de Aarne y Thompson figuran inventariadas numerosas preguntas que constituyen otras tantas adivinanzas, entre las que figuran, naturalmente los tres enigmas de *El marqués sin cuidado*. Del repertorio de acertijos comunes a este tipo de cuentos y que constituyen el ‘leimotif’ en torno al que se organizan las intrigas destacamos los más característicos del fondo folclórico universal: ¿Cuántas gotas hay en el mar?, ¿Cuántas estrellas hay en el cielo?, ¿Qué lejos es de un extremo del mundo al otro?, ¿Dónde está el centro de la tierra?, ¿Cuánto pesa la luna?, ¿Cuánto vale el rey?, ¿Qué estoy pensando?, o ¿Cuántas hojas hay en el árbol? (En el cuento extremeño de *Nieve tostada* este acertijo aparece formulado como “Mocita que riegas la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?”).

En el primer tomo de *Los cuentos populares españoles*, de A. M. Espinosa encontramos nada menos que un grupo de relatos clasificados como Cuentos de Adivinanzas, detallados en tres subgrupos: a) La mata de Albahaca, b) La adivinanza del pastor (grupo en el que se enmarca nuestro *Marqués sin cuidado*) y c) Piel de Piojo. De cada subgrupo Espinosa publica cuatro cuentos; en el caso de *La adivinanza del pastor*, los cuentos se llaman *El acertijo*, *El acertaja* y *El acertajo*.³⁵

En la colección de Pedro Montero, encontramos el cuento número 23, *Las adivi-*

nanzas de Juanillo, cuyo esquema argumental aparece también organizado en torno a la resolución de tres adivinanzas. Pero aquí no hay ningún marqués, ni tampoco existe la amenaza de la muerte si no son resueltos los enigmas. En el cuento de Montero se trata de una reina que promete casarse con quien le proponga tres adivinanzas que ella no supiera responder.

Finalizo el comentario sobre esta obra citando otra interesante versión, el cuento de *Juan Pelao*, que nos ofrece Juan Rodríguez Pastor en su último libro, *Acertijos extremeños*,³⁶ donde también podemos encontrar otros divertidos cuentos de ingenio, hasta un total de 31 versiones, recogidas en diversas localidades de Extremadura.

LOS CUENTOS DE PIEL DE ASNO Y EL ROMANCE DE LA DELGADINA.

Si antes hemos utilizado el cuento de *El dragón* para mostrar las semejanzas estructurales que existen entre mito, leyenda y cuento, ahora propongo estos cuentos para poner de manifiesto que los mismos contenidos folklóricos pueden adoptar distintas apariencias estructurales e incorporarse al patrimonio oral de los pueblos en forma de romance o de cuento. Los relatos que he seleccionado nos remiten a un tema que en principio puede resultar escabroso, pues se trata del incesto, uno de los escasos tabúes universales adoptados sin excepción por todas las culturas. Pero en seguida podrán comprobar que no existe posibilidad de escandalizar a nuestros jóvenes alumnos porque, quizás debido al horror que provoca esta infracción en cualquier sociedad humana, la mayor parte de las versiones de los cuentos populares que se conservan en Extremadura (tanto las publicadas en los principales repertorios, como algunas que he recogido personalmente) omiten las propuestas iniciales de incesto. Ciertamente también disponemos de otras versiones en las que la relación incestuosa, o mejor dicho, el intento de relaciones incestuosas figura explicitado en el inicio del texto, como en el caso de este cuento, *El Paverio*, recogido por Rodríguez Pastor en el año 1988 en la localidad pacense de Cabeza la Vaca y que plantea el tema abiertamente, con una crudeza que bien pudiera impresionar a lectores poco advertidos de estos tratamientos tan directos. Pero insisto en que, dada la pluralidad de versiones existentes, los profesores tendrán la posibilidad de seleccionar aquellos cuentos que más convengan a sus intereses. Examinemos en primer lugar el principio del cuento de Rodríguez Pastor, donde además de la proposición incestuosa del padre, asistimos a una respuesta heroica por parte de la hija que prefiere arrancarse los ojos antes que ceder a los deseos del rey.

El Paverio

34.- Aarne, A. y Thompson, S.: *Opus cit.*, página 192.

35.- Espinosa, A. M.: *Cuentos populares españoles*, Vol. I, Madrid, CSIC, 1946, páginas 15-24.

36.- Rodríguez Pastor, J.: *Acertijos extremeños*, Badajoz, Departamento de publicaciones de la Diputación de Badajoz, 2003.

“Esto era una vez una princesa que estaba su padre enamorado de ella. Y, a los dos o tres días, el padre no la dejaba de mirarla, y le dijo la hija al padre:

- Padre, ¿de qué está usted enamorado de mí?

*Y le dijo el padre que de sus ojos. Y entonces, cuando el padre se fue, cogió la hija un espejo, una tijera y una bandeja, y se miró al espejo y se cortó los ojos, y se lo dejó al padre pa cuando viniera. Y entonces se vistió de hombre, se recogió el pelo, se puso unas gafas oscuras, cogió un bastón y se salió a la calle, y empezó andá, andá, andá y andá, sin sabé dónde ir...”*³⁷

El incesto se mantiene en versiones escritas que reproducen el deseo ilegítimo del rey que quiere yacer con su hija menor de extraordinaria belleza, desencadenando el rechazo de la joven y provocando el conflicto con que se inician cuentos tan célebres y divulgados como *Piel de asno*, cuyo título es precisamente el que sirve para dar nombre al grupo en el que se integran los dos cuentos que ahora propongo. Se trata de los cuentos números 138, *La sal en el agua*, y el número 141, *Pellejuela*, del libro de Curiel Merchán, recogidos en Trujillo y Navalvillar de Ibor. En ambos relatos se han suprimido las proposiciones incestuosas iniciales del Rey, de manera que se pierde el conflicto desencadenante de la acción (la huida de la princesita que abandona el hogar para no ceder a las pretensiones deshonestas de su padre el Rey) y, en consecuencia, se necesita otra contrariedad que justifique la escapada de la princesita (el alejamiento, si hablamos en términos de funciones de Propp).

En el primero de los cuentos la salida de la princesita del hogar se justifica de esta manera:

La sal en el agua

Esto había de ser un rey que tenía tres hijas, y un día, estando a la mesa, las dijo:

- Mirad, hijas mías, quiero saber la que más me quiere, para hacerla heredera de mi corona. Tú, hija mía, ¿hasta dónde me quieres? –dijo a la mayor.

- Pues yo, padre, te quiero hasta el alma –dijo.

- ¿Y tú, hija? –dijo a la mediana.

- Yo te quiero hasta el corazón –contestó.

- ¿Y tú, hija mía, Princesita rubia?

- Yo te quiero más que la sal al agua.

- Pues si no me quieres, anda, vete de mi casa.

Y la Princesita rubia, llorando cogió sus ropas y sus dineros y se marchó.

En este cuento casi podríamos decir que existe un vestigio del conflicto primigenio entre padre e hija que caracteriza los cuentos del tipo de *Piel de asno*, porque, en definitiva, es el padre quien expulsa a su hija porque ésta no parece quererle (*Pues si no me quieres, anda, vete de mi casa*), aunque, naturalmente, el lector que no tenga informaciones sobre este ciclo de cuentos, pensará que se trata del legítimo amor filial. En el otro cuento anteriormente citado, *Pellejuela*, cuyo título sí que parece indicarnos el tipo al que pertenece, sin embargo, la motivación que tiene la princesita para abandonar el hogar paterno no nos resulta muy convincente, pues únicamente se nos dice: *“Esto había de ser una Princesa, que, enamorada de un príncipe se fue de casa...”*, actitud que resulta poco frecuente en la cuentística popular donde son casi siempre los héroes quienes buscan esposas en otros reinos lejanos.

Sea como fuere, el caso es que, al margen de otras versiones de cuentos populares relacionados con este tipo,³⁸ lo que ahora nos interesa, es acercarnos a nuestros alumnos, a partir de esta historia, al universo de los romances populares de tradición oral y, por supuesto, al del romancero como fenómeno literario de extraordinaria importancia en nuestras letras hispánicas. El texto inicial que sugiero para iniciar esta actividad didáctica es el *Romance de Delgadina*,³⁹ del que existen muchas versiones, recogidas en distintos puntos de nuestra geografía en las que se plantea exactamente el mismo problema que hemos esbozado en los cuentos del tipo de *Piel de asno*. En la antología de romances que publiqué dentro del Pacto extremeño por la lectura, puede leerse la versión recogida en Zafra,⁴⁰ (de la que reproduzco los versos iniciales), acompañada de algunas indicaciones generales acerca de las características más notables de los romances: historia, temática, evolución, fórmulas empleadas, procedimientos descriptivos, etc.

Delgadina

*Este era un rey con tres hijas más hermosas que la plata;
2 a la más rechiquetita Delgadina le llamaban.
Estando un día merendando su padre el rey la miraba
4 ¿Qué me mira usted, mi padre, qué me mira usted a la cara?*

38.- Hay muchos cuentos en la tradición oral que pertenecen al mismo tipo: mi alumna Flores Rodríguez Muriel, de la Universidad de los Mayores, me hizo entrega de un relato, *La pavera del rey*, que dijo haber aprendido de sus padres.

39.- “Delgadina”, en Barcia Mendo, E.: *Romances populares recogidos en Extremadura*. Círculo ediciones, Cáceres, 2002, páginas 39-46.

40.- Esta versión de Zafra es la facilitada por Sergio Hernández de Soto quien dice recordarla de su infancia. Fue publicada en el *Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño* (Fregenal 1883-1884). Es posiblemente el romance de mayor difusión tanto en Extremadura, como en todo el territorio peninsular. En el *Romancero tradicional extremeño* tenemos casi una docena de versiones recogidas en Alcuéscar, Sierra de Gata, Plasencia, Torrejón de la Calza, San Vicente de Alcántara, Villanueva de la Serena y Casas de Millán.

37.- Rodríguez Pastor, J.: Opus. Cit. Página 89.

- 6 *Que antes de salir el sol has de ser mi enamorada.*
No lo quiera el Dios del cielo ni la reina soberana,
del padre que me engendró sea yo la enamorada.-
- 8 *Mandó a los cuatro criados, los que trajo de Granada,*
que la lleven a matar, la encierren en una sala,
 10 *y si pide de comer le den sardinas saladas,*
y si pide de beber le den zugo de retama.

Junto a la historia de Delgadina tenemos otros romances, como el de *La Serrana de la Vera*, que pueden servirnos para desarrollar este aspecto de las relaciones entre cuentos populares y romances, porque, como todos ustedes saben, también disponemos de versiones de este mismo asunto en forma de leyenda o incluso, si consideramos la literatura culta, encontraremos las correspondientes obras de teatro que sobre este tema compusieron Lope de Vega o Vélez de Guevara.

DE FÁBULAS Y CUENTOS DE ANIMALES: LA ZORRA Y LA CIGÜEÑA.

Finalmente, y para terminar ya esta rápida enumeración de obras, puedo sugerir el trabajo con un cuento de animales que nos permitirá entrar en contacto con el universo de las fábulas, para así poder profundizar en las diferencias entre cuento popular de animales y fábula, o si se prefiere, entre literatura de tradición oral, vía por la que nos han llegado la mayor parte de los cuentos anónimos de animales, y literatura culta, vía por la que han circulado las fábulas de animales y las correspondientes versiones escritas que son la obra de autores tan representativos como Fedro o Esopo, si consideramos la antigüedad grecolatina, o La Fontaine, en Francia, e Iriarte y Samaniego, en España, por citar sólo los más destacados de entre los fabulistas clásicos.

Las fábulas se diferencian, pues, de los cuentos, por su carácter sistemáticamente alegórico, por la utilización exclusiva de animales como protagonistas de las historias, por su trayectoria literaria escrita, por el empleo persistente de la moraleja y, último rasgo diferencial, por estar escritas en verso, frente a la prosa con que nos han sido transmitidos los cuentos populares.

Una fábula muy conocida de Félix M^a Samaniego es la número 10 de su Libro I, *La zorra y la cigüeña*, cuya moraleja, “*También hay para pícaros engaños*”, nos ofrece un ejemplo del burlador burlado. En efecto, la cigüeña que no pudo comer el plato de carne al que le invitó la zorra, le paga a ésta con la misma moneda invitándola otro día a cenar a su casa y ofreciéndole “*una redoma de jigote llena*” que la zorra no puede catar, debido a la estrechez del cuello de la garrafa. Pues bien, esta anécdota formativa, podemos encontrarla en forma de cuento en distintos ámbitos peninsulares, con variaciones y desenlaces muy distintos que podemos apreciar tras la lectura seriada de los textos. Sirvan como ejemplo los cuentos de Espinosa y Rodríguez Pastor de cuya comparación (entre sí, y con la fábula de Samaniego) podrán sacarse interesantes con-

clusiones.

En el cuento de Aurelio M^a Espinosa se añade al esquema argumental de la fábula otro episodio, el de la boda en el cielo, que también figura en la versión extremeña recogida por J. Rodríguez Pastor.

Aurelio M. Espinosa: *La zorra y la cigüeña*. (si de esta salgo y no me muero): Pues esto era una vez que la cigüeña y la zorra se hicieron amigas. Y un día la zorra convidó a la cigüeña a comer miel a su casa. Y ¿qué hizo la zorra? Por burlarse de la cigüeña, fue y la echó la miel en un plato. La pobre cigüeña, con ese pico tan largo que tiene, no hacía más que picar, picar y no probaba la miel. En cambio la zorra, de tres lameratadas, se lamió el plato de miel.

La cigüeña se enfadó mucho y la dice a la zorra:

- Mira, mañana te convidó yo a mi casa a comer también miel.
- Bueno, bueno –dice la zorra.

Al día siguiente se fue la zorra a casa de la cigüeña, y la cigüeña, deseando vengarse de la zorra, echó la miel en un botijo. Resulta que la cigüeña metía el pico en el botijo y sacaba la miel que quería. Pero la zorra, como no le cabía la lengua en el botijo, tenía que conformarse con las gotas de miel que caían del pico de la cigüeña.

Resulta que la cigüeña entavía no estaba conforme de haberse vengado de la zorra, y va y le dice:

- Ya que no has comido nada, se casa un hijo mío en el cielo y te llevaré a cuestras a la boda. Móntate bien, que yo volaré todo lo aprisa que pueda para llegar en seguida.

Ya iban a cuatro o cinco kilómetros de altura cuando dijo la cigüeña:

- Mira; ya se ven las puertas del cielo. Ahora avisaré yo, y vendrán a abrir.

Y la cigüeña, mientras, dio una media vuelta, y la zorra se cayó. Y cuando iba bajando, decía:

- Quítate peñasco, que si no te quitas, te aplasto!
- Y ya cayó de pronto. Y se hizo cachos la zorra. Y luego decía:
- Si de esta salgo, y no me muero, no quiero más bodas en el cielo.
- Y colorín, colorao, este cuento se ha acabado.

J. Rodríguez Pastor: *La Cigüeña y la Zorra*: Convidó una vez una cigüeña a una zorra a comé, y la convidó en una arcuza. ¡Coño!, la zorra empezó a lambé, y la cigüeña se jartó y la zorra no probó ningún bocao.

Pues ná, después la convidó la zorra a la cigüeña, y la convidó en un plato yano. ¡Coño!, en dos minutos se comió la zorra to, y la cigüeña se quedó sin comé.

Total que dice la cigüeña:

- Pos mira, zorra, me han convidao a una boda en el cielo. Si quieres vamos ayí.
- Pero, yo, ¿cómo voy a ir?
- ¡Coño!, te monto en mis salas y te yevo parriba.

Total que la montó y se la llevó lejos. Cuando iba mu alta, por ahí por las nubes, dio media vuelta, ¡pum!, y la zorra se vino pabajo. Cuando venía pabajo, se ponía, dice: Juye, risco, que te estripo; juye, peñasco, que te mato. Si de esta escapo y no muero, no quiero más bodas en el cielo.

En el libro de Ana Botella *Érase una vez... Los mejores cuentos infantiles comentados*, publicado recientemente, en una notable operación de marketing que ha propiciado numerosas ventas del mismo, encontramos una versión de *La zorra y la cigüeña*, acompañada de indicaciones referidas al trabajo didáctico que puede llevarse a cabo con este cuento. Son sugerencias tradicionales encaminadas a crear hábitos de atención y de lectura en los niños. En los márgenes del texto de cada cuento se anotan las recomendaciones para su lectura eficaz. Son comentarios del tipo “Con voz dulce y de sorpresa”, “con tono serio y didáctico”, “vozarrón”, “gritando”, “enfadado”, “con voz temblorosa”, “encogiéndose de hombros”, etc. Al final del texto encontramos un esquema de trabajo (que se repite en todos los cuentos de la antología) para “facilitar la labor didáctica de los lectores, principalmente los padres, los hermanos mayores, los abuelos o los educadores” que consiste en un *Comentario* que sitúa al niño tanto en el contexto social como personal del autor o la obra, unos *Valores que resaltar en la lectura*, *Virtudes y defectos de debate sobre los personajes*, *Actividades de lectura comprensiva*, *Actividades de lectura valorativa* y finalmente, un apartado destinado al enriquecimiento del vocabulario que se denomina *Aumenta y refuerza tu vocabulario*.

Este esquema clásico que quizás pueda adaptarse a las necesidades de numerosos docentes debe ser naturalmente ampliado y considerado desde concepciones teóricas más exigentes y generales que tengan en cuenta planteamientos de partida como el enfoque globalizador, la utilidad de la expresión oral, la necesidad de actividades lúdicas o la importancia del aprendizaje significativo.

EL ENFOQUE GLOBALIZADOR:

La utilización de los cuentos populares extremeños en la educación infantil así como, en general, la realización de cualquier otro tipo de tareas o actividades de esta etapa educativa tendrán que ajustarse necesariamente al principio de globalización que inexcusablemente orientará el aprendizaje de los niños de 0 a 6 años. “El concepto de globalización (...) se fundamenta en razones de carácter psicológico relacionadas con la peculiar estructura cognitiva y afectiva del niño/a, lo cual nos lleva al diseño de modelos curriculares que respeten esa idiosincracia del desarrollo y aprendizaje infantil.”⁴¹

Esta exigencia metodológica que figura en el Diseño Curricular Base y en el Real

41.- Torres Santomé, J.: *El curriculum globalizado o integrado y la enseñanza reflexiva*. En Cuadernos de Pedagogía, nº 172, Madrid, 1989.

Decreto de 27 de junio de 2003, por el que se establecen las enseñanzas comunes de la educación infantil y primaria, y que está ampliamente reconocida por psicólogos y pedagogos parece ser la más idónea para alcanzar los objetivos que se pretenden.

La fundamentación teórica del principio de globalización se desprende de la obra de Piaget de cuyos planteamientos se deduce que, en efecto, una de las características del pensamiento infantil en el estadio preconceptual es el sincretismo o tendencia espontánea del niño a percibir los objetos como un todo. De manera que si el niño de 0 a 6 años percibe la realidad como un todo, resulta evidente que los contenidos curriculares de los distintos ámbitos de experiencia deberán ser trabajados desde un enfoque globalizador que se adecue a esa forma específica de percepción.

En mi tesis doctoral demostré que los cuentos populares constituyen un material extraordinario que nos permitirá trabajar desde los principios de la globalización entendida no como una mera acumulación de tareas sino desde la perspectiva que respeta la estructura psicológica del aprendizaje. La temática intrínseca de los cuentos populares, especialmente de los maravillosos, plantea interesantes conflictos de orden cognitivo que pueden y deben ser perfectamente secuenciados en el currículo de la educación infantil y primaria.

En la Educación Primaria el niño comienza a organizar el pensamiento abstracto, cuyos significados se originan en su propia experiencia. “Estas abstracciones, a su vez, le capacitan para aislar cualidades de los objetos y establecer relaciones entre ellos mediante atributos, características y propiedades.”⁴² La mayor parte de los contenidos seguirán estructurándose en torno a ejes o núcleos de globalización.

LA EXPRESIÓN ORAL COMO SOPORTE BÁSICO DE LA ACTUACIÓN EDUCATIVA.

Los cuentos populares constituyen un material altamente significativo que contribuye a potenciar la comprensión y expresión oral de los niños. Y ello porque su utilización nos permitirá desarrollar los aspectos básicos de la interrelación que se produce en cualquier acto comunicativo cuyas ventajas han sido señaladas, entre otros, por Sara C. Bryant, Elena Gómez Villalba y Belén Rodríguez Iglesias, Yolanda Monreal o Marc Monfort y que podemos resumir en los siguientes puntos:

Los cuentos populares son un recurso muy apropiado para potenciar:

- 1.- La interacción adulto-niño que resulta fundamental para la adquisición del lenguaje. El adulto, como narrador del cuento, se constituye en el emisor del mensaje y el niño actúa, inicialmente como receptor; pero puede constituirse de nue-

42.- *Diseño Curricular Base. Educación Primaria*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1989, página, 87.

vo en emisor si favorecemos intercambios dialogados sobre el mensaje transmitido por los cuentos. Con este sencillo recurso no estamos favoreciendo una actitud pasiva, sino creando las bases necesarias para que se produzca la necesaria interacción adulto-niño. “Las funciones de emisor y receptor no son fijas, sino que a lo largo de un diálogo continuamente son intercambiables, lo que traducido al campo de la didáctica significa que no solo hay que enseñar a hablar, sino a comprender también.”⁴³

2.- Las habilidades de escucha que resultan fundamentales en la comunicación oral. En efecto, la narración de un cuento supone una actividad dirigida de escucha: “los niños se harán más conscientes de su sentido auditivo, mejorarán sus habilidades para distinguir entre diferentes sonidos y recibirán cualquier tipo de información mientras aumentan su capacidad expresiva, tanto a nivel morfosintáctico como léxico-semántico.”⁴⁴

3.- La organización fonética y fonológica, factores que se construyen progresivamente y que son favorecidos con la atenta escucha de la narración así como por el intercambio de ideas a que dan lugar los posteriores diálogos sobre los cuentos escuchados.

En este sentido, las actividades diseñadas por Yolanda Monreal en su obra *¿Cómo se cuenta un cuento?* así como las propuestas de Gianni Rodari tienen la ventaja de generar una extensa gama de ejercicios organizados en torno a “una buena atención y discriminación auditiva general, una buena motricidad buco-facial, una motivación suficiente para hablar bien..., la audición de sonidos o ruidos familiares..., juegos de entonación distintos para una sola frase..., la producción de rimas..., los juegos con retahílas y trabalenguas provenientes de la tradición oral.”⁴⁵

4.- La organización semántica, que el niño irá estableciendo progresivamente por medio de relaciones cada vez más precisas entre referente, significado y signifi-
ficante.

Es este un proceso que puede verse favorecido por numerosas actividades individuales o grupales en el que “la narración de historias y la utilización de cualquier tipo de poesías, sobre todo de tradición popular, es sin duda un instrumento valioso para cualquier tipo de actividad lingüística, facilitando un ambiente propicio para descubrir la capacidad de crear belleza a través del lenguaje. Es posible que no todos los niños/niñas en todo momento comprendan todas las palabras pronunciadas por el adulto. Sin embar-

43.- Gómez Villalba, E. y Rodríguez Iglesias, B.: *Didáctica de la Lengua*. Málaga, Ediciones Aljibe, 1994, página 444.

44.- *Ibidem*, página 447.

45.- *Ibidem*, páginas 448-449.

46.- *Ibidem*, página 451.

47.- Gregory, M. y Carroll, S.: *Lenguaje y situación*. México, FCE, 1986, página 328.

go, la proporción de lo desconocido con respecto a lo conocido debe ser tal que les permita progresar.”⁴⁶

En el ya clásico esquema de Gregory y Carroll,⁴⁷ referido a las habilidades lingüísticas, puede apreciarse que las habilidades de Compresión/recepción anteceden siempre a las productivas.

Comprensión Oral (CO)

Expresión Oral (EO)

Comprensión Escrita (CE)

Expresión Escrita (EE)

De manera que resultaría muy conveniente que cualquier acto didáctico escolar tomase como punto de partida las destrezas comunicativas orales, como paso previo a la adquisición de las escritas. Lamentablemente durante mucho años el sistema escolar ha primado las actividades escritas. Esta preponderancia de lo escrito⁴⁸ quizás sea debida a la dificultad de sistematización de los rasgos del lenguaje oral, pero no debe impedir que la comprensión y expresión oral tengan un tratamiento privilegiado en nuestras aulas. Y desde luego la utilización de los cuentos populares, cuya estructura ha ido consolidándose a lo largo de muchos siglos de transmisión oral, constituye un elemento privilegiado para favorecer el desarrollo de dichas habilidades.

Con la utilización de los cuentos populares estamos, pues, introduciendo en la escuela la narrativa oral y al mismo tiempo estamos privilegiando las destrezas comunicativas básicas. Como muy bien dice Antonio Mendoza, “el tratamiento didáctico de la expresión oral precisa la sistematización de un determinado conjunto de conceptos y supuestos de la pragmalingüística, seleccionados en función de su incidencia en la enseñanza específica del tema.”⁴⁹

El Diseño Curricular Base había insistido acertadamente sobre la importancia de la expresión oral y sobre la necesidad de un aprendizaje de la lengua que no se realice como aquel aprendizaje tradicional que se basaba en el estudio de las teorías gramaticales y de las reglas abstractas. Por el contrario, ahora sabemos que “aprender la len-

48.- “El carácter visual y lecto-escritor de toda nuestra enseñanza, basada en el libro, y la preponderancia absoluta de la lengua escrita frente a la oral –hasta hace apenas unos años, simplemente ignorada y despreciada-, es tal que cuesta un enorme trabajo diseñar una actividad exclusivamente oral y auditiva.” (Cantero, F. J.: “La cuestión del acento en la enseñanza de lenguas”, en *Problemas y métodos en la enseñanza del Español como lengua extranjera*. Madrid, Universidad Complutense, 1994, página 248.)

49.- Mendoza Fillola, A. López Valero, A. y Martos Núñez, E.: *Didáctica de la Lengua para la enseñanza primaria y secundaria*. Madrid, Akal, 1996, página 240.

50.- *Diseño Curricular Base. Educación Primaria*: Madrid, MEC., 1989, página 261.

gua debe ser aprender a usarla, a manipularla, a crearla y a recrearla”.⁵⁰ Estamos convencidos de que los cuentos populares, proporcionan elementos suficientes para poder desarrollar con acierto estas recomendaciones ministeriales, ya que la narración-escucha de un relato implica necesariamente la puesta en práctica de estos enfoques comunicativos conducentes a la apropiación del lenguaje como instrumento básico para la construcción del conocimiento, para el aprendizaje y para una plena integración social y cultural.

Es necesario subrayar que “no existen razones válidas para primar el estudio del lenguaje escrito en relación con el estudio y perfeccionamiento del lenguaje oral, máxime cuando este predominio suele concentrarse en los aspectos más formales.”⁵¹ De manera que los cuentos populares, cuya estructura interna coincide con la estructura de la narración oral, tal y como quedó demostrado por Van Dijk, en su *Ciencia del texto*, serán un instrumento muy valioso para que el alumno conozca los usos y formas de la comunicación oral, así como las características de la situación de comunicación y las diversas intenciones comunicativas.

De igual modo, en el *Real Decreto del 2 de Julio de 2003, por el que se establecen las enseñanzas comunes de la Educación Primaria*, se insiste en aspectos semejantes o complementarios. En la Introducción al área de Lengua castellana se reconoce que “Es importante, desde el punto de vista didáctico, hacer que el alumno reproduzca por escrito algún cuento o historia que el profesor haya narrado previamente”.⁵²

Nuestro propósito con el empleo de los cuentos populares es, desde el punto de vista que ahora nos ocupa, favorecer la comunicación oral en actividad. Recordemos, ya para terminar este apartado, que “la comprensión oral es el proceso en el que se centra la comunicación oral en actividad, puesto que es la faceta clave del intercambio verbal cotidiano; la comprensión oral requiere la vista y el oído, la atribución de significado a lo verbal y a lo gestual. La comprensión oral, más que en otras habilidades requiere el reconocimiento de la situación, de la captación del sentido (intencional) de los enunciados emitidos y de la función/valor de los indicios visuales y prosedémicos (entonación, silencios, pausas, variaciones de ritmo...) Se habla frecuentemente de aprender a hablar en una clase de lengua, pero nunca de aprender a escuchar, como si esta actividad que depende de la primera, se diera por supuesto. Aprender a escuchar es una actividad que se desarrolla a través de un proceso relacionado con el proceso mismo de adquisición de la lengua.”⁵³ Y esto es precisamente lo que conseguiremos con la utilización de los cuentos populares en el aula.

LAS ACTIVIDADES LÚDICAS COMO ELEMENTOS BÁSICOS PARA UN APRENDIZAJE NATURAL.

El juego es la forma más natural de aprender. En efecto, sabemos que el juego es la forma predominante de la actividad infantil. A través del juego el niño va desarrollando los aspectos esenciales de su personalidad y aprende a relacionarse con los demás y con su entorno. La actividad lúdica es una constante en el niño de Educación Infantil y Primaria, y reviste aspectos ajustados a los cambios de su sistema evolutivo: “La actividad lúdica o juego, se va modificando conforme el niño/a madura y crece en edad, de esta manera, y sin que debamos considerarlos como compartimentos estancos que empiezan y terminan con la edad establecida sino que unos y otros se solapan y forman parte del anterior o del siguiente, es decir, mientras que unos van perdiendo importancia los otros van ocupando un lugar importante en la actividad del niño/a.”⁵⁴

Siempre existe algún tipo de juego que se adapta a los distintos intereses o necesidades del niño en sus diferentes fases. Como dice Renzo Titone, “las formas del juego se desarrollan paralelamente a los intereses.”⁵⁵ Así, en el periodo de los 0-2 años, el niño participa en actividades que caracterizan esta etapa: son los juegos motóricos o funcionales, juegos que implican y movilizan el propio cuerpo (manos, dedos, brazos, piernas...), juegos de desplazamientos, juegos con objetos, y juegos de interacción social. Como veremos en el apartado siguiente, cuando analicemos la adecuación de los cuentos populares a los objetivos generales de la Educación Infantil, existen numerosos relatos o canciones de la tradición oral especialmente creados para favorecer esta interacción social, son aquellos en los que la madre juega con el niño a dar palmadas, a esconderse y reaparecer, a los “cinco lobitos”, etc.

Posteriormente aparecen los juegos simbólicos o de ficción, de carácter espontáneo e íntimamente relacionados con las actividades de dramatización que se planifican desde los 2 años y 6 meses hasta los 7 años. Las formas del juego continúan desarrollándose y se concretan en los juegos de representación, de imitación, de aprendizaje, de construcción, etc. De todo esto se sigue que la actividad lúdica constituye una fuerza de primer orden a utilizar en la educación del niño, e incluso del adolescente, puesto que el interés lúdico permanece, aunque de forma diversa, a través de todo el curso de la edad evolutiva.

A pesar de que el hombre siempre ha sido consciente del valor educativo del juego, las actividades lúdicas organizadas en torno a situaciones concretas de aprendizaje son relativamente tardías y datan de las primeras escuelas “activas a partir de fina-

51.- *Ibidem*, página 263.

52.- REAL DECRETO 830/2003, de 27 de junio. B.O.E. del miércoles 2 de julio de 2003.

53.- Mendoza Fillola, A., López Valero, A., y Martos Núñez, E.: *Didáctica de la Lengua para la Enseñanza Primaria y Secundaria*. Madrid, Akal, 1996, página 242.

54.- Hidalgo Díaz, E. y Torres Guerrero, J.: “Educación corporal”, en Gallego Ortega, J.L.: *Educación Infantil*. Málaga, Ediciones Aljibe, 1994, página 333.

55.- Titone, R.: *Metodología didáctica*. Madrid, Rialp, 1974, página 152.

56.- *Ibidem*, página 153.

les del siglo pasado.”⁵⁶

Los cuentos populares, como “textos orales y escritos con significado completo” estarán en el origen de nuestras actividades lúdicas. Gracias a ello podrá actualizarse el valor funcional del juego como forma a través de la cual el niño podrá relacionarse activamente con sus iguales y conocer experimentalmente la realidad. En efecto, la práctica del juego “contribuye al desarrollo social y afectivo de la personalidad y fomenta la adquisición de actitudes, valores y normas. El afán de logro propiciado por el juego produce la observación voluntaria de una disciplina, respecto a las normas y superación de dificultades...”⁵⁷.

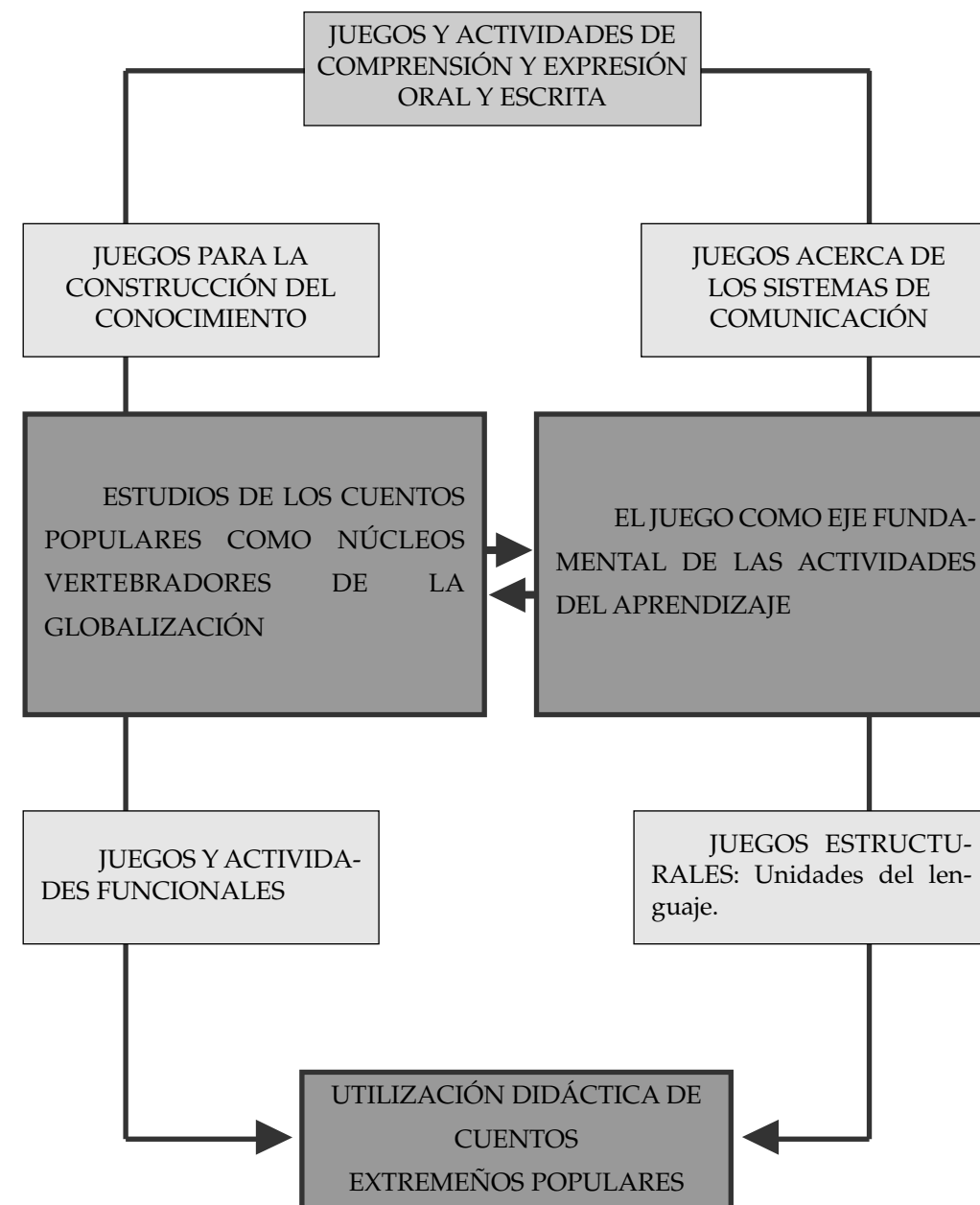
La idea fundamental que propongo a los docentes o personas interesadas en la explotación didáctica de la narrativa de tradición oral es que los cuentos populares extremeños pueden constituirse en núcleos vertebradores de numerosas actividades globalizadas organizadas en torno a la idea de que el juego es un eje fundamental de las actividades de aprendizaje. El punto de partida lo constituye el convencimiento de que a través del juego pueden estimularse aquellos aspectos relacionados con la expresión oral y los demás requisitos fundamentales del área de lenguaje.

C. Garvey confirma estas hipótesis al afirmar que “casi todos los niveles de organización del lenguaje (fonética, gramática, significado) y la mayoría de los fenómenos del lenguaje y del habla, tales como ruidos expresivos, variaciones de ritmo y de intensidad, la distribución de lo que se dice entre participantes, los objetivos del lenguaje hablado (aquello que intentamos llevar a cabo hablando), constituyen recursos potenciales para el juego”.⁵⁸

La falta de espacio no me permite ejemplificar las actividades lúdicas concretas que pueden organizarse a partir de cuentos extremeños específicamente seleccionados para ese objetivo. Pero en cualquier caso, considero más interesante ofrecer el esquema general de las posibilidades didácticas de explotación para que luego cada persona interesada lo adapte a sus necesidades particulares.

57.- Casanova, M^a A.: “Estudio comparado: programa vigente y D.C.B.”, en *Cuadernos de Pedagogía*, 181, mayo, 1990, página 16.

58.- Garvey, C.: *El juego infantil*, Madrid, Ediciones Morata, 1981, página 97.



EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO:

Existen una serie de principios psicopedagógicos que deben regir la acción educativa en los niveles que ahora nos ocupan. Estos principios “se enmarcan en una concepción constructivista del aprendizaje escolar y de la intervención psicopedagógica entendida en sentido amplio, sin que pueda identificarse con ninguna teoría en concreto, sino más bien con enfoques presentes en distintos marcos teóricos que confluyen en una serie de principios.”⁵⁹

En el siguiente cuadro pueden apreciarse cuáles son estos principios

PRINCIPIOS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA

- Partir del nivel de desarrollo de los alumnos.
- Asegurar la construcción de aprendizajes significativos en los alumnos.
- Construir aprendizajes significativos por sí solos.
- Modificar progresivamente los esquemas de conocimiento
- Intensa actividad manipulativa y mental en los alumnos.

El primero de ellos hace referencia a la necesaria adecuación de los contenidos que se vayan a trabajar a cada uno de los periodos del desarrollo psicológico infantil. Esta necesaria adaptación es la que debe determinar la elección de los cuentos que se utilizan en el aula. De manera que a la hora de seleccionar un cuento el educador deberá tener en cuenta si sus contenidos se corresponden con las posibilidades de razonamiento

59.- Mendoza Fillola, A., López Valero, A. y Martos Núñez, E.: *Didáctica de la Lengua para la enseñanza Primaria y Secundaria*. Madrid, Akal, 1996, página 31.

60.- Ausubel acuñó este concepto para definir lo opuesto al aprendizaje repetitivo hace ya casi treinta años. Para este autor y para sus seguidores, la significatividad del aprendizaje se refiere a la posibilidad de establecer vínculos sustantivos y no arbitrarios entre lo que hay que aprender y lo que ya se sabe. Aprender significativamente quiere decir poder atribuir significado al material objeto de aprendizaje; dicha atribución sólo puede efectuarse a partir de lo que ya se conoce, mediante la actualización de esquemas de conocimiento pertinentes a la situación en cuestión. Estos esquemas no se limitan a asimilar la nueva información, sino que el aprendizaje significativo supone siempre su revisión, modificación y enriquecimiento, estableciendo nuevas conexiones y relaciones entre ellos, con lo que se asegura la funcionalidad y memorización comprensiva de los contenidos aprendidos significativamente. En síntesis, aprender significativamente supone la posibilidad de atribuir significado a lo que se debe aprender a partir de lo que ya se conoce.

y de aprendizaje que poseen los alumnos y alumnas en un momento determinado de su desarrollo.

El segundo principio nos indica que deberemos procurar un proceso de enseñanza-aprendizaje que favorezca los aprendizajes significativos⁶⁰ en lugar de los aprendizajes memorísticos. El tercer principio hace referencia a la necesidad de que los niños adquieran una serie de habilidades y estrategias que les posibiliten futuros aprendizajes de una manera autónoma. Para que pueda actuar el cuarto principio es necesario que la tarea o la información que se dé al alumno esté en consonancia con sus capacidades de comprensión. Los cuentos populares presentan la ventaja de que su estructura interna es siempre idéntica, por lo que se ajustarán perfectamente a las estructuras de conocimiento de los alumnos.⁶¹ Lo mismo sucede con los contenidos que tienen la ventaja de que son presentados en imágenes y no en conceptos abstractos que dificultarían la comprensión.

Y finalmente, el último principio recoge la necesidad de una interacción profesor-alumno que queda perfectamente garantizada por la naturaleza misma de la narración oral de los cuentos por parte del profesor, ya que, como es sabido, una de las ventajas de la narración oral es que genera una corriente de confianza entre el narrador (el profesor) y los receptores (los alumnos).

LA ADECUACIÓN DE LOS CUENTOS POPULARES A LOS DESARROLLOS CURRICULARES.

Para que los cuentos populares puedan ser utilizados con garantía de éxito en el ámbito escolar es necesario verificar si son aptos para dar respuesta a las exigencias del currículo (objetivos, contenidos, actividades, etc.). En mi tesis doctoral sometí a revisión todos y cada uno de los objetivos y contenidos de las áreas curriculares de Educación Infantil y Primaria y pude constatar que siempre existen cuentos populares extremeños susceptibles de ser explotados didácticamente respondiendo a las exigencias psicopedagógicas, conceptuales y didácticas que se plasman en las disposiciones ministeriales. Lo hice utilizando las referencias teóricas señaladas en los correspondientes Diseños Curriculares de Base. La publicación de los recientes Reales Decre-

61.- En efecto, según Alvaro Marchesi, “Parece bastante evidente que los niños preescolares, a partir de los cuatro años, han adquirido las habilidades necesarias para comprender una historia, siendo capaces por tanto, de recordar el orden correcto de los sucesos siempre que el contenido sea familiar y la sucesión se ajuste a las expectativas del niño. El esquema de los niños a estas edades es poco flexible y encuentra también dificultades cuando tienen que exponer los cuentos de forma verbal.

Una interesante aplicación práctica de estos estudios sería la de utilizar historias estructuradas como materiales adecuados para los niños que empiezan a leer.” (Marchesi, Alvaro: *La memoria de los niños a través de los cuentos: Un análisis experimental*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Mérida, 1986, pág. 16.)

tos, por los que se establecen las enseñanzas comunes de Infantil y Primaria, no altera ni las hipótesis ni los planteamientos que hice entonces.

El Real Decreto de 1 de Julio de 2003 para el educación Infantil dice que “Las áreas curriculares corresponden a los ámbitos de la experiencia y el desarrollo infantil. Se desarrollarán por medio de actividades globalizadas que tengan interés y significado para el niño. Los contenidos educativos se distribuyen en las correspondientes áreas relacionadas con los diferentes ámbitos de conocimiento y experiencia”. Consideremos ahora la primera de ellas: “El conocimiento y control de su propio cuerpo. La autonomía personal”. Pues bien, muchos cuentos de la tradición oral que, en realidad, son meros juegos de expresión corporal, están efectivamente concebidos para el conocimiento y control progresivo del propio cuerpo: “*Cinco lobitos tiene la loba*”, “*Campanitas de San Juan*”, “*Este fue al monte*”, “*Palmitas, palmitas*”, etc... son propuestas extraordinariamente adecuadas a este primer objetivo. Esas sencillas y entrañables historias, a medio camino entre la canción y el relato oral, son un pretexto para la ejercitación y conocimiento de cada uno de los dedos de la mano, o para el contacto afectivo con las madres o personas que los ejecutan. Contribuyen igualmente al desarrollo psicomotor de la articulación de las manos y de la muñeca, así como a la potenciación de los vínculos y de la colaboración que en todo momento debe existir entre los padres y educadores.

Generalmente son cuentos de muy amplia difusión en todo el territorio español, relacionados con las canciones de cuna que se narran en el ámbito familiar a los bebés. Puede aprovecharse el amplio conocimiento que tienen los niños más pequeños de estas narraciones para proceder a la comparación de las distintas variantes que cada niño haga en el aula y seleccionar la versión más generalizada, que será memorizada por los alumnos.

Con la utilización de esos cuentos estamos no solamente cumpliendo un objetivo de tipo psicomotor, sino que además estamos cumpliendo con la recomendación ministerial de introducir los cuentos de la tradición oral en el aula y también estamos significando la estrecha relación entre padres y educadores que debe impregnar este tramo educativo en el que los niños, muy pequeños todavía, dan sus primeros pasos fuera del ámbito familiar hacia la necesaria socialización que surge cuando son escolarizados.

Para el cumplimiento de la segunda parte del contenido señalada, “la autonomía personal”, es necesario previamente hacer unas consideraciones de tipo general, basadas en la obra de Bruno Bettelheim cuyas observaciones compartimos plenamente y que están relacionadas con la adquisición de la “seguridad afectiva y emocional”.⁶² En efecto, en la Introducción de su obra ya citada, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, el ilustre psiquiatra, nos habla de la urgente necesidad de encontrar un significado a la

existencia, es decir, de la exigencia para los educadores de conducir a sus alumnos al grado de madurez psicológica, mediante un lento proceso de adquisición de significados. Coincidimos con Bettelheim en que la madurez psicológica se alcanza a través de un largo proceso en el que el papel de los cuentos maravillosos, como agentes transmisores de la herencia cultural, es sumamente importante.

Cuentos como *El pescador y el genio*⁶³ o *El genio de la botella*,⁶⁴ y, en general, todos los relatos en los que un protagonista infantil es enfrentado a fuerzas superiores y que terminan con la victoria del más débil, constituyen un material muy adecuado para contribuir al afianzamiento de la “seguridad afectiva y emocional”, y ello en virtud de la identificación de los niños con el héroe de los cuentos, personaje, como ellos, más débil, que supera con inteligencia y astucia las fuerzas superiores de los adversarios.

Estos cuentos que acabamos de reseñar pertenecen al folclore universal, el primero a la colección oriental de *Las mil y una noches*, y el segundo a la colección de los hermanos Grimm, pero en el contexto de los cuentos extremeños, también se encuentran muchos relatos que pueden contribuir a los aspectos señalados en este objetivo. Por ejemplo, *Los niños perdidos*,⁶⁵ variante del conocido relato de Jacob y Wilhelm Grimm, *Hänsel y Gretel*, nos presenta a dos protagonistas infantiles, Pepito y Anita, que consiguen escapar de la casa de la bruja, gracias al ingenio y a la colaboración mutua. Es evidente que este tipo de acciones contribuye a que el niño refuerce sus capacidades de iniciativa y confianza en sí mismos.

Los contenidos de las áreas de Educación Primaria establecidas en el Real Decreto de las enseñanzas comunes, que desarrolla la Ley Orgánica de Calidad de la Educación también pueden trabajarse utilizando como referencia los cuentos populares extremeños. Me limitaré, para terminar ya este capítulo, a poner un ejemplo de actividades desarrolladas para los contenidos del área de Ciencias, Geografía e Historia, concretamente la unidad 5 del Primer Ciclo, Principales grupos de animales y plantas. Hábitos de respeto hacia los seres vivos, o la unidad 1 del Segundo Ciclo, Los seres vivos: características, funciones y niveles de organización.

Hay un cuento extremeño, *El gallo lozano*,⁶⁶ en cuyo argumento encontramos la presencia de animales y plantas que pueden constituir una excelente oportunidad para desarrollar los aspectos contemplados en este bloque temático.

EL GALLO LOZANO

63.- “El pescador y el genio”, cuento número 6 de *Los más bellos cuentos de las mil y una noches*. Barcelona, Editorial Labor, 1965, páginas 18-21.

64.- “El genio de la botella”, es la versión más conocida en occidente y pertenece a la colección de cuentos de los hermanos Grimm.

65.- “Los niños perdidos”, cuento número 22 de la colección de Pedro Montero, *Los cuentos populares extremeños en la escuela*. Badajoz, I.C.E. de la Universidad de Extremadura, sin fecha, páginas 88-92.

66.- ‘El gallo lozano’, cuento número 48 de la colección de Marciano Curiel Merchán: *Cuentos extremeños*. Jerez, Editora Regional de Extremadura, 1987, páginas 209-210.

62.- Esa expresión del D. C. B., aparece plasmada en el Real Decreto de las enseñanzas comunes como la “confianza en las posibilidades y capacidades propias para realizar las tareas”.

Esto era un gallo que iba de boda de piedrita en piedrita, pero se dio un resbalón y se llenó las patas de barro. Llegó donde estaba una malva, y la dijo:

- Malva, limpia los zapatitos al gallo lozano, que va a la boda del rey, su hermano.

- No quiero, contestó la malva.

Andar, andar, se encontró el gallo con una cabra, a la que dijo:

- Cabrita, cómete la malva, que no quiere limpiar los zapatitos al gallo lozano, que va a la boda del rey, su hermano.

- No quiero, dijo la cabra.

Y el gallo siguió su marcha. Más adelante se encontró con un lobo, al que dijo:

- Lobito, cómete a la cabra, porque la cabra, porque la cabra no se quiso comer la malva, que no quiere limpiar los zapatitos al gallo lozano, que va a la boda del rey su hermano.

- No quiero, contestó el lobo.

Siguió el gallo su camino, y se encontró con un palo, al que dijo:

- Palito, pega al lobo, porque no ha querido comerse a la cabra, que no quiso comerse a la malva, que no ha querido limpiar los zapatitos al gallo lozano, que va a la boda del rey su hermano.

- No quiero, dijo el palo.

Camino adelante, se encontró con una lumbre, y la dijo:

- Lumbre, quema al palo, porque el palo no ha querido pegar al lobo, que no quiso comerse a la cabra, que no había querido comerse la malva, que no quiso limpiar los zapatitos al gallo lozano, que va a la boda del rey su hermano.

- No quiero, dijo la lumbre.

Anda que te anda, se encontró con un río, al que dijo:

- Río, apaga la lumbre, porque no quiere quemar al palo, que no quiso pegar al lobo, que no ha querido comerse la cabra, que no quiso comerse la malva, que no ha querido limpiar los zapatitos al gallo lozano, que va a la boda del rey su hermano.

- No quiero, contestó también el río.

Llegó, por fin, al palacio real, cuando estaban de preparativos de boda, y como los invitados eran muchos y no tenían carne bastante, al verle tan hermoso y lozano le mataron, y así fue a la boda del rey, su hermano, y acabó la vida el gallo lozano.

La Educación Primaria, debido a la creciente capacidad de abstracción de los niños nos permite trabajar sobre la comprensión de procesos de transformación y la comprensión de la existencia y funcionamiento de regularidades y ciclos (ciclo de las plan-

tas, del agua, etc.).

Con este cuento podemos secuenciar un ciclo en el que se pone de manifiesto la cadena alimentaria que relaciona a los seres vivos: Las plantas (malva) proporcionan el alimento para los herbívoros (la cabra) que a su vez sirve de sustento a otros seres vivos carnívoros (el lobo o el hombre).

A partir de este sencillo relato, podemos organizar actividades que respondan a los siguientes contenidos:

Los seres vivos. Características, funciones y niveles de organización.

Organizaremos ejercicios en los que se pongan de manifiesto estas características de los seres vivos, animales y plantas. Presentaremos láminas en las que se representen las distintas fases de la evolución de la malva (semilla, germinación, floración...) o del gallo (el huevo, el pollito...) para que puedan apreciarse las características comunes: los seres vivos nacen, se alimentan, crecen, se reproducen...

Ofreceremos imágenes de otros seres vivos (águila, abeja, cabra, ardilla, topo...) y observaremos las distintas adaptaciones o diferencias de sus bocas y extremidades (garras, colmillos, incisivos, pico, patas excavadoras...). "Si analizamos estas diferencias, podemos llegar a saber cómo buscan el alimento y de qué se alimentan estos animales."⁶⁷ Luego seguiremos el mismo procedimiento con las plantas.

Los animales y plantas como seres vivos:

Trataremos de conseguir que el niño aprenda qué tienen los animales o qué hacen las plantas para nutrirse. Igualmente aprenderán que en la naturaleza todos los seres vivos se relacionan al alimentarse. En las páginas 54 y 55 del texto ya citado del Equipo Cénit aparecen los siguientes animales: ciervos, conejos, ratón de campo, abeja, mariposa, buitres, gorrión, jabalí, topo, trucha y nutria, así como numerosas plantas y árboles. Los animales y las plantas necesitan sustancias alimenticias y aire para vivir, por eso se alimentan y respiran. Los animales se alimentan de otros seres vivos y lo hacen de forma diversa. Las plantas, por lo general, elaboran su propio alimento. El niño, una vez observadas las imágenes y el texto, responderán a las siguientes preguntas: ¿De qué se alimentan los animales de la ilustración? ¿De dónde obtienen las plantas el alimento? ¿Podrían existir los animales sin las plantas?

Utilidad de los animales y plantas en tanto que seres vivos:

La malva (las plantas): adoran, generan oxígeno, absorben los gases perjudiciales, el dióxido de carbono (el CO₂), alimentan a los animales herbívoros, de ellas extraemos perfumes, las regalamos y sirven como expresión de nuestros afectos, sirven para fabricar medicinas, las comercializamos y exportamos, etc.

La cabra y la gallina (los animales): Dan leche, queso y carne que sirven para alimentarnos, utilizamos su piel curtida para abrigarnos y las plumas para adornarnos, el

67.- Equipo Cénit: *Primaria. Conocimiento del Medio 5*. Madrid, Anaya, 1994, página 57.

gallo despierta a los granjeros, etc.

Diferencias entre animales y plantas en tanto que seres vivos:

En este apartado insistiremos en la fotosíntesis que realizan las malvas y todas las plantas, liberando oxígeno, así como en el aparato digestivo y respiratorio de la cabra y del gallo. Una imagen en la que aparezcan representados el buche, la molleja, el intestino y la cloaca nos dará pie para diferenciar los aparatos digestivos de aves y rumiantes. Igualmente representaremos la malva o cualquier otra planta con sus partes fundamentales: raíz, tallo, hojas, mostrando la absorción de sales minerales, la circulación de la savia bruta y elaborada, la absorción del dióxido de carbono, etc... para que queden bien evidenciadas las diferencias entre animales y plantas.

Además de estas actividades, podremos hacer que los niños observen y registren el crecimiento de plantas (malvas u otros tipos) que sembremos en la clase, que construyan terrarios, que se inicien en la identificación de algunas plantas del entorno, que elaboren informes sencillos sobre animales y plantas y que muestren interés por la observación y el estudio de los seres vivos.

Este mismo procedimiento aquí sugerido con la brevedad que requiere esta publicación puede llevarse a cabo utilizando los cuentos populares no sólo para el desarrollo de la expresión oral o del fomento de la lectura y la escritura, es decir, no sólo para cumplir con los objetivos y contenidos del área de Lengua, sino que los cuentos pueden y deben ser empleados para responder a las demás áreas, sin olvidarnos nunca de las formulaciones teóricas desde las que organizar nuestra enseñanza, y partiendo siempre del convencimiento del valor formativo y de la capacidad de seducción del universo narrativo que nos ha legado la tradición oral.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCIA MENDO, E.: *Romances populares recogidos en Extremadura*. Cáceres, Cicón ediciones, 2002.
- BETTELHEIM, B.: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, Editorial Crítica, 1978.
- BOTELLA SERRANO, A.: *Érase una vez... Los mejores cuentos infantiles comentados*. Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 2001.
- BRYANT, S. C.: *El arte de contar cuentos*. Barcelona, Hogar del libro, 1986.
- CAMARENA, J. Y CHEVALIER, M.: *Catálogo tipológico del cuento folklórico español*. Madrid, Gredos, 1995.
- CURIEL MERCHÁN, M.: *Cuentos extremeños*. Editora Regional de Extremadura, Serie Rescate, Jerez, 1987.
- DUFOUR, M.: *Cuentos para crecer y curar*. Málaga, Editorial Sirio, 2000.

- El Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño*. Reproducción facsímil. Estudio preliminar de Javier Marcos Arévalo. Departamento de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, 1988.
- ESPINOSA, A. M.: *Cuentos populares de España*. Madrid, Espasa Calpe, 1997.
- FERNÁN CABALLERO: *Cuentos de encantamiento y otros cuentos populares*. Olañeta editor, Palma de Mallorca, 1986.
- HERNÁNDEZ DE SOTO, S.: *Cuentos populares de Extremadura*. Biblioteca de las tradiciones populares, Tomo X. Madrid, 1886.
- LACARRA, M. J.: *Cuentos de la Edad Media*. Madrid, Editorial Castalia, 1986.
- LÓPEZ VALERO, A.: “La literatura en educación infantil y primaria”, en P. Cerrillo y J. García Padrino: *Literatura infantil y enseñanza de la literatura*, Colección Estudios, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, Cuenca, 1992.
- DON JUAN MANUEL: *El Conde Lucanor*. Madrid, Austral, 1987.
- MARTOS NÚÑEZ, E.: *La poética del patetismo (Análisis de los cuentos populares extremeños)*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1988.
- MONTERO MONTERO, P.: *Los cuentos populares extremeños en la escuela*. Badajoz, I. C. E., 1988.
- PARIS, W.: *...Y comieron perdices...* Barcelona, Editorial Grijalbo, 2002.
- PISANTY, V.: *Cómo se lee un cuento popular*. Barcelona, Paidós, 1995.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A.: *Cuentos al amor de la lumbre*. Madrid, Anaya, 1983.
- RODRÍGUEZ PASTOR, J.: *Cuentos extremeños de animales*. Badajoz, Departamento de publicaciones, 2000.
- RODRÍGUEZ PASTOR, J.: *Cuentos extremeños obscenos y anticlericales*. Badajoz, Departamento de publicaciones, 2001.
- RODRÍGUEZ PASTOR, J.: *Cuentos extremeños de costumbres*. Badajoz, Departamento de publicaciones, 2002.
- RODRÍGUEZ PASTOR, J.: *Acertijos extremeños*. Badajoz, Departamento de publicaciones, 2003.
- SÁNCHEZ CORRAL, L.: “De la competencia literaria al proceso educativo: actividades y recursos”, en Mendoza Fillola, A. (coordinador): *Didáctica de la lengua y la literatura para Primaria*. Madrid, Pearson Educación, 2003.
- TESTER, R.: *Cuentos populares ingleses*. Barcelona, Biblioteca de bolsillo junior, 1990.

Juegos populares infantiles y actividades lúdicas

Pedro Montero Montero

Colegio Público “Juventud”

I. INTRODUCCIÓN. TEORÍAS SOBRE LOS JUEGOS

Jugar, divertirse, pasárselo bien con los demás, tal vez no exista otro quehacer más gratificante en la vida de los hombres, especialmente en la niñez, la etapa de la vida donde el juego es una de las actividades más serias. El juego (del latín *iocus*, chanza, diversión, pasatiempo) es una actividad natural, que se realiza siempre y en cualquier lugar, en ausencia de imposiciones externas, con una finalidad en sí misma y que el hombre comparte con los animales superiores; ambos, especialmente en la infancia, se entregan a un quehacer que a todas luces les resulta placentero y que no tiene otro objetivo que cumplirse a sí mismo¹. El juego es la actividad corporal más natural del niño. El niño nace con esa necesidad, con esa predisposición. La falta o ausencia del juego es causa de deficiencias y desequilibrios afectivos, cuando no de enfermedades.

El historiador alemán J. Huizinga, en su clásica *Homo ludens* definía al juego como “una acción libre, considerada “como si” y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador, sin que haya en ella ningún interés material ni se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y un determinado espacio, que se desarrolla en un orden sometido a reglas y que da origen a asociaciones que propenden a rodearse de misterio o a disfrazarse para destacarse del mundo habitual”².

1.- Una aproximación a su definición, naturaleza, funciones, tipologías e importancia educativa puede verse en Alcañiz Llodriges, B.: “Juegos infantiles”, en *Gran Enciclopedia Extremeña*, Vitoria, EDEX, H. Fournier, 1991, t. VI, pp. 124-126; Marcos Arévalo, J. y Rodríguez Becerra, S.: “Los juegos y la cultura”, en HERNÁNDEZ DE SOTO, S.: *Juegos infantiles de Extremadura*, Jerez de la Frontera, Consejería de Educación y Cultura, ERE, 1988, pp. 10-15; y Montero Montero, P.: “Los animales en los juegos”, en Marcos Arévalo, J. (Ed.): *Los animales en la Cultura extremeña*, Badajoz, Ed. Carisma Libros, S. L., 2002, pp. 359-360.

2.- Cf. Huizinga, J.: *Homo ludens*, Madrid, Alianza Editorial, 1987 (1938), p. 26

El juego es una actividad que se practica a lo largo de toda la vida; el hombre juega desde la infancia a la vejez, pero es una actividad que se asocia particularmente a los primeros años de la existencia. El ejercicio lúdico contribuye al desarrollo del individuo y tiene como notas más significativas el ser una actividad ordenada, reglada y subordinada a un fin; fin que, aunque parezca contradictorio, es intrínseco, es el mismo juego³. Se juega, pues, por y para jugar. La carencia de juegos en determinados niños denota unos individuos, si no enfermos, problemáticos y con dificultades para integrarse con naturalidad en la cultura y la sociedad de la que forman parte.

Teorías y definiciones clásicas

Dada la importancia del juego como actividad humana y social, son incontables los filósofos, historiadores, sociólogos, pedagogos, psicólogos, antropólogos y, más modernamente, etólogos, que han puesto de manifiesto la importancia de los juegos en la infancia. Desde la Antigüedad clásica hasta nuestros días, una pléyade de pensadores han dejado para la posteridad sus reflexiones acerca de la influencia positiva de los juegos en la educación de la niñez y la infancia. Teorías y pensamientos que forman parte del acervo cultural del mundo occidental y que aparecen recogidas tanto en las obras generales y divulgativas como en las especializadas⁴. Aristóteles relacionó el juego con la felicidad y la virtud, como actividad no necesaria y contrapuesta al trabajo, y tanto él como Platón vieron en los juegos el método de preparación para las tareas adultas. El juego es una actividad común a todas las edades y estados del hombre y, como dijo Cicerón, “no se puede vivir sin descanso, sueño y juego”. Kant, por su parte, subrayó otro aspecto de la actividad de los juegos, el propiamente biológico, concepto adoptado por la filosofía y la pedagogía del siglo XIX. Según Schiller, “el individuo es hom-

bre completo cuando juega”. Para Froebel, “es el más puro y espiritual producto de la infancia, engendra alegría, libertad, contento, armonía, paz; del juego emanan las fuentes de todo lo bueno”. El pedagogo alemán fue el primero en dar importancia al “hacer escolar”, explotando el juego como medio didáctico en aras de una escuela y una enseñanza agradables. Para Charrier, “el niño juega como respira y balbucea”. Según Binet, “el juego está en lo más profundo de sí mismo, es una preparación para la vida adulta”. Para Claparede, “es una necesidad natural del niño”. Según Freud y Klein, “es la expresión de fantasías interiores, deseos y vivencias del niño que se expresan de forma liberadora”. Para Mme. Kergomard, el juego “es el trabajo del niño, su oficio, su vida”. Chateau lo considera como un “medio adecuado para relacionar la percepción de las cosas reales con el pensamiento abstracto”. Para Piaget, “el juego es básicamente una relación entre el niño y su entorno; un modo de conocerlo, de aceptarlo e, incluso, modificarlo, de construirlo”. Según Wallon, “es una exploración jubilosa y apasionada tendente a probar las funciones del niño en todas sus posibilidades”. Finalmente, Volpicelli entiende el juego como “el mundo de la experiencia infantil, mediante el cual el niño descubre la compleja trama de la vida humana”, en tanto que Ferenczi lo considera “como un modo universal de disfrute; la manera más agradable de adquirir conocimiento es la de jugar”.

Lo popular, tradicional y folklórico

La gama de juegos infantiles es interminable en variedad, tipologías, funciones y contextos. Pero en el presente trabajo nos vamos a referir a los juegos populares, también llamados tradicionales o folklóricos. Aunque los conceptos parezcan sinónimos, debemos hacer algunas matizaciones para una mejor comprensión. Según el Diccionario de la Real Academia, *tradicional* (del latín *traditio*), significa “transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, etc. hecha de generación en generación”. También, “doctrina, costumbre, etc. conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos”⁵. Por lo que podemos colegir que un juego es tradicional si se sigue jugando tras el paso de dos o más generaciones --sin haya que trasladarse al Neolítico, como hacen algunos-- y el mecanismo de aprendizaje lo proporcionen los mayores o los propios niños: la literatura (oral o escrita) y la imitación por experiencia. Por poner varios casos concretos, los juegos “A la una, salta la mula”, “La billarda”, “Policías y ladrones”, “La gallinita ciega”, “Rayuela”, “Truque o “Role”, recogidos en todas las colecciones extremeñas de cierta entidad (1884-2002), son jue-

3.- Cf. Martínez Medrano, E.: “Por qué juegan nuestros niños. Trascendencia y evolución de los juegos durante la edad escolar”, en Lavara Gros, E. (Dir.): *Psicología escolar aplicada*, Madrid, Cía. Bibliográfica Española, 1968, p. 145.

4.- Para consultar, contrastar y ampliar las teorías y reflexiones aquí expuestas de forma sumaria, cf. CAMPO, S. de (Dir.): *Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales*, Barcelona, Planeta-De Agostini, 1987, t. II, pp. 1196-1197; Cortés Bohigas, M. M.: “Juego”, en Sánchez Cerezo, D. (Dir.): *Diccionario de las Ciencias de la Educación*, Madrid, Ed. Santillana, 1988, p. 824; Ercilla Domínguez, J. de y García Yagüe, J.: “Juego”, en García Hoz, V. (Dir.): *Diccionario de Pedagogía Labor*, Barcelona, Ed. Labor, 1964, t. II, pp. 541-543; Mainbolwa, I. y Thomas, R. M.: “Juegos y juguetes en la Educación”, en Husen, T. y Postlethwaite, N. T.: *Enciclopedia Internacional de la Educación*, Barcelona, MEC-Ed. Vicens-Vives, 1991, pp. 3527-3533; Lavara Gros, E.: *Psicología aplicada (I)*, Madrid, COMPI, 1960, pp. 145-160; Marín Ibáñez, R.: *Principios de la Educación contemporánea*, Madrid, Ed. Rialp, 1972, pp. 164-209; Remplein, H.: *Tratado de Psicología evolutiva*, Barcelona, Ed. Labor, 1977, 5ª ed. (“El juego”, pp. 195-202); Rodríguez, M.: “Juego”, en Aguirre, A. (Ed.): *Diccionario temático de Antropología*, Barcelona, PPU, 1988, pp. 443-448

5.- *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Real Academia Española, Ed. Espasa-Calpe, 1992, 21ª ed., t. II, p. 2004.

gos tradicionales. Siguiendo la misma obra de consulta, *popular* (del latín *popularis*) quiere decir “que es peculiar del pueblo o procede de él”, o también, “propio de las clases menos favorecidas”, así como “que es estimado o, al menos, conocido por el público en general”. La última acepción relaciona lo “popular” con lo que se dice “de una forma de cultura que el pueblo considera propia y constitutiva de su tradición”⁶. De la palabra “pueblo” trasciende una idea de territorialidad, pero sobre todo una cultura, lengua, historia y costumbres compartidas por un grupo humano. El *Diccionario Espasa* define lo “popular” como una “forma de cultura que el público la considera propia y constitutiva de la tradición”⁷. El concepto “pueblo llano” hace mención a los estratos bajos y medios de la sociedad, es decir, a la gran mayoría de cualquier población. Lo “popular”, en contraposición con lo “culto”, podemos entenderlo como “lo que es aceptado y compartido por un gran número de personas”⁸. Un juego sería popular, pues, si tuviera gran aceptación entre la masa de la población, independientemente de si fuera antiguo o moderno. Muchos de los juegos con palmas y gomas elásticas de nuestras niñas, cuyas letras están influenciadas por la televisión, son populares por cuanto se juegan prácticamente en toda Extremadura. Como lo son “Miliquitudi”, “Los pitufos”, “Petisui”, “La ensalada”, “Tengo una paloma” y “El conejo de la suerte”, entre otros muchos. *Folklórico* viene de *Folklore* (del sajón *Folk*, popular, gente, pueblo, y del inglés *lore*, sabiduría, ciencia, tratado), campo semántico que comprende el “saber popular”, lo que conoce “el vulgo”, sabiduría de aquellos sectores que, en contraposición con los que reciben una enseñanza erudita, formal, de élite, reglada e institucional, la adquiere de manera informal, por cauces “no letrados”, es decir, por tradición y experiencia. Folklore significa sabiduría popular y abarca todos los conocimientos que se transmiten oralmente y todas las habilidades o técnicas que se aprenden por imitación o mediante el ejemplo, así como los productos resultantes. El Diccionario de la Real Academia considera al *folclor* o *folclore* (castellanización de folklore) como “conjunto de creencias, costumbres, artesanías, etc. tradicionales de un pueblo”⁹. El folklore, pues, abarca todo lo popular: el arte, la artesanía, los útiles, los trajes, las costumbres, las creencias, la medicina, las recetas, la música, los bailes, los juegos, el habla, así como aquellas manifestaciones orales que han sido calificadas de literatura popular. Así, pues, juego folklórico equivaldría a juego tradicional, juego emanado de la sabiduría del pueblo.

6.- *Op. Cit.*, t. II, p. 1640

7.- *Cf. Diccionario Enciclopédico Espasa*, Madrid, Ed. Espasa-Calpe, 1993, t. 24, p. 9437

8.- Estas y otras reflexiones de interés sobre estos conceptos pueden verse en Marcos Arévalo, J.: “El Folklore o la ciencia de la Cultura popular: Consideraciones metodológicas”, *Rev. El Folklore Andaluz*, Sevilla, Fundación Machado, nº 1, 1987, pp. 39-54; y “Folklore”, en AGUIRRE, A. (Ed.): *Diccionario temático de Antropología*, Barcelona, PPU, 1988, pp. 376-387

9.- *Diccionario de la Lengua Española, Op. cit.*, I, p. 980

Lo que opinan los niños

Expuesto el breve repertorio de reflexiones y sentencias de grandes personajes de la educación, la historia, la ciencia y la cultura acerca de los juegos y la infancia, parece necesario contrastar disquisiciones tan sesudas con las que puedan tener nuestros niños. Es decir, qué opinan los protagonistas sobre el particular. Qué dicen nuestros niños, los verdaderos actores, sobre sus juegos. Para contestar estos y otros interrogantes de interés, aquí van, resumidas, algunas de las respuestas más comunes recogidas de las encuestas que pasamos a 58 alumnos de 5º A y 5º B del Colegio Público Juventud, de la ciudad de Badajoz, en el curso 1997-1998¹⁰. A la pregunta “Para tí, ¿qué es jugar?, ¿qué son los juegos?”, éstas fueron algunas de sus contestaciones:

- “Para mí, jugar es divertirme” (Víctor Durán)
- “El juego es una cosa muy divertida” (Ayabel Ramírez)
- “Diversión y amistad, porque se hacen amigos jugando” (Gervasio Medrano)
- “Divertirme con los amigos, pasarlo bien” (Irene Píriz)
- “Jugar es pasármelo bien con los amigos... o yo solo” (Andrés Moirón)
- “Para mí, jugar es pasar un buen rato con los que me rodean” (Olivia Pacheco)
- “El juego es coger una pelota y hacer alguna cosa” (Raquel Pérez)
- “Jugar es saltar y brincar” (Sara Rodríguez)
- “Divertirse, reírse y pasárselo bien” (Jennifer Bermejo)
- “El juego es una diversión, yo me lo paso muy bien” (Leocadio Barroso)
- “Compartir mis cosas, un balón, los bolis...” (Alejandro Suárez)
- “Salir con los amigos y jugar un partido de fútbol” (Israel Expósito)
- “Jugar es divertirme sin hacer el mal” (Oliver Santos)
- “Jugar es divertirme con algo que no sea peligroso” (Irene Ávila)
- “Jugar es darle patadas a una pelota o intentar coger al contrario en el juego de “la lleva” (Rubén Quintana)

10.- Centro escolar badajocense donde trabajo de forma ininterrumpida desde 1977. Durante estos años, y en el contexto de una enseñanza implicada en su entorno social y cultural, he contado con la colaboración de mis alumnos, además de otros procedentes de diversos colegios de Badajoz, en la recogida periódica de refranes, cuentos populares, aguinaldos, villancicos y, últimamente, juegos tradicionales y populares infantiles. Fruto de esta colaboración son los libros *El Refranero en la Escuela*, Badajoz, Caja de Ahorros de Badajoz, 1985, 2 vol. (Libro del profesor y Libro del alumno) y *Los cuentos populares extremeños en la Escuela*, Badajoz, ICE de la Universidad de Extremadura, 1988, así como otros trabajos aparecidos en las Revistas *Saber Popular*, de Fregenal de la Sierra, de *Folklore*, de Valladolid, y *Campo Abierto*, *Candil* y *Frontera*, de Badajoz.

II. LOS JUEGOS Y SU IMPORTANCIA EDUCATIVA

Además de divertir y entretener, los juegos *también* educan: los verdaderos protagonistas de los juegos, de la educación, en sus primeras etapas, son los niños y las niñas; los adultos debemos acompañar y favorecer las condiciones para una actividad libre y enriquecedora, autónoma y variada, diversa y solidaria¹¹.

El juego es una actividad compleja que incita al niño a descubrir y utilizar su propio cuerpo (percepción, equilibrio, elasticidad, coordinación psicomotora), su inteligencia (experiencia, relación con el medio socionatural) o su personalidad (acomodación, confrontación, dominio de sí). Un gran número de juegos, aun cuando no hayan sido ideados con esta finalidad, tienen grandes posibilidades formativas y educativas. Según Stern, el juego del niño cumple la “importante misión de ser un inconsciente curso preliminar, autodidáctico, para futuras actividades más difíciles. El juego, sobre todo el colectivo, favorece grandemente los hábitos de sociabilidad, compañerismo, disciplina, dominio de sí (...). En el juego es obligado el armonizar con los deseos de los demás. Incluso los choques inevitables de temperamentos distintos sirven admirablemente para ir puliendo y formando los caracteres, en auténtico adiestramiento para lo futuro”¹².

Entre las muchas posibilidades que ofrecen los juegos infantiles, destacamos algunas de las más resaltadas por estudiosos, investigadores y educadores en el ámbito de la enseñanza:

- * Desarrollan habilidades psicomotoras de todo tipo: correr, saltar, lanzar, esconderse, agacharse, tumbarse, trepar, subirse a rejas, bancos y ventanas, arrastrarse...
- * Contribuyen al desarrollo cognitivo, afectivo, social y ético de los niños.
- * Facilitan y estimulan el desarrollo de la sociabilidad en los niños.
- * Son un elemento de integración social, superador del círculo familiar estricto.
- * Cultivan algo tan importante como es aceptar unas reglas y saber luego respetarlas. Esta actitud es la base de toda convivencia deseable.
- * Favorecen la comunicación y la adquisición del lenguaje.
- * Permiten el descubrimiento y el dominio natural del espacio.

11.- Una sugerente y atractiva propuesta sobre la importancia educativa de los juegos en la enseñanza puede encontrarse en MARÍN, I.: *Juegos populares: jugar y crecer juntos*, Barcelona, Centro de Publicaciones del MEC-A. M. Rosa Sensat, 1995

12.- Ercilla, J. de y García Yagüe, J.: “Juego”, en García Hoz, V. (Dir.): *Diccionario de Pedagogía Labor*, Barcelona, Ed. Labor, 1954, t. II, pp. 541-542

- * Favorecen el conocimiento del elemento meteorológico como factor real. Se trata de aprender a decidir cómo y en qué se emplea el tiempo.
- * En los juegos que son puramente de azar se potencian habilidades y se estimula el ingenio.
- * Se comienza a asumir que perder forma también parte del juego y el llegar a saber perder sin angustia es una condición indispensable del buen jugador. Principio también básico para enfrentarse a la vida.
- * Se aprende también a ganar con alegría pero sin arrogancia, lo que es casi tan difícil como perder con dignidad.
- * Dan lugar a un planteamiento de la vida escolar más vinculado a la vida ordinaria y a los intereses espontáneos del niño.
- * Fomentan que la vida en el colegio y fuera de él tengan en común elementos agradables a la vez que útiles.
- * El manejo de una serie de juegos, cuidadosamente diseñados, puede proporcionar unas buenas técnicas de aprendizaje.
- * Son, además, elementos de transmisión cultural de mayores a pequeños.

La actividad lúdica permite al niño, de forma natural, el desarrollo de actitudes, criterios y valores que trascienden el propio juego. Como éstos:

- * La cooperación, el espíritu de equipo, y la solidaridad.
- * La exteriorización de las ideas y sentimientos propios. La reafirmación del propio “yo”.
- * El conocimiento, aceptación y respeto del “otro”, a veces “compañero” de juego, a veces “contrincante”, pero siempre amigo.
- * El afán de superación, de hacerlo cada vez mejor.
- * La relativización de los conceptos “ganar” y “perder”.
- * El sometimiento a unas reglas de juego, sin las cuales cualquier actividad deriva en caos.
- * El disfrute con la creación de nuevas pautas y actitudes para afrontar los problemas imprevistos.
- * La aceptación de los designios del azar, que unas veces favorecen y otras perjudican.
- * La exploración y descubrimiento del mundo circundante, yendo de lo conocido a lo desconocido.
- * Satisfacer las fantasías infantiles, viviendo otros roles, imaginando otros mundos.

En la realidad escolar extremeña, los juegos populares y tradicionales ocupan un puesto de honor en el Área de Educación Físico-deportiva. Sin embargo, son cada vez más numerosas las actividades que, teniendo como base estos materiales folklóricos, se emplean para pergeñar proyectos e investigaciones realmente innovadores, a cargo de profesores expertos en Ed. Física y, por lo común, en Nuevas Tecnologías. De acuerdo con el currículo de la LOGSE y las últimas tendencias del profesorado, la recogida y aprendizaje de los juegos populares y tradicionales, muchas veces foráneos o de exóticas culturas (vía Internet), se presentan interrelacionados con otras Áreas de la enseñanza, como la Lengua Española, el Conocimiento del Medio, las Matemáticas, la Expresión artística y el Idioma moderno, con la inclusión, además, de los preceptivos “temas transversales”¹³.

III. CLASIFICACIONES Y TIPOLOGÍAS

Referente a las clases de juegos, existen tantas clasificaciones y tipologías como criterios, categorías o variables se tengan en cuenta. Para no perdernos en la selva lúdica de nuestros niños, la clasificación más tópica hace referencia a:

13.- En los últimos años están saliendo a la luz interesantes proyectos de investigación pedagógica, con los juegos populares y tradicionales como núcleo motivador. Un interesante trabajo dedicado a la recopilación de juegos infantiles y a la utilización de determinadas unidades tradicionales de medida en su desarrollo, puede verse en Sánchez Pesquero, C. y García Casas, L. M.: “Recuperación de instrumentos y unidades de medida tradicionales en Extremadura como motivación al estudio de un tema curricular: la Medida”, *Premios Joaquín Sama 1995 a la Innovación educativa*, Badajoz, Consejería de Educación y Juventud, 1996, t. II, p. 182. , pp. 176-202. En el proceso previo, los alumnos y profesores del C. P. Juventud, de Badajoz, y del C. P. San José, de Guadajira (Badajoz) recopilaron una gavilla de juegos populares y unidades de medidas tradicionales extremeños, siendo la procedencia de los juegos de Badajoz capital. Dentro del Proyecto Sócrates-Comenius, otro trabajo de investigación no menos interesante, aplicado a diversas Áreas de la enseñanza, en especial al de Idiomas extranjeros, ha recogido juegos tradicionales entre padres, alumnos y profesores del C. P. Enrique Iglesias, de Badajoz, con el objeto de intercambiarlos y compararlos con los de otras comunidades educativas de España, Italia y Gran Bretaña. El proyecto está coordinado por Corral Robles, M. A., y lleva por título *Juegos, tradiciones y costumbres*. El trabajo, pendiente de publicación, contiene, aparte del diseño curricular correspondiente, numerosos materiales folklóricos, tradicionales y festivos de Extremadura, con especial énfasis en los juegos, materiales que fueron recogidos durante los cursos 1999-2000, 2000-01 y 2001-02.

Por último, un proyecto que descubre algunos de los juegos clásicos de las culturas de la Antigüedad y que ha sido distinguido con mención especial en los Premios Joaquín Sama a la Innovación Educativa 2002, puede verse en Gómez Ruiz, S.: “Juegos y culturas. Juegos de antes en la Educación Física de ahora”, *Rev. La Gaceta extremeña de la Educación*, Mérida, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, abril 2003, nº 72, pp. 14-15. Gómez Ruiz, profesor en el IES Meléndez Valdés, de Ribera del Fresno, actúa como coordinador del mismo. En este proyecto, los juegos recuperados proceden de las antiguas culturas maya, inca, araucana, brasileña, escocesa, e inglesa, con un bloque final dedicado a un juego autóctono hispano, los bolos de Cantabria. Lo más atractivo es que, alrededor de cada uno de los 7 juegos investigados se realizan numerosas actividades, tanto en el aula como en el patio, que tratan de abarcar de forma didáctica aquellos aspectos más representativos de la cultura en la que se originaron dichos juegos.

- a) **Juegos de imitación**, y
- b) **Juegos reglados** o tradicionales.

Los primeros son cambiantes, propios de la primera infancia, y los segundos poseen una regulación inalterable, transmitida de generación en generación de manera casi inconsciente.

La mayoría de los autores presentan sus clasificaciones teniendo en cuenta algunas de estas variables:

- a) **La edad**: juegos en la más tierna infancia, juegos de niños, de mozos, de adultos...
- b) **El sexo**: juegos de niños, de niñas o mixtos.
- c) **Grado de participación**: juegos individuales o colectivos.
- d) **Mediatizados o no**: juegos dirigidos (por maestros, monitores, organizadores de fiestas, etc.) y juegos espontáneos (sólo los niños y los adolescentes).
- e) **Lugares de juego**:
 - **Abiertos**: juegos en las calles, plazas, parques, jardines, descampados, parcelas del extrarradio, etc.
 - **Cerrados**: juegos en el interior de las casas, corrales, portales y zaguanes, patios de los colegios...; antiguos juegos de taberna.
- f) **Por temporadas o estacionales**: juegos específicos de otoño, invierno, verano...; juegos y entretenimientos en las vacaciones de Navidad; antiguos juegos y divertimentos a la entrada en quintas, por Carnavales y Semana Santa, etc.
- g) **En las celebraciones escolares** (Días del Centro), fiestas de barrio, ferias de la Infancia, Muestras y Exposiciones locales, provinciales, regionales, etc.
- h) **Por ocupaciones o tareas**: antiguos juegos y bromas de matanza.
- i) **Con materiales o instrumentos de ayuda** (juguetes): juegos con elementos naturales, como la tierra, el agua, el aire y el fuego¹⁴; juegos con cuerdas, gomas elásticas, bolindres, chapas, monedas, cromos, aros, peonzas, muñecas, piedrecitas, palos y tablas; juegos con pañuelos, pelotas, cochecitos, papeles plegados, animalillos, etc. Juegos sin materiales de apoyo: juegos de adivinanzas, de persecución, carreras y saltos; juegos de corros, hileras, con las manos, etc.

14.- Sobre este particular, están avanzados los trabajos previos de una obra colectiva que, coordinada por J. Marcos, profesor y antropólogo de la UEx, dedicará su atención a *La tierra, el aire, el agua y el fuego en la Cultura tradicional extremeña*, cómo aparecen y con qué significados los elementos naturales que hacen posible la existencia en la cultura popular y tradicional extremeña, con especial énfasis en los rituales festivos, la tradición oral, las creencias y los juegos infantiles.

R. Caillois, en su conocida obra sobre los juegos, los divide en cuatro grandes grupos¹⁵:

- 1) Juegos competitivos o agonísticos (de *agon*, lucha)
- 2) Juegos de suerte o de azar (de *alea*, azar)
- 3) Juegos de imitación (de *mimicry*, mimetismo)
- 4) Juegos de vértigo (de *ilinx*, torbellino).

Una clasificación muy completa puede verse en Alcañiz Lludrigés¹⁶, quien divide los juegos de niñas en tres grandes tipologías:

- 1) Juegos cantados, con dos tipos diferenciados: los derivados de la influencia de la televisión (juegos con cintas elásticas y juegos de palmas, generalmente por parejas)
- 2) Juegos tradicionales, con cuatro variantes (de corro o rueda, de cuerda o comba, de filas y juegos con pelotas).

En cuanto a los juegos de niños los clasifica en seis grandes tipologías:

- 1) Juegos deportivos (fútbol, baloncesto)
- 2) Juegos de precisión o ensayo de prueba y error eliminatorio (peonza, piqueta, bolindres...).
- 3) Juegos con animales (carreras de grillos, peleas de hormigas...)¹⁷
- 4) Juegos de guerra (enfrentamientos entre grupos de niños).
- 5) Juegos de salto, equilibrio y resistencia.
- 6) Juegos de creación y adaptación propia (juegos de aventuras).

Otra clasificación a tener en cuenta, en la línea de la anterior, puede verse en García Blanco¹⁸, conteniendo las siguientes tipologías:

15.- Caillois, R.: *Teoría de los juegos*, Barcelona, Seix y Barral, 1958.

16.- Cf. Alcañiz Lludrigés, B.: Juegos infantiles, en *Gran Enciclopedia Extremeña*, Vitoria, EDEX, H. Fourrier, 1991, t. VI, pp. 125-126.

17.- Cf. Esteva, C. y Alcañiz, B.: "Contexto y argumento del juego infantil: Extremadura, en Rodríguez Becerra, S. y Marcos Arévalo, J. (Coords.): *Antropología cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*, Badajoz, Asamblea de Extremadura-ERE, 1989, pp. 322-324. Por otra parte, un estudio exhaustivo sobre las funciones de los animales en los juegos infantiles, las especies más representadas, bien de forma real, fingida o imaginaria, sus roles, ya beneficiosos, ya perjudiciales, las características humanas que se les atribuyen, y teniendo como base empírica las colecciones de juegos infantiles extremeños publicadas desde 1884 hasta 2002, puede verse en Montero Montero, P.: "Los animales en los juegos", en Marcos Arévalo, J. (Ed.): *Los animales en la Cultura extremeña*, Badajoz, Ed. Carisma Libros, S. L., 2002, pp. 359-402.

18.- García Blanco, T.: *Para jugar como jugábamos*, Salamanca, Diputación Provincial de Salamanca, 1991.

- | | |
|---------------------------------|-------------------------|
| 1) Juegos de los primeros años. | 6) Juegos de corro. |
| 2) Juegos de correr y coger. | 7) Juegos de filas. |
| 3) Juegos de correr y saltar. | 8) Juegos de canciones. |
| 4) Juegos de lanzar | 9) Juegos de fuerza. |
| 5) Juegos de comba. | 10) Juegos varios |

Otra, relacionada con los juegos andaluces, puede consultarse en A. García¹⁹:

- | | |
|------------------------------|---------------------------------------|
| 1) Juegos con instrumentos | 4) Juegos de correr |
| 2) Juegos de ruedas y corros | 5) Juegos de saltar |
| 3) Juegos de adivinar | 6) Juegos con algún tipo de violencia |

El folclorista A. de Larrea propone esta otra clasificación para los juegos tradicionales, que él denomina "regulados"²⁰:

- | | |
|------------------------|--------------------------------------|
| 1) Juegos de correr | 7) Juegos a cubierto (bajo techado). |
| 2) Juegos de escondite | 8) Juegos de agudeza |
| 3) Juegos de atención | 9) Juegos de disparates |
| 4) Juegos de astucia | 10) Juegos de prontitud |
| 5) Juegos de pelota | 11) Juegos de destreza |
| 6) Juegos dramáticos | 12) Juegos artísticos |

Desde la óptica físico-deportiva, tan en boga hoy día, existen tantas clasificaciones como autores. Como ésta del Grupo La Pica²¹, que establece estas tipologías:

- | | |
|------------------------------|----------------------------|
| 1) Juegos de corro. | 8) Juegos auditivos. |
| 2) Juegos de desplazamiento. | 9) Juegos táctiles. |
| 3) Juegos de relevo. | 10) Juegos visuales. |
| 4) Juegos de persecución. | 11) Juegos de lanzamiento. |
| 5) Juegos de salto. | 12) Juegos de escondite. |
| 6) Juegos de salto. | 13) Juegos de pistas. |
| 7) Juegos de habilidad. | |

19.- Cf. García Benítez, A.: *El folklore infantil andaluz. Antología de juegos populares* (Biblioteca de la Cultura andaluza, 47), Sevilla, Ed. Andaluzas Unidas, 1988, pp. 233-241.

20.- Cf. Larrea Palacín, A. de: "Juegos", en Pérez Embid, F. (Dir.) *Enciclopedia de la Cultura española*, Madrid, Editora Nacional, 1963, t. III, pp. 810-811.

21.- Cf. Grupo la Pica: *Juegos populares extremeños* (PubliDidac, 5), Badajoz, Centro de Profesores de Badajoz, 1997, pp. 16-17.

Desde una perspectiva didáctica, I. Marín²² propone estas clases:

- 1) Juegos para escoger quién la liga y quién se salva. Formas electivas.
- 2) Juegos para jugar en la clase.
- 3) Juegos para jugar en el patio, en el parque, en el bosque...
- 4) Juegos de corro o rueda.
- 5) Juegos de saltar a la comba.

Y E. Pérez y M. Rius²³, esta otra:

- | | |
|-------------------------------------|--|
| 1) Juegos de presentación | 7) Juegos al aire libre o al exterior |
| 2) Juegos para elegir y pasar | 8) Juegos de pelota |
| 3) Juegos de interior | 9) Juegos para correr |
| 4) Juegos de experiencia | 10) Juegos de viaje |
| 5) Juegos de parejas | 11) Juegos para niños pequeños y bebés |
| 6) Juegos con materiales reciclados | |

Finalmente, adelantamos la clasificación que, sobre los juegos infantiles urbanos, hemos establecido teniendo en cuenta los materiales recogidos en la ciudad de Badajoz desde 1994, correspondiente a un trabajo inédito, *Juegos populares y tradicionales infantiles en la ciudad de Badajoz*. Es la que se corresponde con los diferentes ámbitos en que se mueven nuestros niños. Es ésta:

1. Juegos al aire libre:

- a) En espacios abiertos: parcelas y chalés del extrarradio, descampados, etc.
- b) En espacios limitados: calles y plazas, parques y jardines, etc.

2. Juegos en el hogar:

- a) Juegos y carantoñas con los más pequeños de la casa
- b) Juegos en la mesa-camilla
- c) Juegos en los portales, zaguanes, patios interiores, etc.

3. Juegos en la escuela:

- a) Juegos y divertimentos en los patios de recreo
- b) Juegos en las clases de Ed. Física
- c) Juegos “clandestinos” en las aulas

22.- Cf. Marín, I.: *Juegos populares: jugar y crecer juntos*, Barcelona, Centro de Publicaciones del MEC-A. M. Rosa Sensat, 1995, pp. 31-107

23.- Pérez, E. y Rius, M.: *Los 100 mejores juegos infantiles*, Barcelona, Ed. Molino, 2000

- d) Juegos en el Día del Centro o en la celebración del Patrón o de la Patrona.
4. Juegos en las fiestas populares de barriadas y urbanizaciones del extrarradio.
5. Juegos en contextos extraordinarios: Ferias de la Infancia y Juventud, Exposiciones y Muestras, Festivales culturales, etc.

IV. PRINCIPALES COLECCIONES Y REPERTORIOS DE JUEGOS EN EXTREMADURA

El interés por la recogida y estudio de los juegos infantiles en Extremadura viene de antiguo. La primera colección data de 1884, año en que el folclorista zafrense Sergio Hernández de Soto dio a la estampa sus “Juegos infantiles de Extremadura”, publicados en los tomos II y III de la colección que dirigía Antonio Machado y Álvarez, el introductor de los estudios del Folklore en España, y titulada *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*. Artículos que, un siglo después, en 1988, y en un contexto de recuperación de nuestras señas culturales de identidad, serían recogidos y reeditados por la Editora Regional de Extremadura, en su colección “Rescate”.

Dado que en numerosas colecciones los juegos suelen aparecer conjuntamente con otros materiales de la tradición oral, como canciones, retahílas, fórmulas rimadas, etc., seguimos la opinión autorizada de C. Esteva y B. Alcañiz cuando, al referirse a los juegos de niñas cantados, afirman que “el cantar no es en sí mismo un juego; lo es cuando la representación divierte y requiere movimiento corporal”²⁴. El verdadero carácter de estos juegos, aclaran, “se encuentra en el movimiento rítmico y en su expresión, ésta es la verdadera esencia del juego”²⁵. Por eso, en los juegos cantados de niñas “actúan como instrumentos las manos y los pies, y como elementos de manipulación la cinta elástica, la pelota y la cuerda”²⁶. En cuanto a las fórmulas ritualizadas para echar suertes al comienzo de los juegos, unos autores las consideran juegos y otros, no. En nuestra opinión, y a la vista de lo expuesto con anterioridad, deben considerarse también como juegos, breves y formulísticos si se quiere, pero juegos al fin y al cabo.

A pesar de que la bibliografía sobre los juegos en Extremadura abarca más de un siglo (1884-2002), hay que dejar constancia de una variopinta e irregular nómina de autores y obras, muchas de ellas dispersas y prácticamente desconocidas, en especial las de las últimas dos décadas. En esta lista prevalecen los trabajos meramente descriptivos y folklóricos, sin contextualizar, frente a otros, los menos, de análisis, com-

24.- Para una ampliación sobre estas teorías, cf. Esteva Fabregat, C. y Alcañiz Iludriges, B.: “Contexto y argumento del juego infantil: Extremadura”, en Rodríguez Becerra, S. y Marcos Arévalo, J. (Coords.): *Antropología cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*, Badajoz, Asamblea de Extremadura-ERE, 1989, p. 319

25.- *Ibid.*

26.- *Ibid.*

parativos o explicativos.

En principio, y dada la naturaleza de las obras presentes en la bibliografía final, las presentamos agrupadas en dos grandes bloques. En el primero, dividido por etapas cronológicas, contextualizadas según la época, se incluyen los repertorios o colecciones más significativos, con una breve reseña sobre el número de juegos recogidos, su procedencia, sistemas clasificatorios, etc.; y en el segundo, los estudios y monografías que versan sobre algunos aspectos concretos de los mismos²⁷.

BLOQUE I. COLECCIONES Y REPERTORIOS DE JUEGOS

1ª Época. Etapa folklórica. Último tercio del XIX al primero del XX (1884-1932)

1884 HERNÁNDEZ DE SOTO, Sergio: “Juegos Infantiles de Extremadura”, en MACHADO Y ÁLVAREZ, A. (Dir.): Madrid, *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, t. II, pp. 102-195 y t. III, pp. 85-110

Colección de **141 juegos** y variantes recogidos principalmente en Zafra, pueblo natal del folclorista (111), y, ya en mucha menor proporción, en Mérida (18), Alange (4), Villafranca de los Barros (3), Llerena (2) y Burguillos del Cerro (1). Completa la colección 1 juego catalán y otro procedente, a un tiempo, de Talavera, Villanueva de la Serena y Badajoz. Su colección aparece estructurada en cuatro series: 1ª. Juegos o pasatiempos para niños de ambos sexos, de 1 a 4 años (15 juegos). 2ª. Juegos comunes a los dos sexos y que son jugados por niños y niñas, bien separados o mezclados unos y otros (46). 3ª. Juegos de niñas de 5 años en adelante (30) y 4ª. Juegos de niños de 5 años en adelante (50). Concluyen las series con un original Apéndice, donde aparece una breve colección de 30 juguetes infantiles contruidos en papel (14), caña (5) y madera (11).

1902-03 GARCÍA-PLATA DE OSMA, Rafael: “Rimas infantiles (apuntes recogidos en Alcuéscar)”, *Rev. de Extremadura*, Cáceres, t. IV (1902), pp. 124-130; t. IV (1902), pp. 361-367; t. V (1903), pp. 61-69 y t. V (1903), pp. 494-504

Los tres primeros artículos recogen un sinfín de rimas infantiles, oraciones, romances, leyendas, aluluyas, parodias, remedos (burlas), cuentecillos, etc., de la tradición oral de Alcuéscar, con la transcripción fonética del habla de la zona. El tercer artículo ofrece 3 “rimillas usadas para entretener a los niños que no saben andar” y el cuarto,

el de mayor interés para nosotros, **31 juegos**: 17 de rueda y corro, 10 juegos “varios” y 4 variantes del juego “Saltar a pióla”.

1932 SÁNCHEZ RODRIGO, Agustín: *Folklore serradillano*, Serradilla, Ed. Sánchez Rodrigo

En esta obrita el autor describe **24 juegos**, agrupados en cuatro capítulos: 1º. Loqueos (primeros meses de la vida), 1 juego de arrullo. 2º. Juegos y entretenimientos hasta la edad de 3 años (14 juegos), 3º. Juegos y entretenimientos en la edad de 3 a 6 años (9, además de otras muchas variantes) y 4º. Juegos y entretenimientos en la edad escolar, donde nombra, pero sin describirlos, una veintena larga de juegos en esta época de la vida infantil.

Sánchez Rodrigo se adelanta a su tiempo y establece unas clasificaciones y tipologías inéditas hasta el momento. Así, los divide por el tiempo (tiempo del peón, de la bola, de la pelota...), la época de juego (invierno, verano, otoño...), por sexos (niños, niñas y “ambos mezclados”) y por edades (juegos de niños y de mozos). Asimismo, describe las que denomina “leyes comunes a los juegos”, con el nombramiento de cargos o puestos, orden de los jugadores, formas de sortear o echar suertes, puestos onerosos, elección de los “jefes” o “madres”, etc. (p. 61)

2ª Época. Etapa folklórica de posguerra (1942-1945)

1942 GIL GARCÍA, B.: “El canto de relación en el folklore infantil de Extremadura”, *Rev. de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, t. XVI, pp. 263-295.

En esta breve colección aparecen **8 juegos** y diversas canciones: 3 juegos para niños muy pequeños, 3 cancioncillas o entretenimientos para los niños de 4 años en adelante y 5 canciones de corro, pertenecientes a otros tantos juegos de niñas. Los lugares de procedencia son Badajoz (2 juegos), La Serena (2), Higuera de Vargas (1), Santiago de Carbajo (1) y desconocidos (2). Casi todos ellos van acompañados de sus correspondientes transcripciones musicales.

1944-45 CURIEL MERCHÁN, M.: “Juegos infantiles de Extremadura”, *Rev. de Dialectología y Tradiciones Populares*, Madrid, CSIC, t. I, pp. 162-187

Colección de **65 juegos** y fórmulas de echar suertes, entre los que recoge numerosas variantes. Sin estudio introductorio alguno y colocados sin orden ni criterio clasificatorio digno de tal nombre, aparecen mezclados 61 juegos procedentes de Madroñera, su pueblo natal, y Trujillo, localidad donde también ejerció como maestro. Sólo los nueve primeros se distinguen de los demás, pues se refieren a otras tantas fórmulas de elegir madre o “cañaheja”. De su patria chica son 32 juegos y de la cercana Trujillo, 29. Completan la colección 2 juegos de Garganta la Olla y otros 2 de Herrera del

27.- En este punto debo expresar mi agradecimiento a Feliciano Correa Gamero, director de la Biblioteca Pública Bartolomé J. Gallardo, de Badajoz, y a Mª Natividad Núñez Sánchez, bibliotecaria del Centro de Estudios Extremeños (CEDEX), dependiente de la Diputación Provincial pacense, por sus esfuerzos en la localización de algunos originales prácticamente inencontrables.

Duque.

3ª Época. Etapa predemocrática (Década de los 50-70, siglo XX)

1949 GIL GARCÍA, B.: “Juegos infantiles de Extremadura y su folklore musical”, *Rev. Musical Chilena*, Santiago de Chile, nº 33, pp. 18-39

Colección de **50 juegos** clasificados como “Monerías, frases y juegos para niños hasta los 4 años”. De todos estos juegos, 40 están documentados en diversas localidades de la comarca de La Serena, 6 en la ciudad de Badajoz y 4 en otros puntos de la provincia pacense. Entre los primeros, se cita la procedencia de Villanueva de la Serena (20 juegos), Orellana la Sierra (10), Orellana la Vieja (3) y Don Benito (1). Y, sin especificar, La Serena (5) y la Siberia extremeña (1). Otras localidades mencionadas son Higuera de Vargas (3 juegos) y Zafra (1). Como de costumbre, la mayoría de estos juegos llevan su transcripción musical.

1953 GIL GARCÍA, B.: “Juegos infantiles de la provincia de Badajoz”, *Rev. de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, t. IX, pp. 639-651

Colección de **25 juegos**, con sus canciones y retahílas infantiles, recogidos en la mal llamada Siberia extremeña y que clasifica de acuerdo con los siguientes criterios: 1. Monerías que hacen a los niños muy chicos (3 juegos); 2. Juegos representativos y bailables (5); 3. Canciones sin formación (2); 4. Canciones y romances de corro (11); 5. De comba (2); y 6. De columpio (2).

Respecto a la procedencia de estos juegos, Gil los documenta en Castilblanco (12 juegos), Herrera del Duque (11), Villanueva de la Serena (1) y, ya fuera de esta comarca, en Barcarrota (1).

1956 GIL GARCÍA, B.: *Jugar y cantar* (Col. El Globo de colores), Madrid, Ed. Aguilar

Antología escolar dedicada a los más pequeños, conteniendo adivinanzas, cuentos y letanías de nunca acabar, canciones, rimas y juegos infantiles. Vienen **17 juegos**, procedentes de distintas regiones españolas; y, entre ellas, la extremeña. El texto va primorosamente ilustrado por F. Goico Aguirre.

1964 GIL GARCÍA, B.: *Cancionero infantil*, Madrid, Ed. Taurus

En esta colección sobresalen las cancioncillas (de cuna, escolares, oraciones, burletas, esdrújulas, relatos rimados, romancillos, canciones narrativas, cuentos de nunca acabar...), procedentes de las distintas regiones, comarcas, provincias y ciudades españolas, entre ellas Extremadura. Descartadas las canciones por no ser juegos en sí mismo, registramos sólo los **3 juegos** cantados que vienen citados como de procedencia extremeña. En su amplia clasificación, nos interesan estos dos capítulos: 1. Cantos de relación, donde, de un total de 8, vienen 2 juegos extremeños (de Orellana la Sierra y de la provincia de Badajoz); y 2. Canciones de corro y del Mambrú, donde, de los 16

que transcribe, sólo 1 es extremeño, concretamente de Badajoz.

1971 VERA CAMACHO, Juan Pedro: “El habla y los juegos típicos de la Siberia extremeña”, *Rev. de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, t. XXVII, pp. 135-144

Brevísima colección de **6 juegos** tradicionales procedentes de la Siberia extremeña, a la que el autor llama “la Calabria extremeña”. Aunque no lo precisa, los juegos parecen proceder de Fuenlabrada de los Montes, Siruela, Talarrubias, Herrera del Duque, Garbayuela, Helechosa de los Montes o Tamurejo, localidades que cita en el capítulo anterior dedicado a las curiosidades fonéticas y lingüísticas de esta comarca. Los seis juegos estaban protagonizados exclusivamente por los mozos, y algunos de ellos se jugaban en verano al anochecer, antes de cenar, con la fresca. Sus títulos: “Jurria”, “Ronrión”, “Corcho”, “La tía morcillera”, “Murciélagos” y “Melón”.

4ª Época. Etapa democrática (Década de los 80 y 90, siglo XX)

1982 TALLÉS CRISTÓBAL, Ana Belén.: “Juegos infantiles de Zafra”, *Rev. Narria*, Madrid, UAM, nº 25-26, pp. 36-41

Colección de **13 juegos** recogidos en la ciudad de Zafra. Unos, procedentes de la colección de Sergio HERNÁNDEZ DE SOTO (1884), a quien cita expresamente, y, otros, más modernos, recogidos entre los niños del C. P. Germán del Cid y de la barriada segedana del Príncipe. La autora establece una sucinta clasificación: 1. Juegos desde muy temprana edad (2 juegos), 2. Juegos de niñas (7), y 3. Juegos de niños (4). El texto va acompañado de fotografías y algunos gráficos.

1986 VIZUETE CARRIZOSA, Manuel y GUTIÉRREZ CASALÁ, Juan: *Juegos populares extremeños* (Cuadernos Populares, 9), Mérida, ERE

Colección de **40 juegos** procedentes de la provincia de Badajoz. No encontramos información sobre la metodología empleada, los juegos se presentan sin orden alguno, pero la descripción de cada juego es exhaustiva, con amplios detalles sobre variantes, nombres de los juegos en otros lugares, etc. Los textos van completados con numerosas fotografías e ilustraciones. Aunque prácticamente diseminados por toda la geografía pacense, la procedencia de los juegos es ésta: Don Benito (6), Villanueva de la Serena (4), Badajoz (4), Campanario (4), Montijo (4), Puebla de la Calzada (3), Zafra (3), Olivenza (2), Segura de León (2) y Monesterio (2). Y con 1 juego sólo, localidades como Helechosa, Salvaleón, Cheles, Medellín, Valverde de Llerena, Cristina, Ribera del Fresno, Quintana de la Serena, Los Santos de Maimona, Cabeza del Buey, Valdecaballeros y San Vicente de Alcántara. Aunque poco representativos, hay que dejar constancia de la presencia de 3 juegos procedentes de Cáceres capital, Trasierra y

Alcuéscar, así como de otros 3 no localizados.

1988 LÓPEZ CANO, Eugenio y CANO IZQUIERDO, Julián: “Canciones y juegos de cuna en la villa de Alburquerque”, Rev. *Saber Popular*, Fregenal de la Sierra, Federación Extremeña de Grupos folklóricos, nº 2, pp. 25-33

Interesante y original colección de **34 juegos** tradicionales con los niños y niñas en sus primeros meses de vida. Juegos donde abundan las retahílas, las cancioncillas, las onomatopeyas, los gestos y la mímica. Muchos de ellos llevan transcripción musical y sus textos reflejan el habla de esta villa extremeña. Sus autores presentan los juegos agrupados en series: 1. De tapete y faldilla (5), 2. De silleta y “gori-gori” (4), 3. De primeros pasos (2), 4. De regazo (11), 5. De patio (6), y 6. De motivo o causa (otros 6). Completa este trabajo una colección de 10 nanas y oraciones para dormir a los pequeños del lugar.

1988 OTERO GARCÍA, José María: “Juegos extremeños desaparecidos”, *Diario HOY*, Badajoz, Dominicalia, 24-1-88, p. 1

Breve artículo periodístico donde se describen **6 juegos** procedentes de la comarca de la Siberia extremeña, “desaparecidos o condenados a su desaparición inmediata”, según este estudioso. Los títulos de los juegos son: “El corcho de la miel”, “El cantarillete”, “El corro del cinturón”, “El tibiribirente”, “El caballo de los dedos” y “La pírrica”.

1994 GARCÍA FLÓREZ, M^a Carmen: “Juguetes y juegos populares”, Rev. *Narria*, Madrid, UAM, nº 67-68, pp. 29-35

Colección de **22 juegos** procedentes de la comarca altocacereña de Las Hurdes, jugados por los niños, los mozos y las mozas de este lugar. García Flórez los agrupa en las siguientes categorías: 1. Juegos de desplazamiento y rapidez (2 juegos), 2. Juegos de habilidad (8), 3. Juegos de fuerza y resistencia (1), 4. Juegos de precisión (4), 5. Juegos de formación de equipos y sorteo (2), 6. Juegos de corro (4), y 7. Juegos de mozos (1). Algunos títulos: “Tintas herrera”, “La espagaita”, “Simón Vela”, “Pillarino”, “El Pegaritu”, “Las mazarocah”, “Las moragallah”, “Los machos berruoh” y “Los pañuelos”, juego este último que, según la recolectora, “ha sido introducido en Las Hurdes por los maestros” (p. 33). Los lugares de procedencia concreta de estos juegos son Aceitunilla, Casares de las Hurdes, Nuñomoral y Caminomorisco. El texto se acompaña de fotografías y dibujos explicativos.

1994-95 G. T. EDUCACIÓN FÍSICA: *Juegos para días de lluvia*, Jaraíz de la Vera, Centro de Profesores de Jaraíz (Dossier mecanografiado)

Ingeniosa colección de 74 juegos breves y sencillos “de interior”, para utilizar en espacios cerrados cuando las inclemencias meteorológicas impiden hacerlo al aire libre. Fue elaborada por un colectivo de doce profesores integrantes del Grupo de Trabajo de Ed. Física durante el curso 1993-94 y destinada a todos los ciclos de la antigua

E.G.B. El listado contiene, además del título del juego, el nivel de aplicación, los objetivos a trabajar y los materiales necesarios. De todos ellos sólo **2 juegos** deben considerarse como tradicionales: “El ratón y el gato” y “Las cinco esquinas”.

1995a MAYORGA ARIAS, Manuel: *Jugar y aprender (Perspectivas pedagógicas a través del juego)*, Badajoz, autoedición, 1995 (con CD-rom anexo)

Amplísima colección de juegos breves y actividades lúdicas (163 juegos), de los que **30** pueden ser considerados como tradicionales o populares en nuestra Región (“La gallina ciega”, “El perro y el gato”, “Bote botella”, “La role”, “El pañuelo”, “Cortahilos”, “El marro”, “Cuatro esquinas”, “Pollito inglés”, etc.). Para una mejor aplicación de estos juegos en el Área de la Educación Físico-deportiva, Mayorga los presenta clasificados en diversas series: Juegos de animación, calmantes, esquema corporal, del espacio, de lanzamientos y recepciones, de saltos, de equilibrio, juegos para el desarrollo, de las habilidades finas, iniciación en las cualidades físicas básicas, predeportes, juegos en la Naturaleza o al aire libre y lección-cuento.

1995 b MAYORGA ARIAS, Manuel: “Grandes juegos de animación”, Rev. *Candil*, Badajoz, Asociación Pedagógica de Badajoz, nº 25, pp. 22-24

Colección de 23 juegos recomendados para afrontar la primera parte de las sesiones de Ed. Física de base, ya contenidos en MAYORGA ARIAS, M. (1995 a). Ninguno es tradicional.

1995 MONTERO MONTERO, Pedro: “Juegos infantiles en Badajoz”, en TEJADA VIZUETE, F. (Coord.): *Raíces. El folklore extremeño*, Badajoz, Banco de Extremadura-Diario HOY, Imprenta Jiménez-Godoy, 1995, t. I, pp. 470-475

Breve colección de **12 juegos** procedentes de la ciudad Badajoz. Los juegos están presentados en dos bloques: 1. Juegos en la tierna infancia (5 juegos), y 2. Juegos tradicionales (7). Estos juegos están sacados entre los más comunes de una colección inédita que el autor ha recogido a partir de 1994 entre los niños y niñas de diversos colegios y barrios de la capital badajocense. A modo de adelanto, Montero expone varias tipologías, con ejemplos concretos de juegos que se dan en cada una de ellas: 1. Juegos por épocas (juegos de otoño, invierno, verano...), 2. Por sexos (niños, niñas y mixtos) y 3. Juegos sin materiales (juguetes) o con ellos (cuerdas, gomas, bolindres, repionas, aros, pelotas, etc.), incluidos materiales de deshecho (chapas, cajas de cartón, barras de hierro, trozos de losa, etc.). Los juegos van ilustrados con numerosas fotografías del autor.

1995 ROJAS MEJÍAS, Rafael: “Juegos infantiles tradicionales. Catálogo de juegos infantiles en la Tierra de Barros”, en TEJADA VIZUETE, F. (Coord.): *Raíces. El folklore extremeño*, Badajoz, Banco de Extremadura-Diario HOY, Imprenta Jiménez Godoy, t. I, pp. 446-469

Colección de **37 juegos** infantiles procedentes de la comarca pacense de Tierra de Barros, sin concretar la procedencia específica de cada uno. El autor escribe unas interesantes consideraciones previas, con alusión a los espacios y tiempos del juego, los

compañeros, las edades en los juegos, así como su importancia educativa y social.

Sin establecer criterio clasificatorio alguno, Rojas Mejías presenta su colección en dos grandes bloques: 1. Formas de comenzar los juegos (10), y 2. Catálogo de juegos de Tierra de Barros (27). Los textos van ilustrados con numerosas fotografías y gráficos.

1996 MAYORGA ARIAS, Manuel: “Juegos calmantes”, Rev. *Candil*, Badajoz, Asociación Pedagógica de Badajoz, nº 26, pp. 25-26

Colección de 24 juegos indicados para finalizar las sesiones de Ed. Física de base. Sólo **1 juego** (“Los patitos”) puede considerarse popular.

1997 GRUPO LA PICA: *Juegos populares extremeños* (PubliDidac, 5), Badajoz, Centro de Profesores y Recursos de Badajoz

Importante colección de **95 juegos** populares y tradicionales recogidos en diversos puntos y comarcas de la geografía regional por el Grupo de trabajo LA PICA, que aglutina a profesores de Ed. Física en el CPR de Badajoz. Los materiales recogidos tienen esta procedencia: Las Vegas del Guadiana (26 juegos), Campiña Sur (16), Sierra de Gata (9), La Serena (7), Altiplanicie trujillano-cacereña (7), Los Baldíos (4), Penillanura del Salor (4), Campo Arañuelo (3), Los Llanos de Olivenza (2), Tierra de Barros (1), Plasencia y Las Vegas de Coria (1). En el libro los juegos llevan unas fichas descriptivas para su tratamiento específico en el Área de Ed. Física. En el anverso de la ficha, unos sencillos diagramas ayudan a su comprensión: Ubicación del juego, Duración, Intensidad, Tipo de juego, Material, Edad y Número de jugadores. Unos dibujos, demasiado esquemáticos, completan esta cara. En el reverso se contienen datos curriculares de interés (Ciclo, Bloque de contenidos y Aplicaciones), así como las principales adaptaciones que, según los casos, deberían realizarse: en cuanto al espacio, al tiempo, al número de participantes, a los materiales utilizados y a algunas reglas de juego.

1998 BUSTOS JIMÉNEZ, Antonio: “Juegos infantiles en la zona de Talayuela”, Rev. *Saber Popular*, nº 12, Fregenal de la Sierra, Federación Extremeña de Grupos folklóricos, pp. 57-70

Repertorio de **51 juegos** recogidos por este profesor en la localidad altocacereña de Talayuela entre una población de 215 niños de 10 a 14 años, pertenecientes al C. P. Gonzalo Encabo. En una de sus conclusiones finales el autor afirma categóricamente que “se practican juegos autóctonos en Talayuela” (p. 69). Sin embargo no dice qué juegos poseen esta característica y por qué, ni qué referencias bibliográficas le apoyan.

1998 CONTRERAS SANZ, Félix: *...ta y una, con pan y aceituna. Juegos y distracciones infantiles*, Navalmoral de la Mata, Publisher Ediciones

Antología de la tradición oral infantil, conteniendo numerosas fórmulas: trabalenguas, adivinanzas, supersticiones, conjuros, felicitaciones, bromas y pegadas, canciones y juegos infantiles. Y, entre estos últimos, una colección dispersa de 32 juegos popu-

lares de niños y niñas, de los que el autor no cita procedencia alguna, sólo que compara determinados juegos documentados en Guijo de Santa Bárbara (Cáceres) con otros semejantes jugados en Segovia, su provincia natal, Burgos y Cataluña. Completan el texto numerosas fotografías tomadas a niños jugando en Majadas de Tiétar (Cáceres).

1998 PÉREZ TREJO, Francisco: *Juegos populares en Barcarrota* (Altozano, 9), Barcarrota, Universidad Popular de Barcarrota

Colección de **33 juegos** tradicionales, canciones y retahílas de épocas pretéritas que se jugaban y cantaban en la localidad pacense de Barcarrota. A base de un esquema sencillo, el recopilador presenta unas fichas de los juegos, conteniendo estos datos: 1. Terreno de juego, 2. Material, 3. Número de jugadores-as aconsejado, y 4. Organización. No hay sistemas clasificatorios al uso y todos los juegos van acompañados con una fotografía del mismo, con los niños del C. P. Hernando de Soto, de esa localidad.

1999 DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, José Pedro: “Juegos tradicionales hurdanos”, Rev. *Apuntes hurdanos*, Pinofrankeado, Centro de Documentación de Las Hurdes, 1999, nº 4

Colección de **14 juegos** de la comarca hurdana y que, según el autor, fueron “rescatados del baúl de los recuerdos” y ambientados en épocas “anteriores a 1976, momento del inicio del Plan Hurdes” (p. 3). Carente de aparato clasificatorio alguno, los presenta atendiendo a la naturaleza de los jugadores: juegos mixtos, ambos sexos (6 juegos), niños (5), niñas (2) y “gente mayor” (1). Algunos títulos: “Jincarrota”, “La gata o el pío”, “La chirumba”, “Tintas herrera” y otros tan comunes en cualquier lugar de Extremadura, como “El guá”, “La rayuela”, “El aro”, “La china”, “Anclara” y “El pañuelo”. En cuanto a su procedencia, Domínguez parece dar por hecho que se juegan en toda la comarca aunque sólo cita a uno que se juega en Pinofrankeado y a otro, en la alquería de Castillo, también de Pinofrankeado.

5ª Época. Etapa de la Autonomía educativa extremeña (Año 2000 en adelante)

2000 MONTERO MONTERO, Pedro: “Juegos infantiles de tradición oral en Badajoz”, Rev. *Frontera*, Badajoz, Caja de Ahorros de Badajoz, nº 43, pp. 17-24, y nº 44, pp. 33-39

Colección de **44 juegos** populares y tradicionales infantiles recogidos en distintos colegios y barrios de Badajoz. En el primer trabajo se establecen varias clasificaciones: juegos de imitación y reglados; por edades, sexo, grado de participación, por temporadas, según tareas y por los materiales o instrumentos de ayuda (juguetes) utilizados (p. 18). También se presenta una apretada selección de juegos, sin describirlos, los jugados por niños, por niñas o por ambos sexos (mixtos), así como los juegos que se dan en las diferentes épocas del año. Termina con un original catálogo de los ingeniosos juguetes que los niños pacenses fabrican o compran para sus juegos: bolindres, pin-

ches, aros, repionas, botellas de plástico, piedras lisas (roles), pelotas, chapas, cuerdas, gomas elásticas, ramas en Y (tiradores), piedrecitas, cromos, incluyendo algunos animalillos, como caracoles, mariquitas y mariposas (p. 19). En el primer capítulo describe con brevedad 13 juegos tradicionales y 7 fórmulas de echar suertes. El segundo trabajo lo dedica a los juegos cantados de niñas (14), así como a más formulillas para iniciar los juegos (10). Los trabajos van ilustrados con numerosas fotografías del autor.

2000 ROJAS MEJÍAS, Rafael: *Juegos infantiles*, Badajoz, Gráficas Diputación Provincial de Badajoz

Una de las mayores colecciones extremeñas, con **124 juegos** recogidos en varias localidades de la comarca pacense de Tierra de Barros, con especial mención de Ribera del Fresno, que aporta la base fundamental de la colección. El autor, profesor de Ed. Primaria, en su parte primera presenta una Introducción, seguida del Ámbito del juego, Sistema de trabajo, Consideraciones sobre los juegos y Formas de comenzar los juegos. Aunque no hay clasificación ni tipología alguna (los juegos se presentan por simple orden alfabético), los 124 juegos están agrupados en “Formas de comenzar los juegos” (10 juegos) y “Juegos” (114). Cada uno de estos últimos lleva una ficha previa, con los datos de mayor interés: Título del juego, Número de participantes, Edad, Objetos utilizados, Sexo, Tipo de juego, Época, Lugar y Hora. La procedencia de los juegos, junto con las variantes citadas, es la que sigue: Ribera del Fresno (75 juegos), Villafranca de los Barros (32), Torremejía (14), Almendralejo (13), Los Santos de Maimona (7), La Parra (7), Aceuchal (2), Feria (1) y La Lapa (1).

2001 LÓPEZ SANTOS, Isidro y otros: *Juegos y canciones populares de Calzadilla de los Barros y su entorno*, Badajoz, Gráficas Diputación de Badajoz

Extenso repertorio de **86 juegos** y canciones populares, entre las que destacan 23 procedentes de los juegos de campamento y actividades al aire libre, recogidos en Calzadilla de los Barros (Badajoz). No hay metodología alguna y la descripción de los juegos contiene sólo el material necesario y las reglas para jugar. La colección de López Santos y sus colaboradores está dividida en dos partes: los juegos y las canciones populares. En el primer apartado recogen 28 juegos infantiles y en el segundo, 58 canciones. Y, dentro de estas últimas, hay varias clases: 1. Canciones de comba (6 canciones), 2. Canciones para echar suertes (4), 3. Canciones de pasillo (9), 4. Canciones de cuna (8), 5. Canciones de corro (4), 6. Canciones de pelota (4), y 7. Otras canciones (23), alguna de ellas andaluza, otras de autor desconocido, y la mayoría, propias de las veladas de acampadas y campamentos. Completa el texto una serie numerosa de fotografías con los niños en juego.

2001 SACO PORRAS, Manuel (Coord.): *Los juegos populares y tradicionales. Una propuesta de aplicación*, Badajoz, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología

Importante colección de **110 juegos** populares y tradicionales recogidos, según las últimas tendencias del profesorado de Ed. Física en Extremadura, de variopintas fuen-

tes bibliográficas (Buenos Aires, Madrid, Salamanca, Andorra, Badajoz, Asturias y Zaragoza), así como de sitios y páginas web en Internet. No indican cuáles son los juegos tradicionales y populares que proceden de Extremadura, a excepción de los contenidos en el libro del Grupo La Pica (1997). El libro consta de diez capítulos: 1. Introducción, 2. Definición de los juegos y Taxonomía, 3. Definición del Juego popular, tradicional y autóctono, 4. Vinculación con el currículo prescriptivo, 5. Referencia a juegos en espacios limitados y condiciones climatológicas adversas, 6. Fichero de juegos, 7. Enlaces interesantes (en Internet), 8. Propuesta de una Unidad Didáctica innovadora (“Jugamos a lo que jugaban nuestros padres y abuelos”), 9. Conclusiones, y 10. Bibliografía. Un completo Índice final, tablas clasificatorias y ficha recopilatoria, completan la obra. Las fichas, con iconos, siglas y dibujos fáciles de interpretar, presentan este esquema: Título del juego, Información gráfica, Desarrollo, Reglas, Variantes y Relación con el Currículo y Temas transversales.

2002 MORALES RECIO, Antonio: *A la una, la rabia la mula. Juegos de infancia en Usagre*, Badajoz, Departamento de Publicaciones Diputación Provincial de Badajoz

Colección de **25 juegos** que al autor, natural de Usagre (Badajoz), extrae de su memoria, recordando sus vivencias de la infancia referidas a las décadas de los 60 y 70 del pasado siglo. En su mayoría, son juegos de adolescentes, de niños mayores; por el contrario, de las niñas y de los pequeñuelos hay muy pocas muestras. El autor presenta sus juegos perfectamente contextualizados en la época y las circunstancias que le tocó vivir: protagonistas, el género, la edad, el campo de juego, la hora, el trabajo, las reglas, el vocabulario, las fórmulas de echar suertes y el ritual de ganar y perder (pp. 17-40). Magníficamente ilustrado por C. Ibarra Barroso, cuenta con un prólogo del antropólogo italiano M. Catani.

2002 PUIG ALCANTUD, M^a Carmen y MACÍAS ROMERO, Cándido: *Juegos infantiles*, Cáceres, Diputación Provincial de Cáceres

Librito que contiene una relación de **50 juegos** y canciones populares recogidos por los autores en la comarca cacereña de Las Hurdes, concretamente en el C. P. Los Ángeles, de Caminomorisco. En esta tarea los alumnos de 2^a etapa del Centro colaboraron en la recopilación y puesta en práctica de los juegos reseñados, comprobando “que se practican muchos de ellos en el resto de la comarca de Las Hurdes, en otras zonas de Extremadura y fuera de nuestra Región” (p. 10). Como especialistas en Ed. Física, los autores dividen los juegos en dos grandes bloques: a) Mayor actividad motora (juegos de velocidad, lanzamiento, saltos, lucha y equilibrio, rítmico y coordinación, 40 juegos en total), y b) Baja actividad motora (lenguaje y otros, agilidad mental, visual, auditiva, motora, manual..., 10 más). Cada ficha lleva unas breves notas indicativas sobre la edad, los participantes, el terrero de juego y el material necesario. Los juegos, finalmente, van ilustrados con atractivos y didácticos dibujos de M. González Caro.

2002 BARBERO MATEOS, Jesús y CUESTA GARCÍA, Remedios: *Juegos popu-*

lares de Serradilla, Cáceres, Diputación Provincial--Institución Cultural El Brocense

Importante colección de **125 juegos**, además de otros materiales de la tradición oral infantil serradillana, como oraciones, nanas, villancicos, loqueos, comparaciones y retahilas infantiles (“licantinas”), publicados en su mayoría por el folklorista serradillano Agustín SÁNCHEZ RODRIGO en la Revista local *El Cronista*, dentro de la sección “Folklore serradillano”, entre 1916 y 1932. Materiales completados y actualizados con “un catálogo de 70 juegos no descritos en la mencionada obra, aunque algunos de ellos sí eran citados” (pp. 17-18), encuestando a los mayores del pueblo, que trajeron a la memoria los juegos vigentes en Serradilla hasta la década de los 70 del pasado siglo; y el resto, con orígenes más modernos.

BLOQUE II. ESTUDIOS Y MONOGRAFÍAS

ALCAÑIZ LLUDRIGES, Berta: “Juegos infantiles”, *Gran Enciclopedia Extremeña*, Vitoria, EDEX, H. Fournier, 1991, t. VI, pp. 124-126

BUENO GARCÍA, Eugenio: “La calva”, Rev. *SE (Semana de Extremadura en la Escuela)*, ICE de la Universidad de Extremadura, 1987, nº 4, p. 10

DELGADO GAMO, Severiano: “El juego del ‘gua’ o de los ‘bolindres’ en Plasencia”, Rev. *de Folklore*, Valladolid, Caja España, 1984, nº 37, pp. 23-25

DOMÍNGUEZ MORENO, José María: “Los viejos juegos de Ahigal (‘La rebolan-dera’)”, Rev. *Ahigal*, Ahigal, nº 51, 1986, pp. 19-20

ESTEVA FÁBREGAT, Claudio. y ALCANIZ LLUDRIGES, Berta: “Contexto y argumento del juego infantil: Extremadura”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. y MARCOS ARÉVALO, J. (Coords.): *Antropología cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*, Badajoz, Asamblea de Extremadura-ERE, 1989, pp. 307-325

GARCÍA GALÁN, Alejandro: “Juegos de Extremadura: la ‘calva’ en Peñalsordo”, Rev. *de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1981, t. XXXVII, nº 3, pp. 485-490.

GÓMEZ RUIZ, Salvador: “Juegos y culturas. Juegos de antes en la Educación Física de ahora”, Rev. *La Gaceta extremeña de la Educación*, Mérida, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, abril 2003, nº 72, pp. 14-15

GUTIÉRREZ MACÍAS, Valeriano: “La Calva, un juego medieval que se conserva en Galisteo”, Rev. *de Folklore*, Valladolid, Caja de España, nº 33, 1983, pp. 105-108

MARCOS ARÉVALO, Javier y RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador: “Los juegos y la cultura”, en HERNÁNDEZ DE SOTO, Sergio: *Juegos infantiles de Extremadura* (Serie Rescate, 3), Jerez de la Frontera, Consejería de Educación y Cultura-Junta de Extremadura, ERE, Grafibérica, 1988, pp. 9-41

MARCOS DÍAZ, Irene: “El léxico en “los juegos de muchachos”. Los términos ‘pídola’, ‘tala’ y ‘rayuela’ en el extremeño”, Rev. *Alcántara*, Cáceres, Diputación Provincial de Cáceres-I. C. El Brocense, 1986, nº 8, pp. 23-31

MONTERO MONTERO, Pedro: “Los animales en los juegos”, en MARCOS ARÉVALO, J. (Ed.): *Los animales en la Cultura extremeña*, Badajoz, Ed. Carisma Libros, S. L., 2002, pp. 359-402

RODRÍGUEZ BARRIGA, C. Manuel: *La rosquilla*, Badajoz, Gráficas Diputación Provincial de Badajoz, 2000

SÁNCHEZ PESQUERO, Cipriano y GARCÍA CASAS, Luis Manuel.: “Recuperación de instrumentos y unidades de medida tradicionales en Extremadura como motivación al estudio de un tema curricular: la Medida”, *Premios Joaquín Sama 1995 a la innovación educativa*, Badajoz, Consejería de Educación y Juventud, Indugráfic, 1996, tomo 2, pp. 87-303 (‘Recopilación por parte de los alumnos de juegos infantiles y unidades de medida utilizada en ellos’, pp. 181-202)

VERA CAMACHO, Juan Pedro: “Apuntes para un estudio socioantropológico de la Calabria extremeña”, Rev. *de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1975, t. XXXI, pp. 473-515 (Cap. VII, “El folklore y los juegos”, pp. 498-501)

VIZUETE CARRIZOSA, Manuel: “El juego infantil, aprendizaje motriz y cultura popular”, Rev. *Folklore y Escuela* (Documento monográfico, 1), Badajoz, Centro de Profesores de Badajoz, 1989, pp. 42-43

V. TRADICIÓN Y CAMBIO EN LOS JUEGOS EXTREMEÑOS. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

En estos 118 años que van desde 1884 a 2002, analizando las colecciones de juegos extremeños editadas, se perciben elementos que han permanecido inalterables a través de los años y otros, por el contrario, que han sufrido cambios, modificaciones y alteraciones. Cambios sensibles operados en el paso de una sociedad eminentemente rural, cerrada, tradicional, iletrada, heterogénea y agrícola-ganadera a otra de corte moderno, más urbana, abierta, escolarizada, homogeneizada y de servicios. Cambios sociales, económicos y culturales que comienzan a decantarse en las décadas del desarrollismo en España, los años 60 y 70 del pasado siglo.

La vida, los quehaceres y las costumbres de los adultos y de los niños, entre ellas sus juegos, fueron adaptándose a las nuevas circunstancias, desechando antiguas y peri-

28.- Cf. Morales Recio, A.: *A la una, la rabia la mula. Juegos de infancia en Usagre*, Badajoz, Departamento de Publicaciones Diputación Provincial de Badajoz, 2002

clitadas fórmulas y recreando otras más novedosas y ajustadas a sus nuevas necesidades. Circunstancias que analiza, entre la añoranza y el pesimismo, uno de nuestros más modernos recolectores, Antonio Morales Recio²⁸, al recordar los juegos y entretenimientos de la infancia en su pueblo natal, Usagre, en la década de los 60: “Hemos pasado del ruralismo de los años cincuenta y sesenta, donde la identidad y la diversidad marcaba la idiosincrasia de los pueblos y su riqueza cultural, a la uniformidad urbana que nos han traído fundamentalmente los medios de comunicación de masas. Los juegos tradicionales estaban enraizados en lo más profundo de nuestras tradiciones, pasaron durante generaciones de padres a hijos. Pero en los últimos treinta años esta cadena se ha roto, nuestros hijos ni juegan ni conocen los juegos con los que nosotros jugábamos; se está perdiendo así una parte importante de nuestra manera de entender y de vivir la vida, de nuestro patrimonio cultural”²⁹.

El autor constata que los niños siguen jugando, pero lo hacen de otra manera. “La mayoría de los juegos de hoy --se queja Morales Recio-- obligan al sedentarismo y a la pasividad y suelen dejar poco margen para la imaginación y la aventura. La tan manoseada “globalidad” también ha afectado a la infancia; todos los niños del mundo juegan a la misma cosa, de la misma forma y con los mismos artilugios”³⁰.

Tradición y cambio

Contrastando las colecciones estudiadas, en los juegos tradicionales actuales algunos de sus elementos permanecen prácticamente inalterables:

1. Su estructura, las reglas no escritas que rigen el desarrollo del juego.
2. Las épocas del juego (juegos de otoño, de invierno, etc.).
3. Las canciones en los juegos femeninos de corro, de comba o de filas.
4. Los juegos de azar, las retahílas de principio antes de comenzar los propios juegos.
5. El sistema de elección de “madres”, “madrinas”, “jefes” o “directores” continúa, aunque menos ritualizado que en épocas pretéritas.
6. Cada pueblo o comarca mantiene impresa su personalidad en los juegos a través de las incontables fórmulas, giros lingüísticos y expresiones propias del habla local.

Otros, por el contrario, han variado. Y, por lo que hemos podido comprobar, continúan haciéndolo:

29.- *Ibid.*, pp. 17-18.

30.- *Ibid.*, p. 18.

1. En los juegos cantados las niñas mantienen su protagonismo, mientras que los niños han dejado prácticamente de cantar.
2. Existen incontables variantes en lo referente a canciones, rimas, letrillas, etc.
3. Se han reducido las series a repetir en las retahílas de los juegos de niños.
4. El tiempo de los juegos se ha acortado.
5. Han desaparecido ciertos juegos (de matanzas, de Carnaval, de quintos, de tabernas; juegos en los grandes espacios abiertos, en los descampados...). Juegos todos ellos enraizados en contextos específicamente rurales.
6. Han aparecido nuevos juegos, influenciados por la escuela y los maestros (en especial, los de Ed. Física), las modas, las nuevas tecnologías y los modernos medios de comunicación.
7. Se juega aprovechando cualquier resquicio: esperando el autobús escolar, antes de entrar en el colegio, sobre los bancos de paseos y jardines, etc.
8. Los instrumentos de juego, los juguetes, se han modernizado, pasando de ser contruidos por los propios niños y jóvenes de forma artesanal, con materiales rústicos y bastos, o salidos de los chocolates y golosinas, a ser adquiridos en tiendas y comercios: bolindres, repiolas, cordeles, yo-yós, diabolos, cromos y estampas, etc.

Análisis evolutivo

En relación con los **protagonistas**, antes había una diferenciación clara entre juegos de niños y de niñas, y juegos de mozos y de adultos. Hoy día, gracias a la coeducación y a la función socializadora de la escuela, la mayor parte de los juegos de niños son mixtos. Y los juegos de mozos y adultos se circunscriben a las fiestas y otras actividades lúdicas en los pueblos y barrios de las grandes y medianas ciudades.

Refiriéndonos al **género**, antes había una clara diferenciación sexual en los juegos, lo mismo que en casi todos los ámbitos de la vida. En los juegos masculinos predominaba la agilidad, la fuerza física, la pericia y, en no pocas ocasiones, los castigos físicos y la violencia; en tanto que las niñas, que no disponían del mismo tiempo libre que ellos, se dedicaban fundamentalmente a los juegos de imitación de roles femeninos y a sus exclusivos juegos cantados, donde predominaba la estética, el ritmo y la habilidad.

Ahora los juegos que más abundan son los mixtos, los jugados por niños y niñas conjuntamente. Dándose cada vez más los casos de niños “invadiendo” los juegos específicos de niñas, y a la inversa, de niñas participando en juegos tenidos como “suyos” por los niños.

Respecto a las **épocas del juego**, en los tiempos pasados se daba una gran diversidad de juegos en función de las estaciones del año, los ritos de paso (los quintos), las grandes fiestas y determinadas labores (matanzas). Según los tiempos, había épocas para el juego con determinados instrumentos: el peón, los bolindres, las pelotas, los pinches, etc. En los tiempos actuales, aunque se mantienen determinados juegos específicos según la estación (peonza, bolis, pinches, etc.), se juega a casi todo prácticamente todo el año, especialmente los mixtos. Y, en las últimas décadas, aprovechando los grandes períodos vacacionales, como la Navidad.

Refiriéndonos a los **lugares de juego**, antes se utilizaban, además de los patios escolares de recreo, las calles y plazas de pueblos y ciudades, los patios interiores, los zaguanes y los corrales de las casas. Ahora se utilizan, además, los paseos, parques y jardines, los solares sin edificar y las parcelas y chalés del extrarradio de las grandes y medianas ciudades.

Con relación al **tiempo dedicado a los juegos**, en otras épocas se jugaba muchas horas al día, sobre todo al atardecer y en las primeras horas de la noche, siempre que el tiempo fuera óptimo. Los escolares, salvo las niñas, que dedicaban parte de su tiempo libre a los recados y a “sus labores”, sobre todo a coser y bordar, disponían de las tardes de los jueves y del domingo al completo. Eran, prácticamente, las únicas posibilidades de distracción y solaz de los niños. Ahora el tiempo se ha acortado, concentrándose en los fines de semana, a causa de las muchas actividades diarias de nuestros niños fuera del horario escolar: clases particulares, talleres escolares, clubes deportivos, clases de inglés y de informática, escuelas de bailes y danzas, etc., etc. Las tardes del viernes y el sábado, los niños copan las plazas y paseos públicos, dedicándose con fruición a sus juegos.

En cuanto a los **materiales o instrumentos empleados**, antiguamente los niños utilizaban materiales rústicos, de deshecho o de regalo en la construcción o utilización como juguetes: maderas, palos, barras de hierro, bolas de arcilla, chapas de botellines, bolas de rodamiento, huesos de ovejas, balones y pelotas de goma, latas de conserva, cromos de los chocolates, etc. Ahora son más sofisticados y tienen que ser adquiridos en las tiendas, especialmente en las de “Todo a 100”: pequeños juguetes de plástico o de cristal, balones de goma, cubos, palas, coches y animalillos de colores, cromos de futbolistas, héroes de las modernas películas, etc. Cuando no van provistos de patines, bicicletas, tablas rodantes y otros juegos electrónicos de moda (*game-boys*, *tamagochis*, etc.).

Respecto a las **fórmulas, retahílas y canciones** de los juegos, antes eran más extensas y ritualizadas. Había más dramatización. Hoy día parecen haberse acortado y suprimido secuencias y repeticiones. El mejor aprovechamiento del tiempo parece ser el motivo.

En cuanto a los **agentes de transmisión**, antes eran los propios niños, los mozos y los adultos, conjuntamente. En el ámbito rural, todos se conocían y la influencia mutua

era mayor. En la actualidad, con la población más homogeneizada y cultivada, aunque dispersa en sus tiempos de ocio, la mayor influencia está en el grupo de iguales, en los amigos y vecinos de los propios niños, además de sus profesores y determinados agentes socioculturales, como monitores, animadores, etc.

Los juegos urbanos

Donde pueden apreciarse más los cambios y la evolución de los juegos infantiles es en los núcleos de población más densos y urbanizados. Como es el caso de la ciudad de Badajoz, lugar donde residimos desde hace más de medio siglo y que nos ha servido como campo de recogida, investigación y análisis sobre los juegos populares y tradicionales infantiles extremeños. Estudios que pueden servir de pauta para contrastarlos con otros realizados en ámbitos similares. En uno de ellos, recogido en la bibliografía final, afirmamos que “en Badajoz los niños pacenses dedican una parte importante de su tiempo a actividades placenteras, libres, intensas, rituales y creativas, es decir, a los juegos. Unas veces lo hacen en el hogar, junto a sus padres hermanos y otros familiares; y otras, las más, en los patios de los colegios, en los portales, plazas, calles, jardines y descampados de la ciudad y sus barrios. O, como ya viene siendo costumbre en los fines de semana, en las parcelas y chalés de las zonas residenciales del extrarradio. Pocas veces lo hacen solos, lo más corriente es verlos en parejas o en grupos y pandillas más o menos numerosos”³¹.

Centrándonos en sus características, resaltamos que “en un medio altamente urbanizado como Badajoz los juegos infantiles, tradicionales o modernos, son muy numerosos tanto en tipos como en formas, modos y variantes. Varias notas resaltan a primera vista: influencia de la escolarización, las modas y los medios audiovisuales imperantes, preponderancia de los juegos mixtos (niños con niñas) sobre los individuales, disminución progresiva de los tiempos de juego (tele, tareas, actividades extraescolares, etc.), uso de formas rituales al inicio de los juegos, las niñas cantan en la mayoría de sus juegos (los niños, no), adaptación de los pequeños a cualquier espacio por pequeño o urbanizado que sea, avalancha de juegos derivados del fútbol, uso ascendente de juguetes con ruedas (bicicletas, patines, tablas deslizantes) y electrónicos (*game-boys* y *tamagochis*) y acaparamiento de los fines de semana para sus actividades lúdicas”³².

Finalmente, refiriéndonos a los juegos tradicionales, también conocidos como los “de siempre”, los de “toda la vida”, concluimos que “en Badajoz, los juegos tradicionales, los que desde tiempos inmemoriales se han venido transmitiendo de padres a hijos, o más bien, entre los propios niños, por tradición oral e imitación, son inconta-

31.- Cf. Montero Montero, P.: “Juegos infantiles de tradición oral en Badajoz”, Rev. *Frontera*, Badajoz, Caja de Ahorros de Badajoz, mayo 2000, nº 43, pp. 18.

32.- *Ibid.*, pp. 18-19.

33.- *Ibid.*, p. 19.

bles también. No obstante, el paso del tiempo y los distintos procesos de aculturación han recreado muchos de estos juegos con expresiones, fórmulas y rituales más en consonancia con la vida moderna. A pesar de todo, en lo esencial han variado muy poco, pudiéndose decir de muchos de ellos que son prácticamente los mismos que se jugaban en Badajoz hace veinte, cincuenta o, tal vez, cien años”³³.

VI. ESTUDIO ANALÍTICO Y MORFOLÓGICO DE LOS JUEGOS. SUS FUNCIONES A LO LARGO DEL TIEMPO

La infancia, la niñez, la adolescencia, constituyen etapas de gran importancia en la vida de los hombres y todo cuanto en ellas se manifieste debe ser estudiado y analizado con atención si queremos conocer mejor al hombre, en nuestro caso, el extremeño. Los juegos, como hemos visto, constituyen parte esencial de la endoculturación de nuestros niños, que, de manera lúdica, informal, no reglada, interiorizan una serie de conocimientos, principios, valores, usos y costumbres imprescindibles para su inserción como miembros de pleno derecho en la cultura y la sociedad de referencia, la extremeña.

Para acercarnos al mejor conocimiento de los juegos populares y tradicionales en Extremadura, nada mejor que analizar su estructura y las formas en que se manifiestan. Al igual que los cuentos, las leyendas, los romances, las fiestas y otras manifestaciones de la vida popular, los juegos presentan unas constantes, unas regularidades que cualquier observador atento puede identificar para, a continuación, describirlas y analizarlas.

Esquemáticamente, el juego popular, tradicional o folklórico no es más que una representación de carácter espontáneo en un espacio y tiempo determinados, con actores concretos (los niños, preferentemente), como forma de expresar su fortaleza, ingenio, precisión y capacidad creativa, entre otras muchas habilidades. Esta escenificación tiene unas reglas no escritas, que todos, o casi todos, asumen y llevan a la práctica. No sin enfrentamientos, muchos de ellos dialécticos o de carácter simbólico, los niños que rechazan las normas (los menos) quedan fuera del juego, pasando a engrosar las filas de los espectadores, ya sin protagonismo alguno.

En el análisis de los juegos infantiles populares y tradicionales extremeños, debemos establecer las siguientes tipologías:

a) Juegos y entrenimientos de los niños en sus primeros meses de vida.

Clase de juegos y carantoñas donde los adultos, sus padres y familiares cercanos, ejercitan a los bebés jugando con sus caritas, manecitas, deditos, piernecitas, etc. La iniciativa es de los adultos y los pequeñuelos disfrutan con divertimentos, chascarrillos, gesticulaciones y carantoñas de todo tipo. En estos primeros juegos la voz, con sus modulaciones, y la mímica, con sus exageraciones, son fundamentales.

b) Juegos de los niños mayores.

En la mayoría de los juegos de estos niños, el proceso sigue estas tres secuencias:

Primer acto

- a) A modo de preámbulo, debe procederse a la elección de los directores del juego (“directores”, “jueces”, “jefes”, “madres”, “madrinas”, “cañahejas”, etc.) para el juego en general o para cada grupo de componentes en particular. Proceso espontáneo donde los niños y niñas de mayor edad, gran fortaleza física o capacidad de liderazgo llevan la voz cantante, siendo aceptadas sus decisiones casi al instante, por aclamación o por consenso generalizado. En caso de dudas, se recurre a la opinión de la mayoría. La “madre” es la depositaria de las reglas del juego y quien las interpreta, a modo de juez o árbitro, en caso de conflicto o disparidad de criterios. También, quien, con su autoridad, sentencia cuando una acción es “buena” o “mala” en caso de dudas. Ellas son también quienes establecen el sistema para echar suertes o toman la iniciativa para buscar “la mano”.
- b) Fórmulas para echar suertes. Ingenioso sistema que las “madres” emplean para adjudicar el rol más ingrato, decidir a quién le toca “la china” o “la pirula”, quién se “la queda”, se “la pica”, se “la liga”, se la “mocha”, se “jopa”, se “curta”, etc.. Aunque muchos estudiosos no lo entienden así, son pequeños juegos de azar que preludian otros de mayor entidad. Existen numerosísimas fórmulas: a los chinos, cara o cruz (monedas), los dedos (a pares o nones), echar pies, echar pajas, seca o mojá, tirar un objeto (piedrecita, bolindre, chapa...) a la pared, a una raya, llegar corriendo el primero a un árbol, una puerta, un muro, etc. Pero la gran mayoría la constituyen las retahílas, soniquetes o sertas de fórmulas rimadas y cantarinas. Son incontables, cada cual con sus variantes según los puntos de procedencia: “Una, dola, tela, catola”, “Uni, doni, treni, cuatroni”, “Horro, porro, cachi-porro”, “Civil y ladrón”, “Pegamento”, “Turrón, botella”, “Antón Pirulero”, “Pinto, pinto, gorgorito”, “Una mosca en un cristal”, “Una vieja en un tejao”, “Iso, paliso”, “Un avión japonés”, “Hilo, palillo”, “Frankistein fue a París”, etc. En determinados juegos, cuando no hay retahílas u objetos algunos que tirar, se autoproclaman los “manos” (según los lugares, si son dos, “mano” y “trasmmano”, “primi” y “secun”; si son tres, además, “rabo”; si son cuatro, tras el “trasmmano” va el “penca”, etc.), niños que serán los primeros que inicien los juegos.
- c) Elección de los jugadores de cada equipo o bando, de forma alternativa, a cargo de los jefes o “madres”.
- d) En algunos juegos de rivalidad, hay que hacer otro sorteo más para adjudicar los roles, por ejemplo, de “contrabandistas” y “carabineros”, de “policías” y “ladro-

nes”, de “perros” y “liebres”, etc.

- e) En los juegos donde se pueden ganar o perder determinados objetos (bolindres, cromos, chapas, monedas, etc.), hay que hacer constar previamente si se juega de verdad (“a la verdi”) o de mentirijillas (“a la menti”).

Segundo acto: Representa el “nudo” del juego, la fase en que se desarrolla la parte principal.

Tercer acto: Llega el desenlace, el momento de la proclamación de los ganadores y perdedores. De manera fehaciente, los jugadores que han cumplido las reglas reciben su “premio”, generalmente volver a salir con ventaja en el juego siguiente o quedarse con los bolis, cromos o chapas de los demás. Y los perdedores, los que han cometido alguna infracción, deberán continuar con sus roles ingratos (de “burros”, “moscas” y “toros”, dando otra vez a la comba), se “la pizarán” de nuevo o se quedarán sin sus apreciados bolis, chapas o cualquier otro material puesto en juego. En muchos juegos antiguos, el final estaba altamente ritualizado, donde la “madre”, el “juez” o el “director” de turno reunía a todos y dictaba una “sentencia” inapelable, por ejemplo, llevar “a cabrito” o “a burro” a los demás. En otros casos, a los perdedores se les “condenaba” a buscar los juguetes (pionas, pelotas, pierillas) que habían servido para el juego, previa y cuidadosamente escondidos. Por último, en determinados juegos de niñas las que perdían tenían que “pagar prenda” a la “madre”, para que ésta les impusiera un castigo. Y si no lo cumplían, la “madre” se quedaba con la “prenda”.

c) Juegos de las niñas.

En los juegos de niñas de habilidad y destreza, bien sean cantados (juegos de palmas, de coros, de hileras, con cuerdas, con cintas elásticas, con pelotas, etc.) o competitivos (la role, rayuela, etc.) el proceso es menos laborioso ya que las niñas son más dúctiles y se ponen de acuerdo con mayor facilidad. No obstante, se sigue el mismo proceso que en los juegos competitivos de los niños:

Primer acto:

- a) Elección de las “madres” para decidir qué juego va a realizarse. Las niñas de más personalidad, edad o experiencia son las que llevan la iniciativa. También la llevan quienes ponen la goma, la cuerda, las pelotas o las piedras para el juego. La propiedad parece ser aquí un grado. Para decidir cuándo una acción es “buena” o “mala” no hay tantas dificultades como en los juegos de los niños. Para echar suertes o “rifarse” los puestos, las “madres” son las que mandan y ordenan.

- b) En las fórmulas para echar suertes, nuestras niñas se decantan por minijuegos de azar, como “Piedra, papel o tijera”, “Pinto, pinto, gorgorito”, “Una mosca en un cristal” y “Un plato de gambas”, o retahílas cantarinas, como “Cuatro frailes”, “Plon, plon” o “San Juan de Villanaranja”, etc.

Segundo acto: Desarrollo del juego, acompañado, generalmente, por las canciones. En los pocos juegos competitivos de nuestras niñas no se canta. Sólo recitan las series.

Tercer acto: El desenlace es rapidísimo, y la niña que ha cometido una infracción a las reglas (por ejemplo, ha tropezado con la comba, se le ha caído la pelota o se le ha salido la piedra de la cuadrícula dibujada en el suelo), deja de saltar y se pone a dar a las demás, pasa la pelota a la siguiente o pierde su turno. Por el contrario, quienes lo han hecho de acuerdo con las normas, seguirán saltando o jugando tan ricamente como lo venían haciendo desde el principio.

d) Juegos mixtos.

Se repiten las características citadas tanto en los juegos de niñas como en los de los niños. Lo que sí se producen son más discusiones, y los niños suelen “tirar” por sus amigos, mientras que las niñas se decantan más por sus compañeras.

e) Juegos en las fiestas (Días del Centro, Fiestas de barrio)

Juegos mediatizados, no espontáneos y, en contra de los tradicionales, con premios de diferente índole para los vencedores, como caramelos, pequeños juguetes, lotes escolares; dinero, jamones y pollos y guarrinos vivos. En estos contextos festivos, los juegos carecen de “madres”, “jefes” o “directores”. Los jefes son los maestros y maestras, o los organizadores y dirigentes vecinales de las concurridas fiestas de barrio. En las fiestas colegiales abundan las carreras de sacos, las tracciones de cuerda, las carreras de cucharas con patatas, los bailes de la manzana, las piñatas de caramelos (para los más pequeños), las sillas “robadas” y las carreras de cintas en bicicleta. Y en las de los barrios, donde los niños se alternan con los jóvenes, las piñatas de ollas y pucheros, las cucañas con jamón en lo alto de los postes, la suelta de cochinitos rebozados de grasa y las carreras de sacos... a la caza de pollos y gallos sueltos. La victoria, y el premio en estos últimos juegos, es la captura del jamón o del animalito, que será degustado con todos los honores en la mesa familiar uno de los días de la fiesta.

Primer acto: Los profesores o los dirigentes vecinales se dirigen a los niños participantes anunciándoles brevemente las reglas del juego a celebrar. Tienen que repetir las varias veces, pues son muchos los jugadores participantes y no todos están atentos. Entre el público que los rodea están sus parientes y otros familiares, que les instruyen también por su cuenta.

Segundo acto: Comienza el juego, a la voz o el silbato de los adultos. También, a las órdenes de ¡Preparados!, ¡Listos! y ¡Ya!. Los infractores son eliminados sobre la marcha. No hay tiempo para reclamaciones y los “mosqueos” suelen abundar.

Tercer acto: Termina el juego y se procede a dar los premios. Medallas, diplomas, lotes escolares, etc., en los juegos celebrados en el colegio. O jamones, guarrinos y pollos, o juguetes y otros regalos de mayor entidad, en los juegos de las fiestas de barrio.

Funciones de los juegos

El juego, como actividad humana y social, ha suscitado de siempre la atención de los estudiosos de las ciencias sociales: desde historiadores a sociólogos, pasando por antropólogos, pedagogos, deportistas y, más modernamente, etólogos. De tal forma que múltiples y variopintas han sido las teorías que, desde las pasadas centurias, se han vertido sobre las funciones y utilidad de los juegos en la infancia. He aquí algunas de las más conocidas:

- a) **Imitativa** (K. Groos): el niño aprende en el juego las funciones y roles de su vida futura como adulto.
- b) **Atávica** (G. S. Hall): con sus juegos el niño se retrotrae inconscientemente a los juegos primitivos, los juegos de sus antepasados.
- c) **Catártica** (F. Schiller y H. Spencer): el niño descarga en los juegos sus energías superfluas o sobrantes.
- d) **Hedonista** (Ch. Buhler, M. Klein y Ph. Gutton): el niño juega sólo por el placer que le produce el juego.
- e) **Evasiva** (S. Freud y A. Adler): los juegos suponen un olvido momentáneo de la realidad de la vida.
- f) **De la fijación** (H. Carr): el juego contribuye a la fijación de hábitos adquiridos y sirve para afianzar las nuevas habilidades mediante la repetición agradable de los actos que llevan a ellas.
- g) **Mediadora** (W. Winnicott): los juegos actúan como mediadores entre la propia realidad psíquica interna del niño y la realidad externa en que se desenvuelve.
- h) **De la ficción** (E. Claparede): el juego en los niños viene a ser un sustituto o sucedáneo de las actividades de la vida seria.
- i) **Psicoanalítica** (S. Freud): en el juego se manifiestan los deseos, conflictos e impulsos que el niño no puede expresar en la realidad.
- j) **Transformadora** (S. L. Rubinstein): el juego está relacionado con la capacidad transformadora del hombre y traduce la necesidad que tiene el niño de actuar sobre el mundo.
- k) **Dinamismo infantil** (Buytendijk): “El niño juega porque es niño”.

- l) **Recreativa.** Es la opinión más generalizada hoy día. El niño juega como medio de diversión, descanso y entretenimiento.

Estas y otras muchas teorías surgidas en los últimos siglos, algunas a menudo contrapuestas, no han sido óbice para que todas resaltaran el carácter primordial e imprescindible de los juegos en el desarrollo armónico e integral de la persona.

VII. RECOGIDA DE JUEGOS. METODOLOGÍA ETNOGRÁFICA

No podía faltar, en un trabajo sobre el ciclo de la vida y la tradición oral como son los juegos populares infantiles, un capítulo dedicado a la recogida de estos materiales tradicionales en Extremadura. Entre las funciones que la tradición oral venía ejerciendo en el seno de las sociedades agrarias, campesinas y de corte tradicional, como la extremeña hasta mediados del siglo XX, estaban las de explicar el mundo, registrar la Historia, enseñar y moralizar, exaltar lo propio y criticar lo ajeno y divertir y entretener. En este último apartado, un papel destacado correspondía a los juegos. En los tiempos actuales, aunque ya en otros contextos, los juegos continúan despertando la atención de los estudiosos e investigadores, prueba de ello es la aparición de numerosos estudios y obras en los últimos veinte años, la etapa más prolífica de la bibliografía lúdica extremeña.

Sin embargo, y refiriéndonos a las colecciones y trabajos que se incluyen en la bibliografía final, son muy pocos los que ofrecen unos planteamientos serios y rigurosos, por cuanto son meros listados descriptivos, carecen de metodología, no informan sobre el trabajo de campo realizado, los juegos están sacados fuera de su contexto, no se aporta bibliografía de referencia, etc. Aunque no hace falta ser antropólogo, académico de la Lengua o profesor del Conservatorio de Música, recoger juegos, como cualquier otra fórmula de la tradición oral o del ciclo de la vida, debiera seguir unas pautas de investigación y recogida acordes con las ciencias socioculturales³⁴.

Propuesta de una metodología etnográfica

A modo de orientación, proponemos la que sigue:

34.- Por su interés y utilidad, una obra de obligada consulta es Marcos Arévalo, J.: *Etnología de Extremadura (Investigación y docencia)*, Badajoz, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología-Caja de Extremadura, 2000 (Unidad Didáctica VI, “Ciclo vital y transmisión cultural”, pp. 372-385 y Cap. VI, “Recursos y materiales didácticos”, p. 437). A nivel etnográfico, también puede verse Montero Montero, P.: “Cultura de tradición oral. Una aproximación tipológica y metodológica desde la Etnografía”, *Rev. Candil*, Badajoz, Asociación Pedagógica de Badajoz, nº 13, marzo 1990, pp. 20-23

1. Recensión bibliográfica de obras y autores sobre los juegos en Extremadura.

2. Establecimiento de unos presupuestos metodológicos:

- a) Formulación de hipótesis de trabajo como guías imprescindibles (sujetas a revisión y contraste con la experiencia)
- b) Exposición de la metodología a seguir en el trabajo de campo. Técnicas etnográficas: observación participante, entrevistas personales, encuestas, etc. Medios materiales empleados: cuaderno de campo, fichas, magnetófonos, vídeos, cámaras fotográficas, etc.
- c) Descripción de las unidades territoriales estudiadas (barrios, aldeas, pueblos, comarcas)
- d) Tipificación de los informantes (seleccionados por edades, sexo, grado de escolaridad o instrucción)
- e) Tipificación de contextos: temporales (cuándo se juega), espaciales (en qué lugares), sociales (niños, jóvenes, adultos) y rituales (para qué se juega)
- f) Registro de variantes (versiones comunes con adaptaciones, añadidos, recortes, cambios e invenciones).
- g) Registro de términos lexicales, propios del habla local.
- h) Antología de textos comunes (los que más se repiten) y extraordinarios (los raros y curiosos)

FICHA DE RECOGIDA DE DATOS

Redactor-a _____ Fecha _____

TÍTULO del Juego _____ Tipo/modalidad _____

Lugar del juego _____ Participantes _____

Roles diferenciales (según sexos y edades) _____

Dónde aprendieron el juego _____ De quién o quiénes _____

Épocas del año en que se juega _____ Para qué se juega _____

Útiles o materiales empleados _____

Maneras de elegir “madres”, “jefes” o ser “mano” _____

Fórmulas o retahílas para echar suertes (si las hubiera) _____

Desarrollo del juego (Descripción, reglas y términos usados) _____

Textos (Canciones, rimas, etc.) _____

Material gráfico (ilustraciones, fotografías, películas) _____

Observaciones _____

VIII. PROPUESTAS DE ACTIVIDADES LÚDICAS Y DIDÁCTICAS

En este capítulo dedicado a los juegos resulta obligado dedicar un apartado a las actividades lúdicas y creativas con los juegos como eje motivador. El objetivo de esta propuesta es compartir con los profesores y los alumnos extremeños nuestra experiencia didáctica, el fruto de nuestras investigaciones. Devolver, en suma, al pueblo extremeño parte de la sabiduría popular que otros, antes que nosotros, recogieron en Extremadura. Este capítulo lo dividimos en cuatro partes:

1. Antología de Juegos populares y tradicionales infantiles

Esta antología está formada por 15 juegos populares y tradicionales recogidos entre

los más comunes de las colecciones extremeñas de juegos estudiados y va destinada, primordialmente, al Área de Educación Físico-deportiva de la Educación Primaria y Secundaria (alumnos de los dos primeros cursos de la ESO), para su impartición en los patios de recreo, gimnasios o, si la situación lo permite, en los parques o lugares próximos al Centro escolar. También pueden ser aplicados en el contexto festivo de nuestros pueblos y barrios. O, como ya viene siendo costumbre, en tiempo de vacaciones (por ejemplo, Navidad), por monitores de tiempo libre, educadores, etc. en las plazas y calles de nuestros pueblos y ciudades³⁵.

Los juegos y las fichas aquí reseñados se presentan a título orientativo, los profesores y coordinadores de los juegos, con su mejor criterio, sabrán adaptarlos o recrearlos en función de sus necesidades. El objetivo fundamental de este apartado es poner a disposición de los profesores y profesoras extremeños una sencilla colección de juegos infantiles documentados en estos últimos 118 años en diferentes lugares de la geografía extremeña. En contra de lo que algunos afirman, Extremadura es una región rica en juegos populares y tradicionales y no hay que irse a regiones foráneas y, menos, exóticas, para comprobarlo. Juegos de ayer y de hoy, antiguos y modernos, que nuestros niños y adolescentes conservan y recrean continuamente a nuestro alrededor.

Juego nº 1 **Título:** LA GALLINA CIEGA
Procedencia: Trujillo (M. Curiel, 1944-45: 175) **Otras variantes:** La gallinita ciega
Tipo: Vuelta a la calma **Objetivo:** Identificación táctil y orientación auditiva
Edades: + 5 años **Organización:** Grupo
Lugar: Patio, gimnasio, parque **Material necesario:** Pañuelos
Desarrollo: En un espacio abierto y después de echar a suertes o salir voluntarios, a la “gallina” se le tapa los ojos con un pañuelo y se le da varias vueltas sobre sí mismo, al tiempo que se le pregunta:

--¿Qué se ha perdido?
 --Una aguja y un dedal
 --Echa manos a buscar

Los demás niños se moverán y pasarán a su alrededor, con rapidez, hasta que uno de ellos sea apresado por la “gallina”, que deberá guardar estricto silencio. La “gallina”, después de palpar convenientemente a la pieza atrapada, debe adivinar quién se trata. Si lo consigue, se cambiarán los papeles y habrá otra “gallina ciega”. Si no, continuará el juego como desde el principio.

35.- Para esta antología he contado con el asesoramiento y la colaboración del profesor de Educación Física Andrés Méndez Torres, maestro con 26 años de experiencia profesional, 15 como especialista de Ed. Física y los últimos 10, como compañero de tareas en el C. P. Juventud, de la ciudad de Badajoz. Vaya desde aquí mi agradecimiento al profesor Méndez Torres.

Juego nº: 2 **Título:** EL RATÓN Y EL GATO
Procedencia: Castilblanco (B. Gil, 1953: 645-646) **Otras variantes:** Ratón, que te pilla el gato
Tipo: Animación **Objetivo:** Velocidad y coordinación
Edades: + 6 años **Organización:** Grupos
Lugar: Patio **Material necesario:** Ninguno
Desarrollo: Juego de corro, donde el “ratón”, que está en el interior, debe escapar del “gato” dentro y fuera del corro, cuyos jugadores tienen los brazos en alto formando arcos. Los niños acompañan cantando esta cancioncilla:

*Ratón, que te pilla el gato,
 ratón, que te va a pillar,
 si no te pilla de noche,
 te pilla de madrugada.*

Cuando el “gato” coge al “ratón”, se cambian los papeles, volviendo a empezarse como al principio. Luego se continúa con otras parejas.

Juego nº: 3 **Título:** CASITA CASQUILÁ
Procedencia: Zafra (Hernández de Soto, 1988: 78) **Otras variantes:** Casita carquilá, Las cuatro esquinas, etc.
Tipo: Velocidad **Objetivo:** Coordinación
Edades: + 7 años **Organización:** Grupos de 5 jugadores
Lugar: Patio **Material necesario:** Si no hay esquinas, se colocan 4 señales
Desarrollo: En los ángulos de un espacio rectangular se colocan 4 niños y el quinto, al que le ha tocado la china previamente, debe ir recorriendo los ángulos ocupados, uno tras otro, preguntando:

--¿Hay casi casquilá?
 --Al otro lugar,
 que esta está ocupá.
 O bien, de este otro modo:
 --¿Hay candela?
 --A la otra escuela.
 --¿Hay candela?
 --Por allí jumea.

La broma consiste en que los ocupantes de las esquinas deben mudarse continuamente entre sí, en tanto que el del medio deberá aprovechar un descuido y meterse en una esquina libre. En

este caso, el que se queda fuera le toca “pedir candela” o buscar “casa”.

Juego nº: 4 **Título:** ESPAÑA Y PORTUGAL

Procedencia: Badajoz (P. Montero, 2000: 21)

Otras variantes:

Tipo: Animación

Objetivo: Velocidad de reacción

Edades: + 7 años

Organización: Gran grupo

Lugar: Patio o gimnasio

Material necesario: Ninguno

Desarrollo: Se forman dos grupos. Previamente, se han sorteado. Uno es “España” y el otro, “Portugal”, separados ambos, detrás de unas líneas, por unos 15-20 metros de distancia. Sale un niño del equipo de Portugal y va al grupo de España, cuyos jugadores ofrecen sus manos abiertas por delante. El “portugués” va diciendo, al tiempo que golpea suavemente en sus palmas, “España, Portugal, España, Portugal...”, hasta que da un manotazo, y el “español-a” señalado-a deberá salir de inmediato tras el “portugués” y cogerlo, antes de que llegue sano y salvo tras sus líneas. Si no lo hace, un punto para Portugal. Si lo agarra, uno para España. Gana quien llegue a una puntuación previamente convenida (10 puntos, por ejemplo).

Juego nº: 5 **Título:** TIERRA, MAR, AIRE Y FRONTERA

Procedencia: M. Vizuet y J. Gutiérrez, 1986: 4

Otras variantes: Tierra, mar y aire

Tipo: Animación

Objetivo: Mejorar el salto

Edades: + 8 años

Organización: Grupo medio

Lugar: Patio

Material necesario: Ninguno

Desarrollo: Elegida una “madre” y dibujada en el terreno de juego una línea larga (frontera), a la voz de “¡Tierra!” los niños saltarán a la izquierda de la línea; a la voz de “¡Mar!” lo harán a la derecha; a la de “¡Frontera!” todos deben pisar la raya; y a la de “¡Aire!” todos saltarán lo más alto posible. Se eliminarán quienes incumplan estas reglas y el último que quede será la “madre” en el juego siguiente.

Juego nº: 6 **Título:** LA GORRA

Procedencia: Las Hurdes (J. P. Domínguez, 1999: 8)

Otras variantes: El pañuelo por detrás, La zapatilla por detrás, etc.

Tipo: Animación

Objetivo: Agudeza visual

Edades: + 6 años

Organización: Grupo

Lugar: Patio

Material necesario: Una correa, pañuelo o zapatilla

Desarrollo: Se sientan todos en el suelo formando un corro. El que se la queda va por detrás dando vueltas, mientras canta esta retahíla:

El pañuelo por detrás, trís, trás,

Ni lo ves ni lo verás, trís, trás.

Mirar p'arriba, que caen morcillas,

mirar p'abajo, que caen garbanzos.

A dormir, a dormir, que los reyes van a morir.

En este instante el jugador deja su gorra disimuladamente detrás de uno de los que están sentados, que, percatado del asunto, deberá salir detrás del primero a ver si lo pilla antes de que ocupe su sitio. Si es pillado, queda eliminado; si no, se la queda y el juego vuelve a reanudarse como al principio.

Juego nº: 7

Título: EL COCHERITO, LERÉ

Procedencia: Serradilla (J. Barbero y R. Cuesta, 2002: 116)

Otras variantes:

Tipo: Parte principal

Objetivo: Mejorar la coordinación y el salto

Edades: + 8 años

Organización: Grupo medio

Lugar: Patio

Material necesario: Una cuerda o soga larga

Desarrollo: Una vez establecido el orden, comienza el juego. Los que se la pican son los que dan a la comba. Si alguno o alguna tropieza con la cuerda, pasa a quedársela. Mientras dan, se canta esta cancioncilla:

El cocherito, leré,

Me dijo anoche, leré,

Que no quería, leré,

Montar en coche, leré.

Y yo le dije, leré,

Con gran salero, leré,

No quiero coche, leré,

Que me mareo, leré.

Etc.

Se repite la canción dando más de prisa a la cuerda, repitiendo los saltos, imitando lo que dice la canción, agachando la cabeza, etc. También se puede empalmar con otras nuevas canciones de comba, como éstas: “Al pasar la barca”, “Una y diez”, “La una, la otra”, “Una, dos y tres”, “Un marinero en el mar”, “La reina de los mares”, “Papá, mamá...”, “Cucú, cantaba la rana, “La culona y “Tío Melitón” (*Op. cit.*, pp. 116-121)

Juego nº: 8

Título: EL BURRO LA PELOTA

Procedencia: Torremejía (R. Rojas, 2000: 42)

Otras variantes: Los caballeros, Los

burros, Jinetes ágiles, Los borriquitos, etc.

Tipo: Parte Principal

Objetivo: Potencia muscular, fuerza

Edades: + 10 años

Organización: Por parejas

Lugar: Gimnasio o patio

Material necesario: Una pelota

Desarrollo: Por parejas, uno hace de burro y el otro se monta encima. A una señal, empiezan a pasarse la pelota los que van montados, cuidando no se les caiga. Si fuera así se cambian las tornas y el caballero pasa a ser burro. Hay una forma de salvarse que consiste en que el jugador que pierde la pelota debe ir tras ella, recogerla y lanzarla contra cualquiera de las restantes parejas. Si alcanza a una de ellas, se salva y pierde la pareja que ha sufrido el pelotazo. Gana la última pareja que quede.

Juego nº: 9

Título: TORITO EN ALTO

Procedencia: Talayuela (A. Bustos, 1998: 63)

Otras variantes: Pies quietos

Tipo: Animación

Objetivo: Agilidad, coordinación, salto

Edades: + 7 años

Organización: Grupo

Lugar: Patio

Material necesario: Ninguno

Desarrollo: El que se la queda tendrá que pillar a los demás. Cuando diga “pies quietos”, los demás se pararán, y si no están en alto (por ejemplo, en un escalón), dará tres pasos e intentará dar al que está más cerca. Si lo consigue, se la quedará; si no, se vuelve a repetir como al principio.

Juego nº: 10

Título: A LA UNA, LA RABIA LA MULA

Procedencia: Usagre (A. Morales, 2002: 43-45)

Otras variantes: A la una, mi mula, A la una, salta (va o canca) la mula, El burro, A mi una, la aceituna, Clara anda la vara, Clara corrida, Anclara, Soy el rey del monumento, Antera, Cangraje, Candaje, Pídola, etc.

Tipo: Parte principal

Objetivo: Salto

Edades: + 8 años

Organización: Grupos de 8-10 niños-as

Lugar: Patio

Material necesario: Ninguno

Desarrollo: Primero se echan a suertes para ver quien hace de burro. Los demás, por orden, saltarán encima de él, dándole pellizcos, coces de espuela, arañazos y poniéndole algunas prendas encima, para luego quitárselas. Una de las retahílas al saltar puede ser ésta de Usagre, pudiéndose utilizar otras propias de cada lugar:

*A la una, la rabia la mula,
a las dos, no quiere col,*

a las tres, la tiene que querer.

A las cuatro, cuatro mil varas de alto (burro en pie),

a las cinco, el espolique, si te pica que te pique,

a las seis, vino el Rey,

a las siete, salto y pongo mi carapuchete,

a las ocho, salto y quito el corcho,

a las nueve, llevo la burra y bebe,

a las diez, la llevo otra vez.

Etc.

Juego nº: 11

Título: LA CORREA

Procedencia: Las Hurdes (M. C. García Flórez, 1994: 31)

Otras variantes:

Tipo: Vuelta a la calma

Objetivo: Orientación

Edades: + 7 años

Organización: Grupo

Lugar: Patio

Material necesario: Correa, pañuelo, etc.

Desarrollo: Se sortea quien empieza el juego. Este jugador debe esconder la correa o el pañuelo en un lugar donde los otros no lo vean. Una vez hecho esto dice:

--¡Ya!

Los demás jugadores corren a buscarla y las únicas pistas que reciben son:

--¡Frío, frío! (si están lejos del lugar)

--¡Caliente, caliente! (si están cerca o muy próximos).

Cuando están a punto de encontrarla, se les grita:

--¡Que te quemas, que te quemas!

Si, por fin, lo encuentran entonces la frase es:

--¡Te has quemado,

arrea correazo!

Al oírlo, todos huyen al punto de partida, siendo perseguidos por el que encontró la correa (o el pañuelo). El último que llegue será quien la esconda en la siguiente jugada.

Juego nº: 12

Título: AL CORRO LA PATATA

Procedencia: Barcarrota (F. Pérez, 1998: 21)

Otras variantes:

Tipo: Relajación

Objetivo: Vuelta a la calma

Edades: + 5 años

Organización: Gran grupo

Lugar: Patio

Material necesario: Ninguno

Desarrollo: Juego de corro no competitivo, donde lo más importante es el disfrute, sin impor-

tar el resultado. Todos los niños y niñas, agarrados de la mano en forma de corro, comienzan a girar en el sentido de las agujas del reloj, mientras cantan:

--Al corro la patata,
comeremos la ensalada,
lo que comen los señores,
naranjitas y limones.
¡¡Achupé, achupé,
sentadito-a me quedé!!

Y, coincidiendo con la última parte, dejan de dar vueltas y se sientan, repitiéndose la canción cuantas veces se quiera, o cambiando por esta otra cancioncilla:

--El patio de mi casa es particular...

Juego nº: 13 **Título:** CARRERAS DE SACOS
Procedencia: M. Saco, 2001: 98 **Otras variantes:**
Tipo: Parte principal **Objetivo:** Mejorar el salto
Edades: + 6 años **Organización:** Grupos
Lugar: Patio **Material necesario:** Sacos
Desarrollo: Juego donde los participantes deben correr una distancia determinada en el menor tiempo posible. Pueden hacerse eliminatorias y quedar para el final los-las mejores.

Juego nº: 14 **Título:** LA PEONZA
Procedencia: Santibáñez el Alto (Grupo La Pica, 1997: 87) **Otras variantes:** La repiona, peona, La repiola, El repión, El peón, El trompo, etc.
Tipo: Relajación **Objetivo:** Precisión en los lanzamientos
Edades: + 9 años **Organización:** Grupos (5-10 jugadores)
Lugar: patio **Material necesario:** Peonzas y cordeles, monedas
Desarrollo: Se dibuja una circunferencia en el suelo y se coloca una moneda dentro. Los jugadores tratarán de sacarla del círculo sin que se les quede la peonza en el interior.

Juego nº: 15 **Título:** LA ROLE
Procedencia: M. Mayorga (1995: 19) **Otras variantes:** Rule, Rayuela, Truque, Cheta, Lile, Teje, Pasarraya...

Tipo: Parte principal **Objetivo:** Esquema corporal
Edades: + 6 años **Organización:** Grupo
Lugar: Patio **Material necesario:** Tizas, piedras lisas

Desarrollo: Juego donde hay que dibujar previamente un rectángulo dividido en cuadros, empezándose por trazados sencillos para ir complicándolo paulatinamente, sin olvidar que tanto las manos como los pies juegan un papel importante.

2. Fabricación de juguetes populares y tradicionales

Actividad enclavada en el Área de Expresión artística y consistente en la fabricación artesanal de los pequeños juguetes e instrumentos auxiliares de juego que, desde tiempos inmemoriales, vienen siendo utilizados por nuestros niños y niñas en sus juegos. Aquí va una propuesta creativa de un sinfín de pequeños juguetes, utilizando materiales de mayor o menor plasticidad, como el papel, el cartón, la madera, el alambre, las cañas y las cuerdas, además de productos (limpios) de deshecho, como las chapas de los botellines, los palos de madera de escoba, las piedras lisas (roles), los botes vacíos de conservas, las piedrecitas, etc. Y, como herramientas, las de tipo corriente: tijeras, navajas, limas, martillos, alicates, etc. El objetivo principal, dentro del contexto de nuestros juegos, es desarrollar la inventiva y la capacidad manual de nuestros alumnos.

Todo ello exige acotar los contenidos, los horarios, etc., con una puesta en común previa para recabar información sobre los juguetes y materiales empleados, no sólo por los niños, sino, además, por sus padres, abuelos, familiares de edad, profesores y empleados del Centro cuando jugaban en su infancia. Algunas personas mayores con buena memoria y destreza suficiente, podrían ser invitadas una vez a la semana a enseñar a los más pequeños las viejas técnicas que ellos empleaban para fabricar los juguetes de antaño. Con lo que la transmisión de estos saberes de una generación a otra estaría asegurada. Algunos ejemplos:

- Juguetes de papel, cartón o cartulina:** barcos, aviones, pajaritas, cajitas, revolanderas o molinillos, cometas, recortables (mariquitas); pájaros enjaulados, hélices de varilla, puzzles, rompecabezas, etc.
- Juguetes de madera:** carricoches con ruedas de rodamientos, dardos, arcos y flechas, tiradores, lanzas y espadas, yo-yós, diabolos, dados, perinolas o pirindolas, zancos, peonzas y trompos, etc.
- Juguetes de alambre:** aros y horquillas, gafas, bicicletas, pompas de jabón, etc.
- Juguetes de caña:** flautas; caballo, rifle, escopeta, sable y chicharra.
- Juguetes con semillas duras:** pitos (con huesos de albaricoques, cerezas, etc.)
- Juguetes de latón, con botes de conservas:** silbatos de hojalata, teléfonos, zancos con cuerdas

- g) **Juguetes con chapas:** futbolistas, personajes famosos, etc.
- h) **Juguetes con bolsas de arena:** cometas o lanzaderas.
- i) **Juguetes con cordeles:** combas, zumbadores de palo
- j) **Juguetes con botones:** zumbadores
- k) **Juguetes con arcilla:** canicas, bolindres de barro
- l) **Juguetes con pinzas de madera:** pistolas, lanzaderas
- m) **Juguetes con papel de envoltorio o papel de chocolate:** cinturones de piezas entrelazadas
- n) **Juguetes con hilos de plástico:** llaveros, collares y adornos para las muñecas, etc.

Concluidos los trabajos, sería muy interesante organizar una exposición con estos juguetes en el Centro, bien en el día del Patrón o de la Patrona, por Navidad, o como Exposición fin de curso. En el caso de que la respuesta fuera positiva, tanto en cantidad como en calidad, podría llevarse a cabo en otros lugares públicos, como son las Casas de cultura, los Centros juveniles, las sedes de las Asociaciones de vecinos, etc. Si se persiste en el empeño, la muestra puede verse aumentada con aportaciones posteriores de mayor calidad artesanal, lo que daría pie a la siguiente actividad.

3. Muestras y Exposiciones de juguetes populares infantiles

Enlazando con el final de la anterior actividad y atendiendo a las edades de los niños, a la calidad de los trabajos y a la disponibilidad de locales adecuados para su exposición, estas Muestras arrancarían, en una primera fase, con el montaje de una **Exposición de juguetes populares infantiles**, tanto antiguos como modernos. Junto a los fabricados por los propios niños, guiados de la mano de sus mayores, se expondrían otros similares, más modernos, fabricados a base de plásticos, gomas, materiales cromados y colorines. Son los juguetes que utilizan nuestros niños en la actualidad y se venden en las tiendas y comercios de cada lugar. Buena ocasión para admirar el contraste de diseños, formas, colores y otras características de los juguetes de ayer y de hoy, como los bolindres, los cromos y sus álbumes, las peonzas, las muñecas y los muñecos, los cochecitos, los soldaditos, los animales de todo tipo, los juegos de azar, junto con los juegos y entretenimientos de mesa-camilla (la oca, el parchís, las tres en raya, la lotería, las cartas, las damas, etc.). Cada juguete llevaría una ficha identificatoria (nombres del juguete y del juego, épocas de utilización, materiales y nombre del propietario o donante), completándose con fotografías, audios y vídeos de niños y niñas en pleno juego con estos juguetes. Si hubiera medios, hasta se podría editar un sencillo Catálogo.

Estas y otras actividades paralelas deberían difundirse en los medios de comunicación más próximos (periódicos escolares, revistas y radios locales, etc.). Incluso, aprovechando la implantación de los Nuevos Centros del Conocimiento en nuestros pueblos y barrios de las grandes ciudades, debería propagarse también por Internet, la Red de redes.

4. Museos del juego y el juguete popular y tradicional

Si las cosas se han hecho con seriedad y constancia, es posible que, a medio plazo (uno o dos años), vayan apareciendo vecinos y amigos entusiasmados donando sus antiguos juguetes, tras rebuscar en los viejos baúles de la abuela o en los atestados trasteros de las casas. Es hora de afrontar, siempre con el respaldo del Centro y de las fuerzas vivas de la localidad, un **Museo local del juego y el juguete popular y tradicional**. Museo en la línea de los Etnográficos o de Artes y costumbres populares que existen en la Región y que podría instalarse, de forma provisional, en alguna dependencia idónea del Ayuntamiento. Es el momento de que el proyecto de Museo abandone el ámbito escolar que lo vio nacer para incardinarse en la sociedad y la cultura que le sirven de referentes. Por si sirve de ejemplo, de forma muy similar inició su andadura el actual y espléndido Museo Etnográfico González Santana, de Olivenza, inaugurado en 1991, y surgido en 1980 como exposición etnográfica a raíz de la IV Semana de Extremadura en la Escuela ³⁶. Implicadas las autoridades políticas y las fuerzas vivas locales, se hace necesaria la constitución de un **Grupo promotor del Museo**, con representación lo más amplia posible de los Centros de enseñanza, además de los distintos colectivos y asociaciones existentes en el pueblo, barrio o ciudad. Como las instalaciones museísticas, sean del signo que sean, son, en realidad centros irradiadores de cultura, en nuestro caso, tradicional, el proyecto debería asumirlo la Corporación local, que implicaría a otras administraciones (provincial, regional, nacional) para crearlo y dotarlo del presupuesto y del personal técnico indispensables, con unas instalaciones y técnicas museográficas idóneas para nuestros objetivos. Una grata y útil experiencia sería visitar los distintos Museos etnográficos y populares diseminados por la Región (el mencionado de Olivenza, Azuaga, Cáceres, Plasencia, Serradilla, Cilleros, Logroñán, etc.), tomando datos y contrastando ideas ³⁷. En línea con la anterior, esta actividad debería ser difundida por todos los canales comunicativos a nuestro alcance, incluyendo Internet. Dada su entidad, lo ideal sería tener una página web propia o, si no puede ser, aprovechar las páginas oficiales del Ayuntamiento, Colegio o Instituto locales, para incluir la de nuestro Museo.

36.- Cf. Limpo, L. A.: *Museo Municipal González Santana. Olivenza (Extremadura)*, Badajoz, Excmo. Ayuntamiento de Olivenza, Impr. Diputación Provincial de Badajoz, s. a. (1991)

37.- Cf. Dirección General de Turismo: *Guía turística de Museos y colecciones*, Salamanca, Junta de Extremadura-Consejería de Obras Públicas y Turismo, Gráficas Varona, 2001, 3ª ed.

IX. BIBLIOGRAFÍA EXTREMEÑA SOBRE LOS JUEGOS

- ALCAÑIZ LLUDRIGES, B.: “Juegos infantiles”, *Gran Enciclopedia Extremeña*, Vitoria, EDEX, Heraclio Fournier, 1991, t. VI, pp. 124-126
- BARBERO MATEOS, J. y CUESTA GARCÍA, R.: *Juegos populares de Serradilla*, Cáceres, Diputación de Cáceres-Institución Cultural El Brocense, 2002
- BUENO GARCÍA, E.: “La calva”, Rev. *SE (Semana de Extremadura en la Escuela)*, ICE de la Universidad de Extremadura, 1987, nº 4, p. 10
- BUSTOS JIMÉNEZ, A.: “Juegos infantiles en la zona de Talayuela”, Rev. *Saber Popular*, Fregenal de la Sierra, Federación Extremeña de Grupos folklóricos, 1998, nº 12, pp. 57-70
- CONTRERAS SANZ, F.: *...ta y una, con pan y aceituna. Juegos y distracciones infantiles*, Navalmoral de la Mata, Ed. Publisher, 1997
- CURIEL MERCHÁN, M.: “Juegos infantiles de Extremadura”, Rev. *de Dialectología y Tradiciones Populares*, Madrid, CSIC, t. I, 1944-45, pp. 162-187
- DELGADO GAMO, S.: “El juego del ‘gua’ o de los ‘bolindres’ en Plasencia”, Rev. *de Folklore*, Valladolid, Caja España, 1984, nº 37, pp. 23-25
- DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, J. P.: “Juegos tradicionales hurdanos”, Rev. *Apuntes hurdanos*, Pinofrankado, Centro de Documentación de Las Hurdes, 1999, nº 4
- DOMÍNGUEZ MORENO, J. M.: “Los viejos juegos de Ahigal (‘La rebolandera’”, Rev. *Ahigal*, Ahigal, nº 51, 1986, pp. 19-20
- ESTEVA FÁBREGAT, C. y ALCANIZ LLUDRIGES, B.: “Contexto y argumento del juego infantil: Extremadura”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. y MARCOS ARÉVALO, J. (Coords.): *Antropología cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*, Badajoz, Asamblea de Extremadura-ERE, 1989, pp. 307-325
- GARCÍA FLÓREZ, M. C.: “Juguetes y juegos populares”, Rev. *Narria*, Madrid, UAM, 1994, nº 67-68, pp. 29-35
- GARCÍA GALÁN, A.: “Juegos de Extremadura: la ‘calva’ en Peñalsordo”, Rev. *de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1981, t. XXX-VII, nº 3, pp. 485-490
- GARCÍA-PLATA DE OSMA, R.: “Rimas infantiles (Apuntes recogidos en Alcuéscar)”, Rev. *de Extremadura*, Cáceres, 1902-03, t. IV (1902), pp. 124-130; t. IV (1902), pp. 361-367; t. V (1903), pp. 61-69 y t. V (1903), pp. 494-504
- GIL GARCÍA, B.: “El canto de relación en el folklore infantil de Extremadura”, Rev. *de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1942, t. XVI, pp. 263-295
- _____: “Juegos infantiles de Extremadura y su folklore musical”, Rev. *Musical Chilena*, Santiago de Chile, 1949, nº 33, pp. 18-39
- _____: “Juegos infantiles de la provincia de Badajoz”, Rev. *de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1953, t. IX, pp. 639-651
- _____: *Jugar y cantar*, Madrid, Ed. Aguilar, 1956
- _____: *Cancionero infantil*, Madrid, Taurus, 1992 (1964)
- GÓMEZ RUIZ, Salvador: “Juegos y culturas. Juegos de antes en la Educación Física de ahora”, Rev. *La Gaceta extremeña de la Educación*, Mérida, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, abril 2003, nº 72, pp. 14-15
- GRUPO LA PICA: *Juegos populares extremeños* (PubliDidac, 5), Badajoz, Centro de Profesores de Badajoz, 1997
- G. T. EDUCACIÓN FÍSICA: *Juegos para días de lluvia*, Jaraíz de la Vera, Centro de Profesores de Jaraíz, 1994-95 (Dossier mecanografiado)
- GUTIÉRREZ MACÍAS, V.: “La Calva, un juego medieval que se conserva en Galisteo”, Rev. *de Folklore*, Valladolid, Caja de España, nº 33, 1983, pp. 105-108
- HERNÁNDEZ DE SOTO, S.: “Juegos Infantiles de Extremadura”, en MACHADO Y ÁLVAREZ, A. (Dir.): Madrid, *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, 1884, t. II, pp. 102-195 y t. III, pp. 85-110
- _____: *Juegos infantiles de Extremadura* (Serie Rescate, 3), Jerez de la Frontera, Junta de Extremadura-Consejería de Educación y Cultura, ERE, Grafibérica, 1988 (Edición de MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S.)
- LÓPEZ CANO, E. y CANO IZQUIERDO, J.: “Canciones y juegos de cuna en la villa de Albuquerque”, Rev. *Saber Popular*, Fregenal de la Sierra, Federación Extremeña de Grupos folklóricos, 1988, nº 2, pp. 25-33
- LÓPEZ SANTOS, I. y otros: *Juegos y canciones populares de Calzadilla de los Barros y su entorno*, Badajoz, Gráficas Diputación Provincial de Badajoz, 2001
- MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S.: “Los juegos y la cultura”, en HERNÁNDEZ DE SOTO, S.: *Juegos infantiles de Extremadura* (Serie Rescate, 3), Jerez de la Frontera, Consejería de Educación y Cultura, ERE, Grafibérica, 1988, pp. 9-41
- MARCOS DÍAZ, I.: “El léxico en ‘los juegos de muchachos’. Los términos ‘pídola’, ‘tala’ y ‘rayuela’ en el extremeño”, Rev. *Alcántara*, Cáceres, Diputación Provincial de Cáceres-Institución Cultural El Brocense, 1986, nº 8, pp. 23-31

- MAYORGAARIAS, M.: *Jugar y aprender (Perspectivas pedagógicas a través del juego)*, Badajoz, s. e., 1995 (CD-rom anexo)
- _____: “Grandes juegos de animación”, Rev. *Candil*, Badajoz, Asociación Pedagógica de Badajoz, Novbre. 1995, nº 25, pp. 22-24 y “Juegos calmantes”, nº 26, Junio 1996, pp. 25-26
- MONTERO MONTERO, P.: *Juegos infantiles de tradición oral en la ciudad de Badajoz*, 1994-2002 (Colección inédita)
- _____: “Juegos infantiles en Badajoz”, en TEJADA VIZUETE, F. (Coord.): *Raíces. El folklore extremeño*, Badajoz, Banco de Extremadura-Diario HOY, Imprenta Jiménez-Godoy, 1995, t. I, pp. 470-475
- _____: “Juegos infantiles de tradición oral en Badajoz”, Rev. *Frontera*, Badajoz, Caja de Ahorros de Badajoz, Indugrafic, 2000, nº 43, pp. 17-24 y nº 44, pp. 33-39
- _____: “Los animales en los juegos”, en MARCOS ARÉVALO, J. (Ed.): *Los animales en la Cultura extremeña*, Badajoz, Ed. Carisma Libros, S. L., 2002, pp. 359-402
- MORALES RECIO, A.: *A la una, la rabia la mula. Juegos de infancia en Usagre*, Badajoz, Departamento de Publicaciones Diputación Provincial de Badajoz, 2002
- OTERO GARCÍA, J. M.: “Juegos extremeños desaparecidos”, *Diario HOY*, Badajoz, 24-I-1988, Dominicalia, p. 1
- PÉREZ TREJO, F.: *Juegos populares en Barcarrota* (Altozano, 9), Barcarrota, Universidad Popular de Barcarrota, 1998
- PUIG ALCANTUD, M. C. y MACÍAS ROMERO, C.: *Juegos infantiles*, Cáceres, Diputación Provincial de Cáceres, Gráficas Color Extremadura, 2002
- RODRÍGUEZ BARRIGA, C. M.: *La rosquilla*, Badajoz, Gráficas Diputación Provincial de Badajoz, 2000
- ROJAS MEJÍAS, R.: “Juegos infantiles tradicionales. Catálogo de juegos infantiles en la Tierra de Barros”, en TEJADA VIZUETE, F. (Coord.): *Raíces. El folklore extremeño*, Badajoz, Banco de Extremadura-Diario HOY, Imprenta Jiménez Godoy, 1995, t. I, pp. 446-469
- _____: *Juegos infantiles*, Badajoz, Gráficas Diputación Provincial de Badajoz, 2000
- SACO PORRAS, M. (Coord.): *Los juegos populares y tradicionales. Una propuesta de aplicación*, Badajoz, Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, Tajo-Guadiana Artes Gráficas, 2001
- SÁNCHEZ PESQUERO, C. y GARCÍA CASAS, L. M.: “Recuperación de instrumentos y unidades de medida tradicionales en Extremadura como motivación al estudio de un tema curricular: la Medida”, *Premios Joaquín Sama 1995 a la inno-*

- vacación educativa*, Badajoz, Consejería de Educación y Juventud, Indugráfic, 1996, tomo 2, pp. 87-303 (‘Recopilación por parte de los alumnos de juegos infantiles y unidades de medida utilizada en ellos’, pp. 181-202)
- SÁNCHEZ RODRIGO, A.: *Folklore serradillano*, Serradilla, Ed. Sánchez Rodrigo, 1932
- TALLÉS CRISTÓBAL, A. B.: “Juegos infantiles de Zafra”, Rev. *Narria*, Madrid, UAM, 1982, nº 25-26, pp. 36-41
- VERA CAMACHO, J. P.: “El habla y los juegos típicos de la Siberia extremeña”, Rev. *de Estudios Extremeños*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1971, t. XXVII, pp. 135-144
- VIZUETE CARRIZOSA, M.: “El juego infantil, aprendizaje motriz y cultura popular”, Rev. *Folklore y Escuela (Documento monográfico, 1)*, Badajoz, Centro de Profesores de Badajoz, 1989, pp. 42-43
- VIZUETE CARRIZOSA, M. y GUTIÉRREZ CASALÁ, J.: *Juegos populares extremeños* (Cuadernos Populares, 9), Mérida, ERE, 1986

X. BIBLIOGRAFÍA PEDAGÓGICA SOBRE LOS JUEGOS EN GENERAL

- ADAMS, S.: *El fantástico libro de los juegos: los juegos más populares del mundo para crear y jugar*, Madrid, Círculo de Lectores, 1998
- BELTRÁN, J. M. y otros: *Folklore musical infantil*, Madrid, Ed. Akal, 2002
- BRAVO-VILLASANTE, C.: *Una, dola, tela, catola*, Valladolid, Ed. Miñón, 1974
- CASTEJÓN, F. J. y otros: *Juegos populares: una propuesta práctica para la Escuela*, Madrid, Ed. Pila Teleña, 1999
- CEBALLOS, J.: *Recopilación de juegos y canciones populares para Infantil y Primaria*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2002
- COLOMER, J.: *Fiesta y Escuela. Recursos para las fiestas populares*, Barcelona, Graó, 1987
- COMUNIDAD DE MADRID: *Jugando, jugando..., hacemos historia*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Educación, 1991
- CURTO, R. M.: *Jugando al corro*, Barcelona, Ed. Salvatella, 1987
- CHANAN, J. y FRANCIS, H.: *Juegos y juguetes de los niños del mundo*, Barcelona, Ed. Serval (UNESCO), 1984
- CHAZÍN, S. M. y QUERO, M.: *Juegos, cuentos y poesías. Cómo educar jugando*, Madrid, Ed. Escuela Española, 1993

- DÍAZ, J.: *Cien Temas infantiles*, Valladolid, Centro de Estudios folklóricos, 2 t., 1981
- DOSSENA, G.: *100 juegos para niños*, Madrid, Ed. Modena, 1988
- DUQUE, M. M.: *Juegos populares y literatura de tradición oral en Alicante*, Alicante, autoedición, 2001
- GAIRÍN y otros: *Fiestas populares en la Escuela*, Madrid, Ed. Humanitas, 1983
- GRUNFELD, F. V.: *Juegos de todo el mundo*, Madrid, Edilan (UNICEF), 1978
- GRUPO ADARRA-OSKUS: *En busca del juego perdido*, Bilbao, Impr. Berekintza, 1984
- GUITART, R. M.: *101 juegos: Juegos no competitivos*, Barcelona, Graó, punto y seguido, 1990
- JURADO, J. J. y otros: *Juegos como recurso didáctico 1: Juegos populares y tradicionales de Madrid*, Madrid, CCS, 2002
- LAVEGA, P. y OLASO, S.: *1000 juegos y deportes populares y tradicionales: la tradición jugada*, Madrid, Ed. Paidotribo, 1999
- LINAZA, J. L.: *Jugar y aprender*, Madrid, Alhambra Longman, 1992
- LÓPEZ, P.: *Juegos tradicionales en la escuela infantil*, Salamanca, Amarú Ediciones, 1992
- MARÍN, I.: *Juegos populares: jugar y crecer juntos*, Barcelona, Centro de Publicaciones del MEC-A. M. Rosa Sensat, 1995
- MARTÍNEZ, E.: *El juego infantil: análisis y aplicación escolar*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1983
- MARTOS, E. (Coord.): *Folklore y Escuela (Documento monográfico, 1)*, Badajoz, Centro de Profesores de Badajoz, 1989
- MEDINA, A.: *Pinto Maraña. Juegos populares infantiles*, Valladolid, Ed. Miñón, 1987, t. I
- _____: *Pinto Maraña. Juegos populares infantiles*, Madrid, Susaeta Ed., 1990, t. II
- _____: *La tía Mirlí: juegos populares escénicos*, Almería, Diputación Provincial de Almería--Instituto de Estudios Almerienses, 1996
- OSCA, M. J.: *Los juegos. Clasificación y descripción*, Valencia, ICE de la Universidad de Valencia, 1983
- PAYNO, L. A.: *Juguetes infantiles*, Valladolid, Centro Etnográfico de Documentación--Diputación de Valladolid, 1988
- PELEGRÍN, A.: *Cada cual atiende a su juego. De tradición oral y literatura*, Madrid, Ed. Cincel, 1990
- PÉREZ, E. y RIUS, M.: *Los 100 mejores juegos infantiles*, Barcelona, Ed. Molino, 2000
- TRIGO, E.: *Aplicación del juego tradicional en el currículum de la Ed. Física*, Bar-

Leyendas, medios de comunicación y nuevas tecnologías. Aplicaciones didácticas

Eloy Martos Núñez

Universidad de Extremadura

1. LA “TERCERA OLA”: LA LITERATURA TRADICIONAL Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Alvin TOFFLER¹ popularizó la expresión “la Tercera Ola” para referirse a los grandes cambios culturales constitutivos de nuestra sociedad, concebidos a modo de olas sucesivas: la primera habría sido la agraria, la segunda, la industrial, y la tercera, nacida al final de la Segunda Guerra Mundial, se basaría en el conocimiento y habría dado lugar a lo que conocemos como “sociedad de la información”.

Pues bien, la “palabra artística” (cf. I. LOTMAN) habría pasado también por fases análogas, con distintas “troquelaciones”, desde la poética de tradición oral a la poética de la escritura. De hecho, ya la escritura supuso en su día una de las revoluciones tecnológicas más profundas, interiorizada hasta el punto de que no nos damos cuenta de que también fue en sus orígenes una tecnología externa.

En efecto, el proceso de adaptar nuestra forma de procesar la información al modo de alfabeto vocálico y fonético de los griegos ((cf. ONG, PISCITELLI, etc) ha condicionado también nuestra idea de conocimiento, de percepción, por ejemplo, haciendo de la linealidad la manera única de recorrer el texto.

Por ello mismo Alejandro PISCITELLI² da en el clavo cuando afirma que la forma de percibir la Internet se acerca más a lo que él llama “**ideografía dinámica**” que a la secuencia de párrafos, páginas, etc. con que leemos un texto escrito. O sea, la lectura hipertextual se parece más a cuando vemos un diagrama o un mapa de conceptos, los

1.- Toffler, Alvin (1980): *La Tercera Ola*, Orbis, Barcelona.

2.- Piscitelli, Alejandro (1995): *Ciberculturas. En la era de las máquinas inteligentes*. Paidós.

flujos de información de información que se establecen son distintos y mucho más versátiles. Por ejemplo, el texto electrónico es por naturaleza inestable, y esto, curiosamente, nos conecta la palabra de la tercera ola con la palabra primitiva: el texto vive en sus variantes, en su reelaboración, en su –con terminología actualizada– “interactividad”.

En consecuencia, lo que llamamos la **lectura digital** o el **e-reader** (el lector virtual) no es un simple “fleco” más de las posibilidades comunicativas sino que suponen un “vuelco” profundo de todo el sistema que va más allá de temas puntuales como la presencia creciente de bibliotecas virtuales o del mundo de la edición digital, las leyendas urbanas en la red, etc.

Por otra parte, todos sabemos que la literatura tradicional está muy vinculada a la literatura infantil, ésta es una cuestión ampliamente debatida en la literatura crítica que no vamos a debatir aquí. Si nos interesa, en cambio, los cambios que están acarreado las Nuevas Tecnologías y, en concreto, Internet, que repercutirán en la literatura tradicional y, por ende, en la literatura infantil. Si tuviéramos que explicar las posibilidades de la Red con una analogía usaríamos, como hace la profesora G. GARCÍA RIVERA³, la imagen del *laberinto*. En efecto, sus posibilidades son tan abiertas como las de un laberinto lleno de posibles itinerarios y ramificaciones de lugares que surgen y otros que desaparecen, de espacios de información personal, institucional, etc.

Cuando se habla de este tema, parece de antemano que estamos contraponiendo la visión del folklore como oralidad “pura”, tradiciones populares “en estado auténtico”, en contacto con las gentes sencillas y la naturaleza, al mundo artificial y sofisticado de la Red. Pero esto no es verdad. Primero, porque esta visión de la tradición como la sabiduría popular vinculada a los más humildes y ligada a los temas y leyendas más llenas de misterio o pintorescas, es más bien romántica que real. La tradición, como **memoria viva de la comunidad**, según LOTMAN, no sólo está en una clase de informantes, ni se refiere sólo a un pasado preindustrial, tal como se demuestra a partir de las llamadas “leyendas urbanas”, de las que tanto eco se hacen series televisivas como “Expedientes X”, “Embruajadas”...

Además, y esto es muy importante decirlo, las posibles manipulaciones de la tradición no han venido sólo del mundo audiovisual y tecnológico que nos ha tocado vivir. El profesor SINGER, de la Universidad de Michigan, hace un juego de palabras entre *folk* y *fake* para indicarnos que ya desde antiguo el folklore verbal, los cuentos, canciones o leyendas, se han venido presentando en forma de “*fakelore*”, de falsificación.

Por ejemplo, ha sido frecuente la presentación de material escrito por autores profesionales como si fuera la reproducción auténtica de las tradiciones orales de comunidades étnicas e históricas. En Europa un caso muy famoso fue lo que se conoció como

“**ossianismo**”, que de hecho logró engañar a casi todo el mundo y presentar como folclórico algo que no lo era. En el caso de Extremadura Marciano de Hervás⁴ ha demostrado cómo una parte considerable de las supuestas tradiciones locales de Hervás han sido eso, *falsificación* de leyendas.

Otro caso de desvirtuación del folklore ha sido su adaptación a modas literarias, estéticas o pedagógica y morales. Este “folk procesado” no empieza desde luego con la producción de Walt Disney “Pocahontas” sino que en gran medida está en PERRAULT, Mme. de BEAUMONT y otros autores cortesanos franceses cuando adaptan o “tuercen” cuentos folclóricos como “La Bella y la Bestia” en dirección hacia tesis, moralejas o enfoques ajenos desde luego a la tradición.

En cierto modo, la figura del **recopilador** ha impedido a menudo que el **informante** apareciera en su integridad, al filtrar él el testimonio que se le daba, y de él apenas si tenemos unas referencias mínimas. El recopilador o folklorista, al hacer él la selección, imponía un criterio ajeno a la realidad muchas veces, pues hoy sabemos por folkloristas como Linda DEGH que lo real es que existan unos muy escasos “especialistas de la tradición oral” y que éstos además dominen ciertos tipos de repertorios, pero no otros. Quiero decir que lo normal era que estas personas, por sus facultades y por sus propias experiencias, conociesen por ejemplo romances, coplas, canciones infantiles, etc., por ejemplo, aquellas personas con “mayor oído” o inclinación hacia lo lírico.

En cambio, en otros informantes encontramos una gran habilidad para recordar todo tipo de cuentos, leyendas, anécdotas, refranes, es decir, pueden tener otro tipo de repertorio. Luego lo importante no es conocer aisladamente los cuentos o las nanas, por citar dos ejemplos, sino conocer un variado haz de informantes, que además estén relacionados con ocupaciones específicas, como labriegos, pastores, cazadores, etc. ya que, como sabemos, en torno a estas ocupaciones se genera un tipo de tradiciones distintas y singulares.

En este contexto, el papel de las *Nuevas Tecnologías* supone una oportunidad única de rescatar, gracias a estas nuevas herramientas, toda esta riqueza cultural, que no debe reducirse al concepto de folklore o de patrimonio oral, ya que la diversidad cultural está permitiendo multitud de formas de expresión y de canales de comunicación que desbordan el concepto tradicional de folklore o el de patrimonio como acervo de bienes culturales reconocidos como tales. De hecho, Internet ha supuesto lo que

4.- De Hervás, Marciano (1997): “La invención de la tradición: leyendas apócrifas sobre los judíos de Hervás”, en RDTP, Tomo III, p. 177-203. y Es una completa y rigurosa revisión de las falsificaciones e invenciones de leyendas de tema judío, desde el topónimo de Hervás hasta diversas tradiciones utilizadas a la ligera por divulgadores, como García Atienza o Sendín Blázquez, o eruditos locales, calificándolos de “imaginativos recreadores” de la tradición. Por ejemplo, revela las falsas leyendas del crimen de la Fuente Chiquita y de la Maruja, la Judía Errante, entre otras. Llega a la conclusión de que las leyendas judeohervasenses surgieron en las postrimerías del s. XIX, asentadas sobre una serie de infundios histórico, que difunden ciertos estudiosos locales y luego amplifica la inventiva popular, conforme a unos estereotipos románticos

3.- García Rivera, G. (1998): “El currículum integral en la enseñanza de la literatura” en *Actas Del V Congreso Internacional de Didáctica da Língua e da Literatura*, Universidade de Coimbra

MCLUHAN predijo acerca de los medios tecnológicos en general como “extensión de los sentidos del hombre”, pues si la televisión o la radio son como prolongaciones de la vista o el oído, Internet es como ese aleph de BORGES o esa bola mágica de cristal que nos permite ver lo que pasa casi en cualquier punto de nuestro universo físico y cultural. En palabras de S. CISLER^{5[2]} :

Marshal McLuhan viewed new technologies as extensions of humanity, and he viewed them optimistically. Sven Birkerts, a writer and critic, believes the new technologies are corrosive and are harmful to cultures and institutions. He was worried about the printed word. This week we have discussed the spoken word, and some are worried that is a tradition that is being corroded by the Internet.

Corrosive: a term that is very descriptive and usually negative... Some people see the Internet as corrosive to local cultures, much in the same way as the international financial network flows can undermine local currencies. Many a scholarly paper has debated the effects of the radio, television, and telephone on language, local traditions, and customs. The U.S. entertainment industry is viewed by some as having a corrosive effect on local cultures. But what about the Internet?

En efecto, Internet es visto como algo contranatural o incluso “corrosivo” de cara a las culturas locales, cuando la realidad es que ofrece multitud de posibilidades y herramientas, como nunca pudo soñar ningún folklorista. Sigamos, pues, la exposición del profesor CISLER en relación a las distintas *áreas de trabajo* sobre las que puede actuar Internet:

1. **Preservación de las tradiciones**
2. **Historia oral**
3. **Radio**
4. **Cuentacuentos**
5. **Medios Electrónicos (Cibercuentos)**
6. **Juegos Poéticos**
7. **Colaboraciones y Asociaciones**

La *Preservación* de las Tradiciones es un campo donde Internet actúa ya. Así, tenemos el caso de ougar.ucdavis.edu/nas/terralin/resources.html es uno de los muchos programas comprometido con salvaguardar la diversidad lingüística. CISLER cita el caso de Hawai como paradigma de las actuaciones en este nivel, en un proceso que involu-

5.- Cisler, S. (1999): Preserving and stimulating oral tradition using the Internet . Comunicación presentada dentro de la International Conference on "Collection and Safeguarding the Oral Tradition", a Satellite Meeting of The 65th IFLA Council and General Conference August 16-19, 1999, Khon Kaen. Local organization provided by Mahasarakham University, Maha Sarakham, Thailand

cra no sólo a expertos sino a la escuela (en el punto 4 veremos adaptaciones similares extremeñas *ad hoc*):

They have involved the local experts (elders and academic) by convening them twice a year to deliberate about new translations into Hawaiian (mouse, download, browser). It is an excellent example of how the Internet and computer technology is used to reinforce an innovative yet traditional program in the educational system. On standard tests the children do better in English than the mainstream students from the state school system, so they are not being isolated from the dominant language of commerce and higher education.

La **Historia Oral**, en su más amplio sentido, es decir no sólo como forma de transmitir cuentos y leyendas sino como recuento de las tradiciones de una comunidad, también está viviendo un auge a través de Internet. Así, www.h-net.msu.edu/~oralhist/net.msu.edu/~oralhist es una lista de correo que forma de un proyecto más amplio de Humanidades, H-Net Humanities & Social Sciences On Line, que trata de aprovechar los recursos de la Red

Los **Archivos Orales** de carácter nacional existen ya en diversidad de países, como México o Singapur, y gracias a ella se disponen de multitud de registros sonoros de todas clases, que se pueden consultar en audio pero cuyas transcripciones a veces también están en microfichas. Cisler también pone como ejemplo la Biblioteca del Congreso, cuyo proyecto *The U.S. Library of Congress' American Memory* tiene “many collections of sounds, photographs, and transcripts including hundreds of interviews carried out during the economic depression in the 1930's by the Federal Writers Project”. Sus herramientas son muy versátiles, y también dispone de otras colecciones: Berkeley, California en los años 60, etc. En el caso extremeño, no existe una fonoteca de narraciones tradicionales que pueda catalogarse como un verdadero archivo *ad hoc*, aunque sí colecciones particulares, fruto de trabajos de campo

Otros recursos no menos potentes son la **Radio** o los **Cuentacuentos** en red, por su capacidad de actuar *on-line*. Ciertamente, el ámbito del cuentacuentos es convencionalmente un ámbito reducido y familiar, pero la red ha desbordado todas las formas tradiciones de comunicación, y **Cisler** cita el caso de cuentacuentos tradicionales indios que usan Internet de forma alternativa: “Indigenous people have had a long tradition of storytelling, and it continues on the Internet. It is a blend of self-expression and a desire to assert cultural identity in another realm besides dance, art, religion, and traditional knowledge”. En el caso de Extremadura, la radio se ha usado esporádicamente para estos usos, falta en todo caso, por ejemplo, un trabajo de recuperación y catalogación de archivos tan importantes como los que tiene RNE en Cáceres.

Los **Medios Electrónicos**, aplicados a este campo, han originado una nueva forma de expresión que transmite las narraciones populares, y que podemos llamar cibercuentos, ciberautores o ciberhistorias, y que es muy popular en Estados Unidos gra-

cias a las páginas webs personales (la gente cuenta su propia historia, a veces como si se tratase de un álbum familiar, son famosas las *family* creadas por Dana Atchley). Para el contexto extremeño, véanse las herramientas descritas en el punto 4. En todo caso, el fundamento de este medio expresión, el **digital storytelling**, es descrito así por CISLER:

Digital storytelling is a combination of traditional storytelling techniques, sometimes combined with live performance techniques, and with the use of multi-media to provide sound and video to supplement the spoken word. In some creations, everything is online, and the listener or computer user, explores in a non-linear fashion the mix of narrative, photographs, video clips, and sound archives. The act of creating this can be a single artist working with her computer equipment and memories, or it can be collaborative.

In the Digital Clubhouse in Sunnyvale, California, the members learn to use computers, scanner, and recording devices to tell a short story that is important to them or their organization. The process has been life-changing for some participants. The acquisition and application of new skills to reach an immediate goal has given a sense of control and power to older people, individuals who have felt isolated, and handicapped children. This public access center is also working with the local public library.

A critical part of the digital storytelling process is not putting the stories on the Web. They are too large for most people to access, but the creators gather at the clubhouse for afternoons and evenings of storytelling and sharing by making use of the facilities which include high end workstations, projection screens, comfortable furniture, and a helpful staff. The Internet is used to gather information, publicize the events, and link up Clubhouses into a growing network.

En una línea similar a los juegos poéticos que HUIZINGA describiera en su *Homo ludens*, las competiciones poéticas de Internet sirven para intercambiar todo tipo de elaboraciones poéticas, sin los canales propios que tiene la poesía académica. Cisler los describe como “Poetry Slams”, cuyo origen en Estados Unidos remonta a un hecho puntual: “*In addition to publicizing traditional poetry (readings, publications, and the poets themselves) in E-poets.net, another Chicago-based phenomenon, poetry slams, have grown from a casual contest between poets in a bar to international competitions with teams from different cities, vying for prizes and audience approval. A poetry slam is scored by a few members of the audience, and each performance, about three minutes long, is scored between 1 and 10*”. Concluye explicando que la audiencia se animó a tomar parte, de forma interactiva. No es algo que se haya explotado en Extremadura, por diferencias claras del contexto cultural.

Finalmente, las colaboraciones y asociaciones abundan en el contexto de Internet, a través de recursos como las listas de discusión. Un ejemplo importante es **Memoria**, un foro de discusión para los interesados en el tema de los mitos y leyendas del ámbito hispánico. Es parte del proyecto impulsado por ALEJANDRO GONZÁLEZ desde su **CocoWeb**, la página de los espantos populares

Como conclusión preliminar, es bueno subrayar que Internet, en la medida en que nos ayuda a conocernos mejor, combate el etnocentrismo o *monoculturalismo*, que tanto fomenta la industria cultural (tanto libros como media, el caso de *Walt Disney*), y que ha convertido los cuentos tradicionales en objetos descontextualizados, privados de todo su misterio y simbolismos y “descafeinados” para adaptarse a los gustos del mercado.

Por el contrario, la universalidad de Internet ayuda a comprender la textura **multi-cultural** de la literatura tradicional, y, por lo mismo, se diferencia de este tipo de libros de cuentos de las grandes superficies, que se presentan como sucedáneos de la tradición oral, como supuestas leyendas o tradiciones de tal o cual localidad o región. La materia publicada, aunque finge derivar desde la particular cultura popular, se escribe desde luego para apelar al gusto y deseos de editores, promovedores, y lectores, en vez de reflejar las sensibilidades y tradiciones de la verdadera cultura popular, y esto es otro caso flagrante de lo que SINGER llama “**fakelore**” o folklore postizo, falsificado⁶. Más adelante, a propósito de las leyendas, abundaremos sobre este asunto

En cambio, la red, como la expresión artística, no es de nadie, no es privativa de nadie: todos, con un mínimo soporte técnico, pueden navegar y, en esa medida, dar su testimonio, restituir su tradición actualizando el lema de Walter BENJAMIN: “la tradición es la experiencia que corre de boca en boca” (aquí, de pantalla en pantalla), y en esa interacción múltiple –aunque también con posibilidades de fraude– está la garantía de que la voz polifónica de las tradiciones se hará presente, aunque sólo sea porque en la red se reúnen cada vez más toda clase de personas, y, como con los *cuentacuentos* antiguos cuando se equivocaban, siempre es posible que alguien “cuenta su versión”.

En suma, el recopilador tradicional sólo tenía el texto recogido como referente; ahora es posible incorporar con los multimedia elementos adicionales de todo tipo. ¿Es la **digitalización** un nuevo horizonte en la recogida y puesta a disposición del usuario del material folklórico? Creemos que sí, pero sólo el tiempo nos dirá qué da de sí este ciberespacio aplicado al folklore, si bien, desde la Scherezade cuentacuentos de las *1001 noches* al “escribidor de historias” de VARGAS LLOSA, lo importante será que lo que se cuente cumpla la función de desarrollar el **imaginario** y la creatividad de las personas, y en eso los nuevos medios también pueden aportar mucho. Por tanto, sería absurdo que la literatura tradicional y, en lo que le toca, la literatura infantil, se cerrasen a tales oportunidades.

6.- Singer, Eliot. 1988. **Paul Bunyan and Hiawatha**. En *A Michigan Folklife Reader*, edited by C. K. Dewhurst and Y. Lockwood. East Lansing: Michigan State University Press. Véase, para el caso de Extremadura, lo dicho en la nota 4.

Así pues, hemos de hacer nuestras las palabras de Dolores GONZÁLEZ GIL en el sentido de la necesidad de integrar la vieja poética de tradición oral en los nuevos sopor-tes y lenguajes, y de acompañar todo ello con un trabajo multidisciplinar:

El gran cambio pide nuevos enfoques, para entender la esencia de lo folclórico y acudir a su carácter funcional e intrínsecamente estético y dinámico, concebido no como reliquia que es posible desechar o hay que guardar con supersticiosa reverencia inconsciente, sino como energía que hay que rehabilitar y recrear, porque siempre existió en el ser humano la necesidad de cantar, contar, jugar, bailar, celebrar, como el único y armónico modo de establecer relaciones humanas y humanizantes, siempre dentro del contexto y la situación de su punto de referencia concreto.

El folclore, como nos enseña un Propp bien leído, se desarrolla cambiando, las Transformaciones y los estudios básicos del folclore, realizados en equipos multiculturales y multidisciplinarios es el único método de abordar un patrimonio de la humanidad hecho de gestos y sonidos, que se aglutinan en el armazón complejo y determinante del lenguaje humano en su máxima energía comunicativa.

2. EL CASO DE LA LEYENDÍSTICA Y SU RELACIÓN CON LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

En el principio, antes de la diferenciación de los géneros, existió el grupo, la horda primitiva, el intercambio social en forma de historias que explicaban cosas esenciales para la identidad del grupo, ése es el origen del mito. En suma, lo primero es la actitud de contar y luego los patrones que se diversifican, por ejemplo, el mito y la leyenda tienden a un carácter etiológico y a presentarse desde la perspectiva de lo verídico, mientras que el cuento popular se desliga de contextos o vínculos concretos a lugares, tiempos o eventos concretos, y se plantea desde una perspectiva más lúdica que ejemplificadora. Por ejemplo, M. ELIADE insiste una y otra vez en la dimensión arquetípica o ejemplar del mito, que es aplicable también a la leyenda: lo que cuenta un mito cosmogónico o una leyenda épica es una conducta ejemplar, un modelo para la comunidad, que es por eso mismo objetivo de veneración y de recreación en fiestas o rituales, cosa que no pasa, lógicamente, con un cuento.

De ese magma de procedimientos y formas de narrar, salieron los géneros de la tradición oral, los cantados en verso y los contados, los de forma más rígida y los de forma libre. Surgieron así formas que se acuñaron como mitos, cuentos o leyendas. El mito es una narración primordial, es decir, habla de los dioses y los acontecimientos que fundamentan una comunidad, por tanto son tradiciones cuyo valor ejemplar y básico nadie discute si se pertenece a esa comunidad. En un escalón inferior tenemos el cuento y la leyenda.

La diferencia entre cuento y leyenda no siempre es fácil de establecer, ya que ambas formas comparten los materiales o patrones del imaginario popular, es decir, lo que en

sentido técnico llamamos *Tipos y Motivos*, o sea, los asuntos y elementos narrativos que son las urdimbres con las que hacen "cestas" sin embargo distintas⁷.

La "cesta cuento popular" se asocia a la ficción, y tiene una estructura pautada y llena de fórmulas, que ya descubriera Vladimir PROPP, y además se refiere a un marco bastante indeterminado. Al igual que un queso, la sustancia de su relato se encierra en un molde reconocible. Lo que llamamos leyenda es algo más vago e informe, empezando porque no tiene una forma fija. Pragmáticamente, se caracteriza por entenderse que lo que cuenta no es una ficción sino algo más o menos verídico, o al menos, algo relacionado con un hecho real, que en algún momento/lugar ocurrió, de lo que quedan vestigios probatorios (marcas, parajes, reliquias...) que den crédito a la historia.

En la medida en que, como hemos apuntado ya, se sustenta en una *convicción de realidad* (con todos los grados y matices, desde los que creen "a pies juntillas" lo que cuenta, hasta los que hacen una interpretación más libre, o los escépticos), debe debatirse y actualizarse por los participantes, quien la ha oído, el que ha visto los "vestigios", etc. De hecho, esta implicación del "contador de leyendas" es muy distinta de la del cuentacuentos, cuyas licencias narrativas pueden ser siempre mayores. Se dice, por ejemplo, que uno de los motivos por lo que Constantino abrazó el Cristianismo y mandó a su madre a buscar las reliquias de la presencia de Jesús en Jerusalén, era precisamente porque era una historia que se podía contextualizar, "probar", a diferencia de las narraciones mitológicas⁸.

Por eso la leyenda se apoya casi siempre en un *discurso conversacional*⁹ que el cuento apenas necesita, pues la realidad/irrealidad del cuento no está en tela de juicio, y el plano del comentario se reserva más bien al cuentacuentos en tanto que interpretante del mismo, para conectar con la audiencia o sacar moralejas, pero no tanto para cuestionar la historia en sí. En cambio, la leyenda a menudo necesita un marco actualizador, una participación de los oyentes que coincide con el momento de la enunciación: es el caso de lo que hemos llamado leyendas enmarcadas o alusiones, uno por la calle "Cabeza del rey D. Pedro"¹⁰ y ese contexto invoca digamos el texto, por eso Linda DEGH dice que la leyenda es particularmente un "texto en contexto".

7.- Es el caso de las DAMAS BLANCAS, como Santa Eulalia o la Virgen de las Nieves. Abundan en la Baja Extremadura. Autores como Blázquez, Domínguez Moreno o Martos han estudiado sus orígenes en relación con cultos y ritos prerromanos relacionándolos con la diosa Adaegina Proserpina. Afecta no sólo a distintas leyendas sino a cuentos o ritos, como La Encamisá. "La Encamisá".

8.- Santa Elena, la madre del emperador, no sólo fijó ciertos lugares santos, como los conocemos hoy, sino que generó el ciclo de leyendas en torno a la Vera Cruz. De hecho, en localidades como **Feria** se representa "**La Entrega**", un auto sacramental que representa la búsqueda del **Lignum Crucis**.

9.- Llama la atención que Publico Hurtado en sus Supersticiones Extremeñas buscara a menudo una forma dialogada de contar las leyendas.

10.- Los casos extremeños son numerosísimos, véase el análisis mío de "El Molino de la Tarasca" leyenda de Badajoz, en Album de Cuentos y Leyendas de Extremadura. Consejería de Cultura, 1995. Del propio Publico Hurtado, véase la reseña de *El Horno del Drago*. Tenía una voracidad inagotable y cuando tenía

Incluso aunque no tengamos delante el referente que vincula la leyenda con la realidad, el narrador suele introducir siempre un comentario explicativo que equivale a esta contextualización, y que tiene estas misma intención de anclar la historia a un referente de la realidad¹¹ o, en todo caso, hacer más creíble la historia. Bécquer, en sus leyendas, supo imitar estos procedimientos para, efectivamente, crear una impresión previa de autenticidad. WEINRICH lo explicó lingüísticamente en cuanto a la permutación de tiempos verbales, pero su distinción entre *mundo narrado/ mundo comentado* es perfectamente congruente con esta distinta perspectiva de alejamiento o cercanía de la historia. La leyenda es siempre, aunque venga de siglos, como un pasado reciente, que se prolonga en el tiempo y cuyos efectos aún están vivos (cf. la diferencia entre pretérito perfecto e indefinido). De hecho, siguiendo las ideas de Weinrich, lo contado puramente en pasado adquiere tonos distintos de lo que se cuenta pero además se actualiza:

Como formas diferentes de comunicación presentan rasgos identificadores variados: en la narración, en el relato, se da una relajación: los sucesos narrados, aunque sean terribles y aunque se remonten al día anterior quedan como pasados por el filtro del relato, perdiendo mucho de su dramatismo. En la situación comunicativa no narrativa, en cambio, la actitud es de tensión: en ella el hablante está en tensión y su discurso es dramático porque se trata de cosas que le afectan directamente en el marco temporal de referencia. Aquí el mundo no es narrado, sino comentado, tratado¹².

Dicho de modo sintético y parafraseando a Weinrich, la leyenda equivaldría en sus valores y resonancias al “he cantado”, frente al “cantó” del cuento. Y esta proyección

hacia el presente es la misma que tiene el mito, que es no algo pasado sino, como repetía M. ELIADE, un arquetipo, una historia ejemplar o modelo que debe actualizarse continuamente, como la Eucaristía de una misa actualiza el misterio de Cristo.

Así pues, el *debate sobre la creencia* es fundamental en la transmisión de la leyenda, aunque no hace falta que una persona la crea “a pies juntillas” para ser un narrador de leyendas, ya hemos dicho que la credulidad/incredulidad es un *continuum*, tal como la literatura ha demostrado al reutilizar estas historia desde la ambigua posición del universo literario.

Lo que sí ocurre es que el narrador se **implique**, rara vez será neutro ante lo que cuenta, y, por ejemplo si está ante una leyenda religiosa, su punto de vista impregna el relato y se da el caso de que lo infle y adorne, es decir, que se comporte como un apologeta; en el otro extremo, el ateo o el escéptico contará la conseja en sus rasgos esenciales, para advertir en seguida que es una patraña, y también tenemos el caso de otras lecturas “interesadas”, el teósofo (cf. Rosso de Luna) fomentará versiones esotéricas aún más ambiguas, y todas las posiciones enriquecen la leyenda, le dan matices nuevos en un sentido o en otro.

En las llamadas leyendas contemporáneas, popularizadas a través de series de gran éxito como *Expedientes X*, la historia y la indagación se confunden en efecto, y recorren sucesivamente distintos puntos de la escala credulidad/incredulidad.

Con todo, las leyendas no son simples discusiones o “entretenimientos” sobre lo sobrenatural, los espíritus o cualquier otro evento extravagante, pues eso sería reducirlas a la visión **pintoresca** que tenía el Romanticismo¹³; lo que las leyendas plantean, bajo sus distintos ropajes y simbolismos, son los conflictos emergentes de una sociedad y el flujo de comunicaciones que se desarrolla con el pretexto de tales historias. Su potencial es el de transformar la propia percepción de la persona, como individuo y/o como comunidad, y, por ende, las estructuras sociales. Por ejemplo, según Linda DEGH, los adolescentes y los universitarios se han convertido en USA en los principales difusores de este folklore moderno y urbano, algo desde luego impensable en el contexto europeo y extremeño en particular, donde son otros agentes (cf. Peregrinos, monjes, arrieros, soldados...¹⁴) los que transmiten este caudal de leyendas. La búsqueda

hambra lanzaba alaridos que aterrorizaban a los lugareños. Le llevaban vacas y carneros que él mataba y dejaba colgados en la argolla de hierro, comiéndoselos poco después. Queda toponomástica legendaria: el *Horno del Drago*. Entre Pozuelo y Santa Cruz de Paniagua existe un enorme peñasco con una enorme argolla de hierro. Al día siguiente, lo mismo. Se comía toda la ganadería, las personas y luego bajó a la provincia de Badajoz, dejando la zona deshabitada durante mucho tiempo, o sea, Extremadura como tierra atávica de dragones.

11.- En el caso extremeño, vemos tradiciones en que vemos cómo se contextualiza hasta materiales como los del Romancero. Cf. Romero Barroso, A. (1985): «Tristán e Iseo en Llerena», en *Revista de Fiestas y Fiestas de Llerena*, Agosto, 1985. Aparece esta leyenda conservada por la sabiduría Popular cuyo origen puede estar en dos romances (*Don Tristán y la reina Iseo*, y *Romance del Conde Niño*) y se conoce como *La Leyenda de La Pareja Encantada*. Hay un par de enamorados que sufren un encantamiento en las ruinas de un convento en las afueras de Llerena. Esta pareja de día se transforma en gallo y gallina. Ella queda embarazada y al dar a luz, de noche, él baja al pueblo a buscar una partera. La partera le asiste y al terminar el parto y no tener que pagarle le dan un mandilado de leña. Por el camino la partera se va maldiciendo a la pareja, tirando la leña, sin darse cuenta que conforme va cayendo en el camino se va convirtiendo en oro.

12.- Gutiérrez Araus, María de la Luz (2002): “Caracterización de las funciones del pretérito perfecto en el español de América”, Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid. Versión en URL: http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/gutierrez_m.htm

13.- No es extraño la gran cantidad de leyendas de tesoros y moros puestos de moda por la imaginación romántica. Barroso Gutiérrez, Félix. (1981): “El pozo de la piedra”. *Revista Alminar*, nº 25, mayo. Badajoz. En Santibáñez el Alto, existe una tradición en un lugar denominado “El pozo de la piedra” de haber existido una antigua morería. “Corre de boca en boca un episodio relacionado con hallazgos de tesoros. Las gentes lo dan por cierto y, según ello, cierto día, al arar una suerte un lugareño, cerca del nacimiento de las “Fontanillas” o “Juntanillas” se hundió uno de los bueyes, apareciendo los consabidos pucheros con las onzas o polvo de oro”.

14.- Véase la leyenda etiológica **La Peña del Soldado**, reseñada por Marcos de Sande, *Del folklore Garrovillano: usos y costumbres*. En “Rev. de Estudios Extremeños”, t. I, 1945. A cinco kilómetros del camino de Altagracia existe una mole granítica partida en dos, con esta denominación. Refiere la tradición que en las guerras de Flandes, uno de los descendientes de los Duques de Uceda, señores de Garrovillas, abando-

del miedo que vemos en tales historias es una especie de *rito de paso* que el joven afronta para autoafirmarse en una sociedad difícil. Pero claro, las memoratas o leyendas vinculadas a los oficios o agentes que pueblan los cuentos de los Hermanos GRIMM son algo del pasado, pues en el campo actual no hay leñadores ni barqueros ni sastrecillos valientes.

Por otra parte, a veces *mito*, *cuento* y *leyenda* son formas intercambiables, es decir, un mismo asunto ha sido desarrollado en varias de estas formas (cf. *Cupido y Psique*), si bien esto no ocurre nunca a la vez, sino en distintos momentos o fases de una diacronía, que hace que lo que aquí aparece como mito, más adelante fragüe como cuento, y en otro lugar/tiempo, como una tradición local. También los temas se “agiornizan” y no es raro ver tradiciones antes en clave religiosa que ahora toman otros derroteros, por ejemplo, los ufológicos, ello se explica fácilmente en tradiciones que hablan de apariciones celestes o fenómenos similares¹⁵.

Porosidad entre textos que también se da entre discursos, y no es menos frecuente ver que una leyenda se nos ofrece no al modo tradicional sino en cómic, película, serie de televisión –como la antes citada– o cualquier otro discurso no verbal. Como ocurre con las versiones de clásicos infantiles de la factoría Disney, hoy no es fácil saber si los relatos de fantasmas, robots o asesinos prestan sus rasgos al celuloide, o son las versiones cinematográficas de *Drácula*, *Frankenstein* o de *Casas Encantadas* las que están recreando las leyendas que sirvieron de inspiración a estas historias y actualizando, pues, los estereotipos desde un lenguaje audiovisual. Acaso los **asustaniños** clásicos, sin forma, “desdibujados”, como decía Lorca, y por eso más inquietantes, ya se han convertido en las figuras de pesadillas *made in Hollywood* de *Fredy Krueger* y otras leyendas urbanas.

En resumen, hay diferencias formales (**texto libre/texto cuajado**) y pragmáticas (orientación hacia lo **verídico**), que se agudizan con el sincretismo cultural de nuestros días, por ejemplo, la cadena de la veracidad se ha hecho cada vez más liviana en las leyendas urbanas, el **spam** o rumor en Internet no sólo estandariza cada vez más las historias sino que las hace más **desvinculadas de referentes concretos**, al contrario de la naturaleza de las leyendas.

nó su casa para alistarse a los Tercios, llevándose consigo en su zurrón el caudal que pudo coger de su casa. Al llegar a esta roca, se paró a descansar, y pensó que si le mataban en la guerra, caería su tesoro en poder de sus enemigos, y como lo pensó lo hizo: excavó bajo la roca, escondiendo el zurrón. Al regresar fue en busca de su oro, y no acordándose del sitio en que lo ocultó, con un mandoble de su espada partió la piedra en dos, hallando su tesoro intacto.

15.- LOS SANTITOS. Hay una leyenda en Magacela, que aún persiste, de que el 2 de enero salen por la noche, hacia las doce, unas lucecitas, dos luceros, de las aguas de la llamada “laguna de los Santos”, que se dirigen hacia un lugar próximo llamado “la Engarilla” donde permanecen un rato para retornar y sumergirse de nuevo en las aguas de la laguna. Son los luceros de San Aquila y Santa Priscila, su esposa. Arriban a Magacela, donde son martirizados al predicar el Evangelio, y enterrados donde hoy se encuentra la referida laguna. La “cobertura” local es propia pero el patrón no deja de recordar, por ejemplo, el descubrimiento de la tumba del apóstol Santiago.

Se impone, pues, la necesidad de un enfoque comparativo que dé cuenta no sólo de la **intertextualidad** que se da en las leyendas sino también de la **interdiscursividad**, porque a diferencia de la obsolescencia de ciertos géneros de la tradición oral en la sociedad industrial y de la información, las leyendas se ha adaptado perfectamente y ha sido además el cauce más adecuado para volcar lo que se puede llamar la “mitología moderna”. En efecto, las leyendas han pasado del canal oral de las antiguas consejas a aparecer en prensa, radio, televisión, Internet y hasta a través de los emails, contando con la efervescencia de las mal llamadas leyendas urbanas.

El denominador común entre este *fondo leyendístico antiguo* en Extremadura, por ejemplo, el **Toro de San Marcos**, leyenda de origen griego, según los principales estudiosos) y el *fondo más moderno* es su capacidad de *impactar a la audiencia*, esto es, de producir una fuerte reacción emocional de sorpresa, miedo, espanto, pánico incluso, en la línea de lo que explica R. OTTO como constitutivo de la experiencia religiosa, o más bien, “numinosa”. De ahí que el “terror” como experiencia primordial sea el filón preferido de las leyendas urbanas, igual que antes lo fuera para proporcionar los materiales del cuento gótico o la recreación romántica. Es decir, la leyenda se perpetúa como símbolo de una identidad local, eso está claro, pero perviven más aquellas que se adaptan y remodelan en función de los tiempos (cf. Brelich)

3. EJEMPLOS. TEMAS UNIVERSALES Y DE EXTREMADURA

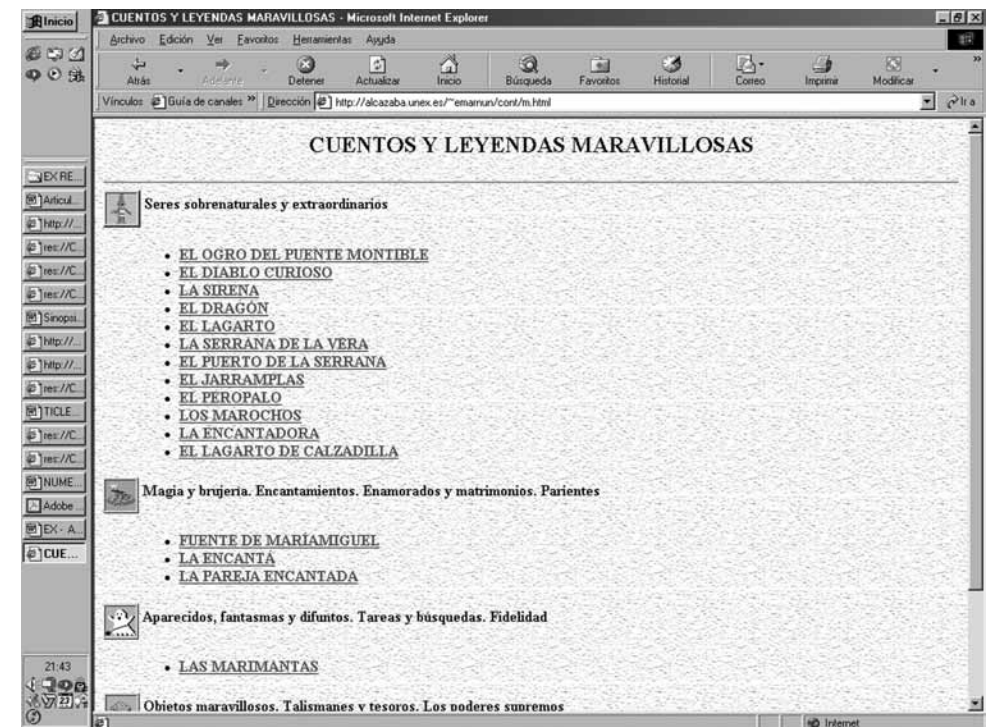
Pues bien, esa dimensión globalizadora, que tenga en cuenta lo intertextual y lo interdiscursivo, así como las transformaciones (Propp) es lo que hemos pretendido con nuestro volumen *Álbum de Mitos y Leyendas de Europa*¹⁶, describir el hilo de continuidad entre leyendas clásicas y modernas, folklóricas y literarias, universales y locales.

16.- Martos Núñez, E. (2001) *Álbum de Mitos y Leyendas de Europa*, Sendoa. El Índice es revelador de esta perspectiva que comentamos, cercana a la literatura comparada:

1. ÁNIMAS Y FANTASMAS. DON JUAN. LA SANTA COMPAÑA.
2. ASTROS, MITOS DE LOS .
3. BANDOLEROS Y PROSCRITOS. ROBIN HOOD Y GUILLERMO TELL
4. BUQUE FANTASMA, EL . SIRENAS, TRITONES Y OTROS ESPÍRITUS ACUÁTICOS.
5. CAZADOR NEGRO, EL (NORTE DE ESPAÑA)
6. COCO Y OTROS ASUSTANIÑOS. DIABLOS.
7. DAMAS BLANCAS, LAS (ESPAÑA, PORTUGAL)
8. DUENDES Y TRASGOS. POLTERGUEIST. RATÓN PÉREZ.
9. ENCINAS Y OTROS ÁRBOLES/PLANTAS SAGRADAS.
10. ESPACIOS Y TIEMPOS MÁGICOS. PURGATORIOS Y PARAÍSO. ENCLAVES MÍTICOS EUROPEOS.
11. FINISTERRE. LA ATLÁNTIDA Y OTRAS LEYENDAS MILENARISTAS Y APOCALÍPTICAS.
12. FANTACIENCIA Y FANTASÍA ÉPICA: HÉROES GALÁCTICOS, MÁQUINAS Y ROBOTS.

En el Mapa de Cuentos y Leyendas de Extremadura (<http://alcazaba.unex.es/~emarnun/cont/m.html>) hay un amplio listado de ecotipos o tipos legendarios de Extremadura:

13. GENTILES GIGANTES (PAÍSES NÓRDICOS) Y MOUROS
14. GNOMOS, TRAGOS Y OTROS SERES DE LA NATURALEZA.
15. HADAS Y BRUJAS.
16. HÉRCULES Y OTRAS LEYENDAS DE FUERZA EXTRAORDINARIA. LA SERRANA DE LA VERA Y JUAN EL OSO.
17. ISLAS DE LEYENDA. LAS CANARIAS Y SAN BRENDÁN. LEYENDA DE LAS SIETE CIUDADES. LEYENDAS DE IRLANDA
18. INICIADOS Y OCULTISTAS. ALQUIMISTAS Y TEMPLARIOS. EL GRIAL
19. JUDÍO ERRANTE, EL.
20. JESUCRISTO. LEYENDAS PIADOSAS. RELIQUIAS E IMÁGENES.
21. KITSCH, LEYENDAS. LEYENDAS ROSAS Y DE MONSTRUOS.
22. LICÁNTROPO Y OTRAS BESTIAS. SAN SEBASTIÁN Y LAS CARANTOÑAS.
23. LAGOS, RÍOS Y FUENTES.
24. MELUSINA (FRANCIA). MATRIMONIOS SOBRENATURALES.
25. MANSIONES Y MONUMENTOS, LEYENDAS MÁGICAS DE.
26. NIBELUNGOS, LOS. TESOROS Y PRODIGIOS
27. NUBERU, EL Y OTROS ESPÍRITUS AÉREOS. FRAU HÖLLE (ALEMANIA). MARI VASCA
28. OJÁNCANO, EL Y OTRAS LEYENDAS DE OGROS. CÍCLOPES.
29. ORDALÍAS, LEYENDAS DE SEÑALES DIVINAS.
30. PALADINES Y HÉROES NACIONALES: CID, ROLANDO, GUILLERMO TELL.
31. PAPÁ NOÉL, SANTA CLAUS Y REYES MAGOS. REGALOS SOBRENATURALES.
32. QUO VADIS. LEYENDAS DE PERSECUCIONES Y MÁRTIRES.
33. REY ARTURO Y LA MATERIA DE BRETAÑA. GINEBRA. MERLÍN TRISTÁN E ISOLDA.
34. REYES Y PRÍNCIPES, LEYENDAS DE LA REALEZA..
35. SAN JORGE Y OTROS MATADORES DE DRAGONES. BEOWULF Y PERSEO. SERPIENTES Y CULEBRAS.
36. SANTIAGO, LEYENDAS DE
37. TAUROMAQUIA. MINOTAURO. EUROPA. SAN MARCOS
38. TRIBUTOS DE DONCELLAS Y OTRAS LEYENDAS DE RAPTO Y ABDUCCIONES
39. ULISES Y OTRAS LEYENDAS DE INGENIOS/ENGAÑOS.
40. URBANAS, LEYENDAS. ALIENS Y OVNIS. EL FANTASMA DE LA AUTOPISTA.
41. VAMPIROS Y AUTÓMATAS. EL GOLEM FRANKENSTEIN Y DRÁCULA
42. VÍRGENES, LEYENDAS DE
43. XENOFobia, LEYENDAS DE. JUDÍOS Y MAHOMETANOS.
44. ZAMORA Y OTRAS LEYENDAS ÉPICAS EUROPEAS.



Todo ellos, de distintos modos, se emparentan perfectamente con otros tipos ibéricos y universales, por que más que los eruditos locales (como en el caso de la Serrana de la Vera) hayan “buscado los tres pies al gato” persiguiendo ese mito de la autoctonía de una tradición¹⁷.

Para los románticos, los cuentos y leyendas tenían como raíces lo fantástico/pintoresco, y lo bárbaro/histórico, como las historias de hadas, o los paladines como el Rey Arturo. Sin embargo, el caudal de cuentos y leyendas no bebe hoy sólo de esas fuentes sino que se ha multiplicado y, además, amalgamado con los discursos literarios y audiovisual, de modo que estos mundos míticos o legendarios de antaño pueblan ahora otra clase historias. Por ejemplo, SEBASTIÀN D' Arbó en su libro *España mágica y misteriosa* trae información muy reciente y de muchos casos (algunos de Extremadura) que no pertenecen al canon más o menos conocido.

17.- Ya lo dijo Julio Caro Baroja pero lo han venido a corroborar estudiosos de las tradiciones locales de reconocido prestigio, como Domínguez Moreno. En su artículo "El mito de la Serrana de la Vera". Revista Folklore, nº 52, pp. 111-120 de analiza la figura de La Serrana de la Vera desde un probable origen mítico, y no incidiendo en su carácter historicista únicamente. Refiere a aquellos autores que han escrito acerca de la Serrana y cuales han sido sus distintas interpretaciones de los orígenes de ésta. Concluyendo el autor asegura que la Serrana de la Vera es "un ser mitológico femenino que se presenta en forma de mujer... o en figura antropo-zoomorfa... fecundada por el viento... La Serrana no es más que una personificación de la Tierra...".

Sea como sea, en estas historias, la suspensión de juicio acerca de si puede ser o no verdad (la frontera básica entre cuento y leyenda, según Linda DEGH¹⁸) nos habla de cómo los géneros se han mezclado, pues la ciencia ficción, por ejemplo, actualiza mitos a través de historias y mundos irreales, pero que tal vez algún día puedan ser verdad. Lo importante en todo caso, como decía Asimov, es lo que nos interrogan esas historias sobre nosotros mismos, sobre los cambios y perspectivas que afrontamos y sobre nuestras propias emociones y actitudes. Lo mismo que si acudiéramos al espejo de la madrastra de Blancanieves, los mitos y leyendas plasman nuestros conflictos y externalizan las fobias y los deseos más profundos.

SÍNTESIS

En resumidas cuentas, en una apretada síntesis multidisciplinar, podemos decir que las leyendas son relatos que se transmiten no por un recitado literal de carácter oral sino por un esquema temático (de ahí su simplicidad estructural), de ahí que pertenezca a la categoría denominada “texto libre” frente a los textos “cuajados” del cantar lírico o épico, de las fórmulas y, en cierto modo, de los cuentos. Igualmente, son discursos plenamente contextualizados, que buscan comunicar experiencias (interexperiencialidad), porque en ellos prima la vinculación a unos lugares, enclaves naturales, personas o acontecimientos que forman parte de la memoria colectiva. Por tanto, la leyenda tiene una orientación “identitaria” de la que carece el cuento.

Pese a su apariencia unitaria son *discursos in fieri*, incompletos, de estructura incompleta, fragmentaria, que se define y perfila en el intercambio social, cuando varios narradores aportan la información “troceada”, o bien cuando surge la figura de un compilador (de ahí su *inestabilidad estructural*, que va desde la leyenda monomotivo a la leyenda articulada en una narración extensa).

A poco que se escarba un poco en la superficie del texto o textos que la materializan, la leyenda presenta el aspecto de una **amalgama intertextual**, pues es un género liminar entre cuentos, mitos, anécdotas locales, fórmulas supersticiosas...) e interdiscursiva (la leyenda puede plasmarse igualmente a través de rituales, dramatizaciones, iconografía popular, como los exvotos) e **interexperiencial**. El patrón de la leyenda adquiere en seguida numerosas variaciones si se enriquece con **memoratas**, sucedidos y casos, contados por personas que acrecientan así el referente de partida.

En el aspecto de su **difusión** y de su marco **pragmático**, importa diferenciar entre las distintas vías de su difusión. En la difusión tradicional, el cauce habitual solía ser el texto manifestado en voz alta a un grupo de oyentes, a menudo en ocasiones ritua-

les, como ocurre con las romerías. El molde o acuñación suele ser la prosa, pero no faltan las versiones en prosa, ya que, a diferencia del cuento, la leyenda se presta a variantes formales y estilísticas muy diferentes y distantes entre sí, que va desde el estilo sobrio y directo de la narración primitivo al barroquismo de muchas leyendas, según la impronta del narrador.

También aparece como **texto conversacional**, encajado en otro discurso (citas, alusiones, etc.), es decir, se refiere un detalle legendario cuando se saca a colación la calle, la persona o los acontecimientos en cuestión, conforme a lo ya apuntado. Es lo que se llama “alusiones legendarias”.

En la difusión culta, en cambio, interviene la figura del compilador o recreador (clérigo, letrado, escritor aficionado a la tradición, como los románticos), que ofrece versiones escritas adaptadas según su sensibilidad, es decir, suele dar una coherencia y consistencia, así como recursos retóricos y estilísticos inconcebibles en el relato tradicional. Como constante, el escritor culto toma las leyendas a modo de préstamos temáticos, que ahorma a su particular lectura y tratamiento literario. Bécquer es sin duda un paradigma de todo esto.

En la difusión paratradicional clásica, teníamos las hojas volantes, los pliegos sueltos, almanaques y otros textos de la llamada **literatura de cordel**. Otro caso similar es el trasvase de leyendas al folklore infantil, como base para canciones de corro, romancillos que acompañan los juegos, oraciones y conjuros con alusiones legendarias, etc. O en toda la paremiología popular (oraciones, conjuros, supersticiones, dictados tópicos...), sin olvidar el importante papel de la toponimia legendaria. En la actualidad, dichos canales parecen ser los medios de comunicación y, de forma reciente, Internet, que dan vía a toda clase de nuevas historias o “remakes” de mitos, que conforman lo que se ha llamado **leyendas urbanas**.

La relación de estas nuevas leyendas con los medios de comunicación y con Internet, que ha estudiado magníficamente Linda DEGH, es muy interesante por cuanto se producen fenómenos nuevos que no ocurrían en la leyenda tradicional. Uno de ellos es el “estiramiento de la cadena” de transmisión, pues el rumor vía Internet (spam) lo que produce es una multiplicación de los informantes/transmisores, que reproducen la historia con diversos grados de implicación, desde la creencia absoluta a su repetición puramente cómica, para asustar o “epatar”.

Ahora bien, según Linda Degh, lo que la tradición transmite no es una creencia particular, del informante, sino más bien una creencia genérica, impersonal, un “alguien cree o creyó esto que te cuento”, da igual, pues, la ironía o el distanciamiento del narrador con tal de que formule bien lo que la leyenda cuenta, y que separe del juicio o creencia latente (statement). Se deja abierto el significado, pues la leyenda es un tipo de discurso parabólico, que siempre puede contener un plus de significación, que invita a ir más allá de la anécdota o lo particular, para elevarse a un plano ejemplar o paradigmático, como todo mito.

18.- Degh, Linda (1971): "The Belief Legend' in Modern Society." **American Folk Legend: A Symposium**. Ed. Wayland Hand. Berkeley: Univ. of CA Press, 55-68

Pero además de esta multiplicación de conductos y versiones, la leyenda urbana participa de otra propiedad muy interesante, que no se puede entender sin el aporte de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, su carácter ostensivo:

Le terme "ostension" a été adapté et introduit dans la terminologie folklorique anglo-saxonne en 1983 par Linda Degh et Andrew Vazsonyi ("Does the Word 'Dog' Bite ? Ostensive Action : A Means of Legend Telling", Journal of Folklore Research, 20, 1983 : 5-34). Par les termes "action ostensible" (trad. de l'anglais "ostensive action") et "ostension", ces auteurs signifient que les légendes peuvent être "jouées", mises en actes, autant qu'entre "racontées", mises en paroles. Par la suite, on utilise ce terme dans l'étude des rumeurs et des légendes urbaines pour désigner des comportements réels d'individus qui imitent le scénario d'une rumeur ou d'une légende. Les rumeurs et légendes urbaines révèlent souvent les peurs contemporaines. Lorsque ces histoires servent de modèles d'imitation à des criminels afin de susciter les mêmes peurs, on a typiquement un phénomène d'ostension (cf. J.-B. Renard, Rumeurs et légendes urbaines, PUF, "Que sais-je ?" 3445, 1999, p. 125)¹⁹.

Esto explica la porosidad de la leyenda urbana respecto a los **juegos de rol** e incluso la propia crónica negra que los medios de comunicación difunden. Las historias acuñadas también modelan conductas "reales", el **psicokiller**, por ejemplo, no es ya un género americano, pues crímenes recientemente acaecidos tienen este mismo sello (cf. "el asesino de la baraja"). Leyendas "comunitarias", es decir, folklóricas, que sin embargo no pueden desligarse de una tradición literaria, artística o cinematográfica en nada populares, me refiero, por ejemplo, al cuento gótico y otros refinamientos literarios derivados de universos particulares como los de LOVECRAFT o KING. La famosa leyenda de la chica de la curva de la autopista participa tanto de la tradición de los aparecidos como de este mismo interés morboso o romántico por lo sepulcral o los muertos. Al contrario de Hermes y de otros *psicopompos* o conductores de almas de la tradición folklórica, que avisan o guían, el fantasma de estas historias sólo se nos muestra, en la línea más truculenta y sobrecogedora, buscando sucesivos sustos, espantos, etc.

En conclusión, la leyenda es un género liminar y un discurso en construcción, presentado de forma fragmentaria, en el cruce de lo oral y lo escrito, lo tradicional y lo literario, el narrador anónimo y el compilador original, que evoluciona desde las protoleyendas (por ejemplo, las *memoratas*) hasta la contextualización o vinculación de una historia -original o no, fidedigna o extrapolada por algún mecanismo de individualización, localización o temporalización- a la comunidad que la acoge y la hace suya.

Y, como rasgo más actual, junto a su permanencia como tradiciones locales, emerge otro grupo de leyendas llamadas urbanas, con una fisonomía bastante diferente.

4. PROSPECTIVA: LA LEYENDA COMO RECURSO DIDÁCTICO

4.1. Métodos de trabajo de campo

El trabajo de campo: la recogida de cuentos y leyendas

Para entender bien cómo trabajar con la leyenda, hay que separar su modo de transmisión de la del cuento. El cuento, como dice V. GARCÍA DE DIEGO, es un **recitado memorístico**, y la leyenda un **esquema temático**.

El cuento sólo varía en las transmisiones por los fallos naturales de la memoria, ya que tiene una articulación y unos recursos retóricos que lo fijan de algún modo; la leyenda carece de esta urdimbre retórica, no debe contarse con las mismas palabras ni con los mismos giros, ni hay en ella fórmulas u otros artificios. Lo que cuenta son las ideas, y se deja a cada persona su expresión estilística. De ahí que, en la encuesta que propusimos, nos preocupe más aislar los motivos que analizar variantes de estilo u otras particularidades.

En esta línea del trabajo clásico antropológico, hay trabajos paradigmáticos, como el de *Mitos y leyendas de tradición oral en la Alta Extremadura*, Fernando Flores del Manzano.

FICHA DE LA LEYENDA

A. FUENTES DE LA LEYENDA

A.1 ORALES

Nombre del narrador/a Edad

Quién le enseñó la leyenda

A.2 ESCRITAS

Tipo de documento (libro, revista...)

AUTOR / RECOPIADOR

Editorial

Ciudad año

B. TÍTULO DE LA LEYENDA

C. CICLO EN QUE SE CLASIFICARÍA (marcar con una cruz)

1. Leyendas Maravillosas y Mitológicas

1.1. Prodigios, encantamientos y acciones mágicas.

1.2. Seres extraordinarios, sobrenaturales o fantásticos.

1.3. El Más Allá. Regreso de los muertos. Aparecidos.

1.4. Objetos maravillosos y tesoros.

1.5. Mitos.

¹⁹.- <http://apex.ibpc.fr/~dror/uldror.html>

2. Leyendas Naturalistas y explicativas.

- 2.1 Leyendas que explican el origen de un accidente geográfico o peculiaridad.
- 2.2 Leyendas relativas a grutas, cuevas, pozos...
- 2.3 Leyendas relativas a aguas.
- 2.4 Leyendas relativas a animales, plantas...
- 2.5 Otras.

3. Leyendas Épicas e Históricas.

- 3.1. Leyendas de Moros.
- 3.2. Leyendas nobiliarias y caballerescas.
- 3.3. Leyendas de vidas de personajes famosos.
- 3.4. Leyendas sentimentales-románticas.
- 3.5. Leyendas de sucesos, bandidos, guerras.
- 3.6. Leyendas asociadas a monumentos, castillos, casas, iglesias...
- 3.7. Otras.

4. Leyendas Religiosas.

- 4.1. Vidas de santos y mártires.
- 4.2. Leyendas sobre imágenes de Cristo, la Santa Cruz, etc.
- 4.3. Leyendas marianas sobre apariciones, ermitas, santuarios, etc.
- 4.4. Curaciones milagrosas, epidemias, promesas, etc.
- 4.5. Otras.

D. DESCRIPCIÓN DE LA LEYENDA.**1. FORMA**

- 1.1. Prosa.
- 1.2. Verso (especificar si es romance o coplas)

2. ESQUEMA TEMÁTICO

- 2.1. Localización con que comienza la leyenda tiempo lugar/es
- 2.2. Personajes.
- 2.3. Resumen del argumento.
- 2.4. Secuencia de acciones (es importante tener a mano la lista de funciones de V PROPP).

E. EL TEXTO DE LA LEYENDA**F. INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA**

- 1. RELACIÓN DE LA LEYENDA CON OTROS TEXTOS** (crónicas locales, documentos parroquiales, canciones populares, anécdotas, cuentos, etc.)
- 2. RELACIÓN DE LA LEYENDA CON OTROS DISCURSOS NO VERBALES** (Ritos, Procesiones, Romerías, Fiestas, Imágenes, Cuadros).

3. SOPORTE DOCUMENTAL (Por ejemplo, fotos, dibujos, o reproducciones sobre el lugar/ personajes/ imágenes religiosas asociadas a la leyenda/ santuarios/ castillos/ exvotos/ blasones nobiliarios, etc.)**SELECCIONAR FUENTES: LAS ANTOLOGÍAS, RECREACIONES LITERARIAS, LA PRENSA Y OTRAS FUENTES**

Al buscar una selección o antología de lecturas, nos encontramos con el problema de su delimitación como género. Aunque hay que matizar, es cierto que son leyendas, de algún modo, los textos o lecturas que a menudo catalogamos como:

- mitologías
- épica
- tradiciones locales

No vamos a discutir aquí la filiación profunda entre la leyenda y el mito, o su relación con fábulas y romances; bástenos saber que eminentes folkloristas emparejan ambos conceptos, y hablan indistintamente de mitología y de leyendas.

4.2. Como recurso digital

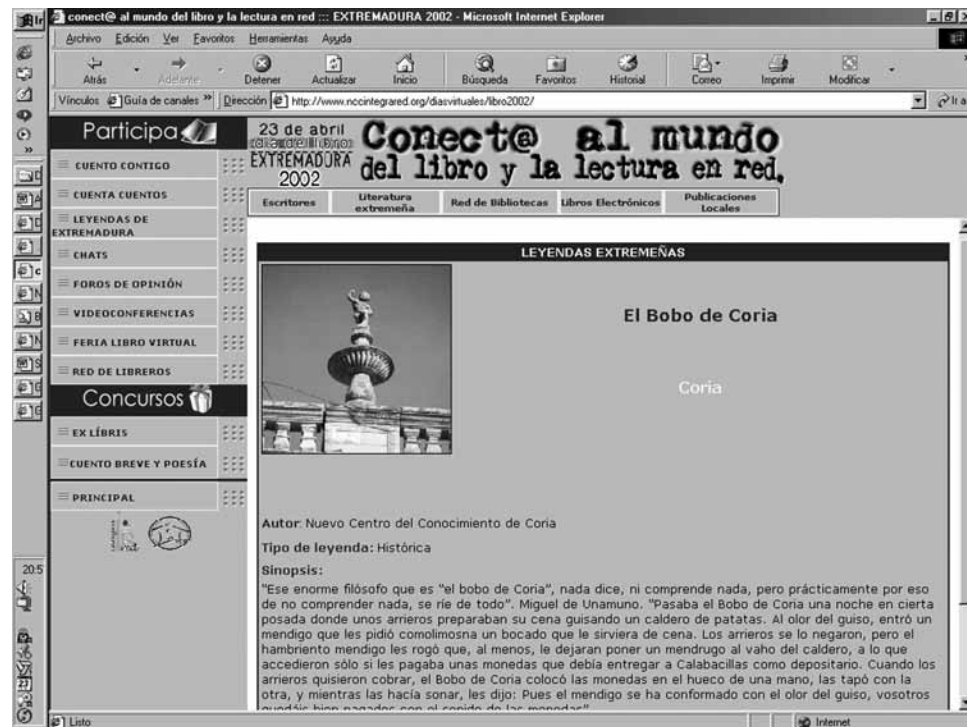
La leyenda sirve como tipo de texto muy apropiado para la utilización de las T.I.C. en tareas de animación a la lectura, siendo susceptibles de admitir distintas clases de actividades para Primaria y Secundaria.

Nos referimos a su uso dentro de páginas webs, bibliotecas virtuales, portales generales, etc.

Por ejemplo, dentro de los NN.CC de la Junta de Extremadura (<http://www.nccintegrared.org/diasvirtuales/libro2002/>) se ha creado una sección temática con estas intenciones:

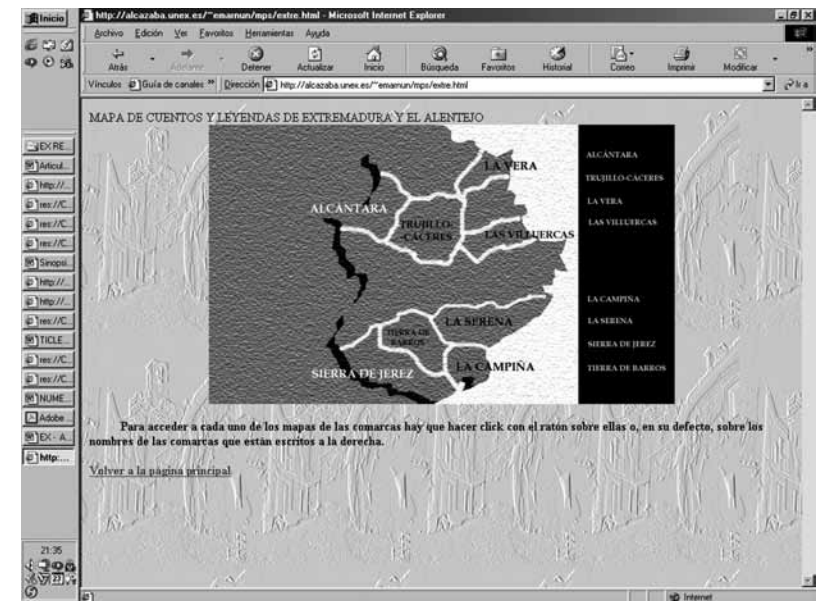
Difundir nuestra cultura local y regional a través de la participación y el compromiso activo de los extremeños, es uno de los objetivos que persigue el proyecto Nuevos Centros del Conocimiento.

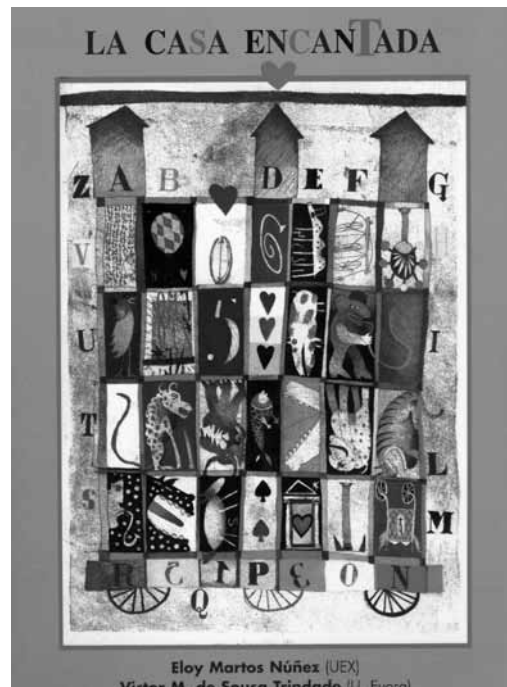
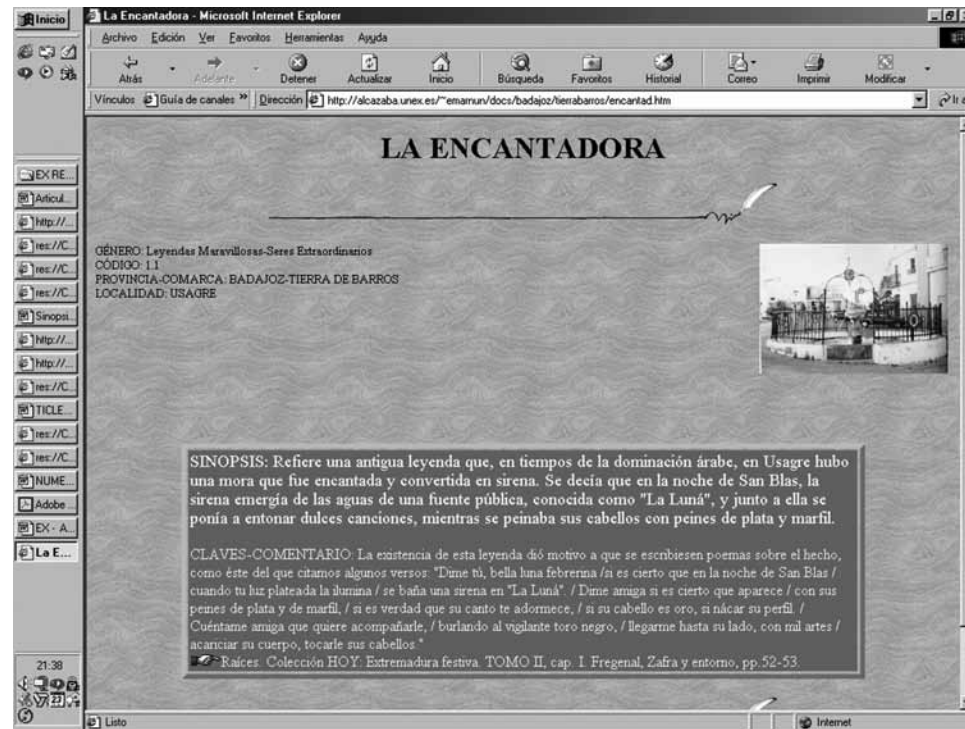
Gracias a las Tecnologías de la Información y la Comunicación podemos recoger el patrimonio cultural extremeño de la LEYENDA, preservando así, parte de las tradiciones que nos confieren identidad, al mismo tiempo que hacemos partícipes a los mayores, recuperando de la memoria aquellas que, de otro modo permanecerían en el olvido.



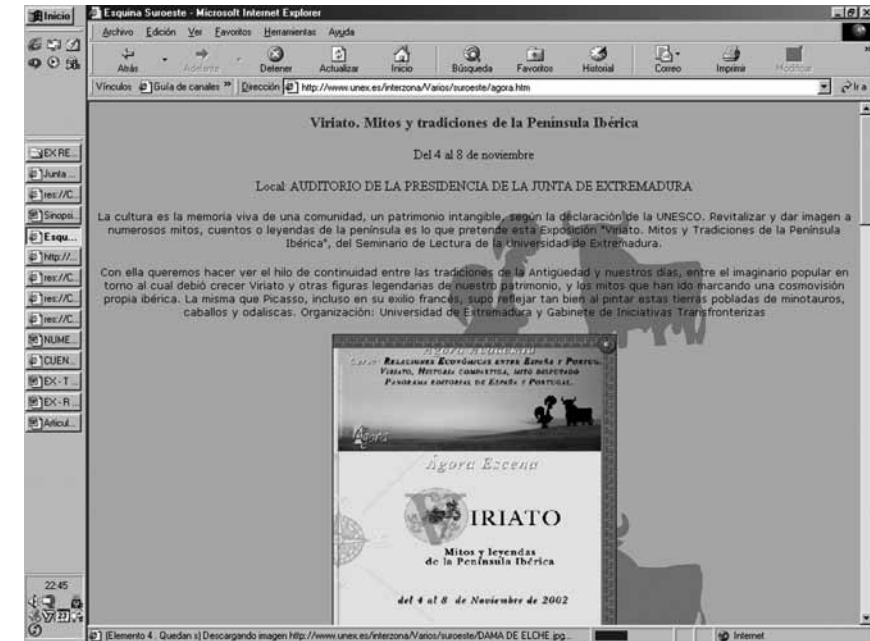
LOS CD-ROM Y MULTIMEDIA

Dirigido por Eloy Martos Núñez, ese Cd-rom sobre Mapa de Cuentos y Leyendas de Extremadura recoge repertorios de 8 comarcas de Extremadura y tiene esta secuencia típica de un mapa sensitivo:





LAS EXPOSICIONES SOBRE PATRIMONIO CULTURAL DE MITOS Y LEYENDAS. ÁGORA, MÉRIDA 2002.



4.3. La explotación didáctica

— Eloy Martínez Núñez —

ACTIVIDADES

1. Buscar Información.

Para buscar información sobre los textos ya sabes que puedes acudir a Diccionarios o Enciclopedias que te darán una información muy general. Si quieres una información más especializada, puedes buscar alguna monografía sobre el tema, lo más fácil es que te dirijas al Museo de Santa Eulalia de Mérida pidiendo documentación sobre puntos como:

- Qué sabemos de Santa Eulalia y su martirio
- Qué fuentes nos narran la historia de Santa Eulalia de Mérida.
- Cuál fue la evolución del lugar, desde las casas romanas o la necrópolis cristiana, a la iglesia actual.
- Qué nos aportan las excavaciones arqueológicas (los restos de la Iglesia de Santa Eulalia en Mérida, la necrópolis cristiana y la basílica de Santa Eulalia...) a la hora de conocer y "comprobar" las leyendas literarias (piensa en otros casos, como el de Troya y las excavaciones de SCHLIEMANN).
- Qué otras localidades de España llevan el nombre de Santa Eulalia, pues se trata de un culto muy extendido.

2. Lectura Comprensiva

La mejor información la encuentras en los propios textos, en el texto 1 de forma más breve y sucinta, y en el 2 de forma más extensa. El texto 1 es una leyenda tradicional, es decir, se acomoda a estas características: es un relato oral de estructura simple, ligado a una creencia o testimonio estimado como verídico (a diferencia del cuento, que es visto como un divertimento) y es un relato contextualizado, es decir, referido a personajes, lugares y tiempos concretos (en el cuento son más genéricos, y sin tiempo o lugar definidos) y no fantásticos. Se perpetúa en una cadena de transmisión oral.

El texto 2 es más bien un panegírico, es decir, una alabanza que mezcla la tradición oral con fuentes escritas y se caracteriza por un estilo elevado y poético. Hay abundantes descripciones, comentarios, interrupciones del hilo narrativo, ampliaciones de detalles que buscan producir un efecto

de compasión y devoción, como la paloma que sale de la boca o la nevada extraordinaria con que es cubierto el cuerpo desnudo de la santa.

El primer texto refleja la mentalidad popular; el segundo, la reelaboración de la leyenda, en una cadena de transmisión escrita, por parte de escritores concretos, como Prudencio. Además, la leyenda se acomodará a usos litúrgicos por parte de la Iglesia y a otros usos ocasionales, como vimos en el texto de Federico GARCÍA LORCA, quien la recrea, ante todo, por la fuerza de sus imágenes.

3.- Lectura Recreativa

Además de extraer información, puedes recrearte en los dos textos, igual que lo harían el auditorio al oír la leyenda o las gentes sencillas que escucharían el martirio de Santa Eulalia, sobrecoídos ante el ensañamiento de los verdugos con una niña de 12 años. Sin duda, también hoy, en algunos programas televisivos (v.gr. los *reality shows*) o informaciones de prensa (cf. la tragedia de las niñas de Alcácer) hay un cierto interés por lo trágico, lo siniestro y lo misterioso, en suma, por el morbo.

Contemplar las desgracias ajenas siempre ha servido para sentir emociones fuertes, y eso ha ocurrido ya desde el teatro griego (ellos lo llamaban *catarsis*, sensación de purificación y alivio tras desarrollar en escena un conflicto).

Sin embargo, vemos que en el texto 1 el relato apenas tiene exageraciones. Da testimonio simplemente de la condena de la santa y de la gracia que Dios le hace al impedir que fuera humillada en público. Las otras versiones tradicionales van también en la línea de presentar tres secuencias básicas: la vocación (es ella quien se escapa de la casa de campo donde sus padres la tenían alejada del peligro de la persecución), el martirio y el prodigio. El texto 2, recogiendo fuentes escritas como el himno de Prudencio (escrito a fines del s. IV), insiste más en las virtudes de la santa y en el ensañamiento del martirio. ¿Por qué? Para excitar la devoción de los que escuchaban estos cantos, es decir, como literatura edificante, piadosa, más que como testimonio histórico. En cuanto al texto 3, a García Lorca lo que más le fascina es ciertas sensaciones, con las cuales llena de imágenes el poema.

♦ Taller Leyendas ♦

No es de extrañar, pues, que en estas versiones los suplicios se multipliquen y sean más crueles, y lo mismo pasa, paralelamente, con los prodigios. Estos ya no se asocian con la propia tradición del lugar -por ejemplo, el hecho frecuente de nieblas en el río- sino que se convierten en símbolos poéticos, como la paloma que sale de su boca o el manto de nieve.

4.- Análisis Comparativo de las Fuentes B

Ya tienes criterios para comparar y analizar ambos textos. Las que siguen son algunas de las actividades que deberás adjuntar al final del apartado:

- Haz un esquema (si quieres te puedes ayudar de gráficos, llaves, etc.) con los principales conceptos antes citados: épica, leyenda, etc.
- Indica las diferencias entre una narración oral y una narración escrita.
- Explica de qué modo la descripción resalta la personalidad y las virtudes de la mártir. Por ejemplo, la disputa o "combate dialéctico" entre Calpurniano y Eulalia. Esta lo desafía abiertamente, con una forma de hablar que no es propia de una niña de 12 años, ni del momento del tormento. Y, sin embargo, sí refleja la contraposición entre la fuerza y la razón, el poder de la violencia y el poder de la fe.
- La niebla espesa, la nieve que cubre como un manto, la paloma que sale de la boca... son imágenes y símbolos que resumen muy bien el sentido fundamental de la leyenda: la actuación valiente de la mártir y el prodigio divino. Busca otras leyendas de Extremadura -por ejemplo, referidas a la Virgen- donde el papel de la nieve o lo blanco sea importante. Explica otras imágenes que encuentres.
- A diferencia del cuento, las leyendas pueden acabar mal (los cuentos de hadas siempre tienen un final feliz), y, además, se refieren siempre a un lugar, tiempo y personajes concretos y no fantásticos. ¿Se cumplen estos requisitos aquí?, ¿en los tres textos?

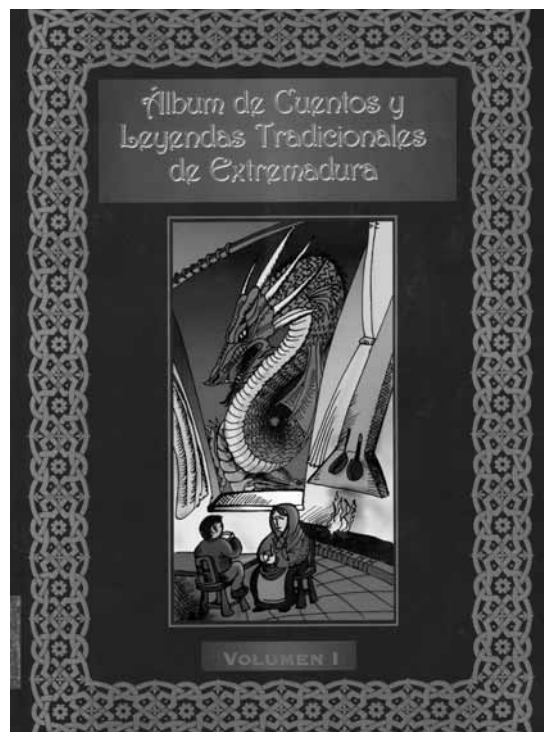
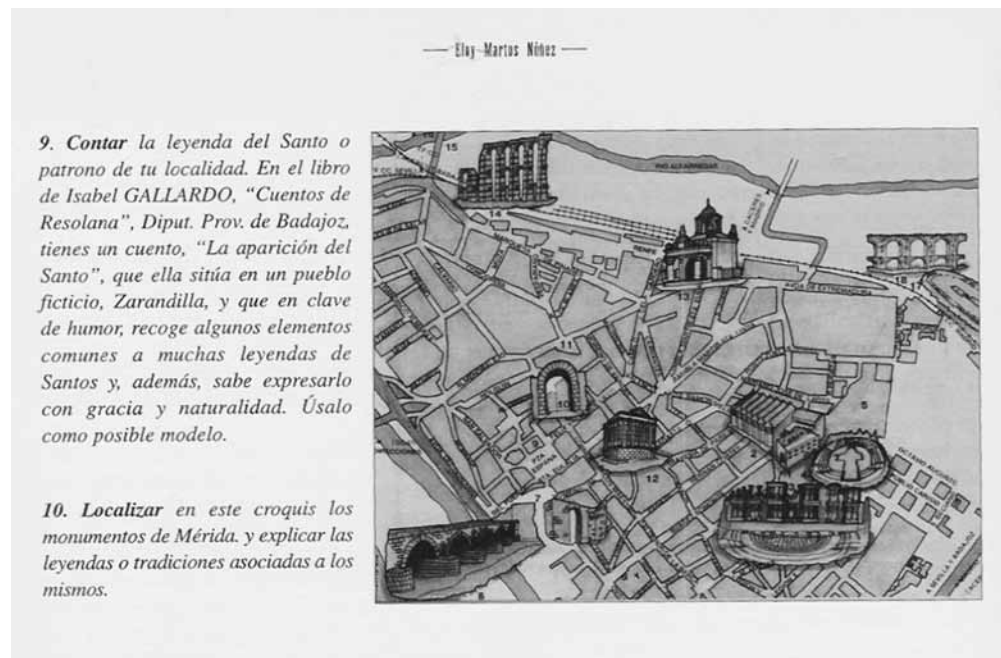
5. - Comparar las FUENTES B.1, B.2 y B.3 ¿Se puede decir que la leyenda se organiza en torno a un esquema narrativo simple que se puede verter en distintos moldes?, ¿qué versión te parece más fiel a la tradición popular?

6. Resumir las FUENTES C.1 y F en una redacción de, como máximo, una hoja para cada fuente.

7. Comparar la versión de la leyenda de SANTA MARTA con la de "LA FUENTE DE LOS ALUNADOS", que tienes en 2.1.. Explica en qué puntos se parece a otras tradiciones referidas a combates con el dragón. La leyenda de Santa Marta, según una tradición provenzal, afirma que la santa evangelizó la actual región de Tarascón y se enfrentó a un monstruo, la Tarasca, que devastaba la región, y a la que venció con exorcismos y la obligó a arrojarle al Ródano. En memoria de ello, se celebra una fiesta el día de Santa Marta, con un "paseo" del monstruo, al cual una niña, que representa a la santa liberadora, arrastra de la cuerda. El animal es escenificado mediante una gran máquina con forma mitad de serpiente mitad de tortuga, con escamas, garras, púas, fuegos artificiales lanzados desde su nariz, etc. En otra procesión, la Tarasca aparece en el agua, como un monstruo furioso que agita su cola amenazando a los que se aproximen. Como se ve, es del todo semejante a la leyenda de Badajoz "La fuente de los alunados", donde interviene como agresor principal la Tarasca y donde se cita expresamente a Santa Marta. Ello solo puede entenderse por un doble mecanismo: el particular conocimiento que de la cultura francesa ha habido en España, y Nicolás Díaz y Pérez -el recopilador de la leyenda pacense- alude a Tarascón, y el que esta leyenda reproduzca un lugar común del folclore extremeño, la presencia de "dragones", "lagartos" y otros animales más o menos míticos ligados al campo, y "domesticados" por un patrono (Santa Marta), un héroe cultural (el caballero que vence al jabalí de Arroyo de la Luz), o por una intervención milagrosa cristiana (el Cristo de Calzadilla de los Barros).

8. Analizar algunas leyendas de santos relacionadas con hechos acontecidos en la Edad Media o relacionadas con martirios. Entre ellas, podemos citar Santa Eulalia de Mérida, San Jovita de Carcaboso, San Fulgencio y Santa Florentina, San Mauro Abad, etc, con los puntos comunes del martirio y/o las reliquias, así como los milagros que envuelven estas Unciones (v.gr. el manto de nieve que cubre a Santa Eulalia). Menciona aparte merecen las leyendas más desarrolladas, como los Siete Obispos Mártires de Garganta la Olla, o el relato hagiográfico de la vida de San Pedro de Alcántara, que analizaremos más detalladamente en otro volumen.

-209-



ANEXO

Selección de algunos recursos en la red

1. Directorio general: <http://www.legends.dm.net/resources.html>
2. http://personal.redestb.es/jesusrom/leyendas/leyen_frame.html: cuentos, fabulas, leyendas
3. Biblioteca de leyendas extremeñas: <http://alcazaba.unex.es/~emarnun/btca/bibliot.htm>
4. Leyendas extremeñas: <http://www.nccintegrated.org/diasvirtuales/libro2002/>
5. <http://www.geocities.com/Athens/Oracle/7424/>
Atlántida
6. Folklore, Myth and Legend: <http://www.acs.ucalgary.ca/~dkbrown/storfolk.html>
7. LEYENDA DE HEROES
<http://www.culture.fr/culture/noel/franc/sauge.htm>
8. HEROES : <http://titan.sfasu.edu/~beenet/resources/heromain.html>
9. Formas folktale: <http://falcon.jmu.edu/schoollibrary/form2.htm>
10. Leyendas urbanas: [Http://www.snopes.com](http://www.snopes.com)
11. Textos: <http://www.pitt.edu/~dash/folktexts.html>
12. Tesalia: <http://www.ciudadfutura.com/tesalia>
13. Mitología: <http://www.pantheon.org/mythica/>
14. Páginas Webs de folklore. www.hum.ku.dk/folkloristik/1folklore.htm
15. Celtas y grial
<http://www.ciudadfutura.com/celtas/celtas/grial.htm>
16. Mitología astur
<http://www.geocities.com/Hollywood/Bungalow/3950/>

17. Cantabria

<http://www.geocities.com/TheTropics/Shores/9644/>

18. General Folklore and Mythology Sites: <http://www.pibburns.com/mythgene.htm>

19. Lista Memoria: **archivos de la lista:** <http://www.egroups.com/list/memoria/>
baúl temático: <http://victorian.fortunecity.com/milton/410/tematico/index.htm>

jardín de memoriosos:

<http://www.fortunecity.com/victorian/blake/258/memoriosos.htm>

20. Portal de Ashliman, D. L. <http://www.pitt.edu/~dash/grimmtales.html>

Trabajar con refranes, dichos y sentencias de la sabiduría popular

Javier Alcalá Caldera

Universidad de Extremadura

“Hablando se entiende la gente”.

“Decir refranes es decir verdades”.

“En tus apuros y afanes pide consejo a los refranes”.

“Saber refranes poco cuesta y mucho vale”.

El refrán es uno de los elementos ornamentales más antiguos que se conocen, además de tener un valor universal, pues lo encontramos en la literatura más antigua como las *Fábulas* de Esopo y otros testimonios de la época antes de Cristo. El refrán era una especie de corolario después de una exposición culta o escrito ilustrado, en él, a modo de apéndice apocopado, se recoge de una forma popular todo lo dicho, es decir, que estamos hablando de los antecedentes de la actual moraleja y que otros han llamado proverbios, apotegma, sentencia, etc., pero siempre con la misma significación de saber del pueblo, que en última instancia es quien quita y da honores.

Resulta difícil conocer el primitivo origen de los refranes. Igualmente es arduo describir con precisión las etapas evolutivas de determinadas frases o dichos que habiendo tenido un origen culto, literario, han sido posteriormente bien aceptados por el pueblo. De hecho es él quien los ha transformado y los ha transmitido, aunque no haya sido el pueblo quien los ha recogido, ni los ha codificado. El científico, el culto, ha sido quien los ha recopilado. El pueblo no ha elaborado nunca, cultamente, su filosofía vulgar. Las colecciones, las compilaciones son obras de estudiosos, de literatos sensibles y, a veces, de aficionados a esta literatura popular. Las colecciones han transcrito la tradición oral colocándose en el ámbito de la tradición escrita, es decir, en el entorno de la cultura. Dicen que Juan de Valdés llevaba siempre consigo un cuadernillo donde ano-

taba todas las expresiones que le llamaban la atención, pues consideraba que el modelo del buen hablar se encerraba en los refranes y así justifica la diferencia entre las denominadas clásicas y las romances diciendo: “Los refranes son proverbios y adagios. Los castellanos no tienen mucha conformidad con los griegos y latinos, porque los castellanos son tomados de dichos vulgares, los más dellos nazidos y criados entre viejas tras el fuego, hilando sus ruecas: i los griegos y latinos, como sabéis, son nazidos entre personas doctas, i están celebrados en libros de mucha doctrina: pero para considerar la propiedad de la lengua castellana, lo mejor que los refranes tienen es que están nazidos entre el vulgo”.¹

Los primeros testimonios sobre la existencia del refranero en lengua castellana se remontan a la segunda mitad del siglo XII. Estas obras literarias de género vario, pertenecen exclusivamente a la narrativa aristocrática o a la lírica religiosa muy unida al latín: *El Poema de Alexandre*; *El Poema de Fernán González* de 1225; *El Poema de San Ildefonso*, etc. De estos refranes no se confeccionó colección medieval alguna. Sólo la paremióloga americana Eleanor O'Kane, después de un paciente trabajo de investigación, ha transcrito los más importantes refranes de este periodo en su obra *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media* hasta el 1500.²

Hasta el S. XV no encontramos las primeras y verdaderas colecciones de refranes, es decir, los refraneros. El primero de ellos *Seniloquium*, del cual sólo existen dos manuscritos conservados, uno en la Biblioteca Nacional de Madrid, y otro en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, contiene cuatrocientos noventa y nueve refranes en lengua castellana glosados en lengua latina.

La segunda colección: *Refranes glosados* del 1509, es una obra que está dividida en doce capítulos que contiene cada uno alrededor de veinte proverbios glosados en lengua vulgar. Son consejos, amonestaciones de un viejo padre a su hijo que deben aparecer en la vida.

La tercera y más importante colección: *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, atribuida al Marqués de Santillana, Íñigo López de Mendoza y publicada en Sevilla en 1508, constituye la colección más famosa, tanto por ser considerada, erróneamente, como la primera, cuanto porque fue reeditada sucesivamente en los años 1537, 1541, 1550. Los refranes, en número de 750, se presentan clasificados alfabéticamente. El año de la primera publicación de esta obra no está muy claro, ya que si Francisco Rodríguez Marín en su obra *Más de 2100 Refranes castellanos no contenidos en la copiosa obra del maestro Gonzalo de Correas*, atestigua que: “esta obra fue publicada en Sevilla por Jacobo Cromberger de nacionalidad alemana en el año 1508”³, sin embargo,

Luis Martínez Kleiser nos comenta en su obra *Refranero General Ideológico Español* que la fecha de publicación se remonta al año 1499.⁴

En el S. XVI el influjo de Erasmo es determinante en el estudio del refrán, es tomado como digno y de la máxima consideración por parte de los humanistas. Las colecciones de este siglo son incomparablemente más ricas y más amplias que las del siglo precedente. Los coleccionistas más ilustres son: Pedro Vallés con su *Libro de Refranes*⁵, que contiene aproximadamente 4.500 refranes. Éstos no están glosados ni ordenados. El autor nos presenta los proverbios sin ningún orden moral ni público, como los que se presentaban en las colecciones anteriores, aunque sí recoge refranes realistas, que reflexionan de forma más o menos objetiva sobre la realidad y la diferencia social de la España del siglo XVI.

El año 1555 aparece en Madrid el libro *Refranes o proverbios castellanos*⁶ de Hernán Núñez el Comendador. Presenta 8.331 refranes, muchos de ellos brevemente comentados en su argumento. Las glosas que los acompañan llaman la atención sobre la tradición popular, sobre la preparación filológica y sobre el constante y feroz anticlericalismo.

El tercer gran refranero del S. XVI *Philosophía vulgar* de Juan Manuel Lara, discípulo de Hernán Núñez, fue publicado en Sevilla en 1568. La obra presenta un preámbulo dividido en diecisiete capítulos, sobre los orígenes de los refranes, tablas de materias y un orden alfabético de nombres propios de autores consultados para confeccionar la glosa. Presenta a su vez 1.001 proverbios glosados, en los cuales es evidente el influjo de Erasmo. En conjunto, Lara permanece dentro de la tradición medieval moralizante y los refranes vienen a ser seleccionados, porque han estado escritos “para señoras, para doncellas, para niños, para personas que tienen vergüenza, no ha de ser tan desbocado el que escribe que lo diga todo”⁷.

A este siglo pertenece también el Refranero de Francisco de Espinosa editado por O'Kane⁸, que ya había sido redactado entre los años 1540 a 1547 y recopilados durante el período comprendido entre 1527-1547. Consta de 4000 refranes ordenados alfabéticamente. Este libro se ha considerado como el primer refranero del Renacimiento y expresa muy claramente la tradición erasmiana

Otras paremias aparecen igualmente en las tres colecciones de Sebastián Horozco de la cuál una sola se ha editado parcialmente en el Boletín de la Real Academia Española como tomo segundo, tercero y cuarto en 1915-1917⁹.

4.- Martínez Kleiser, Luis (1953): *Refranero General Ideológico Español*. Editorial Hernando. Madrid. Página 29.

5.- Vallés, Pedro (1549): *Libro de Refranes*. Zaragoza.

6.- Hernán Núñez el Comendador (1555): *Refranes o proverbios castellanos*. Madrid.

7.- Lara, Juan Manuel (1568): *Philosophía vulgar*. Barcelona. 1969. Página 82.

8.- *Opus cit.*

9.- Cotarelo, E. y Mori (1915-1917): “El licenciado Sebastián de Horozco y sus obras”. *Boletín de la Real Academia Española*, volumen II. Madrid. Página 646-647.

1.- Valdés, Juan de (1555): *Diálogo de la lengua*. Edición de Juan Lope Blanch. Castalia. Madrid. 1969.

2.- O'Kane, Eleanor (1959): *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*. Anejos del Boletín de la Real Academia Española de la Lengua, volumen II. Madrid.

3.- Rodríguez Marín, Francisco (1926): *Más de 2100 Refranes castellanos no contenidos en la copiosa obra del maestro Gonzalo de Correas*. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid.

Tras este recorrido breve llegamos a Gonzalo de Correas y su obra *Vocabulario de Refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua kastellana*¹⁰ con algunas notas sobre el padre de la paremiología, y la tradición histórica en Extremadura a través de la recopilación de paremiológica “en ke van todos los impresos antes i otra gran copia que xunto il maestro Gonzalo Correas Katedrático de griego i hebreo en la Universidad de Salamanka. Van añadidas las deklaraciones y aplikación adonde parezio ser nezesaria. Al kabo se ponen las frases más llenas y kopiosas”¹¹

El Maestro Gonzalo Correas, padre de la Paremiología, era natural de Jaraíz de la Vera (Cáceres), cuyo nacimiento se puede atestiguar en las postrimerías del siglo XVI, la inexactitud del hecho de su nacimiento se constata por no haber en su pueblo actas parroquiales que lo atestiguan de ahí que su fecha exacta no nos conste y lo único que nos lleva al indicio de su nacimiento pueden ser otros datos entresacados de su biografía “...el lugar de Xarahis, mi patria, pueblo en la Vera de Plazencia seis leguas al oriente de la ziuda, xunto á Garganta la Olla, Cuacos i Xarandilla, i el convento de Iuste, adonde se rrecogió el emperador Carlos quinto N.S”¹².

En el S. XVII encontramos tres repertorios que están muy alejados de la frescura de las colecciones anteriores. Son el resultado de un ambiente distinto: la Contrarreforma, el Rigorismo y la Censura. El libro *Sentencias filosóficas y verdades morales que otros llaman proverbios o adagios castellanos* de Luis Galindo publicado en 1659, en 10 volúmenes manuscritos conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid, contiene 10.000 refranes, de los cuales algo más de 4.000 están glosados. El manuscrito se nos presenta también como un rico documento folclórico.

Además de esta obra aparecen casi simultáneamente los *Refranes Y Modos De Hablar Castellanos* de Jerónimo Martín Caro y Cejudo, publicados en Madrid 1675.

De este momento arranca la crítica a los refranes como ‘Evangelios pequeños, siempre verdaderos’ que continúa haciéndose más radical y sistemática en el S. XVIII. Es célebre la carta sobre la falibilidad de los adagios de Feijoo el cual en cierta medida prosigue la obra de Baltasar Gracián.

En este siglo tenemos un solo refranero digno de mención *Refranes Castellanos traducidos en verso latino* de Juan de Iriarte publicado en Madrid el año 1774. Presenta unos 2.000 proverbios acompañados de su equivalente latino a veces traducido por el autor. Parece, sin embargo, según algunos testimonios de autores contemporáneos que en realidad Iriarte hubiese recogido unos 30.000 refranes conseguidos directamente de autores o bien de la tradición popular. La obra no es una colección de refranes del “Siglo de las Luces”, sino más bien de los refraneros anteriores. El florecer de

los estudios paremiológicos acontece en el S. XIX bajo el influjo del Romanticismo y del nuevo interés por todo lo que es popular o procede de la imaginación popular. El ejemplo más ilustre es la obra de la escritora Fernán Caballero, *Refranes y máximas populares recogidos en los pueblos del campo*. Es una colección de unos 800 refranes que testimonian la sinceridad de su amor por el pueblo.

Después de 1850 podemos presenciar ya el nacimiento de los estudios de folclore de la mano de Antonio Machado y Álvarez. Su *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, 1884-1886, en once volúmenes, publicados con el seudónimo de Demófilo, es un amplio testimonio de ello. Contemporáneamente, José María Sbarbi trabaja de manera incansable durante los años 1874 hasta 1878 y recoge en una colección única de diez volúmenes todos los proverbios españoles de su *Refranero General*¹³, desde los orígenes de la lengua haciendo conocer de esta manera colecciones menores o raras y esto, según Combet, ha sido su único aporte para la posteridad:

“El Refranero General ne saurait être, malgré son titre, considéré comme un véritable refranero mais comme un recueil de textes qui n'ont d'autre dénominateur commun que le fait d'appartenir plus ou moins à un genre littéraire que l'on pourrait qualifier de didactico-moral (...) le manque total d'esprit critique et de sens historique du grand chercheur ôte: à son oeuvre une grand part de son intérêt...”¹⁴

De forma bien diferente se expresa Melchor García Moreno, que considera la obra de Sbarbi en su catálogo paremiológico del 1918 como “De verdadero mérito, a la que consagró su autor gran parte de su vida y de la que sólo pudo terminar esta primera serie. Sbarbi escogió lo mejor de lo mejor con exquisito gusto y copiosa erudición, por lo que su refranero constituye hasta el presente el más apreciado y útil de los repertorios paremiológicos...”¹⁵

De cualquier manera, el refranero de Sbarbi es sólo el primer momento de un propósito más vasto y amplio del autor: una obra monumental dedicada a la sagacidad popular y esto es *El Gran Refranero Español*. Sbarbi murió sin ver impresa su gran obra. En 1920 Don Galino Páez de la Casa Sucesores de Hernando propone a D. Manuel José García la publicación de la obra. Recogido el material por Sbarbi, en posesión de los herederos, aunque no estando completa la clasificación por parte del autor, *El Gran Refranero español* se publicó con el título de *Gran Diccionario De Refranes De La Lengua Española*. Madrid, 1922. Fue posteriormente reeditado por Joaquín Gil en Buenos Aires, el año 1943, con el subtítulo: *Refranes Adagios Proverbios Modismos Locuciones Y Frases Proverbiales recopilados y glosados por el autor*.

10.- *Opus cit.*

11.- Correas, Gonzalo de (1627): *Vocabulario de Refranes y frases proverbiales*. Real Academia Española de la Lengua. Madrid. 1906.

12.- Alarcos, Emilio (1919): “Datos para una biografía de Gonzalo de Correas” *BRAE* tomos VI y VII. Madrid.

13.- Sbarbi, José María (1874-78): *Refranero general*. X volúmenes. Madrid.

14.- Combet, Louis (1971): *Recherches sur le “refranero” castillan*. Les belles lettres. París. Página 328.

15.- García Moreno, Melchor (1948): *Catálogo paremiológico*. Madrid.

En el siglo XX Francisco Rodríguez Marín se consideró como el continuador de Sbarbi, desde la publicación de su primera obra paremiológica *Cien Refranes Andaluces De Meteorología*, publicada en Sevilla, en 1883. Es evidente el interés antropológico que muestra por los refranes “urge escoger esas fósiles supervivencias etnológicas lingüísticas”¹⁶ consideradas a la manera de Taylor¹⁷ como “*survivals*” de una cultura desaparecida, la cultura popular.

El punto de referencia de las cuatro colecciones de Rodríguez Marín es el *Vocabulario de Correas*¹⁸ del cual es un crítico y un admirador.

La primera: *Más De 21.000 Refranes Castellanos No Contenidos En La Copiosa Colección Del Maestro Correas*. Madrid. 1926.

En el 1930, *12.600 Refranes Más, No Contenidos En La Colección De Maestro Gonzalo Correas*.

Aún en el 1934 publica *Los 6.666 Refranes De Mi Ultima Rebusca Que Con -Más De 21000 Y 12000 Refranes Más Suman Largamente 40000 Refranes Castellanos No Contenidos En La Copiosa Colección Del Maestro Gonzalo Correas*.

Y por último: *Todavía 10.700 Refranes Más No Registrados Por El Maestro Correas* del 1941.

En todas las colecciones se sigue el orden alfabético, argumentando, en polémica con aquellos que habrían deseado una clasificación más filosófica, similar a aquella presentada en el *Adagiario* del portugués Teófilo Braga que él: “...en que siendo yo mero continuador del maestro Correas lógicamente no debía seguir aquí otro orden que el alfabético, es decir, el mismo empleado por el docto catedrático de Salamanca, que es, dicho sea de paso, el seguido por todos los coleccionadores de los siglos XVIº y XVIIº y aún en el XVº por el Marqués de Santillana”¹⁹

Las últimas colecciones de nuestro siglo las podemos atribuir a J. Cejador con su *Refranero Castellano*, Madrid, 1928-29, publicado en tres volúmenes. Publicación más crítica respecto a las fuentes que la presentada por Rodríguez Marín, y el *Refranero General Ideológico Español* de Luis Martínez Kleiser²⁰.

Es ésta colección de 65.083 refranes que servirá fundamentalmente de base para el trabajo que pretendemos realizar. La clasificación ideológica, que se orienta desde la clasificación tradicional, representa una ingente labor, descrita ampliamente por el autor en la introducción a la obra, donde, principalmente, por haber múltiples significados de algunos proverbios y la dificultad de elección del concepto, tras innumerables sinónimos, y para facilitar la consulta, el autor ha adjuntado un índice de referencias que

reúne los términos que tienen más o menos la misma semejanza del concepto fundamental.

Citaremos, por último, la obra de Juana G. Campos y Ana Barella *Diccionario de refranes*²¹, que es una obra auspiciada por la Real Academia Española de la Lengua muy parecida al ejemplar de Martínez Kleiser, aunque de ámbito más reducido, pero con numerosas explicaciones de los refranes que aparecen, cosa que no hizo aquél.

Los refranes podemos decir que son las palabras claras de toda una idea que se podrá desarrollar posteriormente es una síntesis idiomática para conectar directamente con los interlocutores e indicar lo que quiere decir para ser entendidos de una manera eficaz y concisa, pero a veces el asunto de su uso puede llevarnos, en algún caso, a la utilización indebida de ellos de manera que se pueden tergiversar con lo que pierde su hermosura lexicográfica, lexicológica o pérdida de exposición de ideas. Ya dijo el ilustre novelista y docto en refranes don Miguel de Cervantes Saavedra que el refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia. De ahí que su hijo literario Sancho Panza los utilizara y sacara siempre en la justa medida. Postura que nos hace pensar que Cervantes antes de colegirlos en boca de Sancho los hubiera meditado sesudamente para saber su justo significado y contexto, cosa que los profesionales de la docencia deberían hacer cuando utilicen algunas de las propuestas didácticas que en este capítulo abordamos.

Nuestro idioma al que siempre tildamos de rico también lo es en este apartado, ya que debemos saber que en los distintos repertorios de refranes la cifra asciende a más de doscientos mil con lo que la posibilidad de su uso didáctico se nos puede antojar de casi ilimitado. Su pervivencia a lo largo de años y siglos es síntoma inequívoco de su vigencia idiomática y no de arqueología filológica, porque estas píldoras del conocimiento, llamados dicta por los latinos, son concentraciones del saber, aunque a veces la exageración es extrema y no hacen justicia o se contradicen a modo de réplica e incluso en ocasiones su uso es visceral con visos machistas o insolidarios como el refrán ya en uso en el siglo XVII que decía “*De santo que mea en pared liberame domine*”, aunque la mujer en menor medida también presentaba credenciales en paremias también antiguas del Siglo de Oro español como el siguiente “*De cornudo y asombrado pocos hombres escapados*”

El refranero en su nacimiento y uso popular critica a todos los órdenes sociales así como a instituciones o gremios, el matrimonio, los clérigos, los médicos, quizá este colectivo es uno de los más vapuleados en el refranero, ya que existen más de seiscientos refranes en los que los galenos salen siempre mal parados como en estos ejemplos: “*Cuando a un enfermo dos médicos van, toca a muerte el sacristán*”, “*Lo que el médico herró, la tierra cubrió*”, “*Médico, manceba y abogado tres enemigos pagados*”, los abogados y un largo etc., en definitiva podemos afirmar que los refranes tras-

16.- Rodríguez Marín, Francisco (1883): *Cien Refranes Andaluces De Meteorología*. Sevilla. Introducción.

17.- *Opus cit.*

18.- *Opus cit.*

19.- *Opus cit.* Página 5.

20.- Martínez Kleiser, Luis (1993): *Refranero General Ideológico Español*. Ed. Hernando. Madrid.1953.

21.- Campos, Juana G. y Barella, Ana (1992): *Diccionario de Refranes*. Espasa. Madrid.

cienden a cualquier actividad del ser humano ya sea espiritual, física o moral, nada del hombre le es ajeno, todo le preocupa, todo le interesa, de todo hace loa o escarnio.

El refrán adquiere por tanto su valor real sólo en un contexto y no debemos generalizarlo, pero sí interpretarlo: “*Quien tiene higuera, tiene amigos, amigos de los higos*” El refranero recoge desde el α hasta ω , todo lo que la vida diaria ofrece a la consideración del hombre que esté dispuesto a reflexionar sobre la conducta de sus vecinos y tenemos que aseverar que esta variedad no la tienen los demás países, ni en número, ni en riqueza, incluido el italiano que es el país más parecido al nuestro, pero en este apartado lo superamos. En 1582 se publicó el *Vocabulario degli Accademici della Crusca* en el que se recogen las costumbres populares de Italia y es uno de los grandes diccionarios de Renacimiento escrito en lengua vernácula y autoridad oficial en materia lingüística para los italianos, y podemos decir que es bastante más pobre que nuestra obra por antonomasia en este mismo apartado que es el *Tesoro de la Lengua castellana o española* de 1611 de Sebastián de Covarrubias y que contiene cuanta información histórica y sincrónica había disponible en el momento de su publicación incluidos todo este saber menudo, de estos cantos rodados que son los refranes y que sirvió de consulta obligada para la publicación del diccionario de la Real Academia Española. Sólo unos pocos años después Gonzalo de Correas elaboró otro diccionario temático que denominó *Vocabulario de refranes y frases populares* de 1627²² y que podría calificarse de diccionario del lenguaje popular.

El refranero no es por tanto un tema baladí, porque en él se recogen piezas, sentencias muy bien pensadas y sopesadas por el pueblo a lo largo casi de un milenio. Actualmente da la sensación de que las nuevas generaciones no siguen esta costumbre de conservar, de utilizar y de transmitir los refranes. Siempre hemos recordado las sentencias de nuestros abuelos y padres poniendo la frase justa en el momento preciso. Ahora la frase hecha de la juventud es “vale tío”, “venga”, “guay”, etc, muletillas que hacen que nuestra riqueza de vocabulario se anquilose, el uso de los refranes, sin abusar, nos mantiene con una agilidad mental sobresaliente. Este valor nemotécnico potenciado por las rimas como cápsulas fácilmente digeribles, lubrican la conversación y, además, porque la mayor parte de nosotros hemos escuchado los refranes en una edad temprana en la que se nos imprimen conceptos casi de forma permanente como la tabla de multiplicar.

Ya hemos manifestado que no reflejan verdades absolutas, sino el parecer de un grupo en un momento determinado muy alejado del actual con lo que podríamos pensar en su falta de vigencia, pero no podemos olvidar su actualidad en cuanto a estudios sobre ellos, tanto de literatos como de lingüistas y la publicación de diccionarios de refranes u obras sobre la Paremiología que intentan resumir situaciones y extraer moralejas que cristalizan de una manera inteligente en una fórmula de refrán del que supo

sintetizar en cuatro palabras toda una realidad que sirve y ha servido durante siglos al hombre en sus mutuas relaciones.

Quizá sean los profesores de español para extranjeros los que estén valorando más el uso de las paremias en sus enseñanzas didácticas, como una actividad muy positiva para el buen aprendizaje de nuestra lengua, uno de los testimonios más plausibles es la traducción de buena parte de esta riqueza idiomática al hebreo, no podemos olvidar sus muchos años de convivencia a lo largo de la historia en nuestra península con aportaciones a la lengua de gran caudal, como la obra *El refranero de los judíos en España* en la que aparecen unos veinticinco mil refranes y que fue publicada por primera vez en Turquía a finales del siglo XIX en ladino, lengua vernácula judeo-castellana, ya que cuando los sefardíes fueron expulsados definitivamente de nuestro país entre 1492 y 1497 buena parte de ellos huyeron hacia los territorios orientales del imperio otomano.

Además podemos citar traducciones a otras lenguas como el inglés o el alemán y no podemos olvidar las grandes aportaciones de lenguas de nuestro estado o el castellano hablado en el continente americano, pues muchas paremias ponen de manifiesto la idiosincrasia de un pueblo “*Con fabes y sidrina para qué más cosinas*” o el refrán oído en Cuba “*A caballo regalado no le mires el colmillo, si no sirve para carga me da para picadillo*”. El que mejor recoge este apartado de mutua relación pueblo refrán es el libro publicado a finales del siglo XIX y popularmente conocido por el nombre de *La geografía de Vergara*.

La hipérbole, la exageración, el exceso es una de las constantes de estas fórmulas idiomáticas que algunos tildan de anticuadas, pero que en contraposición a este pensamiento podemos afirmar que aún hoy día se siguen renovando y reformando en mayor o menor medida en función de la vida y acontecimientos sociales actuales “*Mujer al volante, peligro constante*”, “*El hombre a la oficina y la mujer a la cocina*”. El machismo es otra de las invariables que encontramos a lo largo de los muchos años de historia del refranero, aparece como rasgo identificador de las paremias de los siglos XVI y XVII, según los ejemplos anteriores nuestra sociedad todavía no ha superado este grave problema que arrastramos a pesar de los cambios sociales y prebendas ganadas a pulso por el sexo femenino, si en este capítulo abordamos el didactismo de las paremias no estaría de más el aconsejar a los docentes el análisis de todos estos refranes sangrantes para la mujer y sacar conclusiones contrarias a lo que proclaman, a pesar de que hayan sido utilizados por escritores insignes como Lope de Vega cuando decía “*De quien mujer se confía, lejos está de discreto*”. Mejor es que usemos este otro de W. Shakespeare cuando el hombre declara su amor a la mujer “*Quiero vivir en tu corazón, morir en tu regazo y ser enterrado en tus ojos*”.

La mayoría de los refranes tienen su opuesto, pero esta contraposición de muchos no nos hace pensar que su uso sea incorrecto, sino que dependiendo del momento nos decantaremos por uno u otro, el refrán no es la verdad por antonomasia, más bien es el resultado de una reflexión que intentamos compendiar en unas pocas palabras. “*No*

22.- *Opus. cit.*

por mucho madrugar amanece más temprano” pero “A quien madruga Dios le ayuda”
 “Uno que madrugó un duró se encontró” pero “Más madrugó el que lo perdió”.

“No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy” pero si lo haces “Más vale tarde que nunca” pues “Dios proveerá” pero “A Dios rogando y con el mazo dando”.

“De sabios es rectificar” pero “Carta echada no puede ser retirada”.

“En casa del músico todos saben cantar” pero “En casa del herrero cuchillo de palo”.

“Unos creen que otros vendrán y buenos te harán” pero la mayoría piensa que “Más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer” porque “A quien buen árbol se arrima buena sombra le cobija” pero “El que en buen árbol se aloja dos veces se moja”.

“En boca cerrada no entran moscas” pero “Al que no habla Dios no le oye”.

“Cuando el río suena agua lleva” pero “Unos crían la fama y otros cardan la lana”.

“No hay dos sin tres” pero “Dos son compañía y tres multitud”.

“A grandes males grandes remedios” pero a veces “Es peor el remedio que la enfermedad”.

“Quien tiene boca se equivoca” pero “Hablando se entiende la gente”.

“Más vale maña que fuerza” pero “El que da primero da dos veces”.

En definitiva podemos afirmar que el refranero es el espejo de la misma vida, que de por sí es contradictoria y utilizarlo como recurso expresivo según nos convenga en cada situación al igual que escogemos las palabras, en definitiva, no se trata de reducir la vida de forma cartesiana.

Esta contradicción que nos presentan los refranes deberíamos convertirla y entenderla en valor positivo, pues no cabe duda de que son actos volitivos, reflexivos para poder dar la vuelta a un enunciado de manera antónima. Podríamos pensar que es un acto del interlocutor que nos da la réplica en su afán argumentativo. Concibamos esta contradicción refranesca como una estrategia más, como un recurso verbal para contraatacar y defender nuestros postulados de filosofía de la vida. Si distingo el pensamiento que rodea al refrán y puedo utilizar a la vez otro en sentido opuesto y con todo lo que ello entraña, estaremos aprendiendo ni más ni menos que a pensar a decantarlos por lo que nuestro raciocinio apuesta.

La diferencia entre refrán, sentencia, proverbio, apotegma, modismo, máxima, aforismo, etc, es mínima normalmente suelen diferir en el grado de cultismo, así por ejemplo el apotegma viene avalado por un autor clásico; el aforismo cuando son del dominio popular; el refrán cuando son fáciles de retener y entender, como podemos apre-

ciar las diferencias son insignificantes, una de las mejores definiciones que encontramos para el refrán es: “Sentencias que reflejan y perpetúan la sabiduría popular comprimida” y que Cervantes en el Capítulo XXI de su *Don Quijote de la Mancha* decía: “Pareceme Sancho que no hay refrán que no sea verdadero, porque todas son sentencias sacadas de la misma experiencia madre de las ciencias todas”

Para aquellos lectores que quieran profundizar sobre las distintas definiciones y diferencias de estos términos que se aglutinan a veces como sinónimos, nos remitiremos a nuestras aportaciones del capítulo del libro *Los animales en la cultura extremeña*²³ en el que de forma detallada hacemos un análisis. No obstante y como actividad didáctica podemos proponer a los discentes que busquen diferencias y similitudes de vocablos como: Sentencias, proverbios, refranes, paremias, modismos, máximas, aforismos, apotegmas en distintos diccionarios y de esta manera puedan apreciar la sutileza lingüística de los distintos autores lexicográficos y cómo la precisión terminológica a veces es mínima y casi imperceptible.

Los refranes en el aula El eje conductor de este capítulo, son los refranes; unidades de comunicación sencillas pero de estructura compleja.

Los refranes son patrimonio de la comunicación popular. Es difícil encontrar una persona que no sepa algún refrán. Este hecho unido a la ambigüedad semántica, las posibles interpretaciones y significados, proporcionan un punto de arranque cómodo y motivador para el diálogo en el aula. Los refranes que nuestros alumnos pueden recordar hacen siempre referencia a situaciones y conocimientos que reconocen, que forman parte de sus expresiones y vivencias. Los conocimientos previos, necesarios para un aprendizaje significativo, están asegurados como base del trabajo común. La imprecisión semántica y la complejidad de sus estructuras sintácticas propician un campo de diálogo y participación en el grupo adecuado para el desarrollo de procesos comunicativos y de razonamiento abstracto. Finalmente, la forma expresiva de los refranes en unidades cortas de comunicación posibilitan y facilitan tareas de ordenación, clasificación, análisis y síntesis.

Conocer refranes y modismos favorece la escritura y constituye una herramienta clave que la estimula, ya que permite la apropiación de formas cultas y clásicas que no pierden vigencia.

También es fundamental comprender el significado de expresiones y frases para utilizarlas en los textos académicos y recurrir a la derivación como recurso para enriquecer el léxico.

Necesitamos definir qué es el acto didáctico, ya que nuestras propuestas estarán insertas en el esquema de la actuación educativa. Entendemos por acto didáctico el conjunto de actividades u operaciones realizadas en el ámbito escolar y encaminadas

23.- Marcos Arévalo, J. (Editor) (2002): *Los animales en la cultura extremeña (Rituales, creencias, y tradición oral)*. Ediciones Carisma Libros. Badajoz.

a favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, ajustadas al cumplimiento de unos contenidos organizados por Áreas o Ámbitos de Conocimiento y de unos objetivos expresados en términos de capacidades de tipo cognitivo, de equilibrio personal, motrices, de relación interpersonal y de actuación e inserción social.

Creemos, con Antonio Mendoza y sus coautores, “*que tiene especial interés señalar el doble paralelismo existente entre el acto didáctico y los actos comunicativos...*”²⁴, pues no en vano la enseñanza de la lengua, a través de los refranes, los cuentos populares o de cualquier otro recurso didáctico, supone profundizar no sólo en el conocimiento de la misma, sino también en el hecho de que los alumnos puedan servirse de ella, comprender adecuadamente y expresarse oralmente o por escrito con corrección y fluidez.

No olvidemos que la lengua es un instrumento imprescindible para la comunicación y que, por lo tanto, no se refiere solamente a la materia específica que lleva su nombre, sino que se desarrolla a través de todas las materias que constituyen el currículum de los alumnos. Cuando trabajamos la expresión oral a través de los refranes estamos favoreciendo el proceso natural y espontáneo de aprendizaje lingüístico, y contribuyendo a desarrollar la competencia comunicativa de los alumnos.

No es el momento ahora de teorizar sobre los distintos aspectos del fenómeno didáctico, pero sí conviene hacer algunas precisiones. Arsenio Pacios²⁵, por ejemplo, dice que ante el fenómeno didáctico pueden adoptarse tres actitudes: La práctica, la tecnológica y la especulativa. La primera supone, en mayor o menor grado, la capacidad del sujeto para realizar la actividad instructiva; la actitud tecnológica es la de aquellos sujetos que se interesan por conocer las técnicas a las que creen tener que ajustarse para la correcta realización del proceso instructivo; y en la actitud tecnológica, el estudioso del proceso intenta simplemente conocerlo y puede muy bien desinteresarse de su práctica y hasta del corpus de normas operativas. Tampoco es el momento de analizar la trayectoria de la ciencia didáctica, pero sí nos gustaría ofrecer algunos datos imprescindibles.

Consideramos esta disciplina como una ciencia ya estructurada que está en el origen de nuestras propuestas. En cualquier caso, compartimos las definiciones teóricas de Renzo Titone “La ciencia que explica la acción didáctica y determina sus condiciones y modalidades de eficacia se llamará *didáctica*: ciencia prácticopoyética, o sea, *teoría de la praxis docente*, que podremos definir como las *síntesis orgánica y funcional de una metodología de la instrucción* (fin) *con una tecnología de la enseñanza* (medio), la cual extrae sus fundamentos de la filosofía, de la ciencia biológica y sociológica, y de la experiencia personal e histórica, ayudada por la experiencia estrictamente científico-experimental: Una ciencia por consiguiente, que tiene como objetivo

específico y formal la dirección del proceso de enseñar hacia fines inmediatos y remotos, de eficiencia instructiva y formativa, en consonancia con vías estimadas mejores en relación con las fuentes señaladas”²⁶.

Afortunadamente disponemos de un corpus normativo, teórico y doctrinal, además de las propuestas para las distintas etapas educativas, que especifican claramente los contenidos, objetivos y principios psicopedagógicos que deben orientar el acto didáctico.²⁷

Renzo Titone, ha analizado el papel fundamental que debe tener el juego en los alumnos y en su *Metodología Didáctica* afirma que: “La actividad lúdica constituye una fuerza de primer orden a utilizar en la educación del niño, e incluso del adolescente, puesto que el interés lúdico permanece, aunque de forma diversa, a través de todo el curso de la edad evolutiva.”²⁸

Pensamos que los refranes son expresiones en las que se condensan determinadas enseñanzas, fruto de la observación empírica de los pueblos que los acuñaron. En este sentido los mensajes que se transmiten posibilitarán la reflexión y el debate sobre los distintos aspectos de la realidad reflejados en los mismos.

Ya Cervantes pone en boca de don Quijote esta característica que es de sobra conocida la tendencia de Sancho Panza de apoyar sus razonamientos insertando en sus discursos numerosos refranes que, aunque apreciados por su señor, sin embargo, cuando tales dichos no se ajustaban al tema de la conversación, eran considerados como un recurso impertinente por el caballero andante. Son muy numerosas las observaciones que sobre los refranes hace don Quijote a lo largo de la novela cervantina, pero quizás ese aspecto de sentencias sintéticas en las que se refleja la sabiduría popular queda de manifiesto en la intervención que hace don Quijote en el capítulo LXVII, cuando dice a su escudero:

“-Mira Sancho -respondió don Quijote-: yo traigo los refranes a propósito, y vienen cuando los digo como anillo en el dedo; pero tráelos tan por los cabellos, que los arrastras, y no los guías; y si no me acuerdo mal, otra vez te he dicho que los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios; y el refrán que no viene a propósito, antes es disparate que sentencia”.²⁹

Nuestro punto de partida lo constituye el convencimiento de que a través del juego pueden estimularse aquellos aspectos relacionados con la expresión oral y los demás requisitos fundamentales del área de lenguaje.

26.- Titone, Renzo (1974): *Metodología Didáctica*. Madrid. Ediciones Rialp. Página 35.

27.- Real Decreto 830/2003 de 27 de junio por el que se establecen las enseñanzas comunes de la Educación Primaria. B.O.E. número 157 de dos de junio de 2003.

28.- Titone, Renzo (1974): *Opus cit.* Página 152.

29.- Miguel de Cervantes (1999): *El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha. Parte II*. Madrid. Unidad Editorial. S.A. Página 422.

24.- Mendoza Fillola, A., López Valero, A. y Martos Núñez, E. (1996): *Didáctica de la Lengua para la enseñanza primaria y secundaria*. Madrid. Akal. Página 56.

25.- Pacios, Arsenio (1980): *Introducción a la Didáctica*. Madrid. Cincel. Páginas 16-17.

C. Garvey confirma nuestra hipótesis al afirmar que “Casi todos los niveles de organización del lenguaje (fonética, gramática, significado) y la mayoría de los fenómenos del lenguaje y del habla, tales como ruidos expresivos, variaciones de ritmo y de intensidad, la distribución de lo que se dice entre participantes, los objetivos del lenguaje hablado (aquello que intentamos llevar a cabo hablando), constituyen recursos potenciales para el juego.”³⁰

A pesar de que no sean muy numerosos los estudios dedicados al análisis de las relaciones entre juego y lenguaje, disponemos de algunas obras en las que se subrayan los vínculos entre ambas esferas: “Le jeu, mieux que beaucoup d’exercices, permet le maniement de certaines régularités de la langue. L’utilisation récurrente de mots ou de règles syntaxiques dans un jeu peut constituer une situation de communication plus authentique (même si le jeu est métalinguistique) que la répétition et la mémorisation par cœur du célèbre dialogue en situation.”³¹

Nuestra labor como didactas al aplicar distintas metodologías para la enseñanza de la lengua materna y la literatura, hace que vislumbráramos una intrínseca relación entre el estudio de las paremias y su validez para la enseñanza de nuestras disciplinas de una manera amena, agradable, lúdica y, por supuesto, creemos que válida; a la par que intentar, recoger y difundir este legado paremiológico de nuestros antepasados que nos han transmitido a lo largo de siglos.

Si logramos que los docentes amen a los refranes y hagan participe de ello a sus alumnos, de seguro conseguiremos que nuestro idioma siga siendo rico en expresiones, formas de pensar y en definitiva filosofía de un pueblo condensada en estos cortos pensamientos, pero que son fiel reflejo de nuestra idiosincrasia.

Pensamos que este capítulo puede ser de interés para antropólogos, sociólogos, filósofos, lingüistas y, como no, para todos los docentes que formamos profesores de los distintos ciclos educativos, que pueden encontrar en él distintas sugerencias prácticas para la enseñanza y aprendizaje de los *curricula* de lengua castellana que plasma la ley orgánica 10/2002 de 23 de diciembre de Calidad de Educación en su artículo 8.2.

Refrendamos que el universo paremiológico es susceptible de ser analizado y puede ser motivo de aplicaciones didácticas para inculcar conocimientos en el ámbito de la Didáctica de la Lengua. Presentamos unas estrategias de enseñanza-aprendizaje, donde ponemos de manifiesto cómo las paremias pueden jugar un papel muy importante y motivador para el adiestramiento y usos lingüísticos que propician las leyes educativas.

Pretendemos con este cometido que la enseñanza de la lengua no se convierta en una rutina y el estudio de las normas gramaticales, no sea un distanciamiento del hablar

cotidiano y permita a los alumnos comprobar que las teorías se pueden contrastar en la vida diaria.

Si el uso de los refranes entraña una filosofía de actuación y pensamiento, y si la lengua y su estudio son operaciones intelectuales, entrelacemos ambos conceptos científicos para analizar el uso que hacemos de la lengua y expliquemos la naturaleza de las mismas en términos funcionales: heurístico, imaginativo o ritual.

A continuación presentamos distintos tipos de propuestas didácticas para ejemplificar las casi infinitas posibilidades que nos ofrece el jugar con los refranes a la par que aprender.

Propuesta de actividad sobre cultura refranesca.

¿Cómo termina el refrán? “*Cuando el río suena, ...*”

... agua lleva.

... cantando va.

... ruido hace.

Haz algo parecido quitando la segunda parte del enunciado a los siguientes refranes y propón nuevas soluciones alternativas:

“*Más vale pájaro en mano, que cientos volando*”.

“*En boca cerrada, no entran moscas*”.

“*No se puede estar, en misa y repicando*”.

“*En abril, aguas mil*”.

“*Dime con quien andas, y te diré quien eres*”.

“*Más vale malo conocido, que bueno por conocer*”.

“*Marzo ventoso, abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso*”.

“*A Dios rogando y con el mazo dando*”.

“*A caballo regalado, no se le mira el diente*”.

“*El que mal anda mal acaba*”.

“*Gallo que no canta, algo tiene en la garganta*”.

“*A falta de pan, buenas son las tortas*”.

“*Más vale pan duro, que ninguno*”.

“*Agua que no es de beber, déjala correr*”.

“*Aunque la mona se vista de seda, mona se queda*”.

“*No por mucho madrugar, amanece más temprano*”.

Propuesta de actividad

Objetivo: Favorecer instancias comunicativas y de conocimiento de las tradiciones, en función de los refranes. Fomentar la investigación, pidiéndoles que recopilen nue-

30.- Garvey, C (1981): *El juego infantil*. Madrid. Ediciones Morata. Pagina 97.

31.- Caré, J. M. y Debyser, F. (1978): *Jeu, langage et créativité. Les jeux dans la classe de français*. París. Hachette/Larousse. Página 11.

vos refranes. Guiar a los alumnos en el descubrimiento de la enseñanza que ellos entregan. Notar la importancia que tiene el poseer un abundante vocabulario si queremos entender lo que se nos dice, fomentando la utilización del diccionario. Estimular y favorecer su creatividad. Promover la iniciativa personal, así como también el trabajo en equipo, ya que contribuyen al desarrollo social y al crecimiento personal de sus alumnos.

Instrucciones: Como motivación a esta actividad, hablemos a nuestros discentes de la importancia que encierra la cultura popular y su transmisión oral. Además, puede reforzar dos de los objetivos fundamentales transversales, tales como, el desarrollo del pensamiento reflexivo y la capacidad de expresar y comunicar opiniones con claridad y eficacia.

Desarrollo: Los refranes son frases cortas, conocidas por todos y que llevan una intencionalidad dentro de ellos en definitiva una enseñanza, veamos algunos ejemplos:

“Mas vale pájaro en mano que ciento volando”. Nos enseña que: Es mejor tener una cosa segura, que muchas inseguras.

“En boca cerrada no entran moscas” Nos enseña que: No es bueno hablar mucho, porque puedes tener problemas.

“Camarón que se duerme se lo lleva la corriente” Nos enseña que: Siempre debemos mantenernos atentos, o de lo contrario, podemos perder lo que hemos conseguido.

Después de estos ejemplos ¿podrías tú hacer lo mismo con otros refranes? Para eso, relaciona mediante flechas el refrán y la enseñanza que tú crees que trasmite.

<i>“Perro ladrador poco mordedor”.</i>	Los problemas hay que tomarlos con alegría.
<i>“Donde manda capitán no manda marinero”</i>	Lo que vemos a veces nos puede engañar.
<i>“El que guarda siempre halla”.</i>	Tenemos que luchar para conseguir algo
<i>“No es oro todo lo que reluce”.</i>	Los que hablan mucho, hacen poco.
<i>“Al mal tiempo, buena cara”.</i>	Es bueno ser ahorrador.
<i>“El que quiera celeste que le cueste”.</i>	El jefe da las órdenes y los empleados obedecen.

Si has sido capaz de dar con la respuesta correcta, ahora intenta explicar con tus

palabras estos refranes

“Tener amigos es mejor que tener dinero ”

“A quien madruga Dios le ayuda”

“Más sabe el diablo por viejo que por diablo”

Evaluación Se sugiere evaluar estas actividades por medio de una Pauta de Observación, que posibilite al docente registrar sus apreciaciones respecto del trabajo y el aprendizaje alcanzado por sus alumnos.

Propuesta de actividad

Lee los siguientes refranes, notarás que están incompletos. Trata de completarlos

1. *“Ojo por ojo...”*

2. *“Más vale tarde que...”*

3. *“Cada uno sabe donde le...”*

4. *“Dime con quién andas y te diré...”*

5. *“Donde fuego hubo...”*

6. *“Aunque la mona se vista de seda...”*

Después de completarlos, busca el significado de las siguientes palabras en un diccionario: Recuerdos. Necesidad. Apariencia. Venganza. Cumplimiento. Reputación.

Escribe al lado de cada palabra el refrán que tú crees se relaciona con ella (de los seis que vimos al comienzo de esta actividad)

Propuesta de actividad:

Reflexionar sobre los siguientes refranes, e intentar cambiarlos para que pierdan su sentido machista:

“Mujer airada, mar con espumas”.

“Mujer bondadosa, cabeza dudosa”.

“Mujer buena a la claras, la que está enterrada”.

“Mujer con toca dos veces loca”.

“Mujer discreta, esposa y madre perfecta”.

“Dichoso Adán, que no tuvo suegra”.

“Si quieres ser señor, que tu mujer sea menor”.

“Se llevarán bien la suegra y la nuera, cuando el burro suba la escalera”.

“Mujer hermosa, mujer peligrosa”.

Intenta cambiar palabras machistas, por otras que no lo sean. Ejemplo:

<u>En lugar de:</u>	<u>Puedes emplear:</u>
El hombre	La humanidad
Los profesores	El profesorado
Los alumnos	El alumnado
Los maestros, padres y alumnos	La comunidad escolar
Los derechos del niño	Los derechos de la infancia

Propuesta de actividad de relación social.

Objetivo: Ayudar a las personas que participan en el proceso educativo a conocer a los otros participantes del grupo de trabajo y generar un ambiente ameno y de confianza

Recursos: Refranes escritos en papelitos (en número que corresponda a la mitad de participantes. Bolsa o caja

Tiempo: 30 minutos aproximadamente

Procedimiento: Los refranes. El director del juego escribe con anticipación la mitad de cada refrán en un papelito. Ejemplo: “*Al que madruga...*” y en otro papelito: “*Dios le ayuda*”. Luego, dobla los papelitos, los coloca en una bolsa y los mezcla. Invita a los participantes a formar un círculo y a sacar un papel de la bolsa, indicándoles que no lo abran hasta recibir la señal. Una vez que todos tengan su papel, todos deben abrirlo y leer en voz alta su contenido, de tal manera que encuentren al compañero que posee la otra mitad del refrán. Una vez formadas las parejas, tendrán unos minutos para presentarse las dos personas respondiendo a estas y otras preguntas: Cómo se llaman, de dónde son, qué hacen, qué les gusta y qué no les gusta hacer, etc. Al cumplirse el tiempo, en asamblea, cada integrante de la pareja presenta a su compañero.

Propuesta de actividad relacionada con la recopilación del folclore.

Los estereotipos que se reflejan en las paremias en general, sean de la índole que sean, se nos suministran desde la niñez dentro de la educación a la que se nos somete, quizás sin que nos demos cuenta adoptando una postura crítica de agrado o disgusto hacia profesiones, nivel social, riqueza, sexo, etc. Las características que se observan en los refranes de dominio tenemos que entenderlos, buenos o malos, como hechos individuales y no aplicables a la condición humana en general, ya que son posturas subjetivas de los observadores externos y por lo tanto nada tienen que ver con las peculiaridades reales.

En parte a nosotros, como educadores, nos corresponde enmendar los posibles errores detectados, porque de lo contrario la fuerza de la reiteración se puede convertir en ley. De hecho lo es para muchas de las personas, que buscan detrás de los proverbios

encontrar la estructura perdida y quedarse con la verdad de la cultura paremiológica.

Estos preceptos seguro que nos acompañarán toda la vida y, lo que es más, se los transmitiremos a las sucesivas generaciones como una seña más de identidad de nuestro pueblo como sabiduría popular aglutinada a lo largo de los siglos, pues el campo de la cultura, según Lévi-Strauss³² al lado de la etnografía, que exalta las propiedades externas de la sabiduría de los grupos étnicos particulares y obtiene sus datos e informaciones a partir de la observación directa del comportamiento habitual de los miembros de una sociedad, organiza y evalúa las observaciones realizadas por el antropólogo. Y aunque el ámbito de la etnografía ha sufrido considerables variaciones a lo largo del tiempo, y pese a que las opiniones difieren a la hora de proporcionar una definición de carácter general, se considera que el etnógrafo es un antropólogo que registra y describe los comportamientos culturalmente significativos de la sociedad que estudia. Su trabajo requiere lograr un conocimiento adecuado del lenguaje hablado y llevar a cabo un estudio directo de la sociedad.

Creemos que la lengua es un excelente canal de transmisión y adquisición de la cultura y los proverbios con su facilidad, síntesis y lenguaje claro participan y contribuyen eficazmente a su difusión. Abundando en esta idea podemos constatar que los antropólogos consideran que la cultura no se puede estudiar con rigor si no se tienen en cuenta los referentes lingüísticos del grupo que la sustenta, de ahí la importancia que debe darse al estudio de la lengua y sus mutuas disposiciones intrínsecas como lo avala Lévi-Strauss³³.

Por otro lado, los sistemas lingüísticos se crean en función de las necesidades de la comunidad, el léxico por lo tanto se convierte en un ente gigantesco maleable en función de los cambios que suscita la colectividad: caen o perduran arcaísmos, se crean neologismos, etc. con lo que las voces nos aleccionan sobre la cultura y la evolución a lo largo del paradigma diacrónico. A la vez que nos reproduce un enfoque de la percepción del momento por lo que en este punto no estamos de acuerdo con Sapir cuando dice: “... son del todo inútiles los intentos por relacionar ciertos tipos de morfología lingüística con determinadas etapas parciales del desarrollo cultural. Bien vistos estos paralelismos no existen”.³⁴

Etnolingüística y paremiología son ciencias que pueden caminar en muchos casos de la mano, pues la entendemos como el estudio de una lengua en tanto que expresión verbal de una cultura y en relación con una situación de comunicación, ya que se centra esencialmente en las estructuras lingüísticas que entran en contacto con estructuras sociales, en clara simbiosis con disciplinas como la paremiología donde impetra la forma de entender el mundo por parte de una sociedad determinada y que es causa direc-

32.- Lévi-Strauss, C. (1974): *Antropología estructural*. Eudeba. Buenos Aires.

33.- *Ibidem*.

34.- Sapir, Eduard (1981): *Una introducción al estudio del habla*. Fondo de cultura económica. Madrid. Página 84.

ta de la organización interna de su lenguaje. De esta forma, manifestaciones del folclore popular oral como lo pueden ser adivinanzas, juegos, cuentos, pregones etc., entrarían en consonancia con lo postulado hasta ahora; ahondando aún más en este sentido, estamos plenamente de acuerdo con las argumentaciones de tipo histórico expuestas por el profesor Bertini, G. M. en su obra *El refranero como documento lingüístico cultural entre los siglos XV y XVI en España*³⁵, o con Combet cuando manifiesta que “los refranes se convierten en un código de conducta con el que las clases sociales dirigidas de las tierras castellanas controlaban la forma de pensar y de actuar del pueblo”³⁶.

Como bien dice Calero Fernández “la finalidad del refrán no es otra que la de transmitir unas pautas culturales de conducta individual y colectiva tal y como han sido seleccionadas por la comunidad. Por esta razón es testimonio de una forma concreta de vida y de una manera de pensar y de ver la realidad”³⁷.

En esta categoría la finalidad es recopilar colecciones de diferentes aspectos del folclor; en nuestro caso los alumnos pueden coleccionar proverbios, refranes, dichos, A mayor número participantes, más rico es el producto final en variedad. Esta recopilación es realmente un estudio intergeneracional, ya que el alumnado tiene que recurrir a los padres, abuelos y otros familiares que sirven como fuente de recursos. El estudio comparado de las paremias recopiladas es muy enriquecedor. Los estudiantes, con grabadoras y libretas, entrevistan a diferentes personas de su entorno familiar rescatando estos rasgos tan peculiares de nuestro idioma.

Esta pauta de actividad es muy popular pues docentes y estudiantes se convierten en antropólogos interculturales. Cada estudiante antropólogo interroga a su informante sobre un tema culturalmente significativo en este caso sobre las paremias y gradualmente desarrollan un texto narrativo. Finalmente, los compañeros de clase comparten los textos que incluyen una gama amplia de refranes que se pueden clasificar por temas y cuyo propósito es provocar un despertar intercultural genuino.

Propuesta de actividad

Refranes que hablan de la Naturaleza, de sus ciclos vitales, de la tierra y el comportamiento de sus seres según los ciclos. La recopilación ha de surgir de sesiones de diálogo en el grupo, donde se comentan los refranes, se habla sobre su significado y se trabajan algunos de los conceptos que surgen en ellos. La recopilación de este material también se puede obtener consultando refraneros temáticos sobre esta materia.

Como actividad de grupo se pueden escribir la lista de refranes en la pizarra, con-

feccionándola entre todos, y remarcando los elementos de orden de la lista: Título, numeración, orden alfabético, etc. Cada uno escribirá después en su cuaderno, aquellos que les hayan llamado más la atención por su estructura o significación así nos proponemos en esta tarea diversas actividades de aprendizaje dirigidas hacia procesos cognitivos que conlleven una buena dosis de abstracción El trabajo sobre nuevos conceptos o el vocabulario nuevo que se haya adquirido debe provocar el aumento significativo de su campo conceptual.

Este tipo de actividad demuestra la doble sabiduría, pues postulan verdades incontrovertibles de la naturaleza, de la siega, de la siembra, etc. y que a la vez se pueden aplicar a la vida y son quizá los más certeros; así podemos ejemplificar éstos: “*Árbol que no se pudo en febrero, tendrá fruto verdadero*”, es decir, que los proyectos que encuentran una dificultad, por grave que sea, y la superan, finalmente dan fruto.

Propuesta de actividad.

Si una de las características en la concepción de las paremias es su lenguaje popular, vulgar o coloquial, la propuesta que lanzamos es la de cambiar este lenguaje por otro claramente antagónico, es decir, busquemos términos sinónimos cultos con la ayuda del diccionario así los transformaremos y sorprenderemos con el resultado obtenido, ya sea por su testimonio lúdico o por el derrotero semántico conseguido. Veamos algunos ejemplos:

“A quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija” “*Quien a ubérrima conífera se adosa óptima umbría le entolda*”.

“A buen hambre no hay pan duro” “*A irresistibles deseos de deglutir bolos alimenticios, no existe más almidonosa panificadora que ocupe elevados lugares*”.

“Ande yo caliente y ríase la gente” “*Trasládeme yo a temperatura debidamente elevada y demuéstreme el vulgo su regocijo*”.

“Al mal tiempo, buena cara” “*A perturbación ciclónica en el seno ambiental, rostro jocundo*”.

“Mas vale pájaro en mano que ciento volando” “*Preferible es bípedo volador en cavidad metacarpiana, que diez al cuadrado surcando las etéreas regiones*”

Propuesta de actividad.

Podemos jugar con los refranes siguiendo los postulados propuestos por la Literatura Potencial, el OuLIPO (Ouvrir de Littérature Potentielle) que se fundó en 1960 en el seno del colegio de la Patafísica, cuya obra es la mejor ilustración que se puede llevar a cabo de la célebre frase de Jarry “Sólo la letra es literatura” que entendemos como

35.- Bertini, G. M. (1969): *El refranero como documento lingüístico cultural entre los siglos XV y XVI en España*. Giapichelli. Torino. Página 75.

36.- *Opus cit.* Página 27.

37.- Calero Fernández, M^a Ángeles (1991): *La imagen de la mujer a través de la tradición paremiológica española (Lengua y Cultura*. Universidad de Barcelona. Barcelona. Página 51.

que la escritura es una combinatoria cuyas posibilidades pueden explorarse, especialmente imponiéndole limitaciones formales y juegos lógicos o tipográficos.

Este juego experimental basado en innovaciones literarias sólidas y brillantes demuestra que la restricción del cromatismo lingüístico literario puede favorecer la capacidad creativa. Nuestra propuesta es la de combinar dos refranes con la finalidad de que aparezca uno nuevo aún más efectivo. Algunos ejemplos pueden ser:

“Caballo regalado vuelve trasquilado”.
“Dime con quien andas y oirás lo que no quieres”.
“Donde fueres te diré quien eres”.
“El dar y el tener no lo firmes sin leer”.
“Hecha la ley dijo muuuu”

Propuesta de actividad.

Renovemos el refranero si no como en su mayor época de apogeo, sí con proverbios que nos hablen del día de hoy. De esta manera la propuesta didáctica sería la invención de paremias sabiendo que tienen que cumplir los condicionantes de su composición como estructura bimembre, rima, musicalidad, y tema de interés más o menos general

“Ojo por ojo, ojo al cuadrado”.
“Sólo quien ha comido ajos, puede darnos una palabra de aliento”.
“A mala hierba, buen herbecida”.
“El amor eterno dura tres meses”.
“Ama al prójimo, siempre y cuando no sea tu mujer”.
“El amor es ciego, pero el matrimonio le restaura la vista”.
“El alcohol produce amnesia y otros males que no recuerdo”.
“El que tiene una tienda, arreglado va con el impuesto de erradicación”.
“El que avisa no es traidor, es tonto”.
“Los niños son la alegría de la casa, hasta que vuelven del colegio”.
“Con amigos así, no necesito enemigos”.
“La curiosidad mata al hombre y embaraza a la mujer”.
“El dinero no da la felicidad, la compra hecha”.

Propuesta de actividad.

El juego con los refranes conocidos es una manera más de incardinarlos en nuestra lengua de la forma más natural, pero en este caso el juego consiste en la deformación, la distorsión de los ya consagrados dándoles un giro copernicano y cuyo fin es un resultado estrambótico y original que a la vez nos permite esbozar una sonrisa. Veamos algu-

nos ejemplos:

“Dime con quien andas y te diré que comes”.
“Al César lo que es del César y adiós muy buenas”
“Más vale pájaro en mano que canario en fotografía”.
“No por mucho más temprano amanece, más madrugá”.
“A quien a buen árbol se arrima, si no le ve nadie se orina”.
“Dios es Dios y no todos están de acuerdo con lo que hace”.
“Cuando el río suena, piedras lleva”.
“El que ríe el último, es el que no ha entendido el chiste”.
“Lo importante no es saber, sino tener el teléfono del que sabe”.
“Es fácil morir por una mujer, lo difícil es vivir con ella”.
“Las batallas contra una mujer son las únicas que se ganan huyendo”.
“Amor, una palabra, cuatro letras, dos idiotas”.

A continuación vamos a proponer una serie de actividades desde la perspectiva de los Objetivos Generales marcados por la reciente Ley para la Educación Primaria³⁸, hemos de dar razones que demuestren que las paremias son perfectamente válidas como materiales susceptibles de ser utilizados en el aula, para lo que podemos seguir los esquemas que nos marcan los *curricula* y así ver si se adaptan a los mínimos propuestos en los mismos.

Refiriéndonos exclusivamente al área de lengua castellana, encontramos en primer lugar los objetivos como capacidades que el alumno debe haber desarrollado, cuando termine la etapa.

Se nos propone en el primero “Participar en diversas situaciones de comunicación, respetando los sentimientos, ideas, opiniones y conocimientos de los demás, y adoptando las reglas básicas de la comunicación oral”. Mucho hemos dicho ya sobre la utilización de la expresión oral en el aula y cómo estamos convencidos de que el tiempo que se le dedica en el horario escolar es menor que el que se debería, en relación con la utilización que en la vida cotidiana se hace de ella y la incidencia de ésta en la persona, tanto desde la perspectiva personal como social, tiene su más correcta utilización. He aquí algunas de las paremias que pueden servir para la primera parte de este objetivo:

“Es más fácil quedarse con un libro que con su contenido”.
“Fruta de sequero, mejor que fruta de riego”.
“Hombre honrado, antes muerto que injuriado”.

En cuanto a la segunda parte, esa tan importante que nos pide que logremos que el

38.- Real Decreto 830/2003 de 23 de junio. B.O.E. número 157 de 2 de julio de 2003.

alumno, cuando termine la Educación Primaria, sea capaz de relacionarse con sus semejantes siguiendo unas determinadas reglas, podríamos utilizar los siguientes:

“A la larga más vale la razón que el cañón”.

“A quien mucho jura, no creerás; que quien más jura, miente más”.

“Hablar sin errar es más difícil que callar”.

En el tercero de ellos, se fija como meta que el alumno ha de comprender mensajes orales y analizarlos con sentido crítico, y desde luego entre las más de doscientas mil paremias las tenemos de muy fácil y de muy difícil comprensión. De las primeras podemos seleccionar las siguientes:

“En cosas de costura más sabe el ama que el cura”.

“En materia de color, el que a cada uno le guste es el mejor”.

“Es más fácil atar que desatar”.

De las segundas podemos tomar las siguientes:

“En el tribunal de Dios, más suele valer el ochavo que el doblón”.

“En fin, más corre un galgo que un mastín; y al cabo del año, más corre un mastín que un galgo”.

“En Salamanca, más vale el maravedí que la blanca”.

Pero, según este tercer objetivo, no sólo han de comprender los textos sino que tienen que saber interpretarlos con actitud crítica y llevarlos a situaciones de la vida real. Gran cantidad de ellos podemos encontrar que pueden valer para esta finalidad, pues habiendo salido normalmente del pueblo llano, las situaciones de incomprensión, xenofobia, desprecio hacia los demás, rencores, etc., están presentes y pueden servir de origen y motivo de traducción a secuencias vitales en el aula. Como los siguientes:

“Fiar de judío es gran desvarío; que cuando mejor te habla, más te engaña”.

“Hija muerta, mejor que hijo”.

“Rica que con pobre casa, un criado más tiene en su casa”.

Quizá el refrán por proceder del núcleo de la sociedad que lo utiliza es el hecho lingüístico que mejor exprese el estado de esa sociedad, sus preocupaciones, sus grandezas y sus miserias, en fin, su condición vital. Baste recordar el uso que de los dichos, sentencias, proverbios y refranes hacía Sancho, paradigma de un determinado *status* social en una época concreta y cómo Cervantes los pone en su boca para reflejar dicha situación. He aquí algunos ejemplos que pueden servir:

“Feílla graciosa más vale que “desaboría” hermosa”.

“Más vale vino de “¡hi de puta!” Que de “¡Santa María!”

“Mejor es “abajarse” que descabezarse”.

El objetivo octavo de la enseñanza de la lengua en la Educación Primaria nos propone que, cuando ésta finalice, el alumno sea capaz de apreciar el valor de los textos literarios, utilizar la lectura como fuente de disfrute e información y considerarla como un medio de aprendizaje y enriquecimiento personal de máxima importancia. Es decir, se trata de ponerlo ante las estructuras lingüísticas y que perciba de la íntima relación existente entre la forma y el contenido y que la más mínima variación en aquella puede significar un gran cambio en ésta. Multitud son los ejemplos que podríamos poner, pero nos limitaremos a escoger algunos de los más significativos:

Sobre antónimos:

“Franca morenura vale más que falsa blancura”.

“La razón no tiene más que un camino, y la sinrazón, veinticinco”.

“Más vale una hora de placer que ciento de pesar, y que mil ducados de nada”.

Sobre palabras homógrafas:

“Más vale de balde hacer, que de balde ser”.

“Más vale vino de “¡hi de puta!” Que de “¡Santa María!”

“Valen más dos capones que dos buenas razones”.

Sobre las concordancias:

“Del can que no ladra, de ése más te guarda”.

“Más vale un no cena que cien Avicena”.

“Trulla la alta, Trulla la baja, Ribagordilla; más puede Trulla que todo Castilla”.

Pero sin duda el objetivo noveno y décimo es el que nos ofrece más posibilidades y donde de forma más clara se puede ver lo positivo de la utilización de los refranes en el aula. Y dicen: “Expresarse por escrito con corrección, cuidando la estructura del texto, los aspectos normativo, la caligrafía, el orden y la limpieza” “Utilizar las destrezas básicas de la lengua (escuchar, hablar, leer, y escribir) como instrumento de aprendizaje para recoger datos, comprender, elaborar y memorizar conceptos de todas las áreas, y expresarlos con iniciativa, responsabilidad y esfuerzo”. Si pensamos que los refranes reflejan de alguna manera la forma de ser de un pueblo, entre ellos los habrá que expresen su parte más noble, lo mejor del mismo; pero sobre todo es a través de ellos por donde aflorarán las bajas pasiones que lo desdoran. El racismo, la misoginia, los prejuicios de todo tipo los podremos encontrar formalizados en los refranes. Motivo y razón de más para ser utilizados en la escuela con profusión y jugar con ellos a fin de que el alumno sepa introducir de motu propio las autocorrecciones pertinentes. Veamos algunos ejemplos.

Feminismo:

“Amarra más pelo de mujer que calabrote de navío”.

“Si quieres tener buen mozo, antes que le nazca el bozo”.

“Una mujer sin dinero cavila más que un ingeniero”.

Deficiencias:

“Si tonto has de ser al fin, más te quiero tonto en romance que en latín”.

“Tres adarmes de buen ingenio valen más que libros cientos”.

“Un hombre inteligente vale más que un millón de imbéciles”.

Machismo:

“Buen caballo, buena espada y buena mujer, ¿qué más puedes apetecer?”

“Un hombre de diez maravedís vale más que una mujer de diez mil”.

“Un hombre de plomo vale más que una mujer de oro”.

Misoginia:

“Antes que Dios se hiciese hombre, el Diablo se había hecho mujer”.

“Cuando la mujer llorare, no se la ha de tener más duelo que a un ganso que anda en el agua en el mes de enero”.

“Vale más ser burra de Ortigosa que mujer de Nieva (Segovia)”

Xenofobia:

“Del gallego, más conseguirás a palos que a ruegos”.

“Más judíos hizo cristianos el tocino y el jamón que la Santa Inquisición”.

“Más valen los Malos de Molina (Guadalajara) que los Buenos de Medina”.

Escatológicos:

“Más valen cagajones fritos que torreznos chiquitos”.

“Mejor es peer que reventar”.

“Pedos y tambores, los que más suenan son los mejores”.

Si hasta aquí hemos visto que las paremias se adaptan perfectamente a los Criterios de Evaluación del tercer Ciclo, podríamos hacer otro tanto con los contenidos en sus tres vertientes de conceptos, procedimientos y actitudes, pero preferimos soslayarlos a fin de no caer en la redundancia y pasar directamente a los criterios de evaluación, entendida ésta como un componente integrado en el proceso enseñanza / aprendizaje de la lengua, pues como escriben Mendoza y sus compañeros “la dificultad de diferenciar los empleos lingüísticos, ya sea como *producciones* ya como *logro de objetivos* en el proceso de aprendizaje, nos muestra las profundas interrelaciones que en nuestra área se producen entre *objeto* y *medio* de aprendizaje”, con lo que terminan por definir la evaluación como “un proceso para detectar y hallar soluciones válidas a las cuestiones problemáticas (eficacia metodológica, dificultades específicas de la materia, deficiencias en el proceso de aprendizaje de los alumnos), mediante el análisis e interpretación planificada y sistemática de los datos obtenidos por la observación, entre-

vistas, controles y pruebas específicas, de manera que se ayude al alumno en el dominio de su capacidad y habilidad para la comunicación”³⁹

Dice el primero de los criterios que, cuando termine el ciclo, el alumno ha de participar en situaciones de comunicación, dirigidas o espontáneas, respetando las normas de la comunicación, turno de palabra, organizar el discurso, escuchar e incorporar las intervenciones de los demás. He aquí algunos motivos que pueden servir para iniciar conversaciones y debates sobre este asunto:

“A las diez en la cama estés; mejor antes que después”.

“A quien mucho jura, no creerás; que quien más jura, miente más”.

“Abogado muy ladino, gusta más de andarse por trochas que por caminos”.

“Habla, boca de tabla; más vale mi culo que toda tu barba”.

“Hablar sin errar es más difícil que callar”.

“Más hiere palabra mala que espada afilada”.

“Más importa convencer que vencer”.

“Más mata lengua afilada que espada acicalada”.

El tercero de los criterios se fija sobre todo en la comprensión global de los textos orales, reconociendo las ideas principales y secundarias e identificando ideas o valores no explícitos, de tal forma que el alumno no sólo ha de ser capaz de comprender los textos orales que se le propongan, sino que ha de tratar de descifrar los aspectos que no aparecen de forma explícita en la linealidad del discurso. He aquí algunos refranes que pueden servir para el caso:

“Abriga más una buena cuesta que una buena manta”.

“Antes cabeza de gato que cola de ratón”.

“Antes tiesto que plato”.

“Caldo de parras, mejor que el de gallina, y de más sustancia”.

“Más vale agua de carne que carne de agua”.

“Más vale mendrugo que tarugo”.

La memorización y reproducción de textos por el alumno es lo que se le pide en el cuarto de los criterios de evaluación. He aquí algunas paremias que pueden servir para tratar el tema:

“Hombre muy parlero no puede ser buen consejero; que el que ha de aconsejar ha de saber más que ha de hablar”.

“Más vale callar lo que se sabe que decir lo que no se sabe”.

“Más vale callar que errar”.

“Más vale el sabio callar que el necio porfiar”.

“Más vale no hablar que comenzar y no acabar”.

“Mejor al hombre has de conocer por su preguntar que por su responder”.

39.- Opus cit. Página 382.

La lectura se tiene que haber conseguido en todas sus dimensiones, cuando acabe el periodo de aprendizaje correspondiente a la Educación Primaria, utilizando para ello las distintas estrategias que caracterizan al buen lector. Tal es la propuesta de evaluación que se realiza en el criterio sexto. He aquí algunas paremias que podemos utilizar para tal fin:

*“Antes echará uvas la higuera que buena amistad la suegra y la nuera”.
 “La memoria más segura lo es menos que la escritura”.
 “La pluma es más desvergonzada que la lengua”.*

“Leer textos de distinto tipo con fluidez” pide el criterio séptimo. Es decir, el alumno tiene que leer sin titubeos ni vacilaciones cualquier texto que se le proponga, de tal forma que esa lectura fluida le lleve a la interpretación correcta del texto. Éstos pudieran servir:

*“Antes que Dios fuese Dios y los peñascos, peñascos, los Quirós eran Quirós y los Velascos, Velascos”.
 “De haré, haré, nunca me pagué; más vale un toma que dos te daré”.*

Con el octavo de los criterios se trata de comprobar si el alumno es capaz no sólo de interpretar determinados textos escritos, sino de captar cuáles son las ideas fundamentales y las accesorias y tratando de descifrar las relaciones que las unen. Incluso ha de ser capaz de discernir algunos aspectos formales que diferencian a unos textos de otros: vocabulario, estructura oracional, tipos de palabras, etc. He aquí algunos refranes que pueden ayudarnos en esa labor:

*“Antes pan que vino, y antes vino que tocino, y antes tocino que lino”.
 “Cada día, un día más, y todo se queda atrás”.
 “Desnudo nací y vestido estoy: más que era soy”.
 “El mejor pienso del caballo es el ojo del amo; y con la cebada que le sobra, fregarle la cola”.*

Además trata de averiguar si en el alumno se ha creado una actitud positiva hacia la lectura y demuestra que tiene un criterio, más o menos formado, sobre el tipo de lectura que le apetece, fundamental y básico si queremos contar el día de mañana con un lector asiduo en el hábito de la lectura.

*“Buen saber vale más que buen nacer”.
 “En Salamanca más vale el maravedí que la blanca”.*

*“Escribe antes que des; recibe antes que escribas”.
 “Más mío es que tuyo el libro que me prestaste: yo lo leí; tú ni lo hojeaste”.
 “Más vale un libro que un amigo: el amigo podrá engañarte; el libro sabrá desengañarte”.*

Con el noveno, se trata de comprobar si el alumno es capaz de leer con frecuencia y por propia iniciativa diferentes textos.

*“-Buenos días, Pero Díaz.
 -Más quisiera mis blanquillas que todos sus buenos días”.
 “Digo, en fin, que más vale buen romance que buen latín”.
 “El hidalgo más quiere andar roto que remendado; el plebeyo prefiere una buena rotura a un mal remiendo”.*

A través del décimo de los criterios, se trata de averiguar si el alumno es capaz de utilizar textos sencillos, recoger información y realizar trabajos. Quizá algunas de las siguientes paremias le ayudarán a conseguirlo:

*“Cosas hay que son mejores para hechas que para dichas”.
 “La mejor librería, la que del dueño no esté vacía”.
 “Mucho más trabajo cuesta hacer un libro que hacer diez hijos”.
 “Por carta de más se peca menos que por carta de menos”.*

El décimo primero de los criterios se fija en la ortografía, que el alumno no sólo ha de conocer sino emplear correctamente y, sobre todo, que se habitúen a acudir a los medios a su alcance, cuando le surjan las correspondientes dudas. He aquí algunos refranes para comentar su ortografía:

*“- Marido cornudo “sodes”.
 “- Mejor es que hinchar odres”.
 “Más “vero” es el vino que el adivino”.
 “Más discurre un “jambreira” que la abogacía entera”.
 “Más guarda un guarda en el bienteveo que cuatro que anden al rodeo”.
 “Más quiero asno que me lleve, que caballo que me “derrueque”.
 “Más vale descosido que “rompido”.
 “Más vale quejoso que “arrepiso”.
 “Ración muy tasada, más aumenta “la” hambre que la aplaca”.*

El criterio décimo segundo trata de constatar si el alumno se ha habituado a elaborar el texto escrito según unas normas medianamente razonables de programación, elaboración y discusión previa a la redacción final. Algunos proverbios como los que

siguen pueden convencerle de ello:

“El pensamiento postrero es más sabio que el primero”.
“Más temo a una peñolada que a una puñalada”.
“Es más fácil quedarse con un libro que con su contenido”.

Si hasta ahora nos habíamos referido a la Educación Primaria, ni decir tiene que el uso de los refranes también es un recurso muy válido para ejemplificar muchas actividades de la Educación Secundaria Obligatoria que es lo que vamos a proponer a continuación y nos basaremos en el Real Decreto 831/2003 de 27 de junio, B.O.E. número 158 de 3 de julio de 2003 en el que se recoge y establece la ordenación general de las enseñanzas comunes de la Educación Secundaria Obligatoria

Es importante constatar la capacidad del educando para relacionar las formas lingüísticas con las diversas situaciones de comunicación habituales en sus producciones, es decir, trataremos de averiguar si ha captado que, entre la forma y el contenido del mensaje, hay una estrechísima conexión como acto de reflexión sobre el uso de la lengua. Que el alumno haya tomado conciencia que con la palabra se puede hacer mucho bien, pero también le puede perjudicar.

“La lengua del mal amigo más corta que cuchillo”.
“Lengua desenfrenada corta más que espada”.
“Más daño hace una mala palabra que una buena lanza”.
“Más daño suele hacer una pluma que una estocada”.
“Más vale resbalar con el pie que con la lengua”.

La Gramática hace su aparición de forma clara ya en los contenidos de los cuatro cursos que abarca la E.S.O., donde se nos pide que el alumno sea capaz de distinguir y conocer los diversos elementos que intervienen en la oración y los criterios que el hablante usa para relacionarlos entre sí al tiempo que le sirva de reflexión sobre un mecanismo que ya utiliza con destreza, pues sabemos que estudiar lengua no es más que pensar sobre su funcionamiento, de tal forma que la labor del docente no ha de ser otra que poner al discente en situación de autorreflexión sobre el uso que hace de ese mecanismo que él domina a fin de llegar al convencimiento de lo necesario que es mejorar su propia expresión, apreciar la expresión correcta de los demás, respetar las normas que los hablantes de una comunidad nos hemos dado e incluso ser competente de vislumbrar la posibilidad de crear belleza a través de una intención estética.

Todo ello ha de ser capaz de verbalizarlo, para lo que el profesor dispone de los correspondientes procedimientos que pone a nuestra disposición la Gramática. El alumno se ha de habituar a observar reflexivamente la lengua que utiliza, así como a iniciarse en la construcción de unos conceptos básicos sobre su funcionamiento y en el aprendizaje de una terminología elemental que le permita discutir algunos problemas

lingüísticos y ordenar las observaciones realizadas. He aquí algunas de las paremias que podemos utilizar para estos fines:

- Aliteraciones:

“Más vale padecer que perecer”.
“Más vale pájaro en mano que ver tres volando”.
“Mejor es ira que risa”.
“Quien ya estaba en el molino, muele antes que su vecino”.

- Ampliación del léxico:

“Chica es mi casilla; pero vale más que toda Castilla”.
“Más cerca está de la carne la camisa que el jubón”.
“Más vale pan duro que tierno hallullo”.

- Antónimos:

“Franca morenura vale más que falsa blancura”.
“La prosperidad turba al bueno más que la adversidad”.
“La razón no tiene más que un camino, y la sinrazón, veinticinco”.
“Más vale una hora de placer que ciento de pesar, y que mil ducados de deuda”.
 - Contradictorios:
“La iglesia a diez pasos y a doscientos la taberna, más cerca está la taberna que la iglesia”.
“Más vale un enemigo discreto que un amigo necio”.

- Contrarios:

“Antes huir que morir”.
“Antes huirás del terrón que del señor”.
“Más vale ser cabeza de víbora que cola de sardina”.
“Más vale ser cola de sardina que cabeza de víbora”.
“No me da más comer para beber que beber para comer”.

- Creación de palabras:

“Más vale “cosueña” que “hileña”.
“Más vale Duranda que Miranda”.
“Más vale un hombre “braciarremangado” que diez “bracicruzados”.

- Elipsis:

“La libertad y la salud valen más que el Perú”.
“Más vale una cuarta de buen paño que dos varas del malo”.
“Más vale una hora codiciosa que ciento perezosa”.

- Escatológicos:

“Más vale cagajón de borrico que bendición de obispo”.
“Más valen cagajones fritos que torreznos chiquitos”.
“Mejor es peer que reventar”.
“Pedos y tambores, los que más suenan son los mejores”.

- Estilo directo:

“Le dijo el olfato al paladar: “Más vale mi oler que tu gustar”. Y el paladar al olfato: “Echa tu oler en el plato”.
“- Levanta, Pelayo, y serás bueno.
“- Más quiero ser malo y estarme quedo”.
“- Levántate, Pedro, y serás bueno.
“- Más quiero estar acostado y no serlo”.
“- Maestre Juan, ¿queréis beber?
“- Antes me haréis placer”.
“- Dad acá un maravedí.
“- Muchas gracias que ya bebí”.

- Falta de concordancia:

“Del can que no ladra, de ése más te guarda”.
“Más vale un no cena que cien Avicenas”.
“Trulla la alta, Trulla la baja, Ribagordilla; más puede Trulla que todo Casti-lla”.

- Familia de animales:

“Más vale perro vivo que león muerto”.
“Más vale un conejo que diez doctores viejos”.
“Más vale un asno que me lleva que un caballo que me echa”.
“Tirano por tirano, más vale el león que no el marrano”.

- Familia de alimentos:

“Más vale pájaro en la barriga que ciento en la liga”.
“Más vale pan y nueces que amor mil veces”.
“Pan de centeno, antes comido que en el seno”.
“Vale más un pimienta regalado que todo el huerto regado”.

- Familia de instrumentos musicales:

“Más vale ser rabel o vihuela que santo de Garavayuela”.
“Más vale un gusto que cien panderos”.
“Más vale una voz ronca que cien panderos”.

- Familia de monedas:

“En Salamanca, más vale el maravedí que la blanca”.

“Más vale meaja de rey que doblón de señor”.
“Un hombre de diez maravedís, vale más que una mujer de diez mil”.

- Familia de las medidas:

“En ocasiones, más vale una onza que tres cuarterones.”
“Más corre que el peso onza de quijada que arrelde de espada.”
“Más vale onza de juicio que quintal de talento.”

- Hipérbole:

“Antes que dios fuese Dios y los peñascos, peñascos, los Quirós eran Quirós y los Velascos, Velascos”.
“La mejor tierra de España, la que el Betis baña; de cuanto el Betis rodea, lo que la Giralda otea”.
“Mal por mal, mejor está mi Pascual, que, al fin, está cara al sol”.

- Palabras homógrafas:

“Más vale de balde hacer, que de balde ser”.
“Más vale vino de “¡hi de puta!” que de “¡Santa María!”.
“Valen más dos capones que dos buenas razones”.

- Interpretación de refranes:

“Al cabo del año, más come el muerto que el sano.”
“Aquí yace Juan el español que, estando bueno, quiso estar mejor”.

- Juegos de palabras:

“Más amigos tiene Tomasa que Daza”.
“Más hombres mataron nalgadas que cabalgadas”.
“Más vale pensar y hablar que no hablar y luego pensar”.
“Más vale sacar del humo llama que no de la llama humo”.

- Licencias:

“Mejor es de mío que de mi tío”.

- Metáforas:

“Más vale rato apresado que día engorrado”.
“Medíos vos antes que os midan”.

- Ortografía antigua:

“Condición es de los hombres juzgar mejor de las cosas ajenas que de las pro-pias “mesmas”.
“El premio, vale más “merecello” que “tenello”.

“Lo que me ha de reñir por la mentira rñámelo por la verdad, que más vale “decilla” y confesar”.

“Más hay en la almádana que “hacella” y “horadalla”.

“Más leve es padecer el daño que “esperallo”.

“Más vale un gusto que cien panderos”.

“Más valen “meajas” de rey que zatico de caballero”.

- Pareados:

“Lo que mejora a Ramiro, a Juan le sienta como un tiro”.

“Más alimenta el pan casero que el que vende el panadero”.

- Vulgarismos:

“El caballo mejor alimentado es el que “derrueca” a su amo”.

“El día que “masó”, ¡qué día pasó! Pues el día que voy a lavar, no te lo puedo contar”.

“El ratón que no tiene más que un agujero, presto llega al “moridero”.

“Feílla graciosa más vale que “desaboría” hermosa”.

“Más “vero” es el vino que el adivino”.

“Más discurre un “jambreira” que la abogacía entera”.

“Más gana una mujer “pieceando” que un par de mulas labrando”.

“Más vale una “hartá” que cien “hambrás”.

“Más vale vino de “¡hi de puta!” que de “¡Santa María!”.

“Mejor es “abajarse” que descabezarse”.

Entre los criterios de evaluación de 4º de la E.S.O. podemos leer “Sintetizar oralmente el sentido global de textos escritos, de diferente tipo y distinto nivel de formalización, identificar sus intenciones, diferenciar las ideas principales y secundarias, reconocer posibles incoherencias o ambigüedades en el contenido y aportar una opinión personal.”

Que el alumno sea capaz de utilizar el mecanismo de la lengua teniendo en cuenta la actitud crítica ante los mensajes recibidos, le debe servir para alertarle que su uso puede entrañar en sí mismo una carga de discriminación sexual, religiosa, intelectual, etc. He aquí algunas paremias que lo confirman⁴⁰:

“Antes marrano que murciano”.

“Antes moro que gallego.”

“De Antequera, ni mujer ni montera; y si algo ha de ser, más vale montera que

40.- Algunas de las siguientes paremias no tienen cabida en una comunidad como la nuestra, sin embargo son expresiones salidas del seno del pueblo en momentos pasados, que demuestran que hubo un tiempo en el que la sociedad española pensó de esta manera.

mujer.”

“Del gallego, más conseguirás a palos que a ruegos”.

“El mejor linaje, el que tiene menos mujeres.”

“En la mujer es más fácil la ejecución que la resolución”.

“Fiar de judío es gran desvarío; que cuando mejor te habla, más te engaña”.

“Hija muerta, mejor que hijo”.

“Los de Bollullos gustan más de lo ajeno que de lo suyo: uno que mi capa vio, mientras que yo dormía me la quitó”.

“Más vale culo de herrero que barba de escudero”.

“Más vale pelear con una fiera que sufrir mujer vocinglera”.

“Más vale tratar con el tonto que con el medio tonto”.

“Puro, melón y mujer, más vale acertar que escoger.”

“Un hombre inteligente vale más que un millón de imbéciles”.

Dicen los criterios de evaluación de 4º de la E.S.O:

10. Reconocer las diferentes unidades de la lengua, sus combinaciones y, en su caso, la relación entre ellas y sus significados y ser capaz de utilizarlos en el uso oral y escrito del español.
11. Identificar y localizar las lenguas constitucionales y las grandes variedades dialectales de España.
12. Identificar algunos rasgos lingüísticos propios de distintos usos sociales de la lengua mediante la observación directa y la comprobación de producciones diversas.

Que el alumno sepa apreciar las diferencias entre las distintas culturas a través de las realizaciones lingüísticas, redundará en la eliminación de prejuicios y estereotipos que supongan una desvalorización hacia ciertas variedades lingüísticas. Para tal fin podrían servir paremias del siguiente tipo:

“Más aprovecha mi germanía que vuestra filosofía”.

“Más bien se conoce a los hombres por las palabras que por los hechos”.

“Más judíos hizo cristianos el tocino y el jamón que la Santa Inquisición”.

Podríamos seguir desarrollando en su totalidad la ley de Calidad de la Educación Secundaria, pero nos parece que estas pautas marcadas son suficientes para constatar el uso del refrán como herramienta didáctica y verificar que es un elemento sólido a la vez que pragmático.

A modo de epílogo y si no queremos que los refranes se pierdan en el olvido y no queden relegados a los libros perdiendo la frescura que los vio nacer en la oralidad, promulguemos este refrán en nuestros centros educativos *“El arbolito desde pequeñi-*

to”, pero tampoco podemos olvidar que:

“Sermón, discurso y visita media horita”.
“Largos sermones más mueven culos que corazones”.
“En tiempos de sandías cortas han de ser las homilías”.

La recogida de cuentos populares como fuente de actividades escolares en Educación Secundaria

Juan Rodríguez Pastor

I.E.S. “Benazaire”

Los cuentos populares constituyen una de las modalidades más conocidas y atractivas de la literatura de tradición oral.

Como cualquier otra modalidad de esta literatura, encontramos dificultades para su definición. Aunando las definiciones de autores como Rodríguez Almodóvar o Julio Camarena, podemos decir que los cuentos populares son relatos de tradición oral, en prosa, preferentemente cortos, que narran sucesos ficticios y que varían continuamente.

El origen de los cuentos y las analogías existentes entre cuentos de culturas muy distintas y distantes, también siguen siendo problemas sin resolver. Para los alumnos extremeños, sin embargo, la extensión geográfica de los cuentos puede resultar muy importante desde el punto de vista didáctico, pues puede ayudarles a distinguir las diferentes variedades del español y del habla extremeña.

Lo que resulta claro es que los cuentos siguen hoy vivos en la tradición oral, y este hecho presupone que siguen desempeñando alguna función en la sociedad. La función más importante parece ser la de entretener a niños y/o adultos; pero, a la vez, continúan “conservando el carácter de transmisores de cultura, que fue su razón primera de existir” (Gil, 1982). Así, el cuento promueve diversos mensajes sobre la sociedad, la familia, la justicia, etc.

LA CLASIFICACIÓN DE LOS CUENTOS POPULARES

Dado que los cuentos populares presentan una extraordinaria variedad, la única forma de poder estudiarlos es ordenarlos previamente, agrupándolos por elementos comunes.

to”, pero tampoco podemos olvidar que:

“Sermón, discurso y visita media horita”.
“Largos sermones más mueven culos que corazones”.
“En tiempos de sandías cortas han de ser las homilías”.

La recogida de cuentos populares como fuente de actividades escolares en Educación Secundaria

Juan Rodríguez Pastor

I.E.S. “Benazaire”

Los cuentos populares constituyen una de las modalidades más conocidas y atractivas de la literatura de tradición oral.

Como cualquier otra modalidad de esta literatura, encontramos dificultades para su definición. Aunando las definiciones de autores como Rodríguez Almodóvar o Julio Camarena, podemos decir que los cuentos populares son relatos de tradición oral, en prosa, preferentemente cortos, que narran sucesos ficticios y que varían continuamente.

El origen de los cuentos y las analogías existentes entre cuentos de culturas muy distintas y distantes, también siguen siendo problemas sin resolver. Para los alumnos extremeños, sin embargo, la extensión geográfica de los cuentos puede resultar muy importante desde el punto de vista didáctico, pues puede ayudarles a distinguir las diferentes variedades del español y del habla extremeña.

Lo que resulta claro es que los cuentos siguen hoy vivos en la tradición oral, y este hecho presupone que siguen desempeñando alguna función en la sociedad. La función más importante parece ser la de entretener a niños y/o adultos; pero, a la vez, continúan “conservando el carácter de transmisores de cultura, que fue su razón primera de existir” (Gil, 1982). Así, el cuento promueve diversos mensajes sobre la sociedad, la familia, la justicia, etc.

LA CLASIFICACIÓN DE LOS CUENTOS POPULARES

Dado que los cuentos populares presentan una extraordinaria variedad, la única forma de poder estudiarlos es ordenarlos previamente, agrupándolos por elementos comunes.

Sin embargo, no es fácil clasificar los cuentos populares. Como señalan Nuria Ventura y Teresa Durán: “una clasificación de cuentos es una operación subjetiva que se realiza sobre un material huido, frágil y extraordinariamente vital. Por otro lado, la extraordinaria vastitud del material y su multiformidad no ayudan en absoluto a poder hacer la tarea de clasificación con un mínimo de rigor”.

Una clasificación muy sencilla es, por ejemplo, la que sigue Rodríguez Almodóvar, al dividir los cuentos en tres grupos: maravillosos o de encantamiento, de costumbres y de animales. Normalmente vienen mereciendo una mayor atención los denominados cuentos maravillosos (los cuentos propiamente dichos, según quiere Vladimir Propp). Suelen incluirse en este tipo todos aquellos cuentos en los que aparecen personajes o hechos extraordinarios o sobrenaturales.

Rodríguez Almodóvar cree preferible no descender a cuentos concretos sino a tipos o a ciclos de cuentos, agrupados según sus elementos narrativos esenciales. Por ejemplo, en el catálogo de los cuentos maravillosos incluye los de “Blancaflor”, “Juan el Oso”, “El príncipe encantado”, “La princesa encantada”, “La princesa y el pastor”, “Las tres maravillas del mundo”, “La niña perseguida”, “Los niños valientes”, “El muerto agradecido”, “Seres mitológicos”, “La ambición castigada” y “La muerte”.

En los cuentos de costumbres incluye “Niños en peligro”, “Pícaros, pobres y ricos”, “Mujeres difíciles”, “Cuentos de tontos”, “Cuentos de miedo” y “Príncipes raros y rarezas de príncipes”.

Finalmente, en los cuentos de animales incluye “Correrías del lobo y la zorra”, “Andanzas y desventuras de la zorra”, “Andanzas y desventuras del lobo”, “Los animales y el hombre” y “Acumulativos y disparatados”.

Otros criterios para la clasificación de los cuentos, atendiendo solo al cuento infantil, puede ser la clasificación según la edad de los niños. Ana Pelegrín, por ejemplo, distingue los siguientes tipos de cuentos de tradición oral para niños:

- a) Cuentos de fórmula (de 2 a 5 años): Cuentos mínimos. Cuentos de nunca acabar. Cuentos acumulativos y de encadenamiento.
- b) Cuentos de animales (de 4 a 7 años): Animales salvajes. Animales salvajes y animales domésticos. El hombre y los animales salvajes. Animales domésticos. Pájaros, peces, otros animales.
- c) Cuentos maravillosos (de 5 a 7 años): Cuentos mágicos. Adversarios sobrenaturales. Esposa o esposo encantados. Tareas sobrehumanas. Protectores-ayudantes. Objetos mágicos.

Algunos autores, como Nuria Ventura y Teresa Durán, proponen una clasificación geográfica-temática. Así, reconociendo la dificultad que entraña, distinguen varias áreas geográficas: la nórdica, la anglosajona, la mediterránea, la oriental, la sudamericana y la norteamericana.

Esta dificultad de clasificar los cuentos condujo en 1928 al folclorista ruso Vladimir Propp a buscar una clasificación basada en su composición morfológica. Con su obra *Morfología del cuento*, Propp abrió nuevas perspectivas en el estudio de los cuentos populares, especialmente los maravillosos. A partir de distintos relatos, Propp observó que en ellos existía una serie de valores variables (por ejemplo, el nombre de los personajes, sus atributos...); pero, otros valores eran constantes, no cambiaban. Eran las acciones de los personajes, es decir, sus funciones.

Así, Propp descubrió que en los cuentos maravillosos se repetían siempre las mismas funciones. El número de funciones es limitado, asciende a un total de treinta y una: carencia, alejamiento, prohibición, engaño, fechoría, partida, recepción del objeto mágico, viaje, combate, victoria, reparación de la carencia, regreso del héroe, castigo, matrimonio...

Propp entiende por “función” una acción significativa; es decir, que provoca o cierra otra acción. Todas estas funciones no siempre se hallan presentes en un relato, pero el orden en que aparecen es siempre el mismo. La única imprescindible es la carencia o fechoría iniciales.

Los estudios de Propp fueron el punto de partida para el análisis estructural de los cuentos maravillosos; pero, no son totalmente válidos para la morfología de los demás tipos de cuentos. Por eso, para ordenar la gran cantidad de cuentos recogidos en todo el mundo, se sigue recurriendo a los catálogos internacionales de tipos, como el índice de Antti Aarne (1910), traducido al inglés y ampliado por Stith Thompson en 1928.

Los “tipos” son cuentos tradicionales que tienen una existencia independiente. Siguiendo este criterio, Aarne-Thompson ordenaron los diversos tipos por subgéneros y temas, y a cada uno de ellos le asignaron un número-índice, resultando el siguiente cuadro clasificatorio.

I. CUENTOS DE ANIMALES

- 1-99 Animales salvajes
- 100-149 Animales salvajes y animales domésticos
- 150-199 El hombre y los animales salvajes
- 200-219 Animales domésticos
- 220-249 Pájaros
- 250-274 Peces
- 275-299 Otros animales y objetos

II. CUENTOS FOLKLÓRICOS ORDINARIOS

- 300-749 A. Cuentos de magia
- 300-399 Adversarios sobrenaturales
- 400-459 Esposo(a) u otro pariente sobrenatural o encantado
- 460-499 Tareas sobrenaturales
- 500-559 Ayudantes sobrenaturales

- 560-649 Objetos mágicos
- 650-699 Poder o conocimiento sobrenatural
- 700-749 Otros cuentos de lo sobrenatural
- 750-849 B. Cuentos religiosos
- 850-999 C. Novelas (Cuentos románticos)
- 1000-1199 D. Cuentos del ogro estúpido

III. CHISTES Y ANÉCDOTAS

- 1200-1349 Cuentos acerca de tontos
- 1350-1439 Cuentos acerca de matrimonios
- 1440-1524 Cuentos acerca de una mujer (muchacha)
- 1525-1874 Cuentos acerca de un hombre (muchacho)
- 1525-1639 El hombre listo
- 1640-1674 Accidentes afortunados
- 1675-1724 El hombre estúpido
- 1725-1849 Chistes acerca de clérigos y órdenes religiosas
- 1850-1874 Anécdotas acerca de otros grupos de personas
- 1875-1999 Cuentos de mentiras

IV. CUENTOS DE FÓRMULA

- 2000-2199 Cuentos acumulativos
- 2200-2249 Cuentos con trampa
- 2300-2399 Otros cuentos de fórmula

V. CUENTOS NO CLASIFICADOS

- 2400-2499 Cuentos no clasificados

Unos años después, en 1930, fue Ralph S. Boggs quien preparó el repertorio español de tipos. El índice de Boggs permite comprobar que gran parte del repertorio español, especialmente en los cuentos maravillosos, es semejante al de otros países, no solo europeos.

De todos modos, como los índices de Aarne-Thompson y de Boggs apenas llegaron a ser conocidos en España, en los últimos años y para llenar este vacío, Julio Camarena y Maxime Chevalier han publicando los catálogos tipológicos de los cuentos maravillosos (1995-) y de los cuentos de animales (1997), con todos los argumentos cuentísticos de los que actualmente se tiene constancia en la tradición oral española.

LAS COLECCIONES EXTREMEÑAS DE CUENTOS POPULARES

Extremadura es, por lo que se refiere a los cuentos, una de las regiones mejor conocidas. El primer gran recopilador de cuentos fue Sergio Hernández de Soto; pero, antes

también es posible encontrar algunos ejemplos de cuentos populares en autores como Correas o Zapata.

Gonzalo **Correas**, por ejemplo, recogió en el siglo XVII medio centenar de cuentecillos folklóricos en su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. He aquí un ejemplo: “*Canta, zurrón, canta, si no, darte he una puñada*. El cuento que fingen es que un romero traía un gran zurrón, y decía que le haría cantar por sacar mucho con la invención, y era que llevaba dentro un muchacho que cantaba en diciéndole esto” (1992, pág. 105)

Pero es en el último tercio del siglo XIX cuando, con el surgimiento de las sociedades de folklore, la recopilación de cuentos populares alcanza un punto culminante en nuestra región. Así, casi todos los recopiladores estarán relacionados con estas sociedades. Es el caso de Vicente Barrantes, Romero y Espinosa, Ramón Martínez, Cipriana Álvarez Durán y, sobre todo, Hernández de Soto.

Hernández de Soto fue el primer gran recopilador de cuentos extremeños con sus *Cuentos populares de Extremadura* (1886). Nació este folklorista en Zafra, en 1845. Su vida transcurrió entre Zafra, Sevilla y Villafranca de los Barros.

En 1885, Hernández de Soto había reunido ya unos ciento setenta cuentos. Su idea era publicarlos en cuatro o cinco tomos; los dos primeros dedicados a los cuentos de encantamiento, y los otros a los de adivinanzas, supersticiones, animales, chascarillos, etc. (págs. 20-21). Sin embargo, al final, la colección se vio reducida a un único tomo, porque la *Biblioteca* dejó de publicarse en 1886.

De todos modos este único tomo, con sus veintiséis cuentos maravillosos, es todo un hito, cuya reedición parece ya necesaria. Los cuentos están recogidos en la provincia de Badajoz, principalmente en Zafra y Alange. Son cuentos como, por ejemplo:

- a) *La palomita* (núm. 1, procedente de Zafra). Refiere el conocido tema de la negra y la paloma, dentro del ciclo de “La princesa encantada”.
- b) *El mágico Palermo* (núm. 4, Alange). Recoge el conocido tema de “Blancaflor, la hija del Diablo”. Es un cuento del tipo “La muchacha como ayudante en la fuga del héroe” más “La novia olvidada”.
- c) *Hierro, Plomo y Acero* (núm. 22, Alange). Así se llaman los tres perros que ayudan al protagonista a matar la serpiente de siete cabezas. Es un cuento del tipo “El dragón de las siete cabezas”.
- d) Los dos hermanos (núm. 24, Zafra). Cuento del tipo “La bruja arrojada a su propio horno”.

Con el final del siglo XIX la actividad de las sociedades de folklore se irá debilitando hasta desaparecer por completo. Así pues, habrá que esperar unas décadas, hasta 1920, para encontrar otra gran recopilación de cuentos, los *Cuentos populares españoles, recogidos de la tradición oral de España*. Esta obra fue publicada por **Aurelio M. Espinosa** en tres volúmenes, entre 1923 y 1926, por la Universidad californiana de Stanford y, más tarde, en Madrid, entre 1946 y 1947.

Espinosa recoge 280 versiones de cuentos; pero, como el autor no visitó Extremadura, solo aparecen ocho cuentos extremeños, narrados por un informante de Jaraíz de la Vera (Cáceres). Son cuentos como “Los tres trajes” (del tipo “La Cenicienta”) o “La ahijada de san Pedro” (cuento del tipo “La doncella disfrazada de varón y la reina calumniadora” que, según Espinosa, es una versión preciosa y rarísima en otras partes de Europa, por lo que “es uno de los cuentos más interesantes de nuestra colección”).

En 1944 encontramos el segundo hito en la tarea de recopilación de cuentos populares extremeños: Marciano **Curiel Merchán** y sus *Cuentos extremeños*. Es la más extensa recopilación de cuentos extremeños. Está formada por 144 cuentos de muy diversa condición, con retoques literarios y en ocasiones incluso con moraleja.

Estos retoques y la moraleja que añade Curiel a la mayoría de los cuentos merman la calidad de la recopilación, excepto en los últimos cuentos (por ej., “El cabreru ton-tu”), que fueron recogidos con mayor fidelidad.

Como Curiel era natural de Madroñera, localidad cercana a Trujillo, la mayoría de los cuentos se localizan en estas dos localidades cacereñas. La obra de Curiel ha sido reeditada en 1987 por la Editora Regional.

En la recopilación de Curiel aparecen muchos cuentos maravillosos (“La flor de Lili-lón”, “Juanito el Oso”, “Las tres naranjitas de amor”, etc.), cuentos de animales (“El gallo y el medio real”, “La zorra y las sardinas”, “El pobre lobo”, etc.) y cuentos costumbristas (“El tonto de Garciaz”, “El cabrero de Villamesías”, “Las peras del cura”, etc.)

Menos conocida es una pequeña recopilación de Moisés **Marcos de Sande** (1947), formada por once cuentos populares recogidos en Garrovillas (Cáceres). Esta colección presenta un valor añadido, ya que, por primera vez, todos los cuentos están transcritos fielmente, con un intento de transcripción fonética. El hecho puede comprobarse simplemente en los títulos: “El bali”, “El labraol y suh hijuh”, “Benininu”, etc.

En los últimos años, otro maestro, **Pedro Montero**, se ha acercado a los cuentos populares, centrándose en un gran núcleo urbano, como es Badajoz capital. Allí, Montero realizó un estudio en los años ochenta sobre el estado actual de los cuentos populares extremeños en los distintos barrios de Badajoz. Fruto de este trabajo fue su libro *Los cuentos populares extremeños en la escuela* (1988).

Este libro se divide en tres partes: en una se ocupa de los principios pedagógicos, metodología, guía para la recogida de cuentos, etc.; en otra ofrece diversos recursos didácticos y sugerencias para utilizar los cuentos en la escuela; y en otra parte presenta treinta y cinco cuentos: “La flor de la Lilá” (Badajoz), “Los niños perdidos” (Oliva de la Frontera), “Periquito y Mariquita” (Feria), “Garbancito” (Badajoz), etc.

Y finalmente tenemos que referirnos a nuestra propia labor recolectora. En 1990 vieron la luz los *Cuentos populares extremeños y andaluces*, recopilación realizada por más de medio centenar de alumnos y profesores del Instituto de Fregenal de la Sierra (Badajoz), bajo nuestra coordinación. Los cuentos se transcribieron fielmente, a partir de las cintas magnetofónicas, lo que conlleva que su lectura no sea fácil para el lector medio.

De los 115 cuentos que forman esta colección, 72 se recogieron en las localidades del sur de Badajoz: Fregenal de la Sierra, Fuentes de León, Higuera la Real, Bodonal de la Sierra, etc.; el resto se recogieron en localidades del norte de Huelva: Cumbres Mayores, Arroyomolinos de León y Encinasola.

En 1997 volvimos a coordinar otro libro, *Cuentos extremeños maravillosos y de encantamiento*. Se transcriben en esta obra 37 cuentos, recogidos principalmente en la provincia de Badajoz. Este libro se volvió a reeditar en 1998, 1999 y, por cuarta vez, en 2001. Este hecho influyó decisivamente para que el Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz se decidiera a continuar publicando colecciones de cuentos.

Así, en el año 2000, aparecieron los *Cuentos extremeños de animales*, colección de 115 cuentos, aunque 18 de ellos reproducen los ya publicados por Aurelio M. Espinosa, Leite de Vasconcellos, Pilar García de Diego, etc.

Al año siguiente, en el 2001, apareció una tercera colección, los *Cuentos extremeños obscenos y anticlericales*, donde recogimos 200 cuentos: 103 obscenos y 97 de curas y asuntos religiosos.

Los obscenos tienen como temas los típicos infantiles del “pedo, pis, caca” y otros más subidos de tono, referidos a temas sexuales. Los cuentos anticlericales se denominan así porque sus protagonistas son gentes del clero: curas, frailes, monjas...; pero, en realidad no son inmorales ni nada parecido.

Finalmente, al año siguiente, en el 2002, apareció el cuarto y último libro de esta colección de cuentos populares, los *Cuentos extremeños costumbristas*, con otros doscientos cuentos.

No faltan algunas pequeñas colecciones de cuentos publicadas en artículos de revistas. Es el caso de autores como Araceli Bravo Yuste, Manuela Cantonero, Pilar Durán, Juan José Arias, Eugenio López Cano, etc.

Desgraciadamente hay también estupendas recopilaciones de cuentos extremeños que aún no han podido ver la luz. Por ejemplo, Félix Barroso, Antonio Lorenzo Vélez y José Luis Puerto han ido preparando en los últimos años una serie de volúmenes sobre las tradiciones orales de Las Hurdes. En el caso de los cuentos tienen previsto publicar, si consiguen el apoyo suficiente, al menos dos volúmenes, lo que hará que esta colección se convierta en una de las más amplias realizada en una sola comarca.

Señalemos también que, en la parte teórica, contamos con dos tesis doctorales referidas a los cuentos extremeños, las de los profesores Eloy Martos y Enrique Barcia. Este último defendió en 1999, en la Universidad de Extremadura, la tesis doctoral titulada “Los cuentos populares extremeños. Su utilización didáctica en Educación Infantil y Primaria”. En esta obra, por ahora inédita, analiza los cuentos de Hernández de Soto, Curiel Merchán, Marcos de Sande, Pedro Montero, etc.

En definitiva, la tradición cuentística extremeña tuvo un inicio espectacular, a fines del siglo XIX, con el auge de las sociedades de folklore y, principalmente, con la figura de Hernández de Soto. Tras este importante inicio del interés por la recogida y estudio de los cuentos populares, nos encontramos con una larga etapa, de 1886 a 1944, en

la que apenas hallamos recolectores interesados en los materiales de la tradición cuentística. El interés renace, a mediados del siglo XX, con Curiel Merchán y Marcos de Sande, y se mantiene actualmente con Pedro Montero y Juan Rodríguez.

Estos altibajos en la labor recopiladora no impiden, sin embargo, que la tradición cuentística extremeña, como señalamos al principio, siga siendo en nuestro país una de las mejor conocidas.

TÉCNICAS PARA LA RECOGIDA DE LOS CUENTOS POPULARES

Sobre las técnicas utilizadas por los recolectores para la transcripción de los cuentos populares hemos de hacer algunas puntualizaciones.

Hernández de Soto, el primer gran recopilador de cuentos extremeños, en una breve introducción al cuento de “Los tres claveles”, señala que su intención no es inventar cuentos, sino copiarlos: “Vamos, pues, solamente a tomarnos el trabajo de repetir el cuento tal como lo hemos oído: bueno o malo, no queremos atribuirnos su paternidad. Su construcción, su forma, es propiedad exclusiva del pueblo que le ha dado vida”.

Siguiendo los consejos de “los hombres más eminentes que en Europa cultivan estos estudios”, considera Hernández de Soto que “deber es de todo el que a recoger estos asuntos se dedique, copiarlos y presentarlos con la mayor fidelidad posible. Así nosotros, ajustándonos estrictamente a estas reglas establecidas y tratándose de un cuento esencialmente popular, nos limitamos a dar una reproducción del cuento conforme a la audición oral con sus repeticiones, sus vicios de pronunciación, y demás incorrecciones propias del lenguaje del pueblo”.

Sin embargo, aunque Hernández de Soto recoge los cuentos de forma fidedigna, no realiza lo que hoy entendemos por transcripción literal ni fonética. Por ejemplo, apenas llega a transcribir literalmente, marcándolas en bastardilla, una docena de palabras propias del habla popular en el cuento “Las tres naranjas de un salto”. En otros cuentos, como “El príncipe oso”, “Los tres leones” o “El papagayo blanco”, no aparece ninguna palabra marcada.

La razón principal para estas correcciones es que los recolectores de cuentos de final del siglo XIX no se plantean la transcripción literal como fundamento para la fidelidad al texto. Su interés se centra sobre todo en respetar fielmente el argumento, la narración. Para ellos, corregir los vulgarismos, verter las formas propias de la expresión oral a las formas de la escritura, no representa ninguna traición a la fidelidad del texto. Así lo podemos comprobar también en otros recolectores de cuentos: Cipriana Álvarez (quien señalaba que su labor consistía en “reducir a la escritura” el cuento popular), Machado y Álvarez, etc.

Como ejemplo de transcripción literal en esta época apenas hallamos un cuento, el de “Los lisiados”, cuento popular recogido en Burguillos por Ramón Martínez, y publicado en la revista frexnense; pero, este cuento no se transcribe tanto con un fin mera-

mente recolector sino con un fin lingüístico, como apoyo para los estudios del habla popular.

Que este tipo de transcripción fonética no interesa a los recolectores de cuentos es evidente. El propio Machado se apresura a criticarlo desde las páginas de la revista andaluza: “Toma parte el citado R. Martínez con un gracioso y profundo cuento popular titulado “Los lisiados”, escrito en dialecto extremeño, cuento que recuerda los muy interesantes publicados por Rodríguez Marín, y que como aquellos, a nosotros se nos antoja levemente exagerado en la acentuación de los fenómenos fonéticos que consigna” (*El Folk-Lore Andaluz*, pág. 475).

No olvidemos también que la corrección de estilo en los cuentos populares es norma muy generalizada. Por ejemplo, algunos años después, en 1925, Aurelio de Llano, en la introducción de sus “Cuentos asturianos”, señala: “Transcribo los cuentos con la mayor fidelidad posible, sin más que perfilar muy ligerísimamente la tosquedad de sus líneas externas, respetando a veces incluso incorrecciones gramaticales” (pág. 10).

De igual modo, a principios del siglo XX, los escasos recopiladores (García-Plata, Roso de Luna...) transcriben los cuentos lo más fielmente posible; pero, sin mantenerse fieles al habla popular, sin hacerlo al pie de la letra. Todo lo más, se limitan a mantener, subrayándola, alguna que otra palabra vulgar o dialectal.

Así, únicamente hallamos un cuento recogido con un intento de transcripción fonética, el de “El Ratoncito Pérez”, recogido por García-Plata de Osma. Pero nuevamente encontramos que este tipo de transcripción no obedece a un fin meramente recolector. García-Plata no recoge el cuento por el propio valor del cuento en sí, sino para recoger y mostrar el lenguaje infantil, como si se tratase de una “rima infantil” semejante a las muchas que publicó.

A mediados del siglo XX encontramos a Curiel Merchán, el segundo hito en la recopilación de cuentos extremeños. Sobre él señala María José Vega: “Curiel no transcribe literalmente y no sólo porque carezca de medios técnicos para ello. En 1944 no es raro que, estilísticamente, los recolectores sean “infieles” a las palabras del informante [...]. Don Marciano Curiel opta [...] por reescribir los textos: de este modo, el contenido del cuento oral está presente, pero la formulación retórica propia de la oralidad ha sido “adecuada” a la escritura” (pág. 26-27)

El autor que rompe con esta tendencia es Marcos de Sande (1947). En su pequeña colección, todos los cuentos, recogidos en Garrovillas (Cáceres), están transcritos fielmente, con un intento de transcripción fonética que se puede comprobar incluso en los títulos.

Y es que, en realidad, el problema de la presentación por escrito de los cuentos no tiene fácil solución. Nosotros siempre seremos partidarios de presentarlos fielmente, incluso con un intento de escritura fonética, como hicimos en nuestros *Cuentos populares extremeños y andaluces* (1990). Somos conscientes, sin embargo, de que los textos así presentados son difíciles para algunos lectores, además de una traba para conseguir su publicación.

Por estas razones, tuvimos que modificar nuestros criterios en las posteriores colecciones de cuentos (1997, 2000, 2001 y 2002). En ellas nos hemos mantenido fieles a los textos; pero, a la vez, hemos intentado facilitar la lectura de los mismos. Para ello, hemos eliminado algunas repeticiones e incongruencias, hemos normalizado muchos fenómenos de fonética sintáctica y muchos vulgarismos. Únicamente nos hemos permitido resaltar en cursiva los dialectalismos y algunos ejemplos de vulgarismos (*lamber, vidos, vosotros, jormiga, esparda, etc.*). También hemos normalizado las grafías en ciertas características fonético-fonológicas: la aspiración, el yeísmo, pérdida de la *d* intervocálica, etc.

De esta forma hemos intentado conseguir unos textos de fácil lectura para cualquier lector medio; y, a la vez, unos textos interesantes incluso para un especialista en Dialectología o en Lingüística. Para corroborar este hecho, hemos añadido en las introducciones de estos libros un breve apartado sobre el habla popular, a partir de los textos transcritos.

He aquí, para comprobar lo anterior, dos ejemplos de transcripción: uno con transcripción fonética, y otro con transcripción normalizada.

La cigüeña y la zorra (Fuentes de León, Badajoz)

Convidó una vez una cigüeña a una zorra a comé, y la convidó en una arcuza. ¡Coño!, la zorra empezó a lambé, y la cigüeña se jartó y la zorra no probó ningún bocao.

Pues na, después la convidó la zorra a la cigüeña, y la convidó en un plato yano. ¡Coño!, en dos minutos se comió la zorra to, y la cigüeña se quedó sin comé.

Total que dice la cigüeña:

–Pos mira, zorra, me han convidao a una boda en el cielo. Si quieres, vamos ayí.

–Pero, yo, ¿cómo voy a ir?

–¡Coño!, te monto en mis salas y te yevo parriba.

Total que la montó y se la yevó lejos. Cuando iba mu alta, por ahí por las nubes, dio media vuelta, ¡pum!, y la zorra se vino pabajo. Cuando venía pabajo, se ponía, dice:

–Juye, risco,

que te estripo;

juye, peñasco,

que te mato.

Si de esta escapo y no muero,

no quiero más bodas en el cielo.

(Juan Rodríguez Pastor, *Cuentos populares extremeños y andaluces*, 1990, cuento núm. 103)

Los hombres tienen que tener huevos (Valdecaballeros, Badajoz)

Ese era un matrimonio, y el hombre era *mu* poca cosa. *Asín* que, un día que empezaron a discutir, cogió la mujer y salió a palos detrás del marido, y el hombre como pudo se metió debajo de la cama. Y la mujer, con la misma *jorquilla* que tenía de hacer la cama, le *jurguneaba*, dice:

–¡Anda, sal de ahí, so cobarde, sal!

Dice:

–¡Los hombres tienen que tener *güevos*!

(Juan Rodríguez Pastor, *Cuentos extremeños obscenos y anticlericales*, 2001, cuento núm. 28)

Los cuentos populares en la Escuela

La incorporación del Folklore a la escuela viene siendo algo habitual en las últimas décadas. No es algo nuevo, pues ya Arcadio Larrea publicó a mediados del siglo XX un libro sobre el tema (*El folklore y la escuela. Ensayo de una didáctica folklórica*); pero ha sido a fines del siglo XX cuando bastantes maestros y profesores se han interesado en trabajar con los alumnos sobre materiales de esta literatura de tradición oral.

Rodríguez Baltanás (1992) reconoce que “el encuentro entre sistema educativo y folklore es altamente positivo para la escuela, pero también para el propio folklore, tanto en su vertiente conservacionista –e incluso virtualmente revitalizadora–, como en su vertiente de recopilación e investigación”.

En Extremadura, como ya hemos señalado, uno de los más importante recopiladores de cuentos, Marciano Curiel, era maestro. Su obra, *Cuentos extremeños* (1944), es, en realidad, una experiencia didáctica, aunque no nos explica cómo formó su colección de cuentos.

También a otro maestro, Pedro Montero, debemos la obra *Los cuentos populares extremeños en la escuela* (1989) donde el autor, además de los cuentos, nos ofrece recursos didácticos y sugerencias de trabajo para la clase, así como un método de control y evaluación de la actividad.

Como ejemplo de acercamiento a los cuentos populares desde la escuela nos puede servir la experiencia que llevamos a cabo en el Instituto de Fregenal de la Sierra, en el curso 1988-1989.

A principios de aquel curso académico, nos propusimos trabajar sobre algún aspecto concreto del Folklore en la zona de influencia de nuestro Instituto; el cual presenta la peculiaridad de acoger en sus aulas a alumnos de la comarca de Fregenal y del norte de Huelva.

Nuestro grupo de trabajo quedó constituido por las profesoras que conformábamos el Seminario de Lengua y Literatura Españolas (Fernando Fuentes, Arcadio Cortina y Juan Rodríguez) y por Andrés Oyola, catedrático de Latín.

Tras decidir que nuestro trabajo se centraría en los cuentos populares, confeccionamos un cuestionario para la recogida de los mismos. El siguiente paso fue explicar a nuestros alumnos lo que nos proponíamos que llevaran a cabo, de forma voluntaria, e intentar ilusionarlos en la tarea recolectora.

Una vez explicado nuestro propósito, repartimos a los alumnos una hoja con unas breves notas sobre la técnica, la metodología que debían utilizar para la recogida de los materiales, así como un resumen de algunos cuentos populares.

Hicimos hincapié en que estos resúmenes de cuentos sólo debían utilizarlos en última instancia; antes, los alumnos debían seguir los siguientes pasos:

1. Recordar los posibles cuentos de su infancia; y, en su caso, intentar grabar dichos cuentos de la misma persona que se los narró.
2. Preguntar a los informantes si recordaban algún cuento de su infancia, y, en su caso, proceder a grabarlo.
3. Citar al informante una serie de personajes característicos de los cuentos populares, tales como príncipes, viejas o brujas, tontos, curas y sacristanes, estudiantes, el Señor y san Pedro, el lobo, la zorra, la serpiente de siete cabezas, barberos, segadores, zapateros...; y grabar los posibles cuentos que, referentes a dichos personajes, recordasen los informantes.
4. Pasar a leer, poco a poco, los resúmenes cuya copia les habíamos entregado (aclarando a los alumnos que no buscábamos ese mismo cuento cuyo resumen leíamos, sino que pretendíamos, con la lectura del resumen, ayudar a que los informantes recordasen cualquier cuento, aunque no tuviese nada que ver con el resumen leído)

Respecto a los resúmenes del cuestionario, coincidimos con Francisco Mendoza en que “cada uno debe confeccionarse su propio cuestionario, pues ha de estar en función del lugar donde trabaje y de los materiales que vaya recogiendo, los cuales obligarán a modificarlo cada año con supresiones y añadidos”.

Por tanto, nuestro cuestionario no seguía un orden estricto. Comenzaba resumiendo los principales cuentos maravillosos, cuyos arquetipos presentó Rodríguez Almodóvar; a continuación utilizábamos también la colección de Aurelio M. Espinosa, el propio cuestionario de Francisco Mendoza, la colección de Curiel Merchán, la de Maxime Chevalier y nuestras propias recopilaciones.

Con todo ello, entregamos, en noviembre de 1988, una primera hoja a los alumnos, con la metodología básica y con el resumen de veinticuatro cuentos populares. Buscábamos especialmente, que los alumnos pudieran aprovechar las vacaciones navideñas para la recopilación.

En enero de 1989, tras recoger la primera entrega de materiales, entregamos a nuestros alumnos una segunda hoja en la que resumíamos otros cuarenta cuentos. Esto permitió que los alumnos más dispuestos realizaran una segunda encuesta, ampliando el material ya recogido.

Para la recolección, proporcionamos también a los alumnos las cintas magnetofónicas, ya que solo nos interesaban los cuentos grabados. Junto con la cinta ya grabada, los alumnos nos aportaban una hoja con los datos solicitados en la metodología: nombres, título de los cuentos, fecha, edad de los informantes, etc.

Las cintas magnetofónicas fueron transcritas con la mayor fidelidad por el coordinador del trabajo.

El principal problema que encontramos, fue conseguir la participación del alumnado. El trabajo de recolección ha de ser siempre voluntario y, desgraciadamente, es difícil ilusionar a la mayoría de los jóvenes en un proyecto donde no vean un beneficio material. Este escollo conseguimos salvarlo, mejor de lo que imaginábamos, ofreciendo subirles la nota en la asignatura.

A modo de ejemplo, transcribimos a continuación la primera parte del cuestionario que utilizamos en esta experiencia.

Cuestionario para la recogida de cuentos populares

Metodología:

1. Localizar personas de edad, preferentemente de nuestra familia o vecindad, en lugares que conserven la vida rural.
2. Utilizar magnetófonos; pasar manualmente la parte inicial de la cinta para evitar pérdidas en la grabación, y cortar antes de que termine.
3. Lograr la confianza del informante; dejarle que cuente la historia como quiera, sin intervenir.
4. Con personas de confianza, y de nuestro mismo sexo, podemos consultar, si surgen, textos eróticos.
5. Solo recogeremos cuentos aprendidos oralmente, no los leídos en libros (Patito feo, Blancanieves, Hansel y Gretel, La casita de chocolate, etc.)
6. Si nuestro informante no recuerda ningún cuento de los que le contaran en su infancia, podemos leerle, poco a poco, los resúmenes que van a continuación para ver si recuerda algún cuento, aunque no sea el mismo resumido por nosotros.
7. Después de grabar los cuentos, anotaremos los siguientes datos de nuestro informante: nombre y apellidos, edad, lugar de nacimiento, persona de quien aprendió el cuento (si lo recuerda), fecha y lugar de recogida. Anotaremos también el título del cuento y nuestros propios datos: nombre, apellidos, edad, curso, etc.

Resumen de algunos cuentos populares

1. *La adivinanza del pastor*: por adivinarla, debe casarse con la princesa; pero, antes, el rey le pone varias pruebas...
2. *Blancaflor, la hija del diablo*: ayuda al héroe en las difíciles tareas que le impone el diablo (sacar anillo del mar...) y luego huyen montados en un caballo.
3. *El príncipe encantado*: una muchacha lo desencanta, para lo cual tiene que gastar unos zapatos de hierro.
4. *Juan, el Oso*: con ayuda de Arrancapinos libera a la princesa, tras vencer al diablo; y se casa con ella.
5. *La princesa encantada*: un pastor coge un pez, sus hijos van al castillo de Irás y No Volverás, encuentran a varios animales que, agradecidos, les dan algo para convertirse en hormigas, águilas, etc.

En esta experiencia conseguimos la participación de sesenta alumnos, aunque ofertamos el trabajo a los más de trescientos que había en el centro. Se recogieron más de 350 textos. Con una selección de 150 cuentos obtuvimos en 1989 el premio “García Matos” de investigación del folklore regional. Gracias a ello, en 1990 se publicó el trabajo (reducido a 115 cuentos) con el título de *Cuentos populares extremeños y andaluces*.

En la introducción se indican los números totales de textos recogidos, el número de versiones de cada cuento, etc. También se detalla, paso a paso, todo el proceso recolector. Quizá la excesiva fidelidad al texto, transcrito a partir de cintas magnetofónicas, si bien es muy interesante para el estudio lingüístico de los cuentos, conlleva que su lectura no sea fácil para todos los lectores.

Propuesta de actividades didácticas con los cuentos populares, teniendo en cuenta el currículo extremeño

La reforma educativa vino a dar la razón a los profesores que utilizábamos el folklore como propuesta de actividad en el aula. Además de dejar al profesorado la posibilidad de una ulterior concreción del currículo, ya el Diseño Curricular Base (MEC, 1989) recogía en el área curricular de Lengua y Literatura de la Educación Secundaria Obligatoria afirmaciones de este tipo:

- a) La motivación del alumno es condición esencial para que se logren aprendizajes significativos. Las múltiples concreciones de desarrollo en el aula que permite el diseño de esta área, deben ser consideradas por el profesor para despertar el interés de los estudiantes... También puede *resultarles grato estudiar el folklore de su localidad* (págs. 401-402; el subrayado es nuestro)

- b) La enseñanza y el aprendizaje de la Lengua y de la Literatura están estrechamente vinculados a la realidad circundante, por lo que debe concederse especial atención al contexto cultural y lingüístico de la localidad, región o nacionalidad de los alumnos, impulsando su interés por el mismo y fomentando una valoración positiva (págs. 376-377)
- c) El alumno desarrollará la capacidad de reconocer y respetar [...] las variantes dialectales del castellano o, en su caso, de la lengua propia de la Comunidad Autónoma, como manifestaciones de una pluralidad cultural y lingüística enriquecedora (pág. 380)
- d) El aprendizaje de la literatura debe consistir en una experiencia vital. *A través de la literatura popular se pueden conocer ideas diversas, tradiciones y recursos lingüísticos para expresarlas...* (pág. 419; el subrayado es nuestro)

Desgraciadamente, después, el Real Decreto 1345/1991, de 6 de septiembre, por el que se establecía el currículo de la ESO no recogió estas claras referencias al folklore y a la literatura popular, aunque las alusiones se desperdigaban por el currículo.

En el caso de Extremadura, el *Programa de Cultura Extremeña. Propuesta experimental de curriculum de Educación Secundaria Obligatoria*, publicado por la Consejería de Educación y Juventud (Mérida) en 1997, sí recogió explícitamente la referencia a la tradición oral, con ejemplos del tipo: “Investigar y conocer la cultura popular extremeña de transmisión oral” (objetivo general de la etapa de Educación Primaria), “Recogida de textos de tradición oral en Extremadura, a nivel local, comarcal y regional, para su posterior estudio en el aula: romances, leyendas, cuentos, dichos populares, refranes, etc.”, “La tradición oral en Extremadura: canciones, romances, coplas, cuentos y leyendas, refranes, adivinanzas y dichos populares”, etc.

Pero, finalmente, es en el nuevo currículo extremeño donde la literatura de tradición oral queda plenamente fijada en todos los niveles. Fue el 4 de julio de 2002 cuando se publicó en el Diario Oficial de Extremadura el Decreto 87/2002, por el que se establecía este Currículo de Educación Secundaria Obligatoria en Extremadura.

Una de las características del currículo, según recoge el Prólogo, es “la ampliación de oferta al alumnado extremeño para que profundice en el conocimiento y en la valoración de su propia Comunidad y de su Cultura”.

Para conocer y valorar la cultura extremeña, el currículo no solo plantea una materia optativa denominada Cultura Extremeña, sino que, a la vez, abre un abanico de posibilidades desde materias tan distintas como las Ciencias de la Naturaleza (por ejemplo, el estudio de la biodiversidad en Extremadura), las Ciencias Sociales (adquirir las nociones fundamentales de la Historia de Extremadura), la Educación Física (la investigación sobre juegos populares de la comunidad), la Música (la música tradicional en Extremadura), etc.

Centrándonos en los cuentos populares, el currículo extremeño se acerca a ellos a través de algunas materias optativas de ESO; pero, sobre todo a través del área de Lengua y Literatura.

Entre las materias optativas de ESO encontramos, por ejemplo, la Cultura Clásica, entre cuyos procedimientos y actitudes, se encuentra la “indagación de leyendas y cuentos populares del entorno”.

También parecen muy apropiados los cuentos populares para trabajar un área optativa de primer ciclo de ESO, denominada “La Lengua como herramienta de aprendizaje”, cuyo objetivo general es desarrollar las habilidades discursivas del alumno. Los contenidos de esta materia se presentan en cuatro módulos: hábitos de conducta, hablar y escuchar, leer y escribir.

El currículo de esta área optativa señala que “lo primero que hay que hacer es elegir el texto en función del nivel de complejidad del mismo y del nivel de lectura del/los lector/es. Esta es una tarea nada fácil [...] Aquí el asunto queda en manos de la intuición, la experiencia y la competencia profesional del profesor [...] Lo importante será, pues, contar de antemano con esa diversidad y elegir textos que permitan distintos niveles de lectura”.

Es innecesario decir que, entre esta diversidad de textos, los cuentos pueden dar un juego enorme al profesor, al ofrecerle textos de distintos niveles de complejidad y de extensión, con el fin de conseguir algunos objetivos de esta materia: leer en voz alta, analizar un texto en sus aspectos formales (estructura, recursos) y de contenido (ideas, personajes, intención) de manera comprensiva y crítica, usar el diccionario y otras fuentes de consulta, componer un texto con corrección, etc.

Pero, repetimos, el currículo extremeño permite acercarse a los cuentos populares sobre todo a través del área de Lengua y Literatura.

Por ejemplo, en el campo de la Lengua, el currículo propone que los alumnos conozcan y valoren la realidad plurilingüe de España, valorando el dialecto extremeño, reconociendo su distribución geográfica y sus rasgos más característicos. Y, como procedimiento para alcanzar este objetivo, el currículo parece apuntar hacia los cuentos populares cuando se refiere a la “identificación sobre textos tradicionales extremeños, previamente grabados y luego transcritos en el aula, de algunos rasgos del extremeño en los diferentes niveles lingüísticos”.

En el campo de la Literatura, el currículo extremeño es mucho más explícito, al interesarse por “la producción tradicional extremeña: cuentos y leyendas”. Además, entre los procedimientos, señala la “recogida, transcripción y análisis individualmente o en grupo pequeño, de cuentos y leyendas extremeñas”.

Partiendo, pues, de estas referencias recogidas en el currículo extremeño, podemos proponer distintas actividades didácticas cuya realización, con menor o mayor complejidad, sea factible para Primaria, Secundaria o Bachillerato.

Actividad I: Realización de trabajos de investigación

La actividad más importante en el campo de los cuentos populares es, sin duda, su recogida. Esta actividad, que hemos ejemplificado anteriormente, puede realizarse de distintas maneras. Con niños pequeños, por ejemplo, es muy gratificante conseguir que los narradores se acerquen al aula. En muchos colegios, madres y abuelos acuden al aula de sus hijos y nietos a contar cuentos. Yo lo he hecho varias veces y la experiencia es muy gratificante para los niños, pero aún más para el narrador.

Con alumnos de Secundaria y de Bachillerato, la actividad no debe limitarse a la recogida, sino que debe ampliarse a la transcripción de los cuentos e, incluso, al análisis de alguno de ellos.

En el caso de Bachillerato, con esta actividad no haremos sino trabajar uno de los objetivos del currículo en Extremadura, según estableció el Decreto 86/2002: “Comprender los elementos fundamentales de la investigación y del método científico para aplicarlos en la realización de trabajos de investigación, tanto individuales como en equipo y utilizar diferentes procedimientos y fuentes para obtener información, organizar el propio trabajo, exponerlo con coherencia y ser crítico con los resultados obtenidos”.

Y es que, para la recogida de cuentos populares con los alumnos, hemos de seguir naturalmente el mismo camino que en cualquier otra investigación científica, con las diversas etapas de elaboración de hipótesis, observación y recogida de datos (el trabajo de campo), análisis y comparación de los mismos, para, una vez hallada la conexión entre los mismos, llegar, mediante hipótesis, a establecer leyes generales.

Obviamente, con los alumnos, en la mayoría de las ocasiones, no pasaremos de los primeros estadios de la investigación científica; es decir, nos limitaremos al trabajo de campo, a la observación y recogida de datos. Todo lo más llegaremos a la ordenación de estos datos; pero es una buena manera de trabajar este objetivo del currículo de Bachillerato.

Actividad II: Identificación de algunos rasgos del dialecto extremeño

En el campo de la Lengua, para que los alumnos conozcan los rasgos más característicos del dialecto extremeño y reconozcan su distribución geográfica, la actividad que ya propone el currículo es la de identificar sobre los cuentos populares, previamente grabados, algunos rasgos del extremeño.

Para realizar esta actividad se requieren algunos pasos previos. La recogida de cuentos no es suficiente, pues solo nos aporta materiales de una zona geográfica concreta, la del centro educativo. Por eso, debemos buscar ejemplos de cuentos populares recogidos en otras zonas extremeñas. Esto puede solucionarlo el profesor acudiendo a la bibliografía y entresacando varios cuentos breves o fragmentos, como los que trans-

cribimos más adelante. A ser posible, debemos trabajar con textos completos, porque nos ofrecen más posibilidades, como su lectura y comprensión.

Para realizar esta actividad necesitamos también contar con unos conocimientos mínimos del dialecto extremeño. El profesor podrá obtener pronto esta información en los libros de texto, cuando estos se vayan adaptando al nuevo currículo extremeño. Entre tanto puede obtenerla, por ejemplo, en la introducción del *Diccionario extremeño*, del profesor Antonio Viudas.

Con este bagaje, la actividad puede ya plantearse a los alumnos de una forma general (reconocimiento de los rasgos característicos del extremeño) o parcial (reconocimiento de algún rasgo vocálico o consonántico, de algún leonesismo, arcaísmo, vulgarismo, sufijo, etc., característico del extremeño)

Vamos a ejemplificar de forma concreta y más detallada esta actividad, transcribiendo algunos cuentos populares procedentes de distintas zonas de Extremadura (Anexo I), proponiendo ejercicios concretos para analizar los cuentos (Anexo II) y resumiendo algunas características del dialecto extremeño (Anexo III)

ANEXO I.- Algunos cuentos populares extremeños

LOS LISIADOS

(Burguillos del Cerro, Badajoz)

Una vehj cogió Nuehjtro Señó a tōhj lohj malohj qu´ había en ´a groria y lohj ató con una cuerda, y lohj puso recorgando der cielo.

Cuando ehjtaban ataohj toitojh le dijo a san Pedro que cogiera la cuerda y se ehjtubiera asina jata qu´ ér le dijera que sortar´ aqueya gente. Pōhj señó, que se puso er Señó a decí misa, y cuando ba y dice: SURSUN CORDA. ¿Y qué s´ iba figurao san Pedro? Pensó qu´ er Señó l´ iba dicho: *suerta la cuerda*, y la sortó, y toítójh lohj malohj cayeron abajo. A unohj se le rompió un brazo, a otrohj se le sartó un ojo, a otro se l´ ales-tim´ una pielna, y er resurtao de toíto jue qu´ er mundo se yenó de gente lisiá. Por eso tohj lohj malohj tienen argún defeto; porqu´ ehjtán cahjtigaohj pò la mano e Diohj.

(Matías Ramón Martínez, *El Folk-Lore Frexnense*, 1883, págs. 57-58)

Notas para el comentario:

Este cuento, localizado en la zona sur de la Baja Extremadura, viene acompañado en el original por numerosas notas sobre el habla extremeña, que no transcribimos aquí.

El autor recurre a un intento de transcripción fonética en la que resaltan especialmente la grafía con que representa la aspiración y el uso en ocasiones de la grafía b por v.

Rasgos destacables: aspiración de “s” y otras consonantes (*vehj*, *Nuehjtro*...), aspiración de “f” inicial (*jata*, *jue*), neutralización de “l/r” a favor de “r” (*sartó*) o de “l”

(*pielna*), contracciones (*qu´ había*), yeísmo (*aqueya*, *yenó*), pérdida de “r” (*decí*), pérdida de “d” intervocálica (*tohj*, *figurao*, *lisiá*), reducción de grupos consonánticos (*defeto*), léxico (*alestimó*, *asina*, *iba*), etc.

EL RATONCITO PÉREZ

(Alcuéscar, Cáceres)

Po esta era una jormiguita, y s´encontró’n ochabito barriendo la su casa... y ba y dice...:

–¿En qué lo´mplearé? ¿Lo´mplearé’n calamelitoh...? ¡Ay, no, no, que me dirán golosita...! Lo´mplearé’n una cintita pa poneme guapita...

Se pus´a la puerta... Pas´un burro y le dijo:

–Jormiguita, ´hora sí qu´estág guapita...

–Como tú no me lo dag...

–¿Te quiég casá conmigo...?

–¿Cómo me bas a jacé de noche...?

–¡Ooog! ¡Ooog! ¡Ooog...!

–¡Ay, no, que me da mieo...!

Dimpuég pas´un perro y le dijo...:

–Jormiguita, ´hora sí qu´estág guapita...

–Como tú no me lo dag...

–¿Te quiég casá conmigo...?

–¿Cómo me bas a jacé de noche...?

–¡Guau! ¡Guau! ¡Guau...!

–¡Ay, no, no, que me da mieo...!

Dimpuég pas´un Ratoncito Pérez y le dijo...:

–Jormiguita, ´hora sí qu´estág guapita...

–Como tú no me lo dag...

–¿Te quiég casá conmigo...?

–¿Cómo me bas a jacé de noche...?

–¡Ea! ¡Ea! ¡Ea...!

–¡Ay, sí, sí! Contigo me caso...

La jormiguita se fu´a labá y dijo...:

–Ratón Pérez, ten cuidiaíto no te caigas en la olla...

La jormiguita bino de labá y, ¡busca que te busca!, su Ratoncito Pérez muerto... y esmienza llorá...

–¡Ay, mi Ratoncito Pérez...!

Y po eso toah lag jormiguitah dicen...:

Un ratón Pérez

se cayó’n la olla...

Lag jormiguitah
cantan y lloran.

(Rafael García-Plata de Osma, “¡A la aceituna!”, hacia 1900, pero publicado en
Ruta de la Plata, 1986, págs. 588-591)

Notas para el comentario:

Este cuento se localiza en la zona central de la Alta Extremadura.

El autor recurre a un intento de transcripción fonética en la que resaltan especialmente las diferentes grafías con que representa la aspiración (*dag*, *calamelitoh*) y el uso sistemático de la grafía *b* por *v*.

Rasgos destacables: aspiración de “s” (*calamelitoh*, *estág...*), aspiración de “f” inicial (*jormiguita*, *jacé*), uso de artículo ante determinante posesivo (*la su casa*), neutralización de “l/r” en favor de “l” (*calamelitoh*), pérdida de “r” (*pa*, *poneme*, *labá*), pérdida de “d” (*mieo*, *e*), contracciones (*s’ encontró’n*, *fu’a*), vulgarismos (*po*, *dimpuég*), léxico (*dimpuég*, *esmienza*), etc.

A CABRA E O LOBO (Valle de Jálama, Cáceres)

Estaba a cabra cabrátis posta ê û canchalabátis (canchal). Binha u lobo lubátis, i le dixu:

–Cabra, cabrátis, baxati du canchu canchátis.

–Nõ, lobu lubátis, porquê me bas a cumel (comer) a minha carni cabrátis.

I le dixu u lobu lubátis:

–Baxati du canchu canchalátis, q’a mi nu’ me gusta a carni de cabra cabrátis.

Bàxô a cabra cabrátis du canchu canchátis, foi u lobu lubátis, i iá cumei asta us cornus carnabitátis.

(Recogido como cuento portugués por José Leite de Vasconcellos, *Revista Lusitana*, XXXI, 1933, pág. 225; y *Contos populares e lendas*, I, 1963, págs. 59-60)

Notas para el comentario:

Este cuento, recogido como portugués, se localiza en la zona noroccidental de la Alta Extremadura, en un islote lingüístico existente en la zona cacereña de Trevejo (en la Sierra de Jálama). Parece ser un dialecto de transición, que aúna rasgos del portugués, del leonés occidental y del extremeño. Presenta tres modalidades, denominadas *mañegu* (en San Martín de Trevejo), *lagarteiru* (en Eljas) y *valverdeiru* (en Valverde del Fresno). El 28 de abril de 2000 la Junta de Extremadura declaró esta *fala* como bien de interés cultural de Extremadura.

En el cuento, además de las grafías y algunos rasgos portugueses, se encuentran dos de las características de esta *fala*:

- No diptonga la “e” y “o” breves tónicas: *posta* (puesta)
- Cierre de las vocales finales *o > u*, *e > i*: *canchu* (cancho), *lobu* (lobo), *carni* (carne)...

SANTAS SIN ASAS (Navalvillar de Ibor, Cáceres)

Esto era un cabrero, que un día, estando con las cabras en el monte, se encontró al *lao* de una fuente un maletín lleno de monedas de oro, que abrió, y al ver tanta moneda, él, que no conocía más que las medallas, decía:

–¡*Coñi*, cuántas *Santas sin asas* y qué bonitas son!

Cuando llegó la noche, se marchó para el pueblo, y, al llegar a casa, desde la puerta empezó a llamar a su mujer a grandes voces, diciéndola:

–¡*Chacha*, mira *qui morralino mi he encontrau llenu de Santas sin asas*!

La mujer que las vio y sabía lo que aquello valía, le dijo:

–¡Qué *tontu eris*! *Esti no vali pa na...*

Con esto trataba de engañarle, y al día siguiente le dice:

–Mira, *chachu*, tú estás *mu atrasau* y no *sabis ná* de letra; *asín* que vas a *dir* unos días a la escuela *pa qui* aprendas. Yo *jablaré* con el señor *Maestru pa qui* te *deji entrar*.

–*Comu* tú quieras –dijo el *hombri*.

Fue la mujer a hablar con el Maestro, diciéndole:

–*Mirusté*, *señol* Maestro, mi *jombri* está un poco mal de la cabeza y se ha *empiñau* en venir a la escuela; yo le *pío* que *deji usté*, porque está *mu tontu* y si se le *meti* una manía en la cabeza, *nu* hay quién se la *saqui*.

El Maestro creyó a la mujer, le admitió en la escuela y al día siguiente se presentó el cabrero con un silabario que le había comprado su mujer. Como era tan torpe y no sabía nada, lo que hacía era morder y morder las puntas del silabario, y cuando pasaban unos días, le dijo su mujer:

–*Mía*, ya *sabis bastanti* y no *jace farta golver*.

Y aquella noche se levantó ella y se puso a hacer muchos buñuelos, que después cogió y tendió por el corral de la casa y tiró también algunos al tejado. Después se acostó y esperó a que su marido se levantara. Cuando éste se levantó, lo primero que hizo fue ir al corral por leña *pa* hacer la lumbre, y al ver tantos buñuelos, empezó a dar voces a su mujer, diciendo:

–¡*Chacha*, *chacha*, levántate y verás cómo han *llovíu buñuelos*!

–*Calla*, *ignoranti*, *cómu* va a ser *posibli*.

–*Levántati* y verás *cómu* está el corral, *cuajaitu* de *ellus*.

Ella se levantó y al verlo le dijo:

—Sí, *tienis* razón; *estu* es *llovíu* del *cielu*.

Y el cabrero, tan contento y convencido, se marchó a sus cabras, creyendo que habían llovido buñuelos del cielo.

A la noche siguiente, volvió la mujer a levantarse y fue a la cuadra y puso una sábana blanca cubriendo el pesebre y a la burra puso otra sábana, recogida por las patas, y, como el día anterior, esperó a que se levantase su marido, quien por la mañana, al ver esto, salió gritando:

—¡*Chacha, chacha, levántati*, verás *cómu* la burra está *diciendu* misa!.

Ella se levantó y le hizo creer que así era.

El cabrero se fue a las cabras, y a los pocos días pasaron por allí unos señores, que le preguntaron:

—Buen pastor, ¿se ha encontrado usted un maletín lleno de monedas de oro?

—¡*Coñi!*, yo *nu sé qui* es *esu*. Yo lo que *mi topau* es un *morralinu* de *Santas sin asas*.

—¿Y dónde lo tiene usted?

—*Pos si* lo llevé a mi mujer y ella sabrá *ondi* lo tieni. Si *quierín ustés, mus vamus* a casa a *qui* ella se *li* dé.

Se fueron a su casa, y la mujer, al verlos entrar, comprendió que aquellos eran los que habían perdido el maletín, y se convenció cuando le dijo su marido:

—*Chacha*, saca *esi morralinu* tan bonito que yo topé lleno de *Santas sin asas*.

—¿*Qué morralinu?* -dijo la mujer.

—¡*Coñi!*, aquel *qui* yo me *topé*, ¿no *ti* acuerdas?

—Ni tú tampoco, porque tú no te has *topau ná* -dijo la mujer.

—Que *sí* muel, *mi* lo topé antes de ir a la escuela, cuando me roía y me comía el silabario.

—¿No lo ven *ustés, señoris?* Está *tontu* del *tó*.

—No, no, estoy tonto, ¿No te acuerdas que *jué* por cuando *llovierun* buñuelos del cielo y la burra cantó misa?

—No *li jagan casu*; ya ven que no está *güeno* de la *mollera*.

Y así, los señores, convencidos, se marcharon, quedándose los cabreros con las *Santas sin asas*, gracias a la listeza de la mujer.

Y aquí se acabó mi cuento con sal y pimienta.

(Marciano Curiel: “Cuentos extremeños”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Madrid, 1944)

Notas para el comentario:

Este cuento se localiza en la zona oriental de la Alta Extremadura.

El autor utiliza una transcripción normalizada, limitándose a recoger, marcándolos en cursiva, algunos rasgos dialectales.

Rasgos destacables: cierre de las vocales finales *o > u*, *e > i* (*mi*, *encontrau*, *tontu*, *ondi...*), aspiración de “f” inicial (*jablaré*, *jombri*, *jué*, *jagan*), neutralización “l/r” en

favor de “l” (*señol*) o de “r” (*farta*), diminutivo en “-ino” (*moralino*, *morralinu*), vacilaciones vocálicas (*empiñau*), pérdida de la “d” (*lao*, *pío*, *usté*), pérdida de “r” (*mía*, *pa*), pérdida de la “j” (*muel*), contracciones (*mirusté*), vulgarismos (*na*, *pa*, *mu*, *golver*, *güeno...*), fórmulas de tramiento (*chacha*, *chachu*), formas pronominales (*mus*), léxico (*asín*, *dir*), etc.

LA PIJOTERA CRIÁ DEL CURA

(Garrovillas, Cáceres)

Un cura tenía una criá mu pijotera que, cuando su amu no ehtaba delantri, le daba paliqu’al sacristán, al monacillu y a touh los moduh (mozos) que habí’en el puebru. Un día que bin’el sacrihtán de la feria de bendel una baca, ehtaba palrandu con él, cuando bein benil al cura y la criá lo meti en la tinaja del pan. Otru día palabra con el monacillu y bien’el cura y lo met’en la jadena. Otru palabra con el pianihita, bi’en el cura, y ba y meti dembaju de la chimenea al probi pianihita. El cura se había pelcatau de toítu. Un día de fiehta entró en misa, y bella entral el cura y ensegúia emprecipió a cantal:

—Entri María, la compuehta,

que mi dineritu me cuehta.

Y le contehta el monacillu:

—En la tinaja del pan,

me quisihtih ajogal.

Y le replic’el organihta:

—Y yo pagué máh que ninguno

que me quemé lah naridih (narices) y el culu.

(Moisés Marcos de Sande: “Cuentos extremeños”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, III, Madrid, 1947, págs. 86-95)

Notas para el comentario:

Este cuento se localiza en la zona central de la Alta Extremadura.

El autor recurre a una transcripción fonológica en la que resaltan la grafía con que representa la aspiración y el uso sistemático de la grafía b por v.

Rasgos destacables: aspiración de “s” (*ehtaba*, *touh...*), aspiración de “f” latina (*ajo-gal*), conservación de las antiguas sonoras (*moduh*, *naridih*), cierre de las vocales finales *o > u*, *e > i* (*cuandu*, *amu*, *meti*, *entri...*), neutralización de “l/r” en favor de “l” (*bendel*, *pelcatau...*) o de “r” (*puebru*), pérdida de “d” (*criá*, *touh*, *toítu*), contracciones (*tení’una*), metátesis (*palrandu*), vulgarismos (*mu*, *bein*, *dembaju*, *probi*, *quisihtih*), léxico (*pijotera*, *monacillu*, *jadena*, *emprecipió*), otros (*delantri*, *bella* –ver la–), etc.

AS COSAS DE TIU FAUSTINU

(San Martín de Trevejo, Cáceres)

Y o cuando lebó tamén a orina. Estaba mau (malo) tíu Faustinu y tenía que lebal a orina o mecu (médico). Y entoncís él dixu:

–Ah, no sea conta que me ban a quitar a mío réjimen do biñu y de too.

Agarró a orina d’a mullel (tía María) y la lebó a o mecu. Y resulta que le prohibieron o biñu –a mullel, porque era a orina d’a mullel–. Cuando chegou a casa...

–Pois, tú non poi bebel.

Y le quitó una maná de coisas. Dixu tíu Faustinu:

–O resulta que el que non ten que bebel, eris tú polque a orina era túa.

(Antonio Viudas Camarasa, *Alminar*, núm. 6, Badajoz, 1979, pág. 23)

Notas para el comentario:

Este cuento se localiza en la zona noroccidental de Cáceres, en el islote lingüístico de Trevejo. Este dialecto, denominado “fala”, cuenta con tres modalidades: *mañegu* (en San Martín de Trevejo), *lagarteiru* (en Eljas) y *valverdeiru* (en Valverde del Fresno). Este cuento pertenece al *mañegu*.

En el cuento se encuentran rasgos del gallego-portugués (por ejemplo los artículos y del extremeño: cierre de las vocales finales *o > u*, *e > i* (*cuandu*, *amu*, *entoncís...*), uso de artículo ante determinante posesivo (*a mío réjimen*), neutralización de “l/r” en favor de “l” (*lebal*, *bebel*, *polque*), pérdida de “d” intervocálica (*mecu*, *too*, *maná*), etc. También hallamos algunas características propias de esta *fala*, como la no diptongación de *e* y *o* breve tónicas: *conta* (cuenta), *ten* (tiene)...

SIN TÍTULO

(Alburquerque, Badajoz)

(Una chica, al quedarse embarazada, se casa con un infeliz. El pobre marido muestra sus dudas, al ver que su mujer tiene un hijo a los tres meses de la boda; pero la suegra se encarga de convencerle a gritos)

–¡Mal yerno...! ¡So canalla...! Pero a ti no te se cae la cara de vergüensa dehconfiá, como ’htá dehconfiando, de mi pobre hijita, ’nsima del dihuhto que le ’htá dando. ¿A ti no te da vergüensa? A qué vienen esah dudah. Porque lah cuentah, mal marío, no puen se máh clarah qu’ehtán..., y si no, ponte a pensá: marso, magarso y meh de marso, treh; abril, abrilillo y meh d’abrí, seih; y mayo, magayo y meh de mayo, nueve... ¿Ea, son o no son lah cuentah? ¿Tengo o no tengo rasón...?

(Eugenio López Cano: “A propósito de unos chascarrillos”, *Saber Popular*, núm. 12, Fregenal de la Sierra, 1998, págs. 71-79)

Notas para el comentario:

Este cuento se localiza en la zona de la Raya portuguesa. En diversas zonas fronterizas con Portugal (Cedillo, diversas aldeas y caseríos de Valencia de Alcántara –Cáceres–, y en Olivenza –Badajoz–) se habla una variedad dialectal portuguesa, con intensa castellanización.

Una de las características de esta variedad dialectal es el seseo, que llega hasta Talavera la Real (Badajoz), y que aparece en este texto: *vergüensa*, *’nsima*, *pensá*, *marso*, *rasón*...

En el cuento también podemos señalar algunas características del extremeño: aspiración de “s” (*dehconfiá*, *esah*, *mah*...), pérdida de “d” intervocálica (*dehconfiá*, *marío*, *puen*...), pérdida de “r” (*se*, *pensá*...), orden de los pronombres (*te se*), contracciones (*como ’htá*, *le ’htá*...), etc.

LA RAPOSA, EL LOBO Y LA LIEBRE

(Valdastillas, Cáceres)

La raposa y el *lobu* se *pusun* de *acuerdu pa* ver cómo atrapaban a la *liebri*. Se les ocurrió *na menus* que la zorra *aparentasi* que se había *muertu*. *Entoncís* la *liebri* fue a dar el *pésami* en *cá* la zorra y decía:

–Pobrecita zorra, pobrecita zorra, ¡ay!, cómo se nos ha *muertu*... *Paeci* bien muerta, pero *dicin* que las zorras, cuando se *muerin*, menean una patita, pobrecita...

Al *oirлу*, la zorra empezó a menear la pata y la *liebri* que lo vio, se dio cuenta de que estaba viva y salió *corriendu* como ella *sabi hacerlu* y se salvó. O sea, que era más lista la *liebri* que la raposa y el *lobu juntus*.

(Fernando Flores del Manzano: *Mitos y leyendas de tradición oral en la Alta Extremadura*, 1998, págs. 214-215)

Notas para el comentario:

Este cuento se localiza en la zona norte de la Alta Extremadura.

El autor utiliza una transcripción normalizada, señalando en cursiva algunos rasgos dialectales.

Rasgos destacables: cierre de las vocales finales *o > u*, *e > i* (*lobu*, *acuerdu*, *liebri*, *entoncís*...), pérdida de “r” (*pa*, *paeci*), pérdida de “d” (*na*), pretéritos perfectos fuertes (*pusun*), vulgarismos (*en ca*), etc.

UNA ZORRA QUE IBA A POR UVAS

(Caminomorisco, Cáceres)

Esto era una vez una zorra que todas las noches iba a *comé* uvas a la viña. Y ya el *amu* se dio de cuenta y vio por la mañana que faltaban uvas, y va y dice:

—¿Quién me habrá *robao* a mí las uvas?

Y así un día y otro día. Hasta que fue un día y cogió la escopeta y se quedó al *aguardu* por la noche. Se escondió debajo de las parras *pa ve* si pillaba al ladrón. Ahora, estaba *debaju* de las parras y ya era de *nochi*, y va y *sienti* un ruido, y dice:

—Ahí viene el ladrón.

Y vio un *bultu* y le tiró un *tiru*. Ahora, vio que era una zorra, que salió de *estampía*. Y según iba la zorra corriendo, se enganchó en las alambres de la cerca de la viña. Entonces las alambres hicieron “ringun-rangu”, y la zorra, que creía que había *sonau* una guitarra, *dici*:

—Coño con el ringun-rangu,
guapa *vengu* yo para bailar los tangos.

(Revista *El Correo Jurdano*, núm. 13, 1998)

Notas para el comentario:

Este cuento se localiza en la zona norte de la Alta Extremadura.

El autor utiliza una transcripción normalizada, señalando en cursiva algunos rasgos dialectales.

Rasgos destacables: cierre de las vocales finales *o > u*, *e > i* (*amu*, *aguardu*, *nochi*, *sienti...*), pérdida de “r” (*comé*, *pa*, *ve*), pérdida de “d” (*robao*, *estampía*), etc.

Anexo II.- Propuesta de actividades para el análisis de los cuentos populares

Dado que se trata del análisis de unos textos que, en cierto modo, se apartan de la norma general del español, se pueden abordar diversas cuestiones propias de la reflexión lingüística, como los conceptos de lengua y dialecto, las lenguas de España en la actualidad, la evolución del español a lo largo de la historia, el dialecto extremeño, arcaísmos y neologismos; leísmo, laísmo y loísmo; ceceo y seseo, yeísmo, lenguas en contacto (lusismos, por ejemplo), etc.

Pero, centrándonos en el análisis de los propios textos, se debe incidir de forma más sistemática en localización y explicación de los rasgos del dialecto extremeño que se puedan encontrar en el cuento. Damos aquí una guía de posibles actividades, aunque debe ser siempre el profesor quien, atendiendo a las características del texto y a la situación previa de sus alumnos, decida las actividades que pueden realizarse.

1.- Lectura atenta:

- Con este primer acercamiento, se buscará la comprensión del texto.
- En algunos casos, será necesario que el profesor dé previamente algunas indicaciones acerca de los signos empleados para transcribir gráficamente el texto.
- Se atenderá también a cuestiones de pronunciación de las peculiaridades fonéticas y fonológicas.
- Se procurará una entonación adecuada.

2.- De Fonología y Fonética:

- ¿Qué peculiaridades fonético-fonológicas presenta el texto? Explícalas y pon algunos ejemplos.
- ¿Se produce apertura vocálica como forma de expresar el plural?
- ¿Se produce cierre de las vocales finales *o > u*, *e > i*?
- ¿Hay aspiración de “f-, j-, -s, -z, -d”? ¿Se marca esta aspiración de alguna forma en la escritura? Pon algunos ejemplos.
- ¿Se pierde la “-d-” intervocálica? ¿Y alguna otra consonante intervocálica? ¿A qué puede deberse este fenómeno?
- ¿Se neutraliza la oposición “l/r”? Pon algún ejemplo. ¿Afecta esto a la comprensión del texto?
- ¿Se producen fenómenos de seseo o de yeísmo? Pon algunos ejemplos.
- De todas las características anteriores, o, al menos, de las que se den en el texto que estamos analizando, ¿se podría deducir a qué zona de Extremadura pertenece? Razona la respuesta.

3.- De Morfosintaxis:

- Señala en el texto los pronombres personales que haya, y comenta si se utilizan de forma diferente al español estándar.
- Busca los diminutivos del texto y explica su uso.
- ¿Se encuentran construcciones de artículo más posesivo? ¿A qué puede deberse este uso? ¿Es un rasgo dialectal o un rasgo vulgar? Razona la respuesta.
- ¿Hay usos transitivos o pronominales de los verbos que no se ajusten a la norma del español, y que, por tanto, sean propios del extremeño? Pon algún ejemplo.
- ¿Se dan los fenómenos de leísmo, laísmo y loísmo? Explícalos.
- Fíjate en el uso de las preposiciones y explica los usos que te llamen la atención.
- ¿Se emplean sufijos propios de alguna zona de Extremadura? Pon ejemplos, y explícalos.

4.- De Léxico:

- Busca en un diccionario de español las palabras cuyo significado desconozcas o creas que son propias de Extremadura. ¿Se encuentran en el diccionario? ¿Tienen una definición que se corresponda con el uso que parecen tener en este contexto?
- Busca esas mismas palabras en un diccionario, vocabulario o glosario del dialecto extremeño (por ejemplo, el *Diccionario* de Antonio Viudas). ¿Se encuentran definidas? ¿Se corresponde su definición con lo que parecen significar en el contexto?
- ¿Qué podemos deducir de los dos ejercicios anteriores? ¿Cuál es el origen de esas palabras? Propón una explicación razonada para cada una de ellas.
- Si se trata de leonesismos, andalucismos o lusismos, señala a qué zonas del mapa lingüístico de Extremadura puede pertenecer el texto analizado.
- ¿Se producen apócope y fusiones de palabras? Explica los casos que encuentres en el texto.

5.- Otras actividades prácticas de comprensión y expresión:**5.a.- De comprensión general:**

- Resume el contenido del texto.
- ¿Qué tema o temas se tratan en el texto?
- ¿Qué título le pondrías tú al texto?

5.b.- De literatura:

- ¿Se trata de un texto literario o no literario? Explica la respuesta.
- Si es literario, ¿a qué género literario pertenece?
- El lenguaje empleado, ¿pertenece a un registro culto, coloquial o vulgar?

5.c.- De reflexión personal y de aplicación práctica:

- Sitúa en un mapa de Extremadura la zona aproximada a la que podría corresponder el texto. Señala en ese mapa las diferentes características y fenómenos del habla extremeña, y diferencia las zonas resultantes mediante diferentes colores.
- Escribe un breve texto en el que se trate acerca de alguna costumbre popular de tu zona, y emplea las características propias del habla extremeña en ese texto.
- Observa la forma de hablar de tus amigos y familiares, y anota las características que te llamen la atención.

5.d.- De recapitulación:

- Realiza, con un pequeño equipo de compañeros, un esquema general en el que se resuman las diferentes características fonológicas, fonéticas, morfosintácticas y léxicas del extremeño. Explica el esquema a tus compañeros.

- Elabora, con el resto de los alumnos de tu clase, un pequeño “diccionario” que recoja el léxico de la zona. El léxico recogido se puede organizar de forma alfabética o por campos semánticos (de profesiones, tareas agrícolas, etc.)
- Si los cuentos presentados lo sugieren, realiza algún trabajo de investigación acerca del folklore, las costumbres y las tradiciones populares de la zona de influencia de tu centro educativo.

ANEXO III.- Características del dialecto extremeño**Características fonético-fonológicas**

El **vocalismo** no difiere esencialmente del castellano, aunque las vocales átonas sufren un proceso de relajación muy fuerte. Características:

- 1.- Epéntesis o inserción de la vocal *i* en la terminación de algunas palabras: *quiciás, matancia, urnia, ricia, grancias, alabancia, lambiar, holgacián...* Es un leonesismo que está extendido por toda la región, pero en franco retroceso.
- 2.- En la Alta Extremadura, cierre de vocales finales *o > u* y *e > i*: *zapateru, lobu, niñu, airi, aceiti...* Es un leonesismo que aparece en la zona noroccidental y central de Cáceres.
- 3.- El vocalismo átono registra gran vacilación. Se trata de vulgarismos y dialectalismos extendidos por otras zonas hispánicas (*intierro, dispertar, escuro...*), diphongaciones analógicas (*dijieron, juegaban, meriendaba, dientista...*), reducción de diptongos (*nacencia, pacencia, pos...*), metátesis (*naiden*), asimilaciones (*dicir, intierro...*), disimilaciones (*medecina, dispertar, escuro...*), aféresis (*bujero*), etc.

El **consonantismo** presenta las siguientes características:

- 1.- Aspiración de la *f*- inicial latina, rasgo común con el andaluz, el leonés oriental, el canario y el español de América (*jacha, jigo, jincar, jocicos...*). La *f*- se conserva en el dialecto de la zona de Trevejo: *faba, fariña...* La aspiración se ha generalizado a la *j* castellana (*muher*) y a otras consonantes (*-s, -z, -d*) en posición final de sílaba o palabra (*ehte, capah, ahmitir*). Estas aspiraciones provocan otro fenómeno, un meridionalismo, el ensordecimiento de la consonante siguiente: *faratar, noviajo, rajuño...* A veces, incluso desaparece la *-s*: *hablates* (hablastes), por ejemplo, en Zafra.
- 2.- Neutralización de la oposición *-l / -r* en posición implosiva; es decir, cambio de *l* en *r*, o viceversa. Es un meridionalismo. Lo normal es la neutralización en favor de la *r* (*sordao, borsa...*). Menos extendida, limitada sobre todo a la zona norte cacereña (aunque se escucha también por ej. en la Siberia, Cañamero...),

es la neutralización en *l* (*peol, cuelpo, comel...*). A veces, al final, desaparece la *r* (*peó*). El cambio *r > l* en los grupos *bl-*, *cl-* y *fl-* es un leonesismo (*frauta, fror, ombrigo, cravé...*)

- 3.- Conservación del grupo *mb* latino en algunas palabras, sin reducirlo a *m* como hace el español: *lamber, lambucero, lampuzo, emberga* (amelga), *lomba* (surco torcido), *Tamburejo*... Estas formas son cada vez más raras e inusuales. Es también rasgo leonés.
- 4.- Conservación de las antiguas consonantes sonoras, características del español antiguo. Sólo se conservan en el norte de la provincia cacereña: *cada* (casa), *gudano* (gusano), *adeite* (aceite), *idil* (decir), *jadel* (hacer), etc. En 1935 se conservaban en muchos pueblos cacereños. Hoy se ha señalado su pervivencia de algún modo en Serradilla, Malpartida de Plasencia, Sierra de Gata, Torrejoncillo...; pueblos de la zona de Coria: Pescueza, Calzadilla, Guijo de Coria, Cachorrilla, Casillas, Montehermoso, Villa del Campo...
- 5.- Seseo (se mantiene en Fuente del Maestre y, por influjo portugués, en la Raya portuguesa, desde Alburquerque al sur de la provincia de Badajoz) y ceceo (documentado, aunque ya desaparecido, en Malpartida de Plasencia)
- 6.- Hay pueblos que son yeístas, frente a otros que mantienen la distinción *ll / y*. Esta distinción se mantiene en focos aislados: Fuente del Maestre, Valle de Santa Ana, Granja de Torrehermosa, Bodonal de la Sierra, Orellanita, Salvatierra de los Barros, Puebla de Alcocer, Casas de Don Pedro, Valdecaballeros, Castilblanco, Helechosa, Villarta, Peloché, Fuenlabrada.... En Cáceres se distingue en el centro y sur de la provincia: Aliseda, Madroñera, Albalá...
- 7.- Pérdida de la *-d-* intervocálica: *azá, tená, colocao*, etc. Es meridionalismo.

Características morfosintácticas

En este punto es difícil referirse a “peculiaridades” regionales, ya que casi todas estas características no son propias de Extremadura. En su mayoría pueden definirse como vulgarismos o dialectalismos extendidos por otras zonas lingüísticas.

- 1.- El género de algunas palabras presenta diferencias con el español: *la calor, la reúma, la fantasma, la pus, la enjambre, el cerillo, el boto, el tenao, el enjalmo...*
- 2.- El número. En algunas zonas el plural pierde la *-s* final; pero, en la mayor parte de la región (excepto en Campanario y en la zona noroccidental cacereña) se aspira la *-s*: *lah floreh*. Esta aspiración provoca algunos fenómenos de fonética sintáctica del tipo, por ejemplo: *loh sojoh*.
- 3.- La forma de diminutivo más frecuente es *-ino*, característico del leonés: *chi-quinino, cajina, cervicina*... Menos frecuente es el también sufijo leonés *-ín*:

Periquín, Manolín, Pin, chavalín...

- 4.- Es habitual en la mitad norte de Cáceres la anteposición del artículo ante el posesivo: *el mi coche, la mi casa*... Es un rasgo leonés, que también existía en el castellano medieval. También es habitual el artículo ante nombre propio femenino: *la Antonia*; y menos ante nombre masculino: *el Antonio* (sí en Almendralejo y otros sitios). Es en realidad un vulgarismo extendido por todas las áreas lingüísticas del español; no es un rasgo dialectal. Es correcto en casos como *La Greta Garbo, La Lola Flores*, etc.
- 5.- En los pronombres personales son muy frecuentes los vulgarismos del tipo *me se olvidó, te se...* También *me dé usted* (deme usted). En el plural de estos pronombres podemos encontrar aún formas del tipo: *mos, mosotros, sos, vos, sus, vus...* Se trata de vulgarismos, más que dialectalismos. En el orden de los pronombres también encontramos el arcaísmo: *yo y él*. El leísmo y el láismo está extendido por ambas provincias, excepto en determinadas zonas, como por ejemplo, la de Fregenal de la Sierra.
- 6.- Quedan restos del antiguo genitivo partitivo latino, especialmente en frases hechas: *unos pocos de, una poca de agua, unos cuantos de años...*
- 7.- La forma interrogativa general en el centro y en el sur de la región es *¿lo qué?*, pronunciado *¿lo que?* en algunas zonas, como Mérida. También puede encontrarse el pronombre femenino *¿cuála?*, que es un vulgarismo.
- 8.- En el sistema verbal, señalemos como aspectos representativos:
 - La abundancia de verbos en *-ear*: *lloviznear, amargujear, jociquear, besuquear...*
 - La asimilación analógica de la primera persona de los verbos incoativos (que expresan que una acción comienza a realizarse) a las formas del infinitivo: *yo creza* (crezca), *anocheza, agradeza*... Este rasgo es un leonesismo.
 - Son de uso corriente las formas fuertes de la tercera persona del plural del pretérito perfecto simple: *puson* (pusieron), *vinon, dijon*... Por su carácter de vulgarismo se hallan en otras regiones.
 - El imperativo en *-ai*: *mirai* (mirad), *andai* (andad)...
 - Las formas *velaí, velaquíle*... (vele aquí le)
- 9.- Algunos verbos registran valores específicos en el extremeño, como por ejemplo:
 - *Haber* (que a veces conserva la forma plena *habemos*, frente a *hemos*), con los significados de “tener” (*habiendo* muchas naranjas), “ser” (*habemos* dos hermanos), “estar” (*habíamos* allí muchos).
 - *Caer*, con los significados de “derramar, verter” (*caí* un vaso de agua) y “tirar” (vas a *caer* la comida)
 - *Quedar*, con los significados de “dejar, olvidar” (me he *quedao* las llaves en

- casa)
 – *Entrar*, con el significado de “meter” (*entra* las bestias en la cuadra, *entra* el coche)
 – *Coger*, referido a personas, con el significado de “caber” (no *coges* en el coche)
 – *Soñar* se emplea como pronominal (luego *me sueño* con ella)

10.- Como fórmulas de tratamiento, en las zonas rurales es normal *tío*, *tía*, con o sin artículo, para designar a personas mayores, sin implicar lazos de familiaridad: *el tío Antonio*, *la tía Tomasa*... En algunos pueblos de la comarca de la Siberia, se escucha con el mismo sentido el tratamiento *hermano*. También está muy extendido *chacho*, *chacha*, *chascho*, con valor apelativo.

El léxico extremeño

Es innecesario resaltar la pérdida del vocabulario propio en favor del español, como ocurre en otras regiones. Esta pérdida de léxico se debe en ocasiones a la pérdida de los objetos, aperos, productos, labores, etc. (es el caso, por ejemplo, de la agricultura). Con grandes cautelas, podemos encuadrar algunas palabras del léxico extremeño como leonesismos, andalucismos, arcaísmos, etc.

- 1.- **Leonesismos** (occidentalismos): *achiperres* (trastos), *caer* (tirar), *candar* (cerrar), *concalecer* (enfermar), *cuadril* (cadera), *dambos*, *escurriajas* (escurriduras), *esmorecer* (aterirse de frío), *farraguas* (descuidado en el vestir), *fracatúa*, *fusca*, *grancias*, *lamber* (lamer), *lambiar*, *llares*, *palrar* (charlar), *pando* (poco profundo), *quedar* (olvidar), *risorio*, *tajarria*, *urnia*, *zacho*, etc.
- 2.- **Arcaísmos**: *agora*, *aína*, *avellana*, *ansí*, *arbulario* (veleidoso), *belitre*, *bucheta* (hucha), *charneca*, *chíchare*, *cogollo* (copa del árbol), *compaña*, *condío* (embutido), *de contino*, *desapartar*, *legar* (atar), *mercar*, *nacencia*, *orilla* (tiempo), *puchas*, *secochar*, etc.
- 3.- **Andalucismos** (meridionalismos): *agilar* (andar deprisa), *ajuir*, *alcucero*, *anterrrollo* (collera), *aterminarse* (decidirse), *boto* (bota), *cerillo*, *doblar* (desván), *escupidera*, *jato* (provisiones), *puño* (puñetazo), etc.
- 4.- **Vulgarismos**: *abuja*, *acituna*, *aluego*, *andenantes*, *antier*, *asín*, *asina*, *bujero*, *dende*, *estenazas*, *irutar*, *jabalín*, *juegar*, *nadien*, *nusotros*, *ocalito*, *paer* (pared), *tamién*, etc.
- 5.- **Lusismos**: *fechar* (cerrar), *fechadura* (cerradura), *canga* (yugo de mulas), *caña-fote*, *gañafoto* (saltamontes), *chaira*, *chero* (olor), *entallarse* (pillarse), *escurrancharse* (abrirse de piernas), *jerrete* (aguijón), *jorear* (cribar), *largo* (lejos), *morgaño*, *nuevo* (joven), etc.
- 6.- **Extremeñismos**: *achiscarse*, *ajunco* (vómito), *alpaca* (paca), *amoragar* (hacer las cosas mal), *andacpadres* (enredos), *añujarse*, *apergollar* (uncir), *arrepío*

(locura), *azuche*, *carilla*, *carrefila*, *coguta*, *cono*, *corniche*, *escarapelarse* (prevenirse), *guapero*, *jilimoje* (ensalada), *jimplar*, *langosto* (saltamontes), *mícale*, *paltrocho*, *pantaruja*, *perigallo*, *zangaliporro*, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- AARNE, Antti; y THOMPSON, Stith: *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación*, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki, 1995.
- BARCIA MENDO, Enrique: “Los cuentos populares extremeños. Su utilización didáctica en Educación Infantil y Primaria”, inédito, tesis doctoral, Universidad de Extremadura, 1999.
- BRAVO YUSTE, Araceli: “La recopilación de cuentos y leyendas en la comarca de Trujillo” *Saber Popular*, núm. 12, Fregenal de la Sierra, 1998, págs. 11-26.
- CAMARENA, Julio: *Cuentos tradicionales recopilados en la provincia de Ciudad Real*, Instituto de Estudios Manchegos, Ciudad Real, 1984.
- CAMARENA, J.; y CHEVALIER, M.: *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuentos maravillosos*, Gredos, Madrid, 1995.
- CAMARENA, J.; y CHEVALIER, M.: *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuentos de animales*, Gredos, Madrid, 1997.
- CANTONERO, Manuela; DURÁN, Pilar; MORÁN, Eulalia; y RODRÍGUEZ, Francisca: “Literatura de tradición oral en la comarca de Jerez de los Caballeros. Cuentos populares”, *Saber Popular*, núm. 14, Fregenal de la Sierra, 2000, págs. 69-81.
- CHEVALIER, Maxime: *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, Ed. Gredos, Madrid, 1975.
- CHEVALIER, Maxime: *Cuento tradicional, cultura, literatura (siglos XVI-XIX)*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 1999.
- CHEVALIER, Maxime: *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro*, Crítica, Barcelona, 1983.
- CHEVALIER, M.: *Folklore y Literatura: el cuento oral en el Siglo de Oro*, Crítica, Barcelona, 1978.
- CHEVALIER, Maxime: “Entre folklore y Literatura: el cuentecillo tradicional (y la novela corta)”, en *Historia y Crítica de la Literatura Española*, II, Crítica, Barcelona, 1980, págs. 333-339.
- CURIEL MERCHÁN, Marciano: *Cuentos extremeños [1944]*, Editora Regional, Mérida, 1987.
- ESPINOSA, Aurelio M. (padre): *Cuentos populares españoles*, 3 vols., CSIC, Madrid, 1946-1947.
- FLORES DEL MANZANO, Fernando: “Reflexiones en torno a una experiencia didáctica: Literatura y dialecto extremeño en la enseñanza”, *Revista de Estudios Extre-*

- meños, XLII, III, 1986, págs. 595-603
- FLORES DEL MANZANO, Fernando: *La vida tradicional en el Valle del Jerte*, Asamblea de Extremadura, Villanueva de la Serena (Badajoz), 1992.
- FLORES DEL MANZANO, Fernando: *Con acento extremeño (Habla dialectal y Literatura de tradición oral en el aula)*, Junta de Extremadura, Mérida, 1999.
- Folklore y Escuela*, Documento monográfico, CEP, Badajoz, 1989.
- GARCÍA CONTRERAS, Alicia: “Algunas muestras de literatura oral popular en la comarca de las Villuercas” *Saber Popular*, núm. 12, Fregenal de la Sierra, 1998, págs. 27-55.
- GARCÍA SURRALLES, Carmen: “El cuento tradicional en primaria”, en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, núm. 18, Zaragoza, 1993, págs. 101-106.
- GIL, Rodolfo: *Los cuentos de hadas: historia mágica del hombre*, Salvat, Barcelona, 1982.
- HELGUERA y ABAD: “El folklore como fuente de actividades lingüísticas”, *Revista de Folklore*, núm. 139, Valladolid, 1992, págs. 29-33.
- HERNÁNDEZ DE SOTO, Sergio: “Cuento popular. Los tres claveles”, *El Folk-Lore Frexnense*, Fregenal de la Sierra, 1883, págs. 2024.
- HERNÁNDEZ DE SOTO, Sergio: “Cuentos populares de Extremadura”, *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, X, Madrid, 1886.
- LARREA PALACÍN, Arcadio: *El Folklore y la escuela. Ensayo de una didáctica folklórica*, CSIC, Madrid, 1958.
- LÁZARO CARRETER, Fernando: “Lázaro y el ciego: del Folklore a la novela”, *Historia y Crítica de la Literatura Española*; II, Crítica, Barcelona, 1980.
- LLANO, Aurelio de: “Cuentos asturianos”, *Archivo de Tradiciones Populares*, Madrid, 1925.
- LÓPEZ SERRANO, Ricardo: *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, ICE, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1986.
- LÓPEZ VALERO, Amando: “El cuento infantil y su didáctica”, en *Cuentos y leyendas de España y Portugal*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1997, págs. 167-175.
- LUQUE ROMERO, y otros: “Aportaciones de la Antropología al currículo de EEMM: el programa de cultura andaluza”, *Antropología Cultural en Extremadura*, Mérida, 1989.
- MARCOS ARÉVALO, Javier: *La construcción de la Antropología Social en Extremadura*, Cáceres, 1995.
- MARCOS ARÉVALO, Javier: *Etnología de Extremadura (Investigación y docencia)*, Junta de Extremadura y Caja de Extremadura, Badajoz, 2000.

- MARCOS DE SANDE, Moisés: “Cuentos extremeños”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, III, Madrid, 1947, págs. 86-95.
- MARTOS NÚÑEZ, Eloy: *La poética del patetismo. Análisis de los cuentos populares extremeños*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1988.
- MARTOS, Eloy; y SOUSA, Víctor de (coordinadores): *La casa encantada. Estudios sobre cuentos, mitos y leyendas de España y Portugal*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1997.
- MATILLA ÁLVAREZ, Juan José: “El cuento: importante soporte para la animación a la lectura en las Enseñanzas Primaria y Secundaria Obligatoria”, en *Cuentos y leyendas de España y Portugal*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1997, págs. 187-191.
- MAYA RETAMAR, Guadalupe de la: “Los cuentos en el aula de lenguas extranjeras”, en *Cuentos y leyendas de España y Portugal*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1997, págs. 205-207.
- MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco: “Metodología y cuestionario para la recogida de cuentos folclóricos por los alumnos”, *Nueva Revista de Enseñanzas Medias*, núm. 4, Madrid, 1984, págs. 9-18.
- MONTERO MONTERO, Pedro: “Una aproximación metodológica y tipológica a los cuentos populares extremeños en los barrios de Badajoz”, *Saber Popular*, núm. 1, Fregenal, 1987, págs. 55-64.
- MONTERO MONTERO, Pedro: *Los cuentos populares extremeños en la Escuela*, ICE, Badajoz, 1988.
- MONTERO MONTERO, Pedro: “Pedagogía del cuento. El cuento en las aulas: en busca de la palabra perdida”, *Folklore y Escuela, documento monográfico*, núm. 1, CEP, Badajoz, 1989, págs. 29-31.
- MONTERO MONTERO, Pedro: “Arte verbal urbano: aproximación etnográfica a los cuentos populares extremeños en la ciudad de Badajoz”, I, *Revista de Folklore*, núm. 111, Valladolid, 1990, págs. 103-108; y II, núm. 113, 1990, págs. 157-164.
- MONTERO MONTERO, P.; y GONZÁLEZ PÉREZ, P.: “Cuentos populares extremeños en los barrios de Badajoz”, en *Antropología Cultural en Extremadura*, Asamblea de Extremadura, Mérida, 1989, págs. 667-681.
- PELEGRÍN, Ana: *La aventura de oír. Cuentos y memorias de tradición oral*, 4ª reimpresión, Editorial Cincel, Madrid, 1986.
- Programa de Cultura Extremeña. *Propuesta experimental de curriculum de Educación Secundaria Obligatoria*, Consejería de Educación y Juventud, Mérida, 1997.
- PROPP, Vladimir: *Morfología del cuento*, 6ª ed., Fundamentos, Madrid, 1985.
- PURAS HERNÁNDEZ, José Antonio; y RIVAS LAGO, Mª Teresa: *Didáctica del Folklore, Temas Didácticos*, núm. 11, Diputación provincial, Valladolid, 1988.
- RAMÓN MARTÍNEZ, Matías: “Aritmética popular. Problema del pastor”, *El Folk-*

Lore Frexnense y El Folk-Lore Bético-extremeño, Fregenal, 1883, págs. 309-310.

RAMOS, Rosa A.: *El cuento folklórico: una aproximación a su estudio*, Ed. Pliegos, Madrid, 1988.

RODARI, Gianni: *Gramática de la Fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, Ed. Reforma de la Escuela, Barcelona, 1979.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: “Para una pedagogía del cuento popular”, en *Apuntes de Educación*, núm. 17, 1985.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Cuentos al amor de la lumbre*, dos vols., 4ª ed., Anaya, Madrid, 1986.

RODRÍGUEZ BALTANÁS, Enrique J.: “Folklore, tradición oral y enseñanza de la literatura”, *El Folk-Lore Andaluz*, 2ª época, núm. 4, Fundación Machado, Sevilla, 1989, págs. 207-211.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: “Sobre las técnicas de acercamiento del cuento popular al auditorio”, *Antropología Cultural en Extremadura*, Asamblea de Extremadura, Mérida, 1989, págs. 683-691.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: “La recopilación de cuentos populares por los alumnos: una experiencia realizada en el I.B. “Eugenio Hermoso” de Fregenal de la Sierra”, *Folklore y Escuela, documento monográfico*, núm. 1, CEP, Badajoz, junio de 1989, págs. 15-16.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan (coordinador): *Cuentos populares extremeños y andaluces*, Diputaciones provinciales de Badajoz y Huelva, Badajoz, 1990.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: “Folklore y escuela: Cuentos y leyendas caballas”, *Revista de Folklore*, núm. 178, Valladolid, 1995, págs. 115-126.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan (coordinador): *Cuentos extremeños maravillosos y de encantamiento*, Diputación provincial, Badajoz, 1997.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: “Los cuentos populares extremeños en el tránsito del siglo XIX al XX”, *Revista de Estudios Extremeños*, LIV, I, Badajoz, 1998, págs. 113-150.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan (coordinador): *Cuentos extremeños de animales*, Diputación provincial, Badajoz, 2000.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan (coordinador): *Cuentos extremeños obscenos y anticlericales*, Diputación provincial, Badajoz, 2001.

RODRÍGUEZ PASTOR, Juan (coordinador): *Cuentos extremeños de costumbres*, Diputación provincial, Badajoz, 2002.

SUÁREZ MUÑOZ, Ángel: “El tratamiento de los temas transversales a través de los cuentos”, en *Identidad cultural del niño, tradiciones y literatura infantil*, Diputación provincial, Badajoz, 2000, págs. 145-150.

Tradición oral en la escuela, La, Seminario de Literatura Infantil “El Tragaldabas”,

Adivinanzas y trabalenguas: Posibilidades didácticas

José Rasero Machacón

Universidad de Extremadura

PREÁMBULO

- Sentido de la educación

- Por naturaleza, el hombre es un ser inacabado. Su existencia es un proceso sin fin de aprendizaje. Es por tanto educable, pues mediante la educación adquirirá una serie de destrezas y habilidades que le permitirán no sólo vivir de forma digna sino que podrá hacerlo en compañía de los demás, en sociedad.

- La expresión oral

- Entre las múltiples facetas susceptibles de educación en el ser humano destaca por su relevancia y trascendencia la del lenguaje, ya que el lenguaje es elemento configurador de la persona tanto desde su perspectiva individual como desde la social
- Efectivamente, desde la dimensión individual el lenguaje es relevante, pues mediante él llegamos a la actividad simbólica, lo cual condiciona su desarrollo personal. Pero además es trascendente, ya que:

- * Es el instrumento principal del pensamiento
- * Posibilita la integración social
- * Su dominio y el progreso intelectual van paralelos
- * Mediante el lenguaje el infante descubre su propio pensamiento

- Igualmente, desde la vertiente social el lenguaje es relevante, pues sabemos por una parte que existe una íntima relación entre el autoconcepto y la capacidad de

comunicación y por otra que la palabra es el principal medio para formar la sociedad. Y así mismo es trascendente ya que:

- * Mediante el lenguaje descubrimos a los demás
- * El hombre se relaciona con sus semejantes fundamentalmente a través de la palabra
- * A través del lenguaje se llega a cualquier clase de conocimiento
- * Es el instrumento didáctico por excelencia

Así lo han entendido en los últimos tiempos los técnicos que elaboran las leyes de educación y los políticos que las aprueban, por lo que en el preámbulo del Real Decreto que desarrolla la Ley de Calidad de diciembre del 2002 se dice:

“La Educación Infantil favorecerá la transmisión y desarrollo de los valores para la vida y la convivencia...”

“Este modelo educativo responderá a las necesidades y características del niño de tres a seis años por medio de...el juego como uno de los principales recursos educativos”

“En este nivel se procurará que el niño aprenda a hacer uso del lenguaje y el inicio de la plena comprensión de lo significado”

Para lo que tendrá que “desarrollar sus habilidades comunicativas orales...” según se fija en uno de los objetivos de esta etapa de la educación, articulando un bloque de contenido sobre el lenguaje oral en el que se explicitan las dos vertientes del mismo, la de la comprensión y la de la expresión “...de cuentos, narraciones, mensajes, refranes, canciones, adivinanzas...”, exigiendo que “...Al final de la Educación Infantil los alumnos deben ser capaces de participar mediante comunicación oral (conversaciones, cuentos, canciones, adivinanzas, poesías...)”

En la Educación Primaria aparece de forma explícita algo que el profesorado en general ha tenido claro desde hace mucho tiempo como es el que la enseñanza y el desarrollo de la lengua materna no es cuestión de un área o de una asignatura sino que debe ser objetivo del conjunto educativo en el que el sujeto está inmerso: “...la capacidad de expresarse correctamente será desarrollada en todas las áreas. Las Administraciones educativas promoverán las medidas necesarias para que en las distintas áreas se desarrollen actividades que estimulen el interés y el hábito de la expresión oral”. Pero lo mejor es el canto de alabanza que el citado documento hace de este tema y que no nos resistimos a transcribir, pues sirve lo mismo para la Educación Infantil que para la Primaria o la Secundaria:

“La lengua es el principal vehículo de comunicación de los seres humanos; con ella expresamos conceptos, pero también vivencias, estados anímicos, deseos; a través de ella se nos ofrecen y ofrecemos todo tipo de mensajes. La lengua es

indisociable de la personalidad. Estructura y configura el pensamiento y la inteligencia.

El maestro debe ser consciente de la trascendencia que tiene el aprendizaje de la lengua por parte de los alumnos desde la infancia: a un niño se le debe persuadir muy pronto de los enormes beneficios que el dominio de su lengua le va a reportar en el futuro: una persona se enriquece tanto más intelectualmente cuanto mejor domina la lengua en que se expresa, pues gracias a ese dominio será capaz de establecer comunicaciones fluidas con los demás, de entender no sólo el sentido más evidente de los mensajes transmitidos por los medios de comunicación, sino también identificar matices e interpretaciones, será capaz de descubrir sofismas, engaños o adulteración de ideas. En la medida en que un ser humano domine su lengua será más libre y podrá decidir mejor por sí mismo ante las alternativas de su propia vida. Además, quien habla bien tendrá, con seguridad, mayores oportunidades de éxito en el mundo profesional. Quien posee un vocabulario rico, matizado, que vocaliza correctamente y que es capaz de emplear la entonación adecuada en función de las situaciones de habla concretas; quien escribe de forma ordenada, con corrección ortográfica y con pulcritud, proyectará siempre una imagen positiva de sí mismo ante los demás.

La enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna deben revestirse ante el alumno de un interés y una importancia especiales. Si alguna disciplina escolar debe resultar especialmente atractiva para el niño, ésta es la lengua.”. Por nuestra parte lo único que se nos ocurre apostillar a lo dicho es que la comunicación a que se refiere el documento se lleva a cabo en la mayor parte de las ocasiones, por no decir que en casi todas, a través de la expresión oral, sin que ello suponga menoscabo a la importancia de la comunicación escrita.

En el punto 6 de los contenidos del Primer ciclo se especifica la utilización de los recursos que proponemos, cuando dice: “Audición y reproducción de cuentos, poesías, trabalenguas, retahílas, adivinanzas, canciones.”, que servirán para que en los ciclos segundo y tercero aparezca la producción de textos orales, la comprensión global del texto, las dramatizaciones e incluso la creación de textos en prosa o en verso

Por último, en el documento correspondiente a Secundaria podemos leer lo siguiente:

“En esta etapa, como en Educación Primaria, es necesario partir de los usos reales de la lengua que utilizan los alumnos. El entorno lingüístico en el que viven, junto con los factores culturales y socioeconómicos que lo determinan, trae consigo importantes diferencias en la competencia y usos lingüísticos de los jóvenes. Es preciso asumir ese bagaje lingüístico y partir de él para sugerir y propiciar patrones lingüísticos que amplíen las posibilidades de comunicación. En este enriquecimiento el uso de la lengua por parte del profesor y el empleo de los textos utilizados han de desempeñar una función modélica para lograr una

mejor competencia lingüística.”

ADIVINANZAS Y ACERTIJOS

Entre los principios educativos actuales aceptados universalmente destaca el de la creatividad:

“La formación parte del dominio, del conocimiento previo (...) se traslada paulatinamente mediante la capacidad de transferencia del conocimiento a nuevas situaciones y desemboca en la capacidad creativa, en ese último estadio en el que el hombre es capaz de sugerir y promover nuevos enfoques, nuevas ideas y nuevas líneas de acción”¹, o sea la creatividad, que posibilita al hombre adaptarse a la dinámica de la sociedad y qué mejor forma que llevarla adelante mediante actividades impregnadas de carácter lúdico. Por eso proponemos la utilización de las adivinanzas y los trabalenguas en el aula, pues su utilización está impregnada de los dos factores que consideramos básicos en la educación: la expresión verbal y la creatividad.

Definiciones

María Moliner y José Antonio Pascual identifican ambos conceptos en su diccionario de uso, de los que dicen que se trata de una frase en la “que se describe indirectamente algo cuya adivinación se propone como pasatiempo” y están relacionadas con charada², crucigrama³, enigma⁴, jeroglífico⁵, logogrifo⁶, mote⁷, quincena⁸, quisicosa⁹,

1.- Escudero Escorza, T.: *Formulación de objetivos para la programación didáctica*. Universidad de Zaragoza, 1978, pág. 13.

2.- Palabra derivada del portugués charad(o), se resuelve adivinando una serie de claves que son las sílabas de la respuesta.

3.- Dibujo consistente en un casillero que hay que rellenar como pasatiempo con las letras correspondientes para que formen en sentido vertical y horizontal ciertas palabras de las cuales se da como clave una equivalencia o su significación. Lo inventó Arthur Wynne y se publicó por primera vez el 21 de Diciembre de 1913 en el *New York World*.

4.- Dicho de significado intencionalmente encubierto, que se propone para que sea adivinado como pasatiempo.

El uso del enigma estuvo muy extendido en la antigüedad; por ejemplo, la reina de Saba propuso enigmas a Salomón para probar su sabiduría y en enigma respondían siempre los oráculos a los que griegos y romanos consultaban sobre el destino de algún hombre y sobre el ocurrir de algún suceso. Famosos en este sentido fueron los enigmas de la esfinge de Tebas y los de las Sibilas. A partir de la Edad Media el enigma pasó a constituir un pasatiempo, adquiriendo en el Renacimiento un carácter literario que los convirtió en rama importante de la literatura popular.

5.- Los jeroglíficos combinan palabras, símbolos y dibujos

6.- Adivinanza que se propone dando como clave el significado de palabras formadas con letras o sílabas de la que hay que adivinar.

7.- Frase o sentencia que contiene un sentido oculto.

8.- Juego que consiste en adivinar una cosa propuesta, con quince preguntas a lo más.

9.- (Contracción de la frase “¿Qué es cosa y cosa?” con que antiguamente se empezaba el planteamiento de las adivinanzas) Acertijo que consiste en dar en forma indirecta, a veces en verso, algunos datos de la cosa que hay que adivinar.

rompecabezas¹⁰, anagrama¹¹, acróstico¹² y calambur¹³.

Corominas considera *acertijo* derivado de *cierto* y lo data en el *Diccionario de Autoridades*, en 1726, mientras que *adivinanza* lo incluye en la entrada de *Dios*: “Adivinar, S. XIII, deriv. de *divinus* ‘adivino’, que se empleaba ya en latín como sustantivo aplicado al adivino (que pretendía anunciar los designios de los dioses).

Para Cerrillo, “La adivinanza es un tipo de composición lírica popular y tradicional que contiene en su breve enunciado, más o menos explícitamente, aspectos, cualidades, conjeturas o imágenes de algo que no se dice abiertamente y que debe ser descubierto”¹⁴

Gárfer y Fernández¹⁵ establecen de forma clara y contundente la diferencia entre los dos términos: “Acertijo y adivinanza son equivalentes en la estructura profunda del lenguaje, y por ello, transformables en la estructura superficial según la expresión oral nos llegue a través de la prosa o del verso. Ambos coinciden en ser una expresión mínima de literatura oral...” E incluyen el siguiente esquema para establecer las diferencias:

Acertijos

prosa
espontáneo
lineal
racional
abierto a todos los temas
objetividad
menos creativo
literatura crítica

Adivinanzas

verso
más elaborada
pictórica y musical
intuitiva
circunscrita a lo estético
subjetivismo
más enriquecedora
literatura poética

Aunque para que quede claro, más adelante insisten en que la gran diferencia entre ellos está en el uso de la forma: “El acertijo y la adivinanza, aunque a veces coincidan en su contenido y mantengan siempre la misma estructura, se diferencian esencialmente

10.- Cualquier juego o pasatiempo en que hay que discurrir para encontrar una solución.

11.- “Letra al revés”, que consiste en reordenar las letras de una palabra o frase para formar una nueva.

12.- Composición literaria en que ciertas letras que tienen determinada colocación, por ejemplo las iniciales de los versos, forman un nombre o una frase.

13.- Las sílabas de una o más palabras agrupadas de otra manera dan un significado diferente.

14.- Cerrillo, P.C.: “Literatura y juego: las adivinanzas y la tradición infantil” en *Didáctica de la lengua y la literatura para una sociedad plurilingüe*, editado por Cantero, Mendoza y Romea. Universidad de Barcelona, 1996, pág. 841.

15.- Gárfer, José Luis y Fernández, Concha: *Acertijero popular español*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1989, pág. 16.

en cuanto a su forma: el primero utiliza la prosa y la segunda el verso”

Rodríguez Pastor por su parte dedica todo un artículo de su libro a este tema y recoge y documenta gran cantidad de testimonios sobre el mismo. Llega a la conclusión de que tal diferencia no es cierta, pues a pesar de que Fernán Caballero, a finales del XIX, utilizó los términos *adivinas* y *acertijos*, “los acertijos populares que recoge están en verso” y en la colección de Cesar Morán de 1957 titulada *Acertijos*, “la gran mayoría de los 777 textos que aporta están en verso”¹⁶.

Concepto

Se trata por tanto de un juego entre dos personas, una de las cuales propone a la otra un problema a través de una frase o expresión oral que la otra ha de resolver también de forma inmediata mediante otra expresión verbal, si bien todo ello es susceptible de ser traducido a la expresión escrita. Supone un reto y resolverlo implica que el jugador que se ha esforzado en pensar experimentará una gratificante sensación cuando lo consiga. Aunque tanto al acertijo como a la adivinanza se les supone juegos de niños, su popularidad entre los adultos se pone de manifiesto, por ejemplo, en los crucigramas, que aparecen a diario en la mayor parte de los periódicos.

A este respecto el citado Cerrillo lo explica del siguiente modo: “La adivinanza, en su origen, no es un género especialmente destinado a la infancia, pero su transmisión oral ha permitido que el mundo de los niños, con el paso de los años, se haya apropiado de él, aunque no de modo exclusivo.

En España, la poesía lírica popular tradicional es una fuente inagotable de composiciones que se han transmitido oralmente de generación en generación y que han permanecido vivas en la memoria colectiva, experimentando las peculiaridades propias de la oralidad: cambios, añadidos o supresiones de elementos. Muchas de esas composiciones son patrimonio de una colectividad en su conjunto (romances, canciones de estación, conjuros, ensalmos, oraciones o villancicos), pero otras son patrimonio exclusivo de la infancia, bien porque los niños son únicos usuarios de ellas (suertes, burlas, o canciones escenificadas en todas sus modalidades: corro, comba, filas), bien porque, aun interviniendo los adultos, ellos son los únicos destinatarios de las tonadas (canciones de cuna y primeros juegos mímicos). Las adivinanzas, en su origen, se incluirían en el primero de los casos, pero el tiempo ha demostrado que los niños han participado más intensamente en su proceso de transmisión, haciendo posible su conservación y su enriquecimiento.”, que amplía con posterioridad mediante sendos artículos en su libro *Adivinanzas populares españolas*¹⁷.

Historia

Conocidos por todos los pueblos desde los tiempos más remotos, se refieren a cosas comunes, de muy fácil comprensión, y tienen, por eso, un carácter esencialmente popular. Tanto el acertijo como la adivinanza pertenecen a las formas más antiguas de la tradición oral al ser fruto de asociaciones y comparaciones muy elementales. Se trata por tanto de expresiones que tienen como finalidad primordial divertir, si bien es corriente que se conviertan en elementos para dilucidar una sana rivalidad, aunque con un componente valiosísimo como es el que dicha rivalidad se resuelva y se aclare sólo y exclusivamente a través de la palabra.

Probablemente surgieron con el lenguaje humano, pero el primero que se conoce es de la época babilónica escrito en una tablilla

Las adivinanzas y los acertijos eran ya conocidos por los pueblos primitivos, que les atribuían unas dotes especiales y los recordaban con determinados ceremoniales en señaladas fechas del año

Desde luego tienen su origen en Oriente donde fueron muchas veces la expresión de los más elevados pensamientos. Pueden verse ejemplos de acertijos en los textos bíblicos, en el Corán, en la mitología griega y en los manuscritos sánscritos. Ya entre los hebreos desempeñó un papel muy importante. Encontramos también la forma enigmática en los oráculos de los antiguos griegos y en la literatura menor latina. Casi todos los acertijos hoy en boga ya se conocían en la antigüedad clásica y en sus textos aparecen con frecuencia, pues con ellos se ponía a prueba la agudeza y vivacidad de los entendimientos.

En la literatura del Siglo de Oro español aparecen con gran frecuencia. Cuando Nemoro propone entretenerse “con alguna cosa de las que saben hacer tan entendidos, tan valientes y tan gallardos mozos, tan dispuestas, tan hermosas y tan gentiles serranas” mientras que se levanta su pastor, Ergasto propone a Cloris el siguiente enigma:

“Decid, pastores, cómo se apellida
aquella que entre montes fue nacida
con siete letras entre espinas fieras,
de la cual si quitáis las dos postreras
en mil no hallaréis una;
tanto se estima, cuando se halla alguna.”

Y cuando Cloris, “perezosa de infligir su pensamiento”, se rinde, el mismo Ergasto le da la solución: ‘castaño’ y ‘casta’¹⁸

16.- Rodríguez Pastor, Juan: *Acertijos extremeños*. Badajoz, Diputación Provincial, 2003, pág. 10.

17.- Cerrillo, Pedro C.: *Adivinanzas populares españolas (estudio y antología)*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2000, págs. 19 a 25 y 28 a 35.

18.- Lope de Vega: *Obras completas. Prosa, II. Pastores de Belén*. Madrid, Biblioteca Castro, 1998, pág. 108.

En los siglos XVIII y XIX tanto la adivinanza como el acertijo tomaron un nuevo incremento, vistiéndose con ropajes elegantes y poéticos.

Clasificaciones

Como se puede deducir de la complejidad del tema no debe resultar fácil hacer la clasificación de una actividad mental que puede abarcar cualquier tema, por eso quizás son tan dispares y aleatorias las clasificaciones que aquí traemos, pero con el convencimiento de que lo mismo podían servir estas que otras cualesquiera.

Cerrillo incluye en su libro dos clasificaciones distintas: una basada en el contenido y otra que tiene su base en la forma que toma la adivinanza.

He aquí la primera:

- 1.- El mundo de lo abstracto
- 2.- El hombre
 - 2.1 El cuerpo humano
 - 2.2 Parentesco
 - 2.3 Personas y personajes
 - 2.4 Oficios y profesiones
- 3.- El mundo e los animales
- 4.- La naturaleza
 - 4.1 Fenómenos de la naturaleza
 - 4.2 Los vegetales
 - 4.3 La geografía
 - 4.4 El tiempo
- 5.- El mundo de la religión
- 6.- El mundo de la escritura y de los números
- 7.- El mundo de los juegos
- 8.- El mundo de las cosas
 - 8.1 Del hogar
 - 8.2 Del vestir
 - 8.3 Del comer
 - 8.4 Los transportes
 - 8.5 De la música
 - 8.6 Varios

He aquí la segunda de ellas:

- A) Las que afirman que lo que se nos dice no es la solución
- B) Las que aportan la solución en la propia adivinanza
- C) Las que contienen la solución en clave explícita
- D) Las que contienen la solución en clave implícita
- E) Las metafóricas

F) Las comparativas

G) Las que aportan pistas de corte histórico o cultural

Y como el mismo autor confiesa, “La riqueza y variedad de contenidos de la adivinanza nos plantea evidentes dificultades para poder llevar a cabo un estudio sistemático del género; pero al mismo tiempo, es una prueba más de su vigencia”.

Por su parte, Gárfer y Fernández dicen lo siguiente a este respecto: “Es plural la clasificación de los acertijos según las diversas perspectivas adoptadas, tales como mayor o menor tradición creadora atendiendo a su reelaboración por medio de pocas o muchas variantes que se suman y entrecruzan, origen cronológico y geográfico, estructura interna o externa, planos significativos, extensión, cauces lingüísticos, temática, paralelismos, orden alfabético, etc.”. E incluyen la siguiente pero como “no definitiva”:

- 1.- Colmos
- 2.- Cómo se dice
- 3.- Cuentos de acertijos
- 4.- Definiciones jocosas
- 5.- Definiciones jocosas más sofisticadas
- 6.- Dichos populares
- 7.- Diferencias
- 8.- Juegos de acertijos
- 9.- Parecidos
- 10.- Parecidos encadenados
- 11.- Preguntas burlescas
- 12.- Preguntas culturales
- 13.- Preguntas lógicas
- 14.- Problemas de ingenio
- 15.- Quéledijos
- 16.- Refranes vueltos
- 17.- Retruécanos
- 18.- Santos
- 19.- Santos patronos
- 20.- Tantanes
- 21.- Telones

Rodríguez Pastor simplifica el tema, pues entiende que “las clasificaciones excesivamente amplias no son operativas” y prefiere presentar su repertorio de acertijos por orden alfabético de las soluciones, si bien no se resiste “a singularizar algunos, separándolos de los demás”. He aquí los grupos que hace con ellos:

Acertijos

Acertijos picarescos
 Acertijos trabalenguados
 Acertijos con un añadido burlesco
 Acertijos matemáticos
 Acertijos de pega o burlescos

Antologías

Los repertorios o colecciones más significativos se corresponden con los tres autores a los que nos venimos refiriendo a lo largo de este trabajo:

El de Gárfer y Fernández, que sigue la propuesta de clasificación que hemos visto y en cada uno de cuyos apartados aparecen un buen número de casos. Por ejemplo, de *problemas de ingenio* encontramos 126 títulos; o de *parecidos*, de los que nos encontramos con más de 200 casos. Incluyen además al final del libro una serie de índices que pueden resultar interesantes por su utilidad:

- Índice de autores
- Índice de obras
- Índice de personajes
- Índice toponímico
- Índice temático
- Bibliografía

Cerrillo por su parte incluye el término *antología* en el título, con lo que se supone que la primera parte es de estudio teórico y la segunda es un repertorio que sigue las pautas del anterior, es decir vienen ordenadas de acuerdo con la clasificación que se ha expuesto anteriormente, si bien las numera correlativamente porque al final aparece un índice con las adivinanzas ordenadas alfabéticamente, seguidas del número con el que las encontramos en el repertorio.

Entre acertijos y otros materiales cercanos a ellos, Rodríguez Pastor incluye en su repertorio 900 ejemplos a los que da solución en el correspondiente índice tras haber ordenado alfabéticamente los términos que son la solución del problema. En algunas ocasiones incluso aclara el porqué de ese concepto.

Desde luego donde no se puede dejar de acudir es a las distintas páginas de la Red, en la que estos temas son tratados con profusión, si bien tal tratamiento suele ser superficial y en la mayor parte de las ocasiones un tanto ingenua. En la bibliografía hemos incluido una serie de ellas para que sirvan de orientación, pero con escribir en el buscador alguno de los términos que aquí tratamos tendremos una amplia muestra de las mismas a nuestro alcance.

Estructura

La estructura de las adivinanzas y acertijos suele ser muy sencilla, pues suele tra-

tarse de un enunciado breve con una fórmula de introducción y otra de final.

La fórmula de introducción sirve normalmente para llamar la atención del receptor y es casi siempre en ella donde aparece la pregunta que se formula, sin que exista un modelo concreto ya que tales fórmulas varían de unas regiones a otras. La más común es aquella que empieza por “Adivina, adivinanza”

Cerrillo¹⁹ estudia las fórmulas de final y establece las siguientes variedades:

“1º. Las que desconectadas del contenido, sirven para que el emisor pregunte directamente al destinatario si conoce la solución a la adivinanza propuesta:

Si dos padres y dos hijos
 conejos van a cazar
 y sólo cazaron tres,
 y a cada uno toca uno,
 ¿cómo se puede entender? (Abuelo, hijo y nieto)

2º. Las que se refieren a la facilidad de la respuesta, porque, por algún procedimiento, ésa se incluye en la misma composición:

Este banco está ocupado
 por un padre y un hijo;
 el padre se llama Juan
 y el hijo ya te lo he dicho. (Esteban)

3º Las que incitan al destinatario a encontrar la solución:

Casquete sobre casquete,
 casquete de paño fino;
 no lo aciertas en un año,
 ni en dos, si no te lo digo. (La cebolla)

4º. Las que contienen expresiones de burla y provocación, más o menos serias, dirigidas al destinatario si no es capaz de encontrar la solución:

Me llaman leo,
 mi apellido, pardo;
 quien no lo adivine
 es un poco tardo. (Leopardo)”

19.- Cerrillo: *Ob. Cit.*, pág. 37.

Rodríguez Pastor se fija fundamentalmente en el aspecto literario de las adivinanzas: “El análisis métrico de los acertijos nos permite comprobar que las estrofas más frecuentes son, por este orden, las de cuatro versos, las de tres, las de dos (pareados) y las de cinco. En menor medida también hallamos estrofas de seis versos, de ocho, de siete y de más de nueve versos. En ocasiones no es fácil separar los versos, por su irregularidad, de tal forma que un acertijo puede transcribirse sin problemas tanto en una estrofa de tres versos como en otra de cuatro. En la mayoría de estos casos, hemos optado por presentarlos en estrofas de cuatro versos.

En estas estrofas de cuatro versos, las más numerosas, predomina estadísticamente la forma estrófica del tipo romance (8-, 8a, 8-, 8a)

Juntas dos en un borrico,
ambas marchan a la par
una anda doce leguas
y la otra una “no” más (Las agujas del reloj).

Pero también encontramos, entre las estrofas de cuatro versos, ejemplos del tipo redondilla (a b b a) y cuarteta (a b a b):

¿Cuál es el hijo cruel
que a su madre despedaza
y su madre con gran traza
se lo va comiendo a él? (El arado).

En las ventanas soy dama,
en el balcón soy señora,
en la mesa cortesana
y en el campo labradora (El agua).

El número de sílabas de los versos presenta una gran diversidad. Predominan los versos de arte menor, especialmente los octosílabos de rima asonante; pero, encontramos también versos de cinco, seis, siete y cuatro sílabas. De arte mayor encontramos algunos acertijos en versos eneasílabos. En muchas ocasiones los versos de una misma estrofa presentan distinto cómputo silábico, lo que no es extraño en textos de tradición oral.

La estructura de los acertijos suele ser muy sencilla, consistiendo casi siempre en oraciones cortas y simples que forman un enunciado breve y generalmente en verso. Por ejemplo, este acertijo sobre la bellota:

Dos artesas, dos tableros
y un cuenco gazpachero.

En algunas ocasiones, nos encontramos con una pregunta breve, como en este acertijo sobre la oscuridad:

¿Qué cosa es
que, cuanto más grande se hace
menos se ve?

De modo general, los acertijos se caracterizan también por el predominio del sintagma nominal sobre el verbal. La mayoría de los acertijos suelen comenzar, por ejemplo, con un sintagma nominal, como éste sobre la escritura:

Campos blancos,
flores negras,
un arado
y cinco yeguas.

Como señala Pedro Cerrillo, en ocasiones algunos acertijos presentan una gran semejanza en su estructura, a pesar de que los objetos designados no tengan relación entre sí. Por ejemplo:

Cien monjas en un castillo
y todas visten de amarillo (Abejas)

Cien damas en un castillo
y todas visten de amarillo (Naranjas)

Cien dueñas en un corral,
todas dicen un cantar (Ovejas)

Cien monjas en un corral
y todas mean a la par (Canales)

En los acertijos podemos ejemplificar todo tipo de figuras y recursos literarios: metáfora, paradoja, metonimia, hipérbole, personificación, aliteración, onomatopeya, comparación, antítesis, paralelismo, quiasmo, encadenamiento, enumeración, polisíndeton, asíndeton, antonimia, sinonimia, calambur, elipsis, repetición, anáfora, juego de palabras, polisemia, homonimia, homofonía, descripción, adjetivación, exclamación, etc. Señalaremos, a continuación, algunos ejemplos:

Metáfora:

A mi balcón me asomé,
a mi criado mandé

que me traigan un cimientito
de cien costillas y un pie (Hongo)

Paradoja:

¿Qué cosa no ha sido
y tiene que ser
y que, cuando sea,
dejará de ser? (Mañana)

Metonimia:

Palo sobre tierra
y sobre tierra carne,
hace la cama
a quien mata el hambre (Arado)

Hipérbole o exageración:

Una raja de melón
que hasta el cielo se subió (Luna)

Personificación:

Va al campo, no come;
va al río, no bebe,
y con dar voces
se mantiene (Cencerro)

Aliteración:

Brama, brama,
más que un toro
y relumbra
más que el oro (Trueno y relámpago)

Onomatopeya:

De día, traca-traca;
de noche, bajo la cama (Zapatos)

Comparación:

Redondo como una tortilla
y tiene piquitos en las orillas (Bonete del cura)

Antítesis:

De día colgando
y de noche apretando (Aldaba)

Paralelismo:

Habla sin boca
corre sin pies
vuela sin alas,
¿qué puede ser? (Carta)

Quiasmo:

Delante llevo los ojos,
las patas llevo detrás,
canto siempre trabajando
y mi canción es ris-rás (Cigarra)

Concatenación o encadenamiento:

Un árbol con doce ramas,
en las ramas, varios nidos;
cada nido, siete pájaros,
¡adivínalo, adivino! (Año)

Enumeración:

Soy custodia de tesoros,
de ropa, dinero y trigo,
puedo ser de plata y oro
y muchos se honran conmigo (Llave)

Polisíndeton:

Eres Clara sin ser agua
y verde sin ser laurel,
y encarnada sin ser rosa
y blanca sin ser papel (Clara)

Antonimia:

Arca, arquita,
de Dios bendita,

se abre y se cierra
y nunca rechina (Ojo)

Sinonimia:

Paño sobre paño
y una telita en alto (Cebolla)²⁰

Posibilidades didácticas

Las adivinanzas y acertijos pueden ser de esas actividades que, a pesar de no aparecer en las programaciones como acción reglada, ocupen un sitio importante en el quehacer escolar. Desde poner una en lugar visible para que a lo largo del día los niños la descifren después de múltiples comentarios y conversaciones, hasta que aparezca en la ficha de trabajo como momento de distensión junto con el crucigrama o el trabalenguas; o darla en el momento oportuno para que sirva como elemento incentivador del debate del tema que nos interesa sacar a la luz en un momento determinado, pues hemos visto que existen unas y otros para todos los gustos y circunstancias, luego se trata de seleccionar aquella o aquel que nos pueda ayudar para que el aprendiz se involucre en la materia que le proponemos. Seguimos pensando que la expresión oral debe ocupar en la sesión escolar, desde infantil hasta bachillerato, un lugar más destacado del que hoy tiene y dedicarle más tiempo del que ahora se le concede y estos dos mecanismos verbales de la actividad humana pueden servir de gran ayuda como iniciadores de las mismas, pues cumplen con las dos premisas que decíamos al principio: tienen el carácter individual del lenguaje al ayudar al sujeto a descubrir los mecanismos de su funcionamiento y el carácter social al servir de enlace para la relación con los demás.

Todo ello además bajo los auspicios y el mandato de la Administración, pues el legislador lo tiene muy claro cuando dice que “la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna debe revestirse ante el alumno de un interés y una importancia especiales. Si alguna disciplina escolar debe resultar especialmente atractiva para el niño, ésta es la lengua.”, importancia y atractivo con los que creemos cumple la propuesta que realizamos.

¿Que pueden dar más juego en el aula estas actividades? Indudablemente, si pensamos que son realidades verbales que vienen de la calle a través de la tradición oral a la que se le debe prestar la importancia que le concede la sociedad; y el aula es quizás el lugar idóneo para que estos instrumentos lingüísticos se conserven. Por eso, la investigación, recopilación y tratamiento de los datos recogidos puede ser un recurso didáctico de gran eficacia.

20.- Rodríguez Pastor: *Ob.cit.*, pág. 21.

RETAHÍLAS Y TRABALENGUAS

Definiciones

Trabalenguas para la RAE es “Palabra o locución difícil de pronunciar, en especial cuando sirve de juego para hacer que alguien se equivoque” a lo que Moliner añade “que se dice por pasatiempo”, mientras que de retahíla dice que es una “Serie de cosas, nombres, etc., que resulta monótona o excesiva” y Corominas lo considera “Derivado de *hilo*; el primer componente es dudoso; quizás se trate de un cultismo sacado del plural *recta fila* ‘hileras rectas’; o bien de una variante del prefijo popular *rete-* con igualación de la vocal final de los dos componentes”.

Concepto

Se trata por tanto de un conjunto de expresiones de diferente dificultad de pronunciación, normalmente rimadas, que desde muy pronto el niño utiliza de forma repetitiva para afianzar su expresión verbal al tiempo que le sirven para expresar su propia vida interior, siempre en sociedad, pues van a aparecer cuando se encuentre en grupo, ya que, como dice Bravo Villasante, “cada niño, mágicamente, por medio del idioma se identifica con la situación y cada acto cotidiano se convierte en ritmo, en poesía llena de encanto y musicalidad”²¹. O como dicen Escribano y sus compañeros “aquellas composiciones rimadas que, como un eco lingüístico, acompañan las acciones infantiles más diversas o, simplemente sirven para jugar. El día entero tiene el niño la vida inmersa en un mundo de fórmulas, rimas, dichos, pegas, retahílas, conjuros, burlas, como quiera llamárselas, que hacen un ritual de cada acción. Desde que canta el gallo y aún en la cama, imita su canto:

- Quiquiriquí,
- ¡Mierda pa ti!

Hasta que se pone el sol y sale la luna y la invoca con reverencia y temor:

- Luna, lunera,
- Cascabelera,
- Debajo de la cama
- Tienes la cena.

21.- Bravo Villasante, Carmen: *Antología de la literatura infantil española*, Madrid, Doncel, 1973, pág.8.

22.- Escribano Pueo y otros tres: *Folklore infantil granadino de tradición oral: Retahílas y trabalenguas*. Universidad de Granada, 1992, pág. 8.

Esa cena que se le ofrecía para que la luna no saliese aquella noche de debajo de la cama y le llevara o le comiera.”²²

Historia

Tanto de las retahílas como de los trabalenguas podemos imaginar que pertenecen tanto al pasado como al presente y mientras que el hombre tenga que seguir perfeccionando su ingenio y su dicción seguirán perteneciendo al futuro.

Para ilustrarlo podemos recordar el dicho

- Aliguí, aliguí
- con la mano, no;
- con la boca, sí.

del que Rodríguez Marín nos dice que “es un juego de Carnestolendas en el que hay que coger con la boca un higo atado con una cuerda a una caña” Pero mucho antes - nos cuenta Rodrigo Caro - este juego costó la vida nada menos que a Druso, hijo del emperador romano Claudio. Y ya lo conocía Aristófanes, en su obra *Equitibus*, que traducido dice así:

Como cuando el muchacho está aguardando
el higo que del hilo está colgando”²³.

Por su parte, Antonio de Nebrija en su Gramática define al trabalenguas como “una sentencia de sílabas y palabras que con mucha dificultad se pueden pronunciar. En este género de decir manda Quintiliano que se ejerciten los niños por que después, cuando grandes, no aia cosa tan dificile que no la pronuncien sin alguna ofensión”²⁴

Clasificaciones

Los citados Escribano y sus compañeros distinguen en las retahílas los siguientes grupos:

Burlas:

- A,e,i,o,u
- Borriquito como tú
- Que no sabe ni la u. (Para el compañero que no sabe leer)

¡Gafitas

23.- Escribano Pueo y otros: *Ob.cit.*, pág.21.

24.- Antonio de Nebrija: *Gramática de la Lengua Castellana*. Edición de Antonio Quilis. Madrid, Editorial Nacional, 1980, pág. 224.

Cuatro ojos

Capitán de los piojos! (Para burlarse del que lleva gafas)

Conjuros

Benéficos:

Sana, sanita
Sana, marrana.
Si no sanas hoy
Sanarás mañana (Para que pase el susto que causa la herida)

Virgen santa. Virgen pura,
que apruebe
esta asignatura.
Y con tu ayuda
y la de Santo Tomás
que apruebe las demás. (Para antes del examen)

Maléficos:

Adiós, que te vaya bien,
que te parta un rayo
y que te pille el tren. (Para desearle mal a alguien)

Injurias:

¡Cobarde, gallina,
capitán de las sardinas!

¡Guiñapo, estropajo,
cara de escarabajo!

Ironías:

En el coche de San Fernando:
Unos ratos a pie y otros andando. (Respuesta a ¿cómo vamos?)

El burro delante
Para que no se espante (Cuando alguien se cuele en la fila)

Leyes que establece la palabra:

¡Santa Rita, Rita,
lo que se da no se quita! (Para no devolver una cosa)

El que se fue a Sevilla
perdió su silla.
Y el que se fue a Aragón

perdió su sillón. (Para ocupar un puesto vacante)

Palabras y acciones. Palabras y cosas

Meteorología

Santa Bárbara bendita
que en el cielo estás escrita
con papel y agua bendita.
En el nombre de la cruz
amén Jesús. (Para cuando hay tormenta)

Que llueva, que llueva,
la virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan
las nubes se levantan.
Que sí, que no,
que caiga un chaparrón
en el medio de la estación. (Para pedir que llueva)

Echar china:

Pito, pito, colorito,
dónde vas tú tan bonito,
a la era verdadera,
pim, pom, fuera.

Cuatro patas tiene un gato:
una, dos, tres y cuatro.

Asustar y pegar:

A la una y al sereno,
al que se duerma
me lo llevo. (Para meter miedo)

Yo soy el obispo de Roma,
y para que te acuerdes de mí ¡toma! (Para dar una torta)

Despedidas:

Vámonos a la cama,
vámonos a dormir.
Tú llevarás la manta,
yo llevaré el candil. (Para irse a acostar)

Pan caliente,
vino fuerte,

diecinueve
y veinte,
quien no se vaya a su casa,
que reviente (Para despedirse de los amigos)

Para comer

¡Al higuí, al higuí,
con la mano no,
con la boca sí!

Juegos:

La manga riega
que aquí no llega
y si llegara
no me mojara. (Para provocar al que está regando)

A tapar la calle,
que no pase nadie,
que pase la justicia
y el señor alcalde.
Barandilla, barandilla,
a hincarnos de rodillas,
a rezar un padrenuestro
al Señor que está en la cruz. (Para impedir el paso)

Cuentos:

Érase una vez
..... (Para empezar un cuento)
.....
y colorín, colorado,
este cuento se ha acabado. (Para acabar un cuento)

¿Quieres que te cuente el cuento de la buena Pepita?
Sí.
Yo no digo ni que sí ni que no,
sino que si quieres que te cuente... (Para un cuento sin fin)

Estos mismos autores establecen en su antología una clasificación bastante más simple para los trabalenguas basada en la agrupación de fonemas o grupos de fonemas dominantes, si bien como ellos mismos confiesan “llevar a cabo una clasificación pura

y exacta con estos criterios es una tarea poco menos que imposible, dado que en numerosas ocasiones se presentan formas combinadas difícilmente deslindables”.

He aquí algunos ejemplos:

Con el fonema /b/:

Buscaba el bosque Francisco,
un vasco bizco muy brusco,
y al verle le dijo un chusco:
¿Busca el bosque, vasco bizco?

El cielo está emborregado,
¿quién lo desemborregará?
El desemborregador que lo desemborregue
buen desemborregador será.

Con el fonema /c/:

El saco se deshilacha
por la deshilachadura
Miguel Micho por capricho
mecha la carne de macho,
y ayer decía un borracho:
mucho macho mecha micho.

Con el fonema /g/:

Donde digo digo,
digo Diego.
El gato está engatizado,
¿quién lo desengatizará?
El desengatizador que lo desengatice
buen desengatizador será.

Con el fonema /x/:

Dijo un majo de Jerez
con su faja y traje majo:
“Yo al más majo tiro un tajo,
que soy jaque de jaéz”.

Perejil comí,
perejil cené,

y de tanto comer perejil
me emperejilé.

Con el fonema /k/:

El que poca capa gasta
poca capa paga;
yo, que poca capa gasté,
poca capa pagué.

Paco Peco, chico rico,
insultaba como un loco
a su tío Federico,
y éste le dijo: Poco a poco,
Paco Peco, poco pico.

Con el fonema /m/:

No me mires,
que miran que nos miramos;
y si miran que nos miramos,
dirán que nos amamos.

El monero tiene una mona
muy mona en su monería.

Con el fonema /p/:

Tipi-tape, tipi-tape,
tipi-tape, tipitón,
tipi-tape, zape-zape,
zapatero remendón.

Pedro Pérez Pereira,
pobre pintor portugués,
pinta preciosos paisajes
para personas prudentes,
piso principal París.

Con el fonema /r/:

Con este puñal de acero
te descorazonaré.

Fui a comprar boquerones
a la boquenería,
y me dijo el boqueronero

que boquerōnes no había
en toda la boquenería.

Con el fonema /r/:

Estaba un perro
debajo de un carro,
vino otro perro
y le mordió el rabo.

El perro de San Roque
no tiene rabo
porque Ramón Ramírez
se lo ha cortado.

Con el sinfón -bl-:

Un diablo se cayó a un pozo;
otro diablo lo sacó,
y otro diablo se decía:
¿cómo diablos se cayó?

Pablito clavó un clavito,
¿qué clavito clavó Pablito?

Con el sinfón -pl-:

Pancha compró una plancha.
¿Cuántas planchas compró Pancha?

Si Pancha plancha
con cuatro planchas,
¿con cuántas planchas
Panchita plancha?

Con el sinfón -tr-:

Un tigre, dos tigres, tres tigres
Comieron trigo en un trigal.

Tres barcos van por el mar,
Otros tres vienen detrás.

Otras combinaciones:

El arzobispo de Constantinopla
se quiere desarzobispoconstantinopolizar;
el desarzobispoconstantinopolizador

que lo desarzobispoconstantinoplice
buen desarzobispoconstantinopolizador será.

Por su parte, Díaz y Martín²⁵ consideran que los trabalenguas se pueden clasificar o distinguir tanto por la elección de los términos que se someten a la prueba de su pronunciación como por la disposición que dichos términos ocupan en el conjunto, por lo que distinguen las siguientes clases de trabalenguas desde un punto de vista morfológico:

1.- Los compuestos de una frase acuñada con términos derivados de una palabra

Abrocha mi desabrochado abrigo que yo no me lo sé abrochar

2.- Los compuestos por palabras en las que se reitera una consonante o grupo de consonantes

El tirititero tirititable tirititaba

3.- Los compuestos por una frase en que se produce alteración en algún elemento de la palabra

Cuando Fernando Séptimo cazaba...

4.- Los compuestos por fonemas idénticos con distinto significado

Si esa zona se sazona no se sazona la zona que se debe sazonar

5.- Los compuestos por palabras que al ser invertidas en el enunciado provocan dificultad de pronunciación

Del coro al caño
del caño al coro

6.- Los compuestos por retahílas sin fin

Cordones cogiendo, cogiendo cordones

7.- Los compuestos por un conjunto de palabras a las que se añade una terminación

Bartolo qué vida tan triste: Bartolesque qué vidaque tan tristeque...

Terminemos señalando que a pesar de que tanto Gárfer y Fernández como Cerrillo

25.- Díaz, J. Y Martín, M.: *Trabalenguas de Castilla y León*. Valladolid, Simancas Ediciones, 1988, pág. 14.

señalan que los elementos del cancionero popular no están en proceso de desaparición, debido sobre todo a la “ayuda de la transmisión escrita”, Rodríguez Pastor no opina lo mismo, pues “En el folklore infantil extremeño los acertijos están en evidente retroceso. No sólo no aparecen nuevos acertijos sino que, además, se van perdiendo muchos de los que conforman la tradición oral. Sólo un tipo de acertijo, el picaresco, que no pertenece propiamente al mundo infantil, se mantiene e incluso se enriquece con nuevos elementos.

En esta pérdida influyen varios factores, además del tan señalado influjo arrollador de los medios de comunicación. El factor más destacado en esta pérdida de los acertijos es la evolución de la vida rural y familiar que convierte en desconocidos para el niño elementos y acciones (el candil, el cedazo, la ijada, la rueca, etc.) habituales para los niños de hace unas décadas.”²⁶

Propuestas de actividades didácticas

Se encuadran bajo los mismos parámetros que hemos apuntado para las adivinanzas si bien tienen dos vertientes más acusadas que aquellas:

- Que son casi exclusivamente de tratamiento oral, lo cual las lleva a ser utilizadas en directo dentro del aula, pues aunque puedan aparecer como de hecho ocurre a través del lenguaje escrito, se trata de que el hablante sea capaz de realizarla en vivo y en directo
- Que es una actividad a la que acudir para mejorar la articulación de todos y cada uno de los fonemas de la lengua, tanto de forma aislada como en combinación con otros fonemas, procedimiento tan necesario sobre todo en los primeros niveles y descuidado en demasía en los últimos tiempos.

Como ya hemos indicado con anterioridad, la utilización de Internet resulta hoy imprescindible para tener acceso a páginas y documentos de este tipo. En la bibliografía anotamos una serie corta de ellas, pero tenemos que advertir que son las mínimas y que quizás no las mejores, pues eso dependerá como ocurre siempre en educación del grupo de alumnos a los que va dirigida la enseñanza y del profesor que la lleva a cabo.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

BRAVO VILLASANTE, C.: *El libro de los trabalenguas*, Madrid, Mondadori, 1987
CERRILLO, P. y VILLAMUZA, N.: *Trabalenguas*, Madrid, SM, 1998

CERRILLO, Pedro C.: *Adivinanzas Populares Españolas (Estudio y Antología)*, Cuenca, Universidad de castilla-La Mancha, 2000
DÍAZ, J. y MARTÍN, M.: *Trabalenguas de Castilla y León*. Valladolid, Simanca Ediciones, 1988
ESCRIBANO, FUENTES, GÓMEZ-VILLALBA y ROMERO: *Folklore infantil granadino de tradición oral: Retahílas y trabalenguas*. Universidad de Granada, 1992
GÁRFER, J. L. y FERNÁNDEZ, C.: *Acertijero popular español*. Madrid, Fundación Banco exterior, 1989
MARTÍNEZ MENCHÉN y MARTÍNEZ SÁNCHEZ: *Cuentos, trabalenguas y adivinanzas de la tradición española*. Madrid, Akal, 1991
RENAN, M^a Dolores: *Inicios del lenguaje*. Madrid, Nuestra cultura, 1981
SERNA VARA, A.: *Folclore popular infantil: canciones, juegos, adivinanzas, acertijos, cantinelas, retahílas y trabalenguas*. Madrid, Susaeta, 2001
RODRÍGUEZ PASTOR, J.: *Acertijos extremeños*. Badajoz, Diputación Provincial, 2003
VILÁ, I.: *El desarrollo del lenguaje*. Gijón, BTP, 1996

PÁGINAS WEBS

El huevo de chocolate: <http://www.elhuevodechocolate.com/trabale1.htm>
Pequenet: <http://www.pequenet.com/trabalen/index.asp>
La página de los niños: <http://www.geocities.com/broadway/mezzanine/1874/traba.html>
Aula infantil: <http://www.aulainfantil.com/recursos/trabalenguas.shtml>
Enredos: <http://juegodepalabras.enredos.org/trabalenguas.htm>
Tonterías.com: <http://tonterias.iespana.es/tonterias/especial/trabalenguas/>
Acertijos de mis amigos: <http://bbs.eui.upv.es/~sastre2/acertijo.htm>
Ocio Net: <http://usuarios.lycos.es/ocionet/adivi.htm>
Adivinanzas: <http://www.chistes.com/Clasificacion.asp?ID=26>
Acertijos: <http://www.elalmanaque.com/acertijos/acertijos.htm>

26.- Rodríguez Pastor: *Ob. Cit.*, pág. 26.

Hacia una Nueva Flor de Romances Nuevos: Experiencia didáctica con el Romancero Tradicional

Manuel Lozano Manzano

I.E.S. "Reino Aftasí"

Atraer la atención de los alumnos ha sido siempre y es, ahora más que nunca, una de las tareas indispensables para llevar a buen puerto los procesos de enseñanza y aprendizaje. Preocupado por esto, mi imaginación continuamente intenta que los estudiantes se interesen por la lengua y la literatura; y fruto de ese empeño es este trabajo.

Una, de las muchas formas posibles, que se me ocurrió para que los alumnos se acercaran al mundo del romancero ha sido esta experiencia didáctica que les voy a relatar.

Entre los objetivos no sólo estaba el dar a conocer qué es el Romancero tradicional, cuál es su métrica, cuál es su origen, su historia, clasificación...incluso buscar - como hemos hecho otros años- la pervivencia de los romances entre las familias de los alumnos¹; estaba también la posibilidad de hacer una actividad creativa, como si se tratara de un laboratorio, crear romances nuevos de un modo espontáneo, casi sin darse cuenta, romances que interesen o puedan interesar a un número indeterminado de personas, hacerlo además de una forma colectiva y permitir además la transformación según los intereses de los propios creadores. Vivir en unas clases, como experimento, lo que siglo tras siglo mantiene y modifica la tradición. En definitiva, se trata de que

1.- Durante el curso 85-86, siguiendo la metodología de F. Mendoza Díaz-Maroto, recogí con los alumnos en la zona de Castuera materiales folklóricos. Fruto de esa actividad fue la presentación, junto con Dolores Sánchez del Río, de la comunicación "Cuestionario para la recogida de romances tradicionales en Extremadura" en el *IV Simposio Iberoamericano de Lengua y Literatura para profesores de Enseñanzas Medias*, Badajoz, Cáceres, Trujillo, 1986; y la comunicación "La recogida de romances en la zona de Castuera (Badajoz)" que presenté individualmente al *IV Coloquio Internacional del Romancero*, 1987, actas publicadas por la Fundación Machado y la Universidad de Cádiz en 1989.

los alumnos comprendan los mecanismos de la tradición y al mismo tiempo puedan conocer los aspectos fundamentales del romancero y, si es posible, el romancero oral de la comunidad a la que pertenecen².

Soy consciente de las dificultades de esta tarea, pues no se pueden olvidar las palabras de Menéndez Pidal en “Poesía popular y poesía tradicional en la Literatura española” (1922), recogido en *Estudios sobre el Romancero*, al comentar sobre el arte “inimitable” del romancero que “el estilo de esas obras es tan difícil de imitar por un poeta culto que, cuando alguno, aunque sea de vena tan fácil como el mismo Lope de Vega, tan familiarizado con toda clase de romances, canciones y bailes populares, retoca por ejemplo un romance viejo, cualquiera persona, habituada al estilo de éstos, distinguirá bien cuáles versos son de Lope y cuales tradicionales” (1973:332). Comentarios similares podemos ver en el cap. III “El estilo tradicional” del *Romancero Hispánico* al decir: “...resulta ser una realidad el pueblo poetizante, la obra colectiva, debida a muchos autores no simultáneos, claro es, sino sucesivos; reaparece la percepción de un estilo singular, inimitable” (1953 I:58).

Si esto es así para autores tan prolíficos y con tanta capacidad para la versificación como Lope, qué dificultades no entrañará para humildes profesores -entre los que me encuentro- y para estudiantes, cuyo interés por aprender es más bien escaso, aunque siempre haya excepciones. De todos modos, el reto es interesante.

En un curso del Centro de Profesores y Recursos (C.P.R.) de Talarrubias (Badajoz) celebrado a finales de 2002 y denominado “La Lengua y la Literatura Extremeña como fuentes de animación a la lectura”, en gran parte dedicado a la tradición oral, me invitaron a hablar sobre el Romancero tradicional. En un principio planteé la posibilidad de que escucharan una conferencia sobre el Romancero, la definición, estudios sobre los romances, historia, romanceros extremeños... o que participaran en una clase práctica, que asistieran -como si fueran estudiantes- a una clase similar a algunas que impartí a mis propios alumnos. Prefirieron la segunda posibilidad. Hay que tener en cuenta que con voluntad y libros todo el mundo puede acercarse a la teoría, pero hacer un experimento que funcione y atraiga la atención de los jóvenes, suscita para los enseñantes un interés superior. Estas mismas actividades las realicé con un grupo de 3º de la ESO en el curso 2001-02 y el resultado también fue satisfactorio, aunque no conservo, desgraciadamente, ninguno de los documentos que realizaron los alumnos y que podrían servir de ejemplo. Sí conservo, sin embargo, los trabajos realizados por los profesores de Primaria y Secundaria del C.P.R., que me servirán para atestiguar esta experiencia.

Pero, cómo experimentar durante unas horas o unas clases lo que siglo tras siglo viene haciendo la tradición, si no sabemos siquiera cómo nacieron los romances, pues lo que salvó la imprenta del XVI se debe a los criterios de edición y selección propios

de una clase social culta y adinerada, como han señalado con cierta frecuencia Menéndez Pidal, Diego Catalán y Jesús Antonio Cid³, entre otros.

El propio Menéndez Pidal, tras dedicar la segunda parte del primer tomo del *Romancero Hispánico* a los orígenes del romancero, nos dice al principio del segundo tomo: “Cómo nace el romancero no lo podemos saber. El romancero es una rama española del género baladístico desarrollado en Europa desde tiempos bastante antiguos, que aún no es posible precisar. Cuando un canto tradicional llama la atención de los eruditos ya tiene bastantes años de vida y su origen no aparece manifiesto” (1953 II:3). Diego Catalán nos dice en *Siete siglos de Romancero*: “Los orígenes del romancero, como en general los de la canción épico-lírica europea, permanecen envueltos en brumas. Carecemos de noticias para poder fijar con cierta aproximación el momento en que nacen todos estos romances viejos, cantados a finales del siglo XV y en la primera mitad del siglo XVI, que presentan señales de una larga tradicionalidad oral. De ahí que se haya atendido, como una posible fuente de información respecto a la antigüedad del género romancístico, a los romances noticiosos” (1969:15).

Abundando en este sentido, Menéndez Pidal nos dirá: “La historia del romancero tiene que apoyar su cronología casi únicamente en los romances noticiosos; ya lo sabemos. Ellos son para su tiempo el gran medio de publicidad, algo como el periodismo de entonces. Cuando todavía los cantares de gesta servían para informar al pueblo sobre los grandes sucesos históricos del pasado, los romances comenzaron a noticiar los sucesos de actualidad más interesante” (1953 II:4).

Comentarios similares podemos ver también en “Cómo vivió y cómo vive el Romancero” (1945), recogido en *Estudios sobre el Romancero* (1973:403-415), aunque en este caso se sirve del romance a la muerte del príncipe de Portugal como ejemplo ilustrativo del nacimiento de un romance tradicional a fines del siglo XV, según demuestra, a partir del que hizo fray Ambrosio Montesino a la muerte de don Alfonso de Portugal. Los estudios de Diego Catalán recogidos en *Siete siglos de Romancero, Por campos del Romancero o Arte poética del romancero oral (I, II)* sirven también para explicar cómo nace y vive la tradición.

En la actualidad se acepta comúnmente que las gestas, las baladas europeas, la historia, las crónicas en prosa, la lírica tradicional... sirven de inspiración al romancero. Diego Catalán en la nota 141 del artículo “Memoria e invención en el Romancero de tradición oral. Reseña crítica de publicaciones de los años 60 (1970-1971)” en *Arte poética del romancero oral I* nos dice: “No hay duda que las Crónicas sirvieron, en

2.- Para los romanceros de la zona, véase la bibliografía.

3.- Sirvan como muestras estas páginas: Menéndez Pidal: *Romancero Hispánico II*, pp.79-80.

D. Catalán: *Arte poética del romancero oral I*: p. IX, 111, 213 y ss.; *Arte poética del romancero oral II*: pp.109-111.

J. A. Cid: “Recolección moderna y teoría de la transmisión oral: *El traidor Marquillos*, cuatro siglos de vida latente” en *El Romancero hoy: Nuevas fronteras...* Ed. a cargo de A. Sánchez Romeralo et al.; pp. 288-290, 310-315.

ocasiones, de intermediarias entre la poesía épica y la poesía romancística desde antes del nacimiento del romancero erudito, netamente cronístico, de mediados del XVI. En otros casos, en cambio, los romancistas (bien sean los profesionales de la poesía oral, bien sean los ‘sujetos folklóricos’) parecen haber creado los romances a partir de las propias gestas” (1997 I:80).

Pues bien, si -como hemos visto antes- diversas fuentes han servido de inspiración al romancero y los romances noticieros servían para dar a conocer los sucesos relativamente recientes; cabe pensar que si, en la actualidad, nos interesamos por transmitir en forma de romance los acontecimientos tendríamos que recurrir a los medios de comunicación de masas, pues son ellos los que transmiten las noticias, los que podrían servir como fuentes. De todos los medios, para nuestro trabajo, el que nos parece más adecuado e interesante es el periódico; en la prensa diaria, la noticia suele darse más completa, pormenorizada y además escrita. Sin embargo, hacer romances hoy -partiendo de noticias periodísticas- sería un ejercicio literario propio de un autor culto; pero como nos dice Diego Catalán en su artículo “El motivo y la variación expresiva en la transmisión tradicional del Romancero” (1959), recogido en *Arte poética del romancero oral*, “Ya Menéndez Pidal ha venido llamando la atención desde antiguo acerca del hecho paradójico pero evidente, de que la redacción primera, original, de un poema tradicional no es y, por definición, no puede ser tradicional; [...] su prototipo no tradicional siempre será una poesía individual o ‘de arte’ (culto o vulgar, es lo mismo) como tantas otras” (1997: 2). Comentarios parecidos en el ya citado capítulo III del *Romancero Hispánico* (1953:59).

Quede claro que mi intención no es competir con el romancero tradicional, sino hacer una actividad lúdica que permita entender los mecanismos de la tradición al mismo tiempo que perseguir otros valores, como el interés por la lectura, la escritura o el disfrute con la literariedad de estos textos tradicionales, valores que se dan por añadidura.

De todos modos ya están sentadas las premisas. Me acerqué al C.P.R., por un lado, con la conferencia escrita con todo aquello de lo que les quería hablar y con los textos oportunos que me sirvieran de ejemplo y, por otro, con un montón de periódicos que había ido guardando durante el mes previo a mi intervención. Como he indicado antes, los asistentes prefirieron la segunda propuesta.

Acto seguido empecé a repartir los periódicos entre los profesores que seguían el curso, uno para cada persona. Elegí dos diarios: uno nacional, EL PAÍS, y otro regional, el periódico HOY, y les pedí a mis compañeros, en aquel momento conejillos de Indias, que le echaran un vistazo al periódico y eligieran la noticia que más les había llamado la atención, pero que pensaran como personas de pueblo, no como personas instruidas, que eligieran la noticia que podía interesar al panadero, al ama de casa, al hombre del campo, al peón... La predisposición fue extraordinaria.

Más adelante les propuse que hicieran grupos de trabajo de dos alumnos para comentar entre ellos las noticias elegidas y para que escogieran una noticia, la que más les había llamado la atención a las dos personas del grupo.

Una vez puestos de acuerdo, cada grupo me comunicó la noticia elegida, cuyos titulares, periódico, sección y fecha son los siguientes:

- Detenida una mujer en Valencia por estrangular a su novio en la cama (periódico HOY, sección nacional, 20. 11. 2002).
- Expertos en sueño desaconsejan usar la cama para leer, oír música y ver la televisión (HOY, sociedad, 17. 11. 2002).
- Defensa abrió un expediente para jubilar a la soldado Quiñoa tras su denuncia de abuso (EL PAÍS, España, 24. 11. 2002).
- Un prostituto robaba a sus clientes tras drogarles con chocolate (HOY, nacional, 13. 11. 2002)
- La manifestación en apoyo a un condenado por violación indigna a los familiares de la víctima (HOY, región, 23. 11. 2002).
- Un juez minimiza que un hombre amenace con un hacha a su esposa (EL PAÍS, sociedad, 13. 11. 2002).
- Mueren dos cazadores en sendas monterías en Huesca (HOY, nacional, 25. 11. 2002).
- Tres delincuentes matan a una anciana en su casa de Murcia y dejan herida a su hermana (EL PAÍS, España, 12. 11. 2002).

Como podemos ver, cinco noticias corresponden al periódico HOY y tres a EL PAÍS. Cinco pertenecen a la sección nacional, dos a sociedad y una a la sección regional. En definitiva, se trata de sucesos de carácter nacional o regional, en la mayoría de los casos, de gran interés en la actualidad, como los relacionados con el papel de la mujer en la sociedad, las relaciones amorosas heterosexuales y homosexuales o la delincuencia, temas que preocupan a las personas de hoy.

Les pedí después que hicieran un breve resumen en el que constaran los datos fundamentales, algunos ya sabemos que constituyen las claves de la noticia: dónde..., quién..., qué..., cuándo..., cómo... y por qué... Una vez hechos los resúmenes, cada grupo leyó en voz alta lo que había redactado. Desgraciadamente solo conservo un resumen, el que corresponde a la última noticia, cuyo texto dice así:

En una localidad de Murcia (Archena) tres delincuentes asaltan una vivienda y asesinan a una anciana, dejando herida a su hermana a la que dejan atada de pies y manos. Aún se desconoce el móvil de esta agresión.

Después les pedí que empezaran a redactar en verso lo que previamente habían hecho en prosa; e incluso les dije que, a ser posible, utilizaran el octosílabo con rima en los pares y que dejaran sueltos los impares. Todos inmediatamente comprendieron que todas las tareas realizadas hasta entonces iban encaminadas a escribir poemas en forma de romance y que las noticias que ellos mismos habían elegido servirían de fuen-

tes para sus composiciones. Mientras estaban redactando sus composiciones en verso, les iba comentando algunos aspectos teóricos del romancero y les leía algunos romances como ilustración.

En primer lugar les comenté que la definición del romance tradicional no es tan fácil como pudiera parecer a primera vista. Les leí la definición que Menéndez Pidal hace en su *Flor nueva de romances viejos* y las precisiones que después hará en su capítulo I del *Romancero hispánico*, más tarde les comenté lo que Diego Catalán dice en el *Catálogo General del Romancero* y en el prólogo de su libro *Arte poética del romancero oral* y concluí que los romances, siguiendo estas teorías, son narraciones poéticas en verso, cantadas o no, en las que predominan las formas métricas monorrimas, son tradicionales, es decir, abiertas en el significante y en el significado, nos presentan la acción como algo sucedido ante nosotros y representan la realidad, los sistemas sociales, económicos e ideológicos, aunque sea de forma fragmentaria y simplificada.

Para que no se desanimaran en esta labor creativa, les indiqué que cualquier tema puede ser objeto del romancero, siempre y cuando le diga algo a la comunidad a la que pertenece. En este sentido no podemos olvidar las palabras de Diego Catalán: “Los romances que hoy se cantan no son fósiles de un sistema de pensar y sentir ajeno e incomprensible para los portadores de ese caudal poético que tiene sus raíces en un pasado lejano, sino que forman parte de la cultura viva de los que los recuerdan y los transmiten” (1998:28). Comentarios similares podemos ver en Bénichou cuando afirma: “De hecho el romancero no es poesía antigua conservada entre nosotros; mientras se canten romances, serán y tendrán que ser, por fuerza, poesía actual” (1968:8). De una forma más contundente se plantea Diego Catalán la cuestión a propósito de un estudio sobre *La muerte del príncipe don Juan* cuando se pregunta: “¿Son las narraciones romancísticas que hoy se cantan poemas del s. XX o poemas medievales o renacentistas?, ¿son estructuras homólogas con la realidad en que actualmente se recrean, o con la realidad social en que se creó su prototipo?” (1998:38). La respuesta la podemos ver a través de este espléndido capítulo en el que su autor destaca cómo se mantienen los motivos narrativos, el lenguaje poético y el vocabulario a través del tiempo y cómo se adaptan al momento en que se recrea para que pueda seguir viviendo. Así Diego Catalán nos dice al final del mismo: “Como toda estructura tradicional esto es, histórica, el romance -a semejanza de las especies vivientes- se conserva transformándose, garantiza la sobrevivencia de la estructura heredada adaptándola al ambiente en que se reproduce, y sólo muere el día en que muere su apertura, su libertad de generar individualidades nuevas” (1998-107). Comentarios similares podemos ver en otras páginas, por ejemplo en la 201 del primer tomo del *Arte poética del romancero oral* nos dice: “Para los transmisores naturales de los romances, las narraciones son siempre actuales, en el sentido de que constituyen en todo momento una proyección simuladora de la realidad social en que ellos viven. En su esfuerzo por descubrir en esas estructuras tradicionales lecciones de vida, los portadores de la tradición reinterpretan el mensaje de las fábulas acomodándolo al medio histórico contemporáneo en

que los viejos modelos textuales se reproducen” (1997:201), o en las páginas 189, 243, 251 del tomo I, en la 143 del tomo II, etc...

Creí conveniente leerles algunos romances, pues suponía que la mejor forma para que se inspiraran y pudieran refrescar conocimientos y recuerdos estaba en su lectura y comencé con el primer romance del que se tiene documentación escrita, el texto famoso de *La dama y el pastor* copiado en 1421 por un estudiante mallorquín, Jaume de Olesa, que era estudiante en Bolonia y lo copia en una página en blanco de un cuaderno que le había regalado su tía Johaneta. El romance dice así:

Gentil dona, gentil dona, dona de bell pareçer,
2 los pies tingo en la verdura esperando este plazer.
Por y passa l'escudero mesurado e cortés.
4 Las paraulas que me dixo todas eran d'amorés.
- Thate, escudero, este cuerpo, este cuerpo a tu plazer,
6 las tetillas agudillas qu'el brial quieren fender.-
Allí dixo l'escudero: -No es hora de tender,
8 la muller tingo fermosa, fijas he de mantener,
el ganado en la sierra que se me va a perder,
10 els perros en las cadenas que no tienen que comer.
Allá vayas, mal villano, Dios te quiera mal fazer,
12 por un poco de mal ganado dexas cuerpo de plazer.-
L'escorugada es:
Mal me quier mestre Gil, e fazelo con drecho.
Bien me quie[re] su muger que'm echa en el son lecho.⁴

Aunque modernamente en la península este romance se ha olvidado, no se ha olvidado el tema que se mantiene a través del villancico glosado de *la dama y el pastor*. Curiosamente Bartolomé J. Gallardo recuerda en *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos, I* (Madrid 1863) que en 1809 el villancico se lo había oído cantar a Fray Antonio el organista en San Francisco de Badajoz, como lo recoge el *Romancero tradicional, tomo XI. La dama y el pastor* (1978:45). Con esta noticia indirecta sobre el romancero comienza la tradición moderna en Extremadura, como ha señalado Luis Casado de Otaola en *El Romancero tradicional extremeño. Las primeras colecciones (1809-1910)*, (1995:26).

Les dejé que durante un tiempo hicieran las composiciones y les pedí que leyeran los primeros versos. Después continué con la lectura de los romances y les leí un fragmento del romance referente a la muerte del rey don Fernando IV. Se trata de un romance noticiero y su composición debe fecharse poco después de la muerte del rey (1312).

4.- Sigo el texto publicado en *El Romancero tradicional, tomo X. La dama y el pastor*. Edición dirigida por Diego Catalán, preparada por Kathleen Lamb y Ertienne Phipps con la colaboración de Joseph Snow y Beatriz Mariscal de Rhett y revisada por Jesús Antonio Cid.

Los primeros versos, de los que prescindí en la lectura, se refieren a Fernando III el Santo. El fragmento leído trata del emplazamiento de Fernando IV por los Carvajales y dice así:

- Despues que estuvo en Iaen y a la fiesta ouo passado
 12 pártse se para Alcaudete esse castillo nombrado
 el pie tiene en el estriuo que aun no se auia apeado
 14 quando le dauan querella de dos hombres hijos dalgo
 y la querella le dauan dos hombres como villanos
 16 abarcas traen calçadas y aguijadas en las manos
 justicia justicia rey pues que somos tus vasallos
 18 de don Pedro Caruajal y de don Alonso su hermano
 que nos corren nuestras tierras y nos robauan el campo
 20 y nos fuerçan las mugeres a tuerto y desaguizado
 comian nos la ceuada sin despues querer pagallo
 22 hazen otras desuergueças que verguença era contallo.
 Yo hare dello justicia tornaos a vuestro ganado
 24 manda pregonar el rey y por todo su reynado
 que cualquier que lo hallasse le daria buen hallazgo
 26 hallo los el Almirante alla en Medina del campo
 comprando muy ricas armas jaezes para caualllos.
 28 Presos presos caualleros presos presos hijos dalgo.
 No por vos el Almirante si de otro no traeys mandado.
 30 Estad presos caualleros que del rey traygo recaudo.
 Plaze nos el Almirante por cumplir el su mandado
 32 por las sus jornadas ciertas en Iaen auian entrado.
 Mantenga te dios el rey. Mal vengades hijos dalgo
 34 manda les cortar los pies manda les cortar las manos
 y manda los despeñar de aquella peña de Martos.
 36 Ay hablara el vno dellos el menor y mas osado.
 Porque lo hazes el rey porque hazes tal mandado
 38 querellamonos el rey para ante el soberano
 que dentro de tryanta dias vays con nosotros a plazo
 40 y ponemos por testigos a san Pedro y a san Pablo
 ponemos por escriuano al apostol Santiago.
 42 El rey no mirando en ello hizo cumplir su mandado
 por la falsa informacion que los villanos le han dado
 44 y muertos los caruajales que lo auian emplazado
 ante de los trynta dias el se fallara muy malo
 46 y desque fueron cumplidos en el postrer dia del plazo
 fue muerto dentro en Leon do la sentencia ouo dado.⁵

Según señala Menéndez Pidal “la Crónica Particular de Fernando IV, escrita hacia 1340, refiere que, estando el rey en Martos, mandó matar injustamente a dos caballeros, acusados de haber dado muerte en Palencia a Juan Alonso de Benavides, pero los ajusticiados emplazaron al rey para que compareciese ante Dios a juicio, dentro de los treinta días; y habiendo ido el rey a Jaén, enfermó; un jueves se echó a dormir la siesta y ‘fallaronle muerto en la cama, en guisa que ninguno lo vieron morir; e este jueves se cumplieron los treinta días del emplazamiento de los caballeros que mandó matar en Martos’.” (1953 I:310). Parece ser que este romance era cantado por los rústicos en 1444, según certifica Juan de Mena, y a la reina Católica le gustaba oírlo a fines del siglo XV, según nos comenta Menéndez Pidal (1953 I: 311 y 1953 II: 26-27). Él mismo nos dice: “La versión que hoy conocemos, recogida en pliegos sueltos del siglo XVI y en el Cancionero de Amberes de 1548, ha rodado mucho en la tradición oral, y a eso hay que atribuir el que dé como acusación contra los dos caballeros, no el asesinato de Juan Alonso de Benavides, sino desafueros cometidos respecto a los villanos; es decir, a una causa de índole política sustituye una causa de tipo social, grata a la tradición popular” (1953:311). Probablemente el nacimiento de este romance sea de 1312 o poco después, de modo que este es el romance más antiguo del que se puede establecer la fecha de su composición, aunque se consideren cronológicamente anteriores los derivados de las gestas.

En esta pequeña antología creí interesante leerles el romance *La muerte ocultada*, uno de los romances que Sergio Hernández de Soto, junto con el de *Delgadina* y *Las tres cautivas*, sabía desde niño y que publicará en la revista *El Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño 1883-1884* (pp.129-30), editada de forma facsimilar por Javier Marcos Arévalo con un estudio preliminar sobre la revista y los folkloristas de 1870. Esta es una de la primeras versiones recogidas en el romancero tradicional moderno en la provincia de Badajoz, el romance dice así:

- Ya viene don Pedro de la guerra herido;
 2 viene con el ansia de ver a su hijo.
 - Cúreme, usted, madre, estas tres heridas,
 4 que me voy a ver la recién parida.
 ¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?
 6 - Yo buena, don Pedro, si tú vienes sano.
 - Acaba, Teresa, con esas razones,
 8 que me está aguardando el rey en la corte.-
 Al salir del cuarto don Pedro que espira;
 10 se quedó la madre triste y afligida.
 Tocan las campanas, vienen por don Pedro;
 12 se quedó la madre haciéndole el duelo.
 - Madre, la mi madre, la mi siempre amiga,
 14 ¿pero esas campanas, por quién las repican?
 - Por ti, la mi alma, por ti, la mi vida,

5.- Sigo el texto publicado por Mercedes Díaz Roig en *El romancero viejo*, Madrid, Cátedra, 1983, pp. 91-92.

- 16 son juegos de cañas porque estás parida.
 - Madre, la mi madre, la mi siempre amiga,
 18 ¿Qué sayas me pongo para ir a misa?
 - La negra, mi alma, la negra, mi vida,
 20 lleva la de sarga que te convenía.-
 Al entrar en misa la gente decía:
 22 - ¡La viudita honrada, la viudita linda,
 qué saya me trae pa venir a misa!
 24 Trae la de sarga que le convenía,
 - Madre, la mi madre, la mi siempre amiga,
 26 ¿pero esas palabras por quién las decían?
 - Por ti, la mi alma, por ti, la mi vida,
 28 que don Pedro es muerto, tú no lo sabías.-
 Se metió en su sala, corrió las cortinas.
 30 - Si don Pedro es muerto no es razón que yo viva.⁶

Sobre este tema se pueden ver los trabajos de Beatriz Mariscal de Rhett, especialmente *La balada occidental moderna ante el mito: Análisis semiótico del romance de La muerte ocultada* (1978) y el XII tomo del *Romancero tradicional del las lenguas hispánicas* (1985), y *Arte poética del Romancero Oral II* (pp.127-144) de Diego Catalán. La versión de Hernández de Soto es de Zafra, representa una versión “vulgata” extendida por la zona meridional; más interesante -por ser uno de los últimos romances sobrevivientes en la península de un tipo de *La muerte ocultada*- es la versión de Malpartida de Plasencia que Gregoria Canelo envía a Menéndez Pidal hacia 1904, recogida en el citado tomo XII (pp. 165-6) y en *El Romancero tradicional extremeño. Las primeras colecciones (1809-1910)* (pp.205-6), en esta versión se conserva el motivo de la caza del puerco en lugar del de la guerra.

No podía acabar estas lecturas sin incluir algún romance de mi colección. He elegido dos: *El conde Niño* y *La loba parda*. El primero lo conservo grabado en casete y preferí que pudieran escuchar el romance cantado en la propia voz de la tradición y el segundo lo elegí por ser un tema muy conocido en nuestra tierra.

El conde Niño es una versión de Higuera de la Serena (Badajoz) cantada por Araceli Segovia Sopo, de 43 años, fue recogida por Agustina Gómez Segovia, alumna de 3º de BUP, en abril de 1986. Dice así:

- El rey-conde se pasea la mañana de San Juan,
 2 a dar agua a su caballo a la orillita del mar. (bis)
 La reina que oye esto desde el palacio real:

6.- Sigo el texto publicado por Luis Casado de Otaola en *El Romancero tradicional extremeño. Las primeras colecciones (1809-1910)*, Asamblea de Extremadura y Fundación Ramón Menéndez Pidal, Mérida, 1995, pp.199-200.

- 4 - Verás, niña, qué bien canta la sirena por la mar. (bis)
 - No, mamá, no es la sirena, ni tampoco el sirenar,
 6 que es el hijo del rey-conde, que por mí penando está. (bis)
 - Si por ti penando está, cuatro tiros le han de dar,
 8 y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.- (bis)
 La niña que oye esto, en casa su tito va .
 10 - ¡Tito mío, qué me pasa, que no dejo de llorar!
 - Que han matado a tus amores a la orillita del mar.-
 12 Pasa una, pasan dos, la niña muy mala está,
 pasan cuatro, pasan cinco, ya la llevan a enterrar. (bis)
 14 - Tú, por ser hija de rey, te ponen en el altar;
 yo, por ser hijo de conde, cuatro pasos más atrás.- (bis)
 16 En la tumba de esa niña ha florecido un rosál,
 con letras de oro dicen: “He muerto por mi mamá”. (bis)

A propósito de la comparación intertextual, en el capítulo VIII del *Arte poética del romancero oral. Parte Iª*, Diego Catalán compara la secuencia inicial de *El conde Niño* en la mayoría de sus versiones -en las que nos dice que el conde en la mañana de San Juan, mientras bebe su caballo a las orillas del mar, canta una canción que deja en suspenso a los seres y fuerzas naturales que la escuchan- con una de Salónica en la que aparece que “en el vergel de la reina hay un rosál maravilloso donde canta un ruiseñor”. Los comienzos no son iguales, pero ponen de manifiesto “que el canto del conde es un canto de ‘llamada’, es el canto primaveral del macho que trata de despertar la ansiedad amorosa de una hembra, no una acción gratuita, no un modo de pasar el tiempo mientras su caballo bebe. La equivalencia del canto del conde con el canto primaveral del ruiseñor es, pues, perfecta si nos preocupamos de desvelar la *estructura funcional* de la historia narrada. Y es ese carácter del canto lo que justifica que, en uno y otro caso, la madre, que se ha dejado seducir por la llamada y se ha apropiado indebidamente el papel de destinatario, reaccione después brutalmente al recibir la confidencia de su hija” (1997:205-206).

La loba parda: Versión de Castuera (Badajoz), narrada por Isidoro Fernández, 56 años, recogida por Pilar Custodio, alumna de COU C, el día 30 de marzo de 1986.

- Estando en la mía choza cosiendo en la mía zamarra,
 2 vi venir siete lobos y una lobita preñada,
 venían echando suerte a ver cuál le tocaba
 4 y le ha tocado a la lobita preñada.
 Le da media vuelta a la red y no puede sacar nada,
 6 le ha dado otra media vuelta ha sacado a la oveja blanca,
 sobrina de la oveja negra,
 8 - ¡Andad perrillos con ella y mi perra trujillana!
 Si me la traéis para la noche la cena tenéis doblada.-

- 10 Han andado siete leguas entre cerros y cañadas
y al saltar un arroyuelo le han echado mano a una pata.
12 - Toma la tuya cordera viva y sana como estaba.
- No quiero la mía cordera de tus dientes maltratada,
14 que quiero la tuya pellica para el mayoral una zamarra,
los tuyos colmillos para peinar a la mayorala,
16 las tuyas costillas para alabar a la mayorala.

En *Flor Nueva de Romances Viejos* Menéndez Pidal decía: “Este gracioso romance, de pura cepa rústica, auténticamente pastoril, creo que nació entre los zagales de Extremadura, donde hoy es muy cantado al son del rabel, sobre todo en Nochebuena. Los pastores trashumantes lo propagaron por ambas Castillas y por León...” (1928:291). En el *Romancero Hispánico* señala que los hombres lo suelen cantar en el esquileo (1953 II:303). No figura ni entre los Cancioneros del XVI, ni en los pliegos sueltos, Así Menéndez Pidal dice que “los colectores quinientistas desatendieron los temas rústicos, como *La loba parda*” (1953 II:80), pero el romance ya se conocía, pues como dice el mismo Pidal: “Gonzalo de Correas, en su Vocabulario de refranes, hacia 1630, cita como dicho corriente:

Las cabrillas se ponían, la Cayada se empinaba,
las ovejas de una puta no quieren tomar majada...

Es el comienzo del romance *La loba parda*, que cantan hoy nuestros pastores en todas las provincias atravesadas por las dos grandes cañadas de la trashumancia, la leonesa y la segoviana, que van desde los Valles de la Alcudia, al Sur del Guadiana, hasta los montes cantábricos y el Bierzo; romance tan sabido en tierras de León y Castilla no se halla en ninguna colección antigua ni tampoco en las modernas hasta hace veinte años, y hoy suele comenzar con variante muy parecida a la de hace tres siglos:

Las Cabrillas van muy altas, la Luna va arrebatada,
las ovejas de un cornudo no paran en la majada.
Estando el pastor en vela, vio venir la loba parda...” (1953 II:410).

Antonio Sánchez Romeralo editará en el *Romancero rústico*, tomo IX del *Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas*, 183 versiones y las ordenará en seis grupos en relación con las seis cañadas principales, confirmando las teorías de Menéndez Pidal.

En este romance los animales hablan, una convención que comparte con los cuentos de animales. Como ya he señalado en “Los animales en el Romancero Tradicional Extremeño...”, se trata de “una historia sencilla, cuyo final se sabe de antemano y cuyos personajes son un perdedor: la loba; un héroe: la perra; un objeto: la oveja y un ayudante: el pastor. El móvil: el hambre de la loba. Y con estos elementos simples se construye una historia sencilla, simple, pero que presenta dos mundos que se contraponen:

el de los triunfadores y el de los desgraciados, el que tiene y conserva y el que lucha por un imposible. De ahí la vigencia de la historia incluso hoy” (2002:116).

Tras estas lecturas y comentarios les animé a que remataran la faena, acabaran sus composiciones y empezaran la lectura de los trabajos. Presento a continuación los textos de los distintos grupos precedidos de cada una de las páginas que los motivaron, así se podrán comparar las fuentes con los poemas realizados: ver los intereses de los compositores, los temas, los elementos que se eligen y los que se eliminan, las formas de contarlos...

TEXTOS PERIODÍSTICOS Y POEMAS:

HOY, 20.11.2002.

Detenida una mujer en Valencia por estrangular a su novio en la cama

Autores: Laura López Sánchez y
María José Cabanillas Gentil.

J. A. M. VALENCIA

Una mujer de unos 45 años ha sido detenida por la Policía Nacional en Valencia acusada de estrangular a su compañero sentimental, José, un hombre de similar edad que fue hallado sin vida en la cama de un domicilio de la calle José Benlliure del barrio del Cabanyal.

Una de las hipótesis que se barajó en principio y que aún no está totalmente confirmada es que el homicidio se produjera accidentalmente en el transcurso de una práctica sexual, consistente en que uno de los miembros de la pareja corta la respiración al otro para prolongar el placer durante la relación.

Sin embargo, la mujer arrestada cuenta con antecedentes policiales y no se descarta que, en realidad, deseara matarlo por motivos personales. Al cierre de esta edición, la Policía no contaba con un móvil claro para explicar el crimen.

2 Esta es la historia sangrienta
del amor muy atrevido,
de una mujer de Valencia
4 y su galante marido,
que estando un día en la cama
6 con amores muy prohibidos,
le estranguló por el cuello
8 para animar la libido,
y tanto lo estrangulaba
10 que muerto lo dejó y rígido.
- ¿Habría perdido su amante
12 o librado del marido?
-le dice la policía-,
14 conducida al cuartelillo.

HOY, 17. 11. 2002.

50

Sociedad

Domingo, 17 de noviembre de 2002

Expertos en sueño desaconsejan usar la cama para leer, oír música y ver televisión

Especialistas reunidos en Vitoria dicen que el cerebro genera durante la noche sustancias que propician el descanso y dificultan la actividad intelectual

FERMÍN APEZTEGUIA VITORIA

La cama debe usarse sólo para dormir y hacer el amor. «Únicamente así se logrará un sueño reparador, que nos permita mantenernos activos durante el día siguiente». Expertos en sueño reunidos el viernes en el hospital de Txagorritxu de Vitoria coincidieron en que el único ejercicio recomendable para ser practicado al acostarse es el sexo porque, después de los orgasmos, el cerebro genera sustancias que facilitan el descanso. «La cama no se ha hecho para ver la televisión, leer libros, escuchar música o hablar de trabajo», explicó el responsable de la Unidad del Sueño del hospital de Txagorritxu de Vitoria, Joaquín Durán. El centro sanitario de la capital alavesa acogió el viernes un curso sobre trastornos respiratorios durante el sueño, en el que se abordaron los últimos avances y tratamientos de la especialidad. La jornada centró su interés en la llamada apnea del sueño, un problema muy extendido, provocado por la obstrucción de las vías respiratorias.

Los músculos de la garganta se tapan de tal modo que impiden que el aire entre o salga por la nariz y la boca. Como consecuencia, la persona que duerme se despierta y el sueño se rompe. Un 25% de la población sufre este problema, aunque sólo representa una complicación grave para el 4% de los ciudadanos. Las dificultades para dormir alcanzan, sin embargo, a más del 40% de las personas.

Hábitos saludables

«Uno nunca resuelve nada en la cama. Quien pretenda llevarse problemas laborales o conyugales a ella se equivoca», explicó el especialista Joaquín Durán, miembro del comité científico del simposio. Según argumentó, cuando uno va a dormir el cerebro «desconecta los circuitos» que facilitan el pensamiento y la actividad intelectual. «Sabe que lo que toca ahora son

Más del 40 por ciento de la población tiene problemas para dormir placidamente

La cama debe utilizarse sólo para dormir y hacer el amor. «Únicamente así se logrará un sueño reparador»

La apnea del sueño genera hipertensión y enfermedades cardiovasculares

otras actividades», como restaurar el sistema inmunitario y la memoria, y recuperar el organismo del desgaste propiciado por la actividad diaria. «Por eso, cuando nos despertamos, nos damos cuenta de que los problemas no eran tan grandes como creíamos de noche».

Realizar actividades inadecuadas al acostarse favorece la aparición de insomnio y ansiedad. «Las dificultades se hacen más grandes durante la noche porque estamos pidiendo a un circuito del cerebro que funcione a un enorme rendimiento que no nos va a dar».

La adquisición de hábitos saludables resulta fundamental para evitar la aparición de complicaciones como la apnea. Cenar tarde y acostarse seguido, ir a la cama sin haber hecho la digestión o hacer ejercicio justo antes de meterse en ella resultan del todo inadecuados. Impiden conciliar el sueño y propician un

LAS CLAVES DEL SUEÑO

• **Mantenga un horario regular:** Acuéstese y levántese a la misma hora para regular el 'ritmo circadiano' del cerebro.

• **Evite la cafeína:** Es un estimulante.

• **Evite la nicotina:** Fumar antes de irse a la cama dificulta la conciliación del sueño.

• **Evite el alcohol:** Causa interrupciones de sueño.

• **No coma o beba demasiado antes de ir a la cama:** Evite las comidas pesadas y los alimentos picantes.

• **Haga ejercicios:** Contribuye a lograr un sueño más reparador.

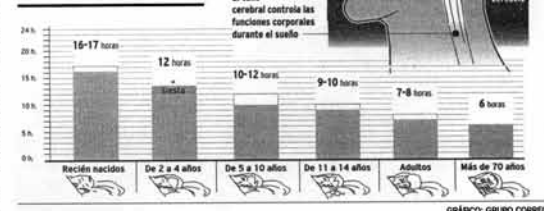
• **Use rituales relajadores:** Tome un baño de agua caliente, lea o escuche música antes de acostarse.

• **Cree un ambiente agradable:** Asegúrese que su colchón, su temperatura y el ambiente resultan confortables.

• **Evite mirar el reloj:** Mirar la hora puede generar ansiedad si calcula las horas que le quedan para dormir.

• **Asocie la cama con el sueño y el sexo:** Utilícelo sólo para ambas actividades. Fortalece la asociación psicológica entre la cama y el sueño.

Necesidades de sueño por edades



mal descanso. La mayor parte de las complicaciones del sueño están relacionadas con el insomnio y la apnea.

El hospital de Txagorritxu está considerado como uno de los centros de referencia de España en el

Fisiología del sueño

El sueño es vital para la salud física y mental del organismo

El cerebro controla el ciclo sueño-vigilia, adaptándolo a la luz y a los hábitos sociales.



Se reduce la respiración y la presión sanguínea.

La temperatura corporal desciende.



El tallo cerebral controla las funciones corporales durante el sueño.

tratamiento de las complicaciones respiratorias nocturnas.

«Con cada asfixia -dijo Durán-, el sujeto puede dejar de respirar durante más de un minuto».

En los casos más leves, las apneas se producen a un intervalo de 3 ó 4 a la hora. En los más severos, se contabilizan hasta 60 interrupciones. La ventilación insuficiente dificulta la llegada de oxígeno al organismo y propicia la aparición de hipertensión arterial y problemas cardiovasculares.

Mascarillas de aire para que duerman 50.000 españoles

Los tratamientos contra la apnea del sueño han cambiado de manera radical durante los últimos años. La solución más extendida en la actualidad es un dispositivo denominado CPAP, consistente en una mascarilla que se pone en la nariz para dormir y que emite aire a presión para evitar que las vías respiratorias se bloqueen. Los expertos consideran que se trata de un sistema muy eficaz. En, de hecho, el más implantado en el mundo. En España lo utilizan cerca de 50.000 personas.

Durante años, la comunidad médica apostó por la cirugía como solución al problema, pero el tiempo ha demostrado que apenas se consiguen resultados positivos en el 50% de los casos. La operación original consistía en seccionar el paladar. Con posterioridad, también se han desarro-

llado cirugías más agresivas, que incluyen, además de la intervención en el paladar, el avance de la mandíbula y del maxilar. En Europa no han cuajado.

Dispositivos intrabuccales

El responsable de la Unidad del Sueño de Txagorritxu explicó que en los últimos años también se han desarrollado unos dispositivos intrabuccales que el afectado debe ponerse antes de dormir. «En el futuro, es de esperar que puedan aparecer tratamientos más sencillos, como una píldora», dijo Durán. Entretanto, perder peso y evitar tanto el alcohol como dormir sobre la espalda constituyen «la primera opción terapéutica para todos los pacientes».

Autores: Benito Babiano Trinidad y Guadalupe Cruz Cruz.

Esperando está la Juana
la llegada de su Juan,
que venía de aceitunas
sin haber probado el pan.
Preparole grandiosa cena
y mandole acostar.
Toda la noche dando vueltas
se pasó el pobre Juan,
por efecto de tanta cena
queriéndose levantar.
- De grandes cenas están
las sepulturas llenas,
- dice un conocido refrán-.
Utiliza bien la cama
pa' dormir y bien folgar.

E. C.

El doctor Joaquín Durán, jefe de la Unidad del Sueño del hospital de Txagorritxu, que está considerado como uno de los centros de referencia en España en el tratamiento de las complicaciones respiratorias nocturnas.



EL PAÍS, 24. 11. 2002.

Autores: Ángela Ramírez y Pilar Rodríguez

26 / ESPAÑA

EL PAÍS, domingo 24 de noviembre de 2002

Defensa abrió un expediente para jubilar a la soldado Quiñoa tras su denuncia de abuso

El ministerio recibió en septiembre un escrito oficial de queja de la víctima al que no ha respondido

SOLEDAD ALCAIDE / PATRICIA O. DOLZ, Madrid
Dolores Quiñoa, la militar que acusa a un superior de haberla violado, apenas ha ejercido como soldado. El Ministerio de Defensa, lejos de investigar a fondo lo ocurrido, le

abrió un expediente de incapacidad por pérdida de las aptitudes psicofísicas, "dos o tres meses después" de que sucedieran los hechos que ella denuncia, según su abogado, José María Garzón. Desde entonces, Qui-

ñoa se encuentra "sin ocupar destino". El abogado de la soldado ha anunciado que esta semana presentará una denuncia contra el teniente Iván Moriano por violación, amenazas y coacciones.

La sentencia del Tribunal Supremo señala que el 11 de mayo de 2000 el teniente Iván Moriano obligó a la soldado Quiñoa a desnudarse en el campamento de El Píornal (Cáceres). Ella asegura que, además, la violó. Finalizado el periodo de campamento, ella juró bandera en la Infantería de Marina de la Guardia Real.

Su primer destino, y hasta ahora el único, fue la compañía Mar y Océano de la guardia de honores, que tiene su sede en el cuartel de El Príncipe, en El Pardo (Madrid). Pero desde hace casi dos años, Quiñoa permanece en Lugo, de donde procede y donde vive su familia, a la espera de que se resuelva su expediente de incapacidad y pendiente de que se le asigne un destino.

A primeros de septiembre de este año, la infante de Marina recibió una notificación de la Junta de Evaluación que debía decidir su caso, que indicaba que la pérdida de aptitudes psicofísicas no guardaban "relación causa-efecto con las vicisitudes del servicio".

Fue entonces cuando se decidió a revelar que había sido violada, porque se dio cuenta de que callarlo no le había servido de nada, a pesar de que el teniente Moriano, entre las amenazas que ella asegura que profirió para que no hablara, le había insinuado que si no decía nada le ayudaría en su carrera. Y, más aún, que la depresión que arrastraba como consecuencia de la agresión sexual iba a provocar que la expulsaran del Ejército. "Yo no estaba de acuerdo con que no hubiera ninguna relación entre aquello y la depresión en que caí", dice Quiñoa. "Por eso presenté mis alegaciones".

"Antes de que todo esto ocurriera, ingresé en el Ejército era el sueño de mi vida y por culpa de un loco ese sueño ha muerto para mí", escribió en el documento que presentó el pasado 17 de septiembre ante la Delegación de Defensa de Lugo. Este escrito quedó registrado con el número 1.111. Hasta ahora no ha obtenido respuesta.

Sin embargo, cuando esta semana Quiñoa ha sido llamada a declarar por la fiscalía militar, su aboga-



Imagen del documento que Dolores Quiñoa envió en septiembre a Defensa, en el que denuncia que fue violada.

do preguntó qué había sucedido con el escrito. "No le han contestado", asegura que le indicó el fiscal, quien añadió que por esa falta de respuesta se habían abierto las nuevas diligencias. Esta versión explica que el propio ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, se interesara por lo que había sucedido con ese documento y, al comprobar que no se había respondido, pidiera personalmente la intervención de la fiscalía militar. Un portavoz de Defensa señaló el viernes que durante la instrucción "se actuó probablemente contra el que no lo tramitó".

Porque en el escrito queda claro que Quiñoa no esperó a la sentencia del Supremo para denunciar la agresión sexual que dice haber sufrido. Tampoco lo hizo por primera vez en una televisión, como se le ha reprochado la última semana. Allí, en el documento, en la quinta alegación, escribió en mayúsculas: "VIOLANDOME".

Quiñoa declaró el jueves por la tarde ante el fiscal militar. Y esta semana lo harán todos los miembros de su unidad que estuvieron en el campamento de El Píornal. Incluido Iván Gómez, el ex guar-

dia real que esta semana ha corroborado el testimonio de la soldado, según el cual los 45 aspirantes que estaban a punto de concluir la instrucción en aquel campamento pidieron uno por uno la baja en el Ejército en protesta por los abusos sexuales del teniente Moriano.

Fue ese apoyo lo que convenció a Quiñoa para denunciar a su superior, aunque sólo contó que le ha-

El militar que denuncia a un superior no tiene derecho a que le asista abogado en el juicio

bía obligado a desnudarse. "Yo dije lo que me había dicho el teniente que dijera. Me llamaba a cada rato, cada vez que mis compañeros iban a hacer alguna actividad. Me insistía en lo que tenía que decir ante cada pregunta", relata ella.

El motín que vivió el cuartel de Cáceres no fue considerado motivo suficiente para abrir una investigación y, según el relato de Iván Gómez, ni siquiera se interrogó a



Dolores Quiñoa.

ves, durante cuatro horas para para ella fueron "terribles", ante el fiscal militar. "Me preguntaron por qué no lo había denunciado antes. Yo dejé bien claro que todo lo que declaré en el juicio era bajo amenazas. Y por mi familia. Le dije al fiscal: ¿Quiere que le diga a mi hermana pequeña que está amenazada de muerte? Bastante calvario había pasado yo ya, como para meter a mi familia".

La soldado no se fia mucho de la justicia militar: "Nadie de mis compañeros que aún siguen dentro va a decir nada, porque saben lo que les espera. Sólo los que están licenciados podrán ayudarme", sostiene. Tampoco su abogado cree que por esa vía vaya a hacerse justicia, entre otras cosas porque él no puede intervenir.

El procedimiento militar impide que quien denuncia a un superior sea representado por un abogado, como ya le ocurrió en el primer juicio a la soldado, aunque sí lo tenga el acusado. "La situación que genera a cualquier militar es de absoluta indefensión", asegura José María Garzón. "Mi presencia a efectos prácticos no sirve de nada, porque no puedo sugerir actuaciones ni solicitar pruebas y Quiñoa no tiene derecho a una copia de su declaración, porque no hay esa obligación. Pero si ni siquiera le han notificado la sentencia del Supremo... ¡Por Dios, que es de ella de quien han abusado!".

Garzón cuenta que el jueves, la soldado relató al fiscal que había recibido llamadas de amenaza del teniente Moriano y que conservaba su número en la memoria del teléfono. "Tuvo que preguntarle ella al fiscal si no le interesaba que le diera el número para comprobar que era del teniente", sostiene. "Y le contestó que eso no era posible porque habría cambiado de número. Pero podían comprobarlo, ¿no? Francamente, no creo que nada de esto se estudie".

A pesar de ese fallo, la soldado tuvo que recordar de nuevo el jue-

La soldado deshonrada

En esta España "tan nuestra"
una soldado violada,
al denunciar tal abuso,
se encontró como acusada
y Defensa la jubila
sin ninguna justa causa.
Desasistida y tan sola
hoy se encuentra ya parada
sin derecho a que un letrado
defienda su justa causa.
¡Ay! España peregrina
que con tal desaguizado
has humillado a las hembras
que tanto honor te han prestado.

HOY, 13. 11. 2002.

13 de noviembre de 2002

Un prostituto robaba a sus clientes tras drogarles con chocolate

E. BARRERA BARCELONA

Lo último que recuerdan es haber tomado chocolate con churros. Casi una decena de hombres, de edades comprendidas entre los 35 y 66 años, fueron víctimas de robos con violencia cometidos en Barcelona en los dos últimos meses por un individuo que ejerce la prostitución en los alrededores de la estación de ferrocarril de Sants y del parque de la España Industrial y que ideó una curiosa estrategia para atracar a sus clientes: intoxicarlos con grandes cantidades de tranquilizantes y ansiolíticos introducidos en un inofensivo desayuno.

Antonio P. G., de 46 años y con un dilatado historial delictivo -constan en su haber hasta 105 detenciones- sabía además elegir a sus víctimas, «homosexuales en busca de un servicio, que difícilmente denuncian este tipo de hechos», explicaron ayer fuentes policiales. Pero no contó con los informes de los servicios de urgencias del Hospital Clínic de Barcelona y del centro Médico de Perecamps, que pusieron en alerta a la policía. ¿Qué tenían en común ocho hombres hallados tendidos en la vía pública, con un cuadro médico de inconsciencia tan elevado que en algunos casos rozaba el estado de coma? Haber tomado a altas horas de la madrugada chocolate con churros en un establecimiento cercano a la estación, acompañados de forma cariñosa por un hombre, sufrir un mareo, un desvanecimiento y despertarse en un hospital sin cartera ni reloj.

Efectuadas las primeras denuncias se puso en marcha un dispositivo con el fin de dar caza al individuo, que había salido en libertad el 30 de septiembre. Cuando se disponía a cometer otro robo, después de contactar con otro cliente, Antonio P. G. fue detenido.

Autores: Antonio Parra y José Delgado

2 Con gran enfermedad
aparecieron varias personas
4 en la muy ilustre
ciudad de Barcelona.
Era un misterio su estado,
6 algunos quedaron en coma.
Todos, tras un chocolate,
8 perdieron las calzonas.
Un señor muy respetable
10 y gran conocido en la zona,
tras pecar contra natura,
12 los trataba de esta forma:
Invitábalos a churros,
14 besos van y besos vienen,
los dormía con la droga,
16 les sustraía los bienes.
Nunca pusieron denuncia,
18 porque al caso no conviene
que se sepa en el vecindario
20 quién con quién se entretiene.
Así andaba la policía,
22 así andaba el comisario
buscando por Barcelona
24 quién estaba en el "armario".
Y así, y vuestas mercedes,
26 no sé si tal fuera,
que con mujer hermosa
28 casar yo quisiera
y preferiría, si es posible,
30 de oficio churrera
para pasar noches enteras
32 churro dentro, churro fuera

HOY, 23. 11.2002

Sábado, 23 de noviembre de 2002

HOY
Región 5

La manifestación en apoyo a un condenado por violación indigna a los familiares de la víctima

Tuvo lugar el domingo en Malpartida de Plasencia, a pesar de que la convocatoria no reunía los requisitos legales. Los familiares de la joven violada piden responsabilidades a la Subdelegación

CLAUDIO MATEOS CÁCERES

Oscar Valencia Ibáñez, de 26 años, fue condenado el pasado 6 de noviembre a 10 años de prisión por violar en Malpartida de Plasencia a una joven con la que había convivido (ver HOY del 12 de noviembre). Los familiares del agresor creen que es inocente, y por eso organizaron el pasado domingo una manifestación en su apoyo a la que asistieron entre 400 y 500 personas, según el Ayuntamiento. La convocatoria no reunía los requisitos legales, y ahora la familia de la joven, indignada, pide explicaciones y responsabilidades a la Subdelegación del Gobierno de Cáceres por «permitir con total impunidad el desarrollo de la misma».

Los familiares de la joven tuvieron que presenciar el pasado domingo cómo casi medio millar de personas se manifestaban por las calles de Malpartida de Plasencia, de 4.500 habitantes, pidiendo la libertad para Oscar Valencia, a quien consideran inocente de la violación a pesar de la condena de 10 años de cárcel dictada por la Sección Segunda de la Audiencia Provincial de Cáceres.

Su indignación fue aún mayor cuando descubrieron que la manifestación no reunía los requisitos legales, ya que no había sido notificada con la antelación suficiente, no figuraba el itinerario de la marcha y carecía de los vigilantes obligatorios para mantener el orden. Por este motivo, J.M.M. y M.C.M., los padres de la joven, han enviado un escrito a la Subdelegación del Gobierno de Cáceres en el que solicitan, por una parte explicaciones sobre lo sucedido, y por otra que «se pidan responsabilidades a quien compete por permitir con total impunidad el desarrollo de la manifestación».

Campaña

En declaraciones a este diario, el padre de la víctima se muestra «indignado» porque la manifestación se haya llevado a cabo, y también por la «campaña» puesta en marcha por la familia del condenado solicitando su puesta en libertad. Incluso se ha abierto una suscripción popular para sufragar los gastos de los recursos.

Según diversos testimonios recogidos por HOY, el hecho de que víctima y agresor hubieran

La Subdelegación del Gobierno ha iniciado los trámites para multar a los convocantes

convivido durante un año (la relación se había roto en junio) ha podido influir en el ánimo de algunos de los vecinos que acudieron el domingo a la manifestación.

Sin embargo, el padre de la joven asegura que la inmensa mayoría de los participantes eran «familiares y allegados» de Oscar Valencia «y de su compañero de celda en la prisión de Cáceres». Afirma que el resto de quienes asistieron los hicieron movidos por la «falta de información», ya que la sentencia de la Audiencia Provincial es tajante.

«El daño moral que hemos sufrido no es cuantificable ni indemnizable», se lamenta el padre, quien además recuerda que «el derecho a la presunción de inocencia del condenado terminó con la sentencia, y la resolución judicial debe ser respetada por mucho que a algunos disguste». La joven violada se encuentra en tratamiento psicológico y se ha ido a vivir fuera de Extremadura.

La Subdelegación del Gobierno confirmó ayer que ha iniciado los trámites administrativos que podrían desembocar en multas para los convocantes de la manifestación.



La manifestación del pasado domingo, en pleno recorrido.



Cartel a la cabeza de la manifestación.

► J. M. M.

PADRE DE LA VÍCTIMA

«¿Dónde están los derechos de mi hija?»

El padre de la joven violada califica de «lamentables» la situación vivida el pasado domingo en Malpartida de Plasencia. «Tuvimos que escuchar cómo un coche pregonaba a través de un altavoz la inocencia del condenado, cuando está claro que, tal y como establece la sentencia, resultó culpable. El vehículo estuvo circulando durante una hora, y después se leyó públicamente un manifiesto», se queja. «No sabemos dónde están los derechos de mi hija, que se nos han reconocido por sentencia».

► EMILIA MANZANO

ALCALDESA DE MALPARTIDA

«El pueblo está tranquilo»

La alcaldesa de Malpartida, la socialista María Emilia Manzano, afirma que por el momento se ha olvidado la manifestación del pasado domingo y que «el pueblo está tranquilo», lo cual achaca también al «buen talante» de las dos familias afectadas.

La alcaldesa confirmó ayer a este diario que el Ayuntamiento recibió la notificación de la Subdelegación del Gobierno en la que se advertía de la convocatoria de manifestación no reunía los requisitos legales, si bien carece de competencias para impedirlo.

María Emilia Manzano no asistió a la manifestación, aunque la familia del condenado se lo había pedido expresamente.

Autores: María de la Torre y Natalia Sánchez.

2 Allá cerca de Plasencia,
4 en la Villa de Malpartida,
6 una joven, por su amigo,
8 vio su pobre honra maldita,
10 lo llevaron a la prisión,
12 diez años sin ver el día,
sus familiares pidieron
el perdón para su vida.
El padre de la muchacha
indignado, repetía:
- ¿Dónde están los derechos,
los derechos de mi hija?

EL PAÍS, 13. 11.2002.

Un juez minimiza que un hombre amenace con un hacha a su esposa

El acusado recibe una multa de 60 euros porque actuó por "amor"

PERE RÍOS, Barcelona
Un juez de Barcelona ha dictado una sentencia en la que impone una multa de 60 euros a un hombre que fue a buscar a su esposa al domicilio de una amiga y la amenazó con matarla

mientras blandía un hacha. La sentencia considera que esta actitud merece "el mínimo reproche venial", ya que el hombre actuó "por desavenencias de índole amorosa" y "como consecuencia de la ira u otro motivo reprochable".

El origen de los hechos se remonta al 29 de febrero de 2000, cuando el acusado, Francisco Javier Pérez Vallejo, discutió con su esposa, que se negó a perdonarlo. El hombre le respondió con un manotazo en la cara que no le dejó lesión, explica la sentencia. La esposa se fue a vivir a casa de una amiga, en la localidad barcelonesa de Igualada. El marido acudió allí la mañana del 4 de marzo y tras abrir la puerta de su vehículo exhibió un hacha hacia la ventana del piso donde se encontraba la mujer "en actitud amenazante", informa la agencia Efe. Posteriormente, entró en la casa con una caña con la que había dado golpes en la puerta y acabó reducido después de un forcejeo por un agente de la Guardia Urbana que observó al hombre con el hacha.

Por estos hechos, el titular del Juzgado de lo Penal número 3 de Barcelona, Francesc Abellanet, impone al acusado una multa de 90 euros por el manotazo, tipificado como una falta de malos tratos de obra, y otra multa de 60 euros por una falta de amenazas por la exhibición del hacha. Durante el juicio la fiscalía consideró que los hechos debían ser consi-

derados como varias faltas y reclamó penas de multa.

El juez dice textualmente en la sentencia: "Merece el mínimo reproche venial la persona que por desavenencias de índole amorosa se presenta en la casa donde se encuentra refugiada la persona con la que había mantenido una relación sentimental y como consecuencia de la ira u otro motivo reprochable amenaza a su compañera con un hacha diciéndole que la mataría". María José Varela, abogada de numerosas mujeres maltratadas, aseguró ayer que esta consideración del juez "entra en profunda contradicción con la jurisprudencia del Tribunal Supremo en materia de violencia contra las mujeres, así como con un pronunciamiento claro que hace unos meses realizó el Consejo General del Poder Judicial".

Principio acusatorio

La abogada recordó que en el proceso penal rige el principio acusatorio y que un juez no puede condenar por delito unos hechos considerados falta por la única acusación personada en el caso, que era la fiscalía. "Lo preocupante es que algunos jueces consideren que la

violencia contra las mujeres ha de seguir teniendo escaso reproche penal y no sean conscientes del riesgo que entrañan estas conductas", añadió Varela.

El juez absuelve al acusado de un delito de amenazas supuestamente cometido el día que le propinó un manotazo a la esposa, por considerar que no existe prueba y no valorar el testimonio de la mujer. Sin embargo, sí condena por las amenazas proferidas el día que exhibió el hacha al tener en cuenta las declaraciones de la amiga de la mujer, "que aparecen nítidas, lineales y rigurosas", y del policía que le detuvo.

María José Varela afirmó que "el problema de fondo" es que las amenazas con armas se consideran una falta en el Código Penal, en contra del criterio que sostienen los colectivos de mujeres y la asociación progresista Jueces para la Democracia, que han reclamado su modificación en diversas ocasiones.

Del mismo modo, el juez levanta al hombre la medida cautelar de alejamiento del domicilio familiar que había acordado durante la causa, "dado que, según manifiesta la propia esposa del acusado, ambos han reanudado la convivencia sin problema alguno".

Autores: Juan Cortés Preciado (IES "Siberia Extremeña". Talarrubias) y Elena Alfonso Andrés (IES "Benazaire". Herrera del Duque)

2	Era una noche de invierno,	40	con la mujer en su casa.
	era una noche cerrada.		A Paco Pérez, "el Potra",
4	Paco Pérez y su esposa	42	la suerte más le acompaña,
	discuten en su morada.		pues su mujer le perdona
6	La risa era tan fuerte	44	y puede volver a casa,
	que la esposa, desarmada,		que la muy tonta del bote
8	repentinamente sufre,	46	sigue aún enamorada.
	sonora, la bofetada.		
10	Huye la mujer deprimida		
	a buscar refugio a casa		
12	de una amiga que ella tiene		
	en el pueblo de Igualada.		
14	Hacia allá va Paco Pérez,		
	encendida la mirada,		
16	y desde la calle grita		
	y amenaza con un hacha.		
18	La mujer, despavorida,		
	le ve desde la ventana.		
20	Paco Pérez sube arriba		
	armado con una caña		
22	aporreando la puerta,		
	queriendo entrar en la casa.		
24	Un guardia que lo había visto		
	en la calle con el hacha		
26	sube presto a detenerlo		
	y lo apunta con el arma.		
28	Ante el juez, Francisco Pérez		
	comparece una mañana;		
30	noventa euros le cuesta		
	a Paco la bofetada		
32	y por treinta menos salda		
	su deuda por la amenaza		
34	que, unas semanas antes,		
	había hecho con el hacha.		
36	Dicta sentencia el juez,		
	con estas palabras habla:		
38	- Mínimo reproche tiene		
	quien a su esposa amenaza		
	por cuestiones del amor		

HOY, 25. 11. 2002.

Mueren dos cazadores en sendas monterías en Huesca

EFE HUESCA

Dos cazadores resultaron muertos ayer en sendos accidentes de caza ocurridos en la provincia de Huesca al recibir de forma fortuita disparos de rifle efectuados por los compañeros de partida con los que tomaban parte en la cacería del jabalí.

Según informaron fuentes de la Guardia Civil, el primer accidente tuvo lugar a primeras horas de la tarde en un coto de caza ubicado en el término municipal de Laspuña. El segundo accidente se produjo aproximadamente a la misma hora que el anteriormente citado en un coto de caza ubicado en el núcleo de Güell, término municipal de Graus, al recibir el disparo un cazador de Rentería.

Autores: María de Los Ángeles Utrero y Montserrat de la Fuente

Un cazador murió
2 por un disparo certero
pues se cruzó en el camino
4 de su propio compañero.
Esta desgracia ocurrió
6 por ser unos julandrones,
por no haber quedado en casa
8 encendiendo los fogones.
Lo más curioso del caso
10 es que en otro lugar vecino
corrían la misma suerte
12 otros compañeros amigos.

EL PAÍS, 12. 11. 2002.

EL PAÍS, martes 12 de noviembre de 2002

AUMENTO DE LA DELINCUENCIA**Tres delincuentes matan a una anciana en su casa de Murcia y dejan herida a su hermana**

Carmen S. L. estuvo dos días atada de pies y manos hasta que fue hallada por dos vecinos

TONO CALLEJA, Murcia
La Delegación del Gobierno en Murcia no se explica el porqué del macabro asalto que sufrieron el pasado viernes dos ancianas cuando estaban en su casa de Archena, municipio

a 24 kilómetros de la capital de la región. Dolores S. L., de 75 años, murió tras los golpes que le propinaron tres hombres que allanaron su vivienda. Su hermana, Carmen, de 66, fue hallada atada de pies y manos el do-

mingo por la tarde, después de que un vecino se extrañara por no verlas durante su habitual paseo por el pueblo. Carmen declaró ayer que no se percató de la muerte de su hermana hasta que fue liberada.

El viernes por la tarde las ancianas fueron atacadas en su domicilio mientras se encontraban acostadas en sus habitaciones. La mayor de ellas, Dolores S. L., falleció, mientras que su hermana, Carmen, que sufre una minusvalía física, salvó la vida pese a que permaneció dos días en el suelo atada de pies y manos y sufrió numerosas heridas por todo el cuerpo.

Las dos mujeres fueron encontradas el domingo por dos vecinos que se extrañaron al no verlas, ya que habitualmente salían todos los días a la calle, por lo que eran muy conocidas en la localidad, de 16.000 habitantes.

Carmen fue trasladada al hospital Morales Meseguer, en el centro de la capital murciana. Según relataron los vecinos, en la tarde del domingo, Ángel Lasa se percató de la ausencia de las dos ancianas durante los dos últimos días, por lo que pidió a otra vecina que la acompañara hasta la vivienda de las hermanas, situada en la calle de Sanatorio. Una vez se acercaron a la casa y tras levantar las persianas de las ventanas de la

vivienda pudieron ver el cuerpo de la fallecida. Y a Carmen con numerosas heridas en ambas piernas, desde las rodillas hasta los pies. Además, en la cabeza presentaba varias contusiones, así como un hematoma en el labio superior.

Tras encontrar a las mujeres, los dos vecinos llamaron a la Policía Local de Archena, que alertó a la Guardia Civil, que en la actualidad se encarga de la investigación, informó ayer la Delegación del Gobierno en Murcia.

Según el relato que la propia Carmen ofreció ayer a los periodistas, el asalto se produjo el pasado viernes por la tarde cuando tres hombres entraron, probablemente por la puerta trasera, en el domicilio de las dos ancianas, que se encontraban durmiendo en sus habitaciones.

Muy aturdida, la anciana atacada recordó a los periodistas que los hombres que acabaron con la vida de su hermana "eran altos". Carmen afirmó que no se percató de la muerte de su hermana hasta el día en el que las encontraron los vecinos y las liberaron. Tras inmovilizar a su hermana mayor, los tres asaltantes ataron a Carmen de pies y manos, al tiempo que le tapaban la boca con un plástico. Una vez inmovilizada, le pegaron "y revolvieron toda la casa". "Yo intentaba llamar a mi hermana, que no me respondía", dijo la anciana. Fuentes de la Guardia Civil indicaron que ésta no vio la cara a los atacantes. Tras revolver la casa y agredir a las dos mujeres salieron de la vivienda, de una sola planta, y huyeron en un vehículo.

Un móvil incierto

Hasta el momento se desconoce el móvil de los tres asaltantes que mataron a una anciana en Archena (Murcia) e hirieron a su hermana. Los delincuentes revolvieron toda la casa antes de escapar. No obstante, la familia de las ancianas descartan que éstas poseyeran "joyas o dinero" para ser objeto de un robo.

El hermano de la fallecida, que

también vive en Archena no se explica el motivo del ataque ya que "no tenían joyas y vivían de una pensión", por lo que el móvil de un robo parece incierto, según los datos aportados por la familia de las ancianas.

Archena es una localidad de unos 16.000 habitantes muy conocida por sus balnearios en la Vega Media del río Segura. Pero ade-

más de un polo turístico es una ciudad dormitorio al encontrarse a tan sólo 24 kilómetros de distancia de Murcia, una capital de provincia cuya población ha crecido de forma exponencial en los últimos años convirtiéndose en la octava ciudad de España en número de habitantes, con 357.166 vecinos según el censo del año 2000.

Autores: Amalia Soto Fresas, María del Carmen Santaella y Manuel Rubet Zamora

Romance de las hermanas murcianas

En una localidad murciana
2 tres villanos una vivienda asaltan,
asesinan a una pobre anciana
4 dejando herida a su hermana,
de manos y pies atada.
6 Y tras la horrenda afrenta
los tres malvados escapan.
8 Todavía la policía indaga
el motivo de tal canallada.

Aunque no quiero comentar la calidad de los poemas de nuestros compañeros, diré que son textos fundamentalmente narrativos y no siempre nos presentan la acción como algo sucedido ante nosotros, el diálogo es escaso; no siempre se corresponde la estructura sintáctica con el esquema rítmico del verso, como es frecuente en el romancero tradicional, que elimina los encabalgamientos y cláusulas largas, para adecuar la frase al verso; muchas expresiones son propias de los romances de ciego, como la ubicación de un suceso en una localidad concreta, y no de los verdaderos romances tradicionales. Hay que decir, sin embargo, en favor de los compañeros que este trabajo se realizó en tres horas, que esta premura impidió que se realizara con la perfección que ellos hubieran deseado, que no solo se disfrutó con la elaboración de los textos, sino también con su lectura; en definitiva, que pasamos un buen rato.

No obstante, todo lo expuesto hasta ahora constituiría la primera parte de esta actividad, falta la segunda, que no tuve la ocasión de realizarla, pero que puedo presentar las propuestas:

En primer lugar sería necesario, una vez escritos estos romances nuevos, fotocopiar los textos y ofrecérselos a los participantes para que cada uno modifique, de acuerdo con la realidad que le rodea y con su forma de pensar, lo que la historia del texto dice y haga las variantes que crea oportunas, no solo en el aspecto verbal o en el discurso (ya sea métrica o dramáticamente), sino también en las relaciones que el discurso establece con la intriga, la intriga con la fábula y ésta, a su vez, con el modelo actancial o funcional. No podemos olvidar lo que Diego Catalán, a propósito del arte inimitable del romancero, dice: "Si queremos descubrir en qué consiste el arte 'inimitable' del romancero, el vocabulario y la sintaxis utilizados están lejos de ser los elementos más característicos y definitorios. Mucho más caracterizador que su lengua (que su expresión verbal) es su lenguaje poético, tanto como *manifestación discursiva* que expresa un contenido ya organizado estéticamente (*intriga*), como en la organización de esa

intriga, que es, a su vez, el significante de una cadena causal de sucesos o (*fábula*)” (1998:149).

En segundo lugar, cada una de estas variantes tendrían que ser discutidas y aceptadas por el grupo. Se podrían copiar con un procesador de textos en un ordenador y ver las distintas variantes desde el nacimiento hasta la última de las redacciones. Estas variantes se podrían comparar con las que puedan presentar algunas versiones de un mismo romance tradicional, por ejemplo el de *La condesita* o el de *Gerineldo*.

No hemos comentado nada de aprenderlo de memoria y de tratar de reproducirlo un tiempo después, de ver si todos lo transmiten igual, si a alguno de los que participaron en el nacimiento del texto se le ocurre alguna variante, se le ha olvidado algún aspecto... Este tercer paso sería necesario, pues el romancero es en esencia poesía oral que se guarda en la memoria y se canta.

En último lugar, sería conveniente ofrecerles los textos a otros alumnos que no han tenido nada que ver con la elaboración de estos romances nuevos y que se plantearan si el texto les dice algo, si eliminarían algunas expresiones o algunos versos, si simplemente los retocarían o si se plantearían un final distinto.

Y todo esto, con ser un trabajo meritorio y creativo que demuestra la facilidad que tenemos para contar en octosílabos lo que nos ocurre, no sería nada si lo comparamos con la tradición que, siglo tras siglo, desde la Edad Media hasta, hoy nos ha transmitido día tras día, de generación en generación, todo su saber. Si esta actividad de carácter lúdico sirve para que los alumnos se acerquen al romancero tradicional y aprecien ese tesoro que conservan en sus memorias los cantores del mundo hispánico en sus distintas lenguas, me doy por satisfecho.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- BÉNICHOU, Paul.
1968. *Creación poética en el romancero tradicional*. Madrid, Gredos.
- CAPDEVIELLE, Ángela.
1969. *Cancionero de Cáceres y su provincia*. Cáceres, Diputación Provincial.
- CASADO DE OTAOLA, Luis y CATALAN, Diego.
1995. *El Romancero tradicional extremeño. Las primeras colecciones (1809 - 1910)*. Mérida, Asamblea de Extremadura y Fundación Ramón Menéndez Pidal.
- CATALÁN, Diego et al.
1982. *Catálogo General del Romancero*, 3 vols. Madrid. Seminario Menéndez Pidal, 1982-84.
- CATALÁN, Diego
1969. *Siete siglos de Romancero (Historia y poesía)*. Madrid, Gredos.

1970. *Por campos del Romancero (Estudios sobre la tradición oral moderna)*. Madrid, Gredos.
1978. *Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas X, La dama y el pastor. Romances. Villancicos. Glosas*. Madrid, Gredos.
1997. *Arte poética del romancero oral. Parte 1ª: los textos abiertos de creación colectiva*. Madrid, Siglo XXI.
1998. *Arte poética del romancero oral. Parte 2ª: Memoria, invención, artificio*. Madrid, Siglo XXI.
- CID, Jesús A.
1974. “Romances en Garganta la Olla (Materiales y notas de excursión)”, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXX. Madrid pp 467-527.
1979. “Recolección moderna y teoría de la transmisión oral: El traidor Marquillos, cuatro siglos de vida latente” en *El Romancero hoy: Nuevas fronteras, 2º Coloquio Internacional del Romancero*. Edición de A. Sánchez Romeralo, D. Catalán y S. G. Armistead. Madrid, Gredos, pp.281-359.
- DÍAZ ROIG, Mercedes
1983. *El Romancero viejo*. Madrid, Cátedra.
- FLORES DEL MANZANO, Fernando
1994. *Una cala en la tradición oral extremeña. Estado actual del romancero en el Valle del Jerte*. Badajoz, Asamblea de Extremadura.
1996. *Cancionero del Valle del Jerte*. Cáceres, Cultural Valxeritense.
1999. *Con acento extremeño. Habla dialectal y literatura de tradición oral en el aula*. Mérida, Junta de Extremadura.
- GARCÍA MATOS, Manuel
1944. *Lírica popular de la alta Extremadura*, Madrid, Unión Musical Española.
1982. *Cancionero popular de la provincia de Cáceres*, editado por Josep Crivillé i Bargalló, Barcelona. C.S.I.C. Instituto Español de Musicología - Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, 1982.
- GIL GARCIA, Bonifacio
1931-1956. *Cancionero popular de Extremadura. vol. I y II*, Badajoz, Diputación Provincial. (reeditados con introducción e índices de Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano, Diputación Provincial 1998).
1944. *Romances populares de Extremadura recogidos de la tradición oral*, Badajoz, Centro de Estudios Extremeños.
- LOZANO MANZANO, Manuel
1989. “La recogida de romances en la zona de Castuera (Badajoz)”, en *IV Coloquio Internacional del Romancero*, 1987. Cádiz, Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 399-412.

2002. “Los animales en el Romancero tradicional extremeño. (Las primeras colecciones 1809-1910)”, en *Los Animales en la Cultura Extremeña (rituales creencias y tradición oral)*, edición de J. Marcos Arévalo. Badajoz, Carisma Libros S.L., pp. 91-133.

MAJADA NEILA, Pedro
1984. *Cancionero de la Garganta*. Cáceres, Diputación Provincial.

MARCOS ARÉVALO, Javier
1987. *El Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño 1883-1884*. Edición facsímil. Badajoz-Sevilla, Diputación Provincial de Badajoz y Fundación Antonio Machado.

MARISCAL DE RHETT, Beatriz
1978. “La balada occidental moderna ante el mito. Análisis del romance de La muerte ocultada”, *Ph. D. Diss.* Univ. Of California, San Diego.

1985. *Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas XII, La muerte ocultada*. Madrid, Gredos

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón
1928. *Flor nueva de romances viejos que recogió de la tradición antigua y moderna...* Madrid, “La Lectura”. (19ª edición de la Col. Austral, Madrid, Espasa-Calpe, 1973)

1953. *Romancero hispánico (hispano-portugués, americano y sefardí) Teoría e historia*, 2 vols. Madrid, Espasa-Calpe S.A. (2ª ed., 1968)

1973. *Estudios sobre el Romancero*. Madrid, Espasa-Calpe S.A.

MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco
1981. “La recogida de romances tradicionales por los alumnos. Metodología y cuestionario”, *Revista de Bachillerato* nº 19. Madrid, M.E.C., pp.54-58.

1989. *Introducción al Romancero oral en la provincia de Albacete*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses de la Diputación de Albacete, C.S.I.C., Confederación Española de Centros de Estudios Locales.

SALAZAR, Flor y CATALÁN, Diego:
1999. *El Romancero vulgar y nuevo*. Madrid, Fundación Menéndez Pidal - Seminario Menéndez Pidal.

SÁNCHEZ ROMERALO, Antonio
1978. *Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas, IX Romancero rústico*. Madrid, Gredos.

SCHINDLER, Kurt
1941. *Folk Music and Poetry of Spain and Portugal*. New York, Hispanic Institute. Reed. como *Música y poesía popular de España y Portugal*. Salamanca, Diputación Provincial, 1991

Los rituales festivos: Patrimonio inmaterial, aplicación didáctica y proyecto de investigación en Extremadura

Javier Marcos Arévalo

Universidad de Extremadura

“Las fiestas son el alma de los pueblos;
la topografía, su cuerpo, el espacio
físico donde se desarrollan”
(Matías Ramón Martínez, 1892).

- 1.- QUÉ SON/QUÉ FUNCIONES CUMPLEN/QUÉ SIGNIFICAN LAS FIESTAS
 - 2.- LOS RITUALES FESTIVOS COMO PATRIMONIO INMATERIAL
 - 3.- PROYECTO PARA LA INVESTIGACIÓN DE LOS RITUALES FESTIVOS EXTREMEÑOS
 - 4.- CLASIFICACIONES DE LAS FIESTAS
 - 5.- TIPOS DE FIESTAS y BREVES ETNOGRAFÍAS DE LOS RITUALES FESTIVOS EXTREMEÑOS
 - 6.- BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA
 - 7.- RECURSOS AUDIOVISUALES: VÍDEOS Y DOCUMENTALES

Concibo la educación como un proceso integral, holístico (aula-Escuela-Instituto/familia-pandilla-barrio...), de enseñanza-aprendizaje mediante mecanismos reglados (formales) y no reglados (informales). En relación con tal axioma mi percepción es que, cada día de manera mas significativa, los currícula en la educación preuniversitaria muestran mayor sensibilidad en los contenidos referidos al medio natural y al entorno sociocultural en el que desarrollan sus vidas los alumnos y alumnas. Hecho que se ve reflejado tanto en los contenidos y programas oficiales de las diversas áreas y materias como también en la política de educación “informal” que los centros docen-

tes llevan a cabo a lo largo del curso académico mediante las actividades extraescolares, los talleres y las experiencias tanto fuera como dentro del aula. Desde hace varios años el sistema educativo, en su especificidad extremeña -*subsistema autonómico*-, está introduciendo en las enseñanzas regladas actividades vinculadas al conocimiento y la comprensión de las formas de vida de los colectivos -la sociedad en su conjunto y en nuestro caso los alumnos/as...- donde están localizados los centros escolares. Lo que sólo se puede lograr a través del *conocimiento experiencial* y *análisis de la realidad social* más cercana. Se parte, en suma, de la idea que considera la institución educativa -Escuela, Instituto...- integrada en el entorno social y cultural (*Individuo-Medio-Cultura*). De acuerdo con tales planteamientos didácticos se pretende que los alumnos/as conozcan el medio en el que viven de modo activo-participativo y reflexivo. Es decir, se considera que la atención por el entorno cercano motiva al alumno en sus estudios y le facilita la comprensión de contenidos y conceptos. Se está produciendo, entonces, una nueva orientación didáctica con el acercamiento a la realidad del alumno, a sus vivencias, a la vida cotidiana, a aquello que le puede motivar en el aprendizaje. Las fiestas, como pretexto para el aprendizaje de la realidad sociocultural más inmediata, se revelan como un elemento motivador, apropiado incluso para el fomento de los valores y la convivencia entre las personas y los grupos sociales.

La Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología pretende implantar el currículo regionalizado durante el curso 2004/5 en primaria, secundaria y bachillerato. El proyecto potencia la interacción aula-medio, el conocimiento de las raíces culturales extremeñas. En la educación secundaria en Extremadura se oferta la materia optativa <<Cultura Extremeña>>, con el objetivo de que los alumnos/as adquieran una formación básica sobre el conocimiento del entorno cercano y de su subsistema sociocultural. El programa de <<Cultura Extremeña>>, articulada por el Decreto 87/2002 de 26 de noviembre, establece el currículo extremeño y permite desarrollar los contenidos regionales. Esta asignatura está adscrita a los Departamentos de Geografía e Historia (I.E.S.) y a los sociolingüísticos de Educación Secundaria Obligatoria (I.E.S.O.). Entre sus objetivos están el conocer la cultura étnica o regional, identificar el legado etnológico de Extremadura, el fomento de la investigación relacionada con el entorno, generar respeto por la diversidad cultural en el Estado español, adquirir conciencia de identidad, etc. En sintonía con tales aspiraciones debiera promoverse institucionalmente, como parte de una materia más amplia, el estudio de los rituales festivos tratando de valorar-subrayar su dimensión pedagógica o de posible aplicación al aula en función de lo que representan en cuanto formas de vida vivas y desde el punto de vista de la reproducción de las identidades. El estudio y conocimiento de las fiestas, como de otras expresiones intangibles de la cultura extremeña, pero principalmente ellas por su valor ritual y simbólico, contribuye poderosamente a afianzar el sentimiento y la conciencia de pertenencia a una identidad cultural compartida. Permite reconocer y apreciar la adscripción voluntaria a un grupo social con características y rasgos propios, respetando, al mismo tiempo, los valores y las diferencias de otros colectivos. Es por lo que, aun-

que el entorno en el que estamos insertados es una fuente de información importante para obtener conocimiento de primera mano, el conocimiento local debe complementarse, contrastivamente, con otro general.

Las fiestas, como la propia sociedad en la que se celebran, permanecen y cambian; pero siempre reflejan fielmente el contexto social, económico, político, etc., dado que son trasunto de la vida real. Las fiestas representan la expresión ritualizada, simbólica, de la vida social de los pueblos. Proyectan el sistema de valores aceptado, que rige la vida de la comunidad, y el orden social vigente. Los rituales festivos son un revulsivo para conocer las claves que conforman los valores y la identidad social de las *culturas locales* (pueblos y comunidades). Estudiar las fiestas, desde los primeros ciclos educativos, contribuye a *afianzar la conciencia de identidad*. La fiesta opera creando y recreando ilusión de comunidad, configurando mentalmente la idea de pertenencia a un territorio y a un grupo social. Porque el tiempo de fiesta implica interacción social, fomento de la sociabilidad y por ello la posibilidad de fortalecer los lazos amicales, vecinales y sociales.

Trabajar las fiestas en escuelas e institutos implica interesarse por el conocimiento de la *cultura popular y tradicional*, formas específicas de cultura, a partir de planteamientos más científicos y novedosos desde el punto de vista pedagógico. El ciclo festivo puede ser estudiado en función de distintos calendarios, como acertadamente sugiere el profesor José Miguel Martínez López: el calendario escolar, las fiestas propias del centro, las fiestas conmemorativas, el calendario festivo anual de la localidad, el calendario festivo de la provincia, de la región, el calendario festivo según las estaciones, etc.

En el plano local/comarcal el estudio de los ciclos festivo-ceremoniales anuales, y su eventual aplicación didáctica, permite/contribuye a:

- *Conocer la historia y la cultura propias (pasado/presente; tradición/continuidad)
- *Conocer el Patrimonio Inmaterial
- *Conocer los Valores (estéticos, sociales, simbólicos...)
- *Conocer los cambios y las permanencias en la sociedad
- *Conocer el Calendario Litúrgico y Natural (estacional).El ciclo festivo anual.
- *Conocer el año agrícola y el santoral.
- *Realizar geografías o áreas de distribución de los tipos de rituales festivos
- *La recuperación de formas de vida y las tradiciones

- *Generar actitudes investigadoras y de exploración del medio social
- *La práctica y el manejo de metodologías: recogida/clasificación de la información...

*Realizar “Trabajo de Campo Etnográfico” y poner en relación a tres generaciones (abuelos, hijos y nietos).

*El conocimiento de las fuentes orales y documentales en general (escritas, audiovisuales...)

*La socialización/Enculturación

*Enraizarse con la tradición y la cultura propias. La memoria colectiva.

*Vincular los rituales a las actividades lúdicas y de divertimento

*Participar activamente en la preparación de las fiestas en el propio centro y en las de la localidad

*La dimensión de la fiesta como un objeto más de espectáculo y consumo (Turismo)

*La fiesta como fuente de creatividad

1.- ¿QUÉ SON, QUÉ FUNCIONES CUMPLEN, QUÉ SIGNIFICAN LAS FIESTAS...?:

...¿Qué son las fiestas..., en que consiste el tiempo festivo...? *La fiesta siempre es un fenómeno social y nunca individual.* En la fiesta aparecen reflejadas las características propias de la sociedad a niveles reales y simbólicos, porque en ella confluyen los aspectos económicos, sociales, políticos, estéticos, rituales, etc., de la vida cultural. La fiesta *expresa la dimensión simbólica de lo social* y es un complejo fenómeno cultural universal. Es decir, no existen sociedades, cazadoras-recolectoras (igualitarias o de subsistencia), tribales o industriales (estratificadas o de mercado), rurales o urbanas, simples o complejas, atrasadas o desarrolladas, antiguas o modernas, que no tengan fiestas. La condición necesaria para que exista la fiesta es la gente, sin gente no hay fiesta. Del mismo modo que es la sociedad la que produce y mantiene el patrimonio, la fiesta solo puede celebrarse si en ella participan las personas, los distintos grupos humanos que integran las culturas locales. En los procesos de fundación de múltiples pueblos en occidente, una de las primeras medidas que adoptan los que a partir de entonces van a iniciar una experiencia vital en común suele estar relacionada con la selección de unos símbolos, con el nombramiento del patrón/a de la población y con el hecho de consensuar la fecha de la celebración de la fiesta que proporcione imagen de unión interior e identidad local en contraste con el exterior. En el entorno extremeño es lo que ocurrió en los núcleos de población del regadío con la creación de asentamientos convertidos con el tiempo en comunidades sociales. Tales comunidades no alcanzaron la sustantividad como entidades con personalidad propia hasta que sus vecinos, los colonos, comenzaron a celebrar colectivamente símbolos cohesionadores. Un síntoma evidente, por otra parte, de que una sociedad está en crisis, acaso debido a fenómenos

sociopolíticos y económicos tales como la emigración y su consecuente proceso de desruralización, es la no celebración de fiestas.

Con las fiestas interrumpimos la sucesión lineal del tiempo y establecemos períodos y ciclos. Las fiestas actúan como *marcadores del tiempo*, dado que constituyen un sistema de ordenación del calendario en ciclos que están en estrecha relación con la división del año en estaciones. En general las celebraciones festivas están relacionadas con el ciclo agrícola o con el ciclo litúrgico. De tal manera, tradicionalmente las fiestas se han vinculado con los ciclos naturales, el santoral y las actividades agropecuarias. La religión cristiana y la iglesia católica han permitido que el calendario, el transcurso del año, se ajuste a un orden repetido siglos y siglos. A la alegría familiar de la Navidad sucede el desenfreno del Carnaval; y a éste, la tristeza obligada de la Semana Santa (tras la represión -hoy apenas represión- de la Cuaresma). Y en oposición al espíritu de la otoñal fiesta de los difuntos se encuentran las alegres celebraciones de la primavera y el estío. El año con sus estaciones, con sus fases marcadas por el sol y la luna, ha servido para fijar este orden. *Tanatos* y *eros*, muerte y vida, alegría y tristeza, desolación y esplendor, frío y calor. Todo queda dentro de un tiempo natural modelado culturalmente, según el siguiente orden: cuarenta días separan la Navidad de la Purificación, y el Carnaval de la Pascua, y la Pascua de la Ascensión; y veinte hay de la Ascensión al Corpus.

En la fiesta se ritualiza la transición entre dos tiempos culturales y sociales diferentes. Las fiestas representan la bisagra entre el tiempo laboral y el festivo; y a ésta diferenciación de tiempos corresponde también una diferenciación de actitudes, conductas y roles rituales. El calendario establece los períodos festivos, los días de descanso, que son de orientación religiosa y días de suspensión de la actividad laboral. Pero, como ha escrito el profesor H. Velasco, ambos tiempos, el festivo y el ordinario, no se conciben uno sin el otro, y están ordenados según una prefijada secuencia, de modo que el trabajo acaba con la fiesta. A cada etapa del ciclo natural corresponde, en líneas generales, una serie específica de celebraciones festivas. El cambio de tiempos, del laboral al festivo, se produce mediante el ritual que mantiene, justifica, refuerza y reactiva cíclicamente el *mito de origen* (leyenda fundacional o inaugural, como las designaba Van Gennep) que habitualmente sostiene determinados tipos de celebraciones festivas.

Las fiestas, como acertadamente observará Isidoro Moreno, no son únicamente lo que a primera vista nos parecen y captamos por nuestros sentidos, sino que, además, cumplen unas funciones y tienen unos significados no explícitos, simbólicos, fuera, por tanto, del mundo de los estímulos sensoriales y de los lenguajes plásticos y rítmicos que se materializan, entre otros, en las imágenes, la música y el canto, el baile y la danza, la indumentaria ceremonial, la plasticidad signica de los colores, etc. La fiesta supone un lenguaje gestual, *kinésico*, no escrito, una forma de comunicar ideas a través de acciones, prácticas y rituales. La fiesta antes de nada dice cosas, emite mensajes, es comunicación... Hay fiestas que celebran el paso del sol, los cambios climáti-

cos, los cambios de actividad, los cambios de estatus y de categorías sociales. Unas hacen explícita referencia a los fenómenos de la <<Madre Naturaleza>>, otras son de <<sociedad>>, cívicas, históricas, mercantiles, de género y de grupos de edad, domésticas o familiares, en las que se desarrollan los <<ritos de paso>> insertos en las etapas del ciclo de la vida (bautizos, comuniones, bodas, aniversarios, defunciones...).

El simbolismo que subyace en las fiestas rituales en las que, de modo sincrético se entrelazan las nociones de lo profano y lo sagrado, constituye una de sus más fecundas dimensiones, un código comunicativo -proxémico y kinésico-, no verbal. Los grupos sociales, mediante signos, señales y rituales, emiten mensajes entendibles especialmente por los que están enculturizados/socializados en la misma tradición local. El sistema de creencias compartidas, y su representación, se hace visible a través de los símbolos.

Aparte los elementos manifiestos, externos o formales, la *antropología de la fiesta* se interesa especialmente por las funciones latentes, profundas, que son las que pueden proporcionarnos las claves explicativas de los disfrazados enmascaramientos que encarnan los rituales festivos. Las fiestas son coyunturas extraordinarias en las que se rompe la cotidianidad. La fiesta, como ninguna otra actividad, sirve para liberar los instintos -domeñados en el tiempo cotidiano-, y es un medio, por su excepcionalidad, para disolver el tiempo ordinario y poder así salir de la rutina. Hablar sin ser reconocido, revestirse, travestirse, cambiar de voz o ponerla de falsete, valga por caso, son actitudes lúdicas y catárticas por excelencia; piénsese en los disfraces de carnaval pero también en los trajes y capirotos de nazareno, y en la indumentaria las más de las veces impropriamente denominada típica o regional.

Las fiestas, además, son <<canalizadoras>> de los conflictos que duermen reprimidos en el subconsciente de cada individuo y de la colectividad. Algunas expresan una *inversión o negación simbólica de la realidad social*, y como el carnaval, aparentemente subrayan los *rituales de rebelión*. Durante el carnaval se desestructura momentáneamente el orden social. Sátira, disfraces, máscaras, liberación de tabúes, eliminación de controles sociales, etc., hacen de estas fiestas más bien la expresión de lo que Víctor Turner denomina antiestructura. Y las hay que, auspiciadas por la jerarquía eclesiástica, *reflejan la legitimación del orden social establecido*, operan como mecanismos de refuerzo de las fronteras entre los segmentos y las clases sociales, o de la estructura social -la que a veces, como en el caso del Corpus Christi, reproduce-. Hay fiestas, entonces, de *aceptación y de transgresión metafórica o ritual de las normas*. Algunas sirven para afirmar, en términos simbólicos, la identidad social y la propia existencia del grupo.

Otros son los significados socioantropológicos de los rituales festivos. El tiempo de fiesta juega un *papel liberador de la cotidianidad*, supone una parada en el monótono discurrir de las sociedades; sirve, como la fiesta por antonomasia, el carnaval, tiempo de inversiones de roles rituales -donde por unos días, artificialmente, todo parece cambiar, para que nada cambie, todo permanezca igual, parafraseando a Giuseppe

de Lampedusa-, de válvula de escape de los instintos. Recuérdese la *importancia terapéutica* de la <<transgresión consentida>> de normas y reglas que presionan y reprimen el comportamiento instintivo, natural, de los miembros de la sociedad, explicitada con mayor intensidad bajo la impunidad que permite la careta, el disfraz o la propia *inversión figurada de roles y sexos* (travestismo, etc.).

La fiesta integra a los distintos sectores sociales, a los miembros de la colectividad, a las circunscripciones territoriales (calles, barrios, localidades, comarcas, regiones, estados...) y a otras formas de integración sociocultural (*igualitarismo ritual*). Pero existen otras, asimismo, que segregan a determinados grupos, que son propias de ciertas categorías y géneros (*exclusión ritual*). Piénsese en las fiestas donde las mujeres adquieren un papel de cierta relevancia social (La Candelaria, Santa Brígida, Santa Agueda, el Jueves de Comadre, etc.), o en aquellas otras cuyo protagonismo social lo detentan los grupos de edad (la de los Quintos, por ejemplo), o las fiestas, otrora mas en boga que en la actualidad, de presentación de las jóvenes en sociedad.

Muchas *fiestas comunales* están localizadas, y no por casualidad, en los inicios de las fases de transición climática, en tiempos de máxima actividad, e incluso inmediatamente antes o inmediatamente después de la recogida de la cosecha. El gasto extraordinario, energético y económico, que significan las fiestas de los pueblos proporciona pistas para comprender las razones de su localización en el calendario. Antiguamente la única forma de hacer frente a los gastos excepcionales que suponían los acontecimientos festivos comunitarios era contratando o vendiendo parte de la cosecha que, dependiendo de las zonas, se recolectaba en el estío durante los meses de junio, julio, agosto o septiembre. Precisamente en Extremadura la mayoría de las fiestas patronales se festejan en tales ocasiones. Si bien, aunque todavía se percibe tal relación con los períodos de la recolección, con los ciclos de la Naturaleza y la división del año en estaciones, cada vez es menor, como así lo ponen de manifiesto los cambios producidos por la introducción de nuevas tecnologías: los embalses y el regadío, la agricultura bajo plástico, la agricultura industrial, etc.

El tiempo de fiesta es momento apropiado para ampliar y/o vivificar las relaciones sociales, personales y colectivas, vecinales y entre otras circunscripciones socioterritoriales (barrios...). Al ser la fiesta comunitaria una manifestación en la que, a distintos niveles, todos participan, o pueden participar, hace sociedad, fomenta la sociabilidad. Las fiestas comunales, o de los pueblos, las que rinden culto a los santos titulares cumplen *funciones sociopolíticas*, actúan como integradoras de los distintos estratos y unidades territoriales mediante la identificación con emblemas compartidos (la imagen del santo/a patrón/a, el templo o la ermita, una plaza, un barrio, un estandarte, guión o bandera, el himno, la indumentaria tradicional, la identificación ritual con un plato gastronómico...). Por medio de ellos, y de otros tantos factores, los grupos materializan su identidad, reconocen su pertenencia a un grupo diferenciado, su colectividad. En la fiesta, pues, se expresa la mismidad de la comunidad. Es ahora, también, cuan-

do se ritualizan valores, diferencias de estatus, generación, sexo, de poder político, económico (posición y prestigio social)...

Las *fiestas patronales* son las que se celebran con motivo del día del patrón/a o patronos/as según el calendario católico. Si bien hay localidades que tienen dos patronos bajo advocaciones de distinto sexo, debido a particulares circunstancias, lo habitual es que se festeje a uno de los dos en mayor grado. En general, la elección de este o aquel Cristo, Virgen, Santo o cualquier otro icono como patrón del pueblo responde a hitos y acontecimientos de índole histórica y/o relacionados con la cultura local: recuerdan la reconquista de la ciudad a los musulmanes, una batalla contra los portugueses u otras fuerzas en vísperas de tal o cual festividad; la introducción de su culto por parte de Ordenes religiosas o debido a la invención de un particular; pero asimismo se explican por considerarse la taumatúrgica intercesión de una figura sagrada en situaciones adversas: catástrofes, pestes, epidemias, sequías, inundaciones, conflictos bélicos, etc. Ahora bien, las fiestas de los pueblos distan de ser meramente religiosas; es más, en ocasiones poco o nada se distinguen de las ferias, cuyos orígenes suelen estar en los mercados medievales.

En las fiestas patronales se expresan los comportamientos de los más variados sectores sociales integrantes de la comunidad. A través de ellas y por medio del símbolo que sirve de unión de los más dispares sentires y vivencias se precisa la *función de reforzamiento de la colectividad y de pertenencia a ella*. Idea de cohesión e identificación que se puede sostener apoyándonos, aparte de los datos etnográficos, en el análisis de las historias y leyendas acerca del origen de la devoción, el patronazgo y la misma creación de la fiesta. Histórica y socialmente existe una estrecha relación entre el pueblo/ciudad y su patrono/a titular. Suele ser la historia de una continuidad temporal y cultural de larga tradición. El patrón y la patrona se encuentran por encima de todas las demás imágenes del panteón local que simbolizan la identidad de los distintos grupos sociales que viven en cada comunidad. La fiesta patronal supone una reafirmación de la identidad diferenciada de la comunidad. En la estructura del *sistema devocional* y de *las imágenes especializadas* existe una jerarquía en la que las efigies de culto popular se hallan por encima de las institucionales, que instaladas en lugares privilegiados de las parroquias y otros templos del casco urbano, representan el culto oficial. Las imágenes tutelares (patronos/as) adquieren un carácter identificativo del grupo-comunidad. Son iconos integradores, que llegan a poseer un *sentido totémico*, pues representan a la práctica totalidad de la población desde el punto de vista espacial, temporal y social.

Las figuras sagradas reflejan la cosmovisión del grupo social que las ha creado. Caracterizadas unas veces por sus atributos militares, campesinos, de vírgenes o mártires; o de *mater protectora*, otras, diluyen ritualmente las diferencias sociales y representan, como símbolos cohesionadores, la identidad local. Las imágenes patronales operan como fuerzas centrípetas, a modo de catalizador de los avatares más significativos de la sociedad local. Cada año, durante su fiesta, el icono comunal difumina ritual-

mente, es decir artificialmente, la polaridad social y actúa como símbolo de unión por encima de las diferencias. Es el *alter ego* de la ciudad, su *topos común*. La mayoría de las imágenes patronales de la región concentran en sí un tipo de *protección genérica* y otros en los ámbitos de la enfermedad y las desgracias corporales y materiales, en los conflictos bélicos y en otras calamidades. Es decir, una protección individualizada, más personal, y otra social, pública y colectiva. De tal manera las imágenes de las vírgenes de Guadalupe, Bótoa, Botós, Montaña, Chandavila, Carrión, Soterraño, Piedra Escrita, Arageme, del Castillo, de las Nieves, de la Encina, de la Estrella, de la Antigua, de la Luz, de la Cueva, de la Consolación, de la Coronada, de la Hermosa, de los Hitos, de los Remedios, del Castañar, del Ara, de Agua Santas, de Loreto, de Gracia, Tentudía, Belén, Barbaño, Granada, etc., o de los Cristos del Humilladero, del Perdón, del Valle, de la Victoria, de la Buena Muerte, del Sepulcro, la Reja, de la Misericordia, de la Salud, de la Sangre, de la Viga, del Arco Toral, de la Vida, de la Luz, de la Capilla, del Rosario, etc., ejercen un rol de intercesoras, entre el pueblo y la divinidad, para incidir en favor de la comunidad o de cualquiera de sus miembros específicos.

En general, los *orígenes de las devociones* se tratan de explicar mediante el recurso que remite a categorías histórico-míticas. La leyenda, que sostiene el ritual, opera como fuerza integradora de la comunidad. Narra la selección, intercesión y protección de la imagen sobrenatural sobre tal o cual población. El mito de origen, la leyenda, explica la fundación del templo, la invención de la devoción (el patronazgo canónico) y a veces también la institucionalización de la fiesta. El modelo se reproduce, miméticamente, de unos lugares a otros. Todos los textos -narraciones de leyendas religiosas fundacionales- tienen en común un discurso articulado en tres categorías: simbólica, histórica y fantástica.

Los datos etnográficos de los que disponemos sugieren que en la provincia de Cáceres, y sobre todo en la zona norte (El Jerte, Sierra de Gata, La Vera, ...), se festeja en mayor medida el símbolo masculino que representan las distintas figuras de Cristo (crisofilia); por el contrario, la Virgen, ya sea en su versión marianista o asuncionista, se conmemora en mayor grado en la provincia de Badajoz. De manera que, con cierta cautela, podemos sugerir que en el sur de la región está más extendida la *marianofilia* y en el norte la *crisofilia*.

En torno a San Juan, en junio; Santiago Apóstol y Santa Ana, en julio; la asunción de la Virgen, San Roque y San Bartolomé, en agosto; y la Natividad de la Virgen, la exaltación de la Cruz y San Miguel, en septiembre, se concentran en Extremadura un número importante de fiestas patronales de verano. Otro número menor se extiende por el resto del calendario.

Mediante la fiesta la gente recuerda y reconoce que pertenece a un grupo diferenciado (étnico, comunal, barrio, sector económico, religioso, ideológico, de género, edad...). Es decir, la fiesta cumple una función simbólica de reafirmación de la identidad grupal, que se efectúa a través del conjunto de signos y símbolos que sirven para distinguir el <<Nosotros>> (nativos, locales...) del <<Ellos>> (forasteros, fuereños...),

o lo que es lo mismo, los del interior y los del exterior. Así, especificando el <<Nosotros>> la fiesta crea identidad. El otro, obviamente, es un elemento necesario para ello. Al respecto Julio Caro Baroja cuenta la siguiente anécdota: <<Fui invitado a la fiesta de un pueblo en los años cuarenta y cuando llegué me fijé que a la entrada había una pancarta que decía: “Bienvenido a todos los forasteros, excepto los de X”>>. Los de X eran, claro está, los del pueblo de al lado.

Importante función de la fiesta es también, aunque a veces pasa desapercibida, la *iniciática*. Durante tales coyunturas algunos segmentos sociales, los que se encuentran a caballo entre la adolescencia y la juventud, valga por caso, asumen nuevos papeles sociales y desarrollan nuevas actitudes: beben alcohol y fuman públicamente, algunos tienen las primeras experiencias con los estupefacientes, inician los primeros escarceos amorosos y sexuales, llegan tarde a casa o duermen fuera del hogar paterno, etc. Prácticas, en su conjunto, que tienen por objeto marcar el cambio de categoría, biológica y social, la metamorfosis, en suma, que se produce entre el adolescente que socialmente muere y el adulto, en ciernes, que comienza a nacer.

Las fiestas cumplen otras importantes funciones: *asociativas* (de sociabilidad y fomento de la interacción social), *estéticas* (en ellas confluyen las artes plásticas, rítmicas, etc.), *económicas*, *ideológicas*, *catárticas* y *rituales* -con finalidad en sí misma, sin función utilitaria-; *sociopolíticas*, *identitarias* (de refuerzo/ruptura, integración/segregación ritual de la estructura social), *psicológicas* y *de prestigio* (rivalidad) y *promoción social*.

En relación con la sociedad urbana y con la actividad laboral actualmente se dan dos tendencias en cuanto al fenómeno festivo:

- A.- *Restringida*: lo que implica, principalmente, la reducción/desaparición paulatina del número de fiestas, desde finales de los tiempos modernos hasta nuestros días coincidiendo con el concepto capitalista de la producción en las sociedades de libre mercado.
- B.- *Expansiva y de concentración*: afecta particularmente a las fiestas mayores, comunales o patronales. La característica principal es el gradual incremento en cuanto a los días de celebración (especialmente concentradas en los fines de semana mas próximos al día del símbolo o en varios días en fechas próximas inmediatas anteriores y posteriores). El resultado: un cabalgante *proceso de homogeneización*, fruto del mimetismo cultural, especialmente observable en lo relativo a las fiestas de los pueblos, organizadas por las generalizadas *comisiones de festejos*. De manera que las fiestas que celebran los santos/as patronos/as suelen ser las mas oficializadas, estandarizadas y urbanizadas. En el polo opuesto se encuentran las que no cuentan, en los niveles organizativos, con comisiones festivas, cofradías y hermandades, mayordomías y otros soportes institucionales constituidos al efecto.

2.- LOS RITUALES FESTIVOS, PATRIMONIO INMATERIAL:

La noción de *patrimonio cultural*, como desde hace varios años recoge en diversos programas y documentos la UNESCO, se ha ampliado significativamente desde los monumentos a los Bienes Culturales, desde los objetos a las ideas, de lo material a lo intangible, desde lo histórico-artístico a las formas de vida relevantes y significativas culturalmente. Actualmente se considera el valor simbólico de los distintos referentes y elementos patrimoniales, el patrimonio como expresión de la identidad, y ésta como la asunción de la tradición y una continuidad generacional particular (*herencia cultural*). Es decir, se valora la significación por encima de la *cosificación*, de la *fetichización del objeto*, la herencia intangible reflejada también en las manifestaciones culturales vivas. La cultura inmaterial como depositaria de la *memoria colectiva de los pueblos*. De tal manera el patrimonio adquiere una dimensión más antropológica.

Cada grupo social construye su diferencialidad cultural en función de su propia experiencia histórica, de su tradición socialmente transmitida. El patrimonio, *lo que cada grupo humano selecciona de su tradición*, se expresa en la identidad. La conciencia de identidad para cada grupo social o comunidad cultural consiste en la internalización de una tradición transformada en patrimonio compartido. El patrimonio son las formas de vida de los grupos humanos, y la identidad la toma de conciencia de que se poseen unas formas de vida específicas. La tradición implica una cierta selección de la realidad social. Es decir, no todo el pasado que sobrevive en el presente se convierte mecánicamente en tradición. La tradición se reactualiza y transforma continuamente, no es inalterable e inmóvil, sino dinámica, cambiante y adaptativa. La tradición es el nexo de continuidad entre el pasado y el presente. El patrimonio son las formas de vida relevantes y significativas culturalmente. De tal modo con lo que la gente se identifica (la tradición) es el patrimonio. El patrimonio, y en nuestro caso el inmaterial en su modalidad de rituales festivos, cumple una función identificadora, porque cuando hablamos de patrimonio hablamos de representaciones y símbolos.

Las fiestas son tradiciones culturales vivas. Los rituales festivos, o las acciones simbólicas festivas, son creaciones culturales que reflejan formas de vida, valores y expresan todo un universo de creencias. Proyectan la identidad social de cada pueblo o grupo cultural. Son exponentes significativos de las formas de vida colectivas, de los pueblos y grupos sociales que los constituyen. Su valor deriva de su significación como referente identitario para determinados colectivos. Las fiestas, frente a otros tipos y modalidades patrimoniales de carácter material -objetos, monumentos...-, son elementos vivos, dinámicos, y por ello en permanente proceso de cambio y transformación. De aquí y derivado también de los fenómenos de aculturación (homogeneización) y turistización (mercantilización) su vulnerabilidad. El valor patrimonial no viene dado tanto por su carácter excepcional o de singularidad, como por el de representatividad y significatividad, dado que suelen reproducir, a diferentes niveles, la realidad. Las fiestas reproducen simbólicamente la sociedad y son elementos estratégicos para la representación de las identidades colectivas. Suponen formas de expresión y de identifica-

ción de la comunidad que las celebra y protagoniza. Crean en los individuos conciencia de pertenencia a distintas comunidades. Su dimensión temporal las dota de valores testimoniales, pues representan parte esencial de la memoria colectiva de los pueblos.

Las fiestas son fuente esencial de identidad profundamente vinculadas al pasado, pero también al presente, manifestaciones tanto de perdurabilidad como de cambio temporal, nexo de transmisión cultural y de comunicación intergeneracional; porque las culturas y sus diversas formas de expresión están en continua evolución. De tal manera creo que, como otros aspectos relevantes y significativos del patrimonio inmaterial -las lenguas, la tradición oral, las creaciones artísticas, los juegos, la música y la danza, los conocimientos, las costumbres, los usos, las prácticas sociales, las creencias, las cosmologías y mitologías, los valores...-, debieran considerarse en el sistema educativo, dado que encarnan formas de vida vivas de la comunidad en las que se dan y generan un sentimiento vivo de continuidad. Son testimonio tanto del pasado (la continuidad) como del presente (la transformación). Una manera de preservar el patrimonio festivo intangible, a nivel local, es mediante su conocimiento y divulgación a través de las organizaciones culturales y educativas. La educación es un elemento importante para la protección del patrimonio cultural intangible. Los programas de diversas materias deben recoger, como ya han comenzado a hacerlo, el estudio del patrimonio inmaterial. Ello, sin lugar a dudas, contribuirá a su preservación.

Ahora bien, no hay que perder de vista el principio de que *la cultura material e inmaterial son indisociables*. Todo lo material tiene un substrato inmaterial. De tal manera los rituales festivos comprenden diversas manifestaciones o expresiones materiales: espacios culturales, imágenes, indumentaria, símbolos, instrumentos musicales, alimentación ritual, etc.

La fiesta como patrimonio inmaterial esta relacionada con:

- *La Memoria colectiva
- *La Identidad cultural. Reproduce identidades: territoriales, económicas, sociales, grupales, étnicas, de género, edad, religión...
- *El Patrimonio/La Tradición
- *Los mecanismos de Socialización/Enculturación (fiestas e individuo)
- *La transmisión de los Valores culturales intangibles
- *El Simbolismo: subraya el principio de pertenencia a determinadas realidades sociales (sociedades locales, p.e.) con su conformación como comunidades simbólicas más allá de los límites físicos de la comunidad.
- *Los procesos generadores de afectos y sentimientos de pertenencia.
- *Las Expresiones creativas, estéticas y las artes populares:
 - 1.-Artes Rítmicas: el baile, la danza, el canto, la música, la poesía...
 - 2.-Artes Plásticas: la indumentaria, el adorno personal, los instrumentos musicales, la iconografía...
 - 3.-Artes escénicas: teatro, representaciones, performances, dramaturgia...

3.- PROYECTO PARA LA INVESTIGACIÓN DE LOS RITUALES FESTIVOS EXTREMEÑOS:

El texto que reproduzco en este apartado trata de ser una herramienta útil para conocer de primera mano y dar a conocer el Ciclo Festivo Anual de todas las poblaciones de Extremadura. La metodología y las fuentes que se exponen tratan de facilitar el abordaje a las fiestas para aquellas personas, profesores y especialistas de los ciclos previos a la universidad, interesados en el estudio de la cultura regional y en particular en el fenómeno festivo en el plano local (poblaciones, aldeas, alquerías, entidades locales menores...). El plan que propongo debiera recoger, describir y analizar las fiestas importantes y menos importantes y conocidas. Es equívoco, por parcial, buscar sólo aquellas fiestas de una especial singularidad o arcaísmo, las más notables o complejas, en perjuicio de otras más comunes o nuevas. Si interesa la fiesta como fenómeno social donde se proyecta/refleja la personalidad cultural de nuestro pueblo, no podemos -ni debemos- en manera alguna excluir ningún tipo de fiestas. Es la única manera de ofrecer una visión no sesgada de la realidad festivo local y regional.

Tanto en la recogida de la información como en la posterior fase de elaboración y redacción de los materiales reunidos hemos de valernos de un conjunto de técnicas y de la metodología propias de la Antropología Social. El plan y las etapas de la investigación debieran discurrir, entre otros, por los siguientes apartados:

- 1.- *Delimitación del campo a investigar*: Rituales Públicos (Fiestas). Extremadura (Localidad a localidad).
- 2.- *Hipótesis*. Conjunto de ideas previas o supuestos teóricos sobre el tema.
- 3.- *Objetivos*: Fiestas antiguas y modernas, desaparecidas, recuperadas y de nueva creación.
- 4.- *Metodología y Técnicas*
- 5.- *Ámbito territorial y social*: Extremadura y sus diversos grupos y segmentos socioculturales. Fiestas comunales y otras de circunscripciones socioterritoriales de distinto estatus económico, etc.
- 6.- *Etnografía de los Rituales Festivos*
- 7.- *Clasificación de los datos*. Y en una fase posterior análisis.
- 8.- *Bibliografía y Fuentes*
- 9.- *Apéndices Documentales*
- 10.- *Redacción final de los resultados*. Conclusiones

Un plan de investigación sobre los rituales festivos para los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato debe comprender, en primer lugar, unos objetivos:

- *Desarrollar el hábito de análisis de los datos socioculturales (la realidad social)
- *Fomentar el relativismo cultural y tender a eliminar los prejuicios propios de toda cultura (etnocentrismos).
- *Fomentar el conocimiento y el aprecio por el patrimonio y los valores propios
- *Conocer la cultura en su versión local a través de sus manifestaciones específicas (Fiestas)
- *Conocer de primera mano el lenguaje expreso y simbólico (significados) de los rituales festivos
- *Conocer el Ciclo Festivo Anual en el plano local

A.- Metodología y técnicas de recogida de materiales:

El Trabajo de Campo:

La recogida de la documentación se efectuará mediante la presencia física de la persona o el grupo encargado de la investigación sobre el terreno y a partir de la relación directa que debe establecerse con los vecinos y naturales de las poblaciones objeto de estudio. La información se obtendrá mediante la observación directa, la observación participante -cuando sea posible realizarla-, a través de las entrevistas personales y mediante los cuestionarios temáticos.

a.- La Observación Participante:

Las fiestas locales pueden ser una ocasión privilegiada para la observación, ya que en ellas tienen lugar una intensa interacción social, un conjunto de rituales, lenguajes simbólicos y desempeño de roles peculiares que no se ejercen en ningún otro momento de la vida comunitaria.

Cuando sea posible, durante la investigación, habrá que presenciar y “participar” en las fiestas relevantes que se celebren durante las fechas en que transcurra el proyecto. Los datos inferidos de las observaciones se verterán luego en las descripciones etnográficas de las fiestas.

Mientras que el nivel de observación, en grado dispar, es asequible a todo el mundo; la participación, en cambio, es una conquista. Mientras que la observación transcurre por la superficie de los hechos, la participación permite conocer sus razones y significados. La participación sólo se logra a través de la integración en la sociedad local, es decir cuando se gana la confianza de los objetos-sujetos observados. *La participación significa la inmersión en la cultura local*, es la actitud de introducirse abiertamente en la comunidad, o en algunos de sus colectivos, para observar e interpretar al grupo “desde dentro”, para captar la realidad social que se pretende aprehender.

b.- Las Entrevistas:

Se realizarán a informantes, personas naturales de las poblaciones donde se recojan las fiestas. Y se deberán tener en cuenta las siguientes características: sexo, edad, grupo social, económico, ideológico, nivel de instrucción, grupo ocupacional, rol en las fiestas, etc.

c.- Ficha-Modelo para la recogida de materiales festivos:

Es una especie de guía que nos facilita la recogida y descripción organizada de cada una de las fiestas y de los ciclos anuales globales. Será nuestro recurso básico a la hora de recoger, organizar y clasificar la información de manera sistemática y racionalizada. En ella se consignan los datos principales para el conocimiento de los rituales. Lo que nos permitirá, posteriormente, realizar descripciones precisas sobre las fiestas y tipos de ellas a partir de los ítems contemplados en la ficha. En consecuencia, los alumnos/profesores “investigadores” deberán realizar entrevistas directas con los informantes, quienes para evitar en lo posible sesgos informativos, debieran ser seleccionados en función de categorías biosociales: sexo, edad, estatus social, nivel de instrucción, nivel económico, actividad ocupacional, etc. Lo ideal, en principio, es que las entrevistas se realicen conjuntamente a varias personas con posiciones sociales, sexos, etc., diferentes. Lo que es absolutamente necesario es que las personas entrevistadas sean de la localidad cuyo ciclo festivo se pretende recoger, así como que conozcan el tema de las fiestas y su organización.

Aunque en nuestro caso nos basamos en una única ficha-modelo, elaborada para recoger las fiestas más comunes y estereotipadas, cabe la posibilidad de que se confeccionen otras para la obtención de información acerca de fiestas que, por su excepcionalidad o especificidad, se salen del patrón general.

(La ficha se reproduce más adelante)

d.- Cuestionarios Etnográficos:

En su caso, y siempre que se crea conveniente, se confeccionarán ex profeso una serie de cuestionarios o guiones de entrevista que sirvan para profundizar, como técnica de apoyo, en la información obtenida a partir de la ficha-modelo. Estas herramientas de obtención de datos deben servir para recoger un material adicional o complementario del obtenido a través de la ficha general. Los cuestionarios pueden ser de preguntas amplias o abiertas (encuesta indirecta) y de preguntas tipo test, cerradas (encuesta directa). Lo importante es confeccionar una batería de preguntas adecuadas para lo que se pretende conocer, agruparlas según su afinidad temática o en función de otros criterios y especialmente realizarlas con un orden preestablecido. Los enunciados, naturalmente, siempre tienen que ser claros y estar bien formulados.

e.- Ficha-Informantes:

Antes de comenzar las entrevistas, o cuando proceda después de ellas, los “investigadores” debieran rellenar una ficha en la que se hiciera constar las características

biosociales y ocupacionales de los entrevistados: nombre y apellidos (aunque no es absolutamente necesario), sexo, edad, estatus socioeconómico, posición social, profesión, procedencia de sus conocimientos, fecha de la entrevista, observaciones y el nombre del colector.

En concreto la ficha debe contemplar las siguientes categorías: Número de ficha, nombre del redactor, nombre y apellidos del informante, edad, natural de, residencia en, profesión, origen de sus conocimientos, fecha de declaración y observaciones.

Recomendamos utilizar la encuesta-entrevista en grupos, como modo de aminorar los sesgos que introduciría un solo informante. Los mejores lugares para conseguir un ambiente distendido, aparte los casas particulares de los potenciales informantes, son los bares, casinos, asociaciones, las sedes de las instituciones, los hogares de pensionistas, etc. Lo que si conviene es que los informantes sean de cierta edad, o mejor, de varias generaciones, para tratar de ver las transformaciones habidas en la fiesta; y es requisito imprescindible que sean naturales de la población encuestada.

Naturalmente, hay que tener en cuenta que a la hora de documentar fiestas extinguidas los informantes más idóneos, a priori, son las personas mayores. Y que, por ejemplo, los sacerdotes no son precisamente las personas más idóneas para hablarnos de los carnavales o de determinadas expresiones y comportamientos que se dan en ciertas fiestas; si bien su visión, sujeta a reservas, puede aportar datos de cierto interés.

En los casos donde se dan fiestas con una marcada participación por sexos habrá que seleccionar informantes de ambas categorías. Hay que tener presente, de otro lado, que generalmente en los pueblos existen varias personas que podemos calificar como <<Informantes Clave o Privilegiados>>, o lo que es lo mismo, que conocen bien el tema.

FICHA-MODELO

La primera finalidad de la ficha-modelo común para la recogida de las fiestas es que permite la *uniformización de los datos*, de manera que facilita el manejo, la clasificación y el análisis de los materiales. La ficha comprende categorías formales, sobre los elementos identificadores y constitutivos de la fiesta, pero también en el ámbito de las funciones y la significación simbólica (imágenes, símbolos, categorías estéticas y significantes sensoriales...).

La ficha prototipo se guió, modificada en parte, por la que en su día utilicé como investigador del proyecto dirigido por Julio Caro Baroja y Antonio Limón Delgado: <<*Fuentes Etnológicas Regionales. Extremadura: el ciclo festivo anual e inventario de las fuentes bibliográficas*>>, que financió el Ministerio de Cultura y el Museo de Artes y Tradiciones de Sevilla en 1983:

FUENTES ETNOLÓGICAS

EXTREMADURA. FIESTAS.

Fecha de _____ a _____ Fija _____ Variable _____ Fechas Antiguas de _____ a _____

Poblacion _____ (_____) Nombre Pop. _____ Oficial _____
 Motivo _____ Origen _____

Origen

PROGRAMA

[illegible]

ORGANIZACIÓN:

LEYENDAS

REF. BIBLIOGRÁFICAS
REF. ICONOGRÁFICAS
OBSERVACIONES _____

INSTRUCCIONES PARA RELLENAR LA FICHA-MODELO

1.- En el apartado de FECHA DE se consignará una sola fecha si la fiesta dura sólo un día; si no, se especificará de qué día a qué día dura. A ser posible, cuando la fiesta sea variable se consignará el día o días de la semana en que se celebra.

En el apartado de FIJA O VARIABLE se indicará con una x lo que proceda. Si la fiesta ha cambiado de fecha se consignará en el apartado correspondiente. Si se conoce el motivo del cambio se anotará en OBSERVACIONES¹.

Cuando se disponga de información fiable, y si la fiesta ha cambiado de fecha de celebración, se consignarán las FECHAS ANTIGUAS.

2.- En POBLACIÓN se consignará el nombre del núcleo de población en que se celebra la fiesta y a continuación, en el paréntesis destinado a tal efecto, la letra de la provincia a que corresponda (C, para Cáceres; y B, para Badajoz).

En el caso de que participen otras poblaciones con representación parecida a la organizadora, se hará constar en OBSERVACIONES. No se entiende por esto la participación de forasteros en el número habitual con que suelen concurrir a las fiestas de los pueblos vecinos.

3.- Sobre el NOMBRE POPULAR con que se conoce la fiesta se entiende que es el nombre que le da el común de los vecinos, la gente, cuando haya diferencias con el que se le da en programas, carteles u otras manifestaciones producidas de manera oficial. El nombre que recibe por parte de las instituciones se consignará en el apartado OFICIAL.

4.- En MOTIVO no nos referimos al motivo real, sino al que los vecinos atribuyen a la fiesta (devoción a un santo, mercado de ganados, romería, traslado de imágenes, recaudación de fondos con uno u otro motivo, celebraciones del calendario habitual -como Semana Santa o Corpus-, fiestas sin otro tipo de cualificación...).

El ORIGEN (conocido o tradicional). Refiere al que le atribuyen el común de los vecinos. A ser posible se concretará una fecha aproximada o bien alguna pequeña indicación de la circunstancia que la originó (aparición de un santo, adoración de santas reliquias, auge económico, rivalidad con pueblos vecinos, rogativas por catástrofes, la

llegada de la luz eléctrica a la población, la creación de una plaza, etc.). En definitiva se trata de recoger, cuando sea posible, el suceso que dio origen a su inicio.

5.- En el cuadro del PROGRAMA se trata de reflejar la sucesión de acontecimientos o actos a lo largo del DÍA o varios días, indicando si es posible, la HORA aproximada en que tienen lugar; el LUGAR O RECORRIDO donde se celebran; el contenido esencial de dicho ACTO (baile, comida, comidas comunitarias, canto, corrobilas, escenificaciones o representaciones vivientes, procesión de una imagen, bendición de los campos, rogativas, petitorios de ánimas, juegos², concursos, actividades deportivas, roar y/o pintar los huevos de colores, pedir los huevos y los chorizos, echar la bandera, plantar el árbol, quema de capazos, emparejamientos³...) y las personas o grupos de personas que participan (PARTICIPANTES) en él, diferenciando cuando sea necesario por sexos, clases sociales, edades, asociaciones, hermandades, cargos, roles rituales, etc., pero también entre protagonistas, emigrantes, forasteros,...; y asimismo los principales ELEMENTOS MATERIALES que intervienen en dicho acto (vestidos especiales, ceremoniales, instrumentos musicales, elementos religiosos tales como cruces, cruces de mayo, pasos, andas, imágenes; figuras alegóricas; ofrendas; exvotos; ramos, ramos de roscas; látigos y perigallos del Corpus; gamones y gamonitas; alimentos especiales -calderetas, frites, buches, gazpachos, migas, dulces, hornazos, roscas de candelillas, bebidas: la gloria, el chapurrao...-; adornos, animales -toros, gallos, machos cabríos, burros, caballos, corderos u otros figurados, fantásticos o de mentirijillas-; elementos como el agua, el fuego...hogueras y luminarias; casetas, etc.). Es decir, los aspectos estéticos y funcionales que se integran en la fiesta y la caracterizan.

Se sugiere que cuando se den en un mismo día en hora parecida actos distintos, participación distinta o elementos materiales diferentes que no quepan en una sola línea del cuadro se describan en líneas sucesivas. Por ejemplo: si después de una fiesta con procesión en la que hay baile, al finalizar se da una comida solo para los danzantes y el resto de los acompañantes se dirigen a la plaza para tomar un refresco, y tanto la comida como el refresco transcurren en horas parecidas, se anotarán en líneas separadas el acto del refresco y el de la comida, indicando que los participantes son en un caso los danzantes y en el otro el resto de los acompañantes. Asimismo pueden diferir en ambos casos los elementos materiales, como por ejemplo los danzantes ir vestidos con su traje ceremonial de danza, mientras que el resto del personal irá sólo vestido con su traje de fiesta.

2.- Algunas fiestas tienen asociados un tipo determinado de juegos que se dan sólo en ciertas fechas del calendario. Entre los específicos y otros relativamente extendidos en Extremadura podemos nombrar los siguientes: *la rueda, la rama, saltar la candela, saltar la sogá, juegos de corro, las currillas, la calva, el tango, la tanga, la rayuela, el troque, el abejaruco, la mocha, los bolos, tirar la reja, el empine, la billarda, la jurría, el juego de los cántaros o la entrega -la cántara o el cantarillo-, la olla, el tábiro, el mojón, correr el marro...*

3.- En general en Extremadura los rituales festivos de emparejamiento se producen en torno a cinco fechas: Carnavales, Fin de año, Domingo de Resurrección, principios de mayo y agosto.

1.- Entre los motivos más frecuentes del cambio de fechas están: la climatología desapacible y las inclemencias meteorológicas de algunos meses; el coincidir las fiestas con períodos de mucho trabajo agrícola; debido a la vuelta de los emigrantes en los meses de verano, para que puedan disfrutarlas; la coincidencia de la celebración de las fiestas con otras de poblaciones cercanas y/o más grandes e importantes demográficamente -se evita que coincidan las fechas-; la baja participación social en determinados meses y pueblos ...

Este mismo caso puede darse cuando las autoridades u otros grupos representativos celebren un programa que se aparte en lo esencial del resto de los participantes.

Se tendrán en cuenta también en PARTICIPANTES la presencia de personajes singulares y carnalescos en torno a los cuales gire el ritual (bos, bobos, botargas, carantoñas/llas, jurramachos⁴, Judas, diablos, mastros, peleles, vaquillas figuradas...)

6.-ORGANIZACIÓN. Toda fiesta exige un planteamiento organizativo mínimo. Se trata de reflejar todas las actividades y conductas, grupales o individuales, encaminadas a la celebración de la fiesta. A ser posible se indicará el período que cubren dichas actividades o conductas paralelas encaminadas al mismo fin de celebración de la fiesta. Hay que tener en cuenta los grupos formales y los informales, y su configuración interna y las reuniones que celebran antes de la fiesta (Instituciones, entidades, personas, períodos, fechas; finanzas, presupuestos, subvenciones, colectas, petitorios, cuotas, subastas, rifas...; ensayos; asociaciones, comisiones, juntas directivas; reuniones...). En nuestro entorno institucionalmente las fiestas están organizadas principalmente por hermandades, cofradías, mayordomías y comisiones municipales y por asociaciones y juntas parroquiales y/o de vecinos. Existen otras organizadas por grupos de edad y género, grupos ocupacionales, etc. Y otras organizadas más informal y espontáneamente por grupos de amigos, peñas, etc.

7.-En el apartado LEYENDAS se debe reproducir el texto de las leyendas relacionadas con la fiesta. Hay distinto tipos de leyendas. Las leyendas devocionales nos hablan, a veces, del origen del templo, del culto y la devoción e incluso de la fiesta. Deben recogerse las leyendas religiosas devocionales -mitos de orígenes- que suelen acompañar la historia de las imágenes y de la fundación de determinadas fiestas.

En este caso se trataría de leyendas de origen o fundacionales. De manera que sería interesante conocer de modo aproximativo el tiempo-época de datación del origen legendario de la fiesta.

Especialmente se recogerán los textos completos de las narraciones devocionales (Cristos, Vírgenes, Santos, Cruces, Reliquias...). Leyendas sobre la invención de la devoción y el culto, sobre la erección de la ermita, santuario o templo; y leyendas sobre el origen y fundación de las poblaciones. Aparte las leyendas religiosas (devocionales, de milagros, vírgenes benditas...), existen otras no religiosas que en ocasiones también justifican la fiesta: leyendas de fundadores y caudillos; algunas nos hablan de personajes míticos, fantásticos; y abundan las que explican el origen de la fiesta a partir de una batalla (entre moros y cristianos, portugueses y españoles, etc.).

4.- Personaje de mofa y tipo de disfraz que protagoniza/protagonizaba los carnavales de Montánchez, Zarza de Montánchez, Berzocana, Manchita, Miñadas, Helechosa de los Montes...En Valdastillas se denominan *jurramachis*.

En el discurso-narración de las leyendas vinculadas a los rituales festivos frecuentemente aparecen iconos, imágenes y símbolos, tangibles e intangibles, implícitos o explícitos, que significan y representan cosas. Y el lugar etnológico o espacio de la escenificación (natural, social, cultural, religioso...) nos pone en contacto con las funciones y el significado de la leyenda. En el texto narrativo, por otra parte, suelen aparecer distintos tipos de personajes (protagonistas) con distintos estatus y roles.

Es importante saber que habitualmente existen, no tanto distintas leyendas devocionales sobre la misma fiesta, como versiones. Hay que recoger, entonces, las distintas variantes locales. La fuente primera debe ser la transmisión oral, si bien se deben hacer consultas sobre las leyendas en textos escritos.

8.-Las referencias BIBLIOGRÁFICAS se refieren a las que podamos reunir sobre la celebración festiva. En el plano local existe un tipo de bibliografía suelta o volante que será conveniente conocer. Aparte, las monografías histórico locales, las guías turísticas y patrimoniales y otras publicaciones periódicas suelen contener información sobre los rituales festivos en el ámbito local.

En la ficha se anotarán las referencias más importante que refieran la fiesta.

9.-En referencias ICONOGRÁFICAS se hará constar si existen carteles, folletos, postales, fotografías, grabados, cuadros, litografías, imágenes... dignas de mención, antiguas o modernas, colecciones de particulares o de entidades o instituciones. Los fotógrafos locales suelen conservar materiales sobre las fiestas locales. Algunas fotografías antiguas son verdaderos documentos que sirven para ver la evolución, el cambio pero también la permanencia de las expresiones festivas.

Se hará constar si existen exvotos, ofrendas, etc.

10.-En OBSERVACIONES se anotará cualquier dato para el que no se encontrase lugar en los distintos apartados de la ficha.

11.-Cuando una fiesta requiera una descripción o explicación extraordinaria que no quepa de ningún modo en los apartados de la ficha se recurrirá a escribir en el dorso de la misma. Y si es necesario se utilizarán varias fichas, que deberán numerarse.

12.-Si la fiesta ha desaparecido y puede aún recordarse y por lo tanto recogerse, se anotará DESAPARECIDA⁵ en la cabecera de la ficha. SEMIDESAPARECIDA en caso de que esté perdiendo o haya perdido sus elementos o rasgos culturales tradicionales.

5.- Aunque en algunas poblaciones todavía se festejan las celebraciones que refiero a continuación, en una parte importante de Extremadura están desapareciendo las siguientes fiestas: la Virgen del Rosario, la Chaquetía, los Ofertorios de Ánimas, la Pura-Inmaculada, Santa Lucía, Fiesta del Niño (Circuncisión del Señor), los Autos de Reyes magos, San Antón, San Sebastián, fiestas de Quintos, el Día de los Gallos, Jueves de Compadre y de Comadre, el Jueves Lardero, el Domingo Gordo, Domingo de Piñata, San José, San

RECUPERADA⁶ cuando, tras años o décadas de extinción, se haya recuperado en función del modelo tradicional, según la memoria de los naturales de la localidad, o a partir también de la introducción de nuevos elementos. DE NUEVA CREACIÓN⁷ cuando sea un ritual festivo creado ex novo en las últimas décadas.

Marcos, San Gregorio, las Enramadas y las fiestas de emparejamiento, los mayos y las Mayas, las Cruces de mayo, Virgen de Fátima, San Isidro, el Domingo de Octava, San Antonio, el Día de la Ascensión, el Sagra- do Corazón, Santiago, del emigrante, Ferias de ganado, Mercados agrícolas...La tendencia más clara hacia la desaparición se percibe en San Antón y San Sebastián, los carnavales y el Corpus, la Ascensión, la fiesta de los Emigrantes, los mercados de ganados y las ferias agrícolas...

Diversos son los factores socioculturales que han contribuido a acelerar en las últimas décadas la desa- parición de las fiestas. Las de los quintos o los carnavales en general se han visto afectadas por la baja demo- gráfica, la emigración, la falta de jóvenes en el medio rural, y también debido a la reestructuración del ser- vicio militar.

El cambio tecnológico también afecta a la desaparición de las fiestas, en el medio agrario la sustitución de los animales por la maquinaria ha acabado con numerosas fiestas; el cambio de fecha en las celebra- ciones tradicionales; las iniciativas institucionales y particulares influyen asimismo en la extinción de deter- minadas fiestas; el cambio de mentalidad y los nuevas formas de vida, etc.

6.- Simultáneamente al proceso de desaparición de distintas fiestas y tipos de ellas en bastantes pobla- ciones se produce, también, una recuperación menos significativa de algunas en otras localidades, entre ellas: la Chaquetía y el Aguinaldo, Todos los Santos, los Autos de Reyes, San Sebastián, la Candelaria, San Blas, los Carnavales, la Cruz de Mayo, los mayos, Emigrantes, etc. Y se da también un ascenso y extensión sig- nificativo de otras: Semana Santa, Romerías de Pascua, Fiestas y jiras campestres de mayo, etc.

7.- Entre las de nueva creación hay que contar con las de las nuevas circunscripciones socioterritoriales fundadas en las últimas décadas (Entidades Locales Menores, barrios...); otras conmemoran hitos históricos y políticos locales, regionales y nacionales; o celebran actividades económicas locales (Feria Ibérica de la alfarería, Fiestas del corcho, Expotabaco, Fiesta de la tenca,...); y las hay que subrayan los valores históri- cos y ecológicos (Fiesta de la dehesa). En síntesis: Romerías, Emigrantes, Fiestas de barrio, Gastronómicas y agroalimentarias (Fiestas del tomate, de la Chanfaina, del Jamón, Fiesta del melón, Fiesta de la sandía, Feria del queso, Fiesta de la calabaza, Día de la empaná, la sopará...); San Cristóbal, Fiestas de verano, Día de las mancomunidades, Día de la Constitución, Día de Extremadura, Día de la madre, Día del trabajo, Rome- ría de San Isidro, Romerías gitanas, Fiestas de los niños saharauis, Ferias de muestras, Belenes vivientes, Fies- tas Medievales, o aquellas que subrayan la estética y música de los jóvenes (Concentraciones moteras, Zorrock...); y otras (Día de Guadajira) que celebran la independencia política de una entidad jurídica mayor, de un municipio matriz (Lobón), por ejemplo.

Otros motivos para la creación de nuevas fiestas: la adquisición de una nueva imagen de un santo por iniciativas de particulares (sacerdotes, alcaldes, profesores...), etc.

En los últimos años han aumentado significativamente los *espectáculos festivos* y las *dramatizaciones/esce- nificaciones populares*: fiesta Medieval (Alburquerque), Emeritalia (Mérida), El alcalde de Zalamea (Zalamea de la serena), La vida de Pedro I, el cruel (Casas de Don Pedro), la batalla de la Albuera (La Albuera), Los Judíos (Hervás), la vida del Brocense (Brozas), Vida de Meléndez Valdés (Ribera del Fresno), Al Mossassa Batalyawas (Badajoz)...

Aunque todavía sobreviven varias *ferias de ganado*, y algunas de ellas con gran pujanza, Zafra, Truji- llo, etc., las antiguas y tradicionales ferias de ganado en la mayoría de los casos han desaparecido o se han transformado en fiestas lúdicas y han perdido parte de su contenido específicamente económico. Es lo que ha ocurrido, por ejemplo, con la antigua feria de abril de Villagonzalo; con la feria de ganado de Alconchel, convertida hoy en Feria de Muestras; o con las antiguas ferias ganaderas de Berlanga o Granja de Torre- hermosa, transformadas en las fiestas de Santiago y Santa Ana y en las del Cristo del Humilladero, respec- tivamente. Y lo mismo ha ocurrido con las ferias de ganado de Madrigalejo, Plasenzuela, La Coronada, Cam- panario, Cordobilla de Lácara...

OTRAS FICHAS:

Luis de Hoyos Sainz publicó en 1935 un cuestionario para el estudio de las fiestas que, en síntesis, puede reducirse a una ficha con las siguientes categorías:

*FECHA

*NOMBRE

*SITIO DONDE TRANSCURRE

*ORIGEN

*VARIACIONES HISTÓRICAS

*CLASIFICACIÓN

*DESCRIPCIÓN DE SUS ELEMENTOS O COMPONENTES:
(Procesiones, comitivas, cofradías, bandos, cantos, danzas o bailes, música, juegos, lu-
chas y empleo del fuego y del agua; colectas, ofrendas, rifas y repartos; comidas y ban-
quetes; trajes y disfraces; mujeres con mando; máscaras satíricas)

*FIESTAS DESAPARECIDAS

*BIBLIOGRAFÍA

En 1990 Demetrio E. Brisset publica, teniendo en cuenta las aportaciones anterior- es, otra ficha-modelo o prototipo, en este caso susceptible de informatización y que no exige demasiada especialización en los redactores, si bien resulta más compleja que la nuestra. Los datos básicos que contempla son los siguientes:

FICHA DE LA FIESTA

LOCALIDAD	NÚMERO DE ENCUESTA
MUNICIPIO	
COMARCA	HABITANTES
PROVINCIA	AÑO CENSO
FIESTA DE	NÚMERO CICLO FESTIVO

1.-NOMBRE POPULAR

2.-FECHA DE CELEBRACIÓN (Si cambió, antes...)

3.-DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS PRINCIPALES ACTOS FESTIVOS

Día	Mañana-Tarde-Noche	Acto
-----	--------------------	------

4.-PROCESIONES

5.-ROMERÍAS

6.-SANTUARIOS

7.-RITUALES RELIGIOSOS NO LITÚRGICOS

8.- PERSONAJES DISFRAZADOS O CON TRAJES ESPECIALES

9.- REPRESENTACIONES PÚBLICAS

10.- ASPECTOS MUSICALES

11.- DANZAS

12.- BAILES

13.- PRESENCIA DE TOROS (Reales/Simulados)

14.- INTERVENCIÓN DE OTROS ANIMALES

15.- ELECCIONES (Rey/Reina...)

16.- JUEGOS

17.- DEPORTES Y EXHIBICIONES FÍSICAS

18.- ESPECTÁCULOS Y DIVERSIONES CULTURALES

19.- ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS (Hogueras, banderas, adornos, pólvora...)

20.- GASTRONOMÍA

21.- ORGANIZADORES

22.- FINANCIACIÓN (Subastas, pujas, colectas, rifas, multas...)

23.- INTERVENCIÓN DE LAS MUJERES EN LA FIESTA

24.- PARTICIPACIÓN DESTACABLE (Grupos de edad, Grupos de afinidad...)

25.- ÁREA DE ATRACCIÓN DE LA FIESTA (Grupal, local, comarcal, provincial, regional)

26.- OTROS DATOS RESEÑABLES (Origen histórico o legendario, variaciones experimentadas, si se acompaña con feria comercial, refranes y leyendas relacionadas con la fiesta, costumbres asociadas a la celebración...)

27.- FUENTES INFORMATIVAS (Escritas/Orales)

28.- ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LA LOCALIDAD

REDACTOR

DOCUMENTACIÓN (Gráfica y Sonora)

LUGAR Y FECHA EN QUE SE RECOGIERON LOS DATOS

* * *

B.-FUENTES:

En líneas generales las podemos subdividir en oficiales y no oficiales; escritas, orales y audiovisuales.

a.- El TRABAJO DE CAMPO:

La información “natural” debiera provenir de la presencia del “investigador” o grupo de trabajo en el medio donde se da la fiesta, presenciando y “participando”, a distintos niveles, en la preparación o celebración de las fiestas, o en algunas de ellas, a lo largo del ciclo anual o en las que se festejen a lo largo del calendario escolar. Hay que entrevistar a personas naturales de la población y conocedoras del ritual.

b.- LA FICHA-MODELO:

La ficha-modelo sirve no sólo para la obtención de información, sino también para la recogida de materiales de manera organizada a partir de items o categorías, según los datos que interesan. (Reproducida más arriba).

c.- BIBLIOGRAFÍA:

Al tiempo que se va recogiendo información directa y personalmente sobre el terreno, se irá reuniendo todo tipo de material bibliográfico relacionado con las fiestas (sobre el calendario festivo local, las celebraciones según las estaciones y actividades socio-económicas, romerías, santuarios, ermitas, advocaciones particulares, hermandades y mayordomías, procesiones y otros ritos, formas de culto, tradición oral, etc.):

**Monografías e Historias Locales:*

En ellas se encuentran diseminadas multitud de noticias y datos de interés para el conocimiento del fenómeno festivo. En ocasiones la cultura tradicional y las fiestas anuales tienen un apartado dentro de ellas.

**Los Cancioneros:*

Las colecciones de textos orales, los cancioneros locales y también los generales, suelen recoger información que dan pistas sobre la fiesta en los entornos locales. Las coplas y canciones son elementos constitutivos de los rituales festivos.

**Las Revistas, la Prensa y las Publicaciones Periódicas... (Hemeroteca):*

Es conveniente consultar las publicaciones periódicas y no periódicas cuyo objeto de atención sea la región y especialmente la zona y población en la que se encuentran los centros escolares, es decir, los contextos donde los alumnos desarrollan sus vidas. Existen casos muy significativos de periódicos, revistas, etc., que con ámbito local ofrecen una visión diacrónica de la fiesta, a través de noticias sueltas, pero también en otros tipos de publicaciones, etc.

Cuando interese estudiar la fiesta desde una dimensión temporal (cambio/permanencia) son de utilidad las catas a los periódicos regionales (HOY/Extremadura). En su apartado regional se encuentran noticias e informaciones dispersas tanto de las fiestas antiguas, incluidas algunas ya desaparecidas, como de otras más nuevas y menos tradicionales. En el caso de que existan otros medios de prensa local será necesario efectuar su consulta.

**Carteles:*

Los carteles que para las fiestas publican instituciones públicas y privadas (ayuntamientos, hermandades, asociaciones de vecinos...) transmiten un tipo de información parcial, pero muy valiosa si se sabe contextualizar. Imágenes, dibujos, ilustraciones, símbolos, colores, representaciones idealizadas, etc., suponen, en con-

junto, un lenguaje lleno de significados. En ocasiones ciertos elementos poseen un carácter identificatorio o aluden a subgrupos dentro de la sociedad local. Habitualmente remiten a unidades o fragmentos socioculturales y/o territoriales (naciones, regiones, comarcas, pueblos, barrios, calles...), pero también a segmentos sociales (estratos, sectores de la población, grupos sociales más o menos definidos, etc.); e incluso a grupos étnicos (payos, gitanos, quinquis, oliventinos, hurdanos, urbanos, rurales, modernos, tradicionales, populares, agricultores, pastores...).

La cartelería festiva recoge, generalmente, signos e iconos que no son neutros, representan identidades y significan cosas.

**Programas y Revistas de Ferias y Fiestas:*

Estos documentos (fuentes) contienen básicamente el programa oficial de los festejos de cada localidad. Transmiten, pues, el tipo de información establecida con carácter “oficial”, comúnmente lo reglamentado por las instituciones. En este sentido son una de las fuentes de documentación más estandarizadas.

En las Revistas de Ferias y Fiestas suelen encontrarse datos relevantes sobre las comunidades y los rituales festivos públicos que en ellas se celebran, sean de índole histórica, demográfica, económica, religiosa, etnográfica, etc. Algunas de ellas, que salen a la calle bajo el patrocinio de Asociaciones Culturales, son de gran valor; porque no todas tienen el mismo mérito y son iguales.

**Folletos y Publicaciones sueltas:*

Publicaciones de valor desigual que sin embargo suelen recoger datos sobre las fiestas, las modalidades de organización, las leyendas de apariciones, sobre las erecciones de los templos, el tipo de culto, la historia de la devoción, etc.

**Boletines Oficiales de las Provincias y Boletín Oficial de Extremadura:*

Aualmente reproducen en sus páginas la relación de fiestas locales, patronales y autonómicas; así como el calendario festivo anual de todas las poblaciones de la región con expresión de sus fechas de celebración.

**Guías Turísticas (Locales y de la Junta de Extremadura. Consejería de Turismo):*

En ellas se encuentra información genérica y específica de las fiestas declaradas de Interés Turístico Regional. En este caso casi toda la información disponible refiere a un tipo de fiestas, justamente no a las generalizadas sino a las específicas y particulares. Es decir, a las más singulares y exóticas, por lo tanto a las menos extendidas. Precisamente han sido declaradas de Interés Turístico Regional por su arcaísmo, exotismo, rasgos diferenciadores y característica distintividad.

**Guías Histórico-Artísticas de las poblaciones:*

Deben ser también fuente de obligada consulta. Comparando las antiguas con las modernas podemos aventurar algunas de las transformaciones habidas en las fies-

tas, la pérdida de determinados rasgos, la creación e incorporación de otros elementos, etc. Es decir, permiten aproximarnos a la fiesta desde una perspectiva diacrónica/sincrónica, desde la tradición a la modernidad. O sea, percibir el cambio y la estabilidad al interior del ritual.

**Los Calendarios Religiosos:*

Comprenden información oficial -eclesiástica- sobre la división del año, los ciclos litúrgicos y ceremoniales; y sirven para la comprobación del santoral y las fechas de celebración.

**Las Obras Literarias. Novelas Costumbristas:*

En ellas se encuentran descritas tradiciones, costumbres y rituales, que nos ayudan a entender las pautas de la vida y los valores de diversas épocas; y aunque no sea desde un enfoque etnográfico en ellas se encuentran referencias de interés.

d.- DOCUMENTACIÓN. LOS ARCHIVOS MUNICIPALES, RELIGIOSOS Y DE INSTITUCIONES PRIVADAS:

Los Archivos Municipales registran diverso tipo de documentos que facilitan información de las fiestas en las que ha tenido y todavía tiene protagonismo el municipio (Quintos, Carnavales, Patronales, Semana Santa, Corpus, etc.). En las Actas de Cabildo Municipal se encuentran esparcidos gran cantidad de datos sobre la organización de tales fiestas, sus presupuestos, acerca de la estética y los aspectos sensoriales, etc.

Las consultas de las Actas Capitulares de los respectivos municipios en fechas previas y posteriores a la celebración de las fiestas suelen ser de gran fertilidad. Las Actas de los plenos y las distintas reuniones recogen anotaciones sobre la inversión económica del municipio en la fiesta, sobre el protocolo, los lugares donde han de celebrarse los distintos actos y ceremoniales, etc.

En los archivos episcopales o diocesanos, pero también en los parroquiales donde tienen su sede las cofradías, se custodian documentos importantes para el conocimiento de las fiestas religiosas, y de otras como los carnavales, los toros, etc.; así como una documentación relevante sobre la estructura y funciones de las hermandades. Cuando se trata de conocer la normativa sobre el ceremonial, el protocolo y la jerarquía institucional de determinadas personas ostentadoras de cargos rituales es necesario acudir a estos archivos.

Los archivos eclesiásticos custodian documentos, además, sobre el calendario litúrgico, el ceremonial y las formas de culto, o la reglamentación que prescribe o proscribe, según los casos, las conductas y tipos de comportamientos aceptados o prohibidos en determinadas fiestas (romerías, fiestas religiosas con bailes y danzas, la presencia de figuras caricaturescas, carnavales...)

* *Las Actas y Libros de las Hermandades. Libros de Acuerdos y Constituciones. Reglamentos/Estatutos:*

Es erróneo pensar que todas las fiestas están organizadas por las instituciones civiles, concejiles, etc. En muchos de nuestros pueblos la organización de las fiestas corre a cargo de asociaciones de laicos con fines religiosos, cofradías y hermandades, pero también de mayordomías, cuando no de Asociaciones Cívico-Religiosas. De manera que la documentación que se conserva en los archivos de las hermandades y las asociaciones cívico-religiosas deben ser igualmente una fuente de consulta obligada si se pretende el estudio de las fiestas, y particularmente un tipo de ellas, desde un enfoque global.

* *Ordenanzas Municipales:*

La mayoría dedica, desde hace siglos, varios apartados a las fiestas y a los espectáculos festivos. Prohíben, proscriben, permiten y normatizan sobre diversos aspectos de la cultura tradicional y popular. Son una fuente documental de gran valor para el estudio temporal de las fiestas.

* *Estatutos, Normas y Reglamentos de las instituciones privadas:*

Los Casinos, Liceos, Clubes Sociales y otras agrupaciones societarias contemplan en sus estatutos y reglamentos informaciones sobre las fiestas privadas que durante el año se celebran en sus sedes. Algunas de ellas coinciden en las fechas de celebración con las de la población en las que se encuentran tales sociedades. A veces, sus archivos recogen información sobre las fiestas de la población y las relaciones institucionales que en estos períodos extraordinarios se establecen con distinto tipo de instituciones públicas y con determinados grupos sociales más allá de los grupos societarios.

e.- LA ICONOLOGÍA E ICONOGRAFÍA:

La cultura tecnológica y material que desarrolla la fiesta también se manifiesta en las imágenes que colman la devoción de los devotos, quienes expresan sus sentimientos creenciales mediante la práctica devocional en el marco de la religiosidad popular. Esculturas, aisladas o en grupo, imágenes, figuras, advocaciones particulares de Cristo, la Virgen o los Santos, suelen representarse en su condición de símbolos, con atributos característicos, que informan del tipo de patronazgo, sobre su titularidad o especialización, genérica o específica, contra enfermedades de la garganta, la esterilidad, para la protección de la vista, o contra las catástrofes naturales, cóleras, pestes, plagas, sequías y/o inundaciones, etc.

Las promesas y exvotos, pictóricos y simbólicos, transmiten información sobre el tipo de culto, la especialización protectora de la divinidad local, el área de gracia o extensión geográfica que alcanza la devoción, en fin, sobre su taumatúrgica protección.

Fuente iconográfica de primera magnitud son las litografías religiosas, los dibujos y las ilustraciones sobre edificaciones religiosas e imágenes tutelares o significativas en el panteón local. Y lo mismo ocurre con postales, estampas, etc., de tipo religioso y no religioso.

f.- FUENTES AUDIOVISUALES:

En vídeos, documentales, archivos sonoros y colecciones fotográficas que a veces localizamos en las culturas locales se encuentra información valiosa para el estudio de las fiestas. La cámara de vídeo, el cine, las cintas magnetofónicas y las imágenes fotográficas reproducen un tipo de documentación especial cuando se pretende conocer determinados componentes de las fiestas. Me refiero a las danzas y los bailes, las canciones, los textos de recitación oral (canciones, coplas, oraciones, plegarias, himnos, rogativas...), pero también al sonido ambiente, la música, el movimiento, los colores, el comportamiento ritual situacional, a los roles ceremoniales, o la conducta de la gente en los momentos clave y de mayor intensidad festiva. Tales situaciones, coyunturas y papeles sociales entrañan dificultad para ser recogidos y/o reproducidos con rigor mediante las entrevistas. Es por lo que, para tales fines, considero necesario los *mecanismos de reproducción mecánica*.

La fotografía, por ejemplo, nos sirve no sólo para ilustrar un posible texto, sino también como documento para el estudio de ciertos momentos dentro de la fiesta, así como para reparar en detalles. Las colecciones fotográficas, o de diapositivas, interesan asimismo para crear archivos gráficos sobre los rituales. Las fotografías antiguas, o sus reproducciones, son especialmente sugestivas.

Las grabaciones sonoras (cintas magnetofónicas) son imprescindibles para reproducir con rigor y fidelidad materiales orales (músicas, canciones, loas, poesías...; pero también ruidos, silencios, voces..., etc.) que de ordinario acompañan a múltiples expresiones festivas. Las grabaciones sonoras nos permiten clasificar, primero, y analizar después, los textos, músicas, etc., obtenidos.

Por otro lado, las cintas magnetofónicas que registran las entrevistas mantenidas durante el trabajo de campo con los informantes clave, una vez clasificadas, deben conservarse y archivar.

4.- CLASIFICACIÓN DE LAS FIESTAS:

Aunque las taxonomías, tipologías, clasificaciones...no sirven para explicar las funciones y los significados, sino para describir, en el trabajo científico ayudan a manejarlos entre la vorágine de los datos empíricos. Suponen una de las fases del proceso indagador.

Las fiestas pueden clasificarse por su temática, temporalidad..., pero también por su área de distribución geográfica. Es decir, a partir de los datos obtenidos en la región o alguna de sus comarcas o subáreas culturales, podemos intentar la realización de mapas de distribución de los rituales (*Cartografía de las fiestas*).

Las clasificaciones científicas que de las fiestas se han hecho en torno a su finalidad se pueden resumir de la siguiente manera:

A.- En razón de su finalidad o dedicación (Luis de Hoyos Sainz):

a.- *Fiestas Naturales o Primitivas:*

- *Estacionales
- *Míticas (Origen en leyendas, apariciones, intercesiones...)
- *Agrícolas o Ganaderas

b.- *Fiestas Sociales:*

- *Religiosas
- *Paganas o Críticas
- *Históricas o Cívicas

c.- *Fiestas Privadas o Familiares:*

- *Bautizos
- *Comuniones
- *Onomásticas y Cumpleaños
- *Bodas
- *Defunciones

Según este esquema, las Naturales serían consecuencia del carácter cíclico de los fenómenos de la Naturaleza y las agrícolas y ganaderas consecuencia de la aplicación práctica de ellas. Las míticas surgirían como intento de explicación de los hechos naturales; y las profanas, dentro de las sociales, se distinguirían de las religiosas por excluir o atenuar las primeras el carácter precatório o de admiración. Las privadas o domésticas no afectan a la totalidad de los grupos sociales, aunque en algunos casos pueden tener un carácter público.

B.- En razón de las estaciones astronómicas (Julio Caro Baroja):

a.- *Fiestas de Invierno:*

- *El Carnaval (compendio de todas ellas)

b.- *Fiestas de Primavera* (Mayo/Junio):

- *Romerías/Rogativas

- *Cruces
- *Mayos/Mayas
- *San Juan

c.- *Fiestas de Verano y Otoño:*

- *Corpus Christi
- *Patronales y de la cosecha
- *Romerías
- *Fiestas Agrícolas y Ganaderas

C.- Según la temporalidad y la liturgia de la Iglesia:

a.- *Invierno:*

- *Navidad, Año Nuevo y Reyes
- *Carnavales y Cuaresma

b.- *Primavera:*

- *Semana Santa
- *Pascua de Resurrección
- *Romerías en honor de las advocaciones locales
- *Mayos, Cruces de Mayo...
- *Corpus

c.- *Verano/Otoño:*

- *San Juan, Ascensión de la Virgen
- *Patronales
- *Romerías
- *Ferias y Verbenas (Veladas)
- *Moros y Cristianos
- *Toros
- *Ferias de Ganado
- *Todos los Santos, Difuntos
- *Otras

D.- Según el nivel de Reproducción de Identidades (Isidoro Moreno Navarro):

- a.- *Fiestas Familiares*
- b.- *Fiestas Grupales*
- c.- *Fiestas Semicomunales*
- d.- *Fiestas Comunales*
- f.- *Fiestas Supracomunales*
- g.- *Fiestas Étnico-Regionales*
- h.- *Emigrantes y reproducción de la identidad local*

E.- Según su vigencia (Javier Marcos Arévalo):

- a.- *Clásicas* (Semana Santa, Corpus Christi, Patronales, Navidad...)
- b.- *Recuperadas* (Carnavales, Toros...)
- c.- *De Reciente creación* (Emigrantes, San Cristóbal, Conmemoraciones Históricas: Constitución, Días de las Comunidades Autónomas, Día del Estatuto, Día de la Mujer, Hitos locales...).
- d.- *Extinguidas* (Obispillo, Locos, Toro de San Marcos...)

F.- Según quienes las organizan (Javier Marcos Arévalo):

- a.- *Organismos e Instituciones Publicas* (civiles y religiosas)
- b.- *Instituciones Privadas* (La Familia). Domésticas o de ritos de paso
- c.- *Generacionales*: Quintos, de Sociedad...
- d.- *De Género*: La Candelaria, Las Niñeras, Jueves de Comadre...
- e.- *Asociaciones y Grupos Voluntarios* (Asociaciones de Vecinos, Hermandades, Peñas, otros grupos informales)

G.- Otras (Javier Marcos Arévalo):

- a.- *Según los niveles de integración sociocultural* (Se trataría de una variante de la D):
 - *De Grupos socioculturales, Étnicos...=Grupales
 - *De Barrios
 - *De Mitades =Semicomunales
 - *Comunales
 - *Supracomunales
 - *Nacionales/Regionales/Étnicas=Étnico-Regionales
 - *Estatales
 - *Supraestatales
- b.- *Según los sectores sociolaborales* (profesionales/ocupacionales)
- c.- *Según diversos criterios y categorías*. Temáticas
 - * “Religiosas”
 - * “Profanas”⁸
 - * Mixtas
 - *Históricas/Cívicas (Por Votos o Promesas concejiles, en recuerdo de pestes, epidemias, plagas, etc.). (Conmemoraciones de batallas y otros hitos históricos...)
 - *Míticas
 - *Estacionales
 - *De Promoción y de Ferias de Muestra (Vendimia, Cerezo, Tabaco, Feval, Fecsur, Fehispor...)
 - *Gastronómicas (de la matanza, de la chanfaina, del jamón, del queso, de la tenca...)

5.- TIPOS DE FIESTAS Y BREVES ETNOGRAFÍAS DE LOS RITUALES FESTIVOS EXTREMEÑOS

En el presente apartado voy a consignar en primer lugar los tipos de fiestas que están más extendidas en la comunidad autónoma extremeña y algunos de los valores que se adscriben a ellas; me ocupo después de realizar unas breves etnografías de algunos de los modelos de fiestas más representativas en la región con el fin de que los estudiantes de primaria, secundaria y bachillerato intenten reconocer sus elementos y componentes para tratar de caracterizarlas. Ahora bien, no hay que perder de vista, que junto a los aspectos formales de los rituales, es importante conocer las funciones que cumplen, más allá de lo manifiesto, y especialmente sus valores y significados.

TIPOS DE FIESTAS

- A.- Fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes
- B.- Fiestas de Precarnaval: San Antón, San Sebastián, La Candelaria, San Blas...
- C.- Fiestas Generacionales: Los Quintos
- CH.- Carnavales
- D.- Otras Fiestas de Invierno
- E.- Las Semanas Santas
- F.- La Pascua de Resurrección (Romerías de Primavera/Rogativas) Fiestas de Emparejamiento
- G.- Las Cruces de Mayo
- H.- Mayos y Mayas
- I.- San Marcos, San Gregorio y San Isidro
- J.- El Corpus Christi
- K.- Fiestas de San Juan y San Pedro
- L.- Fiestas Patronales y de la Cosecha⁸
- M.- La Virgen de Agosto. Emigrantes
- N.- Toros: encierros, capeas...
- Ñ.- San Roque y San Bartolomé
- O.- Romerías de verano
- P.- La Natividad de la Virgen y Fiesta de Guadalupe Ofertorios
- Q.- Cristos de Septiembre (Exaltación de la Cruz)
- R.- San Miguel/Ferias Agrícolas y Mercados Ganaderos de Otoño
- S.- Nuestra Señora del Rosario/Auroros
- T.- Los Santos y los Difuntos
- U.- La Inmaculada Concepción
- V.- San Martín y San Andrés
- W.- Fiestas Civiles y Políticas. Conmemoraciones. Votos de Villa
- X.- Otros Tipos de Fiestas: De barrio, de Promoción y Ferias de Muestra, Domésticas de Ritos de Pasaje, de Sociedad y Fiestas privadas...
- Y.- Fiestas extinguidas: Obispillo, Locos, Toro de San Marcos...

VALORES QUE SUBRAYAN

- Familiares
- Inversión de Valores/mayordomías
- Valores de Grupo de edad y género
- Inversión de valores
- Valores establecidos/Cristianos
- Renacer de la vida y valores agrícolas
- Sociabilidad/Valores cristianos
- Valores agrícolas
- Legitimación/Reproducción valores establecidos
- Valores comunitarios
- Valores comunitarios
- La Tradición/Valores comunitarios
- La Naturaleza/Fuerza genésica/El caos
- Valores comunitarios
- Valores agropecuarios
- Valores comunitarios
- Valores comunitarios
- Valores económicos y agropecuarios
- Culto a los antepasados
- Culto a los antepasados
- Valores religiosos/Eclesiásticos
- Valores económicos
- Valores laicos/De ciudadanía

8.- Como ya he dicho en torno a Santiago Apóstol y Santa Ana, en julio; la Asunción de la Virgen, San Roque y San Bartolomé, en agosto; y la Natividad de la Virgen, la fiesta de la exaltación de la Cruz y San Miguel, en septiembre, se concentran en Extremadura el mayor número de fiestas patronales de verano. Otro número menor se desperdiga en otras fechas por el resto del calendario.

- Z.- Los Espectáculos Festivos: corridas de toros, acontecimientos deportivos, festivales de música y danza, Espectificaciones-representaciones teatrales...
- Valores mercantilistas y de consumo/ Estéticos y de esfuerzo

<<ETNOGRAFÍAS>>⁹

1.- NOCHEBUENA-NAVIDAD

“Fiesta de Navidad. 24 y 25 de diciembre. El día de Nochebuena, al caer la tarde, hasta hace unos quince años salían los jóvenes por la noche tocando las zambombas fabricadas con vejigas de cerdos. También tocaban los “campanos” de las vacas y ovejas por las calles. Cantaban villancicos, como el de la siguiente estrofa:

<<Esta noche no es noche
Señor alcalde
De quitar a los mozos
que rondan tarde>>

Durante el día de Navidad, desde las diez de la mañana hasta la madrugada, aun en la actualidad se conserva la tradición de pedir el aguinaldo por las casas de los familiares en compañía de los amigos. Tradición que sólo queda reservada a los más jóvenes, que además van cantando villancicos. El aguinaldo es un regalo del familiar visitado hacia los visitantes: turrónes, bebidas, dinero...El grupo visitante suele decir la frase ritual para pedir el aguinaldo: <<El aguinaldito, señora por Dios, que venimos cuatro y pedimos dos>>. (LA CORONADA, BA.,. 2001).

• • •

“El día 23 de diciembre, por la noche, los jóvenes se van por partidas a recoger la machorrita, que es un macho cabrío. Lo suelen comprar el día de la Pura. Pasan la noche bebiendo aguardiente y cantando. Las mozas están esperando por la mañana con migas con café preparadas para darles el desayuno. Ellas han preparado globos, cartones, serpentinas, cencerros, etc., con los que engalanan al macho, que es paseado por las calles del pueblo durante toda la mañana, mientras cantan canciones tradicionales como:

9.- La mayor parte de los textos los extraigo del proyecto <<El Patrimonio Festivo Extremeño. (Espacio y Tiempo para el ritual)>>, que, junto a un grupo de antropólogos e investigadores de campo, dirigí entre 1999 y el 2001. Junta de Extremadura. Frente a las fiestas excepcionales, exóticas y singulares, he preferido describir algunos ejemplos de fiestas más comunes y extendidas.

*“Machorrita, machorrita
¡qué poco tiempo te queda!
Que estamos a veintitrés
víspera de Nochebuena”.*

El ayuntamiento organiza un concurso para premiar a la mejor machorrita en esta mañana, cerca del polideportivo, donde *se prende una lumbre* y reparte migas con café. Tras el concurso cada partida prepara la machorrita para cenarla en la madrugada de esta noche, reuniéndose para tal efecto en casas, cocinas y cocheras.

El día 24 por la noche, en la *misa del gallo*, los niños vestidos de pastorcitos *escenifican el Belén viviente*. Es la representación dialogada de la adoración al Niño, preparada por una colaboradora parroquial. Durante la misa *cantan villancicos*.

Las misas del 25 de diciembre, del 1 y 6 de enero son prácticamente iguales.

Los vecinos, principalmente jóvenes, acuden poco antes de la medianoche del día 31 a la plaza del ayuntamiento para despedir conjuntamente el año. Se reparten uvas y champán a todos los vecinos. A continuación se quema una colección de *fuegos artificiales* en las escuelas”. (ACEHUCHE, CC., 2000).

• • •

“En otoño, durante varios fines de semana, *los quintos* van a cortar los *truncos de encina* que arderán en Nochebuena. Tradicionalmente cada quinto aportaba un tronco, donado por su padre o algún familiar. Antiguamente se iba con carretas y se arrancaban con maromas, intentando en la actualidad mantener tal tradición, trayendo el tronco con la raíz. Previamente se *destarama* de hojas y ramas. En la víspera de la Inmaculada, el día 7 de diciembre, los quintos van a las respectivas fincas para recoger las encinas y trasladarlas en remolques de tractores hasta el municipio. Al llegar al pueblo hacen *la velá*, durante toda la noche, junto a los troncos mientras se cantan tradicionales canciones de quintos.

El día 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada, se designan las *pedioras*, tradicionalmente en número de seis. Antiguamente se elegían entre las Hijas de María, siendo hoy el sacerdote el encargado de su elección. <<...en el momento en que las mozas salen de la misa mayor, hacen acto de presencia los quintos, paseando sus encinas por la puerta de la iglesia de paso hacia el llano de las escuelas, descargándolas y apilándolas en un círculo de adoquines ex profeso para la hoguera>>. Las “pedioras” a partir de la semana siguiente realizan una *cuestación popular*, puerta a puerta, recogiendo todo tipo de productos y dinero.

Durante el día 24 de diciembre los quintos, acompañados de familiares y amigos, recogen la tarama y las escobas con las que cubren las encinas. Al atardecer los *quintos encienden la hoguera* ante la mayoría de los vecinos. Con instrumentos musicales propios de la navidad, zambombas, panderetas, almireces y botellas se canta y se baila ante la hoguera, que continúa ardiendo toda la noche.

Al día siguiente, festividad de la Natividad del Señor, y en los dos sucesivos, 26 y 27 de diciembre, salen dos “pedioras” cada día con sendas tablas, ataviadas con la indumentaria ceremonial, acompañadas por los quintos y la mayoría de los vecinos, *para bailar las tablas*. Al finalizar la misa salen en procesión con las tablas colocadas sobre las rodillas (rodetes), una pediora detrás de la otra, flanqueadas por los quintos, que ataviados con trajes tradicionales bailan al son del *Chas-carri-rrás*. Durante todo el recorrido, que es variable, no se deja de bailar, salvo en los descansos que jalonan el itinerario. En ellos los participantes, cargados de provisiones comen y beben mientras se sigue cantando y bailando. Así transcurre el día hasta que por la tarde se dejan las Tablas en la parroquia, para continuar con el mismo ceremonial en los días siguientes. El 27, los quintos ofrecen las Tablas a los casados, que tienen que vestirse con el traje local para bailar las Tablas. Mientras se bailan, otros quintos ofrecen dulces y vino, y otros más recogen en cestas los donativos que ofrecen los asistentes. La *subasta de las Tablas* se realiza el último día por la tarde”. (ALBALÁ, CC., 2000).

2.-SAN SEBASTIÁN

“Se celebra el 19 y el 20 de enero con motivo de la devoción al *patrón del municipio*. Sobre su origen circula una leyenda de la que reproducimos la siguiente versión: <<A finales del siglo XVI o principios del XVII hubo una epidemia de peste en la zona. Los vecinos, ante el desastre inminente, invocaron a San Sebastián valeroso; y al librarles de la epidemia, como acto de acción de gracias, tomaron al santo por patrón>>.

Hasta no hace mucho tiempo se podía oír a los mayores decir: <<San Sebastián Bendito, líbranos de la peste>>.

El día 11 de enero a las 18 horas comienza en la iglesia el *novenario*, que concluye el 19 cuando una charanga anima la fiesta hasta la madrugada.

Al mediodía del 20 de enero se celebra una misa concelebrada en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles. Algunos años se canta la misa extremeña. A continuación sale la *procesión con la imagen del santo*. El recorrido es el habitual. Los mayordomos son los encargados de entrar y sacar la imagen de la iglesia. Esta *mayordomía* posee carácter anual y obliga a costear el novenario, los cohetes, el convite posterior a la misa y la preparación de la imagen”. (ACEBO, CC., 2001).

3.- SAN ANTÓN Y LA CANDELARIA (FIESTAS DE GÉNERO Y GRUPO DE EDAD)

“*San Antonio Abad*, 17 de enero. Desde 1967 se celebra el domingo más cercano a la festividad del patrón. Sus actos comienzan con el *novenario*, nueve días antes de su fiesta. Actualmente se celebra por la tarde en la iglesia, antes en la ermita del santo. Al inicio de cada novena se tiran tres cohetes para anunciarla.

Antiguamente, el día anterior a la celebración, el mayordomo acompañado de los *sanantoneros*, como llaman a los hermanos y amigos de San Antón, iba a la estación del río Tajo a recibir al tamborilero, al que se le daba a beber vino de una bota hecha

con *el pellejo de una cochina*. En el campo se comía. Mientras, en el pueblo, un señor con la *tambora* iba avisando de la llegada del tamborilero. Actualmente no se celebra este recibimiento, sino que la tambora, el tamborilero y acompañamiento, todos juntos, van a casa del mayordomo, donde son obsequiados con *cagajones*, perrunillas, escabeche, café, copa y vino de honor. A continuación se dirigen a la ermita para asistir a la última novena. Después hacen un pasacalle por todos los bares y calles del pueblo. Se termina en la plaza, donde se enciende una hoguera, designada localmente como *minaria*. Durante el pasacalle y la “minaria” se tiran multitud de cohetes. Una banda anima la fiesta.

El domingo, a las cinco de la madrugada en casa del mayordomo se reúnen los sanantoneros, el de la tambora y el tamborilero para salir por el pueblo y ejecutar la *diana floreada*. La que dura hasta el mediodía, pues visita todas las casas de los hermanos. Al mediodía se celebra la misa en la ermita. Tras el acto religioso, en la plaza se organizan los juegos infantiles. A las 15 horas sale la *procesión* que, desde la ermita, recorre las principales calles del pueblo. La imagen, llevada por los hermanos en un carrito, se detiene en las puertas de las casas de las personas que dejan donativos y realizan *ofrendas* de todo tipo, especialmente *productos de la matanza del cerdo*, que los hermanos recogen y colocan en las andas. Al concluir la procesión, en la puerta de la ermita se verifica la *subasta de dichas ofrendas*. Acto seguido tiene lugar la *rifa de la cochina*. Se ofrece como premio un cerdo de 25 arrobas, mazos de tripa, otros productos y dinero en metálico. La venta de papeletas comienza a hacerse en torno a la Inmaculada. Para entrar la imagen en la ermita *se pujan las andas*.

Desde 1988 en las afueras del pueblo se celebran *vaquillas al estilo tradicional* en la tarde del sábado, antes del pasacalle de la tambora, y el traslado de la imagen desde la parroquia hasta la ermita.

De la organización se encarga la Hermandad de San Antón, fundada en 1848, e *integrada exclusivamente por hombres*. Se financia a través de cuotas anuales, de la rifa de la cochina y de donaciones. En una reunión previa a la fiesta se presenta voluntario el mayordomo, siéndolo habitualmente un sanantonero. Cuando se conoce el mayordomo los vecinos comienzan a sacar coplas y tonadillas que hacen alusión a dicha persona. Se las cantan en la fiesta”. (GARROVILLAS, CC., 2000).

• • •

“*Las Candelas*. Unos días antes del uno de febrero los niños y jóvenes comienzan a buscar la *leña* (ramonero, sarmiento...) para las candelas de la primera noche de febrero. Cada día son más los dueños de terrenos con vid y olivos quienes llevan al pueblo la madera. En estos días se confeccionan *los muñecos* que arderán en la hoguera.

La noche del uno al dos, víspera de la candelaria, en las calles del pueblo los vecinos apilan la leña que han recogido días atrás, y se preparan *las candelas* colocando sobre la madera un muñeco. Entre las ocho y las nueve de la noche comienzan a pren-

derse las lumbres. Los vecinos suelen permanecer comiendo y bebiendo (chorizo, carne, dulces, cerveza, vino...) alrededor de las candelas, pero también visitan el resto de las hogueras de la localidad. Los jóvenes continúan con la costumbre de *tizar con corcha quemada*.

Hasta hace unos pocos años el ayuntamiento organizaba un concurso de candelas. El jurado puntuaba el tamaño de la candela y el muñeco. Actualmente el ayuntamiento ni interviene ni organiza esta fiesta. Los vecinos se encargan de todo”. (ENTRÍN BAJO, BA., 1999).

• • •

“*Las Candelas*. El día de las candelas, dos de febrero, se festeja desde hace unos años el primer domingo de febrero. En torno a las doce de la mañana tiene lugar la *procesión de la Virgen* alrededor de la iglesia, acompañada por los vecinos y su mayordoma. La imagen de la virgen porta una vela encendida, de la que se dice que de no apagarse el invierno ha terminado.

Tras la procesión se celebra la misa, y en el momento del ofertorio *la mayordoma* y *las cantoras*, vestidas con el traje regional, presentan sus ofrendas a la virgen: dos palomas y una *rosca de piñonate*. Desde la entrada de la iglesia las cantoras, seguidas por la mayordoma, se aproximan al altar mayor entonando las coplas propias de este día. En la mitad del trayecto tiene lugar una parada, ya que allí se encuentra la virgen, que se lleva en procesión hasta el altar mayor:

<<Danos licencia Señor
para entrar en vuestra casa
confesaremos tu nombre
muy humildes a tus plantas.
Al señor cura rector,
al que manda en esta casa,
también pedimos licencia
con petición muy cristiana (...)
Recibidla sacerdotes
y ministros del altar,
que recibís una ofrenda
de la madre celestial.>>

Una vez que las cantoras y la mayordoma llegan al altar, se ofrece la rosca y se sueltan las palomas. Acto seguido la mayordoma baja de las andas la imagen del Niño Jesús que la virgen lleva en sus brazos, dándosela al párroco quien la coloca en el altar. Desde hace unos años el cura procede a la presentación a la virgen de los niños nacidos en el año. Realizada la presentación las cantoras, la mayordoma y la imagen de la virgen regresan en procesión a sus lugares, entonando unas coplas con tonada distinta a la anterior:

<<Nos despedimos por hoy
divina madre de Dios,
ampáranos con tu manto,
adiós reina, adiós, adiós>>.

Finalizados los actos religiosos la mayordoma da un convite a los vecinos en un bar de la localidad, en el que se sirven dulces (rosas fritas y rosas “pintás”, “prestiños”, floretas...), aperitivos y bebidas. La rosca de piñonate se rifa durante el convite, destinándose el dinero recaudado a la iglesia.

La virgen cuenta con mayordoma, un cargo anual al que las vecinas se ofrecen por promesa. Para poder ser mayordoma de la virgen las mujeres han de inscribirse en una lista de espera. La mayordoma organiza y cubre todos los gastos de la fiesta: ha de buscar a las cuatro muchachas que portan a la virgen y a las cuatro que cantan; preparar las ofrendas, etc. En lo relativo a la preparación de la imagen, de vestirla, se encargan las mismas vecinas que arreglan a todos los santos”. (FRESNEDOSA DE IBOR, CC., 1999).

4.- QUINTOS (GRUPO DE EDAD Y GÉNERO)

“*El Día de Quintos*. Fecha variable (Primer o segundo domingo de marzo). Aunque los quintos hoy ya no pasan por el ayuntamiento, en Maguilla se mantiene la costumbre de que el primer o el segundo domingo de marzo los mozos, los que el año anterior fueron a por *el leño*, acudan al ayuntamiento a medirse y pesarse, “marquearse”. Tras el marqueo todos los mozos con sus familiares y amigos van a la *misa de quintos*. A la salida de la iglesia se canta a los mozos la *coplas de quintos* (Ya se van madre, ya se llevan a mi amor...). Este día los quintos lucen un traje de chaqueta adquirido especialmente para la ocasión.

El *domingo de marqueo*, tras la misa, los padres de los mozos preparan una caldereta a la que se invita a todos los familiares y amigos, tanto hombres como mujeres. La caldereta es responsabilidad de los padres de los quintos. Durante estos días los vecinos están invitados a varias calderetas, por lo que a lo largo del día van recorriendo las distintas fiestas. Actualmente la caldereta se hace por separado. Antes, por cada dos invitados a la caldereta el quinto tenía que poner un gallo. Los gallos se llevaban al parque y se colgaban en la vara de un carro. Comenzaba entonces un *desfile con los gallos*: quintos, sus amigos y familiares, los músicos y todos los niños que se unían a la comitiva.

Finalizados los actos más protocolarios del día, los mozos “salen a festejar la quinta”. Hasta hace unos veinte años la quinta estaba una semana de fiesta, período durante el que los quintos no dormían en sus casas, a las que sólo acudían a por gallos o a por dinero. El día pasaba de caldereta y chanfaina en el campo, por la noche invitaban a los vecinos al baile, para lo que contaban con la ayuda económica de los amigos y familiares más cercanos. Concluido el baile los quintos recorrían las calles del pue-

blo acompañados del acordeón y cantando, deteniéndose en las casas de algunas muchachas, a las que les dedicaban coplillas.

El año anterior, en el leño, los mozos ya empezaban a componer las coplas de su quinta, aunque también se solían cantar algunas tradicionales:

<<Eres chiquita y bonita
eres como yo te quiero
eres como una campanita
en las manos de un platero.
Si me quieres escribir
ya sabes mi paradero:
en Hoyos de Manzanares,
sin tabaco y sin dinero>>

Hoy los festejos de la quinta se reducen a uno o dos días, el baile de los quintos ha dejado de celebrarse, pues gran parte de los jóvenes estudian fuera de la localidad y también debido a los importantes gastos que suponía la entrada en quintas”. (MAGUILLA, BA., 1999).

5.- CARNAVALES

“*Carnaval*. Fecha variable. Los carnavales, desaparecidos tras la guerra civil, se recuperaron establecida la democracia. Aunque tal recuperación no fue literal, pues no se volvió a celebrar el carnaval de antes de la guerra. Un carnaval que comenzaba el 20 de enero y finalizaba el Domingo de Piñata. Un carnaval que se vivía en la calle y en el que participaban “todos” los vecinos, de modo individual, con estudiantinas y por medio de otras agrupaciones que animaban la fiesta con sus irónicas coplas.

Entre el 20 de enero y el Domingo Gordo destacaban dos días: *los compadres* (dos jueves antes del Domingo Gordo) y *las comadres* (un jueves antes del Domingo Gordo). Actualmente ambos han desaparecido. La fiesta de los compadres transcurría por las calles del pueblo. Los muchachos perseguían a las muchachas para mojarlas con el agua de *los aguatruches* (émbolos que se llenaban de agua a modo de jeringa) o para *antrojarlas* (de antruejar, hacer broma de carnaval) con tierra blanca, pero sobre todo para intentar quitarles *el compadre*. Era un muñeco que confeccionado por la pandilla de muchachos paseaban por las calles del pueblo. El pelele representaba a un hombre y se confeccionaba sobre un palo de adelfa que se forraba con trapos y luego le colocaban una cara y unos pantalones de papel.

El jueves siguiente, *el de comadres*, era el turno de los mozos para hacer las comadres y el de las muchachas para perseguirlos. Las muñecas de las comadres también se hacían en torno a un palo. Se vestían con enaguas y solían llevar en la cabeza un moño o sombrero. Se decoraban con recortes de papel imitando los abalorios. La comadre se paseaba por las calles de la población como una semana antes habían hecho las mozas con el compadre.

El último día del carnaval era *el Domingo de Piñata*, cuando ya no había máscaras. Se caracterizaba por el baile (de piñata). Los asistentes intentaban coger una que se colgaba del techo del salón de baile.

Los carnavales actuales se celebran en la “cooperativa”, una nave que se ha acondicionado para bailes y otros actos municipales. El carnaval comienza el viernes por la mañana con el *desfile infantil* en la escuela. El sábado por la noche se celebra el concurso de disfraces y murgas, cuyos ganadores obtienen los premios que otorga el ayuntamiento. Después comienza el baile de carnaval.

El martes siguiente se celebra *el entierro de la sardina*. En una “procesión” en la que se lleva una gran sardina de cartón. Finalizado el desfile fúnebre, el ayuntamiento invita a una sardinada en el cruce del paseo Extremadura.”. (LLERA, BA., 2001).

6.- SEMANA SANTA

“*Fecha variable*. La parroquia es la encargada de organizar los actos eclesiásticos de la Semana Santa. En lo relativo a las imágenes procesionales cada una tiene su encargada para el mantenimiento durante el año, el arreglo de la Semana Santa y para mantener el orden y organizar los relevos de las andas. Estos “cargos” se van pasando dentro de la familia o bien entre personas cercanas a la iglesia y con especial predilección por determinadas imágenes.

El *Domingo de Ramos* por la mañana, en la iglesia parroquial de Santa María Magdalena, tiene lugar la *bendición de los ramos de olivo*, tras la cual se realiza una pequeña procesión con regreso en el mismo templo, donde se oficia la misa de Ramos.

Tras los oficios del Jueves Santo, en torno a las ocho de la tarde, comienza la procesión del “Crucifacio” (Cristo del Perdón) y la “Virgen” (la Dolorosa), con un itinerario que varía aunque siempre suele recorrer *la parte de abajo del pueblo*, realizando su salida y entrada en la parroquia. Durante la noche del jueves al viernes santo se vela el Monumento en la parroquia. Los turnos de vela han desaparecido, de modo que cada vecino acude a la vela cuando lo desea.

El Viernes Santo, tras los oficios, procesiona el Santo Entierro, con las imágenes de Cristo Yacente en el Sepulcro y la Dolorosa. Esta es la procesión de la Semana Santa a la que acuden más personas. Frecuentemente se puede escuchar a una vecina cantando saetas. A las doce de la noche del viernes la imagen de la virgen de los Dolores, *la Soledad*, recorre todo el pueblo en silencio, acompañada por hombres y mujeres que acuden a la procesión con velas encendidas.

El Sábado Santo, en el momento del Gloria de la Vigilia Pascual, *los vecinos hacen sonar sus campanillos* anunciando la Resurrección. Hoy se siguen corriendo las calles tocando esquilas y campanillos, aunque no tanto como antes, cuando se llegaba hasta la estación del tren.

El *Domingo de Resurrección*, al salir el sol, los vecinos se reúnen en la parroquia para *el Encuentro*. Una procesión en la que intervienen dos imágenes, el Cristo Resucitado, acompañado *por los hombres*, y la Dolorosa, acompañada por las mujeres, quie-

nes se encuentran en la plaza después de realizar recorridos distintos. En el momento del encuentro se quita a la imagen de la virgen el manto negro que porta, descubriendo otro de color azul. Hechos los cambios, los cazadores comienzan a *dar tiros al aire* en señal de alegría, mientras se canta a la virgen durante unos minutos, antes de que los dos ángeles, siempre el Resucitado en primer lugar, vuelvan a la parroquia.

Tras la misa celebrada en la parroquia comienzan los preparativos para un día de campo, a modo de jira. La mayoría de los vecinos van a Santa Eulalia, la finca donde se celebra la romería de San Isidro”.(CARMONITA, BA., 1999).

7.- SAN MARCOS/SAN GREGORIO (ROGATIVAS)

“La romería de San Marcos se celebra el 25 de abril. El ayuntamiento organiza juegos infantiles, contrata una orquesta y prepara una *carrera de cintas*. En la semana previa se oficia un novenario en la parroquia. El día de San Marcos los romeros acuden al santuario a mediodía, cuando comienzan los actos “profanos”, yendo de cantina en cantina. En la explanada se instalan atracciones de feria, puestos de venta ambulante y las barras para beber. La comida se realiza por grupos de forma libre. Por la tarde se celebra una misa en honor del Santo en la ermita. A continuación tiene lugar la *carretera de cintas*. El ayuntamiento contrata una orquesta para este día.

San Marcos es el santo que tradicionalmente se ha utilizado para las *rogativas de agua*, como atestigua la antigua costumbre de introducirlo en un pozo en tiempos de sequía; y canciones populares como la siguiente:

<<Agua, San Marcos, rey de los charcos
pá los trigueros, que están muy chiquitos
pá la cebada, que no tiene grana>>.
(CECLAVÍN, CC., 1999)

• • •

“*San Marcos*, 25 de abril. Se dejó de celebrar hace casi veinte años. *Se ha recuperado* hace varios a raíz de la restauración de la imagen del santo. Actualmente se celebra el domingo más cercano a la fiesta. El domingo a mediodía se dice la misa en la iglesia parroquial. A continuación sale la procesión, siguiendo el recorrido tradicional, *por las afueras del municipio*, donde se encuentran establecidos cuatro puntos en los que tradicionalmente se realizaba *la bendición de los campos*. Cada año se bendice desde un punto distinto, siendo el recorrido fijo”. (MOHEDAS DE GRANADILLA, CC., 1999).

• • •

“*San Gregorio*. En este día, después de comer, se acostumbra a ir a una finca cercana al poblado de castañar del Lomo, donde tiene lugar un ceremonial de *bendición*

de los campos. Un tamborilero ameniza la vespertina merienda de los asistentes”. (LA GARGANTA, CC., 1985).

8.- PASCUA DE RESURRECCIÓN (ROMERÍAS PRIMAVERALES) Y FIESTAS DE EMPAREJAMIENTO

“*Las Pascuas*. Domingo y Lunes de Pascua de Resurrección. En estas fechas suele quedarse el pueblo vacío, ya que la mayoría de sus vecinos se van al campo. El Domingo de Resurrección va más gente que el Lunes de Pascua, dado que éste día hay que trabajar, si bien los que trabajan al finalizar sus tareas se unen a los que están de jira.

Desde por la mañana hasta que anochece estos días de Pascua se va de jira, al campo, ya sea al puente de la Dehesilla, a la Toma o a las fincas particulares. Es tradicional llevar unas roscas con matalauva con un huevo cocido, las *roscas de pascua*.

Se continúa jugando a *roar los huevos*. Se suben a lo más alto de una pendiente y, desde allí, tiran los huevos cocidos para que rueden. Como en una competición se espera ver cual llega más lejos. Cuando los huevos se cascan al chocar con algo se comen”. (PUEBLA DEL MAESTRE, BA., 2001).

• • •

“*Domingo de Resurrección*. En la versión tradicional en la madrugada del domingo se reúnen los mozos para celebrar la <<enramá>>, una fiesta de emparejamiento. El desarrollo del ritual es el siguiente: 1.-Los mozos confeccionan una *lista con todas las mozas solteras* que hay en el pueblo. 2.-Se van leyendo los nombres de las mismas, uno por uno, y se espera un tiempo prudencial para que puedan ofrecer en *puja* al alza cada cual el dinero que estime conveniente por la moza que se nombra. Se sigue después el mismo proceso hasta terminar con todas las de la lista. 3.-Dada una vuelta, se pasa una segunda, y una tercera de la siguiente forma: si al leer el nombre de la chica ésta tiene apuntado una cantidad que ha sido pagada por el que más subió en la puja, siendo rebasada ahora dicha cantidad por otro mozo, éste último es el que paga citada cantidad, y el primero recoge el dinero que tenía depositado. 4.-Finalizada la puja los mozos salen a la calle a *cortar unas ramas de eucalipto*, que colocan en las ventanas y en los tejados de las mozas por las que dieron más dinero. 5.-Unidos después en grupos *rondan por las calles* hasta el amanecer para que otros grupos no quiten los ramos. Actitud que obedece al hecho de que a todas las mozas les gusta ver por la mañana colgando algún ramo de su puerta. 6.-El que un mozo ponga la <<enramá>> a una joven no quiere decir necesariamente que ésta vaya a ser su novia; pero es motivo, en ocasiones, para comenzar unas relaciones”. (GARBAYUELA, BA., 1986)

9.- CRUCES DE MAYO/Los MAYOS/LAS MAYAS

“Los festejos en honor a la Cruz se desarrollan entre el día dos y el tres de mayo.

Su *triduo* da comienzo el 28 de abril. La mañana y la tarde del dos de mayo, víspera de la Cruz, las vecinas se dedican a engalanar y preparar *las cruces del pueblo*. En los barrios que no existen cruces de piedra los vecinos preparan una para la ocasión. Se engalanan en torno a trece *cruces públicas*, pues dentro de las casas hay vecinas que montan otras.

Desde principios de los años noventa se celebra un concurso de cruces organizado por *la hermandad*. Las cruces se engalanan con macetas, telas, luces...Las vecinas colocan un fondo para, año tras año, ir adquiriendo los materiales necesarios. Cada año se montan de una forma distinta.

Las fiestas se inauguran en torno a las 23 horas con la *quema de los fuegos artificiales*. Tras ella comienza la *vela de las cruces*. Los vecinos visitan las distintas cruces, donde se ofrecen dulces (perrunillas, roscos, magdalenas, chicharrones, gañotes...) y añís (antes era *gloria*, mosto con aguardiente, pero desde que se dejó de pisar las uvas en las casas, el añís sustituyó la gloria). La banda de música acompaña al *mayordomo* en su recorrido, deteniéndose en las cruces para interpretar varias piezas.

En casa del mayordomo también *se vela la Cruz* (desde 1999 en el Salón de Actos), en una vigilia de adoración. La cruz expuesta en este caso es distinta a las que se velan en las calles. La cruz pertenece a la iglesia y no cuenta con tanta decoración como las que se velan en el exterior.

Los actos del día de la Cruz, 3 de mayo, dan comienzo al amanecer con una *diana* en la que la banda local anuncia la festividad. A mediodía la cofradía da una copa a los hermanos en el ayuntamiento. Los actos religiosos se reservan para la tarde. Sobre las siete y media la cruz que se veló en casa del mayordomo sale en procesión. En el *desfile procesional* intervienen las cruces confeccionadas por los niños de la localidad. A continuación se celebra la misa.

La *hermandad de la Santa Cruz* se encarga de la organización de la fiesta. Sus miembros recaudan fondos durante todo el año, aunque para la ocasión reciban una subvención del ayuntamiento. La hermandad cuenta con una junta directiva y un mayordomo de los que dependen todos los preparativos de la celebración” (CABEZA LA VACA, BA., 2000).

• • •

“*Los Mayos*. La fiesta de los mayos se celebra en Valencia de Alcántara, con fecha fija, durante la mañana del 1 de mayo. El nombre de la fiesta proviene de *los mayos*, *muñecos* que bien solos o en grupos representan *escenas satíricas*, jocosas, sobre algún aspecto de la actualidad local, regional, nacional o internacional. Están cargados de un espíritu crítico y de ironía.

Los mayos inicialmente eran muñecos de trapo, parecidos a los espantapájaros que representaban personajes. Las escenas de los mayos actuales *se instalan en las puertas y paredes de viviendas, en las plazas, los parques*, etc. Y en todas las barriadas del

municipio. Junto a los monigotes se colocan carteles con comentarios alusivos al tema denunciado. Según algunos los carteles explicativos aparecen tras la muerte de Franco. Los mayos también se celebran en otras pedanías de la campiña.

La elaboración de los mayos la hacen las familias, los grupos de amigos o de vecinos, normalmente de una misma calle. El ayuntamiento insta a las asociaciones locales a instalar mayos. Las representaciones, tradicionalmente, son más abundantes en el barrio gótico. Alrededor de los mayos puede verse a sus artífices convidando a vino o dulces.

La instalación de las escenas suele realizarse en las primeras horas de la mañana. El mayo propiamente dicho se fabrica con telas y ropas viejas, y se le da una forma humana. En algunos mayos el realismo es sorprendente.

La diversidad de motivos de crítica es sobresaliente; ahora bien, los asuntos relativos a la política municipal y otros asuntos locales son abundantes. En los paneles explicativos se utiliza *un lenguaje satírico*. Desde hace unos veinte años el ayuntamiento organiza un concurso con dos categorías, infantil y adultos, sin que puedan participar en ellos las asociaciones. La concejalía de cultura y festejos nombra el jurado y los premios se dan el día tres, día de la Cruz". (VALENCIA DE ALCÁNTARA, CC., 2001).

• • •

"*Las Mayas*. Fiesta semidesaparecida. Se celebran durante todo el mes de mayo. *Las mayas son niñas vestidas de blanco*, adornadas con pétalos y flores, que durante todo el mes de mayo, sobre todo por las tardes, se sientan/sentaban en las esquinas y plazas de Olivenza. La maya o "madre maya" (que se supone es elegida por los demás niños) cuenta/contaba con un grupo de compañeros que iban pidiendo dinero a los transeúntes, limosna que depositaban en el faldón de la maya. Utilizaban una frase parecida a esta: *Muliña Maya para un pandeiro a capa rota, no ten diñeru*, que derivó con los años en "una pesetita para la maya". Mientras los amigos piden/pedían dinero las mayas permanecen sentadas, aunque siempre acompañadas por algunos niños.

Actualmente las niñas siguen saliendo a pedir "un durillo para las mayas". A la salida de la escuela suelen colocarse en las calles y plazas, aunque sin el engalanamiento que las caracterizaba, a excepción de algunas del barrio de la Farrapa, donde todavía se sigue poniendo una niña vestida de maya". (OLIVENZA, BA., 2000).

10.- CORPUS CHRISTI (DÍA DEL SEÑOR)

"*Corpus Christi*. Fecha variable. El domingo se celebra con *misa y procesión* en la que el sacerdote porta la custodia y recorre las calles de la localidad acompañado de los niños y niñas que ese año han hecho la primera comunión. Las calles por las que transcurre la procesión se engalanan, el suelo se cubre de tomillo, las paredes con sábanas y algunas vecinas montan altares, donde suele descansar el párroco del peso de la

custodia durante el desfile". (CABRERO, CC., 2001).

• • •

"Fiesta del Corpus. *El Día del Señor*. Es la fiesta mayor. Se festejan los días comprendidos entre el martes inmediato anterior al día del Corpus y el Domingo de la Octava.

Martes: van los chicos a esperar, como es tradicional, *la llegada del tambor* a la carretera de Cumbres Mayores. Ya en el pueblo, formada una espontánea comitiva, se dirige primeramente a la puerta de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, donde se interpreta una danza. A continuación tiene lugar en el ayuntamiento, ahora de modo formal, el recibimiento del músico por parte del mayordomo de la *Cofradía Sacramental*. Con el convite que le ofrece el hermano mayor en su casa, el pasacalle y la entronización de la reina de las fiestas concluyen los actos preparados para este día.

Miércoles: los acordes de las notas de las flautas y del tamboril del músico (de Hinojales...) crean en las calles una peculiar atmósfera de fiesta. Es el día elegido para celebrar los concursos y las competiciones. Por la tarde, el mayordomo, dos priostes y los mozuelos salen de casa de aquél y van, con el estandarte de la cofradía y *las tarjetas*, que así llaman aquí a las insignias, a escuchar las *vísperas del Santísimo*.

Jueves. Día del Señor: en los albores de la mañana una banda de música interpreta la tradicional diana. Después, el guión y los siete danzantes, varones que van calados con anchos sombreros y revestidos con trajes que evocan el siglo XVII, recogen, casa por casa, a los cofrades. El mayordomo, por su jerarquía, es el último en recogerse. A la puerta de todos sus hogares se ejecutan *rituales danzas*. La procesión comienza a las 11,30 h. La encabezan los pasos de la patrona y del patrón (Nuestra Señora de los Ángeles y San Onofre), le siguen otras imágenes de santos, y en último lugar la Custodia. Delante de ella se colocan los niños que en el día de la Ascensión hicieron la comunión, las autoridades civiles y militares van en la parte de atrás, y flanqueándola, los hermanos cofrades. Por su parte, los danzantes se sitúan fuera del cortejo, pero cada vez que danzan, en la plaza de España, en la calle Santa Ana y en la explanada de la iglesia parroquial, dan la cara al Santísimo.

Viernes: se celebran *peleas de gallo* y un *pasacalle de gigantes y cabezudos*. Y el sábado se procede al *desencajonamiento del ganado* que por la tarde será lidiado en una novillada. Este es el día, también, en el que salen los *danzantes juveniles*.

En cuanto a la organización de las fiestas señalar que los actos religiosos corren a cargo de la cofradía Sacramental, y los profanos, por cuenta del ayuntamiento. La estructura interna de la cofradía está compuesta en base a los dos tipos de socios que en ella hay: *cofrades* y *hermanos*. La diferencia entre unos y otros está en que los hermanos no sirven al Santísimo, consiguientemente, no pueden ser ni mayordomos ni priostes.

Cada año el Domingo de Resurrección se elige al mayordomo por riguroso orden de inscripción". (FUENTES DE LEÓN, BA., 1989).

11.- DE TOROS

“*San Roque*. Del 15 al 18 de agosto. Las fiestas de San Roque comenzaron a celebrarse de forma más intensa a partir del fenómeno migratorio, ya que los vecinos que habían emigrado regresaban al pueblo de vacaciones en agosto. Las fiestas cuentan con actos religiosos relacionados con la virgen los días 14 y 15. En este, la Asunción de la virgen, se celebra por la mañana la *misa* y la *procesión*. El 16 de agosto, día de San Roque, se celebran otros actos religiosos. Por la mañana, sobre las once y media, tiene lugar una misa y a continuación la *procesión con la imagen de San Roque*, que recorre las calles de la localidad acompañado de los vecinos:

<<A San Roque le tenemos
de abogado de la peste,
líbranos glorioso santo
si ese mal nos acomete>>.

Los toros de San Roque se recuperaron con la democracia. Dos días de las fiestas se dedican a los toros, que se celebran por las tardes, en torno a las seis, en la plaza. Las reses se toreadan al “estilo de la vera”, siendo los vecinos los que han de matar los cornúpetas. Desde hace unos años algunos vecinos pasan las fiestas organizados en peñas, con casas para comer y beber.

Para las fiestas de agosto el ayuntamiento con la colaboración de las asociaciones locales financia el programa de festejos que, desde la década de los noventa, une una semana cultural a las fiestas sanroqueñas. Las tardes se dedican a concursos, juegos y actividades deportivas, y la noche a la verbena. En lo que respecta a los toros los vecinos se encargan de cubrir los gastos aportando una cantidad de dinero, que en parte recuperan al recibir algunas piezas de carne de las reses, dado que éstas se distribuyen entre los que han colaborado”. (ARROYOMOLINOS DE LA VERA, CC., 2000).

12.-SAN BARTOLOMÉ

“24 de agosto. Al parecer, en parte, San Bartolomé fue una fiesta introducida y creada/recreada por el actual cura de Higuera para los emigrantes. A la celebración se la conoce como la *verbena del cura*. Todo debió comenzar cuando un 24 de agosto se les ocurrió hacer una hoguera, sobre la que los niños saltaban, y empezaron a llegar los hijos de los emigrantes. Pensaron entonces introducir *el demonio* para que persiguiera a los niños. En cualquier caso, en la zona es/ha sido tradicional encontrar figuras de demonios/diabras en las fiestas de San Bartolomé (Jerez de los Caballeros, Valverde de Leganés...).

El día de San Bartolomé a media mañana tiene lugar *la salida del demonio*. Un voluntario disfrazado de lucifer recorre las calles del pueblo provisto de una escoba

detrás de los niños. La salida se anuncia con cohetes, aunque es un secreto la puerta de la iglesia por la que saldrá. Mientras el demonio persigue a los pequeños, el párroco tira caramelos para que se detengan a recogerlos y el demonio aproveche para darles escobazos.

Por la noche se efectúa *la quema del demonio*. Desde la torre de la iglesia del Señor un muñeco, que confeccionado por un grupo de jóvenes representa al demonio, desciende lentamente por un alambre. Mefistófeles aterriza en la hoguera que se ha preparado, donde se quema. Desde finales de los años ochenta los vecinos, tras la quema, bajan a los bares de la plaza del ayuntamiento”. (HIGUERA LA REAL, BA., 2000).

13.- NATIVIDAD DE LA VIRGEN Y PATRONALES (DE LA COSECHA)

“*Fiestas de la Virgen de la estrella*. Se celebran entre el 7 y el 10 de septiembre y las organiza, con la colaboración del ayuntamiento, la *cofradía de la virgen de la Estrella*. Desde días antes varios miembros de la hermandad recorren el pueblo vendiendo papeletas para el *sorteo de la <<becerra>>*, al tiempo que recogen los donativos que les entregan los vecinos, y que se destinan al *ramo de la virgen*.

En la ermita, donde se desarrollan los actos religiosos, se celebra la función y en su explanada se sitúan las cantinas tradicionales, donde no faltan las tradicionales tapas de guarrito, bacalao y los socorridos pinchitos. Por su parte la cofradía monta, con los objetos donados, una tómbola.

La *diana floreada* y el lanzamiento de cohetes, el pasacalle de la banda de música, las *carreras de cinta a caballo* y la verbena popular son las manifestaciones más destacadas.

El camino de la virgen se adorna con un hermoso arco y con banderas, siendo recorrido constantemente por los santeños que van a *la velada* y vienen de ella.

Por la noche se subasta el ramo conjuntamente con los objetos ofrecidos. El último día se sortea la tradicional *becerra*”. (LOS SANTOS DE MAIMONA, BA., 1988).

...

“*Fiestas patronales. La Virgen de Carrión y la Romería*. Santuarios marianos como el de Carrión proliferan en Extremadura. Como otros su imagen titular cuenta con una leyenda transmitida oralmente de generación en generación. Prologa las fiestas el *novenario* que todos los años se celebra en honor de la virgen, con fecha variable, a finales del mes de agosto.

En comitiva, entre cantos y rezos, cada año *se traslada la santa imagen* desde su casa, donde permanece el tiempo largo, a la parroquia arciprestal de San Mateo Apóstol. Costumbrista es *el petitorio* que tradicionalmente se celebra, si no es domingo, el uno de septiembre. Lo primero que se hace es distribuir los barrios del pueblo por grupos. De esta manera, cada grupo ejerce la pedigüeñería por un sector distinto. Se va por todas las calles, casa por casa, de bar en bar, por las tiendas, industrias, etc. El estan-

darte de la virgen, que lo lleva el ermitaño, abre el séquito. El mayordomo y el sacerdote, quienes no se separan, recorren casi todo el pueblo. Los regalos consisten fundamentalmente en dinero, frutas del tiempo (melones, sandías...), embutidos, animales vivos (patos, conejos...), dulces elaborados, trigo, macetas, etc. Lo obtenido se *subasta* por la noche. Todo objeto o especie se convierte de tal manera en dinero. Hay una diferencia sustancial entre los aportes que provienen del petitorio y los de la subasta: en la subasta son los más “pudientes” los que licitan más elevado; mientras que en el petitorio son los más humildes los que, por devoción o promesa, entregan más.

El último acto público de carácter religioso durante el día siete es la *ofrenda floral*, que tiene lugar dentro de la ermita. La reina de las fiestas y sus damas, la del año anterior y las suyas, niños y jóvenes, etc., ponen a los pies de la imagen primorosos ramos de flores.

Al día siguiente, día de la patrona, una banda de música local recorría las calles céntricas y los barrios ejecutando una matinal floreada. Seguidamente tiene lugar la misa en el santuario, y tras ella da inicio la ceremoniosa *procesión*. La imagen de la virgen es portada en andas por el que lo desea; aunque es mayor el número de hombres que la llevan, no faltan las mujeres que la cogen por promesas. Se da una vuelta alrededor del templo. Durante este tiempo y desde el mismo momento en que es sacada del sagrado recinto, no cesan los devotos de *pincharle en su manto billetes de banco* cogidos con alfileres.

Sacada la virgen a duras penas, dada la gran multitud que la rodea, la comitiva se abre camino encabezada por la cruz guía y los ciriales. Detrás de la imagen se colocan el sacerdote y el mayordomo, éste portando el estandarte. A mitad de recorrido *se voltea la imagen y se coloca mirando hacia el pueblo*, que dista a varios kilómetros. Es el momento, acaso de mayor intensidad emocional, elegido por el sacerdote para hacer unas reflexiones. Después los congregados cantan la salve. Por metonimia, de modo simbólico, el espacio que rodea el sagrado recinto, los campos próximos y el mismo pueblo, quedan protegidos bajo el amparo del divinal manto. De manera que la virgen, patrona de la localidad, la procesión alrededor de su ermita -que opera como atalaya del término municipal- y la fiesta en su honor actúan como poderosos símbolos locales definiendo quién es miembro quién no lo es, de la comunidad.

El día 8 por la tarde, ya en el pueblo, comienzan los actos propiamente “profanos”. Es el ayuntamiento el encargado de organizarlos. La atmósfera de fiesta lo llena todo. Por la noche se celebra *la verbena*. Y al día siguiente, 9 de septiembre, se celebra una *corrida de toros*. Y los padres, después, pasean por el ferial y montan a sus hijos en la variada gama de atracciones. Un día sin fecha precisa, variable según los años, se desarrollan juegos y concursos para niños y mayores.

La Hermandad de Nuestra Señora de Carrión acapara la organización de casi todos los actos. Su órgano directivo está compuesto por un mayordomo, que es elegido democráticamente por los hermanos para un período de seis años -antes lo era por cuatro-;

el secretario, el tesorero, la camarista y los vocales, doce o trece. Todos elegidos de igual forma que el mayordomo. La hermandad es abierta, comunitaria. A ella pertenece casi todo el pueblo, pues es interclasista”. (ALBURQUERQUE, BA., 1984).

14.- MERCADOS Y FERIAS (GANADERAS/AGRÍCOLAS)

“*Feria de ganado*. Se celebraba entre el 3 y el 5 de diciembre. Desapareció en la década de los sesenta del siglo pasado. Antiguamente se la conocía como la *feria de los guarros*, porque era el ganado predominante en la feria. La gran cantidad de cerdos que se concentraba era aprovechada por los compradores, quienes adquirían los animales para comenzar a cebarlos y así al año siguiente poder realizar la matanza.

La feria se llevaba a cabo en “el cordel”. Durante toda la mañana se realizaban las transacciones de ganado. Era notable la presencian de gitanos, dado que por aquellas fechas eran casi los dominadores del mercado y de este tipo de ferias. Mientras, en el pueblo los vecinos disfrutaban de los bailes, las tómbolas y las casetas que se instalaban al efecto”. (ZORITA, CC., 2001).

• • •

“*Feria de San Miguel*. Se celebra entre finales de septiembre y principios de octubre. Su origen se remonta al siglo XV, pero desde 1380 se celebra un mercado semanal. A lo largo de la historia ha alcanzado una gran importancia, ya que Zafra ha sido y es el centro de una comarca agrícola y ganadera bastante extensa.

Aparte las actividades propias de una *feria ganadera*, concursos y muestras de ganados bovinos, ovinos, caprinos, caballar, cerdos, etc., y de las subastas y los intercambios específicamente económicos, negocios, la feria adquiere una dimensión también de fiesta que se expresa en múltiples actividades: manifestaciones folklóricas, bailes, casetas de sociedades y otras públicas, actos gastronómicos, corridas de toros, desfiles de carrozas, tradicional rodeo y concurso de Doma Española de Campo, etc. La feria de Zafra es una referente no sólo regional sino también nacional respecto a las ferias ganaderas, pero asimismo es un *lugar de encuentro social* más allá de lo que particularmente representa el mercado de ganado”. (ZAFRA, BA., 1999).

15.- NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO (AUROSOS)

“*Nuestra Señora del Rosario*. Se festeja el primer domingo del mes. En su madrugada tiene lugar *la Aurora*, el *Santo Rosario* y la *procesión de la virgen*, que sale por la tarde. Una mayordoma/o de la hermandad son las encargadas de organizar la fiesta.

Desde dos domingos antes de la celebración del día de la patrona hasta el día de la Inmaculada, y desde el día de la candelaria hasta el de la Ascensión, salen algunos hermanos <<activos>> (*auroros*) para efectuar la Aurora, que se canta a las puertas de los hermanos <<pasivos>> de la cofradía (los que abonan una cuota). El acto sirve de pretexto para invitarles al *rezo del santo rosario*. Así lo indica, también, el estribillo de

muchas coplas que se entonan”. (GARBAYUELA, BA., 1989).

16.- SANTOS/DIFUNTOS

“Se celebra el 1 y 2 de noviembre. Los niños piden la *chiquitía* por las calles del pueblo en los días previos al de la fiesta. Suelen comer este día productos del tiempo tales como castañas, membrillos, granadas, etc., El primero de noviembre se van a hacer la *calbochá* al monte. Consiste en asar las castañas en el campo. Se va por grupos de amigos y familiares, ya que no son solamente los niños quienes celebran la calbochá.

En la mañana del día 1 se celebra una misa en la parroquia. Por la tarde los vecinos visitan el cementerio de forma individual. El día 2 se celebra una misa en el campo santo con *responso comunitario*”. (CASARES DE LAS HURDES, CC., 2000).

• • •

“Día de las castañas o del *Magusto*. Van los críos y crías por la tarde a la Fontina, finca de propiedad particular, a merendar y a comer las castañas.

Aquí, nos parece que debido a claras influencias portuguesas -se está en un sistema sociocultural de frontera- el *culto a los muertos* es reseñable. En estos días el cementerio es limpiado de malas hierbas y las sepulturas se adornan barrocamente con flores naturales, velas, mariposas de aceite, linternas, luces con pilas y otros artilugios.

Hasta no hace mucho era tradicional que el cura echara, sepultura por sepultura, los acostumbrados responsos, de donde -al decir de algunos- sacaba para la matanza”. (VALENCIA DE ALCÁNTARA, BA., 1983).

17.- VOTOS DE LA VILLA

“*Fiesta del voto de la villa*. Se celebra el domingo siguiente al 14 de septiembre, día de la exaltación de la Cruz. Por la mañana tiene lugar en el santuario, una misa mayor, con la asistencia de las autoridades civiles y religiosas. Al mediodía, en el ayuntamiento, la corporación ofrece un *convite a las autoridades* a base de vino y tapas. Por la tarde, de nuevo en el santuario, hay *Vísperas* y *Tedeum*. Acto al que también asiste la corporación municipal y el pueblo.

El origen de la fiesta, según la tradición, está en una calamidad pública, en una *peste* que en tiempos pretéritos asoló a la villa. Debido a tan trágica coyuntura, la comunidad acudió al Santísimo Cristo, y el cabildo municipal hizo voto perpetuo de realizar y costear la fiesta. Tanto el ayuntamiento como el cabildo eclesiástico prometieron guardar como fiesta, además de la del Cristo, este día para festejar el voto de la villa. En consecuencia, la fiesta es de *acción de gracias*. Con ella se preserva y renueva anualmente el histórico voto”. (SERRADILLA, CC., 1983).

18.- FIESTAS CIVILES/CONMEMORACIONES SOCIOPOLÍTICAS

“*Día de Extremadura*. Fiesta de nueva creación. Los festejos del ocho de septiembre están organizados por el ayuntamiento, que invita a los vecinos a los actos que se

desarrollan a lo largo del día. Por la mañana tiene lugar la izada de la bandera extremeña en la plaza de España y la lectura de un comunicado que hace alusión a la *identidad extremeña* y a los problemas de la comunidad.

Después de los actos institucionales, el ayuntamiento invita a los asistentes a un “vino de honor”, continuando el día de fiesta con la verbena de la noche”. (RIBERA DEL FRESNO, BA., 2001).

6.- BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA:

A.-GENERAL:

- BRISSET, D. E. (1984): “Los organizadores de las fiestas”, *Gazeta de Antropología*, 3:21-26. Asociación Granadina de Antropología. Talleres Gráficas Arte, S.A. Granada.
- CARO BAROJA, J.(1965): *El Carnaval (Análisis histórico-cultural)*. Taurus. Madrid.
- CARO BAROJA, J. (1979): *La estación del amor. Fiestas populares de mayo a San Juan*. Edit. Taurus. Madrid.
- CARO BAROJA, J. (1984): *El estío festivo. Fiestas populares de verano*. Edit. Taurus. Madrid.
- CONTRERAS, J. y PRAT, J. (1979): *Les Festes populars*. Dopesa. Barcelosa.
- CÓRDOBA, P. y ENTIENVRE, J. P. (Edit). (1990): *La Fiesta, la ceremonia, el Rito. Coloquio Internacional*. Universidad de Granada y Casa de Velázquez. Granada.
- CHECA OLMOS, F. (Edit) (1997): *La función simbólica de los ritos. (Rituales y simbolismo en el Mediterráneo)* Icaria/Instituto Catalá d’Antropología. Barcelona.
- CHRISTIAN, W. A. (1976): “De los santos a Maria: panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días”, en C. Lisón (Ed.): *Temas de Antropología española*, 50-105. Akal. Madrid.
- DEL ARCO, E., GONZÁLEZ, C., PADILLA, C. y TIMÓN, M.P. (1994): *España: Fiesta y Rito*. Ediciones Merino. Madrid.
- ESCALERA, J. (1997): “La fiesta como patrimonio”, en *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 21: 53-58. Junta de Andalucía. Sevilla.
- GARCÍA, J.L. y VELASCO, H. (Edit.)(1991): *Rituales y proceso social. (Estudio comparativo en cinco zonas españolas)*. Mº. de Cultura. Madrid.
- LEACH, E. (1976): *Cultura y Comunicación. La lógica conexión de los símbolos*. Siglo XXI. Madrid.
- MORENO NAVARRO, I. (1982): “Cofradías andaluzas y fiestas: aspectos socioantropológicos”, en *Tiempo de Fiesta*, 71-95. Tres-Catorce-Dieciséiete. Madrid.
- MORENO NAVARRO, I (1991): “Identidades y Rituales”, en J. Prat, U. Martínez, J. Contreras e I. Moreno (Eds.): *Antropología de los Pueblos de España*, 601-636.

- Taurus. Madrid.
- MORENO NAVARRO, I. (1993): “Antropología de las fiestas andaluzas: simbolismo e identidad cultural”, en *Andalucía: Identidad y Cultural*. Edit. Libr. Ágora. Málaga.
- MORENO NAVARRO, I. (1999): “Poder, Mercado e Identidades colectivas: las Fiestas Populares en la encrucijada”, en *Jornadas de Antropología de las Fiestas*. <<Identidad, Mercado y Poder>>, 11-22. M&C Publicidad/Diputac. Provincial de Alicante. Sueca (Valencia).
- OLIVER NARBONA, M. (Edit.) (1999): *Jornadas de Antropología de las Fiestas. (Identidad, Mercado y Poder)*. M&c Publicidad. Sueca (Valencia).
- OLIVER NARBONA, M. (Edit.) (2000): *Antropología de la Fiesta*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante.
- OLIVER NARBONA, M. (2001): *III Jornadas de Antropología de las Fiestas*. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Elche.
- PITT-RIVERS, J. (1984): “La identidad local a través de la fiesta”, *Revista de Occidente*, 38-39: 17-35. Madrid.
- PRAT I CAROS, J. (1993): “El carnaval y sus rituales: algunas lecturas antropológicas”, *Temas de Antropología Aragonesa*, 4: 278-296.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S. (1978): “Las fiestas populares: perspectivas socioantropológicas”, *Homenaje a Julio Caro Baroja*. 915-929. CSIC. Madrid.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S. (1982): “Métodos, técnicas y fuentes para el estudio de las fiestas tradicionales y populares”, en H. Velasco (Edit.): *Tiempo de Fiesta*, 27-42. Tres-Catorce-Dieciséte.
- TURNER, V. (1969): *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus. Madrid.
- VELASCO MAILLO, H. (Edit.) (1982): *Tiempo de Fiesta*. Edit. Tres.-Catorce-Dieciséte. Madrid.

B.-EXTREMADURA:

- ACOSTA, R. (1990): “Hermandad y fiesta de San Isidro en Montemolín”, *Revista Alcántara*, 20: 119-14. Diputac. Prov. de Cáceres. Cáceres.
- ACOSTA, R. (2001): “Cuenta y razón de las fiestas”, en J. Vila (Edit): *Tentudía, la montaña mágica*. Diputac. Provincial de Badajoz. Badajoz.
- ACOSTA, R. (2002): “Ecología, santoral y rituales festivos en Pallares y su entorno”, *Revista de Estudios Extremeños*, T.LVIII, nºI:259-286. Diputac. Prov. de Badajoz. Badajoz.
- CARO BAROJA, J. (1974): “El toro de San Marcos”, en *Ritos y Mitos equívocos*, 77-110. Istmo. Madrid (También en: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, T. I, cuad. I-II. CSIC. Madrid).
- CASTAÑAR, F. (1986): *El Pero-Palo. (Un rito de la España mágica)*. Edit. Regional

- de Extremadura. Mérida.
- CRUCES, F. y DÍAZ DE RADA, A. (1991): “La ordenación ritual en un valle extremeño”, en *Rituales y proceso social (Estudio comparativo en cinco zonas españolas)*, 21-253. Mº de Cultura. Madrid.
- DOMÍNGUEZ MORENO, J. M. (1988): “Empalaos y disciplinantes en Extremadura”, *Revista Saber Popular*, 2:15-23. Graficas Diputac. Badajoz.
- DOMÍNGUEZ MORENO, J.M.(1997): *Fiestas Populares en la provincia de Cáceres*. Caja de Salamanca y Soria. Salamanca.
- FERNÁNDEZ CHAMÓN, A. L. (1981): “El <<Jarramplas>> de Piornal y el <<Taraballo>> de Navaconcejo. Una aportación al estudio de las máscaras festivas españolas, rev. *Narria*, 23-24. Univ. Autónoma. Madrid.
- GARCÍA GALÁN, A. (1999): *El Corpus Christi y su Octava en Peñalsordo (Extremadura)*. Museo Octava del Corpus. Peñalsordo.
- GUTIÉRREZ ESTÉVEZ, M. (1989): “La Virgen en tres fiestas patronales de Extremadura”, en *Antropología Cultural en Extremadura*, 95-122 (J. Marcos y S. Rodríguez, eds.). Asamblea de Extremadura/Editora Regional de Extremadura. Universitat Talleres Gráficos. Badajoz.
- KURODA, E. (1985): “La festividad de la Semana Santa de Zafra”, *Rituals*. Tokyo.
- MANZANO MARCHIRANT, A. (1997): *Semana Santa en Badajoz*. Indugrafic. Consejería de Cultura y Patrimonio y Ayuntamiento de Badajoz. Badajoz.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1984): *Fiestas Populares Extremeñas*. Edit. Regional. Mérida.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1984): “Las fiestas patronales. El caso de Alburquerque y la virgen de Carrión”, rev. *Puerta de la Villa*, nº 4:16-22. Asociación Cultural <<Aurelio Cabrera>>. Alburquerque.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1985): *Calendario de las fiestas patronales de verano en Extremadura*. Anaquel. Diario Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Cáceres.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1986): “Antropología y etnicidad. El <<Judas>> de la ciudad de Badajoz como expresión de <<lo gitano>>”, *Revista de Feria y Fiestas del Ayuntamiento de Badajoz*.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1987): “Aproximación al calendario festivo extremeño: materiales para una guía de Ferias y fiestas populares”, *Revista Saber Popular*. Los Santos de Maimona. (También en *Raíces. Extremadura Festiva*, 365-464. HOY. Badajoz, 1995).
- MARCOS ARÉVALO, J. (1987): “Una botarga carnavalesca. El <<Jarramplas>> y San Sebastián”, *Revista Frontera*, nº 1. Caja de Ahorros de Badajoz. Badajoz.
- También: “La fiesta de San Sebastián: el protagonismo de una botarga carnavalesca”, en Piornal. Estudios sobre una población de la serranía extremeña, 199-208. Impr. La Victoria. Caja Extremadura y Diputación Provincial de Cáceres. Plasencia, 1999.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1988): “El Corpus y su Octava en Peñalsordo. Una fiesta

- entre la religión y la guerra”, *Revista Frontera*, 3. Caja de Ahorros de Badajoz. Badajoz.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1989): “Apuntes al fenómeno de los auroros en Extremadura: los casos de Garbayuela y Zarza Capilla”, en *Grupos para el ritual festivo*, 347-356 (M. Luna, coord.). Consejería de Cultura, Educación y Turismo. Editora Regional de Murcia. Murcia.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1991): “Las Fiestas”, *Gran Enciclopedia de Extremadura*, T.IV: 309-311. EDEX. Mérida.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1991): “El auto religioso en Extremadura”, en *El Auto Religioso en España*, 161-175. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura. Madrid.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1992): “Extremadura”, en *Tradición y Danza en España*, 237-248. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura. Madrid.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1994): “Las especialidades de la Semana Santa en Extremadura”, en *Rito, Música y Escena en Semana Santa*, 165-182. Consejería Cultural. Comunidad de Madrid. Madrid.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1995): “La identidad de una cultura local: <<Servir al Santo>> o <<Hacer el paso de los oficiales>>: Alconera y su fiesta patronal de San Pedro Mártir de Veroná”, *Revista de Estudios Extremeños*, T. LI, nº III, 677-71. Diputac. Prov. de Badajoz. Badajoz.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1997): “Los rituales festivos y los iconos institucionales: el simbolismo de las imágenes patronales”, (Texto inédito. 22 folios mecanografiados). Badajoz.
- MARCOS ARÉVALO, J. (Edit.) (1998): *Los Carnavales en Extremadura (Entre la fiesta y el espectáculo)*. Caja de Ahorros de Extremadura. Tecnigraf. Badajoz.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1998): “El Carnaval y los carnavales en Extremadura: la transgresión ritualizada”, en *Los Carnavales en Extremadura. (Entre la fiesta y el espectáculo)*, 13-40. Caja de Ahorros de Extremadura y Departamento de Psicología y Sociología de la Educación de la Uex. Tecnigraf. Badajoz.
- MARCOS ARÉVALO, J. (1998): “Aspectos socioantropológicos de los rituales festivos (A propósito de la geografía de las Candelas en Extremadura), en *Las Candelas. Una aproximación desde el Arte, La Historia, la Etnografía, la Religiosidad y la Música*, 33-52. Diputac. Prov. de Badajoz. Tecnigraf. Badajoz. (También en *Zainak*. San Sebastián).
- MARCOS ARÉVALO, J. (1999): “La religiosidad y el fenómeno votivo en Extremadura. El caso de la virgen de Soterraño (Barcarrota)”, en *Religión y Cultura*, 51-60. Consejería de Cultura y Fundación Machado. Signatura Ediciones. Sevilla.
- MARCOS ARÉVALO, J. (2001): “Las fiesta del Corpus Christi y sus especificidades en Extremadura”, *Revista Ars et Sapientia*, 6: 135-150. Asociac. Amigos Real Academia de Extremadura. Cáceres.
- MARCOS ARÉVALO, J. (2002): “Roles, funciones y significados de los animales en los rituales festivos. (La experiencia extremeña)”, *Revista de Estudios Extremeños*,

- T. LVIII, nº II: 381-414. Diput. Provincial de Badajoz. Badajoz. (También en *Zainak*. San Sebastián).
- MARCOS ARÉVALO, J. y TEJADA VIZUETE, F. (1995): “El <<Peropalo>> de Villanueva de la Vera”, en F. Tejada (Edit): *Raíces. Extremadura Festiva*, 326-336. Impr. Jiménez Godoy. Edit. HOY. Badajoz.
- MARCOS ARÉVALO, J. (Ed.) (2001): *El Patrimonio Festivo Extremeño. (Espacio y tiempo pare el ritual)*. Junta de Extremadura. (Inédito).
- MELLADO GONZÁLEZ, J. (2001): “Las carantoñas de San Sebastián: botargas o fieras”, *Revista Ars et Sapientia*, 5: 117-126. Asociac. Amigos de la Real Academia de Extremadura. Cáceres.
- MONTERO MONTERO, P. (Edit.) (1998): *Las Candelas. Una aproximación desde el Arte, la Historia, la Etnografía, la Religiosidad y la Música*. Diputac. Prov. de Badajoz. Tecnigraf Badajoz.
- MONTERO MONTERO, P. (1998): *Badajoz. Crónica de sus fiestas y tradiciones*. Indugrafic. Ayuntamiento de Badajoz.
- PLAZA CARABANTES, J. P. (2000): *Guía de las Fiestas Populares de Extremadura y Alentejo*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S. (1997): “Creencias, ideología y poder en la religiosidad popular. El ritual del <<toro de San Marcos>> en Extremadura y Andalucía”, en *Iberica. Fetes et divertissements*, 8: 125-141. Presses de l’université de Paris Sorbonne.
- ROMERO, M. L. (1992): “Semana Santa”, *Gran Enciclopedia Extremeña*, T. IX. Ediciones Extremeñas, S/A. Mérida.
- TEJADA VIZUETE, F. (1987): “Manifestaciones folklóricas paralitúrgicas en la Baja Extremadura. (Aproximación histórica)”, en *Antropología y Foklore* (J. Marcos, edit.) (Número monográfico de la Revista de Estudios Extremeños). Badajoz.
- TEJADA VIZUETA, F. (Edit.) (1995): *Raíces. Extremadura Festiva*. Diario HOY. Badajoz
- URIARTE, L. (1994): “Ritualización de la transgresión en una Cultura de Frontera”, rev. *Campo Abierto*. Universidad de Extremadura. Badajoz.
- VALVERDE LUENGO, F. J. (1976): “La centenaria cofradía del Niño Dios de la villa de Galisteo”, rev. *Alcántara*, 185: 28-31. Diputac. Prov. de Cáceres. Cáceres.

C.-DIDÁCTICA DE LAS FIESTAS:

- BRISSET, D. E. (1991). “U modelo de ficha para estudiar las fiestas”, *Anales del Museo del Pueblo Español*, T. III: 175-187. Mº de Cultura. Madrid.
- COLOMER, J (1987): *Fiesta y escuela. Recursos para las Fiestas Populares*. Graó. Barcelona.
- GIMENO, A (1996): “Las fiestas populares en la escuela”, *Aula*, 48:29-33.
- GONZÁLEZ CARBALLO, J. L., SIERRA PADILLO, G. y ESTEBAN HERNÁN-

DEZ, R. (2002): *La materia optativa Cultura Extremeña: propuesta de desarrollo curricular y aplicación didáctica*. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología. Junta de Extremadura. Mérida.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. (1989): “Un posible esquema didáctico de aprovechamiento del folklore para el estudio de la historia local”, en *Documento monográfico. Folklore y Escuela* (E. Martos, coord.). CEP de Badajoz/Asamblea de Extremadura. Universitat. Badajoz.

HOYOS SAINZ, L. (1946): “Cómo se estudian las fiestas populares y tradicionales”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, T-2. CSIC. Madrid.

HOYOS SAINZ, L. y HOYOS SANCHEZ, N. (1947): *Manual de Folklore. La vida popular tradicional en España*. Ediciones Istmo. Madrid, 1985.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J. M. (1998): “Religiosidad, diversión y aplicación didáctica de las fiestas. El caso de San Sebastián”, *Actas de las Ias. Jornadas de Religiosidad Popular*, 401-419. Instituto de Estudios Almerienses. Diputación de Almería.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J. M. (2002): “Tradiciones y ciclo festivo. Aplicación didáctica”, en *Tradiciones, juegos y Canciones de Almería*, 45-59. Instituto de Estudios Almerienses. Diputación Provincial de Almería. Almería.

RODRÍGUEZ BECERRA, S., CHECA OLMOS, F., ESTEPA JIMÉNEZ, J. et al (1994): Proyecto “Demófilo” de Cultura Popular Andaluza. *Guía del Proyecto. Curso, 1993- 1994*. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Sevilla.

SÁNCHEZ BLANCO, C (1996): “La celebración de fiestas populares en la escuela infantil como eje organizador del desarrollo de la cooperación”, *Aula*, 48: 33-35.

VV.AA. (1994): Proyecto “Demófilo” *Cultura Popular Andaluza. Sobre el Ciclo Festivo Local. (Trabajos de alumnos y alumnas)*. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Sevilla.

7.- RECURSOS AUDIOVISUALES: VÍDEOS Y DOCUMENTALES

1.-Productora <<Libre Producciones, S.L.>>.

Canal Sur Extremadura

Programa <<El linco con botas>>. WWW. Libreproducciones. Com

Duración: 40'

*Día de Mercado

*Belén

*Escobazos

2.-Productora <<Iris Eyex>>

*El Pero Palo

3.-Productora RTVE -Centro Territorial de Extremadura-

*Extremadura, la fiesta. La Pascua

*Purificás de Monroy

*Las carantoñas de San Sebastián

*Jarramplas

*Fervor popular: la festividad de las candelas

*Fiestas en Extremadura

*La Encamisá de Torrejoncillo

*Los escobazos de Jarandilla de la Vera

*El fuego en las fiestas extremeñas

*Fiestas de Interés Turístico en Extremadura

*Fiestas de Santa Bárbara. Guijo de Santa Bárbara

4.-Producciones Juan Palomo

*Fiestas de Primavera en Extremadura (2000)

Música popular de tradición oral y aplicación en contextos escolares

M^a del Pilar Barrios Manzano

Universidad de Extremadura

“No existe ninguna civilización en la que el canto, la danza y los instrumentos musicales no se hallen íntimamente ligados a todos los actos de la vida social”

(Henry Barraud)

1.- INTRODUCCIÓN

Partiendo de la teoría sobre educación musical más antigua y mejor fundamentada que “es la que defiende que los alumnos son herederos de una serie de valores y de prácticas culturales que necesitan dominar, y, sobre ellas, acumular información para que formen parte de los temas musicales, la tarea del educador musical consiste primordialmente en iniciar a los alumnos en las tradiciones musicales reconocibles”¹. Teniendo en cuenta esta cita deberíamos pensar que nuestros alumnos, nuestros niños y jóvenes, reconocen como suya la música popular de tradición oral, referida a la que nos han legado nuestros mayores, nuestros antepasados. Sin embargo no es así, los más jóvenes, los que se encuentran en centros escolares reglados, no reconocen este tipo de música como algo inherente a su cultura, a su edad y sí la que, siendo también transmitida por tradición oral, pero ya llamada “popular urbana”, viven en conciertos en directo o a través de medios de comunicación y de redes informáticas.

1.- Swanwick, K.: *Música, pensamiento y educación*,. Ministerio de Educación y Ciencia /Ediciones Morata, Madrid, 1991, página 14.

Con respecto a lo anterior, ya hace tiempo me planteé una pregunta para la reflexión: Además de utilizar en nuestro contexto educativo la música histórica, la música de otras culturas,... “¿Hay posibilidad de compaginar la música folklórica de tradición oral con los gustos actuales de la juventud para llegar a trabajar los parámetros musicales?”², partiendo de la experiencia como profesora de música en los distintos niveles de Infantil, Primaria, Secundaria y Bachillerato nos planteamos una propuesta didáctica, que aunque lo parezca no es descabellada. Ésta partía de varias audiciones:

- 1) El *Baile de el pollo o la pata* de los “Coros Extremeños de Plasencia” (1995)³ y *Extrema y Dura*⁴ del grupo *heavy* Extremoduro (audiciones confrontadas con la partitura del mismo baile que García Matos recopiló en Montehermoso⁵).
- 2) La *Alborada de Jarramplas* del CD “*Canto de Gamusinos*”⁶ del Grupo “Acetre” (confrontada con la partitura que Rosario Guerra recogió en Piornal⁷).

Tanto de estas experiencias en bachillerato, como con los alumnos de la diplomatura de Maestro especialista en Educación Musical la deducción fue que es perfectamente compatible. Para que desde el estudio se reconozca también la música autóctona, sin arreglos, tal y como es interpretada por nuestros mayores, como parte de nuestro patrimonio musical, será el maestro, el profesor, el profesor universitario que forma a estos maestros y profesores, las instituciones, las asociaciones culturales, etc., las que deben implicarse y sacar esa forma de expresión que hemos recibido como legado de nuestros antepasados, escucharla y comprenderla como una parte importante de nuestra cultura, y después descontextualizarla y utilizarla como recurso para trabajar los conceptos puramente musicales.

2.- EL FOLKLORE MUSICAL EN LA EDUCACIÓN

Podríamos escribir miles de páginas con las descripciones que se han hecho sobre el valor educativo de la música, tanto desde el punto de vista afectivo como de potenciación de la inteligencia, pero sobre todo es la pura necesidad de expresarse a través

de ella, de escucharla, la capacidad que tiene de deleitar, de hacer pasar buenos ratos, de consolar, etc., etc., lo que la convierte en algo inherente al hombre. Así Howard Gardner se refiere “al aludir al afecto y al placer, encontramos lo que puede ser el acertijo principal que rodea a la música”⁸.

Muchos han sido los pedagogos musicales que han basado los inicios de la educación musical en la música popular de tradición oral, en el folklore, como fuente intrínseca para la formación musical de los niños. El porqué es fácilmente deducible y probable para los que nos dedicamos a ello. Además de, por la razón a la que alude Gardner, porque las pequeñas piezas que componen el repertorio popular son fácilmente interpretables, y además, como dice Pál Járdányi, “*la música folklórica es ciertamente más genuina que la música culta y mucho más cercana al mundo de la niñez. ... La expresividad ingenua, simple y evidente de las canciones folklóricas, sus formas breves y claras, están enteramente en concordancia con los sentimientos y la mentalidad del niño*”⁹. Esta idea y la filosofía del sistema musical húngaro, basada en la unión de la ciencia, el arte y la educación, preconizadas por Zoltan Kodály y Bela Bartók, que establecen como eje principal: “*Quien ha aprendido a conocer y amar la música folklórica, también aprende a amar al pueblo y a procurar su bienestar, prosperidad y educación*”¹⁰. Por ello la música folklórica fue la base de su proyecto, que se desarrolla entre 1905 y 1967 y que es apoyado por el gobierno húngaro institucionalizándose y colocando la música popular en el centro de la educación musical escolar.

No con el mismo apoyo institucional, pero sí en la misma línea, Carl Orff, publica entre 1930 y 1945 su texto en cinco volúmenes, “*Método para la enseñanza musical Orff-Schulwerk*”. Su sistema pedagógico estaba basado en el recitado y entonación de pregones, rimas, adivinanzas y dichos populares, haciendo ver al niño las características rítmicas del lenguaje, a la vez que recita o canta se asocian movimientos corporales alusivos al texto. Según este pedagogo el niño aprende música del pasado y del presente, del propio ámbito cultural y del ajeno, y simultáneamente, con la formación de un repertorio propio, debiera fomentarse en el niño la **tendencia a conocer su entorno**. En España Montserrat Sanuy y Luciano González Sarmiento¹¹ utilizan este método, tomando como ejemplos un gran repertorio de piezas del folklore musical español.

Volviendo a la facilidad de las pequeñas, pero completas, piezas que componen el repertorio de la música popular, Howard Gardner hace especial énfasis en lo que es el aprendizaje espontáneo y significativo de la música de nuestro entorno (refiriéndose a

8.- Gardner, H: “La inteligencia musical” en *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1994, páginas 137 a 166; página 143.

9.- Járdányi, P.: “Música Folklórica y Educación Musical”, en SÁNDOR, F.: *Educación Musical en Hungría*, Real Musical, Madrid, 1981, páginas 11 a 25; pág. 22.

10.- Ibidem, pág. 20.

11.- Ssnuy, M.; González Sarmiento, L.: *Orff-Schulwerk. Música para niños*. Unión Musical Española, Madrid, 1969.

2.- Barrios Manzano, M.P.: “Preferencias musicales en la cultura popular actual. Una reflexión para su inclusión en el aula”, en *Revista Aula de Innovación Educativa*, nº 112, junio de 2002, Barcelona. Graó, 2002, pág. 16.

3.- Coros Extremeños de Plasencia: *Obras armonizadas por Manuel García Matos e Himno a Plasencia*. Several Records, Madrid, 1995.

4.- Extremoduro: *Rock transgresivo*. P&C DRP S.A., Madrid, 1994.

5.- García Matos, M (1945): *Lírica popular de 1a Alta Extremadura*. Unión Musical, Madrid, 1945. Edición facsimilar: Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 2000, pág. 150.

6.- Acetre: *Canto de gamusinos*. Promúsica, Badajoz, 1999.

7.- Guerra Iglesias, R.: *Folklore de Piornal. Estudio analítico-musical y planteamiento didáctico*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Extremadura, 2000.

la música popular tradicional) “*La investigación en este sentido ha involucrado por lo común la presentación a los sujetos de piezas cortas o fragmentos de piezas que tienen un tono claro o un ritmo preciso*”¹² y tras largas reflexiones explica: “*Al poseer esquemas básicos, estos individuos tienen la opción de combinar porciones de cánticos en incontables maneras para dar placer y que sean apropiadas a las circunstancias para las que se componen*”.¹³

Siguiendo con los pedagogos españoles, que además se dedicaban a la investigación del folklore, destacan las palabras de Larrea Palacín: “*...el folklore no puede ser considerado como una asignatura más, sino como elemento de la educación y como auxiliar en todas las enseñanzas*”¹⁴ y señala como habilidades que desarrolla la enseñanza a través del folklore las de agudeza mental, agilización de la memoria y estimulación de la atención. Dos décadas antes también Eduardo Martínez Torner¹⁵ había dejado escrito: “*Las canciones y romances, entonados con afinación y buen gusto, sin gritar y con sentido rítmico, avivan en el niño la emoción musical y poética y le preparan eficazísimamente para ulteriores apreciaciones artísticas del más elevado rango*”.

Todo lo anterior nos da una base para seguir apoyando la idea de la importancia de la música popular, basándonos aún en la cita anterior del húngaro Járdányi, además de en nuestra propia experiencia con alumnos de diferentes niveles educativos, como hemos visto anteriormente. Dentro de esta misma línea nos parece que, como vemos antes y después, será en el colegio en donde tratemos de transmitir a los niños y jóvenes los rasgos de la cultura en peligro de extinción. Con respecto a esto también Lyle Davidson y Larry Scripp¹⁶ nos dan la idea de que, dado que el modelo de transmisión cultural descansa en el aprendizaje rutinario, en los ejercicios y otro métodos de prácticas muy estructurados. “*Para este niño, la escuela es el lugar en el que uno interioriza las habilidades y conocimientos de la cultura. En este modelo de transmisión cultural, el aprendizaje se produce mediante la continua acumulación de informaciones o habilidades culturales...*” Nosotros, con la propia aportación de los alumnos, los ayudaremos en esta acumulación de informaciones y habilidades culturales. Más aún basándonos en la necesidad que tiene el niño de combinar la música con el movimiento,

hecho que nosotros utilizaremos conjuntamente en la educación, siguiendo las metodologías Dalcroze¹⁷ y de Le Boulch¹⁸ que basan sus aprendizajes en la educación por el movimiento, Dalcroze basándose en un principio en la gimnasia rítmica y Le Boulch en el método psicocinético. Ambos explican la necesidad de educar al niño a través del movimiento, tanto en lo que se refiere a la educación psicomotriz de coordinación armónica de cada uno de los elementos de su propio cuerpo, con el todo, como con el sentido de socialización con sus semejantes, representados en sus compañeros. Así mismo, a partir de la primera mitad del siglo XX la mayoría de las pedagogías musicales se apoyan también en la educación musical a través del movimiento.

Con respecto a todo lo anterior el repertorio popular nos ofrece un gran número de canciones con gestos, de comba, de corro, en hileras, con coreografías, y bailes y danzas utilizables y otras muchas, que por su contenido, se adaptan perfectamente a dramatizaciones, muy en especial los romances y las canciones partidas, en las que participen varios personajes y narradores.

3.- EL ENTORNO CULTURAL. LA PÉRDIDA DE LA MEMORIA

Si nos centramos en los tres pilares básicos en los que basan la educación musical Davidson y Scripp¹⁹ (solamente por tomar alguna de las muchas teorías que confluyen aproximadamente en los mismos puntos), a saber, interés por las tradiciones musicales, sensibilidad para con los alumnos y conciencia del contexto social y de la comunidad. En relación con lo anterior y alzando la vista hacia cuáles son los gustos musicales de los niños y adolescentes, volviendo al principio, y basándonos en estos tres pilares, nos daremos cuenta que no es éste el momento más apropiado para abordar la educación musical desde la música folklórica, o ... ¿por qué no?. La experiencia y la vida misma nos enseña que los gustos musicales en la actualidad giran en torno a la música pop o popular urbana, al rock, heavy, tecno, rap, rap-folk, folk-rock, clásica-rock, tecno-gregoriano, folk-jazz, flamenco-pop, flamenco-jazz, y un largo etcétera de expresiones y fusiones que por una parte diversifican los gustos musicales y por otra no hacen nada más que enriquecer cada vez más las posibilidades de recursos para los discentes y docentes. Al mismo tiempo que fluyen cantidad de posibilidades hay otras que se pierden y éste es el caso de la música de la que son portadores nuestros mayores y que se van a ir con ellos, en el supuesto de que no las recuperemos.

No tendríamos más que hacer un breve recorrido entre los que han dejado obras

17.- Bachmann, M.L.: La rithmique Jaques Dalcroze., une education per la musique et pour la musique, Editions de la Baconnière, Neuchatel, 1984.

18.- Le Boulch, Jean: La educación por el movimiento en la edad escolar, Barcelona, Paidós, 1984.

19.- Davidson, L.; Scripp, L.: “Educación y desarrollo musicales desde un punto de vista cognitivo. Un modelo cognitivo-evolutivo de educación musical” en HARGREAVES, D.: *Infancia y Aprendizaje*. Morata, Madrid, 198, pág. 82-83.

12.- Gardner, H: “La inteligencia musical” en *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1994, páginas 137 a 166; página 145.

13.- Ibidem, página 161.

14.- Larrea Palacín, A. de: *El folklore y la escuela*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1958, pág. 66.

15.- Martínez Torner, E.: *El folklore en la escuela*. Publicaciones de la Revista de Pedagogía, Madrid, 1936, pág. 8.

16.- Davidson, L.; Scripp, L.: “Educación y desarrollo musicales desde un punto de vista cognitivo. Un modelo cognitivo-evolutivo de educación musical” en HARGREAVES, D.: *Infancia y Aprendizaje*. Morata, Madrid, 198, pág. 82-83.

escritas, productos de largos años de investigación y recopilación del folklore. Todos ellos hicieron en sus escritos llamadas urgentes para que se recopilara todo el patrimonio conservado en la tradición oral, transmitido de generación en generación, ante el inminente peligro de desaparición. Sirvan los siguientes ejemplos:

Bonifacio Gil escribe en 1931 *“Muchísimos pueblos apartados faltanme por recorrer y en los que presumo existirá precioso material veremos si las circunstancias me deparan ocasión de poner feliz término a estos fervientes anhelos. Ahora habrá que contentarse con lo que aquí figura y que creo feliz adquisición”*²⁰. Concretando más, veintiséis años más tarde, en la publicación del segundo tomo del Cancionero, el mismo autor declara: *“Dada la abundancia y variedad de la melodía popular extremeña podría permitir la formación de un cancionero del volumen del presente, por cada partido judicial. Así pues con los quince de la Provincia de Badajoz y trece de la de Cáceres, podríanse reunir 11.200 canciones...”*²¹

También García Matos en su primer libro, va más allá *“Precísase para investigar con exactitud y enjuiciar con garantía de verdad, no ya sólo poseer el cancionero íntegro de la región, perdido todavía en villas y aldeas y en impaciente espera del oído atento y la pluma eficaz del amable folklorista que ha de evitar su desaparición, sino que también se hace en muchos momentos imprescindible el examen de comparación con los cancioneros de algunas de las demás regiones españolas, que pudieron muy bien ejercitar (ya lo hemos visto) cualquier influencia, a la vez que recibirla recíprocamente...”*²² Entre cuatro y siete décadas después, por lo que se conserva seguimos viendo que, aunque sin duda, mucho se ha perdido, aún quedan personas mayores de 60 años, especialmente en los núcleos rurales, pero también en los urbanos, artífices de verdaderos repertorios pendientes de recuperar, como dignísima parte de nuestro patrimonio.

Ya en el primer Congreso de Música y Educación Musical Miguel Manzano insistía: *“El primer paso pendiente, el más urgente y necesario es recoger el resto de la tradición viva....Estas canciones y manifestaciones, que un día formaron parte de la vida cotidiana de las personas más ancianas de estos pueblos, pueden llegar a desaparecer por el poco interés que muestran los más jóvenes y por los cambios culturales y*

*socioeconómicos ya que, estas pequeñas poblaciones están inmersas dentro del desarrollo tecnológico actual”*²³ y, en la misma línea que García Matos, apoyando el análisis comparativo, sigue más adelante *“Simultáneamente con este trabajo de recogida se debería ir haciendo un inventario de todo lo que se ha recogido y se va recogiendo. Y como todo inventario se funda en una enumeración y almacenamiento racionalizado, el trabajo de inventariar va unido siempre al de analizar, clasificar y subclasificar en géneros y especies sucesivas.....El resultado de estas tareas será la detección de los rasgos característicos de la tradición musical extremeña, que quedará clara cuando, analizando ese patrimonio minuciosamente, se pueda comparar con el de las tradiciones de otras tierras...”*

Ahora sí es clarísimo el peligro de desaparición de este patrimonio. Únicamente en nuestro trabajo de campo es suficiente con tomar un solo ejemplo de municipio, más o menos alejados de los núcleos urbanos, es indiferente, en los que muchas de las personas mayores de 50 o 60 años recuerdan y cantan, solamente si se les recuerda, se les insiste, se les hace tomar conciencia de que son las únicas que conservan este patrimonio. En estos mismos municipios, nos vamos a la personas comprendidas entre 25 y 40 años y recuerdan un 25% de este patrimonio, no digamos los que no llegan a los 30 años, que ya si acaso recuerdan un 5% de piezas musicales, no recuerdan ningún cuento, ninguna adivinanza, ningún juego, Algún romance si acaso.

4.- LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA. LOS CANCIONEROS Y LA MEMORIA VIVA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Eduardo Martínez Torner²⁴, educador e investigador durante la época de la República, ya incitaba a los maestros a recoger cuentos, romances, canciones del entorno más cercano a sus centros para utilizarlos en la educación, así como incitar a los niños para que recogiesen las tradiciones, canciones, romances que guardaban en su memoria. Tras la guerra civil, en las misiones pedagógicas, la Sección Femenina, intentó recoger el Cancionero²⁵ español y secuenciarlo por dificultad para adaptarlo a los distintos niveles educativos. También hubo importantes avances en el Instituto Español de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en su sección de Folklore, con el Concurso “Cancionero del pueblo español” y la comisión en la que había un investigador por provincia o por varias provincias. Después de ello hubo una decadencia y abandono de todo lo que significara la visión romántica conservadora de resguardar tradiciones, consideradas obsoletas, y todo el repertorio concreto de canciones. Aún apoyado por los pedagogos españoles, hasta hace una década no se han

20.- Gil García, B.: *Cancionero popular de Extremadura. Contribución al Folklore Musical de la Región*. Tomo I, Centro de Estudios Extremeños, Badajoz, 1931, pág. 182.

21.- Gil García, B.: *Cancionero popular de Extremadura: contribución al folklore musical de la región*, Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Badajoz, 1956, pág. 8.

22.- García Matos, M.: *Lírica popular de 1ª Alta Extremadura*, Unión Musical, Madrid, 1944-45, pág. 45. Se ha hecho después una edición facsimilar: Edición, introducción e índices de M^a Pilar Barrios Manzano. Biografía. Bibliografía y Discografía de Carmen García-Matos Alonso, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, Cáceres, 2000.

23.- Manzano, M.: “Investigación y Conservación del Patrimonio Musical Extremeño” en *Actas del Primer Congreso de Música y Educación Musical, Universidad de Extremadura-Junta de Extremadura* Cáceres, 2001. www.nuestramusica.info.

24.- MARTÍNEZ TORNER, E.: *El folklore en la Escuela*. Publicaciones de la Revista de Pedagogía, Madrid, 1936.

25.- SECCIÓN FEMENINA DE F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S.: *Cancionero español*, 1943.

vuelto a encontrar avisos y tomas de conciencia sobre la preservación del patrimonio musical intangible, como parte tan importante de la altura, como es el patrimonio tangible.

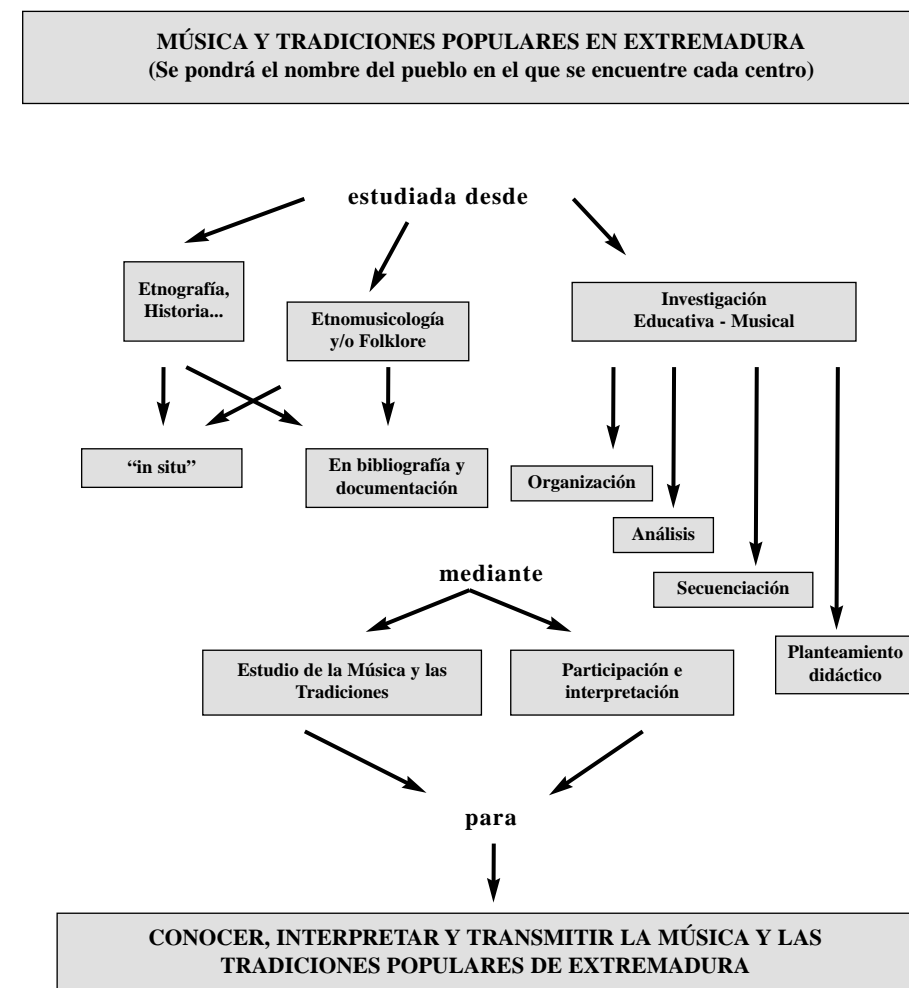
Las nuevas tendencias de la pedagogía musical apoyan la misma idea de recuperación a través de la propia educación estudiándolo como algo vivo. Margery Vaughan: *"Para prevenir la pérdida de la memoria cultural, la cultura debe transitar por las arterias de la sociedad antes que alojarse en un museo. La educación escolar y hogareña han de revertir este proceso erosivo de la cultura"*²⁶

Robert Walker en el mismo libro aconseja a los maestros y profesores, con especial énfasis que transmitan en la educación su cultura: *"Hay que apreciar y entender los orígenes de la propia cultura musical y encontrar los caminos para relacionar la música popular y la música culta. ¡Nadie puede conocer mejor su cultura que ustedes mismos!"*²⁷

En el Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, y dentro de la misma línea, como perfil de investigación musicológica y educativo-musical llevamos desarrollando un proyecto en el que deben intervenir maestros, profesores y alumnos. Con él apoyamos la implicación de los alumnos en su aprendizaje, apoyados por los maestros, y que se resume en el cuadro que presentamos (al ser lo suficiente significativo, y a favor de la brevedad que nos exige la limitación de espacio, no hace falta explicarlo):

26.- Vaughan, M.: "Mirando al siglo XXI. Cómo enfocar la preparación de los educadores musicales". en *Pedagogía Musical. Problemas actuales. Soluciones para el futuro*, Ricordi, Buenos Aires, 1989

27.- Walker, R. "Los medios masivos de comunicación y la cultura mundial: Cómo proteger las tradiciones musicales locales" en *Pedagogía Musical. Problemas actuales. Soluciones para el futuro*, Ricordi, Buenos Aires, 1989



Los maestros y profesores, en los centros educativos llevan a cabo este proyecto. Primero explican lo que son las tradiciones populares, la clasificación de las principales festividades de nuestra comunidad y cómo se canta siempre para acompañar cualquiera de ellas, ya sean de carácter lúdico o religioso. Para seleccionar obras del Patrimonio musical extremeño de tradición oral, seleccionaremos y enseñaremos a nuestros alumnos, los cancioneros que se exponen en bibliografía, para que comprueben lo que ha supuesto el que determinados investigadores se preocuparan de recopilar, en su

momento, esta parte de nuestro patrimonio cultural. Siguiendo esto explicamos cómo se clasifican mediante el análisis de los propios cancioneros o siguiendo el cuadro que

CLASIFICACIÓN GENERAL QUE ENGLOBA LA EXPRESIÓN MUSICAL DE TRADICIÓN ORAL	
DE TIPO FUNCIONAL: Qué, cuándo y con qué motivo se canta	
Según los ciclos de la vida y ritos de paso	<ul style="list-style-type: none">• De cuna• Infantiles• Quintos• Bodas• Difuntos
Según el ciclo del año natural: fiesta y trabajos	<ul style="list-style-type: none">• Otoño• Invierno• Primavera• Verano
Según el ciclo del año litúrgico	<ul style="list-style-type: none">• Adviento• Navidad• Cuaresma• Semana Santa• Tiempo ordiarnio
Rituales: Religiosas / Profanas	
Contexto en el que se interpretaban: Lugares y circunstancias	
Por géneros:	<ul style="list-style-type: none">• Mujeres• Hombres• Ambos
DE TIPO LITERARIO:	
	<ul style="list-style-type: none">• Temática del texto• Texto de recambio• Métrica

sigue u otro que elabore el maestro con los alumnos. Según va explicando los ciclos del año natural, agrícola-ganadero, litúrgico, los ciclos de la vida, los ritos de paso, las canciones por géneros, etc.

DE TIPO ANALÍTICO-MUSICAL:		
Sistema Melódico	<ul style="list-style-type: none">• Modal / Tonal• Ámbito melódico• Interválica• Variantes melódicas	
Ritmo y métrica	<ul style="list-style-type: none">• Compás	<ul style="list-style-type: none">- <i>Binario</i>- <i>Ternario</i>- <i>Dispares</i>- <i>Aksak</i>
	<ul style="list-style-type: none">• Estructuras rítmicas	
Género	<ul style="list-style-type: none">• Formas	
	<ul style="list-style-type: none">• Vocal	
	<ul style="list-style-type: none">• Instrumental	
	<ul style="list-style-type: none">• Tonadas de baile	<ul style="list-style-type: none">- <i>Jotas con estribillo</i>- <i>Jotas sin estribillo</i>- <i>Seguidillas</i>- <i>Otros bailes de ritmo ternario</i>- <i>Bailes de ritmo binario</i>
	<ul style="list-style-type: none">• Tonadas de danza	
	<ul style="list-style-type: none">• Romances y canciones narrativas	<ul style="list-style-type: none">- <i>Romances tradicionales</i> <i>Estructura simple, música como soporte sonoro</i>- <i>Romances vulgares (conexión música y texto, variantes melódicas)</i>- <i>Romancero de "cordel"</i>- <i>Canciones descriptivas locales</i>- <i>Tonadillas tardías asimiladas</i>

Después en relación con ello destontextualizaremos una canción, que podemos seleccionar de los cancioneros, según los aspectos musicales que queramos tratar:

A partir de ello, encargaremos a los alumnos la recopilación de canciones que aún quedan, con el tipo de fichas que se añaden a continuación o con otras que lleven a cabo los educadores en los Seminarios que se pueden plantear en los Centros de Pro-

fesores y Recursos. Explicaremos dónde podemos encontrar a los artífices de todas

TRADICIONES Y CANCIONES DE MI PUEBLO		
Las fiestas de mi pueblo son:		
Fiesta	Fecha	
En Primavera		
En Verano		
En Otoño		
En Invierno		

DESCRIBE CADA FIESTA Y HAZ UN LISTADO DE CANCIONES:
Fiesta:
¿Hay comida especial? ¿Cuál?
¿Se viste la gente de forma especial? ¿cómo?
Listado de canciones en relación con la fiesta:
¿Qué instrumentos se tocan?

INTÉRPRETES E INSTRUMENTOS
¿Quiénes son los que más cantan o han cantado en mi pueblo?
¿Qué instrumentos se han tocado o se tocan?

estas canciones, entre nuestros vecinos, nuestros familiares, hogares de pensionistas, residencias de mayores, etc.

El modelo de ficha pasado a los niños del colegio es:

Cuando se termine la recopilación, de entrada y como punto importante, ya hay mucho material grabado, con el que después haremos un seminario de cultura extremeña, o lo cederemos a los centros de documentación o a otros archivos. Esto lo decidiremos entre todos para ver dónde debemos salvaguardar estas grabaciones, de las que haremos más de una copia.

Del material recopilado, seleccionaremos determinadas obras, secuenciando desde la entonación de la canción, para reforzar, mediante el aprendizaje por descubrimiento de códigos ya dominados y llegar al final a escribir la partitura.

Volveremos al final a los cancioneros, comprobando cómo estos investigadores, anteriores a nosotros, recopilaron determinadas canciones en el mismo municipio o en distinto y cómo algunas canciones no se habían aún grabado ni pasado a soporte gráfico. Con ello valoraremos nuestra propia labor.

Como acción en el plano social, esta actividad supone despertar una toma de conciencia, acerca de la importancia de conservar las tradiciones por parte de los habitantes de la zona, dándoles un carácter participativo y un incentivo para seguir manteniéndolas y difundiéndolas.

A continuación presentamos un pequeño análisis de la implicación del sistema educativo en la transmisión de la música popular y algunas sugerencias de piezas para trabajar en contextos escolares.

5.- LA MÚSICA DE TRADICIÓN ORAL EN EL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL Y EN EL CURRÍCULO EXTREMEÑO

Estamos en un momento de transición, tristemente significativo en lo que se refiere a las áreas de Expresión Artística, pues, a partir de la entrada en vigor de la L.O.C.E.²⁸ se reducen las horas de música y plástica para aumentar otras consideradas “más importantes” para la formación del individuo, como las de lengua o matemáticas. En lo que

28.- Ley Orgánica 10/2002 de 23 de diciembre de Calidad de la Educación (BOE nº 307 de 24 de diciembre).

29.- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre de Ordenación General del Sistema Educativo (B.O.E. nº 238 de 4 de octubre).

30.- En lo que a Educación Artística se refiere la LOGSE se hace partícipe, desde sus comienzos, de la necesidad de fomentar las áreas de expresión. De todos modos tanto en la L.O.C.E., como en los Reales Decretos de Enseñanzas Mínimas, como vamos a ver, se ofrecen directrices para la utilización de la música en el Sistema Educativo Español, aunque en realidad con la reducción del tiempo en relación con la anterior LOGSE, va a ser difícil, por no decir imposible, el llevar a cabo, con unas garantías mínimas, el proceso de enseñanza-aprendizaje de música y plástica en los centros escolares.

respecta al Currículo extremeño, se siguen aún las directrices de la L.O.G.S.E.²⁹ y la Junta de Extremadura deberá definirse en breve con respecto a que la reducción sea mayor o menor y al propio planteamiento de la Educación Artística.³⁰ De todos modos hasta ahora se observa, no sólo, una preocupación en nuestra Comunidad por investigar el Patrimonio Musical Extremeño, sino que además en los currículos de los distintos niveles educativos se recoge, de la misma manera, el deber de transmitirlo a las nuevas generaciones. Centrándonos ya en ello procedemos a hacer un análisis de la implicación de la música en los distintos niveles educativos, cómo se trata desde las leyes y reales decretos educativos vigentes y más, del tratamiento de la música de tradición oral, tanto como parte de nuestro patrimonio musical, como para utilizarla en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje puramente musical. No vamos a hacer aquí ejemplos concretos de unidades didácticas en favor de la brevedad del espacio, pero sí ofrecemos un pequeño repertorio, tomado, por una parte, de los cancioneros existentes, y por otra del recogido “in situ” en nuestro trabajo de campo. Esto sirve para transmitir algunas piezas significativas de nuestro patrimonio musical, como parte de la expresión del pueblo extremeño, cuando se divierte, cuando reza, cuando ama, cuando sufre,... Por otra parte estas piezas presentan características claras para introducir y/o afianzar conceptos puramente musicales, desde la percepción a la expresión y de ambas simultáneamente.

ETAPAS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR (0 A 3 AÑOS)³¹ E INFANTIL (DE 3 A 6 AÑOS)³²

Entre los aspectos educativos básicos de la Educación Preescolar destaca, “*la adquisición de la autonomía personal a través del progresivo dominio de su cuerpo, el desarrollo sensorial y su capacidad de comunicación y socialización*”. Es éste el momento en que más utilidad tiene la música, dentro del planteamiento global de la educación, pues es a través de ella, acompañada de gestos y movimientos, como podremos tratar cualquier aspecto que queramos transmitir a los más pequeños. En ello tienen mucho que aportar los juegos y canciones tanto desde el terreno de reconocimiento y aprecio personal como de socialización en su trato con los demás. Desde el momento de su nacimiento hay que potenciar las, ya casi desaparecidas “nanas” o “canciones de cuna”, acompañadas con el “arrullo” y/o el “cuneo rítmico”, tan relajantes y que educan al bebé en aspectos afectivos, estéticos y psicomotrices, iniciándolo en la percepción rítmica y melódica.

Hay un bonito y amplio repertorio de “canciones de cuna” en el folklore extreme-

31.- Real Decreto 828/2003 de 27 de junio, por el que se establecen los aspectos educativos básicos de la Educación Preescolar (BOE nº 156 de 1 de julio).

32.- Real Decreto 829/2003 de 27 de junio, por el que se establecen enseñanzas comunes de la Educación Infantil (BOE nº 156 de 1 de julio)

ño, aunque muchas se conserven aún únicamente en la tradición oral. Sirva como ejemplo esta pieza recopilada en Torrequemada, que se utilizaba indistintamente como villancico en Navidad y como “nana” para dormir a los niños:



A la nana, nanita

**Cantó: Rosa Sánchez.
Torrequemada**

*A la nana, nanita
nanita, ea,
mi niño tiene sueño
bendito sea,
ea, ea.*

También son muy pedagógicos los recitados o retahílas acompañados son gestos y caricias³³:

*Misino, gatino ¿qué has comido?
sopitas con vino
y ¿quién te las ha dado?
¡mi padrino, mi padrino, mi padrino!!*

•
*Pín, pín, salamacatín,
vino la pollita con su sabanita,
sábana redonda,
esa mano que se esconda.*

•
*Por aquí pasó una liebre
Por aquí volvió a pasar,*

33.- Hay piezas de las que no se citan las fuentes de donde las hemos recogido. Las retahílas y canciones con gesto las recuerdo siempre como parte del repertorio que escuché a mi madre, Rosa Manzano, en mi niñez, y aún las utilizamos cuando mis sobrinos y mis hijos eran pequeños. Las canciones de comba y de corro, así como algún romance, los aprendí cuando “nos salíamos a jugar a la calle” con el fin de disfrutar con esos juegos, que ahora estamos documentando e intentando recuperar en el marco de la educación, pero que muchos de ellos se están perdiendo

Éste (dedo meñique) la vio
 Éste (dedo anular) la cogió
 Éste (dedo índice) la mató
 Éste (dedo índice) la cocinó
 Y éste (dedo pulgar), que es el más gordito
 ¡¡se la comió, se la comió, se la comió!!

También en esta época iniciaremos los **juegos de corro** con canciones, además de todo el repertorio de canciones acompañadas con palmadas, con movimiento por el espacio, etc.

En la educación infantil, como en la anterior, dentro del planteamiento global del proceso de enseñanza-aprendizaje, que responde a las características de la psicopercepción de estas edades, la música seguirá siendo un recurso básico para la asimilación de todos los conceptos. En el Real Decreto de enseñanzas mínimas de esta etapa se cita “*este modelo educativo responderá a las necesidades y características físicas, cognitivas, estéticas, afectivas y sociales del niño de tres a seis años por medio de actividades y experiencias, aplicadas en un ambiente de afecto y confianza, y el juego como uno de los principales recursos educativos*”. Haciendo especial énfasis en uno de los principios fundamentales de la L.O.C.E., que es potenciar el **aprendizaje de la lengua escrita y animación a la lectura**. El hecho de aprender canciones de memoria, mediante la técnica de imitación a partir de la interpretación por eco, repitiendo por frases lo que les está enseñando el maestro, o mediante la impregnación a través de audiciones. Posteriormente, avanzando en edad y una vez ya que se inician en la lectura y escritura, se identificarán esas canciones sobre el papel leyéndolas y escribiéndolas. Es un buen recurso para favorecer la comprensión lectora así como para la animación a la lectura.

El **área específica nº 5** es **La expresión artística y la creatividad** y engloba la Expresión plástica, la **Expresión musical** y la Expresión corporal.

Entre los Criterios se destacan:

- “Mediante comunicación oral (conversaciones, cuentos, canciones, adivinanzas, poesías, etc...”
- Conocer las propiedades sonoras del propio cuerpo, de los objetos, de los instrumentos musicales,
- Memorizar las canciones aprendidas
- Expresar sentimientos y emociones con el cuerpo
- Desplazarse por el espacio con distintos movimientos.

En lo referente a expresión musical se recoge la interpretación de “Canciones populares infantiles, danzas, bailes y audiciones”. Y también en la Expresión Corporal, ante la necesidad del niño de expresarse igualmente a través de la voz como del cuerpo, es

necesario incluir las actividades musicales con movimiento que recoge nuestro folclore, tratadas individualmente, tanto de psicomotricidad fina, como de conocimiento parcial y global del propio cuerpo y facilitando en el niño la socialización a través de la interpretación de canciones con gestos y coreografías, por parejas y grupos. “*Todo se transmitirá por medio de actividades globalizadas que tengan interés y significado para el niño*”.

En el **Currículo Extremeño**, en la educación infantil, el objetivo nº 6 aboga por *Conocer las manifestaciones culturales más significativas de su entorno, cada vez más amplio. Mostrar hacia ellas actitudes de interés, respeto y participación.*

En este momento el recitado anterior “*Por aquí pasó una liebre*”, referente a los dedos (*éste la vio, la liebre*), que hacía tomar conciencia de los dedos, ahora ya se puede hacer con la interiorización y el reconocimiento del nombre de éstos:

(Con las manos cruzadas detrás del cuerpo):

- *Dedo meñique, dedo meñique ¿dónde estás?*
- *¡Aquí estoy!* (saca las dos manos hacia delante, enseñando los dos dedos meñiques)
- *Gusto saludarte, gusto saludarte* (se tocan ambos dedos de las dos manos)
- *Ya me voy, ya me voy* (se vuelven a cruzar las manos atrás y así con todos los dedos)

Otro de los ejemplos prácticos que se pueden llevar a cabo a partir de la canción de corro que presentamos.

♩ = 120

A la_o - ri - lla del mar in - men - so hay un con - ven - to con tres mon -

ji - tas muy re - bo - ni - tas, que sí lo son, que no lo son. Jue - gan al

co - ro, es - tán can - tan - do, de - sen - to - nan - do es - ta can - ción, chin - pón. Jue - gan al...

A la orilla del mar inmenso

Cáceres

A la orilla
del mar inmenso

hay un convento
con tres monjitas
muy rebonitas.
Que sí lo son,
que no lo son.

Juegan al corro,
están cantando
desentonando
esta canción

chin pón
Juegan al corro

...

Es una canción que en principio se puede utilizar en esta etapa dentro de su contexto del juego de corro, luego, siguiendo la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel y Novak³⁴ partiendo de lo que el alumno ya conoce, y siguiendo las directrices de Bruner³⁵ en el aprendizaje por descubrimiento, en etapas posteriores se tomará como ejemplo para ir descubriendo en ella aspectos musicales que ya conocemos, especialmente en el segundo y tercer ciclo de Primaria. En este caso, además de la utilización de las figuras, notas a contratiempo, ámbitos melódicos, estructuras rítmicas simples, etc., destacaríamos, los cambios de compases, a partir de los tres compases tipo, que ya hemos interpretado y comprendido. Partiendo de la canción de corro anterior, abordamos la siguiente etapa.

ETAPA DE EDUCACIÓN PRIMARIA (6 A 12 AÑOS)³⁶

A nivel general “en estas enseñanzas destaca el papel fundamental que adquiere la comprensión lectora. Se considera un contenido con valor propio, pues se utiliza en todas las áreas y en todos los cursos, contemplándose como un proceso inacabado a lo largo de toda la Educación Primaria, que deberá tener su continuidad en la Educación Secundaria Obligatoria. La lectura deberá, por tanto, estimularse y ser llevada a cabo por todos los profesores que intervienen en el proceso educativo, desarrollando estrategias y técnicas eficaces de comprensión lectora, como forma de acceso

a la información, al conocimiento y al deleite.

Por la forma en que el alumno de Educación Primaria accede al conocimiento, se hace necesaria la coordinación de las diferentes áreas. La interdisciplinariedad debe aplicarse progresivamente a lo largo del tercer ciclo. Desde el aula, se favorecerá la implicación del alumno y el continuo desarrollo de una inquietud por la búsqueda activa, **por la investigación, por la organización, por la autonomía y por el trabajo en equipo.**

Refiriéndose ya en concreto al **Área de Educación Artística** se dedica especial atención, como aporte específico y digno de destacar: “El trabajo sistemático y al mismo tiempo natural de la percepción atenta, visual y auditiva, que constituye la base de todos los aprendizajes desde la lectura a la explicación en clase, se abordan explícitamente en este área, permitiendo una aplicación simultánea al resto de las áreas del currículo. Igualmente favorece los procesos de comprensión de conocimientos generales, ya que permite nutrir de manera racional el componente imaginario de los niños. Para facilitar la adecuada utilización de la imaginación, para incrementar su capacidad de concentración y favorecer la resolución de problemas de cualquier área, es necesario estimular la imaginación en una dimensión en la que el arte ofrece posibilidades nuevas de organización de la inteligencia”.³⁷ Todo ello “pretende desarrollar la creatividad individual y colectiva y el disfrute o placer estético”.

Con todo ello se responde al **objetivo específico 8**: “Fomentar actitudes de respeto, valoración y disfrute de las producciones propias, de las de los demás y de las manifestaciones artísticas del patrimonio cultural y desarrollar la capacidad de diálogo y de análisis constructivo” y trabajaremos de forma global y mediante propuestas bien secuenciadas los distintos bloques de contenidos de la educación artística en Primaria:

- 1) Escucha y creación
- 2) La voz y sus recursos
- 3) Materiales instrumentales: expresión e interpretación
- 4) Música y danza.

Centrándonos en el **Currículo Extremeño**³⁸, que como se dice más arriba se basa en los principios y estructura de la LOGSE, dentro de los objetivos generales el **objetivo m** se refiere a “Conocer, respetar y valorar el patrimonio cultural de la Comuni-

37.- En relación con ello Howard Gardner, en su interesante libro *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1994. En este libro el capítulo VI trata de “La inteligencia musical” (páginas 137 a 166). En él, al igual que otros investigadores, explica el papel de la música en la potenciación de la inteligencia, haciendo referencia a la inteligencia natural en la interpretación y capacidad memorística de los individuos de las culturas que él denomina “prealfabetas”.

38.- Real Decreto 1006/1991 de 14 de junio (B.O.E. nº 152, 26 de junio de 1991), por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Primaria.

34.- Ausubel, D.; Novak, D.; Hannesian, H.: *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*, Trillas, Méjico, 1978.

35.- Bruner, J.: *Desarrollo cognitivo y educación*. Morata, Madrid, 1988.

36.- Real Decreto 830/2003 de 27 de junio, por el que se establecen enseñanzas comunes de la Educación Primaria (BOE nº 157 de 2 de julio)

dad Autónoma de Extremadura, participando en su conservación y mejora, respetando la diversidad cultural como derecho de los pueblos e individuos y desarrollando una actitud de interés y respeto hacia el ejercicio de este derecho”

Y dentro de los objetivos específicos del área de Educación Artística, el **número 11** es “*Conocer, comprender y respetar las principales manifestaciones artísticas presentes en Extremadura, así como los elementos más destacados del patrimonio cultural en general, desarrollando valores y comportamientos expresivos, estéticos y cooperativos, así como apreciando las manifestaciones artísticas de otras comunidades autónomas, de otros pueblos y culturas.*”

Los contenidos específicos de música se conservan:

4. Canto, expresión vocal e instrumental

5. Lenguaje musical

6. Lenguaje corporal

Y en los que se implican tanto la música como la plástica y la dramatización son:

7. El juego dramático

8. Artes y Cultura

En relación con las citas tomadas de ambos reales decretos podemos comprender perfectamente la implicación de la música a todos los niveles, desde el terreno de la interpretación, cantando, tocando y bailando y en el de investigación, tomando como base tanto los cancioneros existentes, como la grabada “*in situ*”, para recopilarla directamente en el propio lugar donde se interpreta, según la propuesta que planteamos anteriormente.

Con respecto a esto, y ya en los dos últimos ciclos, serán los maestros los más idóneos para hacer comprender a los alumnos cómo la música y las tradiciones, de las que son transmisores nuestros mayores, forman parte clara del Patrimonio Musical, y si no las investigamos, recopilamos, conservamos y transmitimos se perderán para siempre.

Esto se verá ampliado luego a la península y a otros países con los que haya habido intercambio cultural, buscando señas comunes de identidad, y potenciando al mismo tiempo, dentro de las actitudes, “*la valoración del patrimonio artístico de la comunidad y de otros pueblos y grupos, respeto a sus manifestaciones y disfrute con su contemplación*”.

Al mismo tiempo hay que destacar de nuevo el papel que ocupa la lectura e interpretación musical de canciones y romances, para hacer ejercicios en favor de la agilidad lectora y memorística, así como aumentando la capacidad de atención y concentración, tanto en lo que se refiere al trabajo individual, pero más aún al trabajo en grupo.

39.- Jean Le Boulch estudia muy bien esta necesidad de la educación a través del movimiento, en su libro: *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Paidós, Barcelona, 1984.

También en los bailes y danzas, canciones con coreografía, juegos musicales, etc., ayudaremos al desarrollo integral de los niños de esta etapa tanto en los aspectos afectivo, intelectual y psicomotor³⁹.

Una vez que ya hayamos explicado a nuestros alumnos cómo se estructura la clasificación de las canciones, bailes e instrumentos populares de nuestro entorno, y tras ofrecerles ejemplos de cancioneros, elegiremos algunas canciones, que pueden estar entre las que siguen, para tomarlas como ejes vertebradores de unidades didácticas completas.

Añadimos finalmente algunas piezas seleccionadas tanto de cancioneros, como de la propia tradición oral, para su inclusión en el terreno educativo en este nivel de Educación Primaria:

Canciones infantiles con movimiento

Algunas de las canciones que hemos seleccionado para este repertorio las hemos hecho pensando en los principios de la educación por el movimiento de Le Boulch, ya citados y que los que nos dedicamos a la educación musical compartimos, seleccionando para la educación canciones de comba, de corro, de manos, con coreografía, en hileras, en parejas, en círculo.

Como hemos visto más arriba un ejemplo característico con el que se puede establecer una continuidad entre las distintas etapas, sería ***A la orilla del mar inmenso***.

El “saltar a la comba” ha sido uno de los juegos más característicos y en los que más se trabaja la psicomotricidad, como todos los juegos rítmicos con movimiento han sido más del género femenino, aunque a veces también participaban los niños.

Son muy interesantes los recitados o prosodias rítmicas, que al mismo tiempo vamos después a descotextualizar para trabajar los ritmos, lo que Miguel Manzano, llama “estructuras arquetípicas de recitación”⁴⁰ y que muchas veces se utilizaron como recurso didáctico para enseñar a rezar, las tablas de sumar, restar y sobre todo de multiplicar, etc.

Sirva como ejemplo esta canción infantil de comba:

40.- Manzano, M.: “Estructuras arquetípicas de recitación en la música tradicional”, en *Revista de Musicología*, vol. IX, Sociedad Española de Musicología, Madrid, 1986.

$\bullet = 120$

U - ni do - ni tre - ni ca - to - ni ki - li - qui - le - te _ es - ta - ba - la rei - na _ en
su ga - bi - ne - te vi - no Gil a - pa gó _ el can - dil can - dil can - di lón
cuen - ta - las vein - te que las vein - te son u - no dos tres cua - tro
cin - co seis sie - te o - cho nue - ve diez on - ce do - ce
tre - ce ca - tor - ce quin - ce die - ci - seis die - ci sie - te die - ci o - cho die - ci nue - ve y vein - te

Uni, doni

<i>Uni, doni,</i>	<i>Vino Gil</i>
<i>treni, catoni</i>	<i>Apagó el candil</i>
<i>Kili, kilete,</i>	<i>Candil, candilón</i>
<i>estaba la reina</i>	<i>Cuenta las veinte</i>
<i>en su gabinete</i>	<i>Que las veinte son</i>

Uno, dos tres, cuatro (hasta 20)

Además de las canciones con códigos o normas fijas también son interesantes las que se bailan libremente por todo el espacio, en las que sencillamente se trata la propia expresión, creatividad, el dominio de pulsos y acentos con los pies según los distintos compases, etc.

$\bullet = 60$

Mi _ a - bue - lo te - nía _ un pe - ral mi _ a - bue - lo te nía _ un pe - ral car - ga - do de per - ras fi - nas

Mi abuelo tenía un peral.

**Cantaron: Mónica Manzano y Eugenia Nevado
Torrequemada**

<i>Mi abuelo tenía un peral</i> (2)	<i>Por el pico echaba sangre</i> (2)
<i>Cargado de peras finas</i> (2)	<i>Por las alas le decía</i> (2)
<i>Y en la pingolla más alta</i> (2)	<i>Maldita sean las mujeres</i> (2)
<i>Cantaba la golondrina</i> (2)	<i>Que de los hombres se fían</i> (2)

A los hombres garrotazos (2)
Y a los muchachos palazos (2)
A la mujeres rosquillas (2)
Y a las muchachas natillas (2)

Canciones de juventud o de mocedad

Al explicar el tipo de canciones que se cantaban en determinadas épocas de la vida, como hemos visto en las clasificaciones, se explica el significado de determinados rituales, como era el “tallaje” de los quintos. El “entrar en quinta” marcaba el paso de niño a hombre y y llegaba el momento de la independencia y autosuficiencia económica y personal. Otro rito se considera al cambio de estado civil, a las boda. Son dos temas muy interesantes de tratar, planteándose entre distintos profesores en grupos interdisciplinares, para utilizar estos temas y trabajar los distintos aspectos de la cultura. Los rituales de los quintos, aunque haya desaparecido el servicio militar obligatorio, se conservan en distintas zonas de nuestra comunidad y no digamos las bodas, que tienen diferentes características. Aún hay muchos mayores que nos pueden explicar mucho

sobre ello.

Rondas y tonadas de quintos

En el terreno de la música existe un amplio repertorio de canciones de quintos, con distinta temática, nos pueden servir de referencia estos textos de la zona de la Penillanura del Salor, al Sur de Cáceres capital, y en otros puntos de nuestra comunidad y de la geografía española:

- Unas nostálgicas, de despedida de los padres, de las novias, de los amigos, de sus pueblos:

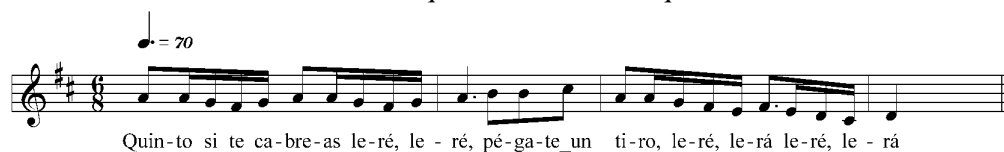
*Adios padre, adiós madre,
adiós hijo que te vas,
a pelear con el moro
sabe Dios si volverás*

- Otras veces se reían de su propia condición de “quintos o se destacaba el potencial sexual de forma burlesca

*Como soy quinto
me zumba el macho,
y mi abuela me dice
que soy verraco
ó*

*Si te toca te joes
que te tienes que ir
que tu madre no tiene
diez mil reales pa tí*

- Otras veces son los demás los que hacen burla del quinto:



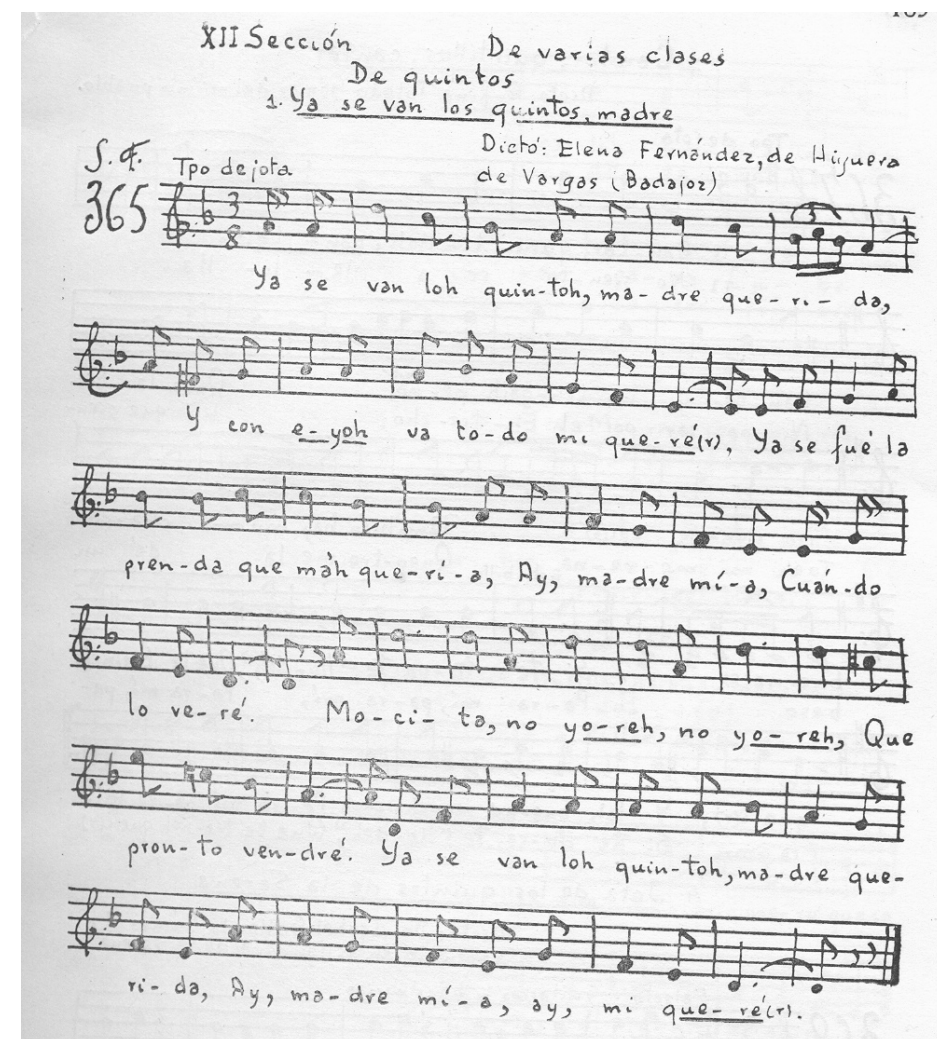
*Quinto si te cabreas,
lerén, lerén
Pégate un tiro,
leré, leré
leré, lerá*

*Que yo no me lo pego
Leré, leré
Que estoy cumplío
leré, leré
leré, lerá*

Quinto, si te cabreas.

Torrequemada

Un ejemplo que presentamos en partitura es éste del Cancionero de Bonifacio Gil, de la primera edición que se encuentra manuscrita, para que lo utilizamos, tanto para trabajar todos los códigos musicales, como en el sentido de valorar la labor que hicieron los primeros folkloristas, recogiendo entonces toda esa parte de nuestro patrimonio cultural, que, de no ser por ellos, se hubiera perdido en su mayor parte. El reconocimiento a estos primeros investigadores no hace otra cosa que igualarlos a otros hombres ilustres de la historia, las letras o las artes, que Extremadura ha dado a la huma-



nidad y de hecho así son reconocidos dentro del terreno de la Musicología.

Es una canción de nostalgia de una novia:

Ya se van los quintos, madre

Bonifacio Gil, Tomo II, pág. 185

*Ya se van loh quintoh, madre querida,
Y con elloh va todo mi queré
Ya se fue la prenda que máh quería,
Ay, madre mía, cuándo lo veré*

Mocita, no yoreh, no yoreh
Que pronto vendré
Ya se van loh quintoh , madre querida
¡Ay madre mía, ay, mi queré!

Rondas y tonadas de enamorados y bodas.

También de bodas y enamorados se conservan gran número de canciones líricas dedicadas a las novias, a los novios, a las amadas, a los amados, cuando se enamoran, cuando se desenamoraban, cuando se engañaban, etc.

De bodas se conservan también diferentes formas, como alboradas que se cantaban de madrugada para despertar a los novios el día de la boda, recomendaciones a los novios, piropeando a ambos y a sus familiares.

Hasta ahora uno de los aspectos puramente musicales que tratamos⁴¹ son los compases, en los que la corchea ocupa la unidad de parte y la negra o negra con puntillo la de compás. A partir de éstas, a través de la interpretación de las siguientes canciones y después del primer cambio, que ya ahora intelectualizamos, con aquella canción de



41.- Como es de comprender, no podemos hacer aquí un planteamiento didáctico exhaustivo, por ello se citan determinados aspectos entre los que serían la totalidad de los secuenciados y analizados para trabajar en el contexto que nos encontremos.



corro (“*A la orilla del mar inmenso*”), con las dos elegidas podemos trabajar todos los aspectos puramente musicales, especialmente de compases compuestos, de alternancia regular e irregular.

***Anda resalada, resalero* (canción de ronda)**

Rosario Guerra: *Folklore de Piornal*

Anda, resalada, resalada, resalero
Anda, resalada, límpiame con mi pañuelo.

*Límpiate con mi pañuelo
Yo lo lavaré, mañana
A la orillita del río
A la corriente del agua*

Anda resalada, resalada....

*Si supera que cantando
Te daba gusto, morena,
Toda la noche cantara
Aunque de día durmiera*

*Anda, resalada...*⁴².

42.- Guerra Iglesias, R.: Folclore de Piornal. Estudio analítico musical y planteamiento didáctico. Tesis doctoral inédita, I.C.E. Universidad de Extremadura, 2000.

• = 120

A dios Ma-nue-la que aho-ra te ca-sas y tus a-mi-gas to-das te a-bra-zan

to-das te a-bra-zan y te de-ci-mos que se-as bue-na con tu ma-ri-do A-le-

grí-a y más a-le-grí-a ra-mi-to de flo-res cuan-do se-rás mí-a ra-mi-to-de

flo-res ra-mo de lau-rel ra-mi-to de flo-res cuan-do te ve-ré

Adiós Manuela (Canción de boda. Despedida)

*Adiós Manuela
Que ya te casas
Y tus amigas
todas te abrazan*

*Todas te abrazan
y te decimos
Que seas buena
Con tu marido*

*Alegría y más alegría
Ramito de flores
cuándo serás mía*

*Ramito de flores
ramo de laurel
Ramito de flores
cuándo te veré*

*Ni son sandías
Ni son melones
Que son tus ojos
cameladores*

*Cameladores
que me camelan
Los ojos negros
de mi morena*

Alegría y más alegría...

“Las Torres”

Transcripción: P. Barrios

Canciones Religiosas

Uno de los actos sociales más característicos y en los que la música se ve más representada es en la práctica religiosa en grupo. Un área nueva de la L.O.C.E., el de Sociedad Cultura y Religión, recoge una parte importante de la práctica musical en la religión. Es importante desde la propia práctica de canciones religiosas cristianas y también de otras religiones, fomentar el conocimiento y respeto por las manifestaciones y religiones de los demás.

Situando la música en su momento y basándonos en la religión católica que es la que practica la mayor parte de españoles, situaremos las canciones, para explicarlas, dentro del año litúrgico cristiano, como hemos visto, que se centra entre dos hechos fundamentales, el nacimiento (Navidad) y la muerte de Cristo (Semana Santa). También en torno a estos dos hechos, y a su preparación, Adviento y Cuaresma, además de a los interludios entre ellos que representan el tiempo ordinario, en los que más destaca la adoración a los santos, es donde se centran todo el repertorio

A partir de estos estudios podremos también estudiar otras religiones que conviven con nosotros o no necesariamente y comparar el tipo de música que se interpreta para rezar:

Podemos establecer distintos tipos de canciones religiosas:

- Para alabar a Dios, a la Virgen (en sus diferentes advocaciones en los distintos pueblos) y a Los Santos.
- Descriptivas, que explican los hechos y milagros de Cristo, La Virgen María y los Santos.
- De rogativa, para pedir por la finalización de las catástrofes naturales o artificiales.

Las dos que hemos elegido, que, aunque son fáciles de interpretar, tiene características muy concretas, que podríamos tratar ya en el tercer ciclo de Primaria, incluso mejor en Secundaria o Bachillerato (siempre que haya una continuidad y que no haya cursos en los que se interrumpa su inclusión en los planes de estudio). Son modales ambas y la característica de la segunda el compás compuesto de 5/8. La primera es de rogativa y la segunda narrativa.

¡Agua, Virgen del Salor!

A - gua Vir - gen del Sa - lor, a - gua, Vir - gen del Ro - sa - rio, a -
gua, Vir - gen del Sa - lor, que se nos se - can los cam - pos ¡A - gua!

*Agua, Virgen del Salor,
agua, Virgen del Rosario,
agua, Virgen del Salor
que se nos secan los campos.
¡Agua!*

*¿Qué es aquello que reluce
debajo de la custodia?
es la Virgen del Salor
que va por agua a la Gloria.
¡Agua!*

*Entre cuatro labradores
la sacaron de su ermita
para que diera a los campos
el agua que necesitan.
¡Agua!*

*Virgen del Salor hermosa,
¿qué quieres que te traigamos?
Un ramo de flores secas,
que verdes no las hallamos.
¡Agua!*

*¿Qué es aquello que reluce
que va vestida de negro?
Es la Virgen del Salor
que va por agua a los cielos
¡Agua!*

*¿Qué es aquello que reluce
todo vestido de blanco?
Es la Virgen del Salor
que lleva el agua a los campos
¡Agua!*

*¿Qué es aquello que reluce
por encima de la Ermita
es la Virgen del Salor
que va a por Agua bendita
¡Agua!*

Torrequemada
Transcripción: P. Barrios

121 *San Pe - dro fue pes - ca - dor y lue - go fue ma - ri - ne - ro*

y aho - ra tie - ne las lla - ves de_a - brir y ce - rrar el cie - lo.

*San Pedro fue pescador
y luego, fue marinero
y ahora tiene las llaves
de abrir y cerrar el cielo.,
y ahora tiene las llaves...*

*San Pedro estaba pescando
a las orillas del mar
viendo que peces no coge
se comenzó a lamentar,
viendo que peces no coge....*

*El Señor, que lo estaba oyendo,
para él se va acercando,
le dice: - ¿Qué tienes, Pedro?
Ten paciencia en los trabajos,
le dice: - ¿Qué tienes Pedro?...*

San Pedro fue pescador

*Señor, yo afligido estoy
de pelear con las aguas
tiendo y más tiendo las redes,
nunca puedo pescar nada,
tiendo y más tiendo....*

*Tiende las redes -le dice-
Y, en nombre de Dios, comienza.
Y tú verás que de peces
Todas las redes se llenan,
Y tú verás que de peces....*

*San Pedro lo hizo así,
En nombre de Dios ha echado,
no quedó un pez en el mar
que no viniera a su lado
no quedó un pez en el mar⁴³.*

43.- Rodilla León, F.: Música de Tradición oral en Torrejoncillo (Cáceres), Institución Cultural "El Brocense", Cáceres, 2003.

Romances

Tomamos como enlace la canción anterior, “*San Pedro fue pescador*”, que se puede considerar tanto canción religiosa narrativa o descriptiva, o de milagro, como romance religioso, e incluirse en ambos apartados según su significado. Los romances, son muy adecuados en la educación, al igual que otras canciones, pero además nos transmiten mejor que nada las creencias, la historia, las tradiciones, los hechos sociales, los sentimientos más bellos o más escabrosos. Las personas que han interpretado romances, que muchas veces llaman coplas, hablan siempre con un gran sentimiento de esos romances con los que tanto han reído o llorado, pero especialmente, con los que tanto han disfrutado.

Sin pararnos ahora en la propia clasificación, los romances seleccionados están pensados para poder cantar, interpretar, dramatizar, tocar y acompañar con instrumentos. Cuando se trata de varias personas que hablan y la narración en sí de los hechos, se hacen varios grupos, o hacen distintas personas los diferentes personajes y la parte

narrativa la cantan todos o por grupos. La práctica de estos romances, como de otros apoyan, en un planteamiento global, el gusto por la lectura comprensiva a través del aprendizaje de la letra acompañada por su música, que facilita la agilidad en la lectura, ejercita la memoria y estimula la atención.

Al ir incluyendo estudio de organología extremeña, o instrumentos populares autóctonos, destacaremos además el valor que ha tenido el rabel, como instrumento pastoril extremeño, y con el que se acompañaban muchas veces los romances.

Hemos elegido cuatro romances, además del religioso anterior. Generalmente estos romances se clasifican por el texto, también en música se clasifican según características musicales, destacando los modales y tonales. Se supone que algunas melodías modales se pueden remontar a la Edad Media o al Renacimiento. También algunos están compuestos sobre modos rítmicos

medievales, lo que demuestra su antigüedad. Estos temas aunque parecen difíciles de explicar, en centros de Primaria o Secundaria, no es así, pero siempre que haya habido una continuidad y exigencia de los maestros y profesores de música y de la presencia de esta materia en los planes de estudio.

De los romances seleccionados, los tres primeros están clasificados como romances tradicionales, que son los que se conocen hace mucho tiempo, algunos de ellos hablan de temas moriscos, remontándose quizá a la época de la dominación árabe, el caso de la Serrana de la Vera, se remonta a tiempos inmemoriales y destaca porque cuenta una leyenda de nuestra propia comunidad (algunos dicen que está basado en un hecho real). El último es un romance de cordel o copla de ciego, porque eran las historias o acontecimientos que iban transmitiendo los ciegos o tullidos, de pueblo en pueblo y con ello se ganaban la vida. Llevaban pliegos grandes, en donde aparecían viñetas con las ilustraciones de la historia que contaban. La persona que los acompañaba iba señalando con un puntero las distintas viñetas. Algunas veces vendían dípticos o cuadernillos impresos, en tamaño cuartilla aproximadamente que vendían a una “perra gorda” (diez céntimos de peseta). Contenían el texto de la canción y algunos también viñetas. El método popular para aprender el romance era el de ir detrás del ciego para aprenderse la tonada y después con el “papel” se aprendían el resto, que repetían muchas veces, ya acompañado de la música.



Rabel de la zona de la Vera.
Colección Fernando Flores del Manzano
Fotografía: Ricardo Jiménez

El día de los torneos

♩ = 100

El dí - a de los tor - ne - os pa - sé por la mo - re -
rí - a y Vi_a_u-na mo - ra la - van-do al pie - de_u-na fuen - te frí - a

Cantaron: Rosa Sánchez, Paulina Pulido,

*El día de los torneos
pasé por la morería
y vi a una mora lavando
al pie de una fuente fría*

*Apártate, mora bella,
Apártate, mora linda,
que va a beber mi caballo
agua fresca y cristalina*

*No soy mora caballero,
que soy cristiana cautiva:
Me cautivaron los moros
el día de Pascua florida*

*Si te vinieras conmigo,
aquí en mi caballo irías.
Y los pañuelos que lavo
¿dónde yo los metería?*

*Los que son de oro y holanda
en el caballo vendrían,
y los de menos valor
el agua los llevaría.*

*Y al pasar por la frontera
la morita se reía
¿Por qué te ríes morita?
¿Por qué ríes mora linda?*

*¿Por qué me debo reír?,
al ver esta tierra querida
que son toda la patria mía
¿Qué dices Virgen Sagrada María?*

*Al acercarse a unos montes
la mora llora y suspira
¿Por qué lloras mora bella,
¿Por qué lloras mora linda?*

*Lloro porque en estos paisajes
mi padre a cazar venía,
y mi hermano don Alejo
en su grata compañía*

*Abra usted madre las puertas
balcones y celosías,
que por traer una esposa
traigo una hermanita mía*

Catalina Sanguino y María Barquero Transcripción: Pilar Barrios

Los tres romances que siguen los presentamos con la finalidad de explicar los textos y músicas de recambio en el folklore, las dos versiones de la Serrana de la Vera con música de recambio y la segunda versión de “La Serrana de la Vera” y “El hijo del Rey moro” (Tamar) con la misma melodía.



La Serrana de la Vera (1ª versión)

Transcripción: Pilar Barrios

La Serrana de la Vera (2ª versión)



*En Garganta de la Olla,
legua y media de Plasencia,
habitaba una serrana,
alta, rubia y sandunguera*

*Vara y media de cintura,
cuarta y media de muñeca.
Los cabellos que traía
hasta las corbas le llegan*

*Cuando tenía sed de agua
se bajaba a la ribera.
Cuando tenía ganas de hombre
se sube a las altas peñas*

*Ya vio venir a un serrano
con una carga de leña.
La ha agarrado por la mancha
y a su cueva se lo lleva.*

*Ya trataron de hacer lumbre
con huesos y calaveras,
de los hombres que ha matado
en aquella triste cueva*

*Ya trataron de cenar
y con una rica cena,
con perdices y conejos
y tórtolas halagüeñas*

*Ya trataron de acostarse
lo mandó a cerrar la puerta,
y el serrano, como es tuno,
la ha dejado un poco abierta*

*A eso de la media noche
el serrano se echó fuera.
Legua y media lleva andada
y sin volver la cabeza*

*A las tres ya la volvió,
como si no la volviera,
allí ha visto a la serrana,
bramaba como una fiera.*

*Puso una china en la honda,
que pesaba arroba y media,
con el aire de la china
le ha tumbado la montera*

*Vuelve serranillo vuelve,
que aquí dejas la montera,
que es de paño fino y bueno,
y no es justo que la pierdas*

*Si es de paño fino y bueno,
pues mucho hay en mi tierra.
Mis padres me compran otra
y si no me estoy sin ella*

*Cuando a su casa llegó
le ha contado la sorpresa.
Su padre cogió el caballo,
su madre cogió la yegua.
Y el hijo cogió el potrito
y se dirigen a la cueva*

*Ciento cincuenta hombres
le acompañan mientras llegan,*

*la serrana que los vio,
bramaba como una fiera*

*Silbaba como serpiente,
brincaba de peña en peña.
Si yo te hubiera matado
me libraría esta sorpresa.*

**Cantó: Bonifacia Matías,
Sauceda. Pinofranquado.
Transcripción: Pilar Barrios**

Tamar. El rey moro tenía un hijo⁴⁴



**Cantaron: Isabel Nevado y Ana Galindo.
Transcripción: Pilar Barrios**

El romance próximo romance, “*Enrique y Lola*”, además de todo lo que ha supuesto el intercambio con Latinoamérica, tiene de especial que además utiliza la alternancia regular de compases de 3/4 y 6/8, que es la petenera, y que es el mismo que se utiliza en diferentes países, el de el punto cubano, el huapango, la seguidilla, la bulería, etc.

44.- Quizá este romance que tiene como tema el incesto entre hermanos, no sea demasiado didáctico, sin embargo es uno de los romances más veces recogido y en realidad aquí, lo que queremos tratar es el recambio de melodías.



*Eran dos hermanos huérfanos,
nacidos en Barcelona
el niño se llama Enrique,
y la niña se llama Lola*

*Enrique cuando fue hombre
se ha marchado al extranjero,
navegar por esos mares,
se ha hecho un noble caballero.*

*Le ha salido un caballero
para casarse con Lola
Lola otorga el casamiento,
sólo por no verse sola.*

*Y estando un día en la mesa
Lola dice a su marido
“Vámonos para la Habana
tengo un hermano perdido”*

*Tengo un hermano perdido
Y me han dicho que allí para
Lola tu gusto es el mío
Vámonos para la Habana*

*Tomaron embarcaciones,
y a la Habana se marcharon
Y arriendan habitaciones
en la calle del Margallo*

*Buscaron calle por casa
No pudieron encontrarlo
y el marido de la Lola
en la cama cayó malo*

*Cayó malito en la cama
con las fiebres amarillas,
y al poco tiempo la Lola
quedó en el mundo solita*

*Lola se ha visto obligada,
se ha echado a pedir limosna,
se ha echado a pedir limosna
por no verse desmarcada*

*Y un caballero que ve
a una joven llorar
se echa mano a su bolsillo
y siete pesetas le da*

*Es usted una bella rosa
es usted un bello clavel,
se pase usted por mi casa
y allí la socorreré*

*Y al otro día siguiente
por su casa se pasó
le ha agarrado de la mano
y ha entrado en su habitación*

*Pide cosas imposibles
y Lola dice que no,
"primero pierdo la vida
que la honra y el honor"*

*"Si me viviera mi Enrique
y el Enrique de mi alma,
la saldría a la defensa
de la pobre de su hermana"*

*Dime si te llamas Lola,
Lola me llamo, señor.
Mátame hermana querida
que he sido tu inquisidor*

*Y allí fueron los abrazos
y allí fueron los suspiros
y allí fueron los abrazos
de los hermanos perdidos*

Enrique y Lola (romance de cordel)

Cantaron: Ana Galindo, Mónica Manzano y Eugenia Nevado.

Transcripción: Pilar Barrios

Danzas y bailes

Aunque quizá sea ir demasiado allá en tan corta aportación, nos parece bien terminar este capítulo presentando algún ejemplo de baile o danza sacado de nuestros cancioneros. Ya hemos dicho la importancia que tiene el trabajar la música con movimiento libre o coreografiado en la educación. Igual que hemos hablado antes de la canción, también se puede partir de la danza o el baile, como eje vertebrador para hacer un planteamiento global de una unidad didáctica. Queda clara la utilidad de trabajar bailes y danzas en la Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato, como una parte más, de nuevo, de nuestro patrimonio cultural. Ya hemos presentado ejemplos en otras ocasiones⁴⁵ y hay algunas otras publicaciones que ofrecemos en la bibliografía.

El ejemplo que hemos seleccionado, esta vez con la intención de dar a conocer a García Matos y su estudio de la danza para hacer polirritmos y para explicar uno de los instrumentos más característicos, **la flauta de tres agujeros o gaita extremeña y el tamboril**, con el Perantón que nos lo planteamos desde la percepción, organizando una audición musical, partiendo de Lomax⁴⁶ y de la grabación que éste hizo a García Matos, en un congreso de Mallorca, después de analizar el sonido la estructura, los ritmos,

PINDONGOS,
Ditló: del N.º 34 a 35. Antolin Garrido tamborilero de Montehermoso.

Molto allegro.

31.

interpretaremos algún fragmento con ambas manos y veremos el baile en video....

45.- Barrios Manzano, M. P.: "La música extremeña en la educación. Un modelo para trabajar en el aula", en *Revista Eufonía Didáctica de la Música*, nº 19, Abril, Mayo, Junio 2000, páginas: 99 a 113.

46.- Lomax, A.: *Spanish Recording*, (CD y cuadernillo con edición y estudio de las recopilaciones que hizo en España el autor durante 1952), Editora Judith Cohen, Rounder Records, E.E.U.U., 2002.

7.- BIBLIOGRAFÍA BÁSICA DE FOLKLORE MUSICAL EXTREMEÑO

La bibliografía que aparece en notas a pie de página hemos preferido no repetirla. Únicamente presentamos en este apartado una bibliografía básica específica de cancioneros extremeños, seleccionada por cancioneros completos y obras generales, por zonas y locales, para que haya un gran repertorio para elegir canciones, bailes y danzas. Aunque no siga la estructura del resto de la obras, hemos preferido organizar el repertorio **por materia y por orden cronológico**.

Cancioneros y obras generales:

- (1931) GIL GARCÍA, B.: *Cancionero popular de Extremadura*. Contribución al Folklore Musical de la Región. Tomo I, Centro de Estudios Extremeños, Badajoz.
- (1941) SCHLINDLER, Kurt: *Música y Poesía popular de España y Portugal*. Edición y estudio de Israel J. Katz y Miguel Manzano Alonso. Con la colaboración de Samuel G. Armistead, Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca; Hispanic Institute Columbia University, Salamanca, Columbia (1ª Edición de 1941 : Folk Music and Poetry of Spain and Portugal, Hispanic Institute in the United States, New York), 1991.
- (1943) SECCIÓN FEMENINA DE F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S.: *Cancionero español*, Madrid.
- (1944) GIL GARCÍA, B.: *Romances populares de Extremadura*, Centro de Estudios Extremeños, Badajoz.
- (1944-45) GARCÍA MATOS, M.: *Lírica popular de la Alta Extremadura*, Unión Musical, Madrid. Edición facsimilar: Edición, introducción e índices de Mª Pilar Barrios Manzano. Biografía. Bibliografía y Discografía de Carmen García-Matos Alonso, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, Cáceres, 2000.
- (1952) LOMAX, A.: *Spanish Recording, (CD y cuadernillo con edición y estudio de las recopilaciones que hizo en España el autor durante 1952)*, Editora Judith Cohen, E.E.U.U. Rounder Records.
- (1953) SÁNCHEZ LORO, D.: *Canciones extremeñas*, Departamento de Seminarios de la Jefatura Provincial del Movimiento, Cáceres,.
- (1956) GIL GARCÍA, B.: *Cancionero popular de Extremadura: contribución al folklore musical de la región*, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz.
- (1969) CAPDEVIELLE, Á.: *Cancionero de Cáceres y su provincia*. Diputación Pro-

vincial, Cáceres.

- (1982) GARCÍA MATOS, M.: *Cancionero popular de la provincia de Cáceres*, Edición crítica de Josep Crivillé y Bargalló, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona.
- (1995) TEJADA VIZUETE, F (coord.): *Raíces. El Folklore Extremeño*. Extremadura festiva. 2 volúmenes Hoy. Diario de Extremadura, Badajoz.
- (1998) GONZÁLEZ BARROSO, E.: *Cancionero Popular Extremeño*, Biblioteca Básica Extremeña Universitas Editorial, Badajoz.
- (2000) BARRIOS MANZANO, M. P.: “La música extremeña en la educación. Un modelo para trabajar en el aula”, en *Revista Eufonía. Didáctica de la Música*, nº 19, Abril, Mayo, Junio 2000, páginas: 99 a 113.
- (2000) DÍAZ IGLESIAS, S.: *Extremadura nota a nota*, Junta de Extremadura, Mérida
- (2001) BARRIOS MANZANO, M.P. *Fuentes y metodología para el estudio de la música de tradición oral en Extremadura (I parte)*; Premio García Matos, 2001. Fregeal de la Sierra, Federación Extremeña de Folklore (en prensa).
- (2003) *PORTAL SOBRE PATRIMONIO MUSICAL EXTREMEÑO. LEGADO, INVESTIGACIÓN Y TRANSMISIÓN*, www.nuestramusica.info Universidad de Extremadura, 2003.

Cancioneros por zonas y locales

- (1984) GALLEGU ARIAS, R.: *Cancionero de Don Benito*. Grafisur, Los Santos de Maimona.
- (1984) MAJADA NEILA, P.: *Cancionero de la Garganta*. Institución Cultural “El Brocense”, Cáceres.
- (1985) GARCÍA: *Cancionero Arroyano. Premio “Ángela Capdevielle de Folklore”*, Institución cultural “El Brocense”, Cáceres.
- (1994) RODILLA, LEÓN, F.J.: *Música de Tradición Oral en Torrejoncillo (Cáceres)*, Premio García Matos 1994. Cáceres, Institución Cultural “El Brocense”, 2003.
- (1995) A.A.V.V.: *Entre la Vera y el Valle. Tradición y Folklore de Piornal*, Institución Cultural “El Brocense”, Cáceres
- (1995) PLAZA ÁLVAREZ, C.: *Guadalupe canta en Navidad*. Editora Regional de Extremadura., Mérida.
- (1996) FLORES DEL MANZANO, Fernando: *Cancionero del Valle del Jerte, Jaraiz de la Vera, Cultural Valxeritense, Jaraiz de la Vera*.(1999) GUERRA IGLESIAS, R.; DÍAZ IGLESIAS, S.: “*Romancero de Piornal*”, Premio García Matos, Revista Saber popular, nº 13, Enero-Junio, 1999.(2000) GUERRA IGLESIAS, R.: *Folklo-*

re de Piornal. Estudio analítico-musical y planteamiento didáctico. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Extremadura.

(2000) JORGE ROQUE, R. M.: *Cancionero y Cultura Oral de Cedillo*, Cedillo, Ayuntamiento, Cedillo, 2000.

(2001) BARRIOS MANZANO, M.P ;JIMÉNEZ RODRIGO, R.: *Música y tradiciones populares en Torrequemada. (II parte)*. Premio García Matos, 2001. Fregenal de la Sierra, Federación Extremeña de Folklore (en prensa).(2001) GUNDÍN ESCALANTE, Jesús: *Un paseo por las dehesas del Tajo. Sonidos*, Cáceres, Institución Cultural “El Brocense”.

Revistas

Revista Eufonía, Didáctica de la música.

Revista de Folklore, Caja España, Valladolid.

REVISTA “SABER POPULAR”, Federación Extremeña de Folklore, Fregenal de la Sierra.

SABER POPULAR: *Saber popular, revista extremeña de folklore*, Consejo Regional de Investigación y Divulgación. Federación Extremeña de Folklore, Fregenal de la Sierra (Badajoz).